



**VNiVERSIDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Tesis doctoral

**LAS REPRESENTACIONES DE CARTAGENA DE
INDIAS Y PALENQUE DE SAN BASILIO (COLOMBIA)
EN EL DISCURSO TURÍSTICO, 2005-2018**

Freddy Ávila Domínguez

Director: Prof. Emilio Prieto De los Mozos

Salamanca, 2019

DEDICATORIA

A mi hija Irene (ni visitante ni invitada): habitante permanente de mi corazón.

A Elisabeth Cunin (ni cartagenera ni turista): Maestra.

AGRADECIMIENTOS

Muchas personas e instituciones han tenido que ver con la realización de esta tesis doctoral. Los desafíos académicos que me impuso el proceso los pude superar gracias a la generosidad y los afectos de profesores, familiares, colegas y amigos. A todos, mil y mil gracias:

A mi Director de Investigación, Dr. Prof. Emilio Prieto De los Mozos, por sus orientaciones, paciencia y comprensión.

A la Universidad de Salamanca por facilitarme el apoyo académico e investigativo necesario para realizar esta indagación. A los profesores Julio Borrego Nieto, María de las Nieves Sánchez González de Herrero y Francisca Noguero Jiméneez por su disposición para colaborar en los asuntos académicos y administrativos.

A la Universidad de Cartagena, Colombia, por facilitar mi proceso de formación doctoral.

A Emiro Santos García y Silvia Valero, por su atenta lectura del trabajo y sus oportunas recomendaciones. A Emiro Santos García, por el tiempo dedicado a la edición del presente Informe de investigación.

A Nelcy Valencia, colombiana en Salamanca, por facilitarme las coordenadas para una estancia agradable y productiva en la ciudad. De igual forma, por regalarme parte de su tiempo para conversar y desconectar cuando fue necesario.

Al Institut de Recherche pour le Développement –IRD, Francia, por todos los escenarios de cooperación académica internacional en los que me ha permitido participar. Mi vinculación al Programa Internacional de Investigación Afrodesc “Afrodescendientes y esclavitudes: dominación, identificación y herencias en las Américas (siglos XV-XXI)” me permitió profundizar, por ejemplo, entre 2008 y 2015, en el estudio de la circulación cultural de los signos culturales afrodescendientes en el Caribe, asunto central de este trabajo.

Al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social – CIESAS (México), por recibirme como docente investigador en 2014. La estancia académica que

realicé en su sede de Xalapa me permitió ahondar, desde una perspectiva interdisciplinar, en muchas de las discusiones que se plantean en el presente informe.

Al Área Cultural del Banco de la República-seccional Cartagena, por facilitarme su Sala de Investigadores y poner a mi disposición el recurso humano, bibliográfico y tecnológico requerido. Especial agradecimiento a su directora, María Beatriz García, quien asumió en persona la gestión de estos medios y recursos de apoyo.

A la Corporación de Turismo de Cartagena de Indias y a la Sociedad Portuaria de Cartagena, por facilitarme información sobre sus actividades y los operadores turísticos y guías vinculados a la industria de los viajes. En esta última entidad la mediación de Martha Amor resultó definitiva.

Desde la amistad y los afectos construidos en Cartagena, mi agradecimiento por siempre:

A Irina y John Jairo Junieles, Augusto Otero, Gina Ruz, Aaron Espinosa y Freddy Machado, por los años de aprendizaje en la revista *Noventaynueve* y la amistad forjada a través del trabajo conjunto en tantos procesos de ciudad.

A Udiluz Muñoz, Angy Paola Blanco, Edith Sandry Anaya y Luis Vega Jaime, por su colaboración en la transcripción y etiquetado del corpus de las exposiciones de los guías de turismo.

A Rutselly Simarra, por facilitarme el contacto con algunos informantes en Palenque de San Basilio.

A Merly Peña, Johanna Lamadrid y Diana Padilla por su colaboración incondicional en la Universidad de Cartagena (y fuera de ella).

A Jorge Nieves e Isela Caro, por la atenta revisión de los análisis de la tesis relacionados con la semiótica.

También, desde la amistad, mis más sinceros agradecimientos en México a María Teresa Rodríguez, por sus oportunos comentarios a muchos de los apartes de este informe, durante mi estadía académica en CIESAS-Golfo; a Bernardo García e Hilda Flórez, por su acogida fraterna y generosa en Xalapa; a Lorraine Karnoouh, por sus recomendaciones bibliográficas y los espacios de discusión que me facilitó en la Universidad Veracruzana. En México y Francia, a Christian Rinaudo, por su hospitalidad y atención en Veracruz-Puerto y Niza, y sobretodo, por su paciencia y enseñanzas en el

marco del proyecto Afrodesc. Y en España, a Salvador Tarodo y a Angelina Alija, por su cálida acogida y por seguir acompañando este proyecto todos estos años.

En mi familia, agradecimientos infinitos a todos:

A mis padres, Darío y Gloria, por su respaldo incondicional.

A mis hermanos (José Carlos, Erika, Patricia y Teresa), por estar presentes en todo momento. A Teresa, por alojarme en Barranquilla cada vez que necesité tranquilidad para escribir.

A mis primos José Gregorio y Julio Ávila, por su hospitalidad y calurosa compañía en España durante el tiempo de mis estudios.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I	
REPRESENTACIONES DE CARTAGENA DE INDIAS EN EL DISCURSO TURÍSTICO	29
SECCIÓN I	
1.1.HERRAMIENTAS TEÓRICAS PARA LA INVESTIGACIÓN DE LOS ASPECTOS	
DISCURSIVOS DEL TURISMO EN CARTAGENA	30
1.1.1. LOS ESTUDIOS SOBRE LAS CIUDADES: EL ENFOQUE DE LA	
COMUNICACIÓN.....	30
1.1.1.1. La emergencia del campo de la comunicación en los estudios	
urbanos.....	31
1.1.1.2. En torno a las representación discursiva de la ciudad.....	33
1.1.1.3. La narración de la ciudad y las identidades en América Latina..	37
1.1.2 ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO Y DISCURSO TURÍSTICOS.....	40
1.1.2.1. Antecedentes de la investigación sobre el turismo.....	42
1.1.2.2. Panorama de la investigación sobre el turismo.....	47
1.1.2.3. Balance de la investigación sobre turismo y patrimonio en	
Cartagena de Indias.....	50
1.1.2.4. El estudio de los aspectos discursivos del turismo.....	66
1.1.2.4.1. Algunas características morfosintácticas.....	69
1.1.2.4.2. Algunas áreas léxicas necesarias.....	70
1.1.2.4.3. Algunas características pragmalingüísticas.....	70
1.1.2.5. Estudios complementarios.....	72
1.1.2.6. Los textos turísticos.....	78
1.1.2.6.1. Las guías turísticas.....	78
1.1.2.6.2. Los folletos de turismo.....	83
1.1.2.6.3. Anuncios publicitarios.....	86

1.1.2.6.4. Catálogos.....	88
1.1.2.6.5. Artículos y reportajes en revistas especializadas.....	90
1.1.2.6.6. Otros géneros profesionales.....	93
1.1.2.6.7. Mapas y planos urbanos.....	94
1.1.2.6.8. Las postales.....	97
1.1.2.6.9. Páginas web.....	100
1.1.3. EL ENFOQUE CRÍTICO DE LOS ESTUDIOS DEL DISCURSO.....	103
1.1.3.1. De la Lingüística Crítica al Análisis Crítico del Discurso.....	106
1.1.3.2. Sobre el estudio de los problemas sociales en el ACD: consideraciones para el caso de América Latina.....	107
1.1.3.3. Crítica, ciencia crítica y saber crítico.....	110
1.1.3.4. Principios básicos para el estudio crítico del discurso.....	112

SECCIÓN II

1.2. LA “FÁBRICA” DE CARTAGENA DE INDIAS COMO LOCALIDAD TURÍSTICA.....	124
1.2.1. NACIMIENTO DE LA VOCACIÓN TURÍSTICA DE LA CIUDAD.....	128
1.2.1.1. La recuperación económica de una ciudad que “siempre miró al mar”.....	128
1.2.1.2. La adecuación de la ciudad para la llegada de visitantes.....	132
1.2.1.3. Celebración del centenario de la independencia y modernización de La ciudad.....	135
1.2.1.4. La casi “no fábrica” de una ciudad patrimonial y turística.....	138
1.2.1.5. De la defensa de las murallas como legado del pasado.....	141
1.2.1.6. Nuevos agentes en escena. La resignificación del patrimonio monumental.....	143
1.2.2. AFIRMACIÓN DE LA VOCACIÓN TURÍSTICA DE LA CIUDAD.....	148
1.2.2.1. Década del 60: renacimiento urbano y política turística nacional.....	148
1.2.2.2. Chambacú: desarrollo turístico y segregación social y espacial de un barrio de afrocolombianos.....	153

1.2.2.3. 1984: Cartagena como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad (nuevos retos y contradicciones).....	157
---	-----

SECCIÓN III

1.3. ENTRE MURALLAS Y PALENQUERAS: ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES DE CARTAGENA EN EL DISCURSO TURÍSTICO LOCAL.....	162
1.3.1. UNA MEMORIA FRAGMENTADA: EL RELATO HISTÓRICO DE LOS TEXTOS TURÍSTICOS.....	162
1.3.1.1. “La verdad de lo que se cuenta”: características del género discursivo Texto de Historia.....	168
1.3.1.2. Texto de Historia (no en sentido estricto).....	170
1.3.1.3. Rasgos pragmlingüísticos en “Notas de Historia”.....	173
1.3.1.4. Narración y subjetividad: la memoria histórica en disputa.....	175
1.3.2. EL CENTRO HISTÓRICO COMO CENTRO DE LAS REPRESENTACIONES DE LA CIUDAD.....	187
1.3.2.1. Imágenes que evocan el pasado.....	190
1.3.2.2. La tematización del espacio turístico. Los significados de Historia y Cultura puestos en relieve.....	192
1.3.2.3. La Torre del Reloj: icono turístico y puerta de entrada a la ciudad histórica.....	193
1.3.2.4. Un eslogan que vende: <i>Cartagena de indias</i> ...La ciudad tesoro!.....	195
1.3.2.5. Centro Histórico. Los referentes y significados del patrimonio material.....	197
1.3.2.6. Mapas turísticos y extramuros: delimitación y construcción simbólica del espacio turístico.....	201
1.3.3. PALENQUERAS EN PRIMER PLANO: CONFECCIÓN E INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA “DIFERENCIA” EN LOS TEXTOS TURÍSTICOS DE CARTAGENA.....	204
1.3.3.1. Emergencia y posicionamiento de la palenquera como icono turístico.....	210
1.3.3.1.1. De la estructura y funcionamiento de las atracciones turística. Una explicación desde la semiótica.....	210

1.3.3.1.2. Las palenqueras: de vendedoras de alimentos a iconos de la publicidad turística.....	213
1.3.3.2. Sobreexposición y subexposición identitaria: análisis semiótico- discursivo de la representación de la palenqueras en la comunicación y escenarios turísticos.....	221
1.3.3.2.1. La imagen como modo semiótico dominante en la confección de la “diferencia” de la palenquera.....	222
1.3.3.2.2. Las imágenes de las palenqueras en el espacio visual: protagonistas de las portadas.....	226
1.3.3.2.3. Las imágenes de las palenqueras en el espacio visual: los colores significan la “diferencia”.....	237
1.3.3.2.4. Sobreexposición y subexposición identitaria: las “opacidades” de la representación de la representación de la palenquera en los discursos del turismo.....	244

CAPÍTULO II

REPRESENTACIONES DE PALENQUE DE SAN BASILIO EN EL DISCURSO

TURÍSTICO.....	249
-----------------------	------------

SECCIÓN I

2.1. EMERGENCIA Y CONSOLIDACIÓN DE LOS SIGNOS CULTURALES

AFROPALENQUEROS.....	257
-----------------------------	------------

2.1.1. Tras las “huellas de africanía”: antes que llegaran los turistas lo hicieron los investigadores.....	257
--	-----

2.1.2. Entre cuadriláteros y películas: los signos culturales afropalenqueros saltan a los medios.....	267
---	-----

2.1.2.1. Pambelé, la esperanza de un pueblo que nada tenía.....	267
---	-----

2.1.2.2. Evaristo Márquez, una vida de película.....	271
--	-----

2.1.2.3. Giro multicultural y discurso identitario: “los márgenes” entran en la representación.....	273
--	-----

SECCIÓN II

2.2. LA “FÁBRICA” DE LA LOCALIDAD ETNOTURÍSTICA: ENTRE

RETÓRICA INSTITUCIONAL E INFRAESTRUCTURAS.....	281
---	------------

2.2.1. Con la declaratoria, una identidad legitimada y nuevos visitantes.....	281
---	-----

2.2.2. Un Plan Palenque: la ruta para el redescubrimiento (turístico) de las raíces “afro”	284
--	-----

SECCIÓN III

2.3. MATRICES DISCURSIVAS DEL DISCURSO IDENTITARIO (Y TURÍSTICO) PALENQUERO	290
--	-----

2.3.1. EL “Nosotros” palenquero. Relaciones explícitas e implícitas con el discurso experto	293
2.3.1.1. Palenque fue fundado, fundado por Benkos Biohó: un pasado glorioso para entrar en la historia (y la representación)	298
2.3.1.2. De los africanismos en los lumbalúes y el criollo palenquero	311
2.3.1.2.1. ¡Lengua ri palenge a ten mbila! (¡La lengua de Palenque está viva!)	312
2.3.1.2.2. Lumbalú (“De los loango de Angola [soy]”) para despedir a los muertos	325
2.3.1.3. De la mediación de los expertos a la movilización del discurso de la diferencia cultural	340
2.3.1.4. De investigados a investigadores. Los palenqueros como productores de “discurso experto”	348

SECCIÓN IV

2.4. ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES DE PALENQUE DE SAN BASILIO EN EL DISCURSO TURÍSTICO	364
--	-----

2.4.1. La ruta es África: los anuncios publicitarios de las excursiones a Palenque de San Basilio	378
2.4.2. Las exposiciones orales de los guías y la reproducción estratégica de la etnicidad valorizada	394
2.4.2.1. Destino: Palenque (saliendo de Cartagena)	394
2.4.2.2. Viejos y nuevos oficios: de agricultores y vendedores de alimentos a guías de turismo	403
2.4.2.3. La visita guiada, una interacción situada	409
a. Situación	412

b. Los participantes y sus roles, finalidades de/en la interacción.....	420
c. Modalidad de lengua.....	429
2.4.2.3.1. Las exposiciones orales de los guías: definición y características.....	437
2.4.2.3.2. Exposiciones orales y discurso identitario.....	442
2.4.2.3.2.1. Nombres y definiciones que movilizan significados de gran rendimiento pragmático.....	444
2.4.2.3.2.2. Aquí, ahora/antes: coordenadas espacio-temporales para el viaje a los adentros de Palenque de San Basilio.	449
2.4.2.3.2.3. Benkos Biohó o la glorificación de los orígenes.....	461
2.4.2.3.2.4. Palenque superlativo.....	469
2.4.3.4. <i>Nosotros</i> , la identidad reivindicada.....	509
IV. CONCLUSIONES.....	517
V. BIBLIOGRAFÍA.....	530
ANEXOS	

LISTA DE FIGURAS

Capítulo I

Figura 1.1: Notas de Historia.....	164
Figura 1.2: El mágico realismo DEL SUR CARIBE.....	188
Figura 1.3: Centro Histórico.....	196
Figura 1.4: Mapa turístico de la ciudad de Cartagena.....	201
Figura 1.5: Anuncio Guía de Viajes Dónde.....	203
Figura 1.6: Fotografías de palenqueras en el Centro Histórico de Cartagena.....	205
Figura 1.7: panorámica de la Torre del Reloj.....	207
Figura 1.8: Palenquera con Reina Nacional	217
Figura 1.9: Entrega de uniformes a las Palenqueras.....	219
Figuras 1.10: Publicidad comercial con imagen de las palenqueras.....	229
Figura 1.11: Turistas posando con palenquera para fotografías.....	234
Figura 1.12: Fotografía plano medio de la palenquera.....	237

Capítulo II

Figura 2.1: Logo de Chitiá: Agencia de Turismo Cultural. Sede en Cartagena con planes turístico culturales en Palenque de San Basilio.....	362
Figura 2.2: Publicidad digital de Tu cultura de ofertas y servicios turísticos en web y redes sociales.....	372
Figuras 2.3 y 2.4: Turistas paseando por las calles de Palenque de San Basilio guiados por un nativo.....	409
Figura 2.5 Mapa del recorrido turístico en Palenque de San Basilio.....	411
Figura 2.6: Organización temática de las exposiciones orales	467

LISTA DE TABLAS

Capítulo I

Tabla 1.1: Programas relacionados con el turismo en Cartagena.....	53
Tabla 1.2: Principales guías turísticas.....	83
Tabla 1.3: Los textos turísticos.....	103

Capítulo II

Tabla 2.1: Rutas culturales del operador turístico <i>Tu Cultura</i>	364
Tabla 2.2: Rutas culturales del operador <i>Chitiá Tours</i>	366
Tabla 2.3: Destrezas comunicativas de los guías de turismo	431
Tabla 2.4: Lengua.....	474
Tabla 4.5: Rituales fúnebres.....	476
Tabla 4.6: Medicina y rezos.....	478
Tabla 4.7: Kuagro.....	479
Tabla 4.8: Música y danza.....	480
Tabla 4.9: Personajes.....	487

INTRODUCCIÓN

Cartagena y Palenque de San Basilio son dos localidades turísticas del departamento de Bolívar, en el Caribe colombiano, ubicadas a una distancia de 70 kilómetros, lo que equivale a una hora de viaje en automóvil. Ambas localidades representan en la actualidad, por su trayectoria como destinos receptores de visitantes y sus particularidades históricas y socioculturales, un atractivo para la visita turística. En ambos casos, el patrimonio cultural constituye el principal argumento a su favor. Cartagena fue declarada como Patrimonio Histórico y Cultural de la humanidad (Unesco, 1984) y Palenque de San Basilio¹ Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad (Unesco, 2005).

Con la patrimonialización, el sistema de fortificaciones, que hizo de Cartagena la “principal plaza fuerte de España en América” (Aguilera y Meisel, 2009), y el sustrato africano de esclavizados que se rebelaron contra las autoridades coloniales en la entonces Provincia de Cartagena² adquirieron, respecto a la activación de la dimensión económica del patrimonio, un nuevo valor, pasando a definir e identificar la oferta de los destinos,

¹ La Palabra “palenque” viene de “empalizada”. Los esclavos fugitivos solían levantar empalizadas en lugares de difícil acceso, a manera de fuerte o fortaleza, para evadir o contrarrestar la persecución de las autoridades coloniales. Palenque de San Basilio (también llamado San Basilio de Palenque, especialmente por sus actuales habitantes) fue un poblado constituido en 1714, luego de los acuerdos de paz firmados por la corona española y los pobladores del palenque de San Miguel Arcángel. Este era una suerte de palenque medular que congregaba a pobladores de otros palenques menores localizados en el territorio de las Sierras de María, en la entonces Gobernación de Cartagena (Navarrete, 2008).

² El nombre Provincia de Cartagena designa una entidad administrativa y territorial de la Nueva Granada que funcionó durante el período de época imperial española. Su creación se produjo el 16 de febrero de 1533 a instancias de Virreinato de Perú.

como se evidencia en los textos turísticos que realizan su promoción y comercialización. Desde la tarea de “construir una imagen susceptible de ser reconocida por el turismo” (Cousin, 2009: 13), las representaciones de Cartagena se fundamentan principalmente en referentes del patrimonio material –fortalezas y murallas, por ejemplo–, y las de Palenque de San Basilio en referentes del patrimonio inmaterial –un repertorio de rasgos y prácticas culturales como lo son la lengua criolla palenquera, los rituales fúnebres, la músicas, la medicina tradicional y las formas de organización social que manifiestan y/o evocan, a partir de “geografías simbólicas” (De San Eugenio, 2012), el vínculo con África–. La movilización de acontecimientos históricos, expresiones culturales e identidades territoriales, étnicas y raciales, participa así en la configuración de los significados que mejor “venden” a estos dos lugares.

La revisión de los textos turísticos que ponen a circular los agentes implicados en las actividades de promoción y comercialización de Cartagena y a Palenque de San Basilio evidencia la prevalencia de los contenidos de Historia y Cultura, que se aprecia así mismo en las comunicaciones dirigidas al público durante el momento y después de la visita. Las diferencias observadas en la trayectoria de los destinos –Cartagena es un destino consolidado; Palenque de San Basilio aún se encuentra en etapa inicial de su desarrollo como localidad turística– y en la estructura organizacional, los recursos y medios para dar a conocer sus atractivos, no cambia esta situación. Los contenidos asociados a las tipologías de turismo cultural y etnoturismo son componentes que sobresalen, respectivamente, en la oferta y los discursos dirigidos a visitantes y turistas.

La visibilidad de estas producciones –Cunin señala, por ejemplo, que en Cartagena el discurso del turismo es hegemónico (2003)– y su incidencia en la configuración de la identidad de Cartagena y Palenque de San Basilio como lugares turísticos, informan su importancia comunicativa, social, comercial y política. Así mismo, su capacidad para construir, mantener o resignificar identidades sociales y étnicas. Las representaciones expresadas sobre el lugar turístico a través de estas producciones discursivas también hablan del “nosotros de los otros” (Hernández i Martí, 2005) que, como resultado de la activación económica del patrimonio, se presenta como constructo identitario para enseñar lo que “nos” define, aquello que “somos”.

A pesar de la importancia de tales representaciones discursivas en la confección y establecimiento de identidades en Cartagena y Palenque de San Basilio, la consulta de estudios en la materia muestra que son escasos los trabajos que se han ocupado de ellas, de sus implicaciones sociales y de los recursos y/o dispositivos lingüístico-discursivos que las soportan (cf. Orozco, 2008; Burgos & Buelvas, 2008; Burgos, 2013). Las propias investigaciones referidas al turismo son escasas, lo que demuestra el desfase que existe entre el turismo como fenómeno social y el turismo como objeto de estudio. Esto es especialmente cierto en lo que concierne a Palenque de San Basilio, en parte porque apenas inicia su recorrido como destino turístico. La poca información que circula sobre esta localidad se encuentra mucho más relacionada con informes institucionales que diagnostican o proyectan el desarrollo de actividad turística en el territorio, siendo más limitadas las indagaciones académicas. La más representativa de estas indagaciones es la de Obeso (2013), que ofrece un panorama de las dinámicas del turismo étnico en la comunidad en relación con los productos que conforman la oferta, la capacidad logística

para recibir visitantes y la vinculación de los nativos a la prestación de diferentes servicios turísticos. Este trabajo, sin embargo, no problematiza las representaciones construidas sobre el territorio en los textos turísticos.

La dimensión comunicativa del turismo tampoco recibe mayor atención en las investigaciones producidas en Cartagena, aunque se identifican algunos trabajos que, por la temática abordada, resultan importantes para el presente estudio. Estos trabajos se ocupan de los imaginarios turísticos populares presentes en discursos e iconografías (Orozco, 2008); los discursos sobre las palenqueras en la publicidad turística y comercial (Burgos & Buelvas, 2008); y los discursos de los cocheros en el centro histórico de Cartagena (Burgos, 2013). La atención que conceden a los discursos los convierte en los antecedentes más directos de la presente investigación sobre las representaciones de Cartagena y Palenque de San Basilio en el discurso turístico. Una particularidad de estos tres trabajos es que, al ser indagaciones iniciales (todos fueron realizados por sus autores en el marco de tesis de pregrado)³ no profundizan lo suficiente en el análisis de los temas seleccionados.

En Cartagena predominan –siendo todavía escasos– los estudios sobre el turismo de corte económico: competitividad del sector (Bernal Quintero & López, 2005; Bernal & Quintero, 2006; Quintero, 2006), la incidencia del turismo en indicadores de desarrollo (Aguilera, Bernal & Quintero, 2006; Ayala & Meisel, 2016)⁴. Hasta hace algunos años

³ Las estudiantes los presentaron como trabajo de grado en la Universidad de Cartagena, Colombia, para optar al título de profesionales en Lingüística y Literatura.

⁴ El sistema de Información turística de Cartagena (SITCAR) ofrece informes periódicos sobre el comportamiento del turismo en la ciudad. Los indicadores reportados (número de llegadas, productos y servicios que reportan mayor demanda, impacto en las finanzas públicas, etc.) son de gran utilidad para los agentes que participan en la planificación y las labores de seguimiento a la industria de los viajes.

los trabajos que tematizan el patrimonio –escasos también en número– se orientaron a inspeccionar aspectos relacionados con su historia, conservación, restauración y/o legislación (Zapatero, 1979; Barboza, 1994; Segovia, 1998; Zabaleta, Sandoval & Burgos, 2004; Samudio, 2006). Desarrollados en su mayoría por arquitectos e ingenieros, estos trabajos focalizan el patrimonio material, sin proponer una lectura crítica sobre sus usos, representaciones y relaciones con la construcción de identidades.

El interés por estos últimos temas es reciente: su desarrollo ha estado a cargo de investigadores formados en el campo de las Ciencias Humanas y Sociales. En este contexto, las investigaciones de Cunin (2003), Cunin y Rinaudo (2005), Cunin y Rinaudo, (2010) se cuentan entre las primeras y más reveladoras: sus principales preocupaciones son las políticas sobre el patrimonio y los conflictos derivados de su apropiación, la construcción de la alteridad y puesta en escena de las identidades en el marco de la experiencia turística. En cuanto fueron efectuadas a partir de métodos, teorías y categorías de análisis provenientes de la antropología y la sociología, no conceden, sin embargo, como se propone en nuestra investigación, un lugar central a la dimensión discursiva del turismo y las representaciones. Ocurre igualmente con algunas investigaciones realizadas desde la historia urbana (De Ávila, 2015), las cuales, pese a registrar los impactos del desarrollo turístico sobre poblaciones minorizadas – afrocolombianos, sectores populares, etc. – y discutir las formas de exclusión que genera la actividad turística en el territorio, no tienen como propósito problematizar los discursos sobre el turismo. No obstante, por proponer la discusión de temas cercanos a los que motivan esta investigación, los últimos trabajos se asumen como antecedentes

La cercanía geográfica entre Cartagena y Palenque de San Basilio, así como su condición de localidades históricas, patrimoniales y turísticas, no ha despertado tampoco el interés de los investigadores hacia la realización de estudios que aborden, de una manera más relacional y completa, estos temas. Sólo en Cunin (2003) se observa esta intención, al momento de examinar la participación de un grupo de palanqueros residenciados en Cartagena en lo que tiene que ver con el proceso de construcción de la etnicidad que hoy los distingue. El protagonismo de la palenquera durante el presente siglo en la escena turística y los textos publicitarios de Cartagena –en su representación más habitual describe a una vendedora de frutas tropicales– indica que tales estudios son, además de necesarios, posibles.

Nuestra investigación sobre las representaciones de Cartagena y Palenque de San Basilio en el discurso turístico apuesta por un estudio de esta naturaleza, es decir más dialógico, al asumir que las representaciones construidas sobre estas localidades están permeadas por la subjetividad e intereses de quienes la producen. Estas no son representaciones neutras, desprovistas de valoraciones e ideologías. De ahí la importancia de problematizar los significados, explícitos e implícitos, que vehiculizan. Representaciones que, en efecto, se expresan en la narración y descripción que se hace del lugar turístico. Los folletos, guías de turismo, revistas de viajes, anuncios publicitarios, páginas electrónicas de los tourperadores y las exposiciones orales de los guías de turismo participan activamente en su constitución al aportar significados referidos a la historia y la cultura de las localidades. La selección y desarrollo de sus contenidos temáticos revela la existencia de representaciones que, a la vez que resultan eficaces para la venta de los productos turísticos o para el acompañamiento de visitantes

y turistas durante su estadía, contribuyen a la reproducción de importantes problemas sociales: desconocimiento del “otro” (sus memorias, expresiones culturales, prácticas cotidianas, etc.); instrumentalización de la diferencia; conflictos interculturales. Todos aspectos relevantes en un país como Colombia que se asume multicultural⁵; y en dos localidades que, por su pasado, aún experimentan conflictos socio-raciales derivados del período colonial.

Al reconocer el carácter social e histórico de las prácticas de representación, nuestra investigación problematiza las representaciones construidas por el discurso turístico local sobre Cartagena y Palenque de San Basilio, a partir de la emergencia y consolidación de la oferta de turismo cultural⁶, durante el periodo comprendido entre 2005 y 2018. Como se ha dicho, esta oferta se posiciona tras los procesos de patrimonialización. Además de la identificación de las representaciones proyectadas, examinará los significados que las constituyen y cómo actúan –el lenguaje en general– desde la legitimación del estatus social, simbólico-identitario y político de grupos e instituciones en la reproducción de importantes problemas sociales. El papel del lenguaje en la construcción de la identidad de los destinos y la realidad social requiere atender los procedimientos lingüístico-discursivos que participan en la elaboración de las representaciones y en la generación de conflictos. Esto permite descubrir qué fundamenta su eficacia y determinar, estableciendo relaciones entre las producciones discursivas de los dos destinos, su

⁵ La Constitución Política de Colombia de 1991 reconoció el carácter pluricultural de la nación.

⁶ La expedición de la política de turismo cultural de Colombia se realizó en noviembre 2005. En el documento que la desarrolla “Turismo cultural: Identidad y desarrollo competitivo del patrimonio colombiano para el mundo”, se señala como propósito de la misma “fomentar el turismo cultural por Colombia, incentivar a nacionales y extranjeros a conocer la cultura del país, recorrer sus paisajes, disfrutar sus costumbres y a apropiarse el patrimonio material e inmaterial colombiano, lo cual aportará beneficios a la comunidad, así como los medios y motivaciones para cuidar y mantener el patrimonio cultural, garantizando la sostenibilidad de los sectores cultural y turístico” (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2005).

incidencia en la configuración del “nosotros de los otros” turístico. Sobre el propósito de este postulado, que enfatiza el lugar central del lenguaje en la construcción de la identidad del destino turístico y el conjunto de la vida social, Calvi (2012) sostiene que el “planteamiento constructivista hoy dominante en distintos sectores del saber –desde la sociología y la psicología a la antropología–, que concibe la identidad como una construcción dialéctica y no como una esencia, entronca con la visión de la lengua como acción social [...]”. Es por ello que, como señala Calvi, “los estudios sobre el binomio lengua e identidad hayan tenido gran desarrollo en el campo del análisis del discurso, que enmarca la lengua en el contexto social del que no solo es reflejo, sino también agente creador” (1).

Si asumimos que el lenguaje no es neutro y que su función no se limita a informar la realidad, el Análisis del discurso, como metodología constituye una perspectiva adecuada para abordar el estudio de la construcción discursiva del lugar turístico. En este sentido, concebimos en investigación el *discurso* como una práctica social. A la vez que está constituido por lo social –las situaciones, las instituciones y las estructuras sociales dan forma al evento discursivo–, crea la vida social (Calsamiglia & Tusón, 2014; Fairclough & Wodak, 1997;). Enmarcar el análisis de los textos turísticos en los contextos específicos y generales de su producción y recepción facilita el estudio de las representaciones construidas y la comprensión de la forma en que el lenguaje actúa para legitimar, mantener y/o resignificar el estatus social, político y étnico de individuos, grupos e instituciones. Es así como los analistas críticos del discurso se han encargado de hacer notar que la elección del léxico o de ciertas construcciones sintácticas no son gratuitas en los textos, como tampoco las imágenes, el tamaño de las letras o la

distribución que, en el caso del diseño del texto multimodal, se hace de los diferentes modos semióticos empleados.

Así, pues, esta investigación hace uso de herramientas teórico-metodológicas proporcionadas por el Análisis Crítico del Discurso (ACD), corriente del Análisis del Discurso que se ocupa de evidenciar la manera en que el lenguaje contribuye a reproducir diferentes problemas sociales⁷. “La lingüística crítica (LC) y el ACD”, como bien señala Wodak (2003), “pueden definirse como disciplinas que fundamentalmente se ocupan de analizar, ya sean éstas opacas o transparentes, las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal como se manifiestan a través del lenguaje. [...] el ACD se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como bien expresada, señalada, constituida, legitimada [...] por los usos del lenguaje [...]” (19).

En cuanto se ha asumido que el discurso turístico sobre Cartagena y Palenque de San Basilio participa de la reproducción de importantes problemas sociales como los que hemos mencionado con anterioridad, esta perspectiva resulta apropiada para develar los recursos y procedimientos lingüístico-discursivos que soportan estos problemas en las representaciones elaboradas del lugar turístico. Consideración que vale para el estudio de los textos que se expresan en modo verbal o a través del empleo de diferentes modos semióticos (multimodalidad) –campo donde los analistas críticos del discurso también

⁷ Según Cortés y Camacho (2003), la declaración de este propósito inscribe al ACD en la llamada Corriente de compromiso del Análisis del discurso: “Todos sus seguidores parten de una idea muy extendida entre los lingüistas: cualquier texto refleja pensamientos e intenciones, y, por tanto, no es algo neutro; el lenguaje no es neutro, entre otras cosas, porque quien habla deja en sus discursos huellas de su propia enunciación y revela así su presencia subjetiva; ahora bien, ellos van a insistir críticamente no sólo en cómo actúan las relaciones de poder en un tipo determinado de discurso, periodístico, político, etc., sino en cómo dichas relaciones y lucha de poder conforman y transforman la práctica discursiva de una sociedad” (122, 123).

han incursionado (Kress & van Leeuwen, 2005)–. Los desarrollos de la teoría de la multimodalidad resultan aquí de gran utilidad para analizar la circulación de la palenquera como signo cultural “afro” en la publicidad turística de Cartagena.

En virtud de que los significados activados en las representaciones discursivas de Cartagena y Palenque de San Basilio refieren de manera especial temas como la etnicidad, la puesta en escena de las identidades y la construcción de la otredad, nos apoyamos en las realizaciones teóricas procedentes de otras disciplinas como la antropología y los estudios culturales. Para la discusión de los temas alusivos a raza y etnicidad, por ejemplo, partimos de los planteamientos imprescindibles de Hall (1991) y Wade (2000). En el caso de los temas referidos a la construcción y puesta en escena de identidades y la “diferencia”, partimos de los postulados de Hall (2003, 1997). Vale anotar que estas perspectivas teóricas conceden especial atención a las prácticas de representación y al peso que en ellas tienen las narrativas y discursos.

Para abordar el reconocimiento de cómo las producciones discursivas que tematizan Cartagena y Palenque de San Basilio están permeadas por la subjetividad de los sujetos que las producen, metodológicamente tomamos una “distancia de los datos” para “enmarcarlos en lo social” (Meyer, 2001). Damos así cuenta de las características propias de la situación de enunciación de los textos y de los contextos sociales, históricos y culturales más generales en los que se inscriben, puesto que ello permite una descripción integrada que favorece el establecimiento de relaciones entre los aspectos formales y los funcionales. En esto consiste la tarea de los analistas del discurso (cf. Renkema, 2004). El desarrollo de nuestra apuesta analítica está encaminado a determinar los significados

explícitos e implícitos que constituyen las representaciones. Dado que la tematización de Cartagena y Palenque de San Basilio se hace en torno a los temas de Historia y Cultura, el análisis de los textos centra su atención en los contenidos que los refieren y la manera en que re-producen problemas sociales. Esto confiere protagonismo al nivel semántico (temas y subtemas, léxico y omisiones). Las elecciones léxicas expresan, por ejemplo, valoraciones que informan la dimensión subjetiva de las producciones discursivas.

La prelación del nivel semántico no impide que estimemos aspectos o elementos pertenecientes a los diferentes niveles del análisis lingüístico. La escogencia de pronombres, nombres, formas verbales y estructuras sintácticas no son de ningún modo arbitrarias y participan en la configuración de los significados que componen las representaciones. Se puede decir lo mismo de las imágenes, que contribuyen en la comunicación turística a la definición de la identidad de los destinos dentro, y en lo que ya es más problemático: la instrumentalización de las diferencias, la cosificación de las personas y la distorsión de lo real.

La posibilidad de un análisis hermenéutico, que permita acceder a los sentidos socialmente producidos en las representaciones de Cartagena y Palenque de San Basilio se sustenta en la opacidad de los textos turísticos y en el reconocimiento de la participación del lenguaje en ella. Las representaciones no sólo están conformadas por las voces interesadas de sus agentes productores, sino por un entramado de voces donde hace presencia el discurso experto (academia), los discursos de organizaciones e instituciones que manejan temas de patrimonio y turismo, y los discursos de los medios de comunicación. Reconocer tales significaciones, así como las relaciones entre ellas,

supone un desafío analítico⁸, que se cumple prestando especial atención a lo que *dicen* los textos turísticos y a la forma en lo que hacen. Así mismo, a lo que callan o apenas visibilizan.

En relación con los textos turísticos seleccionados para el análisis, utilizamos los materiales pertenecientes a los géneros discursivos más tradicionales del turismo (folletos, guías de turismo, anuncios publicitarios, exposiciones orales de mediadores culturales), si bien esto no ha impedido que acudamos, cuando es necesario, a las producciones discursivas emergentes (páginas electrónicas, blogs de viajeros) del denominado “turismo 2.0”⁹. Esta preferencia evidenciada por los textos escritos y orales se encuentra respaldada, principalmente, por su papel protagónico en la comunicación turística dirigida al público. Tanto en Cartagena como en Palenque de San Basilio estos textos siguen siendo, en el último caso aún más, bastantes empleados. Los textos que circulan en medio físico, a diferencia de los electrónicos (páginas web, blogs de viajes, redes sociales, etc.), que pueden desaparecer o presentar cambios sustanciales en corto tiempo, constituyen una fuente más “permanente” de cara a nuestro análisis.

Aunque el corpus principal de análisis se encuentra conformado por textos turísticos, recurrimos con frecuencia a otro tipo de producciones discursivas (notas de prensa,

⁸ Este tipo de evidencias han llevado a Siegfried Jäger a considerar el discurso “como el fluir del texto y la conversación a lo largo del tiempo” (1993:6) y a sostener: “Los distintos discursos se hallan entrelazados o enmarañados unos con otros como sarmientos o trenzas. Además, no son estáticos, sino que se hayan en constante movimiento, lo que da lugar a una masa de «devanado discursivo» que al mismo tiempo da como resultado el « exuberante y constante crecimiento de los discursos». Es esta masa la que el análisis del discurso se esfuerza en desenredar” (Jäger, 2003: 65).

⁹ González García (2012), a partir del blog de *Travel Marketing–Todo sobre Turismo 2.0*, define el turismo 2.0 en términos de la “evolución de los sitios de viajes en Internet que han surgido con la Web 2.0, la segunda generación de servicios y comunidades web que incentivan la participación y colaboración entre los usuarios” (14).

columnas de opinión, declaraciones de autoridades gubernamentales, normativas y documentos institucionales) para enriquecer el examen de la problemática, la interpretación de los discursos y el diálogo crítico entre las fuentes consultadas.

Las fuentes de información primaria examinadas son las siguientes:

- *Documentos, estudios técnicos, planes de desarrollo y normas* que expresan la política turística y sus desarrollos en los ámbitos local, regional y nacional. Esta información es de carácter institucional: los agentes productores de la misma son entidades gubernamentales (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia; Ministerio de Cultura; Gobernación de Bolívar, Alcaldía de Cartagena, etc.) y de carácter mixto –con participación del sector público y privado–, como Procolombia y la Corporación Turismo Cartagena de Indias.
- *Material promocional de las anteriores instituciones* (guías, folletos, sitios web, anuncios, postales, mapas, afiches, etc.), recogido en dependencias oficiales, ferias de turismo, eventos y sitios web.
- *Textos turísticos con finalidad comercial* (guías, folletos, catálogos, anuncios, volantes, etc.), distribuidos por agencias de viajes, hoteles, touroperadores, restaurantes, hoteles, discotecas y empresas del sector inmobiliario. *Traviata, Zona C, Todo y Go* son

producciones que ilustran y reúnen, bajo el formato de Guía, la oferta de servicio de los agentes particulares de Cartagena. La oferta turística sobre palenque, más limitada que la anterior, es producida por touroperadores que están cargo de nativos (*Junché-Tour, Paletur, Asopradoce*) y particulares que trabajan en proyectos de emprendimiento desde Cartagena (*Tu Cultura, Chitiá-Tour*).

- *Guías de viaje.* Este el caso particular de la revista *Dónde*, producida por el periódico local *El Universal*. Es ampliamente distribuida en los Puntos de Información Turística (PIT) y en sitios públicos como el aeropuerto.

- *Productos editoriales.* En formato de libro de lujo, se comercializan en librerías y locales comerciales algunos textos bajo el nombre *Esta es Cartagena, Así es Cartagena*, etc.

- *Entrevistas.* Conversaciones con guías de turismo, funcionarios vinculados a instituciones y empresas del sector turístico, académicos, representantes de organizaciones sociales, ciudadanos y turistas. En el caso de estos últimos, se cuenta con comentarios y valoraciones expresadas en blogs de viajeros, revistas de viajes y otras publicaciones turísticas.

- *Registro de voz del relato de los guías de turismo.* Las grabaciones se hicieron en Cartagena, en recorridos con cocheros y guías vinculados a la industria de cruceros, y Palenque de San Basilio. En este caso, durante los recorridos se realizaron grabaciones a nativos.
- *Libreta de trabajo de campo.* En ella se recogieron las anotaciones derivadas de la observación participante y las entrevistas realizadas a los diferentes actores de la industria del turismo en Cartagena y Palenque de San Basilio.
- *Notas de prensa.* Noticias, reportajes y columnas de opinión que abordan, de manera directa o indirecta, aspectos referidos al turismo en la ciudad.

Teniendo en cuenta que los textos turísticos se producen en diferentes espacios y temporalidades. En cuanto a) al *espacio*, analizaremos los textos turísticos producidos en Cartagena y Palenque de San Basilio; es decir, en el lugar de destino. Esto con el propósito de priorizar el estudio de las representaciones que efectúan los agentes locales. Tal delimitación no excluye la revisión ocasional de producciones discursivas producidas por fuera de Cartagena, puesto que son útiles en la identificación de las especificidades del discurso turístico local. Y en cuanto b) al *tiempo*, analizaremos las producciones discursivas producidas en los últimos doce años (2006-2018), puesto que son una muestra representativa del relato más actual sobre la ciudad. Centrado en la oferta cultural, este

relato coincide con el posicionamiento del turismo cultural luego de las declaratorias de la Unesco.

Las anteriores fuentes de primera mano son complementadas y puestas en diálogo con las fuentes secundarias que enumeramos a continuación:

- *Estudios académicos sobre el turismo en Cartagena y Palenque de San Basilio.* Indagan cuestiones puntuales de esta actividad (historia, incidencia en el desarrollo urbano, competitividad e impacto económico, implementación de las normas que regulan las intervenciones sobre el patrimonio, etc.), así como aspectos de la historia, el patrimonio, la etnicidad y los rasgos culturales (lengua y prácticas ancestrales) de las localidades.
- *Bibliografía especializada sobre la dimensión comunicativa de la ciudad, el turismo y el patrimonio cultural.* Igualmente, concerniente a las relaciones entre lenguaje y construcción de la realidad social; lenguaje e identidad.
- *Bibliografía especializada sobre Análisis del discurso y diversos aspectos lingüístico-discursivos del lenguaje del turismo.* En este último caso, también se dispone de un número significativo de investigaciones realizadas a producciones discursivas, físicas y virtuales, del mundo del turismo.

Para la ejecución de un minucioso análisis de las representaciones construidas por el discurso turístico, nuestra investigación se encuentra estructurada en dos momentos, que se corresponde con dos partes discursivas. En la primera, realizamos el análisis de las representaciones de Cartagena en el discurso turístico. Para ello, a) en una primera sección revisamos los principales planteamientos teóricos sobre el estudio de las ciudades desde la comunicación, el Análisis Crítico del Discurso y el discurso del turismo; b) en una segunda sección damos cuenta del proceso de construcción de Cartagena como localidad turística, señalando sus lógicas sociales, políticas, económicas, comunicativas y discursivas que contribuyeron a la “fabrica” de la localidad turística; y c) en una tercera sección abordamos el análisis de las representaciones de Cartagena en el discurso turístico a partir de las significaciones movilizadas en el relato histórico y la sacralización y puesta en circulación de la palenquera como signo cultural ‘afro’.

En la segunda parte de esta investigación realizamos el análisis de las representaciones de Palenque de San Basilio en el discurso turístico. Esta se encuentra dividida en cuatro secciones: a) en la primera abordamos la emergencia y consolidación de los signos culturales afropalenqueros, y enfatizamos la incidencia que en ello tuvo la acción de los investigadores en la comunidad y su “discurso experto”; b) en la segunda sección, damos cuenta del proceso de construcción de Palenque como localidad turística, y señalamos las lógicas sociales, políticas, identitarias, comunicativas y discursivas que contribuyeron a la “fabrica” de la localidad turística; c) en la tercera, a partir de la evidencia de que el discurso turístico recrea el “discurso de la diferencia cultural” (etnicidad), examinamos las matrices discursivas que intervienen en la configuración del discurso identitario (y

turístico) de los palenqueros; y d) en la cuarta y última sección realizamos el estudio de las representaciones de Palenque de San Basilio en el discurso turístico, a través del análisis de las producciones discursivas de los touroperadores vinculados a la organización de los viajes y de los guías de turismo que acompañan a visitantes y turistas en sus recorridos.

CAPÍTULO I

REPRESENTACIONES DE CARTAGENA DE INDIAS EN EL DISCURSO TURÍSTICO

SECCIÓN I

1.1.HERRAMIENTAS CONCEPTUALES PARA LA INVESTIGACIÓN DE LOS ASPECTOS DISCURSIVOS DEL TURISMO EN CAERTAGENA

1.1.1. LOS ESTUDIOS SOBRE LAS CIUDADES: EL ENFOQUE DE LA COMUNICACIÓN

En cuanto se propone analizar la representación de Cartagena de Indias en el discurso turístico, esta investigación expresa un especial interés por la ciudad, objeto de estudio de compleja heterogeneidad, que ha recibido a lo largo de la historia la atención de diversas disciplinas (geografía, arquitectura, sociología, historia). Ante la pluralidad de miradas desde las cuales ha sido abordado, “es probable que existan tantas ciudades como maneras diferentes de concebir lo que es la ciudad” (Sennet, 1978: 10). No hay una definición única de ciudad, sino múltiples definiciones que, al responder a los intereses de estudio particulares de las diferentes disciplinas o enfoques, aportan conocimientos parciales sobre la misma. Así lo evidencia la revisión de los diversos criterios desde los cuales tradicionalmente se ha conceptualizado: “el tamaño (amplitud territorial, número de habitantes) o bien la densidad de población, cierta morfología (presencia de calles, plazas vías de comunicación), los sectores de producción (predominio de la industria de los servicios)” (Badenes, 2007:11).

Para Badenes, estas aproximaciones tienen poco de reflexión sociocultural, al estar vinculadas a enfoques cuantitativos, tal como se observa en las elaboraciones iniciales de las primeras disciplinas que encaran el tema urbano: mientras la arquitectura en su

orientación más tradicional sólo ve en la ciudad estilos y diseños urbanos, la sociología, en el marco de su preocupación por los ambientes industriales, centra su atención en la dinámica del desarrollo económico de la modernidad capitalista. Es necesario recordar que con el paso de los años la atención de esta disciplina se ha ocupado del estudio de otras problemáticas –espacio público, representaciones urbanas, temas culturales, etc.– donde prima un enfoque más cualitativo. Igual pasa con otras disciplinas como la arquitectura, que cada vez más se interesa por la gente. En términos generales, en los primeros estudios que dominaron el panorama de la investigación urbana a lo largo de las décadas anteriores primó una “reflexión intensa y avasalladora sobre la materialidad de la misma” (Hiernaux, 2007: 20). El punto de ruptura con esta orientación lo sitúa este autor quince años atrás, es decir, en la década de los noventa, cuando tiene lugar el desplazamiento de la atención hacia las dimensiones subjetivas de la urbe, que encaminan la reflexión hacia la producción y la apropiación de la ciudad por sus habitantes. De esta forma, aparece en escena, por ejemplo, la indagación sobre los imaginarios urbanos, que conecta con el estudio del espacio, pero ahora entendido, a como “sensorium general de la función fantástica”, “lugar de nuestra imaginación” (Durand, 1969: 38).

1.1.1.1. La emergencia del campo de la comunicación en los estudios urbanos

La renovación de los estudios urbanos está articulada con la emergencia del campo de la comunicación en el estudio de la ciudad, lo cual ocurre en América Latina hacia la primera mitad de la década de los 90’, período en que “se realizan encuentros académicos específicos, se formulan proyectos de investigación y aparecen “hitos” editoriales” (Badenes, 2007: 14,15). Hasta la década de los ochenta, la investigación urbana en

América Latina había seguido, a grandes rasgos, el siguiente recorrido temático (Sánchez Bonnet, 2006:112):

- Década de los 60': proceso de urbanización, migración interna, asentamientos populares, pobreza urbana (bajo el epígrafe de “marginalidad”).
- Década de los 70': empleo y mercado de trabajo, planificación urbana, vivienda, uso y tenencia de la tierra, pobreza urbana (bajo el lente de “sector informal”)
- Década del 80': gobierno local, movimientos sociales urbanos, gestión urbana, infraestructura y servicios urbanos, medio ambiente urbano.

La consolidación del campo de la comunicación en los estudios urbanos durante los 90' está antecedida por el crecimiento vertiginoso de las modernas tecnologías de la comunicación y la información. Martín Barbero (1995), informa, por ejemplo, que en la década de los ochenta “la única industria que se desarrolló en América Latina fue la de la comunicación. El número de emisoras de televisión se multiplicó –de 205, en 1970, pasó a 1.459, en 1988–, Brasil y México se dotaron de satélites propios, la radio y la televisión abrieron enlaces mundiales vía satélite, se implantaron redes de datos, antenas parabólicas y T.V. cable, se establecieron canales regionales de televisión”. El propio Martín Barbero, quien, junto a otros estudiosos como Néstor García Canclini, Rossana Reguillo y Armando Silva, es uno de los referentes obligados en la discusión de las relaciones entre ciudad y comunicación, ofrece una visión del papel protagónico que la comunicación desempeña en las dinámicas urbanas de finales del siglo XX: “Ahí

adquieren su peso y su relieve las actuales imbricaciones entre ciudad y comunicación, su remitir no sólo a los efectos de los medios y sus innovaciones tecnológicas sino a las nuevas formas de sociabilidad con que la gente enfrenta la heterogeneidad simbólica y la inabarcabilidad de la ciudad, y cuya expresión más cierta está en los cambios que atraviesan los modos de experimentar la pertenencia al territorio y las formas de vivir la identidad” (Barbero, 1996: 46).

El papel protagónico de la comunicación, en relación con la trama cultural urbana, lleva a Barbero a proponer la necesidad de tematizar tanto los paradigmas como los nuevos escenarios de la comunicación. De esta forma, introduce el enfoque de la comunicación en los estudios sobre la ciudad, pero no centrado en los medios, es decir, en el “mediocentrismo”, sino en las nuevas sensibilidades, prácticas y procesos que estos producen en los habitantes de la ciudad. La comunicación es ahora más cuestión de sujetos que de aparatos.

1.1.1.2. En torno a la representación discursiva de la ciudad

Las ciudades, pensadas desde la comunicación, se convierten en “lugares de simbolización o representación de la existencia; cristalizaciones de procesos políticos y culturales, en fin, espacios de producción, circulación, consumo y reproducción de sentidos socialmente construidos” (Badenes, 2007: 19). Ello explica por qué una de las líneas más importantes de investigación sobre lo urbano, desde la comunicación, es la que da cuenta de la manera como la ciudad es *representada y narrada* por los múltiples actores que interactúan con ella. La ciudad contemporánea es un ‘constructo’ que produce y pone a circular un torrente de relatos que, diseminados por toda la geografía

urbana, despliegan una infinidad inabarcable de sentidos. Por ello gran parte, al menos la expresión más notoria de su compleja multidisciplinariedad e inabarcabilidad –la ciudad es definida con frecuencia en términos de caos, mezcla, desorden y estallido– descansa en procesos de comunicación, muchos de ellos de naturaleza discursiva.

Los avisos publicitarios colocados a lado y lado de las avenidas, la información difundida a través de los medios masivos de comunicación, las declaraciones de los funcionarios públicos, las conversaciones de los habitantes y los chistes callejeros hacen moldean-perfilan, junto a otra larga lista de discursos, esta ciudad discursiva. Para Luis d’Auberrete (2003: 171) la ciudad bien podría entenderse como una “matriz psicosocial discursiva, en donde se generan, confluyen, interactúan, entrecruzan, chocan, coexisten, diversas formas y géneros discursivos que definen una cierta identidad /cultura urbana predominante de/ en la ciudad”. Según se oriente esta construcción de la identidad/cultura predominante de/ en la ciudad a través de las producciones discursivas, tendremos ciudades que se definan, y quizá se perciban adentro y/o afuera, como innovadoras, de cultura, turísticas, etc. Desde esta perspectiva, se abordan tanto las representaciones que circulan socialmente sobre la ciudad como las prácticas asociadas a éstas, a fin de examinar los límites entre la ciudad representada y la ciudad vivida.

¿Cómo se representa una ciudad en los medios? ¿Qué relación hay entre estas representaciones y la planificación de la ciudad? Es en el marco de estas preguntas, acudiendo a las herramientas propias del análisis del discurso, nos proponemos abordar el examen de la representación de Cartagena en el discurso turístico. Examinaremos, a partir de la descripción e interpretación de diversas producciones discursivas asociadas

al turismo, las posibles consecuencias de la promoción turística de la ciudad, en lo que hace referencia a la re-producción de prácticas de exclusión social, espacial y racial. En la actividad del turismo los relatos-discursos producidos en torno a los destinos transmiten representaciones estereotipadas, reduccionistas y fingidas. En opinión de Sánchez y Moura (2005), esto se encuentra asociado al hecho de que “quienes se imponen como actores dominantes en los procesos de producción del espacio, pasan también a ocupar una posición privilegiada para dar contenido al discurso sobre el espacio” (251).

Es lo que sucede en Cartagena. Como se muestra en el siguiente capítulo, al frente de su construcción como ciudad turística han estado principalmente miembros de la élite local (empresarios, políticos, familias prestantes, etc.), quienes se han encargado de promover y afirmar este perfil tomando en consideración los recursos patrimoniales que existen en el territorio, de acuerdo a su conveniencia económica, social y política¹⁰. Esta representación identitaria está por encima, en términos de visibilidad, de otras representaciones de la ciudad. Cartagena es una ciudad que se define en términos turísticos.

El turismo, además de ser una actividad económica, es también una acción comunicativa que merece ser estudiada desde el plano de los significados, con el propósito de dar cuenta del proceso de construcción del destino turístico por parte de

¹⁰ Para García Canclini (1993): “El patrimonio es un campo de disputa material y simbólica entre clases, grupos y etnias. Los grupos dominantes imponen qué bienes son admirables y deben ser conservados y a través de sus recursos económicos, materiales e intelectuales consiguen presentarlos como un mayor refinamiento. Las posibilidades de legitimación de los saberes o sectores populares son más complejas porque carecen de las herramientas para acumularlos históricamente, objetivarlos como saber para transmitirlos en instituciones educativas y difundirlos a través de la investigación. De tal forma que las desigualdades estructurales pueden ser observadas en las formas de apropiación y formación del patrimonio”

empresarios, técnicos, políticos, sociedad civil y los mismos turistas (cf. Valcuende del Río, 2007:34). La ciudad turística es, en este orden de ideas, un artificio, un constructo humano –social e histórico– que existe en tanto es nombrada, narrada, representada. Rastrear la construcción de la localidad turística supone dirigir la mirada hacia las prácticas y discursos que, a lo largo del tiempo, la han hecho posible. Estos discursos, los de la “ciudad mostrada”, por lo general no se corresponden con los de la “ciudad real o vivida”, lo que explica buena parte de los inconformismos y resistencias que se generan en la población local frente a la representación de la ciudad. Como señala Godoy (1997), “una representación nunca es la cosa misma que se pretende representar, sino que sólo es una imagen. En toda representación, por tanto, tiene lugar inevitablemente una cierta dosis de creatividad, una cierta distorsión. Toda representación plantea problemas con la verdad, con la realidad, con la cosa significada, precisamente porque toda representación es, nada menos que una representación” (27).

La proyección de la ciudad ideal se sustenta en el consumo. Esta lógica, claramente articulada en el desarrollo de la economía mundial activa durante las últimas décadas la función turística de muchas ciudades del planeta, llevándolas a desplegar numerosas estrategias dirigidas a lograr su posicionamiento en los mercados turísticos internacionales. En los casos más extremos, las ciudades son supeditadas al turismo, fenómeno conocido con el nombre de “turistización”.

1.1.1.3. La narración de la ciudad y las identidades en América Latina

El turismo urbano o metropolitano se presenta desde mediados de los 80' como un sector turístico con demandas emergentes, como señala Rowsell Köster y Serrano (2005). Es el caso de Barcelona, ciudad que, a raíz de los Juegos Olímpicos de 1984, se consolidó como uno de los destinos más importantes del planeta. Esta vocación se afianza durante el mismo periodo en ciudades como París o Venecia, que, desde mucho tiempo atrás, eran destinos receptores. En consonancia con esta relación entre ciudad y turismo, que aplica para diferentes tipos de ciudades (históricas, industriales o de cultura), hace su aparición el concepto de “turismo urbano” –Jansen-Verbeke (2002) fecha este proceso en la década de los 80’-. La posibilidad de que una ciudad resulte atractiva para el turismo está estrechamente vinculada a su capacidad para vender una imagen seductora, por lo que cada vez las estrategias de promoción cobran mayor importancia. En este contexto, los diferentes materiales impresos de promoción (guías, folletos, catálogos, anuncios publicitarios, páginas web, etc.) constituyen una potente herramienta para atraer visitantes, lo que explica su amplia utilización por parte de las administraciones públicas, tanto locales como nacionales, y los agentes privados.

En tiempos de globalización económica, la competencia entre ciudades turísticas se ve reflejada no sólo en la importancia que adquieren las producciones discursivas en la promoción y legitimación del estatus turístico de las ciudades, sino en la transformación de los espacios urbanos. Como sostiene García Canclini (1999), la globalización es “el horizonte imaginado por sujetos colectivos e individuales, o sea por gobiernos y empresas de los países dependientes [...] para reinsertar sus productos en mercados más amplios. Las políticas globalizadoras logran consenso, en parte, porque excitan la

imaginación de millones al prometer que los ‘dos más dos’ que hasta ahora sumaban cuatro pueden extenderse hasta cinco o seis” (40).

Bajo esta lógica se planifican y promocionan las ciudades turísticas, con independencia de que estén localizadas en países industrializados o periféricos. Unas y otras ven en el proceso de la globalización y en el ensanchamiento de mercados que esto supone la oportunidad para captar los flujos de turistas y los beneficios económicos derivados de su estancia en el destino, aun cuando los impactos socioculturales y ambientales no sean los mejores. El reto que se plantean estas ciudades turísticas es no quedar descolgadas de los circuitos globales, lo que explica que las políticas públicas se orienten, en buena medida, a prepararlas para la competencia interurbana.

Si las inversiones en infraestructura son importantes en un proceso de internacionalización, lo serán mucho más las estrategias de seducción utilizadas para atraer el capital mundial. Junto a las estrategias comunicativas se destacan la realización de grandes eventos –festivales, concursos y actividades deportivas–, la activación de nuevas atracciones, el arreglo de equipamientos urbanos y la invitación de personalidades, que buscan atraer la mirada, abrirle un espacio a la ciudad en el mapa del turismo urbano internacional. El concepto de “ciudad empaquetada”, propuesto por Rausell Köster y Marco Serrano (2004), designa, precisamente, el “soporte discursivo básico que sintetiza los contenidos materiales e inmateriales de un destino” (69). Estos contenidos, considerados esenciales, aparecen inventariados en folletos, catálogos, guías y páginas web a la manera de soportes “presentables” movilizados de la demanda. Podemos preguntarnos así, como guía de este capítulo:

1. ¿Qué papel cumple el discurso en la definición del estatus turístico de la ciudad?
2. ¿Quién o quiénes han sido a lo largo del tiempo los agentes implicados en su producción?
3. ¿Puede considerarse a este discurso hegemónico o/y excluyente?
4. ¿Qué estrategias discursivas han posibilitado, en caso que así lo sea, su efectividad?
5. ¿Cuáles son los medios o instrumentos de comunicación que posibilitan su circulación?

En definitiva, ¿Qué imagen o representación construye de la ciudad el discurso que la planifica y promociona para el turismo?

1.1.2. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO Y DISCURSO TURÍSTICO

El turismo, ya sea que hablemos de él en términos de industria, actividad o experiencia, es una de las realidades sociales más importantes de nuestro tiempo. En la actualidad genera el mayor movimiento de poblaciones humanas por el planeta, como lo demuestran los más recientes comunicados de la Organización Mundial del Turismo (OMT-2017). Según el último Barómetro Mundial de Turismo, las llegadas de turistas internacionales crecieron un 6%, en 2018, alcanzando la cifra de 1.400 millones de llegadas. Este creciente aumento de desplazamientos se aprecia mejor cuando se examinan las cifras en la línea del tiempo: en 1950 se contabilizaron 25 millones de turistas internacionales; en 2004 cerca de 720 millones; y en 2007 esta cifra se situó en los 900 millones. Si se revisa

el impacto económico del turismo, los indicadores también son sorprendentes. Para Hernández i Martí (2005: 164), el turismo constituye una “auténtica industria mundial con una inversión del 11% sobre el total de inversiones, el 10.7% de la ocupación total, el 10,9% del Producto Mundial neto y el 20% del comercio mundial de servicios”. Estos porcentajes refuerzan la tesis de que el turismo es la mayor industria del mundo. De acuerdo con el Informe del World Travel & Tourism Council (WTTC: 2018), en 2017 el peso del turismo en la economía mundial representó el 10, 4% del PIB. Este mismo informe indica que el “crecimiento del turismo superó al crecimiento de la economía mundial por séptimo año consecutivo”.

La importancia e impactos del turismo se extienden a otros ámbitos de nuestra vida individual y colectiva que no siempre se pueden cuantificar ni valorar positivamente. El turismo, como fenómeno social y cultural, está estrechamente relacionado con el uso del tiempo libre, la planificación de actividades en el territorio, el contacto entre culturas, el manejo del patrimonio, el diseño de políticas públicas y la promoción de las ciudades. Se trata, en definitiva, de un fenómeno constituido por múltiples facetas. De hecho, mientras Crick (1990: 349) se refiere a él en términos de “un sistema altamente complejo” y “el resultado de una intersección de un cierto número de fenómenos más amplios”, Jafari (2002: 635) lo define como una “industria multisectorial” en la que se mezclan componentes distintos: “hablar de “industria del turismo” implica referirse, en sentido amplio, a conjuntos de negocios, empresas, organizaciones y otros recursos que fomentan o sirven de apoyo para las actividades de los turistas proporcionándoles servicios”.

El estudio de las manifestaciones del turismo ayuda a la comprensión, tanto teórica como empírica, de algunas problemáticas que mejor definen a las sociedades contemporáneas. En efecto, algunos estudiosos (Jafari, 2002; Urry, 1990; MacCanell, 1976) perciben el turismo como un medio a través del cual examinar problemas más generales de la sociedad moderna (y posmoderna). La naturaleza discontinua del turismo exige a los investigadores la implementación de teorías y métodos que posibiliten, o al menos intenten, un análisis holístico del mismo. Si tenemos en cuenta que la investigación sobre turismo es relativamente reciente –en buena medida a que la industria apenas comienza a consolidarse hacia 1960, cuando emerge el turismo de masas (anteriormente existían prácticas turísticas, pero estas eran de élite: el Gran Tour, que se desarrolló en Europa entre los siglos XVI y XIX es el caso más relevante)– no se puede aún realizar un balance completo de la forma en que la comunidad científica ha afrontado estos desafíos. El campo del turismo, pese al interés que despierta en investigadores alrededor del mundo, presenta ámbitos que todavía están por dilucidar. Este es el caso de los aspectos discursivos de la promoción turística.

A continuación presentamos un panorama del surgimiento y evolución de la investigación turística. En un primer momento a) se presentan los aportes de las ciencias sociales, indicando las disciplinas involucradas en estos estudios, los temas de interés y las discusiones/contradicciones derivadas del análisis de las realidades turísticas. En un segundo momento, sobre la base de esta reconstrucción, b) se realiza una revisión del estado actual del campo de indagación, y se ofrece un estudio detallado de sus antecedentes en Cartagena de Indias. Esto permitirá evidenciar, sobre la base de los objetivos propuestos en nuestra investigación, que el análisis de los aspectos discursivos

del turismo no cuenta con mayores antecedentes, sobre todo en lo que tiene que ver con el análisis de las prácticas de exclusión y segregación que reproduce.

1.1.2.1. Antecedentes de la investigación sobre el turismo

La investigación turística comienza a ser fructífera a partir de 1960, cuando diferentes disciplinas de las ciencias sociales (antropología, sociología, geografía) se interesan por el estudio de las diversas facetas del turismo directamente relacionadas con su campo de indagación. El contexto en el que surge este interés es la emergencia del turismo de masas, fenómeno que incentivó grandes movilizaciones de población por el planeta, y generó nuevas realidades asociadas a la experiencia del viaje. Como señala Jafari (2002: 635), durante los primeros momentos del desarrollo de la investigación sobre el turismo predominan los análisis económicos. En ellos se presta especial atención a temas relacionados con el comportamiento económico de la industria, en un destino o en sectores específicos de la misma. El interés de estos trabajos es el de determinar y/o proyectar, a partir del análisis y medición de ciertos indicadores (llegadas nacionales o internacionales de viajeros, ocupación hotelera, flujo de divisas, compra de productos y servicios, reportes de beneficios en sectores específicos, etc.), el aporte que el turismo hace a las finanzas públicas de un destino y a los diferentes agentes vinculados al medio.

Una de las críticas habituales a las aproximaciones económicas, que aún persiste, es su falta de contextualización e integración: tienden a privilegiar, casi que de manera exclusiva, la consulta de fuentes e indicadores cuantificables que no alcanzan a evidenciar, por sí solos, el real impacto que las actividades turísticas tienen sobre la

economía de una población. La línea argumental de tales estudios se concentra en el estudio de las relaciones entre “turismo” y “desarrollo”. Para Valenzuela (1986: 54, 55), los argumentos expuestos giran en torno a la capacidad del turismo para generar empleos, ingresar fondos y producir bienestar para todos. En su opinión, estos “hicieron posible que durante las pasadas décadas prevaleciera un enfoque ‘desarrollista’ del turismo, interesado en presentar sólo el perfil favorable del mismo: su aportación al PIB, a la balanza de pagos o al mercado del trabajo. Dicho en otras palabras, prevaleció una aproximación sectorial, que invalidaba cualquier posibilidad de enfoque territorial integrado”.

En este mismo sentido, en el marco de un estudio del turismo dentro del discurso sobre el desarrollo, Britton (1992) afirma que la mayoría de las investigaciones económicas realizan, en lo que constituye un defecto común, un tratamiento del que desconoce los procesos históricos y políticos que determinan el desarrollo. Al referirse al turismo en los llamados países en desarrollo, advierte: “los países subdesarrollados promueven el turismo como un medio de fomentar los intercambios con el exterior, incrementar las oportunidades de empleo, atraer capitales para el desarrollo y potenciar la independencia económica. Sin embargo, las características estructurales de las economías del tercer mundo pueden impedir el alcance de algunas de estas metas” (303).

La falta de alcance y rigurosidad de muchas de estas investigaciones planteó la necesidad de revisar enfoques, teorías y métodos. A propósito de un estudio sobre las representaciones del turismo internacional en las ciencias sociales, Crick (1992) planteaba la cuestión de si en verdad existía un “análisis académicamente respetable del

turismo o, si por el contrario, la literatura sociológica sobre éste se funde sustancialmente con las imágenes culturales sobre viajes y sobre turistas, cargadas de emocionalidad” (345-346). Apoyado en las reflexiones de otros autores como Ming, P. Pearce, R.A. Britton y Lawson, Crick sostiene que en las investigaciones sobre turismo, sobre todo las realizadas en la década de los 60’ y 70’, abundan la ambivalencia, las generalizaciones demolidoras y los estereotipos, lo cual es evidente en los mismos títulos de algunas de las publicaciones: *The Golden Hordes (Las hordas doradas)*, *Tourism: The Good, The Bad and The Ugly (Turismo: el Bueno, el feo y el Malo)*, *Alternativa Ambigua*, etc.

Ante este panorama, la conclusión a la que llega Crick es que el turismo no había recibido realmente, en el campo de las ciencias sociales, la debida atención: “si el turismo nos dice algo vital sobre el mundo moderno, ni éste ni su magnitud económica, cultural y demográfica han hecho de él una materia importante para la investigación en ciencias sociales ni en los currículos sociológicos universitarios [...] ¿No será que a las personalidades académicas les resulta difícil tomarse en serio como campo de investigación un fenómeno tan vinculado al ocio y al hedonismo?” (Crick, 2002: 346). Una mirada atenta a la fecha de aparición de las primeras investigaciones sobre turismo en algunas de las principales ciencias sociales evidencia la falta de una tradición sólida de estudios. Para Valenzuela (1986), por ejemplo, el interés por el turismo desde la geografía como disciplina científica se “remonta a los años 30, si bien sólo en los 60 se han llegado a elaborar estudios en profundidad sobre su trascendencia espacial, así como la metodología adecuada a las peculiares características de este uso social del territorio, cuyo punto de partida no es otro, inicialmente al menos, que la circulación por motivos

de ocio, diversión satisfacción del espíritu, etc., de personas por fuera de su domicilio o residencia habitual” (Valenzuela, 1986: 47).

Por su parte Jafari (2002), refiriéndose a la sociología del turismo, afirma: “este campo tiene una historia relativamente corta. Aunque algunos sociólogos alemanes analizaron el turismo en los años treinta del siglo XX, las primeras publicaciones en inglés no aparecieron hasta pasados treinta años” (Jafari, 2002: 346). La investigación sociológica tiene el mérito de haber abierto espacio desde un principio a la reflexión sobre la representación de las atracciones, lo cual representa un valioso aporte para la presente investigación. Finalmente, Crick, reconstruye la génesis de la investigación antropológica del turismo de la siguiente manera afirmando que el primer estudio propiamente antropológico del turismo proviene de 1963 y que la primera conferencia al respecto ocurrió en 1974. “Incluso a finales de la década de 1970 la mayor parte de las investigaciones sobre el turismo llevadas a cabo desde el campo de las ciencias sociales era accesoria de otros intereses puntuales” (1992: 347).

Si se tiene en cuenta el hecho de que los estudios pioneros sobre turismo se sitúan en la década de los 60’ del siglo XX, las preocupaciones de Crick sobre la falta de atención del turismo en las ciencias sociales están plenamente justificadas. No es para menos, en plena ebullición del turismo de masas no sólo había poco interés por el tema, sino que algunos estudios evidenciaban carencias que ponían en tela de juicio su estatus de cientificidad. La escasez de las investigaciones tiene su explicación, en buena medida, por el carácter elitista que caracterizó a la práctica turística. Hasta los años 60’ esta no aparece como un objeto científico con una dimensión social importante. Crick, al

respecto, reseña la clasificación de cuatro tipos de sesgos habituales en la literatura académica sobre turismo desarrollada por Boissevain (1977) presenta a modo de síntesis una clasificación de cuatro tipos de sesgos habituales en la literatura académica sobre turismo: “Uno es el burdamente inadecuado marco de análisis económico [...] Otro es la falta de voz los implicados [...] Un tercer sesgo es el fracaso en distinguir entre las consecuencias sociales del turismo y las de otros procesos que tienen lugar, de modo independiente, en una sociedad. El cuarto sesgo es el síndrome del buen salvaje” (348).

1.1.2.2. Panorama de la investigación sobre el turismo

Si bien existen buenas razones para pensar que el estado de la investigación sobre turismo ha mejorado en la últimas dos décadas, tanto cualitativa como cuantitativamente, debido a la existencia de programas académicos de investigación dedicados al estudio de sus realidades y la producción de revistas especializadas, la revisión de algunos balances recientes que examinan la cuestión muestra que el campo de los estudios turísticos aún está por explorar en aspectos de gran relevancia. Ortega y Rodríguez (2004), por ejemplo, examinan en una perspectiva comparativa la realización de tesis doctorales sobre turismo en España y Francia en el período 1990-2002, y concluyen que su producción es bastante baja. Los investigadores, luego de una búsqueda sistemática a través de la base de datos TESEO del Ministerio de Educación, Cultura y Educación de España (www.mcu.es) y la base de datos Abes/Sudoc de la Agence Bibliographique de L'Enseignement Supérieur de Francia (www.sudoc.abes.fr), establecen que, durante el período citado, en España se presentaron 118 tesis sobre turismo y en Francia 157.

Si se tiene en cuenta el período estudiado –12 años– y el liderazgo de los dos países en el campo del turismo –según la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el año 2000 Francia recibió 76,7 millones de turistas y España 51,7–, las cifras resultan irrisorias. Evidencian una falta de atención hacia el tema, en cierto modo similar a la denunciada por Crick, con la diferencia de que el marco temporal estudiado ya no corresponde a las décadas de los 60’ y 70’, a las que él dedicó mayor aplicación. Pero hay más: en España, por ejemplo, sólo tres universidades concentran el 34.8% de las tesis doctorales producidas en el período observado. En este mismo país, además, la producción de tesis doctorales sobre turismo se concentra en las facultades de ciencias económicas y empresariales, registrando el 48% de todas las tesis doctorales producidas. En Francia, no es menos marcada la concentración: los centros de Geografía e Historia reúnen el 54.8% de todas las tesis doctorales producidas. Tal concentración no deja de ser un problema a la luz del hecho ya de que el turismo es un “sistema altamente complejo” o una “industria multisectorial” en la que se dan cita múltiples componentes que interactúan entre sí. Cada componente que no se investigue, o que se aborde parcialmente, genera inconsistencias y vacíos que impiden la comprensión global del fenómeno. En este sentido, es importante resaltar que la indagación de los aspectos discursivos del turismo es prácticamente inexistente.

La preocupación por la concentración aplica, de igual manera, en lo que respecta a la consideración de los países objeto de investigación, pues, siendo el turismo hoy más que nunca un fenómeno que no reconoce fronteras, sus impactos son visibles, con sus respectivas particularidades, a escala local, nacional e internacional. En esta parte, los resultados del estudio tampoco son los mejores, como lo ilustra el siguiente caso: de las

275 tesis producidas en los dos países, tan sólo 7 abordan países de América Latina. Colombia, el área geográfica en la que se sitúa el presente trabajo, no es considerada. La concentración espacial se observa más en el caso de España, puesto que el 91,0% de las tesis están referidas al propio país. En Francia esta cifra alcanza el 54%. Ello indica que los países eje-centro del turismo internacional son los principales destinatarios de los estudios que se realizan sobre el tema, a pesar de que, muy posiblemente, los impactos negativos del turismo se sienten con más fuerza en los llamados países del “tercer mundo”.

El desajuste en la producción de conocimiento justifica, precisamente, que las comunidades académicas y los investigadores le dediquen mayor atención al turismo, a fin de determinar con claridad los impactos económicos, ambientales y socioculturales que puede generar. Desafortunadamente, en muchos lugares se apuesta por el desarrollo de la actividad turística sin estudios previos que ofrezcan la oportunidad de medir sus verdaderas consecuencias. En esta dirección, Britton (1982), en un artículo publicado en *Annals of Tourism Research*, expresaba que era: “importante estudiar por qué el turismo, mientras produce indudables beneficios para muchos países del tercer mundo, también suele perpetuar las desigualdades regionales y de clases, los problemas económicos y las desigualdades sociales” (304). Al igual que Britton, otros autores inscritos en corrientes críticas señalan que es una equivocación pensar que, en todos los casos, el turismo equivale a desarrollo y cambios positivos. El punto de partida de nuestra investigación es la consideración de que en Cartagena de Indias el discurso turístico reproduce diferentes problemas sociales.

Un estudio más reciente que el de Ortega y Rodríguez, que analiza la producción de tesis doctorales referidas al turismo en España durante el período 2000-2012, confirma la falta de estudios y la necesidad de diversificar los temas de los mismos. Ortega, Rodríguez y Such (2013), a partir del uso de la base TESEO, encuentran que durante dicho período sólo se realizaron 420 tesis doctorales sobre turismo. Esta cifra arroja un porcentaje de 32,3 tesis por año. Señalan los autores que, si bien la cifra es superior a la registrada durante el período comprendido entre 1990 y 1990, la producción apenas alcanzó el 8,8% tesis por año (aún sigue siendo baja teniendo en cuenta la importancia del turismo como fenómeno social y el número de tesis de doctorado que se realizan por año en las universidades españolas). La revisión que efectúan informa que el 6,2 por ciento se ocupó de temas de Comunicación, Promoción y Publicidad, siendo estos los más cercanos al enfoque del presente trabajo.

1.1.2.3. Balance de la investigación sobre turismo y patrimonio en Cartagena de Indias

La investigación acerca del turismo en Cartagena es reciente, a tal punto que se puede decir que el interés por el fenómeno surge a partir de su patrimonialización en 1984. Una revisión de los trabajos realizados nos permite concluir que la indagación es bastante escasa y que, salvo casos aislados como el estudio publicado en 1979 con el título “Historia de las fortificaciones de Cartagena” esta comienza a tomar forma tardíamente, en la década de los 90’ del siglo pasado. Ello es indicativo del desfase que entre el turismo como fenómeno social (la vocación turística de la ciudad se remonta a las primeras décadas del siglo XX) y como objeto de estudio. El inventario de los pocos estudios

realizados evidencia una escasa producción académica, que tiene su explicación en la falta de programas universitarios de formación profesional y posgradual directamente relacionados con el turismo. Los pocos programas que existen tienen un enfoque técnico o tecnológico, por lo que están orientados a la preparación para la vida laboral. En el caso de los programas que ofrecen formación profesional, la investigación no es un perfil que destaque en sus proyectos educativos. Algunos de estos programas son, además, de creación reciente (algunos de los que se listan a continuación fueron creados en 2016 y 2013, respectivamente), situación que tampoco permite dar cuenta de la puesta en marcha y consolidación de procesos investigativos. La oferta en la modalidad a distancia es otra limitante que se observa de cara a la consecución de estos propósitos.

Los siguientes son los programas académicos relacionadas directamente con el turismo en Cartagena:

Tabla 1.1: Programas relacionados con el turismo en Cartagena

NOMBRE DEL PROGRAMA	CICLO DE FORMACIÓN	INSTITUCIÓN
Administración turística y hotelera (Modalidad virtual)	Técnico, tecnológico, profesional (propedeútico).	Universidad de Cartagena
Tecnología en gestión turística (Modalidad a distancia)	Tecnológico	Universidad Tecnológica de Bolívar.
Administración de empresas turísticas y hoteleras	Profesional	Fundación Universitaria Colombo Internacional.
	Tecnológico	

Tecnología en gestión de servicios turísticos y hoteleros		Fundación Universitaria Colombo Internacional.
Profesional en administración turística	Profesional	Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar.
Tecnología en turismo e idiomas	Tecnológico.	Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar
Tecnología en gestión turística y hotelera	Tecnológico	Fundación Universitaria Tecnológico Comfenalco.
Tecnología en operaciones turísticas	Tecnológico.	Fundación Tecnológica Antonio de Arévalo (Tecnar).
Técnico profesional operación turística (énfasis: cocina sostenible)	Técnico	Corporación Universitaria Regional del Caribe (Iafic).
Tecnólogo en gestión turística (énfasis: restauración).	Tecnológico	Corporación Universitaria Regional del Caribe (Iafic)

La ausencia de programas académicos en la materia con orientación hacia la investigación no favorece la existencia de escenarios de discusión en torno al turismo. Nótese que no se registra la existencia de programas de maestría o doctorado en el campo. En pregrado tampoco existen programas de antropología, sociología, antropología o geografía, que, por la naturaleza de los problemas estudiados, tienden a ocuparse de aspectos relacionados con el turismo. Los pocos trabajos que se documentan en este nivel de formación se encuentran en los programas de Historia y de Lingüística y Literatura de

la Universidad de Cartagena. Estos no tienen programas propios de segundo y tercer ciclo¹¹. Las indagaciones realizadas por los estudiantes del pregrado examinan, atendiendo el perfil de las disciplinas, la reconstrucción del desarrollo del turismo en la ciudad y aspectos de la comunicación turística.

En este último apartado se identifican cuatro trabajos de grado que abordan los imaginarios turísticos populares presentes en discursos e iconografías (Orozco Camacho, 2008); los discursos sobre las palenqueras en la publicidad turística y comercial (Burgos & Buelvas, 2008); las formas de atenuación (cortesía lingüística) en las interacciones de los vendedores informales de las playas (Gómez & Casanova, 2012); el discurso de los cocheros en el centro histórico de Cartagena (Burgos, 2013). Estos trabajos constituyen los antecedentes más importantes en cuanto ponen su mirada en el discurso turístico.

En el caso de los programas de Economía y afines no se evidencia una comunidad académica dedicada a la investigación en turismo que fomente los análisis en la materia y la realización de trabajos de grado. Así, el conocimiento producido, además de escaso, no circula por la falta de espacios de discusión. Las investigaciones sobre el impacto del turismo en la economía de la ciudad que han alcanzado cierta visibilidad proceden de instituciones no universitarias como el Observatorio del Caribe colombiano, la Cámara de Comercio de Cartagena y el Banco de la República-Seccional Cartagena. Estas instituciones disponen de publicaciones para dar a conocer resultados de investigación. La competitividad del sector turístico y los aportes del turismo a la economía y al

¹¹ Las investigaciones realizadas sobre turismo han sido realizadas por egresados que han cursado sus estudios de maestría y doctorado con otras universidades. Este es el caso de De Ávila Pertuz, quien realizó como tesis de doctorado la investigación “The Battle for Paradise: Tourism Development, Race, and Popular Politics in the Remaking of Cartagena (Colombia), 1942-1984” (2019).

desarrollo social de la ciudad (empleo y superación de la pobreza) son temas recurrentes en estos estudios.

Además de permite constatar en el ámbito local el desfase que existe entre el turismo como fenómeno social y como objeto de estudio, la anterior revisión muestra que los aportes de la academia están orientados a un reducido número de áreas y temáticas específicas: patrimonio, economía, historia, identidades y conflictos territoriales, imaginarios, comunicación y discurso. Muchos de estos trabajos constituyen análisis iniciales, particularmente los realizados en pregrado, o informes técnicos, como ocurre con algunos de los efectuados en las áreas temáticas de la economía y el patrimonio. En el caso de esta última área destaca la producción de materiales que cumplen función divulgativa. A continuación, con el ánimo de ilustrar la orientación temática de estos trabajos, se presentan algunos casos representativos.

A. Historia y Patrimonio

En los años 90', a pocos años de la inclusión de Cartagena en la lista de ciudades Patrimonio de la Humanidad, se publican algunos trabajos escritos por arquitectos e historiadores que se proponen inventariar, caracterizar y reconstruir la evolución del patrimonio monumental urbano, de manera especial el de origen colonial (sistema defensivo hecho de murallas, fuertes y baluartes). Este se terminó de construir durante la segunda mitad del siglo XVIII y su edificación estuvo motivada por la necesidad de defender la ciudad de los ataques de que fue objeto en el contexto de las luchas imperiales a lo largo de los siglos XVI y XVII.

Adicionalmente, como resultado del reconocimiento de la Unesco, se producen investigaciones que indagan, en perspectiva diacrónica, el tema de la conservación del patrimonio. El objetivo de estos aportes es ayudar a consolidar el marco legal y técnico que debe orientar las acciones de las autoridades distritales, los profesionales encargados de intervenir los inmuebles, los propietarios de viviendas y la ciudadanía en general, en todo lo relacionado con la recuperación y mantenimiento del patrimonio. Algunos de estos primeros trabajos abordan el estudio del patrimonio en barrios del centro de la ciudad, como San Diego y Getsemaní; sin embargo, las referencias a este casi siempre quedan reducidas a su dimensión material, sin prestar mayor atención a la relación que los residentes del centro histórico y demás habitantes de la ciudad establecen con él en su cotidianidad (cf. Samudio, 2006; Zabaleta, Sandoval & Bustos, 2004). Predomina el tratamiento descontextualizado del patrimonio monumental, que constituye la única faceta de interés. El patrimonio intangible o inmaterial no aparece como objeto de estudio.

Sobre todo en los trabajos recientes (Maldonado 2002, Samudio, 2006) se aborda el patrimonio, principalmente en lo que tiene que ver con su inventario y conservación, desde la perspectiva de la función turística. Así lo ilustra el siguiente fragmento tomado del artículo “Cartagena veintiún años después de ser declarada patrimonio mundial”: “El embellecimiento de esas casonas motivó a la mayoría de propietarios del sector a reparar y adecentar sus inmuebles, aunque sólo fueran sus fachadas, lo cual fue cambiando la cara de la ciudad vieja que se volvió más bella y amable atrayendo a muchos visitantes ávidos de conocerla o de pasar algunas temporadas en ella” (Samudio, 2006). El tono

elogioso, cercano al de algunas publicaciones de promoción turística, caracteriza estos estudios.

Junto a estas publicaciones que indagan el tema del patrimonio, concretamente en 1998 aparecen dos trabajos que intentan reconstruir la historia del turismo en Cartagena. Hoy constituyen importantes referentes historiográficos en la materia, a pesar de que la ciudad cuenta con una trayectoria importante de investigación histórica en la que se distinguen escuelas y tendencias (historia empresarial, historia urbana). De hecho, una de las tendencias más visibles es la de la historia económica y empresarial. De estos trabajos, el más completo y ceñido a los procedimientos propios de la investigación histórica es la tesis de grado *Los inicios de la industria turística en Cartagena, 1900-1950*, de Claudia Vidal, de la cual sólo se conserva un ejemplar en mal estado en el centro de documentación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena. De acuerdo con este estudio, la vocación turística de la ciudad comienza a tomar forma durante las primeras décadas del siglo XX, momento en que surge cierta consciencia por parte de autoridades, empresarios y ciudadanía sobre el papel que la industria del turismo podía desempeñar en Cartagena.

Viajeros y visitantes. Una historia del turismo de Cartagena de Indias, 1501-1959, de Sierra (1998), por su parte, a pesar del extenso período de estudio observado, realiza una exposición cronológica de los hechos más significativos para el desarrollo del turismo en la ciudad que tuvieron lugar durante la primera mitad del siglo XX. Del mismo modo que en el caso anterior, queda por fuera un período de tiempo clave para la comprensión del afianzamiento y plena definición del perfil turístico de la ciudad, que se

configura a partir de la década de los sesenta (Giamo, 2006; Cunin, 2003). Germán Sierra (2004), en el trabajo “La actividad del turismo en Cartagena de Indias”, realizado con Dennise Marrugo y Raúl Quejada, actualiza hasta 2004 la reconstrucción de la historia del turismo, listando eventos, normas, instituciones y realizaciones que han contribuido a la definición del perfil turístico de la ciudad.

El mayor cuestionamiento que se puede hacer a estas aproximaciones históricas, sin dejar de desconocer sus notables méritos –en el prólogo al libro de Sierra, Marrugo y Quejada, Múnera (2004) sostiene, por ejemplo: “Vale la pena destacar también la minuciosa reconstrucción histórica de la actividad turística en Cartagena y de su reglamentación, consignada en su primera parte. Creo que es el ensayo más completo, escrito hasta el presente, con el objeto de dar luces sobre una historia poco conocida por los cartageneros”–, es el hecho de no haber profundizado lo suficiente en “los elencos de motivos” que animan las acciones de los diferentes actores –ciudadanos, políticos o empresarios– involucrados en el desarrollo turístico de la ciudad.

Esta perspectiva de análisis resulta necesaria para contextualizar los momentos dinamizadores del desarrollo turístico de Cartagena y lograr una mejor comprensión de las realidades –políticas, económicas, sociales y discursivas– que los animaron, las cuales no están exentas de conflictos. Una precisión que conviene realizar sobre esta línea es que los trabajos de enfoque histórico abordan de manera más directa el tema del turismo que los que hacen énfasis en el tema del patrimonio, donde el interés se circunscribe más aspectos de su conservación, restauración y regulación. En estos trabajos la relación entre patrimonio y turismo no siempre es lo suficientemente clara.

B. Investigaciones sobre competitividad

Si las investigaciones relacionadas con la línea temática de Historia y Patrimonio se destacan por iniciar la reflexión sobre el turismo en la ciudad, los trabajos económicos sobresalen por su actualidad, casi todos se realizan a partir del año 2000 (v.gr. Quintero, 2006, año; Ayala & Meisel, 2017), y representatividad, en cuanto son los más numerosos. Aun así son realmente pocos si se tiene en cuenta el desarrollo e impacto del turismo en la ciudad. Ello confirma que en Cartagena no existe una tradición de indagaciones sobre el turismo. En la actualidad, a través del Sistema de Información Turística de Cartagena (SITCAR), se reportan informes técnicos e indicadores que apoyan la labor de toma de decisiones de las autoridades y agentes de la industria. El hecho de que el tema de la competitividad agrupe el mayor número de trabajos publicados, y que esta producción se localice principalmente en dos instituciones que hacen equipo para investigar como el Observatorio del Caribe Colombiano y la Cámara de Comercio de Cartagena, permite concluir que la investigación económica sobre el turismo está altamente concentrada, tanto a nivel de los agentes productores como a nivel de los contenidos abordados en los trabajos. Los autores de estos estudios, que son cuatro (Camila Bernal (2005, 2006), Paola Quintero (2005, 2006), Héctor López (2005) y Jorge Quintero (2006) aparecen vinculados en su momento al Grupo de Estudios sobre Competitividad del Observatorio del Caribe Colombiano.

El objetivo de sus trabajos es evaluar, en el contexto nacional y del Caribe, el posicionamiento de Cartagena como destino turístico, determinando las ventajas y desventajas competitivas de sus principales productos. Así, el trabajo *La competitividad turística de Cartagena de Indias: Análisis del destino y posicionamiento en el mercado,*

de Quintero, Bernal y López (2005), da a conocer que la ciudad en el mercado del Gran Caribe está muy por debajo de otros destinos con los que compite: “según la participación en el mercado, dentro de la oferta Caribe estudiada, Cancún es el destino más competitivo, o que más visitantes atrae del total que visitan los destinos analizados, seguido por República Dominicana, Cuba, Panamá y, por último, Cartagena” (Bernal, Quintero & López, 2005). La importancia de este estudio deriva del hecho de que aporta una información hasta entonces prácticamente desconocida sobre la realidad de Cartagena como destino turístico en los mercados internacionales. En este sentido, lo que se demuestra es el desajuste entre el discurso promocional local, que presenta a Cartagena como “la ciudad más apetecida por los visitantes de todas las latitudes del planeta” (folleto promocional de la Corporación Turismo Cartagena de Indias, 2004), y los indicadores económicos, que muestran su exiguo posicionamiento en el contexto del Caribe.

Este planteamiento lo complementa Jorge Quintero (2006), quien, en “Eficiencia técnica, cambio en la productividad de las empresas turísticas de Cartagena, 2001-2004: ¿Qué tan competitivos son los hoteles y las agencias de viajes locales?”, afirma que Bernal, Quintero y López (2005) evidencian que “comparado con otros destinos internacionales de sol y playa, Cartagena es uno de los destinos más costosos, y no tiene un producto diferenciado o especializado que respalde el mayor precio, por lo que resulta poco atractivo para los turistas internacionales [...] incluso, como consecuencia de la revaluación de la moneda nacional, el número de colombianos que viajan por turismo al exterior ha aumentado considerablemente en detrimento de los destinos nacionales, incluido Cartagena”

Si tenemos en cuenta que Cartagena se define como el más importante destino turístico del país y que aspira a ocupar un lugar privilegiado en el mercado del turismo internacional –razón por lo cual orienta gran parte de su política pública hacia el turismo (Cunin, 2003)–, estos resultados económicos, junto a los de otros estudios que diagnostican el comportamiento del turismo a escala local (*v.gr.* Sierra, Marrugo & Quejada, 2004; Aguilera & Bernal, 2006), constituyen un punto de partida para adelantar una discusión argumentada en torno a aspectos puntuales relacionados con la gestión turística y el impacto del turismo en el desarrollo local. En la actualidad estos aspectos no son objeto de discusión pública, porque se da por sentado que el turismo es beneficioso para la ciudad. Contraviniendo esta tendencia, Meisel y Ayala (2016) plantean esta discusión en “La exclusión en tiempos del auge: el caso Cartagena”, a partir de la constatación del mejoramiento de los indicadores económicos de los tres principales sectores económicos en el ámbito local: el turístico, portuario e industrial.

Los autores muestran que el crecimiento económico de estos sectores no impacta las cifras de reducción de la pobreza que sitúan a Cartagena en los últimos lugares de las mediciones nacionales. En lo que concierne a nuestra investigación algunos resultados del análisis económico serán tomados en cuenta para contextualizar el contenido de ciertas producciones discursivas, tanto de aceptación como de rechazo al turismo, lo mismo que para establecer la participación de los distintos agentes locales, incluida la academia, en la planeación de esta actividad. En efecto, en el caso de los estudios mencionados, su objetivo es aportar conocimientos para que la administración local y el sector privado implementen las medidas del caso a fin de mejorar los indicadores del turismo.

En el marco de este propósito está concebido el estudio “Diversificación y cultura: ¿qué ofrece y cómo se promociona Cartagena de Indias en el mercado nacional e internacional?”, de Bernal y Quintero, 2006), el cual indaga “hasta qué punto las propuestas de diversificación de la oferta y de inclusión de la cultura se reflejan en la promoción y en el producto que se ofrece en Cartagena de Indias y de algunos de sus competidores en el mercado” (Bernal & Quintero, 2006: 1).

Algunas de las conclusiones a las que llegan estas autoras es que Cartagena, a pesar de sus intentos por convertirse en un destino que ofrece un producto diversificado, en el que la cultura y su condición de ciudad Patrimonio de la Humanidad ocupan un papel relevante, no ha podido consolidar una imagen diferente a la de destino de sol y playa, lo que ya han logrado algunas ciudades con las que compite en el mercado del Caribe, como La Habana. Esta situación disminuye notablemente sus ventajas competitivas, debido a que las playas de la ciudad, al no tener mejor estado que la de otros centros turísticos del Caribe, no representan un producto lo suficientemente atractivo.

Según las autoras, una de las causas que impide el posicionamiento del producto cultural como parte de una oferta especializada es la falta de una clara política de promoción que lo identifique y haga atractivo ante los potenciales visitantes. La revisión que realizan las autoras de algunos materiales promocionales las lleva a concluir que la “promoción que se hace de Cartagena no da mayores detalles para que el turista la prefiera sobre los otros destinos [...] Cartagena al carecer de identidad en su promoción queda expuesta al criterio de mayoristas que parecen asociarla más del lado del producto

andino”. Este estudio, en cuanto presta especial atención a la promoción que se hace de la ciudad, constituye un importante antecedente para nuestra investigación, en la medida que las referencias que existen sobre la materia son escasas. Se trata, por lo general, de comentarios o reflexiones hechas en el marco de trabajos que indagan otras problemáticas distintas a las de la comunicación turística, lo que no permite profundizar en el análisis del modo en que pretendemos en nuestra investigación.

C. Investigaciones sobre construcción de la alteridad y conflictos territoriales

Esta última línea temática de investigación es la de más reciente desarrollo. La gran mayoría de las publicaciones se realizan durante los seis primeros años de la década del 2000 (cf. Cunin, 2003, Cunin & Rinaudo, 2010, Buitrago, 2006), lo que les confiere, a pesar de ser pocas, una gran actualidad. Dos rasgos que comparten estos estudios, además de su indagación sobre la construcción del “otro” y los conflictos territoriales, es que sus autores tienen formación antropológica y proceden del extranjero o del interior del país. Esto pone en evidencia que la ciudad no dispone de suficientes profesionales que puedan abordar las diversas facetas del turismo que incumben a su disciplina. Lo mismo aplica para otras áreas de las ciencias sociales, como la sociología y la geografía, que tampoco tienen cabida en los programas académicos de las universidades locales, generando así, al menos en lo que corresponde a la investigación turística, grandes vacíos. Al ser el turismo una actividad tan compleja, estas limitaciones impiden comprender muchas de sus lógicas.

De ahí la relevancia de las investigaciones enmarcadas en la línea temática: “Construcción de la alteridad y conflictos territoriales”. En el caso del análisis de la

construcción de la alteridad, Elisabeth Cunin (2003), en *Identidades a flor de piel*, presenta las primeras reflexiones sobre la representación del “otro” en la práctica turística. Aunque el estudio no está dedicado al análisis exclusivo de este asunto, los planteamientos que allí realiza introducen, desde una visión crítica, serios cuestionamientos al rol asignado al “otro”, concretamente al afrocolombiano, en el discurso turístico. En este primer trabajo, Cunin muestra cómo la construcción de la alteridad en la ciudad, es decir, el establecimiento de la diferencia entre “nosotros” y “ellos”, se expresa en el uso de los espacios. Al ser Cartagena una ciudad de pasado colonial, Cunin se pregunta hasta qué punto los límites materiales y simbólicos reproducen las valoraciones sociales y raciales heredadas de la Colonia, cuando la estratificación social se apoyó en estratificación racial.

En trabajos posteriores Cunin profundiza esta reflexión. En el estudio “Las murallas de Cartagena entre patrimonio, turismo y desarrollo urbano. El papel de la Sociedad de Mejoras Públicas”, realizado con Christian Rinaudo (2010), advierte que las murallas encarnan la fragmentación social y racial de la ciudad: “las murallas señalan una divergencia entre dos ciudades: una que concentra todas las diversiones, que es el objeto de políticas de renovación urbana, desarrollo turístico, seguridad, salubridad, etc., otra marginalizada, abandonada, aislada del centro, sin servicios públicos, que se hunde en la miseria”. Estas prácticas de exclusión y segregación serán también abordadas en el artículo ‘Escápate a un Mundo...fuera de este Mundo’: turismo, globalización y alteridad. Los cruceros por el Caribe en Cartagena de Indias, Colombia” (2006), pero a nivel de los procedimientos desplegados para impedir el contacto de los turistas con los habitantes locales.

A través del trabajo del campo, Cunin revela que, además de las limitaciones que imponen los viajes de crucero para el encuentro con el “otro”, debido a la corta duración de la estancia, que en Cartagena se reduce a unas horas, porque la ciudad no clasifica como “home port”, las mismas autoridades de la ciudad y quienes tienen a su cargo la coordinación de los desplazamientos de los turistas se encargan de evitar la mínima interacción de estos con los habitantes, a menudo considerados como una amenaza para el desarrollo del turismo. Por eso, en el último y más reciente trabajo de Cunin (2007), titulado “El turismo en Cartagena. Vendo, luego excluyo”, pregunta si el turismo, en vez de beneficiar a la ciudad y a sus habitantes, contribuye a agravar sus problemas de segregación. Nuestra investigación profundiza el estudio de tal interrogante, a partir del análisis de las prácticas discursivas que promocionan a la ciudad. En este sentido, las investigaciones de Cunin, quien es la principal representante de esta línea temática, constituyen un referente necesario.

Por su parte, “Rodeados por las murallas. Conflictos por el territorio en la Boquilla, Cartagena”, de Buitrago (2006), aborda los problemas de exclusión que genera el turismo entre las comunidades afrocolombianas de Cartagena, las cuales son fuertemente presionadas para que abandonen o vendan sus terrenos al estar situados en un área de desarrollo urbanístico y turístico. En este trabajo el contenido de los impactos territoriales que genera el turismo ocupa un lugar destacado, como lo expresa Buitrago: “en esta investigación utilicé los conceptos de espacio, territorio y territorialidades como herramientas analíticas pertinentes para el estudio de los enfrentamientos y desacuerdos

entre la población afrodescendiente, las instituciones, las instalaciones locales, los intereses privados del turismo”.

Un estudio similar más reciente es *Getsemaní: casa tomada*, de Ladys Posso (2015), que analiza los cambios en la función del uso del suelo en el barrio de Getsemaní, uno de más emblemáticos del centro de la ciudad. La autora evidencia que, como resultado de la presión sobre el territorio para la puesta en marcha de proyectos asociados al desarrollo turístico e inmobiliario, el sector atraviesa un proceso de gentrificación que impacta a sus pobladores y a manifestaciones de la cultura popular.

La principal conclusión que se deriva de la revisión bibliográfica sobre la investigación turística en Cartagena es que esta, además de reciente, se limita a tres categorías temáticas perfectamente identificables, lo que demuestra que hay mucho por investigar, de manera especial desde disciplinas y enfoques que todavía no han hecho aportes al conocimiento de las del turismo en la ciudad. En este sentido, las escasas investigaciones referidas a los aspectos comunicativos y discursivos del turismo justifican la presente indagación. Desde esta convicción, a continuación presentamos una revisión más general de la situación de los estudios discursivos del turismo a fin de señalar, en primer lugar, algunos de los enfoques y trabajos que se toman como punto de partida en el siguiente estudio y, en segundo lugar, los principales textos turísticos utilizados por la comunicación turística.

1.1.2.4. El estudio de los aspectos discursivos del turismo

La indagación de los aspectos discursivos del turismo constituye uno de los ámbitos menos desarrollados de la investigación turística, a pesar de que esta actividad produce

y pone a circular, a través de diversos medios, una gran cantidad de discursos en cada uno de los momentos del viaje: antes, durante y después. En la agencia de viajes, el hotel, la oficina turística, el museo o portales web, estos cumplen, al margen de las modalidades de la lengua en que se expresen, numerosas funciones acorde con las necesidades e intereses de agentes prestadores de servicios, turistas y visitantes.

La notable presencia de estas producciones discursivas está asociada, principalmente, al incremento de las campañas de promoción por parte de touroperadores, agencias de viajes y gobiernos locales para hacer atractiva la imagen de los destinos y captar la atención de potenciales viajeros. El posicionamiento de las empresas del sector y del propio destino, así como la comercialización de los productos, pasa pues, como nunca antes se había visto, por la edición de catálogos, folletos, guías turísticas, revistas de viajes y páginas electrónicas especializadas en viajes. En las diversas publicaciones de *marketing* turístico estos materiales impresos se consideran, junto a las actividades de relaciones públicas, la participación en ferias y la venta personal, instrumentos de promoción de primer orden. Gracias a ellos los servicios turísticos, inaprensibles por su naturaleza intangible, cobran cierta “tangibilidad” ante los usuarios (Serra, 2002: 284), influenciando su toma de decisiones. Siendo tal la fuerza de arrastre de estas producciones, sorprende que hayan recibido tan poca atención en los estudios académicos, nada comparable a lo ocurrido con otras clases de discurso que despiertan mayor interés y cuentan con bibliografía especializada.

En los libros de *marketing* turístico es donde más se hace visible el tratamiento de las producciones discursivas del turismo, pero sólo a manera de inventario en el apartado

correspondiente a los instrumentos de promoción, lo que reduce la posibilidad de analizar sus funciones, proceso de formación social, sistema de valores etc. Lo máximo a lo que se llega en estos trabajos es a señalar, de modo sucinto, sus ventajas y desventajas. Para Calvi (2006), la escasa atención hacia los aspectos lingüístico-discursivos del turismo se relaciona con la “dificultad de inscribir el lenguaje del turismo en el marco de las lenguas especializadas: se trata en efecto de un lenguaje heterogéneo, en el que se mezclan componentes distintos (economía, geografía, historia del arte, gastronomía, etc.) y que se escapa, por lo tanto, a todo intento de clasificación rigurosa” (7).

La dificultad para trazar los contornos de este lenguaje es, según Calvi, lo que impide su inclusión en las llamadas lenguas especializadas, a menudo definidas por su capacidad para crear un léxico específico. En su opinión, sólo si se toma como punto de partida una interpretación más flexible de los lenguajes para (o con) fines específicos (LFE), que, por ejemplo, abra espacio al estudio de la comunicación entre expertos y usuarios, es posible la consideración del lenguaje del turismo en esta categoría.

Otros autores, como Moreno y M. Tuts (2004), tomando distancia de esta posición, consideran que el sólo hecho de que el lenguaje del turismo se nutra de otros campos representa un impedimento para su clasificación en el campo de las lenguas de especialidad o los lenguajes para (o con) fines específicos (LFE). Desde su punto de vista, lo específico aplica, más bien, a la manera de abordarlo. Acometen así su estudio a partir de las situaciones de comunicación en la que es empleado, por ejemplo, el acompañamiento del guía a los turistas, indicando las habilidades comunicativas que se

requieren, sin profundizar en los aspectos profesionales de este lenguaje, que corresponden al nivel más especializado.

En *Lengua y comunicación en el español del turismo*, de Calvi (2006), tanto la comunicación entre expertos como la interacción entre profesionales y público son objeto de atención. La primera se caracteriza por una acentuada dimensión internacional que favorece “el empleo de un lenguaje compartido, fuertemente influenciado por el inglés, en el que el discurso queda simplificado en grado sumo para conseguir el máximo de información con el mínimo esfuerzo verbal” (20). La segunda se destaca por el uso de la cortesía verbal, especialmente de las formas de tratamiento indicativas de respeto. En lo que respecta a nuestro trabajo, el énfasis está puesto en el análisis de la comunicación turística indirecta, que es aquella en la que emisor y receptor no están presentes en el mismo espacio (cf. Calvi, 2006). Esta comunicación se desarrolla a través de diversos medios, sobre todo escritos, como revistas, guías, folletos y catálogos, cumpliendo diversas funciones, siendo relevantes las de informar y persuadir. Antes de pasar a examinar en detalle los diferentes textos turísticos y sus funciones, veamos, a manera de síntesis, las características que definen al lenguaje turístico. Sin olvidar que en cada sector (hotel, comercio, agencia de viajes, etc.) se actualizan rasgos únicos que deben ser considerados como tal, Moreno y Tuts (2004: 1193-1197) identifican las siguientes:

1.1.2.4.1 Algunas características morfosintácticas

(a) Uso del imperativo afirmativo o negativo para llamar la atención de los clientes:

- *Miren..., observen..., suban..., bajen..., /no dejen sus maletas sin control...*

(b) Uso del presente histórico para acercar los acontecimientos al cliente:

- *A principios del siglo X, Praga se convierte en una bulliciosa ciudad, con una gran plaza del mercado y dos ciudadelas desde las cuales sus primeros gobernantes dirigen sus numerosos feudos familiares.*

(c) Uso de sintagmas preposicionales, sobre todo en descripciones de lugares y monumentos:

- *La Piazza del Duomo (Milán) es de forma rectangular. Se ordenó en su aspecto actual a partir de 1865 por obra del arquitecto Giuseppe Mengoni. En el centro vemos el monumento a Victorio Manuel II, obra de Ercole Rosa.*

(d) Uso del condicional para sugerir, aconsejar:

- *¿Esta noche? Pues... podrían ir a alguno de los conciertos populares que hay cerca del hotel.*

(e) Uso del indefinido para situar hechos en el tiempo:

- *¿Qué quisieron transmitirnos los egipcios de sus tradiciones a través del embalsamamiento?*

(f) Uso del presente subjuntivo en expresiones de deseo:

- *Que tengan buen viaje/ Que aprovechen...*

(g) Uso de las perífrasis, sobre todo ir a + infinitivo:

- *Dentro de unos momentos vamos a llegar a nuestro destino. No olviden sus objetos personales en el bus.*

1.1.2.4.2. Algunas áreas léxicas necesarias

- Las relacionadas con la descripción de lugares y monumentos; por lo tanto habrá que recurrir a la *ayuda* de la geografía y el arte.
- Las relacionadas con horarios, fechas, números dentro del ámbito de las monedas, el cambio y los precios.
- Las relacionadas con la gastronomía de una región.
- Las relacionadas con el clima.

1.1.2.4.3. Algunas características pragmatolingüísticas

- Orientación al interlocutor
- Uso del *nosotros/as* para aumentar la sensación de participación
- Uso de deícticos de proximidad con el mismo fin
- Uso de formas exhortativas para enfatizar la persuasión
- Uso de formas de tratamiento adecuadas al interlocutor
- Manejo adecuado de las máximas conversacionales de Grice.

En su trabajo los autores analizan la presencia de estas características desde una perspectiva que privilegia la modalidad oral, por cuanto su enfoque va dirigido a la

enseñanza del español del turismo. Se espera que, a partir del conocimiento de las características de este lenguaje, los alumnos desarrollen, independientemente del sector de la industria al que se vinculen, su competencia comunicativa. Es un enfoque que, por lo tanto, privilegia el estudio del lenguaje del turismo como medio para la comunicación interpersonal y el diálogo intercultural. No se privilegia en este estudio el análisis del proceso de formación social de los discursos ni de las representaciones que los usuarios hacen de la cultura, la historia o el patrimonio. En nuestro trabajo la consideración de estos aspectos es de suma importancia, puesto que se validan planteamientos como el de Hollinshead (2002): “en el campo del turismo, quienes pertenecen a una agencia gubernamental, una asociación de empresas dedicadas a la organización de viajes o los miembros de un colectivo de población determinado pueden (a través de lo que dicen y lo que escriben) dar más relevancia, de manera consciente o inconsciente, a ciertas representaciones de la historia y de la naturaleza, al tiempo que quitan validez a las visiones o explicaciones de signo opuesto o distinto”.

De lo que se trata, entonces, es de reconocer que las representaciones que se hacen de la historia, la cultura o el patrimonio están moldeadas, más allá de lo que a simple vista se percibe, por las visiones de mundo y las intenciones de los usuarios del lenguaje. Un artículo que asume esta perspectiva de análisis en relación con las producciones turísticas de Andalucía (España) recuerda, justamente, que algunas publicaciones como las guías construyen “señas de identidad” en muchos casos artificiales (Hijano & Martín: 2007).

1.1.2.5. Estudios complementarios

Desde su nacimiento en el siglo XIX, con el origen de los viajes organizados, las guías de viajes, también llamadas Baedeker en alusión al apellido de su fundador, han comunicado tanto una visión del viaje como una visión de los destinos o lugares del recorrido. Dean MacCanell (1976), en *El turista*, a propósito de una comparación entre dos guías publicadas en el año 1900 (*Anglo-American Practical Guide to Exhibition París y París and Environs With Rotes From London to París: Handbook for Travelers*) lo ilustra con claridad: “conserva (la guía Baedeker), a raíz de su uso original por parte de los Grandes Turistas, un distintivo sabor a alta sociedad [...] la guía ‘Práctica’ para la clase media, que insiste en que ‘París es esencialmente una ciudad de placer y diversión’ está sesgada en su selección de vistas y omite la mención del matadero, por ejemplo”.

Al igual que en este caso otras publicaciones turísticas que en apariencia proporcionan información objetiva construyen representaciones sesgadas de la realidad motivadas por las expectativas que desean crear en los turistas, pero sobre, todo por los intereses y el mismo sistema de valores de quienes las elaboran. Dann (2002), autor de *The Lenguaje of Tourism: A Sociolinguistic Perspective*, se refiere en estos términos a los mapas: “A diferencia de los mapas con los que nos podemos encontrar en un atlas, que tienen un contenido exclusivamente informativo, la cartografía de los catálogos, los folletos y las guías de viaje tiene como misión añadida ser un medio de control social. Por ejemplo, se anima a los turistas a realizar visitas a ciertos emplazamientos de atracciones a los que se ha prestado especial atención en este tipo de publicaciones, mientras que se van abandonando otras zonas que, sorprendentemente se han omitido en los folletos y guías”.

Mansilla (2005), en un artículo que analiza el discurso divulgativo del patrimonio arqueológico de Castilla y León (España), concretamente el que se transmite a través de las postales, encuentra que el mensaje visual de estas privilegia una visión esteticista, de “imágenes bonitas”, en la que falta contexto: “los objetos se disponen sobre un fondo como si fueran ‘tesoros’ o se amplían ocupando todo el espacio de la postal, de manera que resulta difícil saber si se trata de una pieza instalada dentro de una vitrina o exenta” (261). Pero más significativo aún es la ausencia de personas en estas postales, incluso de “arqueólogos trabajando”, lo cual indica que la población local y su vida cotidiana están al margen del patrimonio y su representación, como si este no tuviera su razón de ser justamente por estar inmerso en un medio social y cultural determinado. Uno de los primeros estudiosos en advertir este hecho de la invisibilización de la vida cotidiana en la representación del patrimonio fue Barthes. Galí (2005: 274) cuenta que ya en 1957, a propósito de su estudio sobre la construcción mitológica en la sociedad moderna, el semiólogo francés había advertido que en las imágenes turísticas presentadas en las guías los monumentos aparecen despojados de cualquier signo de vida cotidiana.

A partir de su estudio sobre la publicidad de los destinos turísticos monumentales, Galí (2005) comprueba por cuenta propia, y para el caso de Girona (España), que la imagen proyectada de la ciudad en guías y folletos es la de “una ciudad cartón- piedra. Una ciudad *museizada*, una ciudad sin vida, una ciudad silenciosa, una ciudad sin gente..., en definitiva, una ciudad vacía” (277). Los anteriores ejemplos demuestran con total claridad que en las publicaciones turísticas la imagen o representación que construyen del patrimonio, de la cultura de una ciudad, o incluso del mismo espacio, está permeada por la subjetividad, en la medida que es el producto de una construcción socio-

histórica. De esta forma, así como se seleccionan las atracciones que deben ser vistas, distinguiéndolas de las que no, se “fabrican” las imágenes que sobre los monumentos, el patrimonio o los destinos se pueden/deben mostrar a los “otros”. Por eso los lugares “mostrados” no siempre coinciden con los lugares “vividos” o reales, aunque en ocasiones los límites entre unos y otros se hagan borrosos.

En el campo de las ciencias sociales han sido los sociólogos los más interesados en estudiar los problemas derivados de la representación o construcción de la imagen turística. Sus reflexiones sobre la autenticidad de la experiencia turística presente en los primeros trabajos de Boorstin (1963) y MacCanell (1976) los ha llevado al análisis de las atracciones y sus representaciones. Si en el paradigma de MacCanell el turista de la sociedad moderna apuesta por la búsqueda de la autenticidad, propósito que finalmente se ve truncado por la creación de atracciones “falsas” que, posteriormente se representan o se promocionan como “reales”, los aportes más recientes coinciden en señalar que el rasgo característico de la experiencia turística en la posmodernidad es la elaboración de atracciones clara y explícitamente artificiales. Siguiendo a Baudrillard, hay que decir que el turista viaja por la “hiperrealidad”, lo que predomina es el simulacro (Jafari: 2002: 600).

El interés de los sociólogos por las representaciones turísticas resulta un antecedente teórico importante para el presente trabajo, toda vez que aspira a indagar, a través del discurso turístico, la representación que una ciudad del Caribe colombiano construye de sí y de otros referentes urbanos relacionados con su historia, patrimonio, cultura e identidad. Pero más allá del debate en torno a la autenticidad o inautenticidad de esta

representación, lo cual ya ha pasado a un segundo plano en la discusión sociológica, precisamente porque nadie pone en duda en la actualidad la lógica de simulación de la industria del turismo, interesa estudiar es la propia representación, es decir, cuál es finalmente la imagen que se proyecta de la ciudad y, junto a ello, su proceso de formación social y el tipo de relaciones, interacciones y conflictos que promueve.

Además de la sociología, validamos aquí los desarrollos de la llamada antropología visual, que de manera especial en el marco de los estudios postcoloniales se ha interesado por el estudio de las postales y otros materiales propagandísticos del turismo, en lo que tiene que ver con la construcción identitaria, la puesta en escena del “otro” (Mansilla, 2005). Sus aportes resultan determinantes para abordar la construcción de la alteridad, sobre todo cuando se trata “del “otro” exótico en el contexto de la mercantilización de determinados destinos turísticos” (Edwards, citado por Mansilla, 2005: 259). Este trabajo, finalmente, recoge los aportes de una perspectiva de estudio con antecedentes importantes en el estudio de las producciones turísticas: la semiótica. En este sentido, hay que recordar que el análisis de la imagen que realiza Barthes en *Mitologías* (1957) es pionero en lo que se refiere al examen crítico de la dimensión visual de las publicaciones del turismo, como queda demostrado en la descripción que hace de la *Guía Azul* (Hachette): “la selección de los monumentos suprime a la vez la realidad del territorio y de los hombres” (Barthes, 1957: 144).

Desde entonces los desarrollos de la semiótica han hecho notable presencia en las investigaciones sobre turismo, incluso como herramienta de análisis de otras disciplinas. MacCanell, por ejemplo, en su estudio sociológico del turismo escribe un capítulo de

semiótica que indaga el papel de los signos en la construcción de la atracción turística: “Al formular la atracción como una relación entre una vista, un marcador y el turista, mi objetivo fue adaptarla precisamente a las características empíricas de las atracciones turísticas reales y, en la medida de lo posible, también a la definición teórica de signo establecida por Peirce” (MacCanell, 1957: 145). Charles Sanders Peirce, considerado junto a Saussure el fundador de la semiótica, clasificó los signos en tres clases principales: icono, índice y símbolo. Del mismo modo que MacCanell utilizó esta clasificación para su estudio de la atracción, los semióticos contemporáneos se valen de ella para estudiar la comunicación turística, sobre todo la parte de las publicaciones:

[...] la fotografía de una vista turística o un paraje famoso es icónica en la medida en que esa vista o ese paraje se pueden reconocer en la imagen fotográfica. Buena parte de la imaginería del turismo que se puede encontrar en los folletos o en las guías de viaje es de carácter icónico [...] la presencia de aglomeración de turistas es un índice de la popularidad de una atracción o destino [...] los símbolos son arbitrarios y convencionales, y requieren el consenso de la comunidad acerca de los significados adecuados. La gran estatua de una mujer de pie en el puerto de Nueva York es, por convención, un símbolo de la libertad. Se trata de un símbolo que ha logrado una relevancia transcultural (Jafari, 2002).

Todos estos aportes de la perspectiva semiótica, lo mismo que los de la sociología y la antropología, referidos al estudio de la representación turística de las atracciones y a la construcción del “otro” a través de la dimensión visual del discurso turístico, respectivamente, permitirán llevar a cabo una descripción e interpretación de las producciones turísticas que responda a las exigencias que plantea la heterogeneidad de

su lenguaje, de contornos borrosos como ya se ha dicho, y a los objetivos propuestos en la investigación.

1.1.2.6. Los textos turísticos

Teniendo en cuenta que las publicaciones del turismo, sobre todo las impresas, constituyen el principal corpus de este trabajo, a continuación presentamos cada una de ellas con sus principales características. La clasificación se hace tomando como punto de referencia a Calvi (2006), quien realiza un inventario de los principales textos del turismo a partir de la categoría de “género textual”. Para ella el desarrollo de esta industria coincide con la implantación de un nuevo género textual: la guía turística. Se entiende por *género* “una agrupación abstracta de textos o discursos que cumplen funciones sociales similares y tienen ciertas características formales en común” (Cortés & Camacho, 2003: 80).

1.1.2.6.1. Las guías turísticas

Su aparición durante la primera mitad del siglo XIX como instrumento de apoyo a los primeros desplazamientos organizados de turistas, convierte a este género en uno de los más antiguos e importantes de la comunicación turística. En efecto, a partir de él se desarrollan otras publicaciones turísticas como los folletos, los catálogos y las revistas especializadas (Calvi, 2006: 32). Cuatro tradiciones importantes, en reseña del pensamiento de De Beer, dieron nacimiento a este género: los libros de geografía e historia, los libros de itinerarios y carreteras, las narraciones de viajeros y las guías para

las ciudades (cf. Towner, 2002). Para De Beer los principales aportes de estas tradiciones son:

- *Libros de geografía e historia*: se remontan a la época clásica. Este tipo de material influyó poco en el formato de las guías de viaje, pero incorporaba los importantes ingredientes de la impersonalidad, la objetividad y la cobertura exhaustiva.
- *Los libros de itinerarios y carreteras*: sí ejercieron una influencia más directa en las guías de viaje. En la época del Imperio Romano existían listas de lugares situados a lo largo de determinadas rutas, que después se pusieron a disposición de los que realizaban rutas de peregrinación a Roma, Jerusalén y otros centros religiosos. El desarrollo de los viajes y del comercio en Europa creó un mercado no-religioso, de creciente importancia para los itinerarios. Esta tradición aportó, pues, informaciones prácticas a la evolución de la guía de la viaje.
- *Las narraciones de viajeros*: las primeras narraciones a menudo tenían suficiente información objetiva como para guías. Los primeros viajeros que realizaron el Gran Tour utilizaban con frecuencia los diarios publicados o inéditos de visitantes anteriores para que les sirvieran de ayuda en sus viajes.
- *Las guías para ciudades*: las ciudades de especial importancia cuentan con guías de viaje dedicadas a sus aspectos relevantes desde épocas muy tempranas. Como centro de peregrinación, Roma contaba con la obra *Mirabilia* desde el siglo XII,

en la que se enumeraban visitas a lugares de interés en la ciudad, al tiempo que se ofrecía un itinerario. Los avances en las guías de viajes dedicadas a países coincidieron con el enorme crecimiento de los viajes por Europa en el siglo XVIII.

Calvi (2006) reconoce algunos de estos antecedentes y añade a la lista los manuales para viajeros y mercaderes, que ya contenían, según afirma, informaciones prácticas y glosarios multilingües. En su opinión, el formato más parecido a la guía, tal como la conocemos en la actualidad, es producto del siglo XIX, cuando se fijan las reglas del género y comienza la tarea divulgativa de forma sistemática. El enfoque impersonal y sistemático, nada impresionista, que adopta la guía turística a la hora de proporcionar información y asesoramiento, representa, de acuerdo a Towner (2002: 326), su rasgo más destacado a lo largo de los últimos ciento cincuenta años. Tal vez tiene razón, porque de las primeras guías a las actuales muchos aspectos han cambiado, especialmente a causa de la aparición de nuevos formatos, desde el librito muy manejable hasta el volumen de gran extensión, lo que las hace más atractivas, más fáciles de leer y de mayor impacto visual (Ejarque, 2005: 272; Calvi, 2006: 32). Aún así, la parte de los contenidos suele mantenerse sin mayores cambios. Calvi (2006: 32) identifica los siguientes elementos constitutivos básicos, ya sea que esta publicación se refiera a naciones enteras, regiones, zonas o ciudades:

- Descripción, más o menos pormenorizada, de uno o más lugares geográficos.
- Documentación práctica sobre cómo realizar la visita e informaciones diversas (hoteles, restaurantes, medios de transporte, etc.)

- Materiales complementarios (planos, fotos, dibujos, etc.).

Estos contenidos suelen presentarse tanto en las guías generales como en las temáticas o especializadas. Estas últimas están dirigidas a ciertos segmentos de público a partir de sus aficiones, necesidades, intereses y recursos económicos. Ejarque (2005) encuentra, por ejemplo, que en la actualidad las “guías *Time Out* tienen gran repercusión entre el público joven, las *Routard* son las favoritas de quienes quieren gastar poco, mientras que las publicadas en Italia por *Mondadori* están destinadas generalmente a un sector de público más general y menos sesgado y que demuestra un cierto interés por acercarse a la cultura. Asimismo se editan guías para la familia, para la tercera edad y para los homosexuales” (272). Atendiendo a su función, Calvi (2006: 34) asegura que las guías cumplen, en primer lugar, una función cognoscitiva, debido a que constituyen un soporte de información para los turistas durante el viaje, y en segundo lugar, una misión directiva, que ya aparece reflejada en la misma denominación de guía. La relevancia de estas funciones explica por qué, junto al equipaje, la guía se convierte en un elemento inseparable de muchos viajeros.

En cuanto a lo relacionado con la tipología discursiva, esta misma autora sostiene que, como ya se ha indicado, desde su aparición “las guías han optado por un estilo descriptivo objetivo e impersonal, en ocasiones académico y erudito, rechazando el enfoque subjetivo del relato de viaje; así mismo, se observa la tendencia a encarrilar la visión del turista a través de itinerarios (preconcebidos) preconfeccionados y juicios estéticos presentados de forma eminentemente asertiva (no olvidemos, entre otros elementos, la función evaluativa de las estrellas)” (34). Calvi también anota que, si bien en este género

prevalece la elección de la 3ª persona, de igual forma se observa el uso de modalidades enunciativas más cercanas al interlocutor, e incluso, a la experiencia personal del autor. El uso de estructuras que expresan obligación o consejo se mantienen como rasgos formales típicos de las guías. La siguiente tabla, elaborada por Ejarque (2005: 273, 274), contiene un inventario de las principales guías turísticas de Europa y el mundo:

Tabla 1.2: Principales guías turísticas

Guías	Difusión	Editorial
<i>Lonely Planet</i>	Mundial	Lonely Planet Publications
<i>Michelin</i>	Europa	Pneu Michelin
<i>Dumont</i>	Alemania, Austria, Suiza	Dumont Buchverlag
<i>Let's go</i>	Mundial	Dakota Editions
<i>Guide Bleus</i>	Francia	Hachette Guide des Voyages
<i>Guide du Routard</i>	Europa	Hachette Livre
<i>Meran Live</i>	Alemania	Graefe und Unzer Verlag
<i>Marco Polo</i>	Europa	Marco Polo
<i>Polyglott</i>	Europa	Apa Verlag
<i>City Book</i>	Italia	Mondadori
<i>Berlitz</i>	Europa	Berlitz Publishing, Lta
<i>Frommer's</i>	Estados Unidos	Frommer's MacMillan
<i>Baedeker Alilianz</i>	Suiza	Kart Baedeker
<i>AA Touring</i>	Reino Unido	AA Publishing
<i>Insight Guides</i>	Reino Unido	APA Publications
<i>The Rouge Guides</i>	Reino Unido	Rouge Guides, Ltd
<i>Petit Fute</i>	Francia	Petit Fute
<i>Adac</i>	Alemania	Adac Verlag
<i>Time Out</i>	Reino Unido	Pearson
<i>Politikiens Forlag</i>	Escandinavia	Polityikens Rejseboger
<i>Dorling Kindersley</i>	Polonia, Rusia, república Checa	Pearson
<i>Anaya Touring</i>	España	Grupo Anaya
<i>Geo Planeta</i>	España	Planeta
<i>Peugot</i>	España	El País-Aguilar

El hecho de que las principales y más conocidas guías del mundo se localicen en la Europa occidental y mediterránea obedece a que, en el ámbito mundial, este es el espacio turístico más grande. Por él circulan, por lo tanto, los más importantes flujos de turistas. Estos flujos, como lo recuerda Hernández i Martí (2005: 164), se mueven de la siguiente forma: “flujos internos en los países desarrollados de Europa y Norteamérica; flujos internacionales que unen estos continentes entre sí; y flujos a media distancia, por lo general en dirección norte-sur, de Norteamérica hacia el Caribe, de Europa hacia la zona mediterránea y del Japón hacia el Asia del Pacífico”. Para finalizar, sólo queda recordar que las guías turísticas que recoge la tabla son la versión contemporánea de las dos primeras guías de la historia: la de John Murray y la de Karl Baedeker publicadas en 1936 y 1939, respectivamente.

1.1.2.6.2 Los folletos de turismo

El folleto, sin duda alguna, es uno de los instrumentos de promoción más utilizado en el mundo del turismo. Según Ejarque (2005), “el volumen y la cantidad de folletos utilizados en el sector alcanza cifras multimillonarias [...] tan sólo en Gran Bretaña se calcula que los TTOO distribuyen entre 175 y 200 millones de folletos, cuyo equivalente en peso sobrepasa las 20.000 toneladas de papel. La cifra en Alemania es considerablemente mayor” (308). A partir del DRAE, Calvi (2006), lo define como “obra impresa, no periódica, de reducido número de hojas” (37), que se puede presentar tanto en formato plegable como en el de cuadernillo, pero sin alcanzar mayor extensión, y que cumple una función informativa. Para la autora, su objetivo eminentemente promocional explica su distribución gratuita y el uso de un lenguaje orientado a la persuasión en el

que, a diferencia de la tendencia a la imparcialidad de las guías, prevalece el elogio, el énfasis y la puesta en relieve de todo posible récord o primacía, mediante un uso peculiar de la adjetivación y las formas del superlativo.

El empleo del folleto se da en diferentes momentos del viaje, ya que es un material diseñado para comunicarse con los visitantes que están en el destino y los que aún están por venir (Fesenmaier, 2002: 284). Antes del viaje, proporciona a los potenciales compradores información sobre el producto, destacando sus virtudes y diferenciándolo de los demás; durante el viaje, es un excelente medio de orientación para turistas y viajeros, pues ofrece datos precisos sobre atracciones, rutas de transporte, lugares y actividades. Atendiendo a estos momentos del desplazamiento, Ejarque (2005: 260, 261) clasifica a los folletos como promocionales e informativos, según se entreguen antes del viaje o durante el viaje, respectivamente. Para el autor, unos y otros deben elaborarse con pleno conocimiento de los objetivos que se desean conseguir y el público objetivo al que van dirigidos, pues su eficacia depende de ello.

Los folletos están a disposición del público en las estanterías de oficinas de turismo, agencias de viajes, museos, puntos de venta y ferias turísticas abiertas al público. Las administraciones públicas, tanto locales como nacionales, son, para los expertos en *marketing* turístico, los principales agentes emisores de folletos, aunque su empleo se extiende por todos los sectores de la industria, casi siempre en el modelo tríptico, que es el plegado en tres caras. Intermediarios, organizadores de congresos, agentes de viajes, agentes de mostrador, líderes de opinión o también simples ciudadanos que se identifican como potenciales consumidores son, según Ejarque (2005: 260, 261), los principales

agentes destinatarios de folletos. Para Carmen Camarero y María José Garrido (2004: 232) los folletos resultan una opción interesante de comunicación por varios motivos:

- Actúan como sustituto del producto en el punto de venta y son un elemento de soporte para el distribuidor (agencias y oficinas de turismo).
- El consumidor puede conocer las características del producto de forma concreta, precisa y detallada. Transmiten mucha información y ayudan a la utilización del servicio.
- Estimulan la demanda.
- Pueden ejercer un papel educativo y de concientización en los visitantes.

Para Arturo Molina (2002), “el consejo más frecuente para realizar el diseño de los folletos subraya la unión con el principio AIDA (atención, interés, deseo y acción)” (450). En esta dirección varios autores coinciden en señalar que la portada, en la medida que cumple la función de envase del producto, debe impactar y seducir a primera vista, por lo que se recomienda apostar por un diseño creativo de la misma, que juegue con los colores, las imágenes y la disposición de los contenidos (cf. Ejarque, 2005; Camarero & Garrido, 2004; Serra, 2002). En la actualidad, los avances de la tecnología de la información permiten hablar del folleto electrónico (e-folleto) como complemento, más no como sustituto, del folleto impreso, pues, como dice Serra (2002), éste no puede, por ahora, llegar a un público masivo, y sobre todo, “igualar el atractivo de un folleto bien

diseñado, que se pueda leer cómodamente en el sillón, ser consultado una y otra vez o ser llevado de un lugar a otro para poder comentar los planes de viajes con amigos y familiares” (317).

1.1.2.6.3 Anuncios publicitarios

Para Serra (2002: 292, 293), la publicidad tiene un peso mucho menor en la industria turística que en otros sectores de la actividad económica. Ello se debe, según informa, a que la mayoría de empresas y organizaciones vinculadas a esta industria disponen de canales e instrumentos de promoción mucho más efectivos. Este es el caso de los folletos. Aun así, los anuncios publicitarios constituyen un importante instrumento de promoción para las administraciones públicas, tanto locales como nacionales, y para numerosas compañías privadas interesadas en captar la atención de los consumidores hacia sus productos y servicios.

Calvi (2006: 41), tomando como punto de referencia el agente emisor, distingue dos categorías principales de anuncios: a) *anuncios emitidos por entidades públicas*. En principio estos mensajes no están destinados a la venta directa de un producto, sino a la promoción de una imagen; pero es también frecuente la colaboración entre las instituciones y los touroperadores; b) *publicidad comercial*. Es decir, anuncios que conducen a la venta de un producto difundidos por agencias de viajes, touroperadores, hoteles y otras empresas turísticas. Muchos de ellos llevan indicaciones precisas sobre los precios de paquetes turísticos y servicios ofrecidos y breves fragmentos que describen hoteles y otras instituciones.

Con independencia de la fuente de emisión, la función que se actualiza en los anuncios publicitarios es la persuasiva. Estableciendo una comparación con los folletos, Calvi (2006: 41) sostiene que se diferencian de estos por la poca, y hasta la completa ausencia, de elementos descriptivos, así como por estar destinados, más que acompañar la visita, a anticiparla. En lo que tiene que ver con las características discursivas de los anuncios, esta misma autora destaca el papel de ciertas formas verbales que indican movilidad y de los deícticos, que “establecen una contraposición entre el aquí de la vida cotidiana y el allí del lugar turístico”. Los medios de comunicación de masas: televisión, prensa, revistas, páginas web, etc., y las propias publicaciones turísticas, de manera especial guías, folletos y catálogos, son los principales canales en los que se insertan los anuncios. Con frecuencia, en la medida que el presupuesto lo permite, las acciones de promoción se adelantan en varios canales, incluyendo la publicidad externa, como en el caso de las vallas, y el cine. Sobre este último, Ejarque (2005) afirma que “su capacidad de promoción y comunicación ha sido siempre brutal, y ha demostrado ser un instrumento eficaz para describir y poner de moda un país. Las Vegas, Chicago, Seattle y San Diego no serían lo mismo sin el cine” (269).

1.1.2.6.4. Catálogos

El catálogo es una publicación que contiene el muestrario de los productos y servicios ofrecidos por las empresas del sector turístico. Para Calvi (2006: 44), este muestrario puede hacer referencia a los programas vacacionales de agencias y touroperadores o a los establecimientos pertenecientes a una cadena hotelera. La cantidad de opciones es amplia y las define cada compañía. La principal característica de esta publicación es su

orientación a la promoción y venta de productos, lo que hace que muchas empresas inviertan gran parte de su presupuesto en ella. Para los expertos en el tema, en los catálogos una compañía encuentra la manera más ordenada y detallada de dar a conocer sus servicios a los potenciales compradores. Algunas de sus ventajas son:

- Los clientes tienen la posibilidad de ver con detenimiento las fotografías de los productos y de leer con tranquilidad las descripciones que se hacen y los precios. Pueden consultar estas piezas en el momento en que lo deseen. Así, los catálogos facilitan la compra por parte del público.
- A través de ellos los clientes potenciales pueden tener una idea general de los productos de una empresa, de forma rápida.
- Al ser un material impreso de calidad, los clientes efectivos y potenciales suelen conservar los catálogos.
- Son una representación material de la empresa, contienen no sólo sus productos y servicios, sino también los valores propios de la compañía.
- Son piezas gráficas que complementan a la perfección otras formas de promoción, como los sitios web y los folletos.

Aunque por lo general los catálogos van destinados a consumidores comunes, también es verdad que son un importante instrumento de comunicación entre empresas. Esta

aplicación es fundamental en la industria del turismo, teniendo en cuenta que su naturaleza multisectorial favorece la interdependencia, como ocurre en el caso de touroperadores y agencias de viajes. Los catálogos pueden realizar una presentación completa de la compañía junto con los productos o servicios que esta ofrece, o por el contrario, centrar su atención, de manera exclusiva, en un producto específico. Para Calvi (2006: 44) los catálogos turísticos incluyen los siguientes elementos:

- Consejos prácticos de viaje e informaciones esenciales sobre los destinos propuestos (arte, paisaje, clima, moneda, documentación, compras, gastronomía, etc.). En la presentación de los lugares se suelen utilizar las formas convencionales y euforizantes típicas del folleto o del anuncio publicitario, con profusión de elementos icónicos.
- Descripción del programa de viaje o de las instalaciones turísticas que se proponen. En estos fragmentos predominan las frases nominales y la terminología típica de la organización turística; pero de vez en cuando, asoman las formas evaluativas y el estilo impersonal cede paso a la apelación.
- Precios y descuentos y modalidades para efectuar la reserva.
- Condiciones del contrato y normativa. El operador sale al paso de las posibles reclamaciones, pero reservando un lugar ínfimo a estas informaciones, que suelen aparecer en la última página del fascículo, con caracteres diminutos, en evidente contraste con el despliegue de medios utilizado en otras partes.

Los catálogos, en la medida que dan a conocer los productos y servicios de una empresa, se renuevan a menudo. En este sentido, Calvi (2006) recuerda que “si la publicidad tiene la función de anticipar e influenciar la toma de decisiones del turista potencial, los catálogos corresponden a la fase inmediatamente sucesiva, es decir, la elección del programa, itinerario, tipo de alojamiento, etc.” (44).

1.1.2.6.5. Artículos y reportajes en revistas especializadas

La relación entre turismo y periodismo se ha consolidado a lo largo de los últimos años debido, en primer lugar, al creciente aumento de revistas especializadas en viajes; destinadas al público, como *Viajeros*, *Grandes Viajes*, *Descubrir*, *Viajar* y similares, en el caso de España; y a sectores específicos, como *Editur*, *Preferente*, *Nexotur*, etc. En segundo lugar, a causa del amplio despliegue que la llamada “prensa no turística” hace, por lo general, en el formato de suplemento, de destinos, atracciones y ferias turísticas (cf. Ejarque, 2005: 269).

Para Seaton (2002: 494), los antecedentes más lejanos del periodismo especializado en temas de turismo se remontan a las últimas décadas del siglo XIX: “a principios del siglo XX, existían revistas dedicadas al mundo de los viajes: *Outing*, lanzada en Norteamérica y el Reino Unido en la década de los sesenta del siglo XIX y *The Traveller*, fundada en 1900”. Desde entonces, informar ha sido la principal función de estas publicaciones, aunque, como afirma Calvi (2006), “no siempre se mantiene la autonomía con respecto a las fuentes de información, que pueden ser los mismos operadores turísticos; de ahí que en ocasiones se acerquen al tono asertivo y euforizante de los

folletos” (46, 47). Lo que sí es una característica bien definida de estos escritos periodísticos, en los que destaca el reportaje, es el uso de imágenes en color, de buena calidad, que invitan a los lectores a conocer nuevos lugares y a vivir experiencias por fuera de su entorno habitual.

Un reportaje bien escrito, que combine una adecuada dosis de información, descripciones de ambientes y lugares, testimonios cargados de emoción y fotografías impactantes, suele ser, para muchos lectores, el detonante que activa su interés por viajar a un determinado destino. Sobre los reportajes y las descripciones de itinerarios y programas de viajes, Calvi (2006: 47, 48), dice lo siguiente:

- *Reportajes*: describen los diferentes aspectos de un lugar (historia, arte, folklore, etc.) basándose en una amplia documentación; suelen ir acompañados de atrayentes fotografías. Generalmente, se describe una experiencia concreta de viaje, realizada por el equipo de redacción o por algún colaborador externo, con una intencionalidad documental. Este tipo de relato, intercalado con paréntesis descriptivos o digresiones sobre temas diversos, se acerca a las características formales de los libros de viaje. Sobre todo en el caso de grandes viajes o recorridos insólitos, el narrador opta decididamente por la 1ª persona (singular o plural); otras veces elige la 3ª persona y una narración impersonal, aunque se reconoce su mirada subjetiva y asoman de vez en cuando las marcas deícticas que corresponden a un viaje real.

- *Descripciones de itinerarios y programas de viajes*: son los artículos más cercanos a la tipología de las guías, puesto que están pensados para acompañar al turista en la visita, sugiriendo etapas, recorridos, etc. Se diferencian de los reportajes puesto que excluyen, en principio, la experiencia individual y adoptan una postura enunciativa de tipo informativo-prescriptivo.

Para Calvi, estas tipologías discursivas son las más frecuentes en las revistas de viajes, aunque no siempre se presentan en estado puro. De hecho, por lo general, los artículos están acompañados de una especie de guía práctica, que orienta acerca de los lugares que se pueden visitar, precauciones que se deben tener en cuenta durante el viaje, etc. Esto indica que el componente instructivo propio de la guía no desaparece, más bien, se combina con elementos descriptivos y narrativos.

1.1.2.6.6. Otros géneros profesionales

Dentro de esta categoría, Calvi (2006: 50, 51) hace referencia a una serie de géneros menos relacionados con la descripción del producto turístico, pero de uso habitual en la industria del turismo:

- *Documentos de viaje*: incluyen billetes, bonos, reservas, etc. Se trata de una comunicación puramente transaccional, que se basa en formularios y esquemas pre-confeccionados. El lenguaje está reducido a fórmulas fijas, con uso frecuente de la terminología técnica relativa a la organización turística; se encuentran también textos de tipo jurídico.

- *Exposiciones orales de los guías turísticos:* se acercan a las modalidades descriptivas de las guías en papel, aunque pueden incluir apelaciones directas a los interlocutores, preguntas y otras fórmulas interactivas para dinamizar la exposición.

- *Interacciones entre operadores turísticos y el público:* como ya se ha dicho, la profesionalidad del operador (repcionista, guía, camarero, etc.) exige atenerse a unos esquemas discursivos en los que la cortesía ocupa un lugar fundamental.

- Por último, existe una amplia producción de textos que el turista encuentra durante el viaje. A diferencia de los documentos de viaje, técnicos e impersonales, estos textos hacen un uso estratégico de la cortesía verbal para implicar al interlocutor sin romper la armonía comunicativa. En muchos hoteles, por ejemplo, el cliente recibe, a su llegada, una tarjeta en la que se indica el número de habitación y se añaden unas palabras de bienvenida, informaciones sobre los servicios del hotel, instrucciones en caso de incendio, etc. También se hace uso, a veces, de cuestionarios evaluativos y otros textos en los que se pide al turista que exprese su opinión sobre la calidad del servicio, la amabilidad del personal, el confort de las instalaciones, etc.

1.1.2.6.7. Mapas y planos urbanos

La necesidad que tienen muchos viajeros, potenciales o reales, de ubicar el “lugar turístico” en un territorio determinado –en qué país o región queda, a través de qué vías

se accede a él— y de situar con precisión, una vez se está en ese destino, sus principales atracciones e instalaciones, confiere una extraordinaria importancia a estos documentos en el mundo del turismo. El rasgo que los diferencia es que el mapa representa espacios geográficos más extensos que el plano. Aparte de eso, ambos recurren a colores, así como a distintos signos, símbolos y gráficos, por lo general convencionales, para mantener informados y orientados a sus usuarios en el espacio. Dann (2002), refiriéndose a la utilidad de los mapas, afirma que “se usan en la publicidad turística, durante la etapa previa al viaje, como complemento de la invitación a viajar y, ya en el transcurso de la visita, como mecanismo de zonificación para los itinerarios y las distintas excursiones” (411).

Mónica Cabal (2002: 50), por su parte, sostiene que el plano es mucho más útil durante el viaje, en la medida que sitúa al viajero en todo momento, permitiéndole orientarse y dirigirse correctamente hacia cualquier lugar indicado en él. Para esta autora, la utilidad del plano se potencia cuando éste cumple los siguientes requerimientos:

- Tiene índice de calles, lo que permite encontrar las direcciones buscadas (hoteles, restaurantes, etc.).
- Marca las arterias principales. A menudo, las calles más anchas o de mayor circulación vienen representadas con un color distinto (amarillo), indicando que en el caso de que se deba atravesar la ciudad, es mejor hacerlo por esas vías.

- Señala las direcciones de las calles. Es importante conocer de antemano el sentido de circulación de las calles para establecer correctamente los itinerarios de entrada y salida.
- Indica la numeración de las calles. Algunos planos ofrecen una aproximación de la numeración de las calles, lo que permite saber a qué altura queda una dirección y, lo que es más importante, en qué lado de la calle se encuentra.

De lo anterior se deduce que los mapas y los planos cumplen, principalmente, las funciones informativa y directiva, aunque, sobre todo en el caso de los mapas, también está presente la función persuasiva, en cuanto refuerzan la invitación a viajar. Es pertinente recordar que, por lo general, estos materiales hacen parte del contenido de otras publicaciones turísticas como las guías o los folletos. En otros casos, cuando su distribución es gratuita, se entregan por separado o como complemento de carpetas de información turística. De acuerdo a los recursos presentes en el destino y los intereses de los agentes involucrados en su elaboración, los mapas y planos acentúan, a nivel temático, unos elementos más que otros. Así, mientras unos destacan referentes históricos y patrimoniales, otros visibilizan los recursos naturales y paisajísticos del territorio poniendo de relieve que la selección de los mismos no siempre responde a criterios de objetividad.

Dann (2002: 411), luego de señalar la escasa atención hacia estos materiales en el ámbito del turismo, considera necesario realizar estudios que aborden los siguientes aspectos:

- El uso del color y su intento de moldear las expectativas del cliente.
- El desinterés evidente por las realidades políticas; el empleo de iconos para reforzar y sustentar los temas orientados hacia la infancia (por ejemplo, sol y diversiones).
- La tendencia del touroperador especializado a contextualizar la zona de destino con respecto a los países vecinos o próximos, mientras que los touroperadores no especializados de ámbito más general omiten a menudo esos países cercanos, ya que, al fin y al cabo, existe una competencia por conseguir más clientela.
- La asignación de un tamaño desproporcionado a regiones y diversas ciudades, pueblos y aldeas, con los problemas que ello conlleva al utilizar las escalas del mapa y por lo que se refiere a la importancia relativa de cada uno de esos lugares.
- El hecho de que se añadan gráficas o tablas con objeto de poder comparar las temperaturas y las horas de sol de un destino con las propias del lugar del origen, todo ello planteado como un mecanismo motivador para la realización del viaje.
- Estudiar la dimensión visual del discurso presente en estos materiales turísticos supone, pues, abordar una serie de elementos no verbales que también comunican una visión del viaje, los destinos y los recursos de interés turísticos. Ello es así

porque la representación del territorio que realizan, apartándose de lo habitual en la cartografía, no actualiza contenidos exclusivamente informativos.

1.1.2.6.8. Las postales

El DRAE define la postal en términos de “lo que se emplea como carta, frecuentemente con ilustración por un lado”. En el turismo las postales o tarjetas postales hacen parte de lo que suele denominarse “industria del recuerdo”, lo que explica su venta habitual en tiendas de *souvenirs*. Las postales son utilizadas por los turistas para escribir o mandar mensajes breves a familiares y amigos desde el destino turístico. En algunos casos, sin embargo, su entrega es personal. Cohen (2002) refiere en los siguientes términos el nacimiento y evolución de este documento:

las postales se introdujeron por primera vez en Austria en 1869. Las postales con imágenes, cubiertas por un lado con una foto o un dibujo imprimidas por particulares, hicieron su aparición en 1894. El texto que aparecía en estas últimas se limitaba inicialmente a “Saludos desde...”, pero posteriormente se dejó un espacio limitado en la parte de atrás para poder escribir (mantener correspondencia). En los primeros años del siglo XX, se desató una “fiebre” de enviar postales en Europa y en América con lo que éstas se convirtieron en un gran negocio y adquirieron también valor como objetos de coleccionista. (513, 514).

En la actualidad las postales mantienen el mismo formato, aunque se observa mayor libertad creativa en la composición de las imágenes de las mismas. Así, mientras algunas muestran simultáneamente diversas atracciones o lugares de interés turístico o, incluso, diferentes tomas del mismo lugar, otras, más cercanas a la caricatura, distorsionan la fachada de museos, iglesias, etc., buscando nuevos efectos estéticos. Ningún documento en el turismo explota tanto la imagen como las postales. Por ello, lo que pone de manifiesto su función persuasiva, es un valioso instrumento de motivación para el viaje. Sin pretenderlo, al menos no directamente, promocionan los destinos al despertar en los destinatarios el interés por conocer sus lugares y atracciones emblemáticas. Para Cohen, las postales “al tiempo que generan expectativas antes de la realización del viaje, sirven también de estándares o parámetros con los que se comparan las experiencias reales y souvenirs del viaje y son pruebas de ‘haber estado allí’ ” (514).

Lo anterior, sumado a los criterios de selección de las imágenes, lleva a Mansilla (2005: 259) a sostener que las postales no deben verse como elementos de decoración, sino como elementos activos en la construcción de conocimientos sobre los destinos. Mansilla, sin embargo, lamenta el escaso interés que han recibido como objeto de investigación, al abordarse en muchos casos desde una perspectiva economicista. Por su parte, Cohen (2002: 514) afirma que las postales, además de constituir una fuente útil, aunque menor, de documentación histórica, se prestan para el análisis de contenidos y la investigación semiótica. En este sentido, considera de suma importancia tener claridad sobre sus componentes:

- El primero es una representación visual: una fotografía, una pintura, un dibujo o una caricatura que cubren un lado de la postal.
- En segundo lugar, las representaciones en imágenes normalmente van acompañadas de una leyenda que les pone nombre, las localiza, las describe o clasifica, y a veces las interpreta o ensalza.
- En tercer lugar, si la postal ha sido enviada por correo, contiene en la parte de atrás un mensaje que puede o no tener que ver con las representaciones visuales.
- En cuarto lugar, si se envía por correo, la postal también incluye una dirección a la que se ha enviado.

Un estudio del discurso turístico debe, pues, prestar atención a las postales, un documento que también comunica una visión sobre el destino. El hecho de que éstas privilegien la dimensión visual del discurso es una oportunidad para analizar una perspectiva diferente del mismo que refuerza y complementa la descripción textual.

1.1.2.6.9. Páginas web

Si bien los materiales impresos son los principales soportes de la comunicación turística, los avances de la tecnología de la información en los últimos años han dado un papel protagónico a Internet en la industria del turismo. Durante la etapa previa al desplazamiento, esta red informática permite a los usuarios consultar, desde la casa o la

oficina, toda la información sobre el viaje, dándoles la posibilidad de reservar pasajes, alojamiento, etc. Así mismo, a los operadores turísticos les presta una cantidad enorme de servicios. Para Ejarque (2005: 266), el marketing electrónico permite al vendedor exponer todos sus productos a través de la red, muchas veces en el mismo formato del catálogo o el folleto impreso, pero a un menor costo y con la ventaja adicional de poder comercializarlos a través de la misma. En este sentido, las agencias de viajes son actualmente los agentes que obtienen mayores beneficios del comercio electrónico de servicios turísticos, aunque otros agentes, como los encargados de manejar la oferta patrimonial, también lo hacen con resultados alentadores.

Camarero y Garrido (2004), refiriéndose a la promoción de los museos a través de internet, destacan que “muchos ofrecen en sus páginas web la posibilidad de recorrer la colección del museo, con explicaciones detalladas de cada obra a través de la pantalla del ordenador” (235), lo cual supone la actualización de las funciones informativa y persuasiva: además de transmitir conocimientos sobre horarios de visita y precios, generan expectativas en los potenciales visitantes. Adicionalmente, muchas administraciones públicas utilizan las páginas web de los museos para adelantar una labor educativa orientada a las nuevas generaciones.

Para Calvi (2006), “una página web no es un género en sí, sino un medio que recoge materiales de todo tipo; un enorme contenedor en el que se va fraguando una amplia galaxia de subgéneros que combinan libremente las propiedades de unos macrogéneros fundamentales (guía turística, folleto anuncio, catálogo, reportaje, etc.), en proporciones que habría que describir en cada caso” (54). A pesar de la dificultad de clasificación, la

autora considera como rasgos básicos de las páginas web la organización hipertextual de la información, que permite personalizar la lectura y la búsqueda de datos, y la preferencia por formas textuales participativas, orientadas hacia el interlocutor.

Sobre otras aplicaciones adicionales de las páginas web, es importante recordar que existen “foros” virtuales en los que los usuarios relatan su experiencia de viaje, realizan recomendaciones a otros futuros turistas y comparten puntos de vista sobre el valor artístico de las atracciones. Este tipo de intercambios suelen tener un gran impacto en la imagen de un destino, una empresa de transporte o un agente turístico, razón por la cual también constituye una herramienta de utilidad para estudiar las producciones discursivas asociadas al turismo, tanto de la etapa previa como posterior al desplazamiento (Maier, 2002: 370). Las páginas web, más que sustitutos de otras publicaciones turísticas como la guía, el folleto o el catálogo, son complementos de éstas, aunque el tiempo dirá si, en razón de sus múltiples aplicaciones e interactividad, terminan imponiéndose sobre los géneros tradicionales¹². La aparición de nuevos géneros discursivos asociado al desarrollo del entorno digital (blogs de viajeros, foros de viajeros, wikis de viajes) evidencia las transformaciones que atraviesa la comunicación en el turismo. Calvi, 2006), describe a través de la siguiente tabla las características de los principales géneros discursivos del turismo.

Tabla 1.3: Los textos turísticos

¹² En relación con este planteamiento, González García sostiene: “Los diversos discursos del ámbito del turismo han encontrado en la Red un medio perfecto para la transmisión de contenidos de la más variada naturaleza. La expansión que los géneros turísticos han tenido los últimos cinco años en Internet han dado un vuelco con las nuevas funcionalidades que ofrece la Red colaborativa o también llamada *Web 2.0*” (13).

Género	Formato o medio de difusión	Función	Tipología textual	Etapas de la experiencia turística
Guías turísticas	Libro	Informar, aconsejar, dirigir	Descriptiva, expositiva, instructiva	Antes, durante y después del viaje
Folletos	Desplegable o cuadernillo	Informar, promover una imagen, seducir	Descriptiva, expositiva, argumentativa	Antes y durante el viaje
Anuncios publicitarios	Prensa, medios de difusión	Persuadir, promover una imagen, vender un producto	Argumentativa, exhortativa, conversacional	Antes del viaje
Catálogos	Fascículo, cuaderno	Persuadir, vender un producto, informar	Descriptiva, instructiva, argumentativa	Antes del viaje
Artículos y reportajes	Revistas, periódicos	Informar, aconsejar, dirigir, persuadir	Descriptiva, expositiva, narrativa, instructiva	Antes y después del viaje
Documentos de viaje	Tarjetas, hojas sueltas	Dirigir, prescribir	Textualidad reducida a formularios	Durante el viaje
Páginas web	Internet	Informar, aconsejar, persuadir, promover una imagen, vender un producto	Descriptiva, expositiva, narrativa, instructiva, argumentativa, conversacional	Antes y después del viaje.

1.1.3. EL ENFOQUE CRÍTICO DE LOS ESTUDIOS DEL DISCURSO

A pesar de corresponder a una perspectiva de estudio relativamente reciente, el Análisis del Discurso es en la actualidad un vasto campo en el que se pueden identificar diversas

corrientes o tendencias relacionadas de diversas maneras. La clasificación de estas se ha hecho teniendo en cuenta diversos criterios: se ha diferenciado, por ejemplo, “entre modelos caracterizados por su mayor interés por los aspectos lingüísticos y aquellos que dan menos importancia a éstos y más a los sociológicos” (Cortés Rodríguez & Camacho Adarve, 2003: 87). Dentro de cada corriente también es habitual encontrar parcelaciones, originadas en la preferencia por uno u otro método, presupuesto teórico o variedad discursiva (prensa, textos escolares, medios audiovisuales). Según el tema o problema tratado y los objetivos de investigación, el estudioso puede, siempre que lo indique con total claridad, combinar teorías, procedimientos de análisis y muestras de discursos. En esta apuesta por la diversidad descansa gran parte del atractivo que el Análisis del Discurso genera entre los profesionales de la lingüística, la comunicación, la sociología, la psicología, la filosofía o la historia.

No es casual, entonces, que al referirse a los Estudios del Discurso, la bibliografía especializada lo haga en términos de macro-término o campo transdisciplinar en el que confluyen diferentes disciplinas y aportes de las ciencias sociales y humanas (Cortés & Camacho, 2003; Van Dijk, 2003a). Desde su nacimiento en los años 60, su desarrollo ha estado vinculado al interés por estudiar el lenguaje desde una perspectiva integradora en la que se presta atención, al momento de la descripción e interpretación de los datos, tanto a los aspectos formales como a funcionales, y particularmente, a su relación (cf. Renkema, 1999). La propia concepción del discurso como acontecimiento comunicativo implica la consideración de diversos planos o dimensiones. En este orden de ideas, Van Dijk (2003) destaca tres dimensiones principales que se superponen en el discurso: a) el

discurso como una forma de uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias (cognición) y c) la interacción en situaciones de índole social.

Según Van Dijk, “si se tienen en cuenta estas tres dimensiones, no es sorprendente que sean varias las disciplinas que participan de los estudios, como la lingüística (para el estudio específico del lenguaje y su utilización), la psicología (para el estudio de las creencias y de cómo estas se comunican) y las ciencias sociales (para el análisis de las interacciones en situaciones sociales). Una tarea característica del estudio del discurso consiste en proporcionar descripciones *integradas* en sus tres dimensiones” (23). Cortés y Camacho (2003), a la vez que coinciden en este último planteamiento –a propósito de las dimensiones sostienen que dar cuenta de ellas integradamente es la auténtica labor del analista del discurso– recuerdan que Leech, antes que Van Dijk, ya había identificado en relación con el discurso los planos “textual”, “representacional” e “interpersonal” (58).

Independientemente de las denominaciones empleadas, lo importante de las mismas es que permiten dar cuenta de un cambio de orientación en los estudios sobre el lenguaje. Este, concebido en la lingüística, sobre todo la chomskiana, como un objeto abstracto e idealizado, pasa ahora a ser considerado un fenómeno concreto, que se actualiza en la situación comunicativa y que permite a sus usuarios interactuar con otros, a partir de sus conocimientos, actitudes e ideologías, con el propósito de lograr sus metas.

1.1.3.1. De la Lingüística Crítica al Análisis Crítico del Discurso

El cambio de orientación en los estudios lingüísticos producirá, entre otras consecuencias, el reconocimiento de que los textos y las conversaciones no son instrumentos neutros o transparentes de comunicación. Lingüistas y profesionales de diferentes disciplinas llegan a esta conclusión después de demostrar en sus análisis que los discursos reproducen relaciones de poder en la vida social, legitimando las creencias, actitudes e ideologías de ciertos grupos privilegiados, y por lo tanto, el *statu quo* social. Roger Fowler y Gunter Kress fueron algunos de los primeros teóricos en desarrollar en la lingüística estos planteamientos. Así, por ejemplo, en 1979 afirmaron: “La sociolingüística habla únicamente de la influencia de la estructura social sobre el (uso de) el lenguaje. Nuestros análisis sugieren que la influencia opera igualmente en la otra dirección. El lenguaje sirve para confirmar y consolidar las organizaciones que lo configuran, y se usa para manipular a las personas, para establecerlas y mantenerlas en estatus económicamente convenientes, para mantener el poder de las agencias estatales, las corporaciones y otras instituciones” (Flower & Kress, 1983: 254).

Basados en este planteamiento, Flower y Kress postularon en aquel momento la necesidad de una lingüística crítica (LC), que ofreciera resistencia a las “tendencias mistificadoras en el lenguaje”. Desde su punto de vista, el discurso revela significados sociales, con frecuencia negativos y deshumanizantes, que deben ser develados por medio del análisis lingüístico. Lo que conocemos hoy como Análisis Crítico del Discurso (ACD) es, en cierta manera, una continuación de este enfoque que surgió en Gran Bretaña en la década de 1970. Wodak (2003), reconociendo esta particular historia, informa que los términos “Lingüística Crítica” y “Análisis Crítico del Discurso” se emplean, a menudo, de forma intercambiable; sin embargo, reconoce que “en los últimos tiempos,

parece que se prefiere el término ACD, usándose para denotar la teoría que antes se identificaba con la denominación LC” (18,19).

Nuestra investigación, en la medida que se propone realizar una lectura crítica del discurso turístico sobre Cartagena, asume esta elección terminológica, tanto por su actualidad como por el hecho de que los principales referentes teóricos y metodológicos utilizados corresponden a autores que se identifican con este enfoque. Al asumir el ACD como pauta metodológica, optamos por una corriente que centra su atención en el estudio de la reproducción de las relaciones de poder y desigualdad a través del discurso.

1.1.3.2. Sobre el estudio de los problemas sociales en el ACD: consideraciones para el caso de América Latina

El estudio de problemas sociales relevantes, de manera especial los relacionados con la exclusión étnica y racial, constituye el principal objetivo del ACD. Hacia la década de los 80’ aparecieron los primeros estudios interesados en abordar estas temáticas –en 1984, por ejemplo, Van Dijk publica *Prejudice in Discourse*– apoyados en el planteamiento de que el discurso es una de las principales vías por las que el racismo y los prejuicios étnicos se reproducen en la sociedad. Estos estudios coinciden en el planteamiento de que muchas veces el multiculturalismo, es decir, el “respeto mutuo y la tolerancia entre diferentes grupos étnicos étnicos y ‘raciales’, no es más que un ideal social, político o moral”.

Normalmente se aparenta estar de acuerdo con esta norma oficial (“No tenemos nada contra x...”), pero los hechos (como bien sabemos por experiencia propia o por leerlo en los diarios, o verlo en la televisión), la incomprensión cultural, los conflictos étnicos, los prejuicios, la xenofobia, el etnocentrismo, el antisemitismo y el racismo suelen caracterizar las relaciones entre grupos que son, de algún modo, ‘diferentes’ entre sí (Ting-Toomey, Smitherman, Van Dijk & Troutman, 2000: 213).

Muchos de estos problemas, sobre todo los que implican aspectos y valoraciones raciales y étnicas, existen en Latinoamérica. La complejidad de los procesos históricos, sociales y culturales de la región los distingue de los que se presentan en otras partes del mundo, pero esto no quiere decir que su expresión discursiva sea totalmente diferente, es decir, que las propiedades de los textos y el habla racista o prejuiciosa no presenten coincidencias en cuanto a los recursos y dispositivos empleados. En lo que tiene que ver con el contexto social e histórico en que se inscribe el racismo en América Latina, Van Dijk (2003b) recuerda, como Lewis, que encuentra sus raíces históricas en los procesos colonialistas europeos. Nuestra investigación concede especial atención a este planteamiento, en la medida que Cartagena es una ciudad histórica con pasado colonial.

Varios investigadores, (Soler & Pardo, 2007; Fonseca, 2009, 2014), han confirmado la persistencia de estructuras y prácticas sociales relacionadas con este acontecimiento: “En América Latina en General y en Cartagena en particular, la estratificación social se apoyó, a lo largo de la época colonial, en una estratificación racial: la coexistencia de dos modos de organización que jamás se superponen de manera perfecta, dio lugar a juegos identitarios, combinando la identificación social y racial. Las apariencias raciales – color,

rasgos fenotípicos– intervienen aún hoy como marcadores de identidad” (Cunin, 2003: 18). Refiriéndose al modo en que proceden estas prácticas discriminatorias en los países latinoamericanos, Van Dijk (2003b) afirma que la tendencia es que la gente de mayor apariencia europea discrimina a las personas y grupos de menor apariencia europea. El racismo latinoamericano operaría como una variante del racismo europeo:

[...] a pesar de la promoción oficial del “mestizaje” en algunos países y del orgullo, dentro de un contexto internacional, sobre la común identidad “latina”, la ideología del racismo euroamericano tiende a asociar el hecho de ser blanco o de apariencia más (norte) europea con unas cualidades y unos valores más positivos, como la amabilidad, etcétera. Por el contrario, un aspecto físico menos europeo se asocia con la fealdad, la pereza, la delincuencia, la irresponsabilidad, la incultura, la necesidad, etcétera” (100, 1001).

En el caso de Cartagena, las formas de discriminación y exclusión social siguen un patrón similar. Esto es, existe una élite blanca que detenta diversas formas de poder – social, económico, etc.– que excluye y segrega, a través de prácticas discursivas y no discursivas, a un amplio sector de la población, en su mayoría afrodescendiente. Las condiciones de pobreza y miseria en que vive esa mayoría hacen que “la jerarquía de clase se corresponda con la jerarquía color” (Múnera, 1998: 23). Si bien esta es la tendencia general, no desconocemos aquí, por la misma complejidad de los patrones de mezcla de razas y del sistema social, que la discriminación puede presentarse a nivel de las mismas personas o grupos que son discriminados –de mulato a negro, entre negros, etc.– Esto justifica, y así lo asume el presente estudio, que el examen de los problemas sociales se realice en espacios y situaciones comunicativas concretas. Sólo así puede

determinarse con exactitud los roles que asumen los distintos actores sociales y cómo interactúan entre sí.

El ACD es considerado, al interior del Análisis del Discurso, como una “corriente de compromiso” (Cortés & Camacho, 2003: 122), porque el punto de partida de cualquier indagación se origina en el compromiso del investigador. Este intenta dar solución, o al menos contribuir a superar, problemas sociales relevantes expresados a través del discurso. En este sentido, los analistas se comprometen activamente con los temas y los fenómenos que estudian. Van Dijk (2003a) anota que “en lugar de meramente concentrarse en la disciplina, sus teorías y paradigmas, estos analistas del discurso se interesan en problemas sociales importantes”, ya que no están limitados a “observar tales vínculos entre el discurso y las estructuras sociales, sino que se proponen ser agentes de cambio y lo hacen como expresión de solidaridad con todos los que necesitan con urgencia ese cambio” (50).

1.1. 3.3. Crítica, ciencia crítica y saber crítico

En cuanto el discurso no es transparente, el investigador se propone rastrear, en sus niveles y unidades de análisis –las formas verbales, los deícticos y los significados desplegados– la *presencia* del hablante. Esta presencia informa su posición social (desde qué lugar social habla), así como sus conocimientos, creencias e ideologías. El reto del analista es develar la opacidad de determinada variedad discursiva, demostrando que lo que se asume como sentido común, como verdadero, en muchos casos no es tal cosa. Si el lenguaje reproduce la injusticia, desde la perspectiva del analista crítico, también es

un medio para luchar contra ella. Esta actitud define el carácter crítico del ACD. Fairclough (2003) concibe este enfoque como “una forma de ciencia crítica que ha sido concebida como ciencia social destinada a arrojar luz sobre los problemas a los que se enfrenta la gente por efecto de las particulares formas de la vida social, y destinada igualmente a aportar recursos de los que pueda valerse la gente con el fin de abordar y superar estos problemas” (185).

Sobre el término “crítico”, diversos autores vinculados a esta perspectiva han explicado sus alcances. Krings, por ejemplo, lo utiliza para denotar en un sentido amplio la conexión pragmática que conecta el deber social y político con una “ ‘construcción sociológicamente informada de la sociedad’ ”. Fairclough (1985), por su parte, afirma que la crítica visibiliza la “interacción de las cosas” (Wodak, 2003: 18-19). Este planteamiento es fundamental en el ACD, puesto que se asume que las relaciones de poder que se ejercen por medio del lenguaje no siempre son explícitas. Se trata, por el contrario, de formas sutiles de poder. Para Wodak resulta claro que la noción de “crítica” varía entre los analistas, en razón de la tradición teórica desde la cual se asume: la escuela de Francfort, la crítica literaria o las teorías planteadas por Marx. En cualquier caso, la actitud de compromiso con aquellos que sufren la opresión o la dominación es la misma. Por ello, el ACD no es un método que pueda ser aprendido, pues siempre, además del conocimiento de las teorías y los procedimientos de análisis, reclama, de modo especial, la voluntad del investigador, su compromiso auténtico con el trabajo de resistencia.

Es importante decir que esta toma de posición es el principal argumento esbozado por aquellos que sostienen que el saber producido por el ACD es un saber equívoco. Al

respecto, también es importante hacer notar que: “A diferencia de otros muchos saberes, el ACD no niega, sino que explícitamente define y defiende su propia posición sociopolítica. Tal como sucede en cualquier tipo de investigación, existe también un mal saber en el ACD, pero no por su sesgo. El saber sesgado no es intrínsecamente un mal saber” (Van Dijk, 2003c: 145). Para que el ACD no sea un “mal saber”, el autor añade enseguida, a manera de directriz para los analistas interesados en este enfoque: “Debido precisamente a su combinación de saber y de responsabilidad sociales, el ACD ha de ser un saber riguroso. Sus teorías multidisciplinares deben dar cuenta de las complejidades de las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras sociales. Sin un método explícito y sistemático, no es posible generar ninguna observación socialmente útil o cognitivamente fiable, y tampoco pueden realizarse descripciones válidas” (146.).

1.1.3.4. Principios básicos para el estudio crítico del discurso

Conscientes de esta necesidad de establecer criterios para el análisis del modo en que el lenguaje opera en la reproducción de formas de poder social, algunos de los exponentes más representativos del ACD han discutido conjuntamente en los últimos años los presupuestos teórico-metodológicos que caracterizan a este enfoque, más allá de las diferencias que presentan los respectivos programas y líneas de investigación en que están comprometidos. Esto ha permitido reflexionar sobre aspectos relacionados con los instrumentos lingüísticos utilizados para analizar el discurso, la manera en que se debe proceder al momento de examinar los datos o los criterios para probar la validez y pertinencia de los resultados. Wodak y Fairclough, por ejemplo, dieron a conocer en 1997 una plataforma de ocho principios básicos para el ACD. En la medida en que estos

principios son compartidos por todas las tendencias, y que constituyen un marco de referencia oportuno para la presente investigación, a continuación, ofrecemos una presentación de cada uno, señalando la utilidad de los mismos en relación con los objetivos planteados por nuestra investigación.

A. El ACD se ocupa de los problemas sociales

Teniendo en cuenta que este principio ha sido tratado en páginas anteriores, se reafirma aquí que esta investigación asume que su interés es el estudio de las manifestaciones discursiva de los problemas sociales. Por lo tanto, pone el centro de atención en los recursos y procedimientos lingüístico-discursivos que evidencian o hacen posible en los textos analizados la reproducción de estos problemas sociales. Esto quiere decir que se privilegian durante el análisis las unidades que son “relevantes”, entendiendo por estas, a partir de Van Dijk (2000: 148), aquellas propiedades del discurso que varían en función de las estructuras sociales.

El mismo análisis es el que revela –no es un dato a priori– cuáles son las estructuras que varían en los textos turísticos en función de las estructuras sociales. El concepto de discurso con el que se trabaja permite considerar unidades no verbales, tales como las imágenes o los colores. La siguiente definición de discurso ilustra bien esta apuesta: “aquí, ‘discurso’ se utiliza en el amplio sentido de ‘acontecimiento comunicativo’, lo que incluye la interacción conversacional, los textos escritos y también los gestos asociados, el diseño de la portada, la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión o significación ‘semiótica’ o multimedia” (Van Dijk, 2003: 146).

En general, los estudiosos inscritos en el ACD comprenden el discurso en términos amplios. Reconocen, básicamente, que los constantes avances tecnológicos producen no sólo herramientas para analizar los discursos, sino nuevos discursos o textos multimodales. El término “comunicación multimedial” o “multimodal” da cuenta, precisamente, de esta situación: “los productores de textos hacen un uso cada vez más mayor y más deliberado de una *gama de modos de representación y comunicación* que coexisten dentro de un texto dado. En el enfoque multimodal se intenta comprender todos los modos de representación que entran en juego en el texto, con la misma exactitud de detalles y con la precisión metodológica que es capaz de alcanzar el análisis del discurso del texto lingüístico” (Kress, Leite-García & Van Leeuwen, 2003: 373).

Dado que los textos turísticos son multimodales, resulta pertinente implementar estas últimas consideraciones. En algunos casos, el análisis comienza por la dimensión visual del discurso, asumiendo la sugerencia planteada por algunos analistas de empezar a describir los niveles observables –la estructura superficial– y luego descender hacia los más profundos, que son los que nos remiten a los significados del mensaje y a las intenciones de los usuarios.

B. Las relaciones de poder como elementos discursivos

Buena parte de las relaciones de poder en las sociedades contemporáneas no son coercitivas sino sutiles, a tal punto de que en muchos casos logran pasar desapercibidas para los propios individuos y grupos que las padecen. Los investigadores del ACD

subrayan la naturaleza lingüística y discursiva de muchas de estas formas “camufladas” de poder y se proponen dejarlas al descubierto. Esta es la manera de hacer oposición a quienes, por el mismo acceso que tienen al discurso (poder sobre el discurso), ejercen el poder social.

Este poder procede siempre que se puede controlar las acciones de otros: “El concepto explicativo que utilizamos para definir el poder social es el de *control*. Un grupo tiene poder sobre otros si tiene alguna forma de control sobre otro grupo. Más específicamente, un control de este tipo puede aplicarse a las acciones de (los miembros) el otro grupo: controlamos a los otros si podemos hacer que actúen como deseamos (o impedir que actúen en contra nuestra)” (Van Dijk, 2000c: 40).

En nuestra investigación se asume esta relación discurso-poder como una herramienta analítica para evidenciar en los textos turísticos formas de poder discursivo (poder dentro del discurso). Pero también para mostrar que desde el discurso –académico y periodístico, por ejemplo– se resiste a este poder. En ambos casos, el énfasis está puesto en los recursos y estrategias discursivas que hacen posible tanto el ejercicio del poder como el del contrapoder.

C. El discurso constituye a la sociedad y a la cultura

La Lingüística Crítica centró sus esfuerzos desde el primer momento en el estudio de la relación entre el lenguaje y la estructura social. Acertó al mostrar que esta relación es dialéctica, es decir, que del mismo modo en que lo social construye al discurso, el

discurso también construye lo social. EL ACD reivindica este planteamiento, convirtiéndolo en uno de los pilares. Con ello reconoce que las realidades sociales no están dadas, sino que son construidas en procesos complejos de comunicación. Por ello concibe el discurso como una forma de práctica social, como una práctica más de las tantas que tienen cabida en la vida social. Fairclough y Wodak (2000) explican los alcances de esta decisión:

El hecho de describir el discurso como práctica social sugiere una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. Ahora bien, una relación dialéctica es siempre bidireccional [...] Otra manera de expresar este fenómeno es decir que lo social moldea el discurso pero que este, a su vez, constituye lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de estas y de los grupos entre sí. Las constituye en el sentido de que contribuye a sustentar y reproducir el statu quo social, y también en el sentido de que contribuye a transformarlo (367).

La presente indagación utiliza esta categoría de análisis, que reconoce la función del lenguaje en la creación de la realidad, pues asume que la comunicación del destino turístico corresponde a una práctica social que realizan personas e instituciones en el cumplimiento de propósitos específicos. Nos interesa determinar, entonces, cómo desde esta práctica se ponen en escena las diferencias y la identidad, las tensiones y conflictos intergrupales, y cuáles son sus implicaciones sociales o culturales.

D. El discurso realiza una labor ideológica

En el ACD las ideologías no interesan en sí mismas, sino, principalmente, en razón de las funciones sociales que cumplen. Según Van Dijk (2000c), estas sirven “para resolver el problema de la *coordinación* de los actos o las prácticas de los miembros sociales individuales de un grupo. Una vez compartidas, las ideologías aseguran que los miembros de un grupo actuarán en general de modos similares en situaciones similares, serán capaces de cooperar en tareas conjuntas, y contribuirán así a la cohesión grupal, la solidaridad y la reproducción exitosa del grupo” (52).

Como el discurso es un medio a través del cual se comunican las ideologías (razón por la cual aparece condicionado por ellas), el interés de los estudiosos consiste en determinar, en cada caso concreto, hasta qué punto y a través de qué dispositivos este reproduce relaciones de poder y contribuye a legitimar el *statu quo* social. Dado que estas funciones sociales se materializan en estructuras lingüísticas y discursivas, se proponen identificarlas. Nuestra investigación centra su atención en los aspectos sociales de las ideologías, en cuanto asume que individuos y grupos actúan en la vida social sobre la base de sus creencias sociales básicas. Evidencia, entonces, las representaciones de la realidad producidas por ciertos grupos y cómo a través de esa construcción de la realidad construyen y reproducen una imagen de sí mismos y de los demás actores y grupos sociales.

E. El discurso es histórico

Fairclough y Wodak destacan que el discurso se produce en un contexto específico y que muchas de sus propiedades dependen de este. El ACD apuesta, del mismo modo que otras corrientes del Análisis del Discurso, por un análisis situado del discurso: tiene lugar en un momento específico, con actores concretos. Es importante aclarar que este contexto remite no sólo a toda la información y fuentes históricas relevantes, sino también a la intertextualidad: “los discursos están siempre vinculados a otros discursos producidos con anterioridad y también a aquellos que se producen sincrónicamente y con posterioridad” (Fairclough & Wodak, 2003: 394).

Wodak es una de las estudiosas que concede mayor importancia al aspecto histórico dentro de su línea de trabajo, conocida, precisamente, con el nombre de “Enfoque histórico del discurso”. Para esta autora, al “investigar los temas y textos históricos, organizativos y políticos, el enfoque histórico del discurso trata de integrar la gran cantidad de conocimiento disponible sobre las fuentes históricas con el trasfondo de los ámbitos social y político en los que se insertan los “acontecimientos” discursivos. Además, analiza la dimensión histórica de las acciones discursivas, procediendo a explorar los modos en que los particulares tipos de discurso se ven sujetos a un cambio diacrónico” (Wodak, 2003: 104).

Retomamos este planteamiento de la dimensión social e histórica del discurso, por cuanto los textos turísticos también son producidos (e interpretados) en un contexto histórico específico, que condiciona tanto su forma como sus significados. Esto todavía es más cierto en el caso de un destino como Cartagena, que inició su vocación turística hacia la segunda década del siglo XX y tiene, por lo tanto, una trayectoria importante.

Diversos acontecimientos, actores y coyunturas han marcado su evolución. El reconocimiento de la ciudad como Patrimonio de la Humanidad representa, por ejemplo, un hito que deja importantes consecuencias a nivel de la política, la planeación y la comunicación turística.

F. El vínculo entre el texto y la sociedad es mediado

Como hemos ya mencionado, el ACD indaga la relación entre el discurso y la estructura social. Para los principales exponentes de este enfoque, el vínculo que une a estas dos dimensiones no es directo: “El vínculo entre el texto y la sociedad está bastante relacionado con el hecho de establecer nexos entre estructuras y procesos sociales y culturales, por un lado, y con las propiedades del texto por el otro. Pero estos nexos son bastantes complejos y es mejor pensarlos como vínculos indirectos o ‘mediados’ en lugar de directos” (Fairclough & Wodak, 2003: 395).

Nuestra investigación asume esta mediación en términos sociocognitivos, como lo propone Van Dijk. Para este autor (cf. 2003a, 2000b), el discurso implica una dimensión cognitiva, tanto individual como sociocultural (en esta tienen cabida diversas representaciones sociales tales como los conocimientos, las actitudes, las opiniones y las ideologías) que regula su producción e interpretación. Al decir algo, por ejemplo, los hablantes seleccionan las creencias que consideran pertinentes para el evento comunicativo en el que participan y para efectos de asegurar los intereses de su grupo.

Las ideologías son, en este sentido, la expresión más clara de estas formas de cognición social. Si bien no son perceptibles a simple vista, por cuanto son estructuras mentales, el análisis del discurso debe revelar su presencia en ciertas unidades lingüísticas y las funciones sociales que cumplen. En este marco, encuentran lugar en el ACD las tres dimensiones o planos del discurso: a) uso del lenguaje, b) comunicación de creencias e c) interacción en situaciones de índole social.

G. El análisis del discurso es interpretativo y explicativo

El ACD aspira a producir un saber de calidad sobre la reproducción en el discurso de las relaciones de poder y la desigualdad. De esta manera, marca distancia con otras formas de crítica menos rigurosas, como la crítica cotidiana, y asegura que los resultados de las indagaciones sean útiles en la solución de los problemas sociales estudiados. A propósito de las características de una lectura crítica rigurosa, Fairclough y Wodak (2000) sostienen que una “lectura crítica implica, por consiguiente, una metodología sistemática y una investigación a fondo del contexto que podría reducir la variedad de interpretaciones posibles. La heterogeneidad y la imprecisión del texto condensan contradicciones que sólo se ponen de manifiesto con un análisis concienzudo que permita desconstruirlo y remitirlo a sus condiciones sociales, su ideología y sus relaciones de poder. Es precisamente en este punto donde la lectura crítica difiere de la lectura que hace una audiencia no crítica: tiene en cuenta sistemáticamente los sentidos inherentes, descansa sobre procedimientos científicos y exige necesariamente autorreflexión por parte de los investigadores” (397).

El foco de atención del análisis son las unidades lingüísticas, pero se abordan teniendo en cuenta los procesos que operan sobre ellas. El ACD asume que este es el mejor camino para acceder a los significados manifiestos y no manifiestos, y por lo tanto, al “fondo comunicativo de los mensajes” (Cortés & Camacho, 2003). Este interés que muestra el análisis crítico por el significado último de las emisiones ha llevado a algunos especialistas a calificar su procedimiento como hermenéutico: “el ACD considera, por regla general, que su procedimiento es un proceso hermenéutico, aunque esta característica no sea completamente evidente en la posición que adoptan algunos autores. Comparada con las explicaciones (causales) de las ciencias naturales, la hermenéutica puede comprenderse como un método para aprehender y producir relaciones significativas” (Meyer, 2003: 38).

En la indagación que proponemos, el acceso a los significados producidos se hace a través del examen de los diferentes procedimientos lingüísticos y semióticos discursivos que participan en la construcción de las representaciones del lugar turístico y la comunicación de sus atractivos. El criterio de selección de estos procedimientos está determinado por su relevancia para el estudio de las formas de poder social, manifiestas y sutiles, que se expresan en los discursos. La información resultante de la descripción e interpretación de los textos será puesta en relación con las conclusiones arrojadas por otros estudios –sociológicos, históricos y antropológicos–, a fin de comprobar hipótesis, precisar los contextos y las posibles relaciones de intertextualidad. La interpretación de los sentidos presentes en las prácticas sociales y textos estudiados demanda un análisis de estas características.

H. El discurso es una forma de acción social

El lenguaje participa en la construcción de la realidad, de la que no sólo es reflejo, sino agente creador. Las investigaciones del ACD, a través del análisis de los significados vehiculizados en los actos lingüísticos, pretenden transformar las relaciones de poder y los conflictos que se expresan por medio del uso lingüístico en diversos escenarios de la vida social. Este propósito justifica la importancia que se concede a la aplicación de los resultados; su comunicación está orientada no sólo a generar reflexión sobre las prácticas discursivas que reproducen prejuicios, estereotipos o segregación, sino a modificarlas, siempre que sea posible.

De esta forma los investigadores proponen, a partir de los hallazgos de sus investigaciones, pautas para un lenguaje no racista en los textos escolares o para un lenguaje no sexista en los medios de comunicación. No en todos los casos son aplicados los resultados obtenidos de esta manera, pero el conocimiento producido suele generar mayor consciencia entre personas y grupos sobre el papel del lenguaje en la reproducción del poder social. A fin de facilitar la difusión y el acceso a este conocimiento, los analistas aquí citados se preocupan por exponer con claridad sus observaciones, rechazando “el estilo esotérico” (Wodak, 2001).

Al igual que en otras investigaciones realizadas bajo este enfoque, expresamos en nuestra investigación un compromiso social y político. Esta apuesta está motivada por el propósito de contribuir a la generación de procesos de cambio social que, desde el reconocimiento del poder que tiene el lenguaje, reviertan o ayuden a transformar los

numerosos conflictos que se aún mantienen vigentes en Cartagena. La contribución que se pretende hacer es similar a la que realizan otros científicos – historiadores, antropólogos, filósofos, lingüistas y analistas del discurso– que también declaran, desde su hacer como investigadores, su compromiso social.

SECCIÓN II

1.2.LA “FÁBRICA” DE CARTAGENA DE INDIAS COMO LOCALIDAD TURÍSTICA

“Cartagena de Indias, gracias a su posición geográfica privilegiada y sus características urbanísticas, se ha convertido en la ciudad más apetecida por los visitantes de todas las latitudes del planeta”.

Estas palabras del folleto turístico “Cartagena de Indias. Corazón del caribe”, editado por la Corporación Turismo Cartagena de Indias en el 2004, ilustran el propósito de los dirigentes locales de presentar a la ciudad como un importante centro turístico internacional que, por sus condiciones y características (localización, arquitectura), se ha convertido en un atractivo lugar para visitantes y turistas. El tono elogioso del mensaje es compatible con este propósito. Puede decirse que las acciones de promoción y comercialización de Cartagena como destino turístico han corrido en las últimas décadas por cuenta de la administración pública local y de la empresa privada (agencias de viajes, hoteles, etc.) motivadas por el reconocimiento de sus referentes patrimoniales.

En 1984 la Unesco declaró a Cartagena Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad. Esta distinción es reforzada por otras más que posee en el ámbito nacional: Primer Centro Turístico de la República (1943); Distrito Turístico y Cultural (1985); sede alterna del gobierno central y, también, por su acreditación como sede de grandes eventos

con proyección nacional e internacional. Entre estos eventos, caracterizados por la presencia del componente cultural, destacan el Festival Internacional de Cine de Cartagena –certamen que se realiza desde 1960–; “Hay Festival Cartagena”, evento que reúne alrededor de las letras a importantes escritores, artistas y pensadores de los cinco continentes –se realiza en la ciudad desde 2005–; Cartagena Festival Internacional de Música, creado en 2007. En la ciudad también tiene lugar el Reinado Nacional de la Belleza, el certamen del mundo del espectáculo más mediático del país, vinculado desde su fundación, en 1934, al desarrollo del turismo.

Estas distinciones y eventos, lo mismo que la “posición geográfica privilegiada” que se anuncia en el folleto no alcanzan, sin embargo, a situar a Cartagena como la “ciudad más apetecida por los habitantes de todas las latitudes del planeta”. Esto debido en gran parte a la imagen negativa del país en el exterior, asociada al narcotráfico y a un conflicto armado de más de cinco décadas. Si bien en los últimos años, precisamente, con la firma de los Acuerdos de Paz entre el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC, el crecimiento del turismo muestra cifras alentadoras, aún falta mucho para alcanzar el posicionamiento deseado por las autoridades y los agentes vinculados a la industria de los viajes.

Desde el 2005 estudios como los de Bernal y Quintero (2005) demostraban que en el área del Caribe otros destinos resultaban más atractivos para los turistas: “según la participación en el mercado, dentro de la oferta Caribe estudiada, Cancún es el destino más competitivo, o que más visitantes atrae del total que visitan los destinos analizados, seguido por República Dominicana, Cuba, Panamá y, por último, Cartagena” (57). Un

estudio del 2016 desarrollado por la firma Resonance Consultancy revela, por su parte, que República Dominicana fue el destino más recomendado en 2016 en redes sociales y Tripadvisor entre los países del Caribe. En el imaginario y las preferencias de los viajeros aún pesan, como señala este mismo estudio, destinos consolidados y contrastados como el Viejo San Juan (Puerto Rico), La Habana Vieja y Varadero (Cuba) y Punta Cana (República Dominicana).

Más allá de la distancia entre los indicadores suministrados con las informaciones que aparecen en los materiales de promoción turística, donde es apreciable el empleo de un tono elogioso y valoraciones hiperbólicas –el folleto “Cartagena de Indias. Corazón del Caribe” da cuenta de ello, lo cierto es Cartagena representa el más importante destino turístico del país y un destino importante y en continuo crecimiento en el contexto del Caribe. Guías turísticas, folletos, revistas de viajes, páginas web y anuncios publicitarios que circulan en medio físico y electrónico son algunos de los recursos utilizados con la intención de seguir afirmando este posicionamiento, sobre todo ahora que la disminución del conflicto y las noticias de la guerra –así esta situación aún no esté resuelta del todo–, se escuchan mucho menos que hace unos años. En este contexto las representaciones turísticas que se construyen de la ciudad se consideran necesarias y estratégicas, tanto como las inversiones en infraestructura, equipamiento y mobiliario urbano.

La reconstrucción de Cartagena como localidad turística focaliza dos momentos o hitos fundamentales en la definición de su perfil turístico: las dos primeras décadas del siglo XX (1910-1920), cuando aparece su vocación turística; y en la segunda mitad del mismo siglo, las décadas del 70’ y 80’. Un período se corresponde con la implementación

y desarrollo de una política turística en el ámbito nacional y la activación turística del patrimonio tras la declaratoria de la ciudad como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad. La afirmación del perfil turístico y del componente cultural de la oferta está articulada con este importante acontecimiento.

Con la utilización del vocablo “fábrica”, que titula esta segunda sección y que aparecerá en repetidas ocasiones a lo largo de su desarrollo, recordamos que la ciudad turística es una construcción socio-histórica en la que participan, en diferentes momentos y con diversos intereses, múltiples agentes en representación del Estado, el mercado, la sociedad civil y la comunidad científica. La “fábrica” de cualquier localidad es el resultado del hacer, casi siempre coordinado, de todos estos agentes y aun otros más (organizaciones, medios de comunicación, ciudadanía, etc.). En ello los discursos, en tanto un tipo especial de sus prácticas, cumplen una función fundamental.

El uso que se le da aquí al término “fábrica” es un desarrollo de la expresión “fábrica de las imágenes que identifican”, propuesta por Saskia Cousin (2009), con la intención de señalar que “para ser una localidad turística, es necesario construir una imagen susceptible de ser reconocida por el turismo” (70). En esta sección retomamos tal expresión para indicar que, a lo largo del siglo XX y de los años ya transcurridos del XXI, diversas instituciones y agentes del ámbito local, nacional e internacional han sumado fuerzas para hacer de Cartagena una localidad turística y que sea reconocida como tal.

1.2.1. NACIMIENTO DE LA VOCACIÓN TURÍSTICA DE LA CIUDAD

1.2.1.1. La recuperación económica de una ciudad que “siempre miró al mar”

Los trabajos que refieren la historia del turismo en la ciudad o algunos de sus momentos clave (Vidal, 1997; Meisel, 1999; Cunin, 2003, 2005; Anaya, Marrugo & Quejada, 2004) coinciden en señalar que su vocación turística se comenzó a perfilar durante las dos primeras décadas del siglo XX, de manera especial en los años 20'. La aparición de esta vocación se corresponde con una recuperación económica que pone fin a un largo período de estancamiento originado principalmente por el proceso de independencia –Cartagena firmó el acta de independencia el 11 de noviembre de 1811–, que sumió a la ciudad en una profunda crisis social y económica.

La ciudad en el siglo XIX estuvo a punto de la extinción: “extinción humana porque la ciudad había perdido dos tercios de su población; extinción política por su aislamiento de todas las decisiones nacionales; extinción económica por la destrucción de sus vías de comunicación y la desaparición de sus lazos comerciales con el área del Caribe; extinción urbana, por el abandono de que iba a ser víctima la ciudad” (Cunin, 2003). El renacimiento de la Cartagena a principios de siglo XX está asociado a la realización de varias obras –construcción del muelle de La Machina (1893), construcción del ferrocarril Cartagena-Calamar (inaugurado el 20 de julio de 1894) y reapertura del Canal del Dique (1885)– que posibilitaron un nuevo dinamismo comercial al conectar nuevamente a la ciudad con el interior del país y con los mercados internacionales.

La recuperación de su condición de ciudad-puerto permitió a Cartagena convertirse en una ciudad de tránsito, tanto de carga como de pasajeros, lo que posibilitó la

reactivación de sus relaciones con el mundo exterior, y con el pasar de los años, acometer las primeras acciones para recibir viajeros. Para entonces, la ciudad sólo era visitada por razones de negocio o diplomáticas (cf. Sierra, Marrugo & Quejada, 2003; Cunin, 2005). Las primeras producciones discursivas que plantean la posibilidad de que Cartagena *podía y debía* crear las condiciones para recibir visitantes aparecen alrededor del primer centenario de la Independencia (1911), en el contexto de la nueva dinámica comercial a la que se ha hecho referencia.

A partir de la revisión de archivos de prensa de la época, así lo sugiere el trabajo de Vidal (1997): “[...] se anuncian continuamente ofreciendo sus servicios a los visitantes potenciales, que ahora consideran turistas, a juzgar por la forma que se refieren a ellos en la prensa, a partir de los primeros años de la década de 1910, probablemente enterados del auge que alcanzaban estos movimientos de pasajeros en los Estados Unidos y Europa” (16). La cita hace referencia a los anuncios publicitarios que los propietarios de los primeros hoteles de la ciudad ponen a circular, a principios del siglo XX, en la prensa local. De esta cita llama la atención la precisión que realiza la autora sobre la introducción de la palabra “turistas” –“que ahora consideran turistas”–, lo que plantea que para entonces los dueños de estos establecimientos ya no sólo esperaban recibir a los habituales visitantes que llegaban a la ciudad por motivos de negocios, sino también a los que llegaba por ocio, práctica que, como sostiene Vidal, emergía en el concierto del mundo.

Algunos de los anuncios que refiere Vidal (1997:15) a modo de ejemplo permiten llegar a otras conclusiones. El Hotel Americano, en un anuncio publicado en periódico

El Porvenir, el 13 de septiembre de 1913, se presenta como un establecimiento que ofrece “servicio completamente europeo”. Por su parte, el Hotel Washington, en un anuncio del 11 de octubre del mismo año, informa “se habla inglés, francés, italiano y alemán”. Los dos anuncios están dirigidos a visitantes extranjeros, en la medida que ofrecen condiciones de atención acorde a su cultura y supuestas expectativas. Ello sugiere que desde un principio, cuando la ciudad comenzó a sentar sus bases como localidad turística, se pensó como un destino internacional. Los mismos nombres de los dos hoteles informan acerca de esta apuesta y de los conflictos que aparecerán en años posteriores como resultado de la orientación de las actividades turísticas hacia cierto tipo de públicos (turistas de Estados Unidos y Europa, a juzgar por los idiomas que se anuncian).

Las expectativas que imaginan a la ciudad como un atractivo destino internacional, a la vez que definen las competencias y el perfil lingüístico, social y cultural necesario para participar en la industria, asignan un lugar al turismo nacional o doméstico. Este aparece como poco valorado: “Y ello es así porque hay un obstáculo mental mayor: para muchos miembros de las clases altas y medias cartageneras el turismo nacional, que tiene de protagonistas a los colombianos comunes y corrientes, les parece despreciable, y lo han bautizado con el grosero nombre de “turismo de chancletas” (Múnera, 2004: 10).

La apuesta temprana de la ciudad por definirse como centro de turismo internacional está justificada por su condición de ciudad-puerto, que le permite funcionar como punto de entrada y salida de embarcaciones, personas y mercancías. Anaya, Marrugo y Quejada (2004), a partir de las notas de prensa de entonces, demuestran que para el período en estudio comenzaron a arribar esporádicamente los primeros cruceros: “según se nos

informa tocará en nuestro puerto el vapor Avon de la Royal Mail, con cerca de 300 turistas” (22). Los autores hacen seguimiento a este acontecimiento y encuentran que el 9 de marzo de 1911 “nuevamente se recibe la visita de este mismo vapor trayendo en esa oportunidad 300 turistas. Igualmente, en Febrero de 1912 llega el vapor Laurentic, buque de la compañía White Starlie con 425 turistas” (*El Porvenir*, el 26 de enero de 1909).

Si desde un primer momento el puerto fue visto como espacio estratégico para el intercambio comercial y los desplazamientos de personas, como sucedió en el periodo colonial, cuando incluso llegó a convertirse en un punto destacado de la trata de esclavos, con el pasar de los años, entrado el siglo XX, es visto también como espacio propicio para el desarrollo de la industria turística. Esta consideración tiene como respaldo la evidencia de que la ciudad, en términos geográficos, cuenta con una excelente ubicación. De hecho, ya en la Colonia, la ciudad era representada como la “entrada más importante de todo el territorio conquistado”, “sede principal del imperio español en ultramar” “plaza fuerte” (Lemaitre, 1983).

La expresión “Cartagena de Indias, gracias a su posición geográfica privilegiada...”, que abre nuestra segunda sección, está conectada con este argumento, que también moviliza evocaciones históricas. Los discursos que planifican y promocionan el turismo suelen utilizarlo para resaltar que la ciudad está ubicada en la “esquina de Suramérica”. Este tipo de referencias geográficas e históricas actualizan significados de gran atracción en la oferta del destino. El reconocimiento de esta condición de ciudad-puerto, de ciudad que “siempre miró al mar”, sienta las bases para la construcción de la localidad turística a principios de siglo XX. La recuperación económica permite proyectar a Cartagena

como una ciudad atractiva para el recibimiento de viajeros de diferentes lugares del mundo.

1.2.1.2. La adecuación de la ciudad para la llegada de visitantes

La llegada regular de visitantes extranjeros a través del puerto incrementó la preocupación por la imagen de la ciudad, como puede constatarse en la prensa de la época. La expectativa que genera la mirada del “otro” promueve las primeras acciones orientadas a la adecuación del territorio, que es un aspecto relevante en la “fábrica” de cualquier localidad turística. Con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia de la ciudad, Vidal (1997: 30) registra esta preocupación en notas de prensa: “y esto último (limpieza sanitaria) hay que hacerlo por fuerza pues el próximo noviembre la ciudad será visitada con ocasión del primer centenario por miles de gentes que irán a saludar la aurora del 11 de noviembre” (*El Porvenir*, 8 de septiembre de 1911).

La prensa local, para Vidal, fue uno de los medios utilizados por autoridades y dirigentes para solicitar a los habitantes la limpieza y adecuación de la ciudad. Algunos de los ejemplos que cita en su estudio ofrecen detalles sobre el contexto en el que se desarrolla esta campaña y sus motivaciones. Este es el caso de una nota publicada en *El Porvenir*, el 11 de abril de 1912, que, con el título “La Grandeza futura de la ciudad”, justifica las acciones de adecuación de los espacios urbanos: “pues hacia su paso por el canal, harán escala miles de buques de todas las nacionalidades por Cartagena engrandeciéndola con aportes económicos y culturales”.

El discurso periodístico, en estos primeros años de la construcción de la “fábrica” de la localidad turística cumple una importante función social, por cuanto convoca la respuesta de los habitantes en torno a la necesidad de preparar a Cartagena para el recibimiento de visitantes. La apelación realizada se hace en nombre de los beneficios que traerá: “[...] engrandeciéndola con aportes económicos y culturales”. La proyección que se hace del recibimiento de “buques de todas las nacionalidades”, confirma las expectativas que se tienen sobre los desplazamientos de los viajes y la posibilidad de convertir a la ciudad en una localidad protagonista del comercio y el turismo internacional.

La mención que se hace al “Canal” está relacionada con la apertura del Canal de Panamá, acontecimiento que tuvo lugar el 15 de agosto de 1914. Su entrada en funcionamiento se advierte como una oportunidad, por los barcos y cruceros que podrían hacer escala en la bahía de Cartagena. Nuevamente se infiere que el puerto es el gran activo con el que cuenta la ciudad para insertarse en las dinámicas del mercado internacional y la industria de los viajes. Este optimismo fundamenta los constantes reclamos por la adecuación de la ciudad, que no se reduce a su acondicionamiento físico. La preocupación manifiesta tiene que ver también con la sanidad pública ante la amenaza que representa el brote de enfermedades. “Con la aparición desde finales de la década de 1910 del turismo de cruceros a gran escala en el Caribe, la preocupación por el tema de la salubridad aumentó. Además, en las décadas de 1910 y 1920 se presentaron brotes de fiebre amarilla en Cartagena, lo cual perjudicaba las posibilidades de la ciudad para recibir turistas norteamericanos” (Meisel, 1999: 16,17).

En cuanto la adecuación física y el saneamiento sobresalen entre los desafíos a solventar para la inserción de la ciudad en el turismo, la orientación de las políticas urbanas del período referenciado atiende los llamados que realiza la prensa y sectores sociales representativos. De esta forma, el desarrollo urbano de la ciudad aparece ligado al desarrollo de la localidad turística desde sus inicios:

[...] la preocupación tendía a centrarse en la necesidad de mejorar el aspecto desaseado que presentaban sus casas, calles y murallas, con la mirada puesta no sólo en los habitantes del corralito sino teniendo en cuenta la necesidad de que la ciudad se mostrara aseada para el recibo de vapores que surcaban el Caribe con fines comerciales y en los posibles visitantes que llegarían por vía marítima, dada la proximidad de la terminación de la construcción del Canal de Panamá. (Vidal, 1997: 30, 31).

¿Quiénes son los ciudadanos, grupos e instituciones que reclaman la adecuación de la ciudad? ¿Qué motivaciones respaldan este reclamo? ¿A través de qué medios circulan? La respuesta a estos interrogantes permite identificar los agentes que se vinculan a la actividad turística desde sus inicios y ahondar en las motivaciones que los lleva a realizar esta apuesta.

1.2.1.3. Celebración del centenario de la independencia y modernización de la ciudad

La celebración del primer Centenario de la Independencia, como hemos anotado, puso de manifiesto la preocupación por la apariencia de la ciudad, puesto que los dirigentes y

las élites locales querían que esta estuviera preparada para recibir a los cientos de invitados que asistirían a los eventos programados. En el contexto de recuperación económica que se vivía por la recuperación del puerto y la aparición de las primeras industrias, se acometieron varias obras de infraestructura destinadas a mejorar su presentación general y estado de salubridad: “reconstrucción de edificios y casas arruinadas, construcción del mercado público, construcción del teatro municipal y del parque del centenario. Además se dotó a la ciudad de luz eléctrica y de un acueducto, adoquinado y pavimentación de calles, arreglo del Puente Román y calzadas del pie de La Popa” (Sierra, Marrugo & Quejada, 2004: 22).

Estas obras expresan el renacimiento que para entonces vive la ciudad que comienza a experimentar un proceso de modernización. Para Puello (2005), “la recuperación de las plazas y la construcción de monumentos en ellas fue uno de los hechos que significó para las élites la entrada de la ciudad a la modernidad”, no obstante, pese a ser “la plaza un espacio privilegiado de lo popular, hay desde entonces el intento de restringir el acceso y los comportamientos de los miembros de los grupos populares” (Puello, 2005: 40). Esta élite es la que se pone al frente de la adecuación y el ornato de la ciudad: obras moldeadas por su estética, en la medida que “la construcción de parques, teatros, plazas, camellones era una forma de sentirse más cerca al mundo ‘civilizado’ europeo” Ortiz (1997:31). En este contexto debe interpretarse la realización de las diversas obras de embellecimiento que para la época tienen lugar en la ciudad.

Después de la celebración del Centenario de la Independencia, la demanda por el mejoramiento del entorno se incrementa, en relación con las expectativas de la llegada

de posibles turistas¹³. Meisel (1999: 15), por su parte, revela que para la época varios empresarios se trasladaron con frecuencia a otros puertos del Caribe, sobre todo a Panamá y Cuba, en razón de sus actividades comerciales, lo que lleva a pensar que tienen un conocimiento de las ventajas comerciales derivadas de las mejoras realizadas al puerto y al entorno urbano. Esto explica su activa participación en la configuración del perfil turístico de la ciudad. Esta élite empresarial, finalmente, pide al gobierno nacional colaboración para adelantar las obras de saneamiento y adecuación del puerto. Esta solicitud, como señala Vidal (1997), estuvo precedida de un enérgico reclamo al ejecutivo, en el sentido de que este tipo de obras se habían autorizado para el puerto de San Buenaventura, en el pacífico colombiano. Una decisión que “levantó una polvareda entre la élite mercantil de la ciudad” (40). Lo anterior ratifica el papel protagónico de la élite local en la adecuación de la ciudad para recibir visitantes y turistas, rol que la llevó a plantear desde el discurso exigencias al gobierno local y nacional.

Maldonado (2000), una de las empresarias del turismo de mayor trayectoria en la ciudad, no duda en asignar un rol destacado a los empresarios locales en lo que tiene que ver con la fábrica de la localidad turística: “una actividad que ha sido desarrollada por visionarios, algunos de ellos líderes y empresarios locales, con menor apoyo de unos cuantos gobernantes, pero sin la planificación integral que se requería para garantizar su desarrollo armónico y sustentable” (185). De esta forma, otra conclusión a lo que se puede llegar es que la actividad turística de la ciudad fue jalonada, desde su nacimiento,

¹³ Vidal (1997: 32) recoge una nota de prensa de *El Porvenir* del 3 de febrero de 1913 que pone de manifiesto esta situación: “se hace un llamado al Concejo para que haga algo, ya que la presencia de estos turistas significa mucho para la ciudad”. El motivo de la nota se origina en la información de que 8000 turistas zarparían de Estados Unidos hacia los puertos del Caribe. La solicitud al Concejo local está amparada en el argumento de que el turismo es benéfico para la ciudad.

por el sector privado. Esta élite, descrita por diversos investigadores en términos de señorial, aristocrática, conservadora (cf. Ortiz, 1997), que antepone sus antecedentes europeos (cf. Cunin, 2003), marcará la aspiración de Cartagena de convertirse en destino turístico internacional. En este contexto puede interpretarse la insistencia por la adecuación de la ciudad.

1.2.1.4. La casi “no fábrica” de una ciudad patrimonial y turística

Como consecuencia del reclamo de los dirigentes empresariales al gobierno nacional, en relación con el saneamiento urbano y la adecuación del puerto, este contrató en 1914 a la firma Pearson & Son para que elaborara un estudio técnico que permitiera dar solución a tales problemas. El estudio es significativo porque introduce, en el marco del proceso de modernización que atraviesa la ciudad y de construcción de las condiciones adecuadas para dinamizar las actividades comerciales y turísticas, un elemento de planeación. En torno suyo, además, se intensificó el debate sobre la demolición de las murallas y la función de estas en el desarrollo urbano y turístico de la ciudad. El informe de la compañía planteó, entre otras propuestas, una que denominó el “principio de un proyecto de embellecimiento de la ciudad”. Esta propuesta contemplaba la demolición de algunos tramos de la murallas, consideradas en aquel momento una de las causantes del deterioro medioambiental de Cartagena (cf. Vidal, 1997: 28, 29). Una nota de prensa da cuenta de este propósito y de la existencia de voces que se expresan a su favor:

Si apartando un poco nuestro espíritu de quijotismo patriotero preocupándonos bien en serio por nuestras necesidades imperiosos, echamos abajo todo el lienzo de murallas comprendido entre las bocas del puente y la puerta del Cabrero, nuestras

condiciones higiénicas mejorarían notablemente y respiraríamos un aire más puro y limpio. Porque esas murallas permanecen siempre en el más deplorable desaseo, son lugares de inmundicia, focos de infección, albergue de gentes inmorales (*El Porvenir*, 23 de octubre de 1913).

¿Alude esta última expresión a los habitantes populares de los barrios Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, quienes, en el marco del proceso de expansión urbana que atraviesa la ciudad, situaban sus viviendas al pie de un vasto sector de las murallas? De ser así, la alusión a la suciedad de las murallas no sólo se refiere a la maleza acumulada por la falta de mantenimiento, sino a la presencia de pobladores que se vuelven incómodos para algunos de los miembros de la élite local. Los barrios mencionados fueron reubicados tiempo después, indicando que el desarrollo de la actividad turística planteaba conflictos por el uso del suelo y tensiones entre grupos sociales.

Las opiniones que se expresan a favor de la demolición de las murallas las señalan como responsables del desaseo de la ciudad. Esto explica el tratamiento despectivo de que son objeto: “*esas* murallas”. El artículo da entender que alrededor de las demoliciones no hay un consenso general, utilizando una expresión descalificadora (“quijotismo patriotero”) para referirse a quienes defienden su conservación. Además de responsabilizar a las murallas de la causa del desaseo de la ciudad, quienes reclaman su demolición se amparan en el supuesto de que estas impiden la expansión de la ciudad y el avance de la modernización. De esta manera asumen la propuesta de la firma Pearson & Son como una necesidad para el progreso. Quienes se identifican con este sentir no

encuentran argumentos que justifiquen el aplazamiento del proceso de demolición de las murallas, que, vale decir, se había iniciado años atrás.

Como recuerdan Sierra, Marrugo y Quejada (2004), en 1094 “se termina la construcción del mercado público (ubicado donde hoy se encuentra en gran Centro de Convenciones de Cartagena de Indias), para realizar su construcción se demolieron los baluartes de Barahona, Santa Isabel y parte del reducto de San Lázaro. Para facilitar la comunicación entre los barrios de Getsemaní y el de Manga se abre un boquete en la muralla y se construye el Puente Román. También se abren las bocas de la Paz y Concordia para facilitar la movilización entre el casco histórico y el barrio del Cabrero” (20, 21). Las demoliciones de las murallas y la polémica que se genera alrededor evidencia que en la etapa en que aparece la vocación turística de la ciudad no existe claridad, o al menos consenso, en torno a su valor patrimonial, como lo han manifestado Meisel (1999), Cunin y Rinaudo (2005). Los dos últimos autores advierten, por ejemplo, que las murallas son consideradas un “obstáculo material y psicológico, como una herencia inútil, que impide la entrada en la modernidad” (23).

“¿Por qué hemos de sacrificar la salud de los habitantes, el ensanche de la ciudad, la belleza del conjunto y darle aire y luz a la población tan sólo por el ridículo placer de que cuatro o cinco turistas indiferentes vengan a recrearse en nuestras ruinas y tomar distancia de paredones derrumbados y fortalezas desmanteladas y carcomidas?”, Vidal (1997: 38) señala en su trabajo de investigación que este tipo de declaraciones demuestran que en ese momento las murallas no habían sido objeto de ningún tipo de proceso de activación patrimonial, tal vez porque no existía referencia al patrimonio como bien público,

herencia del pasado y símbolo de identidad que hay que defender. Es decir, la no existencia de unidad de criterios en relación con su función turística. Parte de la población no ve en la arquitectura militar heredada de la Colonia un atractivo turístico. De hecho, su abandono sugiere la relación de indiferencia, incluso de incomodidad, que un sector de la población establece con ella. Debe indagarse si este mismo sector considera que la ubicación de la ciudad en el Caribe, lo mismo que su puerto y bahía, constituía un atractivo suficiente para sostener en el futuro la actividad turística.

Lo anterior permite concluir que, así como la ciudad turística es una construcción socio-histórica, lo mismo sucede con el patrimonio. Cunin y Rinaudo (2005) ratifican este planteamiento al revelar la transformación de la relación de la ciudad con las murallas. En alusión a la valoración de estas en década de los 60', período en que la ciudad afianza su vocación turística, afirman: "en este contexto de transformación del paisaje económico, político y social de Cartagena, las murallas y las fortificaciones de la ciudad van a imponerse como los símbolos de su riqueza patrimonial y su atractivo turístico" (Cunin & Rinaudo, 2005: 5).

1. 2.1.5. De la defensa de las murallas como legado del pasado

El oficio de historiador en Cartagena durante casi todo el siglo XX¹⁴ es ejercido en la ciudad por aficionados congregados en torno a la Academia de Historia de Cartagena, institución que, desde su fundación, difundió una imagen mítica del pasado. En opinión

¹⁴ En 1991 comenzó a funcionar un programa de historia en la Universidad de Cartagena, siendo aún el único que ofrece una formación profesional en la ciudad.

de Solano (1997), su proclividad por los temas coloniales e independentistas, caracterizada por el culto al héroe europeo, del cual se consideraban descendientes, los llevó a ocuparse de aspectos referidos a la fundación de las ciudades y la cultura ibérica. Este breve retrato explica por qué estos “amantes de la historia” ven en las murallas un “patrimonio histórico que enaltece a la ciudad” y al que hay que conservar.

Cabe preguntarse hasta qué punto tal defensa obedece, más que a una valoración del patrimonio monumental, como se entiende en la actualidad, a una forma de perpetuar sus vínculos con España. No hay que olvidar que los mencionados historiadores no son sólo “amantes de la historia”, sino también miembros de la aristocracia local que legitima su propio estatus a través de la defensa del patrimonio, una defensa que, por cierto, pasa por el “olvido” de otra dimensión de las murallas: el papel de la mano de obra esclava para construirlas.

Teniendo en cuenta que en los procesos de actividad patrimonial los académicos desempeñan un papel fundamental al señalar cuáles bienes culturales deben valorarse, incluso a qué nivel en relación con otros, conviene referir el papel de la Academia de Historia en lo que concierne a la activación de los referentes históricos y patrimoniales de la ciudad, así como determinar la incidencia de su punto de vista y discurso en los materiales promocionales. Existe información, por ejemplo, de que hacia 1914 Enrique Otero D’ Costa publicó una guía turística de 43 páginas (cf. Vidal, 1997; Sierra, Marrugo & Quejada, 2004: 22).

1.2.1.6 Nuevos agentes en escena. La resignificación del patrimonio monumental

El proceso de demolición de las murallas al que se viene haciendo referencia continuó hasta 1924, justo un año antes de la creación de la Sociedad de Mejoras Públicas, la entidad a la que se le asigna su conservación. Esto supone un cambio en la valorización de las mismas, asociado, principalmente, al desarrollo del turismo después de la Primera Guerra Mundial en algunos países europeos como Italia, Francia, España e Inglaterra, pero también en el Caribe, donde Cuba alcanza reconocimiento como destino turístico internacional (Hernández, Santamarina, Moncusí & Albert, 2005). Este auge que experimenta el turismo, unido a la destrucción de recursos patrimoniales que trajo consigo la guerra, comienza a promover en el ámbito mundial la discusión sobre la importancia de conservar el patrimonio monumental.

En este escenario, en 1918, año en que finaliza la guerra, se expide la Ley 48, norma que declara “material de la historia” a los monumentos y fortalezas de Cartagena (cf. Fadul, 2001). Esta ley supone el inicio de la legislación sobre asuntos patrimoniales y la aparición de un discurso jurídico que establece, a través del ejercicio de la autoridad, una nueva relación con el patrimonio. Su defensa, por lo tanto, ya no está sólo en manos de historiadores aficionados y de algunos ciudadanos, sino del Estado. El hecho de que esta norma no haga uso de la palabra “patrimonio”, indica que, a pesar de la valoración que se hace de los monumentos como lugares de la memoria, el concepto de patrimonio no está plenamente desarrollado en el mundo, lo cual se entiende si se revisan los antecedentes de su normalización e institucionalización:

En la esfera internacional podemos ver cómo ese proceso de institucionalización va cuajando a lo largo del siglo XX, sobre todo, a partir de su segunda mitad. Las

primeras tentativas surgen después de la Primera Guerra Mundial. La necesidad de proteger y conservar el patrimonio cultural, tras los desastres de la guerra, se hace patente y se organiza a partir de la *Comisión Internacional para la Cooperación Intelectual* dentro de la recién creada *Sociedad de Naciones*. Dicha comisión estaba integrada por el Instituto de *Cooperación Internacional* y la *Oficina Internacional de Museos*” (Santamaría Campos, 2005: 57).

El reconocimiento mundial de los recursos patrimoniales legitima las razones expuestas para la conservación de las murallas y fortificaciones de Cartagena. Además revela que la “fábrica” de la localidad turística es dinámica y que en su construcción interactúan fenómenos y fuerzas del orden local y global, donde los organismos internacionales, como la Unesco, cumplen un papel rector. En este contexto aparece en la escena local la Sociedad de Mejoras Públicas, entidad a la que en 1923 se encarga la recuperación de los monumentos. Los antecedentes previos a la creación de esta institución demuestran la transformación de la relación de la ciudad con los monumentos. El proceso de valorización del patrimonio se consolida y los monumentos, considerados durante algún tiempo un verdadero estorbo para el progreso de la ciudad, comienzan a ser pensados como atractivos turísticos.

Casas Orrego (1994) sostiene que Cartagena “debió esperar para que un tanto tardíamente la consolidación de una clase empresarial asumiera la defensa de la ciudad patrimonio arquitectónico [...]. Este momento clave se observa alrededor de los años veinte, cuando un grupo de ciudadanos con conciencia histórica, convocados por la Cámara de Comercio de Cartagena, fundaron la Junta de Mejoras de Cartagena, con el

fin de impedir la ejecución del Acuerdo del Concejo que pretendía la eliminación de las murallas por considerarlas un estorbo para la expansión de la ciudad” (42). La participación de la Cámara de Comercio en todo este proceso demuestra, una vez más, el papel del sector empresarial en la creación de la Sociedad de Mejoras Públicas y la “fábrica” de la localidad turística. Sobre la Sociedad de Mejoras Públicas, Cunin y Rinaudo (2005) señalan:

Nace así en un contexto de modernización y crecimiento al que quiere contribuir. Refleja también otra característica de la ciudad: el papel central jugado por una élite ilustrada, que tiene un discurso a la vez social y paternalista. Los fundadores de la Sociedad de Mejoras Públicas son miembros de las familias de clase alta, que tienden a concentrar el capital económico, político y simbólico, y reproducir un orden social aristocrático en el cual los sectores populares son considerados como objetos de sus bondades más que como sujetos autónomos.

Al momento de su fundación, como señalan Cunin y Rinaudo la Sociedad asume la función de conservar el patrimonio y mejorar el entorno, de acuerdo a lo estipulado por la Ley (Resolución N° 11 de 1923, expedida por el Concejo Municipal de Cartagena; Ley 32 de 1924, expedida por el Congreso de Colombia). Con el paso de los años esta entidad comienza a participar en actividades concernientes al desarrollo urbano y la promoción turística, lo que pone en evidencia que los agentes involucrados en el desarrollo turístico de la ciudad, en virtud de las circunstancias y sus intereses, replantean sus objetivos e intervención. Otro punto que vale la pena destacar, a fin de revelar la participación de

agentes en la construcción de la localidad turística, es que la emisión de la Ley 32 por el congreso de la República da entrada a las autoridades nacionales en este proceso. Además de autorizar el desembolso de recursos, estas sientan las bases legales que facilitan a los dirigentes locales acometer la administración de los recursos del territorio, en este caso, los patrimoniales. Así, el contenido de la Ley 32 expresa: “prohíbese en absoluto la demolición de las murallas, castillos y demás fuertes de la ciudad de Cartagena y ninguna autoridad podrá autorizarlo”.

De la mano de las autoridades locales entra en escena un discurso jurídico que, en este caso concreto, realiza la acción de prohibir que respalda la valorización y activación patrimonial. Si en la década de 1910 los discursos ciudadanos y periodísticos son relevantes en la orientación de la “fábrica” de la localidad turística, los años 20’ señalan un mayor protagonismo de las producciones discursivas institucionales. Este protagonismo ayudará a delinear las bases de la localidad turística, mostrando de paso que, durante la década del 20’, Cartagena ya no sólo es vista como una ciudad portuaria, sino como una ciudad propiamente turística en formación, aspecto que encuentra aliento en nuevos acontecimientos. El primer vuelo en avión sobre la ciudad, por ejemplo, es significativo, por cuanto ahora se puede acceder a la ciudad por vía aérea y se establecen con carácter permanente los vuelos entre Cartagena y Barranquilla.

La expectativa, entonces, es que con las obras de recuperación adelantadas por la Sociedad de Mejoras Públicas (Castillo de San Felipe de Barajas, Convento de La Popa) aumente el número de turistas en la ciudad. En este contexto se plantea la necesidad de desalojar a los habitantes de los barrios Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo, quienes

levantaron sus casas a las afueras del recinto amurallado, muy cerca del mismo, y la intención de construir un malecón moderno como el de La Habana (cf. *El Porvenir*, 13 de junio de 1925). La primera disputa por el territorio en la localidad turística es así resultado de la recuperación del patrimonio con fines turísticos. Tal disputa se acentúa en períodos posteriores y continúa presentándose en la actualidad. Nuestro trabajo se preocupa por dar cuenta de las manifestaciones discursivas de estos conflictos.

Los reclamos por el acondicionamiento de la ciudad el optimismo frente al recibimiento de viajeros internacionales, las discusiones sobre el derribamiento de las murallas y la creación de la Sociedad de Mejores Públicas caracterizan los primeros años de la formación de Cartagena como ciudad turística. Este período –las dos primeras décadas del siglo XX– tiene entre sus acontecimientos más destacados el proceso de recuperación económica, que encuentra en la reactivación del puerto su punto más alto. Y también el renacer de una élite local que, a la vez que se aferra a las estructuras sociales heredadas de la Colonia, no renuncia a los sueños de grandeza. Buena parte de esta grandeza se apoya en las expectativas de que la ciudad se convertirá en una localidad turística de talla internacional visitada por cruceros y turistas de todo el mundo. Una ciudad con calles “asfaltadas, bulliciosas y repletas de tipos diferentes; los barrios extramuros aseaditos y bien acondicionados; las quintas europeizantes de Manga, Pie de la Popa y Cabrero; el puerto repleto de transatlánticos bellísimos, como los que hacen la travesía de Nueva York a Francia, o bien de Inglaterra a Buenas Aires; los grandes hoteles de compañías extranjeras y nacionales con lujosísimos cuartos, capacitados para satisfacer el gusto más exigentes (Burgos Vega, 1995: 43).

1.2.2. AFIRMACIÓN DE LA VOCACIÓN TURÍSTICA DE LA CIUDAD

1.2.2.1. Década del 60: renacimiento urbano y política turística nacional

Así como la vocación turística de la ciudad apareció durante las dos primeras décadas del siglo XX, su consolidación tuvo lugar en la segunda mitad, en un período que inicia los últimos años de la década del 60' y se prolonga hasta la década del 90'. El decidido apoyo del gobierno nacional al turismo y la declaración de Cartagena como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad (Unesco, 1984) son dos eventos importantes que impulsarán el desarrollo del sector. El fortalecimiento de la actividad turística está también relacionado con un nuevo ciclo de recuperación económica. Esto indica que en los años precedentes esta perdió el ritmo de crecimiento mostrado en los dos primeros decenios del siglo XX. Hacia 1930, por ejemplo, algunas de las industrias creadas años atrás dejaron de existir.

Una de las manifestaciones más evidentes del resentimiento de la actividad económica es que el ferrocarril, símbolo del progreso y el proceso de modernización económica vivido entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, dejó de funcionar en 1950. El cese de operaciones significó la pérdida de competitividad comercial de la ciudad con otros centros urbanos, pérdida que incrementó los bajos indicadores de producción industrial y generación de empleo. Para entonces el estancamiento de la ciudad era más o menos proporcional al crecimiento de otras ciudades como Bogotá, Medellín o Barranquilla. Este estancamiento era más que evidente en la ciudad amurallada: “Durante los años 1940-1960, mientras pensaba en su futuro y atrapada en su pasado colonial, la ciudad atravesó una nueva crisis: la decadencia del centro histórico –ni las murallas

lograban ocultar su grado de abandono y de ruina material–fue su símbolo principal” (Cunin, 2003: 123, 124).

Lo interesante de este planteamiento es que la autora sostiene que, gracias a estas murallas, la ciudad vuelve a recuperar su esplendor. Lo recupera, añade, porque el gobierno nacional, en cabeza de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), impulsa el desarrollo de una política turística de la cual Cartagena es su punta de lanza. Vale la pena recordar que en aquel momento ya la ciudad tenía reconocimiento nacional como destino turístico, sustentado en varios hechos que tuvieron lugar durante las décadas anteriores: nacimiento del Concurso Nacional de Belleza (1934), declaración como Primer Centro Turístico de Colombia (1943), inauguración del Hotel Caribe (1946), desarrollo turístico y urbanístico del barrio Bocagrande (desde mediados de siglo XX) y declaración del sector antiguo como Monumento Nacional (1959).

La recuperación de la ciudad también está asociada a otros eventos que inyectaron dinamismo a las actividades comerciales e industriales: en 1957 comenzó a operar la refinería y tres años después, en 1960, el sector industrial de Mamonal, donde se establecieron diferentes empresas dedicadas al procesamiento e importación de productos industriales y a la producción de manufacturas, químicos y alimentos. Esto muestra que, además del turismo, otros sectores jalonaron el nuevo despertar de Cartagena. El ente creado por el ejecutivo para orientar la política turística nacional fue la Corporación Nacional de Turismo (CNT), entidad constituida en el año de 1968 por medio del decreto 2700. Este apoyo a las actividades de mercadeo y promoción resulta fundamental, pues la Empresa Promotora de Turismo (Proturismo), la entidad que tenía

a su cargo estas responsabilidades en Cartagena, era poco lo que hacía al respecto. Desde su fundación en 1962, su nombre estuvo asociado a prácticas poco transparentes (cf. Sierra, Marrugo & Quejada, 2004).

A pesar de estas contradicciones, derivadas de los diversos intereses que los agentes locales tienen en relación con la construcción de Cartagena como localidad turística, los resultados de la política turística nacional se hicieron evidentes con el aumento de la llegada de turistas a la ciudad. Sobre este aspecto, Báez y Calvo (2000) informan que “entre finales de la década de los sesentas y primera de los ochentas, el número de pasajeros llegados anualmente por vía aérea a Cartagena se cuadruplicó, pasando de unos 75000 a 300000” (94). El aumento de la llegada de turistas a la ciudad debe pensarse también en el contexto del aumento creciente de los desplazamientos turísticos que se vivieron por aquellos años a nivel mundial, como consecuencia del auge del turismo de masas. Es muy posible, incluso, que la propia política turística impulsada por el gobierno estuviera motivada por este fenómeno, puesto que para la fecha el turismo era promovido como una alternativa de desarrollo –enfoque desarrollista–.

El aumento del número de visitantes trajo consigo un vertiginoso desarrollo del sector turístico centrado en el barrio de Bocagrande. En este se levantó una gran cantidad de edificios residenciales y una infraestructura hotelera de alto nivel, con la cual la ciudad aspiraba estar a la altura de otros destinos del Caribe: “entre 1967 y 1981 el número de habitaciones hoteleras de Cartagena aumentó cinco veces, de 500 a 2500 aproximadamente. Fue ésta la época en que se erigió un buen número de los hoteles más conocidos de la ciudad: Las Velas, Cartagena Real, Capilla del Mar, El Dorado,

Decamerón (antiguo Hotel Don Blas) y Cartagena Hilton, entre otros” (Báez & Calvo 2000, 94). El paisaje urbano del sector cambió de manera tan significativa durante esos años que sus residentes, quienes veían en él un signo de distinción social, lo comparaban con Miami, haciendo alarde de la altura de los edificios, sus comodidades y el ambiente de sofisticación que se respiraba. En este escenario, la actividad turística dirige su atención hacia Bocagrande y, de paso, hacia la oferta de un turismo de sol y playa.

Por estos años la promoción de la ciudad se orienta hacia tal segmento. Es claro que el Centro Histórico no tenía la valorización actual y que el nuevo sector turístico que se desarrolla cerca de él, a escasos cinco minutos, se roba toda la atención. De hecho, no eran pocos los que se referían al centro histórico en términos despectivos, estableciendo una oposición entre la “nueva ciudad” y la “ciudad vieja”. Es interesante ver como pocos años después, a raíz de declaración de Cartagena como Patrimonio Histórico y Cultural de la humanidad, la percepción cambia. La transformación urbanística de la ciudad no sólo se vive en Bocagrande y su entorno más próximo, los barrios de El Laguito y Castillogrande, sino también en otras zonas donde se construyen nuevos barrios, vías y diversos equipamientos urbanos. Esto es así porque de la mano del crecimiento económico y las expectativas generadas por el turismo, lo mismo que por la entrada en operación de la Refinería de Cartagena y el desarrollo del sector industrial de Mamonal, la ciudad se hace cada vez más grande.

En 1965, el Plan Piloto de Desarrollo Urbano de Cartagena, uno de los primeros instrumentos de planeación de la ciudad, pronosticaba las perspectivas de su crecimiento demográfico: “en ese momento, 1965, la ciudad contaba con 250.000 pobladores y las

proyecciones indicaban que, para 1980, la población ascendería a 676.325 habitantes, es decir, sería casi tres veces mayor” (Giamio, 2000: 165). De esta forma, la ciudad cambia su condición de ciudad intermedia e ingresa a la lista de los grandes centros urbanos del país y de las metrópolis internacionales. Al ser el turismo la principal apuesta de la ciudad, no extraña que la mayor parte de estas obras estuvieran destinadas a favorecerlo. De todas ellas la más significativa es, sin lugar a dudas, la construcción del Centro de Convenciones. Inaugurado en 1982 (se empezó a levantar cuatro años atrás), dotó a la ciudad de la infraestructura necesaria para realizar grandes eventos de talla nacional e internacional, función que desde entonces ha venido desarrollando.

De hecho, al ser Cartagena sede alterna del gobierno nacional, en este se desarrollan cumbres presidenciales, ruedas de negocios, encuentros gremiales e intergremiales, etc. El Centro de Convenciones aporta un nuevo componente a la oferta turística de la ciudad: Congresos y Convenciones. Este producto es, precisamente, uno de los que a partir de la década del 80’ entra a complementar la oferta de sol y playa. En la actualidad es uno de los segmentos más consolidados, en parte por la atracción que ejercen los atractivos naturales y culturales de la ciudad. Las obras de infraestructura que se adelantan durante el período en estudio pretenden afirmar el estatus turístico de la ciudad. Como se muestra a continuación, el propósito no está exento de conflictos. La “fábrica” de cualquier localidad turística implica con frecuencia enfrentamientos; los actores involucrados no sólo construyen su representación de la ciudad sino también una representación de sí mismos y de los otros.

1.2.2.2. Chambacú: desarrollo turístico y segregación social y espacial de un barrio de afrocolombianos

Durante los mismos años en que se pone en marcha la política turística impulsada por el presidente Lleras Restrepo y la ciudad adelanta algunas de las más importantes obras de desarrollo urbano, incluidas las que tienen lugar en el naciente sector turístico, Chambacú, un barrio ubicado cerca del recinto amurallado, que es reubicado. La “erradicación”, vocablo utilizado en aquel momento para hacer referencia al desalojo, ocurre entre 1970 y 1971, precedida de años de discusión sobre su (in)conveniencia para la imagen de la ciudad, y en particular, para el desarrollo de la actividad turística. Al estar “tan cercano a las murallas, no coincidía con esa imagen de ciudad ordenada, desarrollada y moderna”, puesto que se tornaba “intolerable a los ojos de políticos, arquitectos e inversionistas, que ya tenían algunos grandes proyectos en mente. Muy pronto, comenzando la década del setenta, los habitantes del barrio fueron desalojados y reubicados al azar, generalmente en barrios bastante alejados del centro” (Cunin, 2003: 135).

Una atenta revisión al desarrollo de Cartagena como localidad turística muestra que estas divisiones están presentes desde el primer momento en que aparece la vocación turística de la ciudad, como bien lo prueba el hecho de que muchos de los pobladores de Chambacú ya venían desalojados de los barrios Pekín, Pueblo Nuevo y Boquetillo por causas similares. La historia de Chambacú, como la de tantos otros barrios periféricos de Cartagena, inició con la invasión de terrenos baldíos que, a pesar de no reunir las condiciones para ser habitados, poco a poco fueron acondicionados para tal propósito.

Las condiciones en que fueron ocupadas las tierras, pero sobre todo el mal estado de las mismas y la situación de pobreza de sus habitantes, hicieron de Chambacú un barrio definido en función de sus carencias. Además de las limitaciones de espacio, falta todo lo necesario para garantizarle a sus habitantes una vida digna. Si en Bocagrande y el naciente sector turístico campeaba la opulencia, en Chambacú ocurría todo lo contrario.

El barrio choca, radicalmente, con el modelo de ciudad impulsado por la dirigencia social, política y empresarial de Cartagena. Por eso esta misma dirigencia se une en torno al propósito común de “erradicar” (“arrancar de raíz”, DRAE, 2001) el barrio, considerado el principal escollo para convertir a Cartagena en un centro turístico internacional (De Ávila, 2008). El desalojo, por lo tanto, no está motivado en el interés de mejorar las deplorables condiciones de vida de los chambaculeros, sino de alejarlo de la vista de los potenciales turistas y aun de los propios cartageneros. Así que lo que en verdad se pone en marcha es un proceso de segregación que se hace evidente en los discursos y prácticas de los funcionarios e instituciones encargados de la reubicación del barrio. El hecho de que la distancia en relación con el centro sea uno de los criterios que se tienen en cuenta para la reubicación de los habitantes de Chambacú demuestra hasta qué punto el desalojo está motivado por el sentimiento de vergüenza que produce en la dirigencia de la ciudad el que un barrio extremadamente pobre, de ranchos de madera y cartón, sin vías ni infraestructura urbana, estuviera situado a pocos metros de uno de los lugares visitados por los turistas.

Para De Ávila (2008), la valorización negativa de los habitantes de Chambacú era necesaria en la medida que producía “argumentos”, lo mismo que una sensación de temor

colectivo que respaldaba el llamamiento de quienes pedían el traslado del barrio. En su opinión, los abanderados de esta política de estigmatización fueron los medios de comunicación, en particular la prensa escrita de la época. Aliada con los sectores dirigentes de la ciudad, la prensa contribuyó al desalojo de Chambacú al construir y/o reforzar la representación negativa de sus habitantes. Es necesario recordar que décadas atrás, cuando apenas despertaba la vocación turística de la ciudad, también jugó un rol protagónico, esta vez a favor de las acciones de ornato para el recibimiento de visitantes y turistas.

En todo caso, como bien señala Cunin (2003), el desalojo de Chambacú amerita una lectura en términos raciales: la comunidad desalojada y obligada a vivir lejos del centro, además de ser pobre, era afrodescendiente. En una ciudad como Cartagena, donde existe una marcada jerarquía social y donde la élite social, política y empresarial es blanca, considerar tal planteamiento es importante. A lo largo de su historia, desde la misma Colonia, la construcción de las diferencias ha ido aparejada de una división de roles, espacios, y sobre todo, de oportunidades para una mejor calidad de vida. El traslado de los habitantes del barrio a una distancia de 10 kilómetros del centro encaja con un modelo de segregación espacial, social y racial. Lo interesante es ver cómo estos problemas sociales se expresan en el proceso de construcción de Cartagena como localidad turística amparados en el argumento del desarrollo.

Lo paradójico es que, a la hora de la distribución de los beneficios, el turismo no reporta mayores beneficios para los grupos más vulnerables de la sociedad. En efecto, en el caso concreto de Cartagena, el turismo es un sector productivo que produce empleo de

baja calidad. Si a lo anterior se suman las escasas oportunidades de formación con que cuentan los habitantes más pobres, la exclusión se multiplica. Condenados los habitantes de Chambacú a mudarse a otro sitio donde se les ofrecía mejores condiciones de vida, su suerte no cambió. “Al cabo de treinta años, ninguno de los proyectos de urbanismo con los que justificaron el desalojo –un barrio de clase media, un nuevo centro administrativo, un centro comercial, una marina de lujo– había sido realizado: quedó un inmenso terreno abandonado que separaba al centro del resto del resto de la ciudad”, que sólo hasta hace algún tiempo fue adquirido por Sociedad Chambacú de Indias S.A. En el antiguo lote en abandono se construyó el Edificio Inteligente, “nada menos que el edificio más moderno de la ciudad” (Cunin, 2003: 136).

La apariencia que Chambacú tiene en la actualidad está más próxima, sin lugar a dudas, a la soñada por los dirigentes que planificaron y ejecutaron su “erradicación”. Cartagena todavía no ha logrado posicionarse como un destino turístico de primer nivel, pero a los empresarios del sector, y en general a la élite local, le tranquiliza saber que los barrios pobres habitados por negros están ocultos a la vista de los turistas que llegan a la ciudad. Ahora la disputa es otra: intentan impedir que esos mismos habitantes, sus descendientes y muchos más cartageneros pobres, dedicados en su mayoría a la venta ambulante, se instalen en las playas, plazas, parques y lugares de interés turístico.

1.2.2.3. 1984: Cartagena como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad (nuevos retos y contradicciones)

La década del 80' marca la consolidación del período de afianzamiento de la vocación turística de la ciudad. En 1984, a sólo dos años de la inauguración del Centro Internacional de Convenciones, el puerto, fortaleza y grupo de monumentos de Cartagena de Indias son incluidos en la lista de Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad (Samudio, 2006). Este reconocimiento, concedido en la ciudad de Buenos Aires, en el marco de la 8ª sesión del Comité Intergubernamental del Patrimonio Mundial, constituye, sin lugar a dudas, el hito más importante en el proceso de construcción de Cartagena como localidad turística. En cuanto el reconocimiento viene de una entidad revestida de autoridad como la Unesco, el “capital simbólico” de la ciudad es reforzado en el ámbito nacional e internacional. Ello demuestra el papel protagónico que ciertos organismos internacionales cumplen en relación con la valorización de los recursos de un destino y el posicionamiento del mismo en el mercado.

En el caso de Cartagena, el recurso valorizado es la arquitectura militar heredada de la Colonia, que encuentra en el cordón amurallado que abraza al Centro Histórico su componente más destacado. Como es apenas lógico, con la declaración de la Unesco este recurso pasa a ocupar un lugar más destacado en la oferta, hasta entonces volcada hacia el producto de sol y playa. La aparición de nuevos hoteles, restaurantes, discotecas, así como la renovación urbanística que vivió Bocagrande durante la mitad del siglo XX, respalda esta situación. Otra consecuencia importante de la valorización que recibe el patrimonio monumental es que la ciudad antigua, años atrás mirada con cierto desprecio por quienes veían en la nueva zona turística de Bocagrande un signo inconfundible de distinción, recupera su importancia en el contexto urbano. Si la década del 70' marca el

inicio de la recuperación de algunos inmuebles, a partir de la década del 80' este proceso se acelera, cambiando el paisaje del “corralito de piedra”.

Además de la restauración de inmuebles para uso residencial, por estos años varios hoteles cinco estrellas abren sus puertas en lo que antes eran conventos o casonas abandonadas. Dos casos representativos son el Santa Clara y el Santa Teresa, los cuales, tras su puesta en funcionamiento, afianzan el proceso de compra de inmuebles y su respectivo acondicionamiento. A medida que progresan las remodelaciones, hoteles y casas restauradas pasan a formar parte de la lista de atractivos para la visita turística. Las exigencias de conservación de los monumentos y demás atractivos históricos inherentes a la nueva condición de ciudad Patrimonio de la Humanidad, lo mismo que los abusos cometidos en la restauración de algunos inmuebles, hace necesaria la actualización de las normas de restauración. Un buen ejemplo de éstas es la reglamentación para el Centro Histórico acogida por el Distrito en 1992.

La expedición de nuevas normas trae consigo la aparición de nuevos agentes, de carácter oficial, cívico o privado, dedicados a trabajar en diferentes aspectos relacionados con el patrimonio, a veces en coordinación con entidades internacionales como la Agencia Española de Cooperación Internacional. En este contexto, la relación entre patrimonio y turismo se hace más estrecha, y favorece las acciones encaminadas al desarrollo de una oferta de turismo cultural. Bernal y Quintero (2006) sostienen que esta apuesta, a pesar de tener a favor el reconocimiento de la Unesco y un amplio inventario de atractivos patrimoniales, no logra consolidarse en ese momento ni aún en los años

posteriores. Las inconsistencias de las actividades de planeación y promoción son las principales causas de esta realidad:

Los esfuerzos de planeación y gestión no logran concretarse en una opción atractiva y vivencial que le permita al turista acercarse a la historia de la ciudad. A diferencia del caso de las Islas del Rosario cuya comercialización se encuentra estructurada y se constituye oferta obligada de la ciudad, los inmuebles patrimoniales participan de la oferta del sector turístico de manera marginal como parte del recorrido por la ciudad. Los operadores argumentan que no existe ningún incentivo para incorporar la visita a monumentos dentro de los productos dado que los administradores del patrimonio no desarrollan ningún tipo de estrategia que sea favorable para el sector, como podrían ser las estrategias de promoción, material fotográfico o impreso para promocionar los monumentos (19).

La “fábrica” de la localidad turística no se hace por sí sola y la presencia de atractivos y recursos valorizados no garantiza su posicionamiento en el mercado. En Cartagena esto se olvida con frecuencia, en parte porque los sectores políticos que han manejado la ciudad han estado más preocupados por sus intereses personales y partidistas. Sin embargo, en nombre del progreso que promete el desarrollo de la industria turística, los habitantes más pobres de la ciudad son obligados, como sucedió con Chambacú, a realizar los mayores sacrificios. Estas contradicciones se agudizarán a finales de siglo XX y durante los primeros años del siglo XXI darán origen a diferentes conflictos.

Como parte del desarrollo de una política de turismo cultural nacional y local, el siglo XXI destaca por la creación de grandes eventos internacionales de carácter cultural y

artístico, que se realizan cada año: Hay Festival Cartagena, desde el 2005 y el Cartagena Festival Internacional de Música, desde el 2007. El patrimonio material aparece como el mejor escenario para este tipo de celebraciones, que están concebidas para un público culto, el cual, por lo general, procede de afuera (las élites del interior del país figuran entre sus principales animadores) y el exterior. Este tipo de situaciones no favorece la apropiación del patrimonio por los habitantes de la ciudad, por cuanto son excluidos, física y simbólicamente, de los espacios que genera.

Ante el despliegue organizativo, institucional y mediático que reciben los grandes eventos culturales, el apoyo a las manifestaciones de la cultura urbana popular es reducido. El escaso apoyo con que cuentan las principales fiestas de la ciudad, las Fiestas de la Independencia (se celebran en noviembre para conmemorar el acontecimiento histórico que las nombra), indica las jerarquías que se establecen entre lo que debe ser apreciado y valorado en el campo de la cultura. Este tipo de situaciones problemáticas, que se repiten en la organización de festivales de barrios y la puesta en marcha de iniciativas de actores y gestores culturales, demuestran que las diversas manifestaciones que conforman el patrimonio intangible de Cartagena no reciben la atención que requieren para su desarrollo y crecimiento. Están ausentes del proyecto de ciudad construido en torno al turismo, como se constata en el propio relato turístico de la ciudad. De ahí la importancia que tiene el estudio de las representaciones –del “nosotros de los otros”– que circulan a través de los textos turísticos.

SECCIÓN III

1.3.ENTRE MURALLAS Y PALENQUERAS:

ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES DE CARTAGENA DE INDIAS EN EL DISCURSO TURÍSTICO LOCAL

1.3.2. UNA MEMORIA FRAGMENTADA: EL RELATO HISTÓRICO DE LOS TEXTOS TURÍSTICOS

Durante los últimos años los destinos del Caribe han redefinido su imagen turística con el propósito de posicionarse como lugares que ofrecen algo más que sol y playa (Bernal & Quintero, 2005, Orgaz & Ortega, 2014). Si bien este componente de la oferta nunca ha dejado de ser atractivo para muchos de los turistas que visitan este espacio geográfico e imaginario –el Caribe es una imagen potente del consumo de lugares– la industria de los viajes, como cualquier otra, siempre busca crear nuevos productos para responder a los cambios, sociales, culturales y de la propia dinámica del turismo, que se presentan en el entorno.

Con el desgaste del turismo masivo y el posicionamiento más reciente del turismo cultural –en Colombia, la expedición de la política de turismo cultural se da en 2005– y de otras tipologías alternativas (turismo rural, turismo de aventuras, ecoturismo, etc.), cada vez es mayor el número de viajeros que no se identifica con las imágenes de consumo tradicionales asociadas al Caribe: playas de arena blanca, palmeras, etc. Aun si el viaje es a este espacio, los desplazamientos también están motivados en el deseo de aprovechar la estancia para participar en un festival de música, conocer más de la

gastronomía local, empaparse de la historia del lugar o de los aspectos significativos de su patrimonio.

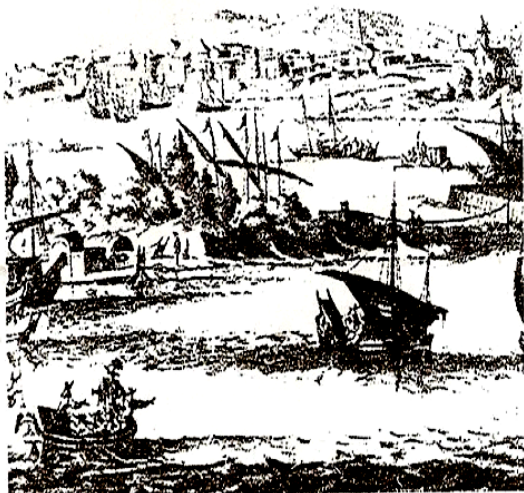
En este escenario, la complementación del turismo de sol y playa con el cultural se vuelve una apuesta atractiva para los destinos del Caribe. Cartagena no ha sido ajena a este proceso, principalmente porque la patrimonialización le ha dado la oportunidad de visibilizar y rentabilizar los recursos de su patrimonio cultural. Así, los temas de Historia y Cultura han alcanzado un mayor protagonismo, llegando a definir su identidad como destino, tal como lo evidencian las propias publicaciones turísticas: “Disfrute un recorrido por la fascinante historia de Cartagena...”, “Descubre tu propia historia”, “Cartagena de Indias. Un centro Histórico y Cultural para que tus congresos hagan historia”, “ciudad llena de historia” “Cartagena de Indias es historia... y es historia”, “entra a la historia”, “donde a cada paso hay una cita con la historia”, “En Cartagena la historia se encuentra a cada esquina...”.

Si en algo coinciden todos estos mensajes es en el propósito de representar a Cartagena como un lugar para la memoria. Pretenden activar la dimensión temporal del desplazamiento, convirtiendo la experiencia del viaje en una oportunidad para volver al pasado. Teniendo en cuenta esta relevancia de los contenidos de Historia y Cultura en la actividad turística local, a continuación se realiza el análisis del texto “Notas de Historia”. Este escrito, de la autoría de Miguel Camacho Sánchez, aparece en la página 7 de la guía turística “CARTAGENA CORAZÓN DEL CARIBE...”, publicada en el año 2005 por la Corporación Turismo Cartagena de Indias, entidad de carácter mixto que coordina en Cartagena las actividades relacionadas con el turismo.

El análisis del texto nos permitirá determinar cuál es la memoria histórica que actualiza el discurso turístico local. Lo anterior, implica necesariamente una lectura crítica del *Nosotros* –del “nosotros de los otros”– que, a partir de la activación turística del patrimonio, el turismo ha construido. La selección del texto se da porque constituye un caso representativo del relato turístico que circula sobre la ciudad y por el peso institucional, político y social que tiene la fuente de emisión. Esta última, como se ha dicho antes, convoca alrededor de la gestión del sector turismo, al gobierno local, los empresarios y a los representantes de las principales agremiaciones vinculadas a la industria de los viajes.

Teniendo en cuenta el enfoque crítico que adopta el presente trabajo, se retoma para el desarrollo del análisis el siguiente planteamiento: “Una cosa es el proceso histórico y otra diferente es el discurso de la historia. Hay conflictos sociales en el proceso histórico y –también– hay conflictos sociales en la memoria” (Román, 2001:28).

Notas de Historia



Cartagena a comienzos del Siglo XVII

NOTAS DE HISTORIA

Bienvenido a Cartagena de Indias – de Indias para no confundirla con la de España – en donde deseamos pase usted una grata estadía. Esta noble villa de castillos, muros, sol y mar, fue otrora víctima de asoladoras incursiones por parte de los piratas que infestaban el Mar Caribe, ya que de su rada salían los galeones cargados de oro y riqueza para la poderosa España “en cuyo dominio no se ocultaba el sol” y a su puerto llegaban cargamentos costosísimos de esclavos, mercancías preciosas y útiles que en sus bodegas eran almacenados.

En su segundo viaje Cristóbal Colón, en 1498, pasó cerca de estas playas sin detenerse.

Posteriormente en 1505, Don Rodrigo de Bastidas descubrió la totalidad del litoral Atlántico; pero fueron Peralonso Nuñez y Cristóbal Guerra quienes anclaron por primera vez en la bahía que llamaron “Cartagena”.

Pedro de Heredia a mediados de 1533 decidió sentar reales en el villorrio indígena de Calamarí que más tarde transformado en próspera ciudad, se llamaría Cartagena.

6

NOTAS DE HISTORIA

Este insignificante poblado, mejorado y ampliado por conquistadores, mercaderes y aventureros, quedó reducido a cenizas en 1552; razón por la cual, De Heredia, ya gobernador, prohibió edificar con materiales que no fueran ladrillos, tejas, calicanto y piedras.

Contaba Cartagena apenas diez años como pujante villa española, cuando comenzó la primera serie de ataques, saqueos y piraterías.

El primero de los aventureros que asaltaron a Cartagena, fue el temido francés Roberto Baal, seguido por John Hawkins y los hermanos Juan y Martín Coté. Con la incursión de Sir Francis Drake quedó clausurado este primer periodo de prueba para su supervivencia.

Fieles testigos del poder ibérico son los fuertes, las baterías, los fortines y los castillos, en cuyas construcciones se combinan el ingenio de los arquitectos españoles e italianos con el trabajo y el sacrificio de los esclavos traídos de África a América para trabajar como bestias de carga.

Dr. Miguel Camacho Sanchez
M.D.T



Toll Free 01800-515599 © Cartagena 6650155 - 6650131
www.hotelcaribe.com

Villaverde y Cartagena
1987

Figura 1.1: Notas de Historia

Notas de Historia

1. Bienvenido a Cartagena de Indias –de Indias para no confundirla con la de España– en donde deseamos pase usted una grata estadía. Esta noble villa de castillos, muros, sol y mar, fue otrora víctima de asoladoras incursiones por parte de los piratas que infestaban el Mar Caribe, ya que de su rada salían los galeones cargados de oro y riqueza para la poderosa España "en cuyo dominio no se ocultaba el sol" y a su puerto llegaban cargamentos costosísimos de esclavos, mercancías preciosas y útiles que en sus bodegas eran almacenados.

2. En su segundo viaje Cristóbal Colón, en 1498, pasó cerca de estas playas sin detenerse.

3. Posteriormente en 1505, Don Rodrigo de Bastidas descubrió la totalidad del litoral Atlántico; pero fueron Peralonso Núñez y Cristóbal Guerra quienes anclaron por primera vez en la bahía que llamaron "Cartagena".

4. Pedro de Heredia a mediados de 1533 decidió sentar reales en el villorrio indígena de Calamarí que más tarde transformado en próspera ciudad se llamaría Cartagena.

5. Este insignificante poblado, mejorado y ampliado por conquistadores, mercaderes y aventureros, quedó reducido a cenizas en 1522; razón por la cual,

De Heredia, ya gobernador, prohibió edificar con materiales que no fueran ladrillos, tejas, calicanto y piedras.

6. Contaba Cartagena apenas diez años como pujante villa española, cuando comenzó la primera serie de ataques, saqueos y piratería.

7. El primero de los aventureros que asaltaron a Cartagena, fue el temido francés Roberto Baal, seguido por John Hawkins y los hermanos Juan y Martín Coté. Con la incursión de Sir Frances Drake quedó clausurado este primer periodo de prueba para su supervivencia.

8. Fieles testigos del poder ibérico son los fuertes, las baterías, los fortines y los castillos, en cuyas construcciones se combinan el ingenio de los arquitectos españoles e italianos con el trabajo y el sacrificio de los esclavos traídos de África a América para trabajar como bestias de carga.

El análisis del texto inicia con su ubicación en el marco del género discursivo Texto de Historia. A partir del reconocimiento de los aspectos que definen a este género, se procede al análisis de la narración en términos de los significados, explícitos e implícitos, en ella movilizados. Este estudio atiende, por tanto, las implicaciones ideológicas de lo narrado: presentación que se hace de los acontecimientos históricos, los personajes y sus acciones. El seguimiento a las coordenadas espaciotemporales permite dar cuenta de la activación de evocaciones históricas, a través del diálogo entre Cartagena como lugar de la historia (pasado) y Cartagena como lugar turístico (presente).

1.3.1.1. “La verdad de lo que se cuenta”: características del género discursivo Texto de Historia

La definición de género discursivo como "agrupación abstracta de textos o discursos que cumplen funciones sociales similares y tienen ciertas características formales en común" (Cortés & Camacho, 2003: 80), constituye un punto de partida para iniciar el análisis del texto “Notas de Historia”. Su autor, como se puede observar en el título, invita a identificarlo como perteneciente al género Texto de Historia, con lo que –desde el reconocimiento de sus particularidades, las cuales son convencionales y por tanto compartidas socialmente– anuncia que narra o cuenta en orden cronológico sucesos reales del pasado de Cartagena (función social).

Esta vinculación explícita del texto al ámbito de la historia –de su presentación y/o difusión en el escenario de la promoción turística– también anuncia otras de sus características definitorias: al tratarse de la narración de sucesos reales “la verdad de lo que se cuenta” (Lozano, 1987:32) viene a ser uno de los criterios que determinan su producción e interpretación.

A diferencia del texto de ficción, donde los acontecimientos narrados pertenecen al mundo de la imaginación (Lozano, 1987), en el relato histórico la condición de veracidad aparece como un rasgo distintivo. De ahí que el historiador, o quien cumpla el oficio, se apegue a la presentación de los hechos del modo en que sucedieron, evitando dar valoraciones personales sobre ellos. La consulta de diversos tipos de fuentes y el ofrecimiento de informaciones verídicas fundamentan su trabajo.

En “Notas de Historia” la verdad histórica de los acontecimientos narrados está soportada en el empleo de información acreditada (referencias a procesos, acontecimientos, personajes, lugares, etc.), que puede ser comprobada en diversos estudios historiográficos y en la experiencia fáctica. La existencia real de las murallas y fortalezas valida, por ejemplo, las referencias que sitúan su construcción en el contexto de la defensa que hizo la España virreinal de sus intereses durante la colonización de América. Entre los siglos XVI y XVIII Cartagena, erigida en “Plaza fuerte de España” en tierras americanas, sufrió continuos asedios y ataques por parte de otras potencias (Lemaitre, 1983).

El autor de “Notas de Historia” no crea imaginariamente, por lo tanto, los hechos narrados sobre este período de la historia de Cartagena. Miguel Camacho Sánchez, quien firma el escrito, se ciñó, o tuvo la intención de ajustarse, a los acontecimientos tal como ocurrieron y documentan las fuentes. En este sentido, la utilización de fechas (1498, segundo viaje de Cristóbal Colón; 1505, descubrimiento del litoral atlántico por Rodrigo de Bastidas, etc.) aparece como un recurso destinado a lograr “la verdad de lo que se cuenta”. Lo mismo puede decirse de las referencias a personajes (Pedro de Heredia, Roberto Baal, etc.) y lugares (el Mar Caribe, el villorrio de Calamarí, etc.) que demuestran existencia histórica.

La utilización de una imagen de Cartagena a comienzos del siglo XVII para ilustrar el texto en el folleto, también está motivada en el interés de afirmar su identidad y pertenencia al género. Estas “marcas de identidad” son, en opinión de Lozano, formas de

objetivación características del Texto de Historia: "aquello de lo que el texto habla, "los objetos", se dotan de existencia" (Lozano, 1987: 188).

Una razón adicional que apoya la clasificación del escrito en el Texto de Historia es su manifestación narrativa. La historia, además de definirse por su objeto de estudio, se define por el empleo de esta modalidad textual: "El término "narrativa" se utiliza, o bien en un sentido restringido para especificar el género del relato, o bien en un sentido amplio para abarcar un amplio espectro de géneros [...] ¿Qué tienen en común estos diversos modos de las narraciones? Independientemente de los contextos en las que surgen, de las modalidades mediante las que se expresen y de los géneros que las integran, todas las narraciones describen una transición temporal de un estado de cosas a otro" (Ochs, 1997: 277). La narración histórica presenta hechos o sucesiones de hechos localizados en el pasado, de ahí su preferencia por el pretérito indefinido, tiempo verbal que predomina en "Notas de Historia" ("*descubrió* la totalidad...", "*prohibió* edificar...", etc.).

1.3.1.2. Texto de Historia (no en sentido estricto)

De acuerdo con Lozano, el Texto de Historia en sentido estricto es aquel en el que el historiador no deja su huella en los hechos narrados, a través de la incorporación de opiniones o comentarios que expresan valoraciones personales. Esta toma de distancia, que viene a ser casi que un mandato en este tipo de producciones, funciona a favor del criterio de "la verdad de lo que se cuenta" (Lozano, 1987: 188). Así, dice este mismo autor, el historiador está obligado a dar cuenta de los hechos que narra como si él no los narrara.

Esta pretensión de "dejar al referente hablar solo" (Lozano, 1987: 188) no es, a pesar de que su autor haya definido a su escrito como de "Historia", lo que prevalece en "Notas de Historia", por cuanto en él, quien narra los hechos, permanente interviene para evaluarlos. El empleo de formas axiológicas, especialmente manifiestas en el uso de adjetivos, deja ver sus huellas. Esta presencia de lo subjetivo lleva a indagar el proceso de selección de los hechos narrados y los posibles efectos ideológicos de las valoraciones realizadas.

Así, en el fragmento "Esta *noble* villa de castillos [...] fue víctima de *asoladoras* incursiones [...] cargados de oro y riqueza para la *poderosa* España", los adjetivos que se señalan en cursiva evidencian el uso de modalizaciones, entendidas como "la expresión verbal o no verbal de la visión del locutor respecto al contenido de su enunciado" (Calsamiglia & Tusón, 1999). Las valoraciones realizan una presentación positiva de la España imperial ("*poderosa* España") y de los territorios hasta donde se extiende su dominio en América ("*noble* villa"). Los ataques que reciben de otras potencias informan su condición de víctima ("*víctima* de *asoladoras* incursiones"), pero a la vez su historia gloriosa.

Del mismo modo que en estas muestras del párrafo 1, esta práctica se repite a lo largo del texto marcada por el uso del recurso de la adjetivización: *insignificante* (párrafo 5), *temido* (párrafo 7). Lo anterior exalta los hechos, las acciones de los personajes y hasta los lugares, en el contexto de una historia épica que engrandece el pasado de la ciudad.

Esta historia narrada se ajusta a los propósitos del folleto turístico, donde la función persuasiva tiende a ser dominante.

Como resultado de esta particular situación comunicativa –la producción y circulación del texto en un material turístico–, el narrador lo inicia de una forma atípica: "*Bienvenidos a Cartagena de Indias –de indias para no confundirla con la de España –en donde deseamos (que) pase usted una grata estadía*" (párrafo 1), dejando ver su presencia. Este saludo de bienvenida funciona como un recurso de cortesía lingüística que busca, antes de la presentación de los hechos en el relato, establecer una relación social de cercanía con los destinatarios. De hecho, pese al tono formal en que está expresado el saludo, este parece más propio de una interacción oral y no escrita.

La expresión de buenos deseos en este saludo de bienvenida, a través del uso de la forma verbal “deseamos”, así como la apelación directa al destinatario por medio del empleo de la forma de tratamiento “usted”, contribuyen al logro de una relación empática. El precio es la toma de distancia frente a la objetivación que caracteriza al relato histórico prototípico: "en la narración rigurosamente histórica podemos encontrar, como rasgo característico, sólo formas de tercera persona: ningún /yo/ aparece en el texto y, por consiguiente, como hemos dicho ningún /aquí/ o /ahora/: los hechos y acontecimientos son enunciados "tal como se han producido en su aparecer en el horizonte de la historia" (Lozano, 1987: 188).

1.3.1.3. Rasgos pragmalingüísticos en “Notas de Historia”

Las intervenciones descritas del narrador en el relato están relacionadas con la emisión del texto en el marco de una publicación turística que cumple, además de la función de informar, la de persuadir. De esta manera “Notas de Historia”, a pesar de evidenciar algunos de los rasgos que distinguen a los textos de su clase, termina "asimilando" o adoptando rasgos pragmalingüísticos propios del discurso turístico. Basados en la descripción que realizan Moreno y Tuts (2004) de estos rasgos, se constata en el escrito lo siguiente:

- a. Orientación al interlocutor: el texto inicia con un saludo de bienvenida, que puede interpretarse como un recurso de cortesía lingüística para crear una relación de proximidad social. El empleo de esta categoría, que como se ha señalado no es prototípica del Texto de Historia, informa la importancia que tiene el destinatario y el establecimiento de una relación amena, cortés, con él.

- b. Uso del nosotros/as para aumentar la sensación de participación: las personas del discurso aparecen marcadas en el texto a través del uso de formas nominales, pronominales y verbales. En el saludo se expresa la relación entre los participantes, siendo el visitante o turista objeto de especial atención. Si bien no es implicado en la propia narración con el nosotros participativo, es implicado en la bienvenida a través del pronombre de segunda persona “usted”.

Es importante destacar que el autor, a pesar de aparecer identificado con su nombre, en realidad habla como miembro de un grupo o institución, que en este caso corresponde a la entidad responsable de la producción del folleto.

c. Uso de formas de tratamiento adecuadas al interlocutor para cuidar fallas en la distancia social: el uso del pronombre de segunda persona “usted” expresa respeto, su preferencia frente al *tú*, que indica mayor grado de confianza, constituye una forma de mantener o cuidar la distancia social. En cuanto el destinatario del texto es el visitante o turista éste recibe un trato cordial, explícito en el acto de expresión de buenos deseos “*deseamos pase una grata estadía*”

La presencia de los anteriores rasgos pragmalingüísticos del discurso turístico en “Notas de Historia” demuestra que en su configuración alternan, en relación dialógica, dos formas discursivas: la que corresponde al Texto de Historia, que apuesta por la objetivación y la tercera persona, y la que corresponde al discurso turístico, que pone en escena a las personas que participan en la interacción y las relaciones que se establecen entre ellas.

1.3.1.4. Narración y subjetividad: la memoria histórica en disputa

Con motivo de la clasificación del texto de estudio en un tipo de género discursivo, en páginas anteriores se señalaron las relaciones entre el Texto de Historia y la narración como modalidad textual. A continuación, tomando como modelo de análisis los

elementos de la narración (Ochs, 2003), se procede a describir la narración del modo como se presenta en “Notas de Historia”. Lo anterior permite evidenciar cómo la intervención del autor condiciona “la verdad de lo que se cuenta”.

1. Acción: en el texto los hechos o acontecimientos narrados se organizan en torno a cuatro eventos de orden histórico:

- a. Descubrimiento de Cartagena en el contexto de América y el Mar Caribe: párrafos 2 y 3.
- b. Su conquista y colonización por españoles: párrafos 4 y 5.
- c. Ataques a la ciudad por piratas y aventureros: párrafos 6 y 7.
- d. Construcción de murallas, castillos y fuertes: párrafo 8

La presentación de los contenidos del texto se hace por medio de la siguiente estructura formal:

- a. Bienvenida: categoría que revela la forma en que el texto, a partir de las particularidades de la situación comunicativa que definen su producción e interpretación, realiza la “orientación hacia el interlocutor”. El saludo efectuado a los viajeros, en tanto destinatarios explícitos del escrito, está al servicio del

mantenimiento de las relaciones sociales. Puede verse en las tres primeras líneas del párrafo 1 (“*Bienvenidos a Cartagena [...] estaba*”).

b. Presentación de la acción, de los personajes y del ambiente: en “Notas de Historia” el narrador realiza una presentación general de los acontecimientos que serán objeto de la narración. Esta categoría funciona como un resumen de los contenidos que aborda el texto. Puede verse en el párrafo 1, justo después de la Bienvenida (“Esta noble villa de castillos [...] que en sus bodegas eran almacenados”).

c. Nudo o desarrollo de los hechos: concebida como la parte central de la trama, esta categoría se extiende del párrafo 2 al 7. Recurriendo a un procedimiento de aceleración de la historia, el narrador da cuenta de quienes fueron los primeros conquistadores en arribar a la bahía que más tarde se llamaría Cartagena. De igual forma, relata su transformación como ciudad hacia 1550, gracias al trabajo de conquistadores, mercaderes y aventureros. El desarrollo de los hechos alcanza el mayor grado de tensión en el párrafo 6, donde el narrador refiere los ataques, saqueos y piraterías que sufrió la ciudad.

d. Desenlace o solución de la situación planteada. Esta categoría aparece al final del párrafo 7, allí el narrador cuenta que con la incursión de Sir Francis Drake termina el primer período de ataques a la ciudad.

e. Evaluación: el narrador ofrece su valoración o interpretación de los hechos. Esta valoración destaca el poderío de los españoles en la defensa de la ciudad, de él dan testimonio los muros, fuertes y castillos que componen el patrimonio material.

La descripción del esquema o superestructura textual (Van Dijk, 2013) pone de relieve la existencia de una categoría ajena a la narración histórica: la "Bienvenida", la cual, como se dijo antes, representa un procedimiento de cortesía lingüística que realiza la función pragma-lingüística "orientación al interlocutor". Más cercana a las interacciones orales que ocurren en el marco de la visita turística –Ej.: las exposiciones orales que realizan los guías de turismo, la bienvenida ambienta el intercambio y dispone la atención de los destinatarios del discurso.

En el plano de los contenidos temáticos desarrollados, la elección de las acciones revela la reducción de la historia de Cartagena a los períodos de la conquista y la colonia. De esta forma, los acontecimientos narrados sólo cubren la historia de la ciudad comprendida entre los siglos XVI y XVIII. Lo que existió antes de la conquista (la historia precolombina) y después de la colonia no es relevante para el narrador. Esta selección arbitraria de acontecimientos es indicativa del lugar asignado al pasado, específicamente al periodo colonial, en las representaciones de la ciudad.

El texto no realiza, por ejemplo, ninguna mención a la Independencia de Cartagena a pesar de que esta es "el acontecimiento más importante de la historia de la ciudad, uno de sus "mitos fundadores" (Cunin, 2003: 143), y el suceso histórico a través del cual

diversos sectores (academia, ciudadanía, gestores y actores culturales, etc.) también construyen su memoria histórica, el *Nosotros* identitario. En la interpretación de la Independencia, la llamada escuela de nuevos historiadores (Ej.: Múnera, 1998, 2005; Solano, 1987, 1996, 1998, 2016; Ortiz, 2001, 2016) destaca el papel protagónico que los sectores populares, negros y mulatos, tuvieron en la gesta que marcó libertad de Cartagena y de la propia Colombia.

En este contexto, sobresale en sus trabajos la figura de Pedro Romero, el artesano mulato que lideró el movimiento libertario: “El 11 de noviembre de 1811, los mulatos y negros de Getsemaní impondrían por la fuerza a las élites criollas la declaratoria de la independencia absoluta de Cartagena...Pedro Romero, al frente de los Lanceros del Getsemaní y del resto del pueblo de este barrio, asaltó el almacén de armas. Armados de lanzas, fusiles y puñales, sus hombres irrumpieron en el salón donde se encontraba reunida la junta y exigieron que se declarara la independencia de Cartagena” (Múnera, 2001: 196).

Al desconocer este acontecimiento y a los actores populares que lo hicieron posible, el relato histórico que promueve el discurso del turismo privilegia una memoria histórica discutida al interior de la ciudad. Esta memoria, habitual en las producciones turísticas, reproduce el discurso histórico oficial, el cual, según informa Sergio Solano:

[...] hizo de la colonización española, en especial de la fundación de ciudades y villas (por ejemplo, Enrique Otero D'costa en su libro *Comentarios críticos sobre la fundación de Cartagena de Indias*), de la cultura ibérica (verbigracia, el libro de Gabriel Porras Troconis *Cartagena Hispánica*, en el que presenta a los cartageneros del siglo XVIII

como personas célibes, abstemios, cuyas noches se les iban rezando el rosario y elevando oraciones al cielo), y de la epopeya emancipadora – en una versión donde la elite criolla es la única protagonista-, los actos fundacionales de la nación colombiana, y al mismo tiempo los temas que concitaban sus pasiones" (Solano, 1987: 35).

Otras memorias históricas de base popular también son desconocidas en el relato turístico oficial. Durante el propio período colonial, por ejemplo, tuvo lugar el cimarronismo, movimiento que planteó resistencia al sistema esclavista. Benkos Biohó, un esclavo africano traído de Guinea, después de fugarse e internarse en el monte, organizó a finales del siglo XVI los primeros palenques. El palenque de San Basilio, símbolo de independencia para los esclavos fugitivos, alcanzó en 1713, por decreto Real del Rey de España, la libertad. De hecho, es considerado el Primer Pueblo Libre de América.

Para las organizaciones “afro” y para quienes se reconocen como afrocolombianos y palenqueros este acontecimiento constituye un referente importante de su memoria histórica y de sus prácticas de representación. De acuerdo con Cunin, “la lucha de los cimarrones termina entonces cambiando la imagen de lo “negro”: identificado por su relación con la esclavitud, lo malo, lo salvaje y lo inferior, gracias al cimarronismo, se convierte en símbolo de libertad e independencia... Los habitantes de San Basilio afirman que el palenque desempeñó un papel fundamental en la formación de Colombia y América Latina” (2003: 248).

Al invisibilizar estas memorias –Independencia de Cartagena, cimarronismo– la narración histórica que difunde el turismo, también invisibiliza, en una lógica excluyente, el legado “afro”. Teniendo en cuenta que en Cartagena más del 80% de la población pertenece a este grupo étnico (Rubén Darío Álvarez, 2007: 12), la negación de este legado, o su tratamiento despectivo, es claramente discriminatorio. Otras memorias vinculadas al elemento étnico, como la indígena, también son desconocidas. Como demostraremos más adelante, aquí la representación inferiorizante es más que evidente, lo indígena aparece asociado al retraso.

2. Personajes: conquistadores, mercaderes, aventureros, piratas, ingenieros, arquitectos y esclavos son los personajes que intervienen en “Notas de Historia”. En relación con las acciones identificadas en el punto anterior, su participación puede ilustrarse de la siguiente manera:

- Acciones de descubrimiento: Cristóbal Colón (“En su segundo viaje Cristóbal Colón, en 1498, pasó cerca de estas playas”), Rodrigo de Bastidas (“descubrió la totalidad del litoral Atlántico”), Peralonso Núñez y Cristóbal Guerra (“anclaron por primera vez en la bahía”).

- Acciones de conquista y colonización: Pedro de Heredia (“a mediados de 1533 decidió sentar reales en el villorrio indígena de Calamarí...”; “De Heredia, ya gobernador, prohibió edificar con materiales”).

- Acciones de ataque, saqueo y destrucción: Roberto Baal, John Hawkins, Juan y Martín Coté, Francis Drake (ver párrafo 7).

- Acciones de construcción de la defensa: arquitectos españoles e italianos (“en cuyas construcciones se combinan el ingenio de los arquitectos españoles e italianos”), esclavos africanos (“[...]...traídos de África a América para trabajar como bestias de carga”).

Esta clasificación de los personajes según su participación en los acontecimientos revela el papel que se les asigna en la narración y las diversas relaciones que tejen entre sí. Así, los piratas son personajes antagonistas en cuanto se oponen a los personajes protagonistas y sus acciones, en cambio, los ingenieros y arquitectos que construyen la defensa de la ciudad son personajes auxiliadores o adyuvantes, en tanto prestan sus servicios a los personajes protagonistas para asegurar la seguridad de la misma.

En *Notas de Historia* la actuación de los personajes asigna un papel protagónico a conquistadores y colonizadores españoles, presentados como los responsables de la fundación y progreso de Cartagena. Pedro de Heredia es el personaje de mayor relevancia en la narración, a él se debe que el “*villorrio* indígena de Calamarí” deje de ser un “*insignificante* poblado” y pase a ser una “*pujante villa española*”. Es importante puntualizar que su presentación en el texto viene acompañada de oraciones activas y verbos de acción como *decidir* (“decidió sentar reales...”) y *prohibir* (“prohibió edificar con materiales que no fueran...”), que destacan su papel de agentes.

Frente a este papel protagónico que desempeña Pedro de Heredia, los indígenas y esclavos son prácticamente ignorados, a tal punto que aparecen mencionados en abstracto, sin un nombre propio que les confiera identidad en la narración. En el caso de los indígenas, además de ser apenas aludidos –la historia de Cartagena comienza con el arribo de españoles– su representación es despectiva, en el sentido que se les asocia con el retraso: habitaban un *villorrio* –De villa. m. Despect. Población pequeña y poco urbanizada (DRAE, 1984)– *insignificante*. La llegada de los españoles determinará la transformación del *villorrio* en “*próspera ciudad*”.

La referencia al negro africano, también marginal, se hace en el marco de la trata (“a su puerto llegaban cargamentos costosísimos de esclavos”). Si su aporte a la construcción de las murallas consistió en trabajar como “*bestias de carga*”, el aporte de los españoles y europeos será, ya no físico, sino de tipo intelectual (“se combinan el *ingenio* de los arquitectos españoles e italianos”).

En este orden de ideas, el texto “Notas de Historia” coincide con el relato histórico oficial. Éste, como recuerda Elisabeth Cunin, asigna al negro papeles pasivos: “de la historia oficial de Cartagena se destaca que los papeles principales, ordenados cronológicamente, han sido desempeñados por los fundadores de la ciudad, los piratas, los jefes de la armada, los ingenieros que construyeron las murallas, los miembros del Tribunal de la Inquisición...” (2003: 150).

A diferencia de la descripción que se realiza de conquistadores y colonizadores, marcada por el empleo de oraciones activas y verbos de acción, la descripción de los

esclavos se hace recurriendo a estructuras pasivas (“traídos de África a América para trabajar...”), que señalan su condición de objeto y no de ejecutor ni mucho menos protagonista de los acontecimientos. Es importante destacar que, en relación con la trata esclavista, el texto no asigna responsabilidad a ningún personaje (“a su puerto llegaban cargamentos costosísimos de esclavos traídos de África a América...”). Para estas acciones, no hay protagonistas, faltan nombres, apellidos e identidades sociales.

3. Ambiente: el lugar donde se desenvuelve la acción y la actuación de los personajes es Cartagena. El narrador, en la medida que intenta reconstruir su historia, da cuenta de sus transformaciones a lo largo del tiempo con la intención de mostrar que la Cartagena de hoy es el resultado de procesos históricos.

De esta manera, su presentación como escenario la sitúa en diversos momentos o períodos: presente-pasado-presente. El primer momento presente se aprecia en el párrafo 1, en el saludo de bienvenida a la ciudad (“Bienvenidos a Cartagena [...] *deseamos* pase usted una grata estadía”). Como ya se ha comentado antes, en el análisis de los rasgos pragmlingüísticos presentes en esta categoría, en ella la comunicación se desarrolla en tiempo presente y señala la presencia de un nosotros (“*deseamos*”) y un usted (“[...] pase usted una grata estadía”) que existen, en un aquí y un ahora, tanto como Cartagena. De hecho, su definición como “noble villa de castillos muros, sol y mar” corresponde a su promoción actual como destino para realizar turismo cultural y de sol y playa.

El paso de esta Cartagena actual –presente– a la Cartagena de antes –pasado– se produce en el párrafo 1, a través del cambio de las formas verbales empleadas: del

presente simple del indicativo *deseamos*, el narrador salta al pretérito indefinido *fue* (“Esta noble villa [...] *fue* otrora...”). De esta forma, introduce a Cartagena como escenario de acontecimientos pasados, que tuvieron lugar durante el descubrimiento, la conquista y la colonización de América.

La perspectiva diacrónica que sigue esta presentación de Cartagena en tanto marco espacial de los acontecimientos, le permite al narrador ofrecer un panorama de sus transformaciones: localizada en el entorno del Mar Caribe, la bahía fue descubierta por Peralonso Núñez y Cristóbal guerra; luego, hacia 1533, Pedro de Heredia se estableció en ella cuando apenas era el villorrio indígena de Calamarí. Este “villorrio” una vez convertido en próspera ciudad pasó a ser Cartagena, ciudad que, a partir de 1552, comenzó a sufrir sucesivos ataques y saqueos, los cuales determinaron la construcción de su sistema de defensa.

Todas estas transformaciones definen a la Cartagena de antes como un escenario que cambia, en razón de la acción y actuación de los personajes. Los ataques de piratas, motivados por las riquezas que poseía, la convierten en escenario-objeto de deseo (“ya que de su rada salían galeones cargados de oro y riqueza para la poderosa España”, “a su puerto llegaban cargamentos costosísimos”). Por lo tanto, Cartagena además de escenario de los hechos es representada como el objeto de deseo que dinamiza la historia.

Su presentación como escenario actual –presente– vuelve a aparecer en el último párrafo, pues el narrador se refiere a su arquitectura desde esta coordenada temporal (“fieles testigos del poder ibérico son los fuertes, las baterías, los fortines y los castillos”).

El uso de la forma verbal *son* muestra el desplazamiento de la referencia hacia el presente, donde Cartagena nuevamente es caracterizada en función de sus construcciones.

Esta caracterización es compatible con el enaltecimiento que se hace de las murallas y los castillos en el discurso turístico, lo que permite concluir que en esta representación presente de la ciudad lo más destacado es su patrimonio arquitectónico, punto de lanza de la publicidad turística. La fotografía de la fachada del Hotel Caribe que aparece en la parte final del texto Notas de Historia, además de cumplir un propósito promocional, sugiere que Cartagena también es una ciudad moderna que ofrece todas las comodidades para vivir, desde el presente, el pasado.

Por otra parte, el análisis semántico del léxico utilizado por el narrador para referirse a Cartagena indica que la ciudad representada, y por lo tanto reconocida, es la construida por españoles. Antes de la conquista y la colonia, esta apenas existe como “*villorrio* indígena” e “*insignificante* poblado”; luego, gracias a la intervención de conquistadores, comerciantes y aventureros, se transforma en la “*próspera ciudad*” que recibiría por nombre Cartagena.

Esta representación negativa del “otro” revela la lógica excluyente del discurso turístico. Al imponer como memoria colectiva la memoria histórica de las élites, la cual sólo reconoce el legado hispánico, invisibiliza y distorsiona los referentes históricos de la mayor parte de la población, vinculados, de manera especial, al mundo Caribe; a personajes como Pedro Romero y Benkos Biohó; a lo negro, lo mulato y lo mestizo; a la resistencia contra la dominación; al sincretismo y a la hibridación cultural, a lo popular...

De esta forma, la apuesta por el turismo cultural en vez de convertirse en un medio para reforzar las identidades y el tejido social urbano, termina convertida en un instrumento que legitima prácticas discriminatorias y los intereses de los grupos que detentan el poder político y social en el ámbito local. A la población nativa y a los turistas se les proporciona una interpretación reduccionista y fragmentada de la historia de la ciudad que desconoce memorias históricas y referentes identitarios presentes en las prácticas de representación de la Cartagena no turística.

1.3.2. EL CENTRO HISTÓRICO COMO CENTRO DE LAS REPRESENTACIONES DE LA CIUDAD

Con motivo de la realización en Cartagena de Indias de la XVII Asamblea General de la Organización Mundial del Turismo (OMT) los días 22 y 23 de noviembre de 2007, el entonces viceministro de turismo Óscar Rueda, al referirse a la importancia del evento, afirmó: “Este tipo de eventos son disparadores del tema turístico. La Asamblea de la OMT marcará una nueva etapa para el turismo nacional” (*El Universal*, 20 de noviembre de 2007). Las palabras del viceministro son indicativas de la expectativa del gobierno de aquella época ante un evento calificado por el propio funcionario como “toda una vitrina” para el país y Cartagena.

Si alcanzar una buena imagen es clave para cualquier destino turístico, lo es más para un país como Colombia sobre el que tradicionalmente ha existido una percepción negativa en el exterior, evidenciada en la emisión de advertencias de viajes (Travel

Warning). Por medio de estas, las embajadas y cancillerías de algunos países alertan a sus ciudadanos de los peligros de viajar al país. A 2 millones de dólares, más de 4 mil millones de pesos, ascendió la inversión del ejecutivo para contrarrestar esta apreciación desfavorable causada por las imágenes desgarradoras del conflicto interno y las noticias de capos del narcotráfico¹⁵. El Viceministro reveló esta cifra a la prensa, y de paso, el papel de Cartagena de cara a la Asamblea de la OMT. La ciudad, en tanto sede de la misma, sería la “cara amable de Colombia”¹⁶. Conociendo a Cartagena, la parte, las delegaciones de los países participantes conocerían a Colombia, el todo: “Mostrar a Cartagena en su mejor presentación”, añadió el funcionario, es el compromiso del gobierno.

Cumplir con el compromiso de mostrar lo mejor de Cartagena –las palabras del funcionario corresponden a un acto compromisorio (Austin, 1962)– reclamó, además de una fuerte inversión, la suma de voluntades de las autoridades nacionales y locales. Siendo Cartagena la principal ciudad turística del país, a través de la Corporación Turismo Cartagena de Indias, asumieron el evento como una oportunidad para dar a conocer la ciudad y abrirse a nuevos mercados. El sector privado fue un aliado importante en la organización de la Asamblea. Para contribuir a la transformación de la imagen del país, Proexport, organismo que tiene entre sus principales funciones la promoción del turismo y la inversión extranjera hacia Colombia, invitó a 100 periodistas extranjeros al

¹⁵ Al finalizar la XVII Asamblea General de la OMT, el portavoz de esta organización Jeofferey Lipman, pedía a los países del mundo levantar los “Travel Warning” a Colombia: “Colombia es un país seguro y así lo confirma la tranquilidad con que circularon por Cartagena de Indias, los delegados de los 700 países del mundo, que asistieron a la Asamblea” (Dinero, 29 de noviembre de 2007).

¹⁶ El contexto en que se desarrolla la Asamblea corresponde al segundo período de gobierno del presidente Álvaro Uribe (2006-2010). Durante estos años y los que le precedieron, el conflicto armado en el país llegó a uno de su punto más alto de toda su historia.

evento; otras entidades, como Cotelco (Asociación Hotelera de Colombia), Anato (Asociación Nacional de Agencias de Viajes y Turismo) y Acodrés (Asociación Colombiana de la Industria Gastronómica), se vincularon, patrocinando diversos actos sociales. Esta colaboración entre organismos públicos y privados quedó registrada en la agenda de la Asamblea y evidenció, con creces, la suma de esfuerzos alrededor de la misma.

A continuación, tomando como marco de referencia el encuentro de la OMT en Cartagena, realizamos un análisis discursivo de las representaciones ofrecidas sobre la ciudad con motivo del evento. Para ello examinaremos el folleto “*El mágico realismo DEL SURCARIBE*”, emitido para la ocasión por la Corporación Turismo Cartagena de Indias. En la transcripción de los textos y fragmentos utilizados se respetan las características tipográficas de la fuente original, debido a la importancia que este aspecto tiene para el análisis.

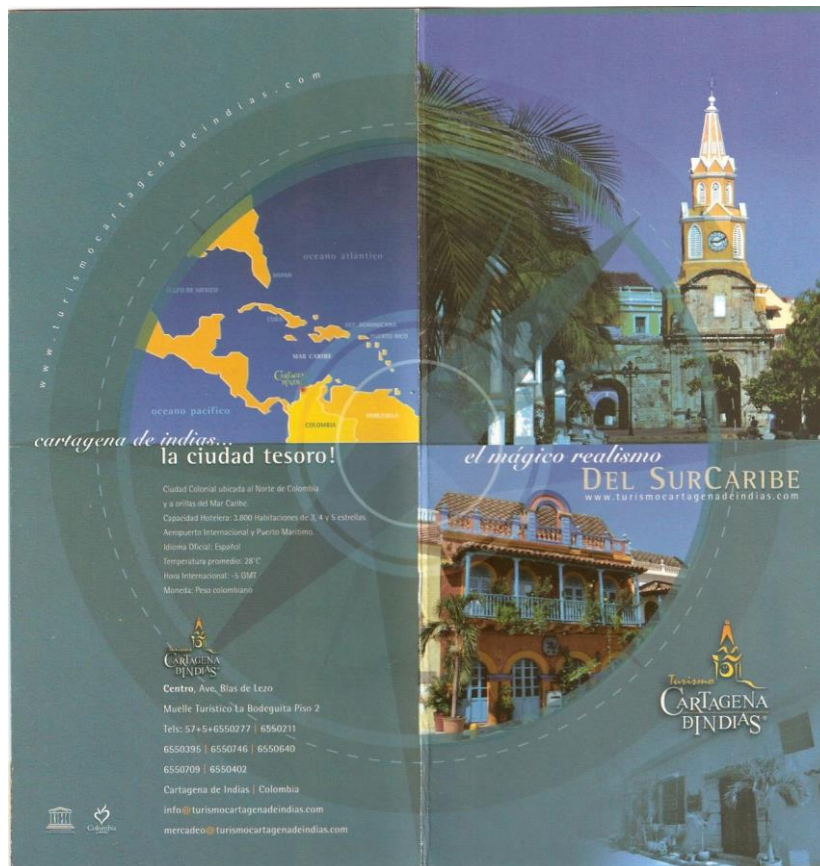


Figura 1.2: El mágico realismo DEL SUR CARIBE

1.3.2.1. Imágenes que evocan el pasado

Los primeros elementos que sobresalen en el folleto “*El mágico realismo DEL SURCARIBE*” son las imágenes alusivas al patrimonio material de la ciudad. Estas ocupan, siendo las de mayor tamaño en los exteriores, casi todo el espacio visual de la portada. Arriba, recostada hacia la derecha, está la Torre del Reloj, uno de los iconos representativos de la ciudad; abajo, un poco más inclinada a la izquierda, la fachada de una casona antigua del centro histórico. En la contraportada, en su parte superior, domina la imagen de un mapa que localiza a Cartagena en el contexto de Colombia –como país

suramericano– y la cuenca del Gran Caribe. La localización de Cartagena entre estos dos mundos, en la esquina del continente y con acceso al Caribe, viene a significar un argumento bastante movilizad o en su descripción: su ubicación estratégica. El nombre compuesto SURCARIBE que da nombre al folleto apoya esta interpretación.

La focalización que se hace del Caribe en el mapa –el área aparece completa, no así la continental (la misma imagen de Colombia está recortada)– informa que lo que se quiere significar –los mapas son orientadores de la mirada turística– es la condición Caribe de la ciudad. Esta significación es importante en la definición de la identidad de Cartagena como destino turístico, porque a través de ella se rentabiliza la valoración positiva que tiene el Caribe como espacio turístico, y de paso, se neutraliza la idea de que Colombia es un país exclusivamente andino.

La contribución que realizan las imágenes a la tematización del espacio turístico resulta fundamental: a la vez que exaltan el patrimonio material de la ciudad, presentándolo como su principal atractivo, ofrecen coordenadas precisas para vincularlo a un universo simbólico de gran arrastre en la industria de los viajes. En atención a este último planteamiento es importante hacer notar que la portada y la contraportada no están diseñadas para funcionar por separado, para significar cada una por su lado, sino como un todo. Por lo mismo, indicando esta complementariedad, las dos, con las respectivas imágenes que enseñan, están enmarcadas en una misma imagen de fondo, que es la de mayor tamaño en toda la parte exterior del folleto.

Esta imagen, vista en su totalidad cuando se juntan sus dos mitades repartidas en la portada y la contraportada, refiere una rosa náutica. También llamada “rosa de los vientos”, ésta fue, sobre todo a partir del siglo XVI, una importante herramienta de navegación. Una vez se identifica en el folleto, se comprende que el color verde marino que domina la portada no es arbitrario y que este modo semiótico fue cuidadosamente seleccionado, de igual manera que las imágenes, para despertar en el destinatario del folleto las imágenes del viaje, del mar o, todavía mejor, de un viaje a través del mar.

Siendo Cartagena una ciudad situada a orillas del Mar Caribe, ubicación que explota a menudo la promoción turística local –en la contraportada de otro folleto emitido por Corporación es definida como “Ciudad colonial ubicada al Norte de Colombia y a orillas del Mar Caribe”–, con un pasado estrechamente ligado a su condición de ciudad-puerto y un presente que tiene como protagonista el turismo de cruceros, está claro que el creador del anuncio explota todas estas significaciones que movilizan valoraciones positivas de Cartagena, cargadas de reminiscencias históricas. La rosa de los vientos, en cuanto instrumento utilizado para orientar el rumbo de los navegantes, remite así al desplazamiento, iniciado por todos aquellos que, durante el descubrimiento y colonización de América, desembarcaron en las costas de Cartagena. Al visitante o turista de hoy se le invita a seguir esta misma ruta.

1.3.2.2. La tematización del espacio turístico. Los significados de Historia y cultura puestos en relieve

Este planteamiento se confirma una vez se abre el folleto, puesto que, en la primera página, justo debajo de un título que reza “HISTORIA Y CULTURA”, aparece el mensaje:

Siga la ruta de nuestros antepasados

... y descubrirá una ciudad única!

El mensaje apela de manera directa al destinatario, invitándolo a vivir (“siga la ruta”) una experiencia turística en un lugar cargado de historia. Habiendo sido descubierto por otros (“antepasados”), la visita turística se ofrece como una oportunidad para, desde el presente, seguir sus pasos y “descubrir” –nótese que la relación entre los enunciados es de causa-efecto– una ciudad “única”.

La función persuasiva del mensaje está sustentada en su capacidad para activar, a partir de una cuidada selección léxica, significados que movilizan evocaciones históricas y/o realizan valoraciones positivas (¡“...una ciudad única!”). Así como la imagen de la rosa de los vientos no es arbitraria, tampoco las formas verbales utilizadas. En el caso del sustantivo “ruta”, por ejemplo, su utilidad no sólo viene dada por referir la idea del desplazamiento, sino por la carga semántica que arrastra en el contexto particular del mensaje: el descubrimiento de América es el resultado de la búsqueda de una ruta hacia la India, durante la colonia Cartagena fue considerada una de las principales rutas comerciales de España en ultramar y la ruta de entrada a América. Las evocaciones históricas que despierta (“...la ruta de los antepasados”) hacen rentable semánticamente al sustantivo “ruta”. En este viaje simbólico de ida y vuelta entre el pasado y el presente,

entre España y América, la Cartagena descubierta en tiempos del Nuevo Mundo se presenta ahora como un atractivo a los turistas.

1.3.2.3. La Torre del Reloj: icono turístico y puerta de entrada a la ciudad histórica

La Torre del Reloj es uno de los atractivos turísticos más utilizados en las representaciones de Cartagena. La historia de esta construcción revela que fue la entrada principal al recinto amurallado, antes de que iniciara, a finales del siglo XIX, el proceso de expansión urbana de la ciudad hacia los extramuros (Zapatero, 1979, Segovia, 1998). Tal como sucede con la imagen de la rosa de los vientos, la imagen de la Torre del Reloj también activa significados metafóricos relacionados con el viaje al pasado: una vez se cruza su puerta, el visitante ingresa a la ciudad antigua, atravesando fronteras simbólicas. Como depositaria de los recursos que tienen un valor histórico-patrimonial, la ciudad histórica concentra la atención de la oferta turística local. En ella se puede reconocer, tal como lo enseña la portada, las casonas antiguas del período colonial, así como otras construcciones –de carácter civil, militar y religioso– de la época. La emergencia y posicionamiento de la oferta de turismo cultural valida esta apuesta, reconocible en los materiales de promoción y comercialización de la ciudad.

Esta apuesta por la ciudad y sus recursos patrimoniales, de igual manera hace presencia en la distribución de los contenidos en el folleto: éste empieza (página 1) con una sección titulada Historia y Cultura. La información correspondiente a sol y playa se desarrolla en la página 9 y aquella que remite a otros productos de la oferta local (Congresos, Convenciones e Incentivos, Turismo Deportivo, Bodas y Luna de Miel)

aparece distribuida en el folleto-cuadernillo, con menos espacio, en páginas secundarias. Todos estos componentes de la oferta son, por tanto, complementos de la oferta cultural.

La Torre del Reloj es, pues, la puerta de entrada a la ciudad antigua, por ello en los mapas turísticos aparece marcada como una de las primeras estaciones del recorrido. Apenas se atraviesa su puerta principal, la cual se encuentra abierta desde su construcción en 1601 (Zapatero, 1979), aparece a la vista, en la Plaza de los Coches, una estatua de Pedro de Heredia, a quien se reconoce como el fundador de Cartagena (Lemaitre, 1983). A medida que se avanza por las calles del llamado “corralito de piedras”, se distinguen monumentos, museos, plazas, balcones y otras atracciones del patrimonio material. El folleto presenta todos estos recursos patrimoniales como el “tesoro” más valioso de Cartagena. El análisis del eslogan que se elige para la ciudad nos permite profundizar en ello.

1.3.2.4. Un eslogan que vende: *Cartagena de indias... la ciudad tesoro!*

Los eslóganes son “frases que pretenden comunicar aspectos descriptivos o persuasivos de una marca” (Supphellen & Nygaardskik, 2002: 127). En el contexto de la industria de los viajes su utilización responde con frecuencia al propósito de “vender”, a visitantes y turistas, los atributos supuestos y/o reales del destino. Esto es lo que sucede en el folleto, donde su introducción está al servicio de la promoción de las singularidades que distinguen a Cartagena.

Al calificarla como “...la ciudad Tesoro!” se da a esta una valoración positiva, que la exalta y diferencia. El mismo tamaño de la letra, en cuanto es mayor que el de la marca, es consecuente con esta intención, la cual es reforzada por el empleo del signo de exclamación de cierre. En el mismo sentido, el empleo del artículo determinado “la” apunta a identificarla como la única en su especie. La utilización del vocablo “tesoro” deviene estratégica por los sentidos que genera: en la lógica de otras elecciones léxicas realizadas, arrastra una carga semántica positiva. Un tesoro es algo que se quiere tener, que se desea. Su utilización igualmente moviliza connotaciones vinculadas al pasado: Cartagena fue durante el período colonial uno de los principales puertos de España en América, razón por la cual el oro y muchos de los tesoros y mercancías que tenían como destino el reino pasaban por ella (Lemaitre, 1983).

Esta dinámica convirtió a Cartagena en una de las más importantes fuentes de abastecimiento de la corona española. Desde el momento en que Francia e Inglaterra decidieron atacar los intereses de España, la ciudad comenzó a sufrir sucesivos ataques (Roberto Baal, 1554; Martín Cote y John Hawkins, 1586; Barón de Pointis, 1697, etc.), destrucciones y saqueos. Esto determinó la construcción por parte de España de un sistema de murallas y fortificaciones orientado a poner a salvo sus intereses (Segovia, 1998).

En razón de lo anterior, la historiografía oficial de la ciudad ha sido dada a presentar a Cartagena como una ciudad que, por su valor, fue asediada y codiciada por las armadas de otras potencias extranjeras, lo mismo que por piratas. Esta condición de “objeto de deseo” es la que ha llevado a nombrarla, nuevamente a través de una expresión

metafórica, “Joya de La Corona” (Lemaitre, 1983). La arquitectura militar construida por España para su defensa constituye, situados en el presente, la mejor prueba de su valía. El eslogan activa todos estos conocimientos concernientes al pasado de Cartagena para apuntalar los significados que la definen como ciudad histórica, la propia utilización del nombre “Cartagena de Indias” está al servicio de esta intención. Siendo Cartagena “...la ciudad tesoro!”, el escenario de la visita turística se proyecta como propicio para “descubrir” y reconocer toda su riqueza, la cual, como se ha constatado, descansa en su historia y patrimonio material.

Como se puede observar, el desarrollo de los contenidos se construye a partir de recursos retóricos, especialmente de metáforas, que continuamente evocan el pasado. La activación de estas significaciones convoca al visitante y/o turista a seguir, sin detenerse en las implicaciones ideológicas que ello pudiera tener, los pasos de los navegantes, aventureros, conquistadores y colonizadores que desembarcaron en estas costas entre los siglos XVI y XVIII.

1.3.2.5. Centro Histórico. Los referentes y significados del patrimonio material

El análisis de las imágenes en los exteriores del folleto, de la distribución de los contenidos al interior del mismo y de la tematización de Cartagena como localidad histórica confirman que los significados que constituyen la representación de la ciudad están referidos a los campos semánticos de Historia y Cultura. Con el propósito de hacer una presentación de ellos, de los “tesoros” que guarda la historia y la cultura de la ciudad, el folleto desarrolla su descripción en el texto CENTRO HISTÓRICO:

nuestros antepasados *...y descubrirá una ciudad única!*

CENTRO HISTÓRICO

Cartagena de Indias, fundada en 1533 por Don Pedro de Heredia, conserva intactas las murallas y baluartes que se construyeron para defenderla de piratas y corsarios en los siglos XVII y XVIII.

Declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, hoy se puede admirar su preservada arquitectura colonial en majestuosas casonas restauradas y que, en el pasado, ocuparan condes y virreyes.

El Palacio de la Inquisición –sede del temible Santo Oficio– muestra las salas de tortura con las que España defendía su fe.

Las iglesias llaman al recogimiento desde sus campanarios y cúpulas labradas y, luego de la misa, el visitante puede pasearse entre patios serenos, arcadas centenarias y en la Iglesia de San Pedro, en la base del altar, sobrecogerse ante los restos de San Pedro Claver, el Esclavo de los Esclavos.

El visitante se extasia en sus románticas callejuelas, en la bohemia de sus plazas abiertas a la noche tropical, el distrito de la moda con afamados nombres de la alta costura, tiendas con esmeraldas, cuero y artesanías.

Iglesia San Pedro Claver

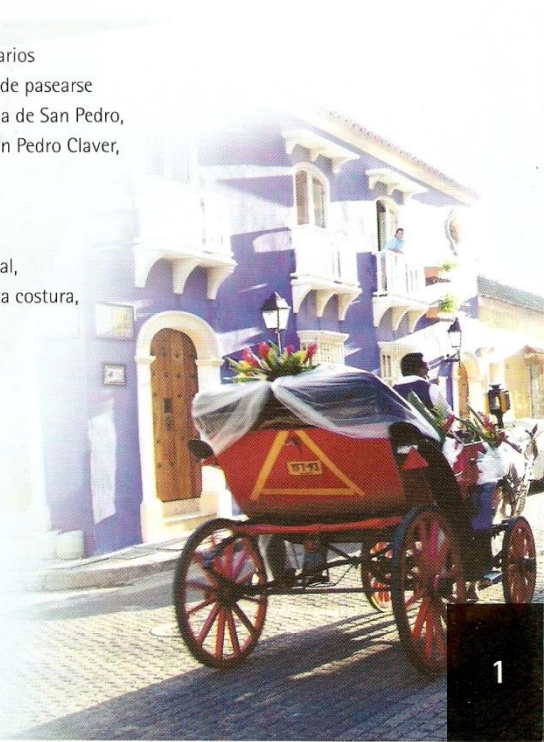
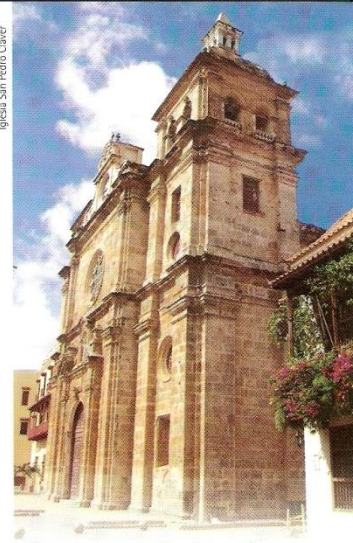


Figura 1.3: Centro Histórico

CENTRO HISTÓRICO

1. Cartagena de Indias, fundada en 1533 por Don Pedro de Heredia, conserva intactas las murallas y baluartes que se construyeron para defenderla de piratas y corsarios en los siglos XVII y XVIII.

2. Declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, hoy se puede admirar su preservada arquitectura colonial en majestuosas casonas restauradas y que, en el pasado, ocuparon condes y virreyes.

3. El palacio de la Inquisición –sede del temible Santo Oficio- muestra las salas de tortura con las que España defendía su fe.

4. Las iglesias llaman al recogimiento desde sus campanarios y cúpulas labradas y, luego de la misa, el visitante puede pasearse entre patios serenos, arcadas centenarias y en la iglesia de San Pedro, en la base del altar, sobrecogerse ante los restos de San Pedro Claver, el esclavo de los esclavos.

5. El visitante se extasía en sus románticas callejuelas, en la bohemia de sus plazas abiertas a la noche tropical, el distrito de la moda con afamados nombres de la alta costura, tiendas con esmeraldas, cuero y artesanías.

La tematización que se propone del Centro Histórico viene a significar que este espacio físico delimitado, perfectamente representado en los mapas que orientan los

recorridos turísticos, representa la “ciudad tesoro!”, “única”, que se invita a descubrir a través de la experiencia del viaje. El emisor del texto lo pone de presente en el propio título –CENTRO HISTÓRICO, en mayúsculas–, dirigiendo la atención del lector hacia él.

Los cinco párrafos que componen el texto cumplen la función de brindar información necesaria para el reconocimiento de sus atractivos. En razón de este propósito, abundan en su desarrollo nombres de personajes, lugares y referencias a acontecimientos que tienen un valor histórico: fundación de la ciudad en 1533, construcción de las murallas y baluartes, ataques de piratas y corsarios, distinción de la ciudad como Patrimonio de la Humanidad, etc. Un aspecto que revela la vocación informativa del texto es que los párrafos marcan desde la primera oración el tema del discurso. Así sucede en los párrafos 1, 3 y 4: “Cartagena de Indias, fundada...”, “El palacio de la Inquisición...”, “las Iglesias...”, respectivamente.

La organización temática del texto está determinada por el propósito de ofrecer información sobre los atractivos patrimoniales del Centro Histórico: párrafo 1 (“murallas y baluartes”); párrafo 2 (“majestuosas casonas”); párrafo 3 (“Palacio de la Inquisición”); párrafo 4 (“iglesias, Iglesia de San Pedro Claver”); párrafo 5 (“callejuelas y plazas”). Toda la información proporcionada se reduce a contenidos vinculados al patrimonio material. Solo en el último párrafo (párrafo 5), pero en el contexto de las referencias a la callejuelas y las plazas del Centro Histórico, se mencionan aspectos que no significan el patrimonio material (“distrito de la moda”, “tiendas de esmeraldas, cuero y artesanías”).

Las murallas y baluartes son presentados en el contexto de los ataques de los piratas a la ciudad; las majestuosas casonas, como el lugar de residencia de antiguos condes y virreyes; el Palacio de la Inquisición, como sede del Santo Oficio; la Iglesia de San Pedro Claver, como morada de los restos del santo que le da nombre. La presentación de estos atractivos como testimonio de la historia de la ciudad los legitima para cumplir una función turística: “Cartagena de Indias... conserva intacta las murallas que se construyeron para defenderla”, “hoy se puede admirar su preservada arquitectura colonial”.

El empleo de deícticos (“*hoy*”) y expresiones (“*conserva intacta*”, “*preservada arquitectura colonial*”) que manifiestan la vigencia de estos atractivos, su valor en el presente, permite su actualización en el marco de la visita turística y de las comunicaciones que pretenden incentivarla. En este sentido, la mención que se hace de la declaratoria de la Unesco (párrafo 2) funciona como un argumento a favor de la importancia turística del patrimonio material.

1.3.2.6. Mapas turísticos y extramuros: delimitación y construcción simbólica del espacio turístico

Uno de los aspectos más notorios de la representación de Cartagena en el folleto promocional “el mágico realismo del SURCARIBE” lo constituye la sobrevaloración de la ciudad antigua. Con ello, lo que está más allá de sus límites termina convertido en el margen, en aquello menos importante: “las murallas, a la vez que son una ventaja y

atractivo turístico, encarnan el cierre material y simbólico del centro histórico, el desarrollo desigual de dos ciudades” (Cunin & Rinaudo (2005: 45)

Esta separación entre la ciudad turística y la no turística, que es tanto física como simbólica, se hace evidente en los mapas que acompañan la presentación del folleto. En ellos, Cartagena no es más que la ciudad histórica y los demás sectores que cumplen una función dentro de la industria del turismo. Esta porción de la ciudad, cada vez más musealizada, es la que conocen los visitantes, también porque los recorridos turísticos la prefieren. El inventario de los sitios de interés que ofrecen los mapas a través de distintas convenciones (iconos, números, puntos, colores, etc.) ya es una manera de orientar la mirada y significar la realidad. El carácter ideológico de los mapas está fundamentado, precisamente, en su capacidad para asignar usos y expresar valoraciones acerca de los espacios.

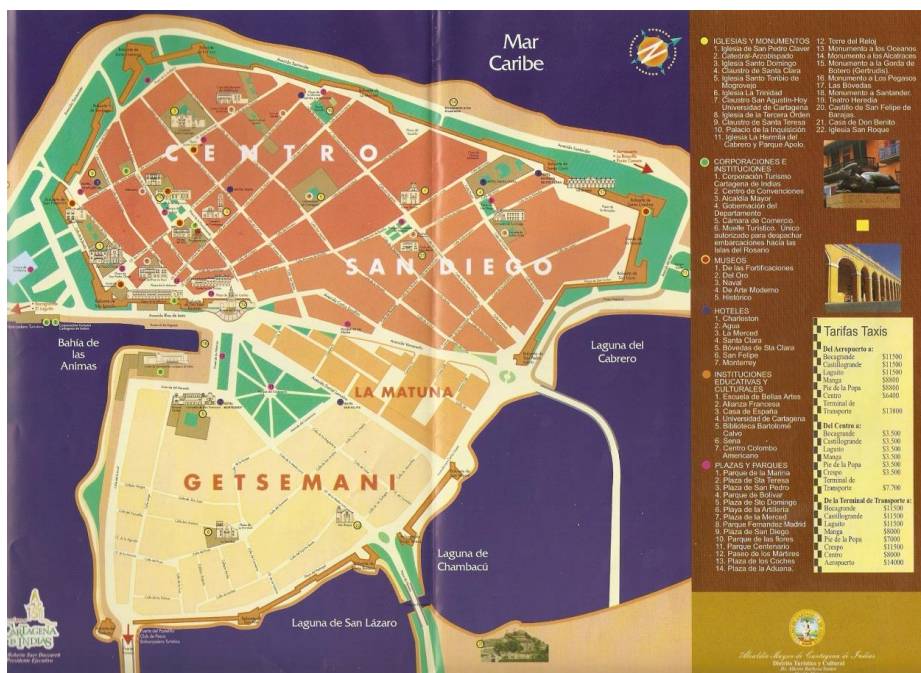


Figura 1.4: Mapa turístico de la ciudad de Cartagena

En las mismas valoraciones que se ofrecen del Centro Histórico se puede ver que algunos barrios, sectores y/o calles no reciben la misma atención que otros. El sector La Matuna, por ejemplo, no aparece señalado como sitio de interés. Los lugares listados en los mapas que se encuentran fuera del espacio del Centro Histórico, como el Castillo de San Felipe y el Cerro de la Popa, lo están porque acreditan un valor patrimonial. Los mapas los presentan como lugares de interés, aislándolos del entorno social, cultural y/o natural en que se encuentran.

Así, del Cerro de la Popa se ofrece información sobre su ubicación, el convento que lo corona, los responsables de su construcción (1607), su función de mirador, obviando detalles sobre las dinámicas que ocurren a su alrededor: sus faldas o laderas albergan cerca del diez por ciento de la población de la ciudad y en ellas, por lo general en barrios que nacieron de procesos de invasión a lo largo del siglo XX, se advierte, como en muchas otras zonas de la ciudad, la dramática situación social que hace de Cartagena una de las ciudades más pobres de Colombia¹⁷. El desfase entre la ciudad representada por el turismo y la real informa acerca de la dimensión subjetiva de los textos diseñados para promocionar la visita al destino.

¹⁷ Un estudio realizado por Pérez (2008) sobre indicadores de pobreza en los barrios de Cartagena comprobó “una focalización espacial de la pobreza en sectores específicos de la ciudad, tales como las laderas del Cerro de la Popa y los barrios aledaños a la ciénaga de la virgen. En estas zonas de la ciudad se concentra no sólo la población más pobre, sino la de menores logros educativos” (35). En un estudio más reciente de Ayala y Meisel (2017), se identifica nuevamente a las faldas de la popa como uno de los sectores con mayores indicadores de pobreza en Cartagena. Según los autores, “el 29.1% de los cartageneros viven en condiciones de pobreza y el 5.5% en condiciones de pobreza extrema” (4).

1.3.3. PALENQUERAS EN PRIMER PLANO: CONFECCIÓN E INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA “DIFERENCIA” EN LOS TEXTOS TURÍSTICOS DE CARTAGENA

“Si vienes a Cartagena y disfrutas de unas inolvidables vacaciones, comparte tus fotos con nosotros”. Esta invitación formulada en la guía de viajes DÓNDE, del periódico local *El Universal*, recuerda la importancia que tiene la fotografía en la experiencia turística. En todos los rincones del planeta, incluso los más apartados y desconocidos, miles de turistas se toman fotos para inmortalizar el momento en que visitan un lugar que, por su singularidad y/o renombre, ha pasado a ser reconocido como de interés público. El llamado de DÓNDE a quienes visitan la ciudad es, pues, a que envíen sus fotos al medio para tener la opción de publicarlas en sus páginas.

“VACACIONES EN CARTAGENA. ENVÍA TU FOTO” es el título que encabeza este llamado que, tal como se observa en la imagen 1, aparece reforzado por el empleo de mayúsculas y de la negrita. Este mensaje no llama la atención por sí solo, es decir por



lo que dice, pues es habitual que las revistas de viajes realicen este tipo de requerimientos; tampoco por los recursos semióticos empleados en su producción, ya que el tamaño y nitidez de las letras son recursos a menudo utilizados en la producción de textos multimodales. Llama la atención por la imagen que lo acompaña: producida a través de la técnica del fotomontaje, esta muestra a una palenquera que exhibe sonriente, en primer plano, una ponchera con frutas; muy cerca, en torno suyo, tres mujeres rubias, dos ubicadas a su izquierda y una a la derecha, posan a su lado. Esta lectura la confirma el hecho de que, también en la imagen, dispuesta en un primer plano arriba a la derecha, una cámara fotográfica apunta a la palenquera.

Figura 1.5: Anuncio Guía de Viajes Dónde

Esta particular distribución de los elementos en la imagen convierte a la palenquera en el centro de la misma, centralidad que, en este caso, es proporcional a su protagonismo en la industria turística de Cartagena. Si es deseada por la mirada, la de los viajeros que le toman fotos y se fotografían junto a ella antes de regresar a sus lugares de procedencia, así como la de quienes diseñan las estrategias de comunicación del destino, es porque se le reconoce como una atracción importante. En este sentido, la elección de DÓNDE no resulta casual, muchos menos la asignación de roles a los personajes que participan en el fotomontaje.

Imágenes similares a esta se aprecian en las diferentes comunicaciones turísticas que realizan, en el ámbito local, nacional o internacional, la promoción y comercialización de Cartagena, o bien, de algunos de los servicios (hospedaje, transporte, alimentación,

recorridos guiados, etc.) asociados a la experiencia del viaje. En todas ellas aparece destacada la palenquera, con el perfil más publicitado que se le conoce: ataviada con un vestuario multicolor, especialmente manifiesto en su traje y accesorios —collares, pulseras, aretes, moño, turbante—, lleva sobre su cabeza una palangana cargada con frutas tropicales. En esta representación suele estar de pie, sonriente, con sus manos sosteniendo la palangana o desplegando el vestido largo que luce.



Figura 1.6: Fotografías de palenqueras en el Centro Histórico de Cartagena

Esta profusa circulación de su imagen la ha llevado a ser considerada, como en efecto anuncian algunos textos turísticos: “la vendedora ambulante más fotografiada del mundo” (Todoviajar.com, 2012). Su figura también es reproducida en tarjetas postales, pinturas, estatuillas y otros objetos que se venden como souvenirs en tiendas y calles del sector turístico, donde hacerse una foto con ella ha pasado a ser parte de la experiencia turística. Tanto es así que, en los últimos años, las palenqueras apostadas en los sitios turísticos han pasado de vender frutas y dulces típicos a “vender” fotos. “Tómame una

foto con esta negra”, “llévate un recuerdo de Cartagena”, se les oye decir cada vez con más frecuencia.

La presencia dominante que alcanza la palenquera en los textos turísticos señala que, en tanto icono publicitario, ha pasado a discutir el favoritismo tradicionalmente reservado a las imágenes que significan el patrimonio material: Torre del Reloj, garita de la muralla, Castillo de san Felipe. La preferencia por estos iconos ha estado fundamentada en la declaratoria de la Unesco, organización que distinguió a Cartagena, en 1984, como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad. La Torre del Reloj, edificación que desde la colonia hace las veces de fachada y puerta de entrada al casco antiguo, tal vez sea el icono más emblemático de todas los mencionados. No sólo sirve de logo a la Corporación Turismo Cartagena de Indias (Corpoturismo), sino que su nombre aparece marcado, en mapas y otros materiales turísticos, como una de las primeras estaciones en los recorridos diseñados para aquellos que visitan la ciudad: apenas se atraviesa su puerta principal, aparece a la vista en la Plaza de los Coches una estatua de Pedro de Heredia, fundador de Cartagena, y más adelante, a medida que el recorrido prosigue, las casonas, balcones, iglesias, baluartes y murallas que conforman en su conjunto el paisaje arquitectónico del Centro Histórico.



Figura 1.7: panorámica de la Torre del Reloj

La incorporación en las prácticas de representación de la ciudad de un signo cultural como la palenquera, que no es clasificable dentro del patrimonio material y que remite a lo “afro”, da la oportunidad de revisar cómo desde estas prácticas se apropia y escenifica la “diferencia”. La palenquera, como imagen publicitaria o bien como la persona que participa en las interacciones turísticas, remite a Palenque de San Basilio, un pueblo de afrocolombianos localizado a escasos 70 kilómetros de Cartagena cuya fundación, a instancias de las insurrecciones de los esclavizados en el territorio de la Provincia de Cartagena, ha puesto en relieve su historia libertaria. De ahí que sus definiciones más conocidas se elaboren a partir de este pasado épico¹⁸.

¹⁸ Una de las definiciones más conocidas de la localidad está fundamentada en el cliché que lo reconoce como “Primer pueblo libre de América”.

La apropiación turística de la Palenquera en Cartagena plantea, en este contexto, al que habría que agregar que la Unesco (2005) declaró a Palenque de San Basilio “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad”, la ocasión de problematizar la “otredad”, tal como es construida en el discurso turístico. Interesa en función de este propósito historizar el proceso de emergencia y consolidación de la palenquera como icono turístico y, sobre todo, desentrañar los sentidos y efectos ideológicos que subyacen tras la retórica visual con la que, como imagen publicitaria o personaje del paisaje turístico, se le confecciona y da a conocer. “La diferencia significa (“habla”)", sostiene Stuart Hall (1997)¹⁹:

Lo anterior, además de que da la posibilidad de develar las motivaciones y dispositivos semiótico-discursivos que se hacen presentes en la representación de la “diferencia”, permite interpretar, desde una perspectiva crítica, el lugar asignado en esta misma producción de la realidad social a otros signos “afro”, expresiones culturales y legados que, con independencia de la valoración patrimonial y los usos turísticos concedidos, también tienen presencia en la vida de la ciudad y/o los imaginarios de sus habitantes.

La posibilidad de analizar a partir de las prácticas de representación del turismo esta construcción discursiva del “Otro” cobra pertinencia en un país como Colombia que se asume como multicultural y una ciudad como Cartagena que, al tiempo que prioriza el

¹⁹ Véase: “El espectáculo del otro” (1997). En este trabajo, que constituye un referente para el presente análisis, el autor aborda el estudio de “[...] los repertorios de representación y prácticas representacionales que han sido utilizadas para marcar diferencia racial y significar el “Otro” racializado en la cultura popular de Occidente” (423, 424).

componente de cultura en su oferta turística, aún mantiene vigentes en su cotidianidad importantes conflictos socio-raciales.

El análisis aquí propuesto toma en consideración un corpus de textos turísticos (anuncios publicitarios, fotografías, portadas de revistas para viajes, páginas web, etc.) que apropian, atendiendo los propósitos de sus emisores, la imagen de la palenquera. Su recolección se efectuó a través de la consulta intencionada de las producciones discursivas de diversos agentes turísticos y el acopio, ya más fortuito, de materiales que circulan en medios electrónicos y en instituciones, oficinas, eventos y escenarios de la industria de los viajes.

Junto a los materiales impresos y digitales recolectados se acudió al trabajo de campo, con el propósito de registrar las interacciones entre palenqueras y turistas, los rituales de unos y otros y la manera como, a través de sus discursos y prácticas, significan la realidad social.

1.3.3.1. Emergencia y posicionamiento de la palenquera como icono turístico

1.3.3.1.1. De la estructura y funcionamiento de las atracciones turísticas. Una explicación desde la semiótica

En su ya clásico libro *El Turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*, Dean MacCanell define la atracción turística “como una relación empírica entre un turista, una vista y un marcador (una información sobre la vista)” (1976: 55). Esta explicación sobre la

estructura y funcionamiento de las atracciones, que el autor realiza a partir de la teoría del signo de Charles S. Peirce²⁰, tiene la siguiente representación:

[turista / vista/ marcador] = atracción

La posibilidad de utilizar este modelo en el presente estudio, a partir del reconocimiento público y trato que recibe la palanquera en el ámbito del turismo, permite concebirla como una atracción. En este caso, la vista corresponde a la palanquera con la que el turista interactúa en sus recorridos. El marcador, en tanto información que se ofrece sobre la vista, bien podría ser la presentación que un guía de turismo ofrece sobre ella o cualquier publicación consultada por el visitante antes del viaje.

Sin el marcador, que puede adoptar según MacCanell (1997) formas muy diferentes (una placa informativa, un documental, producciones discursivas de distinta naturaleza, etc.), se dificulta el reconocimiento de las vistas y, por ende, de las atracciones. Esto es lo que lleva a los turistas a leer las inscripciones en los monumentos y/o a consultar la información que aparece sobre ellos en folletos, guías de turismo o páginas electrónicas. El marcador –que equivale al “interpretante” en el modelo de signo de Peirce– es, pues, indispensable para la significación.

Al no ser la palanquera el tipo de vista que en las interacciones en presencia aparece señalada por un marcador que la identifique como tal, como sucede con la inmensa

²⁰ Peirce, a diferencia de Saussure, desarrolla una concepción triádica del signo. La relación entre los tres elementos que lo componen (signos o *representamen*, objeto, interpretante) es la que hace posible la semiosis o acción de los signos.

mayoría de los monumentos, es claro que el turista la reconoce al activar conocimientos previos que en algún momento le permitieron identificarla. No obstante, cada vez queda más claro que, en intercambios cara a cara y aún en anuncios publicitarios, la palenquera es una atracción consagrada, si por ello se entiende que es bastante reconocida y deseada.

La amplia circulación de su imagen a causa de la reproducción de la vista original (la vendedora de frutas que se ha descrito), más la información que a manera de marcador se ofrece de ella en textos turísticos, relatos de viajeros y prácticas discursivas afines, la han vuelto tan familiar que, durante la visita, los marcadores sobran para identificarla. La torre Eiffel, la Estatua de la Libertad, las pirámides de Egipto y el Cristo Redentor ilustran el tipo de atracciones que parecen no necesitar presentación. Después que una vista ha sido “sacralizada” –a lo que se llega por diversos medios: declaración oficial, premio o acto público de enaltecimiento–, su exaltación y reproducción la fija en el imaginario colectivo (MacCanell, 1997).

Conocer el proceso de emergencia y posicionamiento como signo cultural de la palenquera es fundamental para la comprensión de su funcionamiento como atracción en el marco de la actividad turística. La “diferencia” que el turismo rentabiliza como imagen de consumo es el producto de una construcción social e histórica, cuyas “formas típicas de representación” tienen que ver más con lo social y cultural que con cuestiones de naturaleza (Hall, 1997), a pesar de que sean estas cuestiones las más comentadas y visibilizadas.

1.3.3.1.2. Las palenqueras: de vendedoras de alimentos a iconos de la publicidad turística

En Palenque de San Basilio la distribución de funciones al interior del hogar asigna a las mujeres como principal actividad productiva la fabricación y comercialización de alimentos, siendo reconocida la dedicación de las palenqueras a este último oficio, el cual han realizado, principalmente, a través de la venta ambulante. Por estas condiciones de movilidad y exposición pública las palenqueras se han convertido en unas figuras destacadas de la escena local, en pueblos y ciudades del caribe colombiano.

Se les reconoce ante todo como vendedoras de frutas y dulces típicos, como las dueñas de singulares pregones de venta, que gritan a voz en cuello para atraer la atención hacia los productos (mango, papaya, nísperos, enyucados, caballitos, alegrías con coco y anís, etc.) que ofrecen en palanganas de aluminio. Al margen de estos rasgos distintivos propios de su oficio, las palenqueras también son distinguidas y reconocidas en estos espacios cotidianos por sus rasgos raciales, principalmente su color de piel, descrito a menudo como “más negro u oscuro” que el de otros afrocolombianos. Mientras estos son racialmente definidos como morenos o mestizos, las palenqueras son “negras, bien negritas”.

Estos rasgos raciales de distinción pesan más en su definición que los rasgos asociados a lo étnico, aunque la mayoría de los habitantes las asocia a Palenque de San Basilio y tiene, unas veces con mayor precisión que otras, información sobre aspectos culturales del poblado. Que sus habitantes son descendientes de africanos es un tópico recurrente,

como otros que, derivados de la consideración de valoraciones lingüísticas y raciales, circulan por igual.

Todas estas valoraciones han acompañado el recorrido de las palenqueras por la ciudad, tanto el de aquellas que se movilizan a diario o por temporadas a comercializar alimentos, como el de aquellas que, ejerciendo el mismo oficio, han fijado su residencia en Cartagena, localidad que, por su cercanía con su población de origen y perfil turístico, se ha constituido en el principal destino de la migración palenquera (Salgado, 2011).

A través del intercambio permanente con nativos y foráneos en los diferentes espacios que cumplen una función turística, las palenqueras se han posicionado como actores de estos mismos. Se dedican a la preparación de alimentos, la realización de masajes y trenzas a los bañistas y, por supuesto, al oficio que más las identifica: la comercialización de dulces típicos y de frutas, en la modalidad de venta ambulante y/o puestos fijos improvisados. Las playas y el Centro Histórico son los espacios donde más se hace visible su presencia, aunque esta también se extiende a barrios residenciales cercanos, como Manga y Crespo, los cuales igualmente sirven de escenario a algunas actividades del turismo. Localizados ambos muy cerca del Centro Histórico, el primero acoge al puerto, donde hacen escala los cruceros que vienen a la ciudad, y el segundo al aeropuerto.

Con el crecimiento de las actividades turísticas y sobre todo de las expectativas asociadas a la industria, al tiempo que durante las décadas de los setenta y ochenta se intensificó la función turística del territorio, los actores informales que hacen presencia

en los sitios turísticos comienzan a ser percibidos por las autoridades como un obstáculo, y en ocasiones, un claro “estorbo” para el desarrollo de la ciudad y particularmente del turismo (Cunin, 2003; De Ávila, 2008, 2015).

En este contexto, durante estos años la presión sobre las palenqueras se intensifica llegando a ser hostigadas y desalojadas de los espacios de mayor flujo de visitantes. Es lo que ocurre en el Centro Histórico, donde son percibidas como una amenaza. Estas prácticas de control social, que incluso consentían la confiscación de sus productos de venta y su propia retención física, aún persisten en la memoria de las más antiguas en el oficio y aparecen consignadas en notas de prensa y estudios académicos. “La vedette de la promoción turística de Cartagena fue en un principio “estorbo” para el desarrollo del turismo local, al punto de que eran perseguidas y las mercancías confiscadas por esa misma fuerza policial [...] debían pedir permiso para vender y no correr el riesgo de ser golpeadas o multadas, como era común que sucediera, en cumplimiento de las normas (Buelvas & Burgos, 2008: 44)

Tal situación se agudizó con el reconocimiento de Cartagena como ciudad Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad (1984), fecha a partir de la cual se produce un notorio incremento de visitantes nacionales e internacionales. Al tiempo que estos se movilizan para conocer las murallas y fortalezas exaltadas en la declaración de la Unesco la presencia de las palenqueras, en el Centro Histórico y demás sectores turísticos, molesta a las autoridades y élites locales. La palenquera, siendo parte de la economía informal y negra –Palenque y los palenqueros aún no son valorados como actores étnicos,

aún no han entrado en la etnicidad²¹—, sobra en el proyecto de ciudad turística que estos agentes intentan producir.

En el escenario de estos conflictos por el uso del suelo y el derecho a estar y existir tanto física como simbólicamente en la ciudad, la declaratoria de Palenque de San Basilio como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial (Unesco, 2005) supone un evento de quiebre que marca un antes y un después en la valoración concedida a las palenqueras y a los demás miembros de la comunidad, más allá de que estén residenciados o no en Palenque.

Si el giro multicultural consagrado en la constitución de 1991 y el conjunto de normas derivadas de la implementación de las políticas de discriminación positiva²² les permitió a los palenqueros la entrada en la etnicidad e invertir el estigma que arrastraban, por cuanto empiezan a ser representados a partir de sus rasgos culturales y no de categorías raciales fundamentados en la apariencia (Cunin, 2003), la patrimonialización contribuye a afirmar la valoración positiva de las manifestaciones culturales de la localidad²³. Estas descansan en su historia libertaria, toda vez que se reconocen las luchas de sus antepasados en pro de lograr su libertad frente a la Corona española, y un conjunto de

²¹ La entrada de los palenqueros en etnicidad se asegura con la constitución política de 1991. En esta, según Uprimny, se establece que “Colombia es una república pluralista, que reconoce la autonomía territorial y protege la diversidad étnica y cultural como bases de la nación colombiana. Es pues una constitución multiétnica y multicultural, que expresamente, en su artículo 70, reconoce la igualdad y dignidad de las distintas culturas que conviven en el país y ve en ellas el fundamento de la nacionalidad” (Uprimny, 2016). Cunin, 2003, atendiendo esta realidad política y jurídica, ofrece una detallada reconstrucción del proceso que le permitió a los palenqueros adquirir un nuevo estatus valorizado y reemplazar las definiciones fundamentadas en la “raza” por las fundamentadas en la “cultura”.

²² Véase: Ley 70 de 1993.

rasgos culturales que se consideran huellas o pervivencias de culturas originarias de África²⁴.

En este contexto de resignificación de las identidades, las prácticas de representación hacia la palenquera comienzan a transformarse, en tanto se le considera, ya no una simple vendedora ambulante sino alguien que atesora, por sus orígenes, un pasado memorable y un conjunto de rasgos raciales y étnicos que la significan como un “otro” distinto, reconocido y atrayente. Es de esta forma como su presencia, antes considerada incómoda y fuente permanente de conflictos, empieza a tolerarse, e incluso, recibir con agrado. Esto es especialmente cierto en el caso de eventos institucionales y otros propios de la industria del turismo (ferias, congresos, recibimiento de personalidades, etc.), donde su figura agrega un toque de “diferencia”, que se apropia y moviliza como estrategia de marketing turístico. Ahora puede coexistir, como lo muestra la publicidad turística, junto a las imágenes que refieren el patrimonio material.

La nueva valoración dada a las palenqueras provoca que se le abran las puertas en los escenarios vetados y aún en otros que se consideran impensables, como el Concurso Nacional de Belleza, un certamen considerado en diversos sectores del país como clasista, e incluso, racista. Todas las discusiones generadas en torno suyo no han impedido que, en los últimos años, luego de la coronación de la nueva soberana de los colombianos, esta sea retratada en sus primeros actos como reina con una palenquera. La escena se repite año tras año y recibe el cubrimiento de los medios de comunicación, quienes se encargan de mostrar al público el encuentro fraterno entre dos de las mujeres

²⁴ Entre el repertorio de rasgos culturales destacan: la lengua criolla palenquera, el ritual fúnebre del lumbalú, las prácticas de medicina tradicional y la música, con ritmos como el bullerengue.

con más arraigo en el imaginario local y nacional. Este encuentro sugiere la coexistencia armónica, en el país multicultural, de diversas culturas y razas²⁵.



Figura 1.8: Palenquera con Reina Nacional

A la izquierda, imagen sobre el cubrimiento televisivo realizado a la fotografía de la reina recién electa con la palenquera. A la derecha, la foto que evidencia el tradicional encuentro.

En una ciudad acostumbrada a rendir honores en sus monumentos al conquistador y colonizador europeo, la palenquera tiene estatua. Otras “reproducciones” de ella, fabricadas en otros formatos (estatuillas, pinturas, grabados, etc.) y a razón de propósitos distintos (arte, souvenir, postal, libro de fotografías, etc.), también abundan en un sinnúmero de presentaciones al alcance de diferentes públicos, demostrando el posicionamiento como atracción turística de la palenquera. Su apropiación como ícono turístico de Cartagena y del país se debe precisamente al reconocimiento alcanzado en el imaginario colectivo.

²⁵ Elisabeth Cunin (2003) sostiene que frente a la vigencia de las figuras de la reina nacional y la palenquera, la India Catalina, otro de los símbolos turísticos de la ciudad, ha quedado relegada al pasado. Lo indígena, a diferencia de lo europeo o africano, está así cada vez más excluido de las prácticas de representación y de las formas de (auto)definición e interacción construidas en la vida social a partir de categorías raciales y/o étnicas.

En la publicidad turística aparece en diversos planos (imágenes de medio cuerpo, de cuerpo entero desplegando su largo traje colorido, etc.), sola o acompañada (por turistas, celebridades, otras palenqueras, etc.), situada en diferentes escenarios (calles, plazas, edificaciones, monumentos, etc.) y cumpliendo funciones diferentes: saludos, bienvenida, comercialización de frutas, personaje célebre.

Pero es en persona, haciendo las veces de pieza viva de museo, donde el funcionamiento de la palenquera como atracción adquiere toda la dimensión. Los turistas que realizan sus recorridos se detienen ante ellas para observarlas, fotografiarlas y, así mismo, hacerse fotos con ellas; las palenqueras acceden dispuestas a estas últimas siempre que se les reconozca monetariamente el servicio o experiencia turística facilitada. Este particular evento, en un contexto de consumos de imágenes, permite a quienes vienen de afuera vivir en el lugar turístico la experiencia que otros visitantes ya vivieron y registraron, para conocimiento público, en redes sociales y páginas electrónicas. La sola búsqueda en Google arroja, al introducir la expresión “palenqueras”, 226 mil resultados²⁶.

Cotizada su imagen como atractivo turístico con motivo de la patrimonialización de Palenque de San Basilio, las autoridades y los agentes vinculados al turismo se han apropiado de ella para significar el patrimonio intangible de la ciudad, incorporándola, oficialmente, a la oferta de turismo cultural. Así se evidenció en 2014, cuando en un acto público el alcalde mayor de la ciudad y el director de la Escuela de Gobierno y Liderazgo de la época hicieron la entrega de uniformes a 25 palanqueras para apoyar sus actividades en el Centro Histórico. Su renovado estatus como ciudadanas y actores protagónicos del

²⁶ Consulta efectuada el día 15 de mayo de 2019.

patrimonio inmaterial de la ciudad quedó registrado en la manera como el diario abordó esta noticia: “**Las palenqueras de Cartagena**²⁷ hacen parte del patrimonio cultural e inmaterial de la humanidad declarado por la UNESCO debido a las características únicas en su historia, formación, cultura y lengua” (*El Universal*, 12 de agosto de 2014).



Figura 1.9: Entrega de uniformes a las Palenqueras

Alcalde de Cartagena entrega uniformes a las palenqueras y las reconoce como patrimonio de la ciudad.

Confeccionada su imagen, la que se desea proyectar, las palenqueras solo existen como palenqueras si atienden el guion establecido para ellas. Llevar el uniforme o el traje largo colorido, apropiar una cierta manera de estar, ritualidades y normas de interacción

²⁷ Las negritas son nuestras. Nótese que en el texto no se hace mención a Palenque de San Basilio y que al señalar la declaratoria de la Unesco para vincular a las palenqueras se acude a la realizada por este organizado para Cartagena: “Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad”. La declaratoria de Palenque corresponde a “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad”.

es lo que les permite seguir siendo estas palenqueras distinguidas que ahora son. El uso excesivo de imágenes en los textos turísticos para significar su condición de “otro” diferente, sugiere que estas representaciones focalizan su apariencia, sus marcadores raciales distintivos.

1.3.3.2. SOBREEXPOSICIÓN Y SUB-EXPOSICIÓN IDENTITARIA: ANÁLISIS SEMIÓTICO-DISCURSIVO DE LA REPRESENTACIÓN DE LAS PALENQUERAS EN LA COMUNICACIÓN Y ESCENARIOS TURÍSTICOS

1.3.3.2.1. La imagen como modo semiótico dominante en la confección de la “diferencia” de la palenquera

El análisis de las prácticas de representación de la “diferencia” concede especial atención a las producciones discursivas a través de la cual esta es significada²⁸. Si bien durante muchos años las modalidades oral y escrita de la lengua han resultado un campo de trabajo expedito para este tipo de estudios, la emergencia y desarrollo de la comunicación multimodal²⁹ en las sociedades contemporáneas plantea la necesidad y el desafío de

²⁸ “La enunciación siempre viene de algún lado. No puede venir desde ningún lugar, desde ninguna posición. Siempre se posiciona en un discurso específico” (Hall, 1991).

²⁹ De acuerdo con Kress y Van Leeuwen (2001), la multimodalidad refiere el “uso de varios modos semióticos en el diseño de un evento o producto semiótico, así como la forma particular en la que estos modos se combinan [...]”. “En el enfoque multimodal se intenta se intenta comprender todos los modos de representación que entran en juego en el texto, con la misma exactitud de detalles y con la misma precisión metodológica que es capaz de alcanzar el análisis del discurso con el texto lingüístico” (Kress, Van Leeuwen y Leite García, 1997: 375).

examinar cómo desde la compleja articulación de los distintos modos semióticos – lenguaje, música, gestualidad, etc.– también se construye y significa la “otredad”.

Por su carácter multimodal, la gran mayoría de los textos turísticos representan una fuente valiosa para este tipo de análisis, más aún cuando la propia actividad turística promueve, y de hecho así se promociona, el encuentro entre culturas –con el otro diferente–, a través de la experiencia del viaje. El turismo, como ha insistido la antropología, tiene mucho que ver con atravesar fronteras étnicas: “el turismo implica un cruce consciente de las fronteras étnicas y es, por eso, un caso particular de relaciones étnicas” (Berger, 1980, citado por Cunin, 2006: 6)

En los textos turísticos de Cartagena, con frecuencia colmados de imágenes que representan el patrimonio material, la palenquera es quien mejor representa ese “otro” racial y étnico que se ofrece como distinto. Sin mayor presencia de nativos en las publicaciones turísticas que realizan la descripción de monumentos y edificaciones antiguas, ni de signos culturales que informen acerca de prácticas, manifestaciones y referentes identitarios del patrimonio inmaterial o intangible de la ciudad, sobre su figura recae el peso de la representación de la “diferencia”, incluso de aquella que se reconoce o puede ser reconocida como “afro”.

Este predominio de la palenquera en la representación de la “diferencia” se corresponde con su profusa circulación en textos turísticos producidos por diferentes agentes (entidades gubernamentales, agentes privados, medios de comunicación, etc.) y la visibilidad que tiene, ya en persona, en los sectores de mayor tránsito de turistas y

visitantes. De hecho, son estos últimos quienes más “consumen” su imagen, al tomarle fotografías o fotografiarse con ella durante los recorridos. El argumento de que “la palenquera es la vendedora ambulante más fotografiada del mundo” (Todoviajar.com, 2012) se apoya en esta evidencia, que resulta familiar para cualquier paseante u observador en el Centro Histórico de Cartagena. Y, además, para quien indague sobre ella en la Web, donde circulan miles de imágenes suyas.

Lo anterior indica que, al igual que los agentes arriba citados, los turistas y visitantes también son agentes productores de la “diferencia”. Puede que sus motivaciones no sean las mismas que la de los agentes involucrados en la industria de los viajes, quienes suelen actuar desde el interés particular de quien contrata y/o diseña estrategias de marketing, pero al fotografiar, y sobre todo al editar y/o compartir en las redes las tomas hechas, los visitantes se vuelven agentes activos de la producción de “la diferencia”. O, cuando menos, ayudan a fijarla, reproduciendo las representaciones ya conocidas que se tienen de ella.

Lo anterior ayuda a comprender por qué las representaciones de las palenqueras son tan similares en los textos turísticos y fotografías de los turistas. La reproducción mecánica de la “diferencia” vista antes del viaje, posiblemente en una guía turística o portal virtual, no genera conflictos al tratarse de una “diferencia” conocida que se corresponde con la esperada y se imagina auténtica. Por eso las palenqueras, como coproductoras de su propia imagen en este tipo de situaciones, también reaccionan por igual, siguiendo un ritual aprendido y miles de veces repetido, frente al lente de cámaras y acompañantes distintos.

El uso privilegiado de la fotografía en los textos que realizan la representación de la palenquera como signo cultural “afro” indica que en la significación que se hace de ella la imagen es el recurso³⁰ o modo semiótico predominante. Esto es bastante claro en la fotografía, en su funcionamiento como medio autónomo³¹ –la sola fotografía en la web, por ejemplo–, pero también en los diferentes textos turísticos. Esta observación, obliga a evaluar el potencial que tiene este modo en la construcción de la “diferencia”, más aún cuando la revisión de los materiales acopiados para el presente análisis confirma que el texto lingüístico, oral o escrito, tiene escasa participación en ello.

Esta lógica de la representación que reduce casi que por completo a la palenquera al modo semiótico de la imagen, se repite por igual en guías turísticas, folletos, catálogos, volantes, afiches y páginas web, privándola de otros significados que no alcanza a expresar, por sí sola, la modalidad visual. Esta focalización en la imagen también es notoria en otras producciones discursivas situadas por fuera del ámbito del turismo.

Llevando sobre su cabeza el peso de la representación del legado “afro”, la palenquera es así sólo una imagen exótica explotable en razón de los signos de alteridad que porta. Si no se dice nada sobre ella es precisamente porque tiene la capacidad necesaria para funcionar, a partir de sus marcadores raciales, por sí misma, como “otredad”. Al ser depositaria de “huellas de africanía”, para usar la expresión acuñada hace varios años por

³⁰ Siguiendo a O’ Halloran, K.L, “[...] se utilizará la expresión *recurso semiótico* para describir los recursos (o modos) (es decir, el lenguaje, las imágenes, la música, la gestualidad y la arquitectura), que se integran en forma transversal en *modalidades sensoriales* (por ejemplo, visual, auditiva, táctil, olfativa, gustativa, quinésica) en los textos, discursos y actividades multimodales, a los que llamaremos colectivamente fenómenos multimodales (2012: 76).

³¹ “El *medio* es el canal a través del cual se materializan los fenómenos multimodales (es decir, los periódicos, la televisión, la computadora o diversos objetos y hechos materiales)” (O’ Halloran, K.L, 2012: 77).

Nina S. Friedemann (1983) en sus estudios sobre Palenque de San Basilio, es objeto de una puesta en escena que instrumentaliza los significados atribuidos al cuerpo negro.

El no desarrollo en su representación de significados étnicos, que bien podrían demandar una presencia más activa de otros modos semióticos y modalidades tal como ocurre en el propio palenque de San Basilio con las exposiciones orales que realizan los guías de turismo, para narrar la historia de la localidad y describir los rasgos culturales que más la identifican³², así lo demuestra. De hecho, en la población no existen las palenqueras tal como se conocen en Cartagena ni constituyen, por lo tanto, un atractivo turístico. Las prácticas de representación de la comunidad priorizan los aspectos que remiten a la diferencia cultural. En este contexto, los guías hablan de las mujeres de la población para destacar, en el caso de las que elaboran y comercializan alimentos, sus aportes a la economía familiar: “la mujer palenquera es la primera microempresaria del país”, afirman algunos. La palenquera que ha posicionado la industria del turismo no tiene así mayor presencia en la oferta ni la promoción y/o comercialización del destino³³.

1.3.3.2.2. Las imágenes de las palenqueras en el espacio visual: protagonistas de las portadas

La explotación en Cartagena de las características raciales de la palenquera ocasiona que esta última, o las imágenes que la representan, aparezcan en los textos turísticos de cierta

³² El desarrollo de actividades etnoturísticas en Palenque se consolida con su declaratoria como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad (Unesco, 2015).

³³ El operador turístico Asopradoce, en cuanto desarrolla como una de sus líneas de servicio la comercialización de dulces típicos, es el único que utiliza la figura de la palenquera en materiales de promoción.

manera: mucho más en los exteriores, por ejemplo, en las portadas de folletos, guías de turismo o el banner principal de un portal web, que en los interiores de las publicaciones. En la medida que la entidad social que produce el texto tiene un carácter más institucional o formal (gremios hoteleros, agencias de viajes, entidades gubernamentales, etc.) esta tendencia es más clara.

Sin embargo, la aparición de la palenquera en la parte frontal de un folleto o de una guía no asegura que sea objeto de descripción como atractivo turístico. Suele ocurrir, más bien, que desde el punto de vista semántico los temas desarrollados se refieran al patrimonio material, los cuales sí dominan los interiores de las publicaciones y reciben la atención del modo escrito. Esto no es incompatible con el hecho de que, ya como imágenes del patrimonio o atractivos turísticos, estos atractivos también tengan una presencia destacada en la comunicación turística del patrimonio. El espacio ganado por la palenquera no sustituye aún, pese a la fuerza que muestra, el poder de los íconos tradicionalmente utilizados en la representación del patrimonio material.

En las situaciones donde la palenquera comparte el mismo espacio visual con estos iconos, el tratamiento, que se refiere más que todo a relación que se establece entre unos y otros en los textos, señala formas sociales de apropiación y valoración distintas del patrimonio, tal como se ilustra en los siguientes casos:

El primero, que es especialmente significativo por el contexto en que ocurre, se presentó en noviembre de 2007 con motivo de la celebración en la ciudad de la XVII

Asamblea General de la Organización Mundial del Turismo. Para la ocasión, Proexport³⁴ y la Corporación Turismo Cartagena de Indias produjeron un video para realizar la presentación de los atractivos de Cartagena. Esta presentación tomó forma en el video a través de un recorrido panorámico por los mismos, registrados con especial cuidado por una cámara mientras una voz en off ofrecía detalles de su valor histórico y cultural. La participación de la palenquera en la pieza audiovisual fue constante, pues ella marcó con su andar cadencioso, como una modelo invitada especialmente para la ocasión, cada uno de los lugares seleccionados. De esta forma, sin derecho a la palabra, a que se dieran detalles su oficio, perfil social o identificación racial o étnica –apenas dos años atrás Palenque de San Basilio había sido declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad– pasó a convertirse en la agraciada anfitriona que da la bienvenida a Cartagena y acompaña la presentación de su patrimonio.

Así, la presencia de la palenquera viene a ser un complemento, una especie de decorado en el paisaje arquitectónico que atesora la ciudad antigua como herencia del período colonial. Si su presencia se reduce a la imagen, si este es el modo semiótico que la significa, es porque es definida a partir de lo que se puede ver de ella. La palenquera, apenas mencionada en el video (“Una mujer que lleva en su cabeza las frutas del trópico”³⁵), está allí, aunque no se explicita, por sus marcadores raciales y porque es el “otro” exótico. Por eso sobran las palabras, lo atractivo de la palenquera como recurso turístico está en su apariencia.

³⁴ Organización del orden nacional que se encarga de la promoción comercial de las exportaciones no tradicionales, el turismo internacional y la inversión extranjera en Colombia.

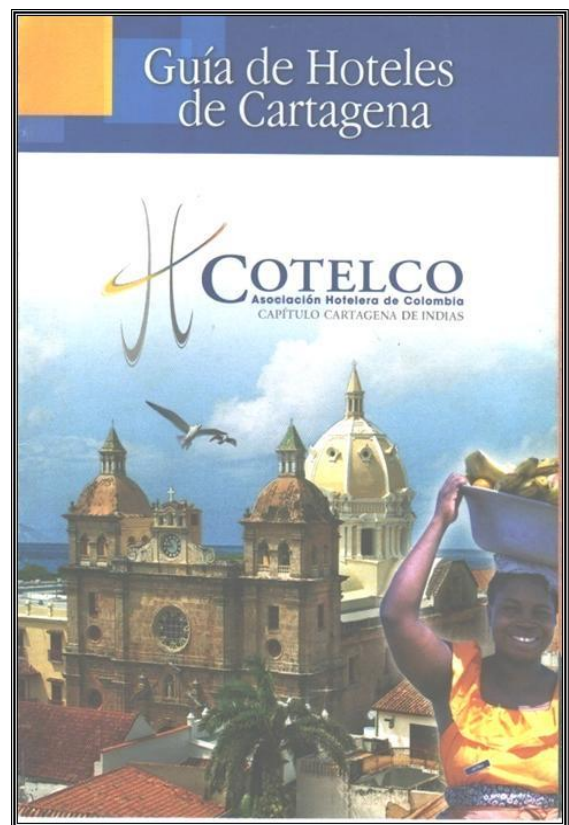
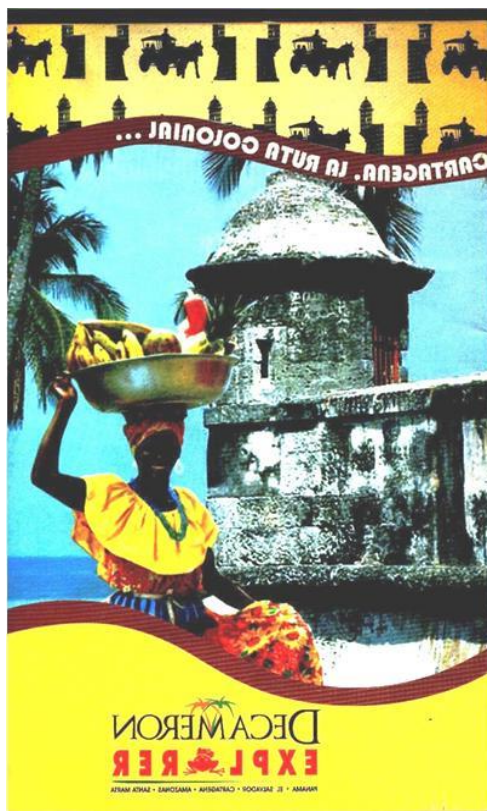
³⁵ Es la única mención que se hace de ella en el video.

Esta apariencia que remite al “otro” exótico venido de África –así lo sugiere la “geografía del simbolismo” (De San Eugenio, 2012) movilizada– es lo que valida el uso de la imagen como recurso o modo semiótico privilegiado y su puesta en valor. Esta lógica acompaña el recorrido de la palenquera en los textos turísticos institucionales y los eventos a lo que es invitada. Se le suele ver recibiendo a los pasajeros de los cruceros a su llegada a la Sociedad Portuaria de Cartagena o, ya en el aeropuerto, a cuanto ilustre personaje arribe; sirviendo frutas o dulces en los eventos que fijan su sede en la ciudad; haciendo más “vistosos” los escenarios por los que desfilan reinas, presidentes, empresarios, estrellas del espectáculo...

En los materiales impresos se documenta esta coexistencia en el mismo espacio visual, con los propósitos y efectos de sentido similares. Los textos que se analizan a continuación (ver imágenes 8 y 9) corresponden, en su orden, a materiales de publicidad comercial producidos por una acreditada cadena internacional de hoteles y una de las agremiaciones hoteleras con presencia en la ciudad. Así se aprecia en los propios materiales: en el texto 8, la identidad social del agente turístico aparece indicada con el logo que lo identifica en la parte inferior de la página, sobre el centro de la misma. En el texto 9, la identidad social del gremio aparece señalada, también a través del logo, entre la mitad y la parte superior de la página, al centro. Esta ubicación le da plena visibilidad.

Perteneciendo a géneros distintos (el texto 8 es un volante, el 9 una especie de catálogo o “guía de hoteles”, que es el título que se da), ambos tienen en común el propósito de comercializar servicios relacionados con la logística de los viajes. El título que da nombre al texto 4 lo expresa con total claridad (Guía de hoteles de Cartagena) y también, aunque

de manera más sugerente el texto 3. Este ofrece la experiencia del viaje a Cartagena bajo el llamado de “Cartagena, la ruta colonial”, en el encabezado del texto. Justo encima de él aparecen las siluetas de dos iconos turísticos que, por ser ampliamente conocidos y repetirse en el encabezado, evocan esa ruta: la garita de la muralla y el coche o carruaje colonial. El prestigio de la agencia, las imágenes que llenan el cuerpo del volante y la presencia que certifica en otras ciudades y países (debajo del logo, en la parte inferior, menciona algunos de estos lugares), la sitúan como una empresa que, igualmente, comercializa servicios relacionados con la logística (transporte, alojamiento, recorridos) de los viajes.



Figuras 1.10: Publicidad comercial con imagen de las palenqueras

Los servicios publicitados en estos textos están bien delimitados en la industria del turismo y se entiende el interés de los agentes locales de darlos a conocer entre el público. Lo que no se entiende es la utilización de la imagen de la palenquera, sobre todo porque los servicios ofrecidos están bien definidos. La ruta colonial del texto 8 propone un viaje para recontrarse con una ciudad cargada de historia que atesora un patrimonio cultural invaluable; ese, anunciado en el encabezado con las siluetas de los íconos turísticos mencionados y expuesto con mayor claridad en el cuerpo del volante por medio de una fotografía de la garita, no es otro que el patrimonio material. La posición de la garita en el espacio visual –centrada a la izquierda, con proyección hacia arriba) y su tamaño, mucho mayor que cualquiera de los otros elementos que componen el frente del volante, a los que parece arrinconar, así lo confirma. Sin embargo, a pesar de esta evidencia lograda por la actuación conjunta de los modos semióticos, la palenquera hace presencia.

De igual forma, con características semejantes, es incorporada en el texto 9. En él también queda claro, por la ubicación y tamaño de la fotografía que domina el espacio visual de la portada, la cual ofrece una panorámica del Centro Histórico en la que sobresalen sobre el tejado de las casonas antiguas la torre de la Iglesia San Pedro Claver y la cúpula de la Catedral Santa Catalina de Alejandría, que el patrimonio material constituye el principal motivo de la visita. La presencia de la palenquera vuelve a interpretarse, de nuevo, poco pertinente temáticamente pero llamativa. Su protagonismo está fundamentado en su capacidad para atraer la mirada.

Para fundamentar mejor esta última valoración, que hasta aquí se ha construido sobre una lectura semiótico discursiva de la distribución de los elementos en el espacio visual

y sus relaciones, es importante hacer notar que, en ambos textos, la aparición de la palenquera ocupa el lado derecho de la página, de la mitad hacia abajo, siendo esta localización más cierta en la imagen 9, donde incluso parte de su cuerpo es recortado. La localización corresponde así, según el cuadrante establecido para estudiar los valores de significado implícitos en el diseño de la página en occidente (ver imagen 10) –el volante y la portada, se cuentan aquí como tal– a lo nuevo (derecha) y real (abajo). Mientras lo nuevo sitúa en el valor de la información aquello que se desconoce, que se presenta ahora como novedad frente a lo conocido (izquierda), lo real, desde una dimensión ontológica, equivale a aquello que no corresponde al ideal (arriba):

En lo referente a la tarea de elaborar textos coherentes, señalamos aquí cierto empleo del espacio visual (la página, una parte del piso, una pared, una superficie rocosa, una placa, etc.) que asocia significaciones regulares a partes de ese espacio. En relación con la “página” en sociedades occidentales alfabetizadas, en la que existe una dirección de lectura de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo [...], postulamos una distinción de izquierda derecha y de abajo-arriba, de suerte que pueden formarse cuatro cuadrantes.

Asignamos el valor de lo *real* a la sección inferior de una imagen y asignamos el valor de lo *ideal* a la sección superior. Cada uno de estos valores puede tener significaciones particulares en determinados contextos, por ejemplo, ideal puede significar distante en el tiempo, ya sea en el pasado o en el futuro: una “forma ideal”, un “deseo ideal”, etc. *Real* puede tener las significaciones específicas de “aquí y ahora”, “empíricamente así”, etcétera.

La distinción izquierda-derecha tiene una significación diferente: la izquierda, considerada como el punto de partida (de la lectura de un renglón), tiende a poseer significaciones como (lo que se considera) *conocido*, “lo dado por sentado”, “lo que se supone que es así”, etc. La derecha, considerada como el punto terminal, tiende a tener significaciones como *lo que es nuevo*, “lo que es una instancia (de lo dado por sentado)”, etc. En otras palabras, la distinción de arriba a abajo se relaciona con juicios ontológicos, en tanto que la distinción izquierda-derecha se relaciona con la condición de la información (Kress, Leite García & van Leeuwen, 1997: 394, 395).

De esta forma se tiene que, en los textos turísticos, el ideal está dado por la posibilidad de vivir a través de la experiencia del viaje un desplazamiento imaginario al pasado para, desde el presente, con la comodidad que ofrece la ciudad moderna, con su línea de hoteles fantásticos, disfrutar el encuentro con su historia y los referentes conocidos del patrimonio material. La experiencia del viaje da la posibilidad, como novedad (lo nuevo), de disfrutar igualmente de otros atractivos que enriquecen la experiencia del viaje. En la cotidianidad de la ciudad (lo real) esto cobra vida en las interacciones que se pueden construir en los mismos recorridos. Así, la palenquera se significa como una novedad cierta, accesible, que agrega un plus de distinción, a la ciudad patrimonial. Su colocación la prioriza, como ocurre en el texto 8, frente a otros elementos. En él se percibe el mar Caribe, la palmera –imágenes representativas del turismo de sol y playa–, pero no logran el protagonismo de la palenquera. Los dos ejemplos citados ilustran el lugar, no tanto físico como simbólico, que tiene la imagen de la palenquera en los textos turísticos: en el paisaje de la ciudad amurallada, que representa el patrimonio realmente apreciado, ella, sin tener la misma jerarquía, aporta variedad, algo nuevo. Con su cuerpo negro, desplegando sonriente su pollera y acompañada de su palangana de frutas del

trópico, tan exóticas como ella, es incorporada como atracción. Esto es así porque es un signo cultural que expresa la diferencia.

Frente a este tipo de publicaciones institucionales, que tienen un evidente propósito comercial, la palenquera es a menudo significada en las publicaciones que realizan los propios visitantes y turistas en revistas, redes sociales y blogs de viajeros. Aunque el modo predominante es la imagen, porque es el que mejor da cuenta de sus signos de otredad, los mensajes escritos son importantes, principalmente porque expresan, aun siendo breves, significaciones. Estos sentidos, lejos de apartarse de lo significado a través de la imagen, tienden a reforzar la “diferencia” construida a través de ellas. Se trata, en efecto, de mensajes en los cuales la palenquera, ya como el ser humano a quien fotografiaron o pidieron compañía para hacerse una foto, resulta racializada. Sus definiciones se hacen más que todo a partir de categorías raciales, que invocan atributos de la raza negra, a los que se adicionan otros más, como su alegría, desparpajo, colorido, que juegan a favor de su exotización:

Las “Palenqueras de Cartagena” son esas hermosas mujeres que deambulan por las extensas franjas de tierra del Caribe Colombiano, con sus enormes sonrisas, vestidas de arco iris y un menú de los más exóticos frutos característicos de nuestra tierra. Llevan con orgullo en su sangre las raíces africanas y antojan a los transeúntes con una exquisita mezcla de sabores, gustos y colores, representados en frutas como mangos, bananos, sandías, piñas y papayas que llevan sobre su cabeza. Con sus coloridos vestidos y mirada penetrante, inspiran a su paso a propios y extraños que rápidamente las identifican por su amabilidad, frescura y alegría propias de la cultura afrocolombiana. Se las conoce como “Palenqueras”.

Morenas hermosas que seguro recordarán aquellos que han atravesado las murallas de Cartagena”. (Colombiamanía.com).

“[...] colorido, como los colores policromáticos de las palenqueras que venden ensaladas de frutas en tazones y mesitas de madera [...]” (Blog Patonenado)

“Vestidas con coloridos trajes y luciendo una gran sonrisa, las palenqueras embellecen el Centro Histórico de Cartagena de Indias, convirtiéndose en parte del paisaje. La razón se debe a sus orígenes, pues estas mujeres que con gran amabilidad venden frutas tropicales y deliciosos dulces típicos, son oriundas del primer pueblo libre de esclavos en América, denominado San Basilio de Palenque” (*Dónde*, Guía turística de Cartagena)”

Un aspecto recurrente en las descripciones realizadas de las palenqueras es el empleo de formas lingüísticas, especialmente adjetivos, que expresan significados asociados a lo sensorial, sobre todo al color. Estas son evidentes en las descripciones de su traje, accesorios, frutas, etc., y menos en las referencias al color de piel, el cual es aludido a través de eufemismos (Ej.: “morenas”) y construcciones que remiten a sus orígenes: “la razón se debe a sus orígenes”, “Llevan con orgullo en su sangre las raíces africanas”. El campo semántico de la “belleza” (“mujeres hermosas”, “embellecen el Centro Histórico de Cartagena) destaca, confirmando el predominio de lo sensorial.



Figura 1.11: Turistas posando con palenquera para fotografías

Definida por su apariencia, por todo cuanto hay en ella de exótica, las palabras sobran y la imagen es el modo semiótico que se convierte en dominante en la representación de la “diferencia”. Esto transmite una enorme responsabilidad tanto al sujeto que ve como al que es visto, por cuanto terminan siendo corresponsables, con mayor o menor consciencia, de la construcción de la “diferencia”. Este principio, aplica incluso en el caso de la fotografía que podría considerarse un medio transparente que reproduce con fidelidad la realidad.

1.3.3.2.3. Las imágenes de las palenqueras en el espacio visual: los colores significan “la diferencia”

Esta intención de captar y reproducir la realidad lo más fielmente posible, para que ella transparente la “diferencia” en todo su esplendor sirve para evidenciar que, contrario

a lo que ocurre con las fotografías, que tienen una amplia circulación, las imágenes que rehúyen este propósito –las surrealistas, por ejemplo–, son escasas. Esto es más cierto aún en los textos turísticos, donde poner de presente los marcadores de “diferencia” se convierte en una necesidad.

Este interés por fotografiar y exhibir a las palenqueras, “tal cual como son”, se manifiesta en la producción de imágenes fotográficas en primer plano, donde se pueden apreciar con total claridad los rasgos físicos y la indumentaria que, en conjunto, las distinguen como mujeres hermosas, alegres y coloridas, auténticas representantes de la “raza negra”. Más aun, se puede decir que en la producción de imágenes en primer plano, aquellas tomadas, en lo que en el lenguaje fotográfico se llama “plano medio”, “plano medio corto”, “primer plano” y “primerísimo primer plano”, son las más habituales, en tanto facilitan una mayor visualización de ella como sujeto protagonista. Corresponden más, por tanto, al tipo de fotografía de retrato. Las fotografías de “plano entero”, también habituales, se utilizan para registrarla de cuerpo entero, lo que da la oportunidad de apreciarla de pies a cabeza, con su palangana. En este tipo de fotografías puede aparecer sola o acompañada. Las tomas en “gran plano” y “plano general”, en tanto permiten un encuadre más general que abarca el paisaje en que se encuentra, son menos frecuentes, prácticamente inexistentes.



Figura 1.12: Fotografía plano medio de la palenquera

La producción de este tipo de imágenes que focaliza a la palanquera como el centro de atención se logra a través del encuadre, recurso técnico que facilita la captura deseada de la persona a retratar –en ello el zoom es fundamental–, o bien, a través del empleo de aplicaciones para edición que vienen incorporadas a las cámaras digitales y teléfonos de última generación. La técnica y la tecnológica, unida a la subjetividad que atraviesa la

mirada de quien ve, aparecen como elementos importantes en la (re) producción. La cuestión de si la fotografía posibilita una captura fidedigna del mundo real o interviene de algún mundo en su transformación, cuestión que planteó Barthes en su libro *La cámara Lúcida* (Kress, Van Leewen & Leite-García, 1997), queda resuelta.

En la fotografía digital, las opciones de retoque que ofrecen las diversas herramientas y aplicaciones que vienen incorporadas a los dispositivos (cámaras fotográficas, móviles), que se adquieren en el mercado o descargan a través de la Internet, posibilitan, atendiendo los propósitos del productor o las expectativas del público al cual van dirigidas, intervenirlas para “mejorarlas” o generar los efectos deseados. Esto funciona tanto para las imágenes ya realizadas como para nuevas capturas. El oficio del fotógrafo, bien sea profesional o aficionado, tiene mucho que ver, entonces, con la edición: la palabra Photoshop, que nombra una de los programas más utilizados para este fin, traduce, precisamente, “taller de fotos”.

La posibilidad cada vez más cierta de intervenir la realidad para transformarla por medio de estos recursos deviene así importante en la producción y reproducción de la “diferencia”, sobre todo en casos como el presente, donde el color es parte sustancial de la misma. La atracción que genera el cuerpo negro de la palenquera y su policromática indumentaria obliga a buscar encuadres y efectos, de luz, brillo y color, que detallen su figura, sus rasgos, su exotismo. De ahí la preferencia por los planos que la acercan visualmente y logran, con el aprovechamiento de la luz, resaltar todo cuanto hay de exótico en ella, lo que incluye a las frutas (“las deliciosas y exóticas frutas del trópico”).

Junto su cuerpo negro perfectamente capturado, el colorido de las frutas que lleva en la palangana (sandía, banano, mango, papaya y piña) y del traje que luce producen una explosión cromática que hay que cuidar y, e incluso, intensificar. Este tipo de evidencias son las que han llevado a los analistas de la comunicación multimodal a definir al color como un modo semiótico a tener en cuenta en la producción de textos multimodales. En la medida que en determinados textos tiene un peso especial y que en combinación con los otros modos contribuye a la significación, no se puede desatender: “el color representa, proyecta o activa las relaciones sociales –es interpersonal [...] Poniéndolo de manera más general el color se utiliza para actuar en los demás” (Kress & van Leeuwen, 2006: 230).

Los colores que sobresalen en las fotografías de las palanqueras son el amarillo, el azul y el rojo. Estos tres últimos, clasificados como colores primarios, son dominantes en la indumentaria (traje, collares, aretes, pulseras), las frutas –aquí puede aparecer también el verde, por lo general en la corona de la piña– y el color de su piel, pues algunas, sobre todo en ocasiones especiales (participación en eventos, atención a personalidades, aparición en publicaciones y medios) se maquillan. Todos estos colores, al margen de los significados particulares atribuidos, son funcionales en la representación de la palenquera porque ofrecen la posibilidad del contraste. Ataviada con ellos –el blanco es empleado con regularidad en las blusas– los marcadores raciales de “la diferencia” se distinguen mucho más.

Este planteamiento es importante porque hace notar, tal como señaló en su momento Hall (2000), que en la construcción social de “la diferencia” el contraste es importante.

En las imágenes sobre la palenquera este contraste lo facilita el colorido de la indumentaria, como se ha mostrado en párrafos anteriores, y el visitante o turista que, percibiéndose como racialmente diferente, se fotografía junto a ella. Las fotografías que circulan en la web y diferentes textos turísticos, físicos y electrónicos, dan cuenta de este encuentro y el tipo de interacciones sociales que promueven.

Una primera observación que hay que hacer en este punto es que quienes más se toman fotos y efectivamente aparecen en publicaciones con palenqueras son sujetos de piel blanca o de apariencia blanca. Al evidenciar las fotografías y las publicaciones este acercamiento, “la diferencia” es significativa, ya no sólo en términos de su confección semiótico-discursiva, sino de lo que informa acerca de las relaciones sociales, imaginarios y actitudes de los protagonistas del encuentro. Aunque las fotografías no alcanzan a dar cuenta de todo lo que acontece en las interacciones reales que tienen lugar en calles y sitios turísticos del Centro Histórico, permiten detectar aspectos relevantes para los objetivos del presente análisis.

Teniendo en cuenta lo anterior, lo primero a destacar es que ellas ponen de presente el valor que tiene la palenquera como atracción en la visita turística. Las fotografías no registran tanto el oficio ni el producto ofrecido, es decir, la propia situación de venta, como su figura. Las fotos no muestran a una vendedora con sus compradores, como sucede en otras imágenes de interacciones comerciales similares, sino a seres humanos que se asumen diferentes y hacen de tal situación el motivo de encuentro. La foto con el otro racial y étnico distinto, en el marco de la experiencia turística, es lo que valida el acercamiento por más que en las imágenes aparezcan las frutas. De hecho, la interacción

no está supeditada a la compra de las mismas, para lo cual, por si acaso, también está el supermercado.

Los turistas posan junto a la palenquera, indistintamente de la posición que ocupen en la fotografía –centro, rodeándola, intercalados cuando estas son más de una–, para ratificar su rol y, de paso, el de ella como atracción. Mientras estos lucen relajados exhibiendo su entusiasmo ante la ocasión, las palenqueras escenifican del mismo modo su rol, mostrándose dispuestas, sonriendo, extendiendo sus trajes coloridos, abrazando al visitante. Para hacer más especial la experiencia, algunas ponen la palangana con frutas sobre su cabeza al momento de la foto para entregarles y permitirles vivir, en persona, algo muy suyo.

La circulación de estas imágenes en diferentes comunicaciones turísticas, además de que hace pública la experiencia de encuentro con el otro diferente, la promociona a potenciales viajeros, quienes a su llegada a Cartagena tendrán expectativas y pautas de comportamiento para llevar sus interacciones con las palenqueras. Muchos al verlas, por ejemplo, sienten el impulso de tomarle fotografías sin previo permiso, violando así las normas establecidas para la interacción. Estas señalan que el consentimiento para las fotografías está vinculado a la entrega de un pago o colaboración económica. El incumplimiento de esta regla molesta a las palenqueras, al punto de cubrirse el rostro y sancionar con duras palabras la conducta “ilícita”. Todo lo contrario, ocurre cuando se atiende o cumple la regla, caso que genera una respuesta diferente por parte de las palenqueras. Estos elementos de contexto condicionan y transforman la “realidad”

fotografiada y, de paso, formulan interrogantes sobre la autenticidad de la experiencia turística y las relaciones interétnicas que posibilita.

1.3.3.2.4. Sobreexposición y sub-exposición identitaria: las “opacidades” de la representación de la palenquera en los discursos del turismo

De uso común en la técnica fotográfica, los términos “sobreexposición” y “subexposición” designan, en relación con la exposición de un material fotográfico a la luz, el exceso o insuficiencia de exposición a la misma: mientras en la sobreexposición la luz abunda, en la subexposición falta. El resultado en ambos casos es una imagen defectuosa en la que, a simple vista, los detalles se pierden. Demasiado clara en el primero y demasiado oscura en el segundo.

Las imágenes que circulan sobre la palenquera en los textos turísticos no enseñan estos efectos e ilustran, más bien, lo que viene a ser una “exposición correcta”, por cuanto presentan la escena retratada con fidelidad. Su utilización en las diferentes publicaciones turísticas descansa, precisamente, en el cumplimiento de esta característica. Ellas logran visualizar con la claridad deseada a la palenquera, dando cuenta de los marcadores raciales y demás elementos que la definen como otredad y atracción.

Esta nitidez que se aprecia en las imágenes no impide que, recuperando los conceptos de sobreexposición y subexposición, se señale, ahora en sentido metafórico, su opacidad. Esto porque, como productos de las prácticas de representación de “la diferencia”,

evidencian sentidos o efectos ideológicos discutibles, siendo el más notable la conversión de la palenquera, en razón de su condición de “otro” diferente, en una especie de pieza de museo, cuyo valor reside en su exotismo.

La principal consecuencia de esta intervención es que, al fijarse unos significados por encima de otros –procedimiento frecuente en el proceso de construcción de “la diferencia” (Hall, 1997)–, precisamente aquellos que más la caricaturizan, queda reducida a la mujer negra, de vistoso atuendo, que vende frutas en el Centro Histórico de Cartagena. En la medida que se distancie o renuncie a este perfil deja de ser, incluso siendo vendedora de frutas, la palenquera “auténtica” y “célebre” que los agentes de la industria turística y los mismos visitantes han posicionado en el imaginario colectivo. Esta es la que sirve a sus intereses, aun cuando la representación ofrecida de ella la cosifique y haga defectuosos otros rasgos, historias y significados que también la definen o pueden llegar a hacerlo.

Estas palenqueras, cada vez menos parecidas a sí mismas, no son las que caminan las calles de Palenque de San Basilio, ni tampoco aquellas que salen a recorrer los pueblos y ciudades del Caribe colombiano para vender frutas y dulces típicos. Estas, no visten trajes largos coloridos ni han renunciado al pregón como recurso para atraer sus clientes; tampoco han incorporado a su repertorio sonrisas impostadas para fotografías por encargo. No han terminado convertidas, aun cuando pueden ser empujadas hacia allá – con la reactivación del turismo su número se incrementa en los sitios turísticos–, en el “otro” exótico que adorna el paisaje del Centro Histórico y los escenarios diseñados para el tránsito y disfrute de visitantes y turistas.

La opacidad que cubre las representaciones de la palenquera en el ámbito del turismo produce tal grado de confusión que los aspectos que mejor la definen comienzan a desdibujarse. Esto es lo que sucede precisamente con su oficio como vendedora de frutas, que ahora, ante el repunte de su condición de atracción, termina supeditado a tal condición. La venta de frutas y la palangana que la distingue pasa a ser algo secundario en la medida que se asume como parte del escenario para la puesta en escena de la diferencia y el desarrollo de las interacciones, donde cada uno de los participantes actúa según sus expectativas e intereses.

La ambigüedad también se extiende a los significados que refieren sus orígenes, pues las palenqueras, por mucho que su nombre las asocie a Palenque de San Basilio y que este vínculo sea explícitamente señalado en algunas intervenciones, por su gran visibilidad en Cartagena y la apropiación que de ella hace la industria del turismo, han terminado situadas espacial, temporal y simbólicamente, más cerca de esta última que de su lugar de procedencia. O, también, a medio camino entre las dos localidades, que la reclaman como propia. Palenque no desaparece de su significación, pero su presencia se vuelve más lejana, difusa. En los textos y las interacciones poco importa profundizar en él, pues la valoración de la palenquera se fundamenta en su apariencia, en los rasgos físicos que la sitúan como diferente para los intereses del turismo. Importa mostrarla y verla, tomarse una foto con ella, pero sin ahondar en su historia ni sus rasgos culturales.

Este énfasis en los marcadores que la identifican como racialmente diferente al resto de la población, sobre todo de los visitantes, propicia una representación que desatiende

y menoscaba los significados que informan acerca de su condición étnica y otras posibles construcciones identitarias que reconoce o siente cercanas. De esta forma, queda atrapada en una representación y unos significados que, como se ha mostrado, la reducen, dificultando la posibilidad de ser alguien distinto o no solo eso que se fijado en los textos turísticos y el imaginario colectivo.

Los resultados de esta particular representación de la palenquera no sólo producen efectos en ella como signo cultural. Al hacerse con la representación de lo “afro” (afropalenquero, afrocartagenero, afrocolombiano –el atuendo tricolor que en ocasiones luce refuerza esta idea–), al convertirse en un referente privilegiado de todas estas construcciones identitarias, todas ellas reciben, de manera indirecta, las opacidades de una “diferencia” construida a partir de un repertorio de significados controvertibles, en razón de su incapacidad para dar cuenta de la realidad significada, con sus múltiples matices.

El asunto, así, pasa menos por cuestiones de técnica fotográfica y efectos de brillo, luz y color, y más por la adopción de una nueva manera de ver que capte aquello que existe detrás de la superficie y por fuera de los intereses del marketing turístico. Entre más estereotipada sea esta “diferencia”, menos posibilidades quedan para la activación de otros significados y la elaboración de relatos e imágenes que aborden otras facetas de ella. Una foto bien lograda de la palenquera puede ser tan defectuosa como aquellas imágenes sobreexpuestas o subexpuestas.

CAPÍTULO II

REPRESENTACIONES DE PALENQUE DE SAN BASILIO EN EL DISCURSO TURÍSTICO

Desde hace varios años, en las representaciones de Cartagena a través del discurso turístico, ya sobresalía la imagen de la palenquera en los textos que realizan la promoción y/o comercialización de la ciudad. Esto me llevó a afirmar en un artículo (Ávila, 2011) que tal imagen no sólo compartía, sino que les disputaba el protagonismo, a sus íconos más representativos: la Torre del Reloj, el Castillo de San Felipe y la garita del cordón amurallado.

La palenquera, en su publicitada representación refiere una mujer negra que comercializa frutas tropicales y/o dulces en las zonas turísticas de Cartagena. La ponchera que sirve de recipiente y también hace las veces de vitrina para sus productos, así como su colorida indumentaria, la distinguen de manera particular, convirtiéndola en ese otro exótico que atrae con facilidad la mirada turística. Transformada en atracción ha pasado a ser, como anuncian diversos textos turísticos, “la vendedora ambulante más fotografiada del mundo”.

Su posicionamiento en la publicidad turística evidenciaba dos aspectos: era un referente del patrimonio inmaterial y, adicionalmente, un signo cultural afrocolombiano. Si en mis investigaciones lo primero me permitió examinar el repertorio de significados e imágenes que configuran el patrimonio cultural –éste pasó a liderar la oferta turística de Cartagena tras su declaración como patrimonio de la humanidad (Unesco, 1984) –, lo segundo me llevó a revisar el lugar asignado a las identidades en una ciudad donde se mantienen vigentes, en parte como resultado de su historia colonial, importantes conflictos socioraciales.

El lugar de origen de la mayoría de las palenqueras es Palenque de San Basilio, un pequeño pueblo de población negra localizado a sesenta kilómetros de Cartagena. A pesar de que en el poblado estas mujeres ya no cumplen la función turística que desempeñan en Cartagena, ellas hacen notorio el vínculo entre ambas localidades. Un vínculo más complejo de lo que a simple vista parece, en razón de que Palenque también ostenta la condición de Patrimonio de la Humanidad. De hecho, fue la declaratoria como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad (Unesco, 2005) la que validó el uso de la imagen de la palenquera en Cartagena. Antes de este acontecimiento, cuando solo era una vendedora ambulante más de los miles que a diario se “rebuscan” en la ciudad turística, las autoridades locales restringían su presencia en las zonas reservadas a los visitantes³⁶.

La proximidad geográfica entre Palenque y Cartagena –poco más de una hora por carretera– y su evidente nexo histórico –Palenque fue fundado hacia 1714 por esclavos fugitivos durante la colonia, cuando Cartagena, o más exactamente la entonces llamada provincia de Cartagena, era uno de los principales puertos del comercio de esclavos de la Corona española – apuntala las relaciones entre ellas.

³⁶ Una nota publicada en el diario local *El Universal*, en enero de 1984 –el mismo año en que Cartagena es declarada Ciudad patrimonio de la humanidad–, ilustra la difícil situación de las vendedoras en el Centro Histórico. Bajo el título “Persecución a las palenqueras”, en ella se lee: “[...] siguen las persecuciones contra las vendedoras de Palenque, tradicionales figuras en el ambiente del corralito de piedra. Según las denuncias de varias de ellas, se les viene encarcelando en San Diego con total perjuicio de su situación económica”. Las imágenes que acompañan al texto muestran un operativo policial en el que se les decomisan sus palanganas de frutas.

Como hecho complementario, a partir de la patrimonialización, las actividades turísticas en Palenque comenzaron a despegar bajo la denominación de etnoturismo³⁷. Estas son planificadas principalmente desde Cartagena al ser no sólo el principal destino turístico de la región y el país, sino el lugar de residencia de una importante población de palenqueros, en particular, de un grupo de líderes nacidos en la comunidad, quienes después de haber jugado un papel primordial en su reconocimiento étnico y patrimonial durante las últimas dos décadas del siglo XX y los primeros años de la presente centuria (Cunin, 2003), pasaron a impulsar, ahora en calidad de empresarios étnicos, los desplazamientos a la localidad. Igual interés muestran ciertos operadores foráneos e instituciones del Estado en los ámbitos regional y nacional.

El patrimonio cultural, soportado en la historia épica –el propio nombre de Palenque hace alusión a las empalizadas construidas por los esclavizados fugitivos en la búsqueda y defensa de la libertad– y el repertorio de prácticas de raíz africana legitimado por la declaratoria de la Unesco, aparece como el principal incentivo de estos desplazamientos. Convertido en activo turístico, el patrimonio contribuyó a hacer de Palenque un “rincón de África en el Caribe colombiano”.

Es claro, entonces, que la visibilización que décadas atrás reclamara en sus estudios la antropóloga Nina de Friedemann para los afrocolombianos y los propios palenqueros emerge ahora mediada por el turismo, industria que suele convertir la diferencia cultural

³⁷ En Colombia, la Ley 300 de 1996, Ley General de Turismo, definió el etnoturismo como “el turismo especializado y dirigido que se realiza en territorios de los grupos étnicos en territorios de los grupos étnicos con fines culturales, educativos y recreativos que permite conocer los valores culturales, formas de vida, manejo ambiental, costumbres de los grupos étnicos, así como aspectos de su historia (Congreso de la República de Colombia, 26 de julio de 1996).

en un bien de consumo. Si la etnicidad es el discurso de la diferencia cultural (Wade, 2000: 25), resulta interesante, por un lado, analizar cómo los palenqueros, desde su activa participación en la organización de las actividades turísticas, ponen en escena lo que ellos “son” –el *Nosotros* que define la identidad del grupo étnico–, y por otro, examinar las implicaciones sociales derivadas de estas representaciones.

En este capítulo, se abordará el relato turístico de Palenque para problematizar, de la misma forma que se hizo con Cartagena, cómo se comunica el patrimonio (etno) cultural de la localidad. Se asume también aquí que las representaciones que construyen del lugar turístico los diferentes agentes involucrados en la organización de los viajes están cargadas de subjetividad, lo que invita a develar, a través del análisis discursivo, los significados movilizados en ellas y sus implicaciones. Estudiar el discurso turístico palenquero, producido tanto por los miembros de la comunidad como por quienes se identifican como parte del grupo étnico aunque no residan allí, nos permitirá revelar de qué manera las representaciones definen la identidad del destino y, en el ámbito social, aspectos sensibles de la vida de las personas, los grupos y las instituciones, referidos y no referidos a la actividad turística. En este contexto, que invita a pensar las complejas relaciones que existen entre patrimonio cultural, mercado y turismo (discurso turístico), las siguientes son las principales preguntas que motivan la presente indagación: ¿Cómo ha sido el proceso de construcción y puesta en circulación turística de los signos culturales afropalenqueros? ¿Qué representaciones de lo palenquero movilizan este repertorio de signos y cuál es su relación con el propio discurso identitario del grupo? ¿Qué recursos y/o procedimientos lingüístico-discursivos soportan estas representaciones?

Al mismo tiempo que estos primeros interrogantes permiten problematizar en un nivel más general, con una mirada crítica y dialógica, las relaciones que existen y/o se presentan entre discurso e identidad, entre discurso e identidades étnicas, dan pie para nuevas preguntas: ¿Qué incidencia tienen, en la construcción discursiva y puesta en escena turística de los signos culturales afropalenqueros, las complejas relaciones económicas, políticas, institucionales y culturales entre Cartagena y Palenque? ¿Qué implicaciones produce la activación turística de Palenque y los discursos que se desprenden de ella en el ámbito intragrupal e intergrupar? ¿Qué valoraciones de la etnicidad afropalenquera y, en general, del modelo de etnicidad para los afrocolombianos que nació con la reforma constitucional de 1991, permite lo anterior?

En lo que sigue intentaremos dar respuesta a estos cuestionamientos, asumiendo que la construcción discursiva de las identidades es un proceso de significación de carácter social e histórico (Hall, 1998). Sobre la pertinencia de este enfoque constructivista en el estudio de la comunicación turística, Calvi (2012) recuerda:

El planteamiento constructivista hoy dominante en distintos sectores del saber – desde la sociología y la psicología a la antropología–, que concibe la identidad como una construcción dialéctica y no como una esencia, entronca con la visión de la lengua como acción social, que procede de los supuestos de la filosofía del lenguaje, en la línea de Austin y Searle. De ahí que los estudios sobre el binomio lengua e identidad hayan tenido gran desarrollo en el campo del análisis del discurso, que enmarca la lengua en el contexto social del que no solo es reflejo, sino también agente creador. (1)

Confirmando también la importancia de este enfoque constructivista para la presente indagación, en particular para el análisis de la etnicidad y los discursos que la sustentan y reproducen, Eduardo Restrepo precisa:

Antes que suponer un ser-esencial-compartido una lectura constructivista historiza, eventualiza y desnaturaliza este supuesto no sólo a través del análisis de las narrativas y prácticas de la etnicidad esgrimidas por quienes se representan como miembros del grupo étnico sino también de los académicos, funcionarios estatales, Ongs, etc., como mediadores en su consolidación/disputa. Renunciando a un irreductible y primario “ser” biológico o cultural como “explicación” de la existencia de los grupos e identidades étnicas, el constructivismo se pregunta por los específicos y localizados procesos no discursivos y discursivos de la producción de la diferencia étnica; ésta no aparece como un fenómeno cultural de la condición (biológica o cultural) humana sino históricamente localizado, producto de un arduo proceso de mediaciones y confrontaciones en el espacio social (2004: 30, 31).

Para responder los anteriores interrogantes, y teniendo como fundamento el carácter de productor de etnicidad de los discursos turísticos, el presente capítulo estará estructurado en cuatro secciones. La primera, desarrolla el contexto de emergencia y consolidación de los signos culturales afropalenqueros a partir de los aportes realizados por el “discurso experto” –la producción de los investigadores que llegaron desde mediados de siglo XX a estudiar la historia y el repertorio cultural de la comunidad–, la notoriedad pública que alcanza la población durante la década del setenta con el éxito de dos de sus nativos en el campo del deporte y cultura, el nacimiento de formas de

organización políticas al interior de la localidad durante las décadas de los setenta y ochenta vinculadas a la reivindicación de las raíces africanas y los derechos de las comunidades negras y el giro multicultural consagrado en la constitución política de Colombia de 1991.

La segunda, aborda el proceso de construcción de Palenque como localidad turística. Se examina el impacto de la patrimonialización en la activación de la función turística del territorio, así como la retórica institucional y las intervenciones sobre el territorio que invitan al redescubrimiento turístico de las raíces afro. La tercera, reconstruye las matrices discursivas que intervienen en la configuración de la etnicidad de los palenqueros. Esta etnicidad, en tanto “discurso de la diferencia cultural” (Wade, 2000), proporciona significados para la elaboración de las representaciones de Palenque de San Basilio en el discurso turístico local. La cuarta, realiza el estudio de las representaciones de Palenque de San Basilio en el discurso turístico, a través del análisis de las producciones discursivas de los touroperadores vinculados a la organización de los viajes y de los guías de turismo que acompañan a visitantes y turistas en sus recorridos. Este análisis permite presentar al final de informe conclusiones sobre el papel de la lenguaje en la construcción de la identidad del lugar turístico.

2.1. EMERGENCIA Y CONSOLIDACIÓN DE LOS SIGNOS CULTURALES AFROPALENQUEROS

2.1.1. Tras las “huellas de africanía”³⁸: antes que llegaran los turistas lo hicieron los investigadores

Mucho antes de que visitantes y turistas comenzaran a llegar Palenque de San Basilio tras las “huellas de africanía” lo hicieron los investigadores. A partir de mediados del siglo XX, según cuentan los palenqueros, informan algunos estudios (Cunin, 2003; Schwegler, 2012) y testimonian las publicaciones resultantes de sus indagaciones, antropólogos, sociólogos, lingüistas e historiadores, tanto nacionales como extranjeros, comenzaron a frecuentar este poblado hasta entonces desconocido, con el propósito de estudiar lo que les parecía una comunidad descendiente de africanos claramente diferenciada.

La indagación de su historia y de las “sobrevivencias” africanas constituyó su principal centro de atención. Ello tenía una justificación de carácter histórico: había sido fundada a principios del siglo XVIII, en 1714³⁹, como resultado del cimarronaje⁴⁰. Su

³⁸ El introducción y difusión de este concepto se debe a la antropóloga colombiana Nina de Friedemann, quien lo utilizó para señalar la orientación de su actividad investigativa de las culturas negras, en la región pacífica colombiana y Palenque de San Basilio: “Así, pues, en el estado actual de los estudios de las culturas negras, se descarta el hecho de que el bagaje iconográfico traído por los africanos –en su mayoría adultos saludables– hubiera podido ser aniquilado. Más bien empieza a explorarse el proceso de cómo tales íconos o representaciones simbólicas, denominadas en este trabajo *huellas de africanía*, han llegado a reflejarse en los sistemas de las culturas negras” (De Friedemann, 1992: 547).

³⁹ Esta fecha corresponde a la fundación del poblado San Basilio Magno, actual Palenque de San Basilio, como consecuencia de los acuerdos de paz firmados por la Corona española –representada en las autoridades de la gobernación de la provincia de Cartagena–, y los habitantes del palenque San Miguel Arcángel. El Palenque Grande de San Miguel Arcángel, antecedente inmediato del naciente San Basilio Magno, era una especie de palenque medular en las sierras de la María, puesto que congregaba a pobladores de otros palenques menores. Si bien los documentos históricos no permiten establecer con exactitud la fecha de fundación de este palenque, se cree que ésta ocurrió durante la segunda mitad del siglo XVII. A pesar de que éste es el relato más documentado de la fundación de Palenque de San Basilio, existen otras versiones sobre este acontecimiento (Navarrete, 2008). Más adelante se hablará de ello.

⁴⁰ En lo que constituye una valoración del cimarronaje en la historia de la localidad, María Cristina Navarrete sostiene: “No es desacertado afirmar que Palenque es referido como un paradigma nodal en la dignificación de la gente negra del país por encarnar los avatares emancipatorios del cimarronaje [...] El cimarronaje es entendido como una expresión de resistencia a la esclavitud, como una búsqueda de libertad.

existencia remitía por tanto a los antiguos palenques que existieron durante la Colonia en la antigua Provincia de Cartagena de Indias⁴¹. Lo refrendaba su nombre actual, algunos marcadores raciales como el color de piel de sus habitantes, visiblemente más oscuro que el de la mayoría de los asentados en los pueblos y ciudades de la región, y la existencia de diversos rasgos culturales, que hacían pensar en la vigencia del legado ancestral africano en el Caribe colombiano. Para Hall:

En la formación cultural del Caribe, lo blanco, europeo, occidental, las huellas del colonizador estuvieron siempre posicionados como el elemento predominante, el aspecto con voz; lo negro, “africano”, esclavizado, las huellas –múltiples– del colonizado fueron siempre silenciadas, subterráneas y subversivas, regidas por una lógica diferente, siempre posicionada por medio de la subordinación y la marginalización [...] La lucha por redescubrir las “raíces” africanas entre las configuraciones complejas de la cultura caribeña, y por expresar a través de ese prisma los desgarramientos del transporte, esclavitud, colonización, explotación y racialización, produjo la única “revolución” exitosa en el Caribe anglosajón en este siglo –la llamada “revolución cultural de 1960”– y la conformación del sujeto negro caribeño. (2013: 171).

La presencia de un posible sustrato de origen africano configuró un objeto de estudio claramente definido para estos primeros visitantes. La búsqueda y descripción de las

El esclavo ante la imposibilidad de conseguirla a través de leyes, presionado por las circunstancias del sometimiento, buscó otros canales para escapar del sistema esclavista. La fuga, a pesar de los riesgos a los que exponía al esclavo por la aventura que corría se presentó como la última alternativa para romper los lazos que lo ataban a la vida en esclavitud” (2008:9-15).

⁴¹ Según María Cristina Navarrete (2001): “[...] en la Gobernación de Cartagena había palenques en tres zonas diferentes de la provincia: en las sierras de Luruaco, en las sierras de María y en la serranía de San Lucas”.

particularidades históricas, sociales, culturales y lingüísticas de Palenque de San Basilio, en tanto abordaje de pertinencia para la ciencia, encontraría, por lo demás, respaldo en un hecho del campo de la propia ciencia: las investigaciones sobre la población negra en Colombia eran escasas. Igual situación se vivía en el resto de los países latinoamericanos⁴².

Este balance, a la vez que no permitía hablar de la existencia de una tradición académica en la materia, venía a confirmar también cuán relegadas estaban las comunidades negras en la nación colombiana. Con el paso de los años, autorizados por los resultados de sus pesquisas, algunos de estos investigadores se encargaron de llamar la atención sobre tal situación. Nina S. De Friedemann, se refirió a ella en términos de “invisibilización”:

Hace ya veinte años, en el Instituto de Antropología cuando yo buscaba algún eco de opinión frente al rumbo de mi trabajo entre grupos negros, un respetable y ya famoso colega me ofreció el concepto más insólito que he recibido a lo largo de mi vida profesional: “estudiar negros no era antropología” [...] En realidad, yo había tropezado de manera brutal con una expresión de la invisibilidad académica que el negro ha sufrido no sólo en las ciencias sociales en Colombia [...] En el escenario político nacional la situación no es diferente (1983: 69).

⁴² Wade sostiene que “Raimundo Nina Rodrigues, en Brasil, y Fernando Ortiz, en Cuba, estuvieron entre los primeros especialistas sobre los negros”. Para el autor, ello se debió a que estos países tenían poblaciones negras extensas y con una cultura muy distintiva. Y añade que “En otros países, como Colombia y Venezuela, los negros se consideraban dentro de la perspectiva general del futuro nacional y de su constitución racial, pero sólo posteriormente fueron un centro de atención para el estudio” (2000: 61).

Reconstruir, inventariar y describir el legado africano de los negros cimarrones y sus descendientes se convirtió pronto en su principal tarea⁴³, como parte de una agenda que, en casos puntuales, no sólo tenía propósitos científicos sino políticos: el mismo deseo de “hacer visible” la cultura negra, lo demuestra. En este contexto, es claro que la labor investigativa no sólo tiene que ver con el conocimiento producido –esto es, el “saber qué” y “saber por qué”–, sino con sus posibles repercusiones sociales:

En otras palabras, tan relevante parece ser el *producto* (la reconstrucción lógica subyacente a los hechos y la justificación empírica de las consecuencias y predicciones), como el *proceso* (su desarrollo e intenciones), pues las instituciones, los intereses económicos o políticos de determinados grupos, incluso las convicciones personales, son también factores influyentes o, al menos así lo entienden algunas escuelas deudoras de la sociología del conocimiento. Y es justo en la delgada frontera que se traza entre re-presentación y construcción donde surge la duda acerca de si la ciencia puede llegar a convertirse en sí misma en una ideología (tal como algunos críticos denominan al ‘cientifismo’) o, por el contrario, lo son sólo sus usos y aplicaciones técnicas. (Galán y Montero, 2002: 12).

⁴³ Desde la óptica de algunos investigadores, esto era una manera de contrarrestar la “invisibilidad” de los negros en Colombia, en los diversos ámbitos de la sociedad. La denuncia de esta situación fue constante: "Dentro de la academia nacional, los frutos de semejante dogma fueron nefandos, en particular por la prédica y la práctica de que el estudio de las culturas afrocolombianas no competía a los antropólogos. Así, dentro del sistema de educación superior, sigue vigente la carencia de programas docentes e investigativos sobre la participación histórica y contemporánea del negro en Colombia" (De Friedemann & Arocha, 1986: 42). Vale anotar, a propósito del uso del término “invisibilización” para caracterizar la situación de los negros en Colombia, que otros investigadores se distancian de él: “[...] según Friedemann (1984), a los negros se los ha hecho ‘invisibles’ en la nación: han sido sistemáticamente ignorados, marginados y minimizados. Yo opinaría que las cosas no son tan tajantes, debido a que por más de cien años los comentaristas de la identidad nacional colombiana siempre han reconocido la existencia de los negros, pero es cierto que a menudo ha sido para menospreciarlos o caricaturalizarlos de algún modo” (Wade, 2000: 47). Cunin (2003), por su parte, más que de invisibilización habla de “convención de evitamiento”. Su trabajo de campo en Cartagena le permitió observar que en las interacciones sociales las personas evitan hacer referencia directa a categorías raciales, si bien éstas definen muchos de los aspectos del intercambio.

No parece cuestión de azar, por la especificidad de las disciplinas, que fueran investigadores pertenecientes al área de las ciencias sociales los más interesados en llegar a Palenque de San Basilio. El aislamiento geográfico y social de la comunidad justificaba, por si faltaban razones, la aventura intelectual⁴⁴:

El siglo XIX fue el del aislamiento, son casi mínimas las menciones referidas a esta situación tanto en la historia oral como la escrita. Las guerras y sus secuelas de violencia que produjo la conformación de la República, afectaron poco al parecer a Palenque, y las referencias de este tipo se enmarcan más en las anécdotas personales que en el tejido de recuerdos colectivos; así pues, dos leyes significativas como la manumisión de vientres de 1821 y la abolición de la esclavitud en 1851, no tienen real significado en la memoria oral de Palenque⁴⁵.

Las difíciles condiciones de acceso durante la primera mitad del siglo XX y aún durante las décadas posteriores, fortaleció la hipótesis que refería el aislamiento del poblado⁴⁶. Así inicia, por ejemplo, en 1962, José Joaquín Montes Giraldo su texto "Sobre el habla de San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia)":

⁴⁴La imagen de un poblado aislado resultaba especialmente atractiva para la práctica de la llamada antropología tradicional.

⁴⁵La afirmación aparece recogida en el documento *Palenque de San Basilio. Obra Maestra del Patrimonio Intangible de la Humanidad* (octubre de 2004), el cual respaldó la presentación de la respectiva candidatura ante la Unesco. Cabe anotar que el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) figura como la institución académica que avala este documento. En adelante, recuperando el nombre con que es conocido en la población, nos referiremos a él como *Dossier*, indicando el número de la página de donde se toma la cita.

⁴⁶Schwegler plantea que esta hipótesis del aislamiento del poblado hay que tomarla con cuidado: "Mis largas conversaciones en lengua (entre 1985 y 1995) con los ancianos de Palenque confirmaron que tal contacto –más o menos regular– con el exterior seguía siendo la norma aún a finales del siglo XIX (ca. 1880-1900), cuando sobre todo los miembros masculinos de la comunidad solían viajar a Cartagena en mula ‘pabendémakusa si, i pagosá’ (para vender sus cosas/mercancías, y para gozar [de la ciudad de Cartagena] [...] los palenqueros (tanto hombres como mujeres) viajaban con cierta regularidad a Cartagena (en ese tiempo un viaje requería de tres a cuatro días en mula) o a los mercados locales como Sincerín y Arjona..." (2012: 123, 134). Más adelante mostraremos que los contactos de los palenques con el exterior también fueron habituales durante la colonia.

San Basilio de Palenque es una comunidad homogéneamente negra situada en jurisdicción del municipio bolivarense de Mahates. Un camino de herradura (unas dos horas en bestia) lo comunica con el corregimiento de Malagana (perteneciente al mismo municipio) de donde se puede ir por una buena carretera pavimentada hasta Cartagena en el curso de unas tres horas. La localidad contaba en 1959 con 2281 habitantes y constituía para la administración civil una Inspección de policía perteneciente al antedicho municipio (1962:446).

Palenque de San Basilio aparece ante la mirada de estos primeros visitantes como un poblado lejano, singular y, en cierta forma, exótico. El empleo de categorías raciales - "comunidad homogéneamente negra"- y el relato de las dificultades para acceder al mismo -"un camino de herradura (unas dos horas en bestia) lo comunica con el corregimiento de Malagana"-, refuerzan estas impresiones. Su importancia radica en que luego pasaron a ser un argumento efectivo -aún se recurre a él- para sustentar la existencia del grupo étnico y la autenticidad de sus rasgos culturales⁴⁷.

Con la construcción de la carretera en el año 1956 -la obra se extendió hasta 1971⁴⁸- comenzaron a llegar los primeros investigadores a Palenque. "La gente dice que el primer investigador que llegó fue Aquiles Escalante, pero yo digo que antes de él ya había estado

⁴⁷Frederik Barth (1969) cuestiona con dureza el argumento que recurre al supuesto aislamiento geográfico y social para justificar la conservación de la diversidad cultural: "Aunque ya nadie sostiene la hipótesis ingenua según la cual cada tribu y cada pueblo ha logrado conservar su cultura mediante un belicoso desdén de sus vecinos, subsiste todavía la opinión simplista que considera al aislamiento geográfico y el aislamiento social como los factores críticos en la conservación de la diversidad cultural" (20). Para este autor, las identidades étnicas son relacionales.

⁴⁸La carretera, de más de cinco kilómetros de longitud, conecta al poblado con la Trocal de Occidente. (Dossier, 2004: 19). Su construcción supuso la habilitación de un camino destapado para el tránsito de personas, animales de carga y, ocasionalmente, vehículos.

Manuel Zapata Olivella”, sostiene Rafael Cassiani, unos de los “mayores”⁴⁹ de la comunidad. Lo cierto es que con la publicación en 1954 del artículo "Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad Negra en Colombia", en la revista *Divulgaciones etnológicas* (Barranquilla, Atlántico), Escalante ha pasado a la historia como el investigador que “descubrió” el poblado para la ciencia. En este sentido, su nombre es una referencia obligada al hablar de Palenque de San Basilio⁵⁰ y de sus nexos con África: fue él quien primero señaló, por ejemplo, el origen bantú de algunos vocablos presentes en los lumbalúes y juegos de velorio.

El Palenque de San Basilio, obra pionera de las investigaciones afrocolombianas tiene el mérito de haber sido la primera investigación de campo que apoyándose en datos etnohistóricos descubrió que, desde el punto de vista etnológico, la singular comunidad de afrocolombianos tenía sus orígenes específicos en el área Congo-Ángola. Este precioso hallazgo cultural sirvió de faro a las investigaciones realizadas posteriormente por lingüistas profesionales altamente calificados y de trascendencia internacional (Escalante: 1964: 184).

Cunin sugiere que el “descubrimiento” de Palenque por Escalante tiene, en el plano de lo simbólico, un valor fundacional:

⁴⁹La expresión es utilizada por los habitantes para referirse a las personas de mayor edad de la comunidad. También suelen decirles “abuelos”.

⁵⁰Nótese que el título de su artículo también destaca la dimensión étnico-racial del poblado: “una comunidad negra en Colombia”. Escalante publicó, junto con Bickerton en 1970, el artículo “Palenquero: A Spanish - Based Creole of Northern Colombia”. El lingüista Carlos Patiño Roselli también destacó el mérito de esta publicación, al señalar: “[...] por estar escrito en inglés contribuyó notablemente a divulgar la existencia del criollo palenquero en el mundo científico” (Patiño, Roselli, 1997: 57).

[...] su texto, además de abrirle el camino a múltiples investigadores, también dio a conocer a Palenque en toda Colombia. Ciertamente, el aporte de los escritos de Escalante en relación con la apertura de un nuevo terreno de análisis es aceptado por la mayor parte de investigadores, que no vacilan en reclamarse de su tradición. Así sucedió en el caso de Nina de Friedemann, quien reconoció que el artículo "Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad Negra en Colombia", fechado en 1954 y escrito por Escalante, fue una de las bases para su propia producción científica (Friedemann & Cross, 1979:11). Pero en cierta forma, al afirmarse como descubridor de Palenque, Escalante da un paso realmente simbólico: parecería que el pueblo hubiera comenzado a existir en tanto que objeto de estudios sociológicos y antropológicos para luego convertirse en una realidad (2003: 257).

La llegada de los investigadores marca un corte, un antes y un después, en la historia de la comunidad. Con el paso de los años llegaron otros más, cuyos nombres, en mayor o menor medida, también están vinculados a ella. Sus estancias en la localidad, más frecuentes y prologadas a partir de la década del setenta, transformaron la extrañeza y desconfianza inicial hacia los "coloraos" en aceptación. De esta forma, con el paso de los días y la convivencia, se volvieron parte del paisaje cotidiano.

En lo que da una idea de cómo los nativos fueron apropiando los resultados de sus investigaciones y del "discurso científico", algunos de ellos se convirtieron en sus acompañantes permanentes, cumpliendo una labor de mediadores parecida a la que ahora desarrollan los guías de turismo. En ese contexto de cruce de fronteras étnicas (Barth, 1969), África y sus signos culturales comenzaron a estar más cerca de los palenqueros:

Alrededor de 1970, otros investigadores visitaron el poblado, pero estas estancias se limitaron a unos pocos días de trabajo de campo. Una excepción a esta regla general fueron Nina de Friedemann, Richard Cross y Carlos Patiño Roselli, quienes visitaron repetidamente la comunidad entre 1975 y 1980 [...] A mediados de los años ochenta empecé a convivir con los palenqueros, convirtiéndome en el primer *colorao* ('hombre blanco, forastero') en hablar *lengua* con fluidez. En los años noventa, Thomas Morton e Yves Moñino fueron otros lingüistas que lograron competencias en el criollo [...]" (Schwegler, 2012: 114).

Tanto Schwegler como Moñino todavía se desplazan con cierta frecuencia a Palenque de San Basilio⁵¹, dando continuidad a sus investigaciones lingüísticas. A sus nombres y al de los demás investigadores mencionados podríamos sumar los siguientes⁵²: Roberto Arrázola (1970), Germán de Granda (1968, 1971, 1978), Derek Bickerton (1970, 2002), Nicolás Del Castillo (1982, 1984, 1992), María del Carmen Borrego Pla (1973, 1983), María Cristina Navarrete (1995, 2003, 2008, 2010). Algunos de ellos, especialmente los historiadores, no han hecho propiamente trabajo de campo⁵³, pero sus publicaciones, unas producidas durante las primeras décadas de indagación científica sobre Palenque y

⁵¹ Friedemann, Cross y Patiño Roselli ya fallecieron, lo mismo que Escalante.

⁵² Este listado, por supuesto, no da cuenta de todos los investigadores que han visitado Palenque de San Basilio y/o escrito sobre él. Aun así, consideramos que son los autores más referenciados en la bibliografía especializada.

⁵³ Es lo que sucede, por ejemplo, con Arrázola. Nina de Friedemann cuenta en su libro *Ma Ngombe: guerreros y ganaderos en Palenque* (Friedemann y Cross, 1979) que antes de iniciar su trabajo de campo en el año de 1974 pasó por Cartagena para pedirle referencias sobre Palenque y que, en dicho encuentro, éste le dijo que nunca había estado en el poblado. Aun así, su libro *Palenque, primer pueblo libre de América: Historia de las sublevaciones de los esclavos de Cartagena*, publicado en 1970, es una de las primeras obras sobre esta comunidad. La recopilación que realiza de documentos históricos de la colonia abrió el camino a nuevas interpretaciones sobre la historia de Cartagena y los palenques, lo que la convierte en un documento de permanente consulta. En este sentido, la propia Friedemann reconoce que la publicación de Arrázola tuvo que ver con su decisión de investigar el mundo de los palenques. Aparte de esto, el título que Arrázola dio al libro *Palenque, primer pueblo de América* ha resultado decisivo en la construcción de imaginarios sobre Palenque de San Basilio; prueba de ello es que con frecuencia es utilizado, a manera de cliché, para referirse a este poblado.

otras en el curso de los últimos años, resultan indispensables en la comprensión de sus dinámicas históricas, sociales y culturales.

Todos estos investigadores, desde sus respectivas disciplinas, han sido determinantes en la conformación de un cuerpo de conocimientos sobre Palenque de San Basilio y el mismo discurso identitario. Al ser producidos sus conocimientos en el marco de la Ciencia se convierten en “saberes autorizados”, por lo tanto, legítimos: “Los saberes autorizados, eruditos o disciplinarios son los discursos expertos sobre la etnicidad desde la institucionalidad académica” (Restrepo: 2013, 65).

La etnicidad palenquera permanentemente apela a estos “saberes autorizados”⁵⁴. La validez de los mismos se sustenta, recordando ahora a Bourdieu (2001), en el “capital simbólico” del campo de la ciencia. Éste avala, en las respectivas disciplinas, la legitimidad de los problemas investigados y el conocimiento producido. La apropiación y/o actualización de este último por el grupo étnico deviene, así, estratégica.

2.1.2. Entre cuadriláteros y películas: los signos culturales afropalenqueros saltan a los medios

2.1.2.1. Pambelé, la esperanza de un pueblo que nada tenía

⁵⁴ Al respecto, Cunin había sugerido: “En el proceso de construcción de nuevas identidades que caracteriza la historia reciente de los palenqueros, debe prestarse una particular atención al papel desempeñado por el científico, antropólogo, lingüista, sociólogo o historiador, sea colombiano o extranjero” (2003: 257).

En Palenque de San Basilio suelen decir que los inicios de la actividad turística en la comunidad se remontan a los tiempos de Antonio Cervantes Reyes, conocido en el ámbito boxístico como “Kid Pambelé”. Nacido en este poblado, Pambelé –como también se le nombra– se coronó campeón mundial de boxeo en la categoría welter junior el 28 de octubre de 1972. Su título, el primero para Colombia en el llamado deporte de las narices chatas, pronto lo llevó a ser considerado un ídolo nacional. Las razones eran tan contundentes como su golpe de jab: se trataba de una conquista inédita para el deporte colombiano y, se obtenía en una disciplina realmente popular. Hasta hace algunos años, antes de que el espectáculo del fútbol colonizara audiencias en todos los rincones del planeta, el boxeo y el béisbol eran, con seguridad en toda la región Caribe del país, los deportes de mayor tradición.

Como Palenque era la tierra natal de Pambelé, pronto los reconocimientos se hicieron extensivos a Palenque de San Basilio. Así, cuando aún sus habitantes se acostumbraban a las visitas de los primeros investigadores tras los estudios iniciales de Aquiles Escalante, el poblado registró con asombro la inusitada romería de periodistas, funcionarios públicos, personalidades de la vida nacional y gentes del común que querían conocer sobre la vida del glorioso “Kid Pambelé”.

Este momento configura todo un hito en la historia reciente de Palenque de San Basilio, pues dejó de ser un corregimiento desconocido, de esos que no figuran en el mapa de Colombia y el imaginario colectivo, para convertirse en una localidad que despertaba admiración. Por su condición de cuna del campeón mundial, el Estado realizó las primeras inversiones para que sus habitantes tuvieran acceso a ciertos servicios

públicos, los primeros de que se tenga noticia: fluido eléctrico (1974) y agua (1978). La misma carretera que permite el acceso al corregimiento se construyó por aquellos años. Pambelé fue ciertamente durante este período “la esperanza de un pueblo que nada tenía”⁵⁵.

El desplome del flamante campeón, más como resultado de una vida desordenada que por los golpes de sus adversarios, se encargaría de devolver las cosas nuevamente a su lugar, casi al punto donde estaban antes de que sus victorias llenaran los titulares de la prensa nacional y propiciaran toda clase de reverencias. Con el paso de los días, el inusitado interés que Palenque de San Basilio había despertado en los medios, los habitantes de las diferentes regiones del país y los gobiernos de turno desapareció.

Además de un coliseo boxístico que lleva su nombre y una estatua a la entrada del mismo, la memoria de Pambelé es hoy rescatada con gratitud por los guías turísticos por su gestión ante el entonces presidente Misael Pastrana, pues fue lo que hizo posible los “milagros” de la energía eléctrica, el acueducto y la vía de acceso: “Le debemos la energía eléctrica a Antonio Cervantes Reyes, esos cablecitos. Le debemos también la vía de acceso, el acueducto, todo eso se lo debemos al empuje de Antonio Cervantes Reyes ‘Kid Pambelé’”, decía uno de los guías en su recorrido turístico.

De no haber sido por los aspectos negativos que rodearon su nombre por fuera de los cuadriláteros, Pambelé tendría, con toda seguridad, un lugar más destacado en el discurso identitario de los palenqueros. Estos encontraron en Benkos Biohó, esa figura mítica

⁵⁵La expresión es tomada de la canción *Pambe* (*Álbum Tengo Fe*, 1997), del cantante colombiano Carlos Vives. En otra de sus composiciones, también se le escucha decir “Viva Palenque, viva Pambelé”.

apropiada tardíamente, inclusive después de la aparición triunfal del mismo Pambelé, un héroe menos terrenal y modélico en el cual mirarse. No es casual que los dos sean los únicos con derecho a estatua en el pueblo y que, simbólicamente, destaque la de Benkos (ubicación, dimensiones, fecha de instalación, agentes e instituciones involucradas). Tampoco que la visita al “templete” de Pambelé se acompañe, además de la mención y ponderación de sus éxitos deportivos, de una especie de reflexión ejemplarizante por parte de los guías:

Pambelé vive hoy en su casa finca, en Turbaco. Está con problemas de salud, hoy sufre del mal de Parkinson [...] tenía por qué tener mucho más dinero en la actualidad, pero Pambelé está, no limpio, limpio, limpio, pero falto; está casi limpio porque no respaldó su dinero [...] Para ninguno es un secreto –ojo, yo toco el tema porque yo no soy, yo no oculto las cosas, sino hay que tocarlas y también dejarle un mensaje claro a la comunidad, a la humanidad, que no se puede repetir- se metían a los apartamentos dos, tres tipos, con cinco o seis mujeres a beber y a soplar, entonces cualquier man queda limpio [...] entonces no lo hagan, pueden gozar la vida sanamente, pero sin cosas que no son determinantes para ustedes, lo más importante es la salud, que uno debe cuidar y tener buenos hábitos de comportamiento para vivir en sociedad.

La figura idealizada del héroe imaginario ofrece menos controversia que la del héroe terrenal. Aun así, la acción de este último será determinante en el surgimiento del primero: Pambelé no sólo situó a Palenque de San Basilio en el mapa de Colombia e hizo que el Estado se fijara en él, sino que con sus triunfos despertó y/o ayudó a encauzar un sentimiento de afirmación identitaria, de autoafirmación, necesario para la construcción de la etnicidad.

Precisamente, por los mismos años en que el boxeador triunfaba, la antropóloga Nina de Friedemann (1979) definía precisamente a Palenque de San Basilio como una “sociedad guerrera” y explicaba la tradición boxística en clave de “huellas de africanía”. Según esta autora, en el cuadrilátero se escenificaban las prácticas de defensa y ataque usadas por los antiguos cimarrones en la lucha por el territorio. En este mismo orden de ideas, el cuadro o “kuagro”, como expresión de la organización social de la comunidad, remite a las dinámicas de solidaridad de los fugados en los palenques. Bajo este modelo inició el proceso de etnoeducación en la década del ochenta: la imagen de una sociedad combativa, con lazos de continuidad en el tiempo, era lo suficientemente fuerte para animar la movilización de la etnicidad. Y Pambelé, el glorioso Pambelé, era un guerrero cercano, familiar, que ganaba combates.

Al tiempo que el boxeador “colgaba los guantes”, los líderes de la comunidad daban inicio a las luchas por el reconocimiento como grupo étnico. Pambelé, sin proponérselo, ayudó a allanar el camino para la construcción de ese pasado épico y glorioso a través de la figura de Benkos Biohó, el mítico líder cimarrón por el que ahora los medios, los políticos, los funcionarios públicos, los turistas y visitantes recorren las calles de Palenque de San Basilio. Todos quieren conocer un poco más de la vida del héroe que fundó al “Primer pueblo libre de América”.

2.1.2.2. Evaristo Márquez, una vida de película

Apenas unos años antes de que Pambelé saltara a la gloria por su título mundial, Palenque también había alcanzado cierto reconocimiento con motivo del desempeño de otros de sus hijos ilustres: Evaristo Márquez (Palenque de San Basilio, 1939-Cartagena, 2013), quien se dio a conocer por actuar, junto a Marlon Brando, en la película *La Quemada*: “una historia sobre esclavitud ambientada en la colonia y en una isla del Caribe donde los conquistados se quieren rebelar contra sus conquistadores” (Díaz Oliva, 2014).

Una placa conmemorativa dispuesta sobre la fachada de una casa en el Centro Histórico de Cartagena, testimonia el papel protagónico de Evaristo Márquez en este filme:

En esta casa se filmó la película
LA QUEMADA
de Gillo Pontecorvo
con los actores
Marlon Brando y Evaristo Márquez
en 1968

Si bien este último llegó al filme por un aparente golpe de suerte⁵⁶, su interpretación de José Dolores, personaje que lidera una revuelta⁵⁷ en la isla caribeña *La Quemada*, sirvió para anunciarlo como una promesa del cine nacional y para que se hablara en los

⁵⁶ Así lo deja ver el propio Evaristo Márquez en el siguiente testimonio: “Yo estaba arriando un lote de ganado de mi patrón cuando de un carro me gritaron que me detuviera. Eso fue aquí cerca de Palenque [...] El director Gillo Pontecorvo, iba con tres personas más. Me dijeron que necesitaban hacerme unas fotos [...] El casting mío fue muy extraño. Me hicieron andar en una bestia de un lado para otro mientras me sacaban fotos y me grababan. Después me hicieron caminar como si estuviera modelando. Cuando terminaron de hacer eso se fueron, no sin antes decirme que en un país de días volverían (*El Universal – Colprensa*, 20 de octubre de 2009).

⁵⁷ Nótese que el personaje cumple una función que recuerda la gesta libertaria atribuida a los pobladores de los antiguos palenques. Lo anterior hace pensar que la elección del palenquero Evaristo Márquez no fue una simple cuestión de azar.

medios colombianos de Palenque de San Basilio. Luego de actuar en algunas producciones (*Arde*, 1971; *Cumbia*, 1973; *Mulato*, 1974) que no tuvieron la misma resonancia de *La Quemada*, el peso de una fama mal llevada y el olvido lo condenaron a vivir de los recuerdos.

En Palenque de San Basilio no existe ninguna placa ni nada parecido que informe de su paso por la pantalla grande –se habla, eso sí, de la posible construcción de una casa-museo–, pero los habitantes de la comunidad, sobre todo quienes hacen las veces de guías turísticos, no dejan de recordar a los visitantes –lo dicen mientras señalan la casa donde pasó la mayor parte de sus días– que allí vivió Evaristo Márquez, el célebre actor palenquero.

2.1.2.3. Giro multicultural y discurso identitario: “los márgenes” entran en la representación

El acto de decir la diferencia por parte de los palenqueros y demás grupos étnicos que se reclaman como tal en el país es uno de los resultados más visibles del vuelco o giro multicultural (Hoffman & Rodríguez, 2007) que produjo la promulgación de la constitución política del 91. Al definirse la nación colombiana como una democracia participativa multiétnica y pluricultural (Agudelo & Recondo, 2007), “los márgenes entraron en la representación” (Hall, 1991).

En el caso de las poblaciones negras, este acceso público a la representación quedó plasmado en el artículo transitorio 55 de la nueva constitución, el cual permitió, dos años

más tarde, el desarrollo de la Ley 70 o “Ley de comunidades negras”. Esta Ley, en cuanto reconoce la etnicidad de quienes se asumen o identifican como afrocolombianos, establece el marco filosófico y jurídico que fundamenta la movilización política y el reclamo de los derechos de los actores “afro”.

En lo que ilustra su importancia para estos actores, algunos activistas palenqueros se refieren a ella como “la constitución política de las poblaciones negras”, lo cual no deja de tener cierto sentido: ha sido en el contexto de su aplicación que Palenque de San Basilio y los propios palenqueros han alcanzado su reconocimiento como grupo étnico. Ello ha supuesto, entre otras cosas, la consecución de un estatus del que se carecía, “transformando así la raza, estigmatizada, en un atributo cultural valorizado [...] Ser ‘negro’ o más ‘negro’ que los otros, solía ser un estigma, pero ahora es el salvoconducto, celosamente cuidado, de un estatus valorizado, con los beneficios que se esperan de la discriminación positiva” (Cunin, 2003: 215, 267).

Fue así, en términos generales, como se pasó de la invisibilización al reconocimiento étnico. Los palenqueros atribuyen cada vez con mayor frecuencia los antecedentes inmediatos de este proceso de etnización a la oportuna gestión de líderes de la comunidad residenciados en ciudades como Barranquilla y Cartagena, quienes, ante el evidente proceso de aculturación que vivía la comunidad, decidieron emprender, a partir de una profunda experiencia de “toma de conciencia”, el rescate de sus raíces africanas. En el discurso palenquero, la referencia a estos líderes también se hace en términos de “jóvenes inquietos”, “grupo de personas preocupadas por la comunidad” o “académicos e intelectuales comprometidos”, etc.

La iniciativa de esta élite joven, educada y urbana, como la llama Cunin (2003), aparece representada así como la causa, casi única, del proceso de reconocimiento identitario. Pero si bien la visibilización de la etnicidad palenquera se remonta a finales de los ochenta e inicios de los noventa, con el proceso de etnoeducación como punta de lanza, en realidad ésta empezó a emerger a partir de la década del setenta, de la mano de las publicaciones de los científicos –ya representativas para entonces– y de su continua acción en la comunidad⁵⁸. En este período, como se mostró antes, se configuran, apropian y empiezan a movilizar los principales contenidos del discurso público de la etnicidad palenquera.

⁵⁸ Así lo evidencia el siguiente testimonio de una de las líderes de la comunidad: “Estos estudiosos de la lengua, llegaban desde Bogotá y otras partes del mundo, con recursos propios, para seguir con sus investigaciones, capacitar a los docentes y a la comunidad en general; el objetivo principal consistió en que se conociera más la estructura de la lengua y su léxico y que, así mismo, los profesores llevaran esos conocimientos a las escuelas donde ya se estaban desarrollando asignaturas como ‘lengua palenquera’, ‘historia afroamericana’ y todo el contexto sociocultural de Palenque. Con el lingüista Carlos Patiño Roselli, que por efecto de esas capacitaciones viajaba periódicamente a Palenque, se hizo un cronograma de trabajo que sirvió de apoyo para el plan trazado en el caso concreto de la lengua nativa porque no solo incluyó un proceso de formación, sino de investigación con el equipo permanente de lengua y se tuvo la visión de producir algunos textos. Por el ejercicio de la escritura se produjo la primera cartilla en lengua palenquera [...] Aproximadamente a finales de los ochenta o principio de los noventa, se tuvo la necesidad de construir el abecedario de la lengua palenquera, porque ésta era netamente oral, no escrita; por tanto, con el apoyo de Carlos Patiño Roselli, la ciencia fonética y la participación de la comunidad, se definió el alfabeto para la lengua criolla [...] El programa de etnoeducación tenía una estructura organizativa que consistía, como se dijo, en un esquema por ‘kuagros’ que funcionaban más o menos con la misma dinámica del equipo de lengua, pero con sus propios direccionamientos. Se tenían las mismas búsquedas, pero cada quien se movía en su campo de interés, es decir, el de lingüística, el de historia etc. Aparte de las capacitaciones que dentro del programa en general impartió Nina de Friedemann a los jóvenes, a los docentes y al resto de la comunidad, se tenían conversaciones más en privado con esta antropóloga, y es llevada a Malagana para que los conocimientos de Palenque que se estaban recibiendo se difundieran en esa región vecina y que conocieran y respetaran un poco más la particularidad del pueblo palenquero. Como estudiosa del proceso de recuperación de la lengua criolla, Nina salió con los jóvenes del entorno geográfico de Palenque dentro del plan de reconocimiento que se estaba desarrollando, y con sus libros ‘Mangombe...’ y ‘Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio’, que produjo con Carlos Patiño Roselli, se convirtió en una de las sucesoras de Aquiles Escalante, quien muchos años atrás había liderado investigaciones en Palenque”. (Entrevista con docente y activista palenquera residente en Cartagena. Este testimonio se recogió en el marco del proceso de elaboración del Plan Especial de Salvaguardia de la Lengua Palenquera (PES Lengua ri Palenge), en el que el autor de este trabajo participó).

Este período es de múltiples y complejas transformaciones, pues, al tiempo que la comunidad era “descubierta” y su existencia dada a conocer, con todo lo que ello implica en términos de interacciones y redefinición de imagen, por otro lado –esta vez en un movimiento de adentro hacia afuera– los palenqueros comenzaban a descubrir el mundo a causa de la migración emprendida por sus pobladores hacia pueblos y ciudades de la región, así como también hacia Venezuela, país en el que aún que reside un número pequeño de palenqueros⁵⁹.

Al margen de las dinámicas sociales que se presentan en el ámbito local durante los años setenta y ochenta, en el contexto nacional e internacional también se están presentando cambios y surgiendo iniciativas de gran trascendencia para el reconocimiento de los afrodescendientes como grupo étnico, que es lo que finalmente expresa la constitución política de 1991 y la Ley 70 de 1993. En el contexto internacional, a partir de la década del sesenta la Unesco jugó un papel destacado en la “promoción de y el apoyo a los Afro-American Studies y los Afro-Latino-American Studies” (Rinaudo, 2012: 24). Según este autor, las iniciativas académicas de éste y otros organismos internacionales promovieron la reflexión sobre los aportes culturales africanos en América Latina y el Caribe, la publicación de trabajos referidos a la temática y la aplicación, ya en los noventa, del programa “La Ruta del Esclavo”. Lo anterior, sostiene, “[...] contribuyó ampliamente a difundir y a hacer circular por el medio

⁵⁹ Se estima que unos mil (Obeso, 2013). Algunos investigadores –por ejemplo, Escalante (1954)– sostienen que las primeras migraciones de palenqueros hacia algunas zonas de la región Caribe colombiano se dieron entre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, con motivo del establecimiento de ingenios azucareros. El de Sincerín, en jurisdicción del municipio de Arjona (Bolívar), sería, desde el punto de vista de localización geográfica, el más cercano.

académico y político nociones como “aportes culturales”, “influencia”, “presencia africana”, huellas de africanía” [...] o “tercera raíz”. (2012: 24).

En lo que permite una aproximación a las transformaciones que se presentan en el contexto nacional, Peter Wade sitúa, también a partir de la década del sesenta, la emergencia del *cimarronismo*, entendido como “ideología de identidad negra”, y distintas formas de organización social y política afines:

La organización negra en Colombia se remonta a los años 60 cuando, bajo la inspiración del movimiento negro en los EEUU y el Caribe y la independencia de varios países africanos, se creó en las ciudades un pequeño número de asociaciones, a menudo pasajeras, bajo la dirección de estudiantes y personas educadas. Con la imagen de negritud que promovían, estos grupos miraban hacia afuera, hacia los EEUU y África: individuos como Martin Luther King, Malcolm X, Léopold Senghor eran, y siguen siendo, héroes [...]

De esta pequeña cuna formativa, surgió una ideología de la identidad negra que tenía matices más latinoamericanos, y que podemos denominar el *cimarronismo*. Fue expuesto originalmente por la organización Cimarrón (fundada en 1982), pero, como muchos de los que iban a participar en la reivindicación de la identidad negra se formaban en los círculos de estudio de Cimarrón, la ideología llegó a tener una influencia amplia. Cimarronismo se inspira en la imagen del cimarrón, o esclavo fugitivo, y del palenque, o pueblo fortificado y construido y defendido por los cimarrones en la época colonial (Wade, 1994: 257-288).

Los miembros de aquella “élite joven, educada y urbana” que lidera la construcción de la etnicidad palenquera entran en contacto con el movimiento Cimarrón en Cartagena, y especialmente Barranquilla, durante la década del ochenta. El siguiente testimonio ilustra el proceso de participación y formación política de algunos de los líderes de la comunidad en el movimiento Cimarrón y, posteriormente, en el Proceso de Comunidades Negras:

En la Universidad del Atlántico nos encontramos con que había otra gente también en movimiento afro [...] en ese proceso nos conocimos con el movimiento “Cimarrón”, que estaba dirigido por Juan de Dios Mosquera, chocoano, que vivía en Pereira. Ahí entramos en un proceso mucho más abierto [...] el movimiento “Cimarrón” nos había permitido avanzar mucho en el conocimiento de las comunidades negras, de las comunidades afrodescendientes y palenqueras en el país, y especialmente en el Caribe. Porque el movimiento “Cimarrón” era a través de círculos de estudio, entonces indagábamos mucho sobre eso [...] Luego, se aproximaban los quinientos años del famoso descubrimiento de América [...] ese momento fue muy importante porque logramos el contacto y la relación con las organizaciones y movimientos sociales y de afros de otras partes del país, inclusive a nivel internacional. En ese proceso conocimos a algunos jóvenes, compañeros del Pacífico que venían construyendo o tratando de construir lo que se llamó Proceso de Comunidades Negras [...] decidimos con ellos embarcarnos en ese proyecto, pero hicimos muchas reuniones discutiendo la salida de “Cimarrón” para embarcarnos en un nuevo proyecto con el cual nos identificábamos más. [...] Ahí ya estamos en el 92, perdón, antes del 92. Está todo el proceso de la constituyente, nos

salimos definitivamente del proceso de “Cimarrón”, nos embarcamos con estos compañeros [...] ⁶⁰

Lo anterior pone en evidencia como, apalancada en el proceso de etnoeducación, toma forma la movilización política de los vectores de identificación. Estos antecedentes, a los que se debe sumar la incidencia de los investigadores y el “saber autorizado”, demuestran que la construcción de la etnicidad palenquera surge en una coyuntura histórica específica y no obedece ni se explica, como muchos palenqueros dan a entender, sólo en función de la labor –altruista y mesiánica– de líderes locales preocupados por la pérdida de sus raíces culturales.

Auto-representados como auténticos descendientes de esclavos cimarrones y guardianes de las tradiciones ancestrales de los africanos, hoy, ya no la palenquera que exhibe su otredad como estatua viviente en Cartagena, sino los palenqueros son los que escenifican su etnicidad en Palenque o Bogotá, Cartagena o Popayán, Brasil o la China. La etnicidad de los palenqueros es instrumentalizada tanto por el Estado como por los propios miembros del grupo étnico. En este sentido recurre, como se ha mostrado, a la activación de diferentes vectores de identificación, en la medida que sobre ellos recae la producción de la diferencia y, por tanto, la producción de la identidad del grupo. Así, la “política cultural de la diferencia” (Hall, 2006) se soportará en múltiples discursos y prácticas.

⁶⁰ Entrevista realizada a docente y activista de la comunidad en el marco del proceso de elaboración del Plan Especial de Salvaguardia (PES) de la lengua palenquera. Esta iniciativa, en la que el autor de este trabajo participó, fue liderada por el Ministerio de Cultura de Colombia y el Observatorio del Caribe Colombiano.

Sin olvidarnos de estas últimas, hemos destacado la importancia de la dimensión discursiva del proceso de construcción de la etnicidad palenquera, por cuanto el discurso turístico sobre Palenque de San Basilio reproduce, con cierta fidelidad e independientemente de los géneros discursivos implicados, los principales contenidos y dispositivos retóricos que fundamentan esta etnicidad, como se analizará en profundidad más adelante. Con ello, a la vez que se (re) afirma la identidad, se establecen fronteras étnicas y señalan límites con otros grupos, pues, “en la medida en que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos” (Frederik Barth, 1969).

Es, entonces, en la interacción –y el turismo es ante todo una forma de interacción– donde se constituyen, marcan, significan, reivindican, mantienen, niegan, reconocen, comunican las distinciones étnicas. En esta medida, el análisis de la representación de Palenque en el discurso turístico permite una aproximación al *nosotros* del grupo étnico. Este discurso, como se verá, no habla tanto de Palenque de San Basilio como de los propios palenqueros.

SECCIÓN II

2.2. LA “FÁBRICA” DE LA LOCALIDAD ETNOTURÍSTICA: ENTRE RETÓRICA INSTITUCIONAL E INFRAESTRUCTURAS

2.2.1. Con la declaratoria, una identidad legitimada y nuevos visitantes

A pesar de que con los triunfos de Evaristo Márquez y Pambelé el nombre de Palenque de San Basilio se hizo más visible –visibilidad que también se vio favorecida por las publicaciones de los investigadores y la movilización política de la identidad del grupo en el contexto de la nación multicultural–, lo cierto es que su empleo por el turismo es relativamente reciente. La declaratoria de la Unesco de 2005, por sus repercusiones, proporciona un punto de partida a la hora de historiar esta apropiación y el desarrollo de acciones encaminadas a la organización de las actividades turísticas.

Con anterioridad a la declaratoria, la población recibía ocasionalmente la visita de algún grupo de estudiantes, en parte por la mediación de docentes palenqueros residentes en Cartagena. Pero será a partir del proceso de patrimonialización cuando el desplazamiento comience a responder con toda claridad a las motivaciones propias del turismo, de la mano de la activación de un repertorio cultural legitimado. Esto es así porque “el patrimonio se ha convertido o transformado bajo la lógica del mercado en un importante potencial económico [...] El turismo ofrece el patrimonio cultural como producto atractivo y los bienes patrimoniales son considerados como una fuente fundamental en la industria turística” (Hernández i Martí, 2005: 46).

La patrimonialización y su explotación turística, convierten la historia libertaria de Palenque y al conjunto de rasgos culturales que configuran la identidad del grupo (lengua palenquera, ritual fúnebre, expresiones musicales, medicina tradicional y formas de organización social) en atractivos valorizados y comercializables. Su activación de cara

a la visita turística aparecerá consignada en diferentes documentos elaborados y/o avalados por la comunidad –el *Dossier* que sustenta la candidatura ante la Unesco (2004), el Plan Especial de Salvaguardia (2009) y el Diagnóstico Focal sobre el Servicio Turístico en San Basilio de Palenque (2013) son ejemplo de ello–, y cobrará forma en acciones puntuales, tales como la constitución de pequeñas empresas y/o establecimientos orientados a la prestación de servicios turísticos. Ya en 2009, la prensa de Cartagena informa acerca de la participación de unos de los operadores locales en una Macrorueda de Negocios Turísticos que tuvo lugar en Bogotá:

Todos los elementos que caracterizan la cultura de San Basilio de Palenque (Bolívar) se promocionaron en Bogotá, en la Macrorrueda de Negocios Turísticos. La música, la gastronomía, la historia, su medicina tradicional, el deporte y su lengua hacen parte de todo un paquete turístico que la firma Junché Tour, de Palenque, mostró en la Rueda Nacional de Negocios Turísticos, o Turismo Negocia 2009, desarrollada ayer en Bogotá.

La propuesta de Palenque se enmarca en el llamado etnoturismo o turismo étnico, que poco a poco despierta el interés de un segmento especializado de turistas e incluso del sector académico, que quieren conocer de cerca la historia de uno de los asentamientos afro más interesantes de América Latina (*El Universal*, 29 de agosto de 2009).

Como resultado de estas y otras acciones de promoción y comercialización de Palenque de San Basilio como destino etnoturístico, así como de la realización de diversas obras de infraestructura, la población ha visto crecer en los últimos años el número de visitantes. “En promedio vienen entre tres y siete buses a la semana”, afirman

los lugareños, en particular aquellos que han comenzado a sacarle provecho al desarrollo de la actividad etno-turística.

Si bien estos números son aún insignificantes –se incrementan de forma considerable durante el mes de octubre, con motivo del Festival de Tambores y Expresiones Culturales–, permiten la identificación de algunas de las dinámicas que caracterizan la construcción de la localidad turística. Estos desplazamientos son especialmente significativos cuando se interpretan en términos, no ya numéricos, sino de las expectativas, las prácticas, las interacciones y los discursos que generan.

Es justamente esto lo que se aborda más adelante, tomando como punto de referencia a los guías turísticos y su relato. Nadie mejor que ellos para acceder a la representación discursiva de Palenque de San Basilio, en estos tiempos en que el nombre del poblado y la visita a él pasa por el diseño de estrategias de comunicación y marketing turístico. Éstas, vale decirlo, se planifican tanto desde adentro como desde afuera de la comunidad. O desde un adentro-afuera, dada la proximidad y complejas relaciones –político-administrativas, comerciales, etc. – que se presentan entre Cartagena y Palenque.

2.2.2. Un Plan Palenque: la ruta para el redescubrimiento (turístico) de las raíces “afro”

Una visita de campo realizada a Palenque de San Basilio en diciembre de 2013 evidenció que en la localidad se realizaban importantes obras de infraestructura. Una valla

gubernamental daba cuenta de las obras que se estaban llevando a cabo, por cuenta del proyecto de la Gobernación de Bolívar *Plan Palenque 2015*:

El Plan de Etnodesarrollo Palenque 2015 es una iniciativa diseñada e implementada por la Unidad de Gestión Social de la Gobernación de Bolívar, que pretende, entre 2012 y 2015, contribuir al desarrollo humano integral de San Basilio de Palenque, a través de una apuesta público-privada de acción interinstitucional (Gobernación de Bolívar, 2012).

La Fundación Semana, la cual tiene como objeto desarrollar la función social de la revista que le da nombre⁶¹, fue quien lideró, en coordinación con las fundaciones Carvajal y Saldarriaga Concha⁶², la ejecución de las obras propuestas en el Plan, cuyo tentador nombre prometía superar el vínculo histórico que existe entre Palenque y la pobreza.

Las palabras del entonces gobernador del Departamento de Bolívar Juan Carlos Gossaín, recogidas por la prensa durante el lanzamiento del Plan en Palenque, evidenciaban este propósito: “Esta es una cifra sin antecedentes. Nunca en la historia de las inversiones departamentales se había destinado tanto dinero de un solo tajo en un corregimiento de Bolívar [...] cuyo fin es proclamar ganador de un nuevo proceso liberatorio al Primer pueblo libre de América” (*El Universal*, septiembre de 2012).

Con una inversión que superó los 10 mil millones de pesos –cifra que constituye la destinación más alta de recursos para un corregimiento del Departamento de Bolívar en

⁶¹*Semana* es la más importante revista colombiana de política y actualidad. Fundada en 1946, circula en medio impreso y digital.

⁶² Las dos fundaciones se definen como organizaciones sin ánimo de lucro, desarrollan su objeto social financiando y acompañando diferentes proyectos sociales en el país.

toda su historia–, esta iniciativa explicitó como meta primordial la superación de la pobreza en Palenque de San Basilio, a través de la ejecución de un conjunto de obras: pavimentación de 3.5 kilómetros de vías para terminar de conectar a Palenque con la carretera Troncal del Caribe; remodelación integral de la plaza Benkos Biohó; construcción de 120 viviendas y mejoramiento de las condiciones internas de otras 50; repotenciación del acueducto y construcción del alcantarillado; adecuación del coliseo Antonio Cervantes Reyes; instalación del servicio de gas natural; instalación de alumbrado público, esto último a través de recursos de regalías (Gobernación de Bolívar, 2012; Fundación Semana, 2013). Desde la llegada del fluido eléctrico en 1974, a instancias del título mundial de boxeo conseguido por el ya nombrado Pambelé, Palenque de San Basilio no vivía un acontecimiento de tal magnitud. La inversión proyectada, el número de obras a realizar y de instituciones involucradas –cerca de cuarenta, a través de una alianza público-privada–, no tenía antecedentes. “La comunidad de San Basilio de Palenque, *ad portas* de celebrar 300 años de independencia del yugo español, dará muy pronto otro grito de libertad”, destacó la prensa regional, haciendo eco de la retórica del gobernador (*El Universal*, septiembre de 2012).

Sólo la construcción de la Casa de la Cultura en 2010, esta vez a causa de su reconocimiento como Patrimonio de la humanidad por la Unesco (2005), se puede referenciar como acontecimiento destacado en la transformación de la localidad. A partir de entonces, la presencia estatal y de otras instituciones se ha hecho más notoria –en gran medida por la valorización de los signos culturales afropalenqueros–, pero no del modo que lo planteó el *Plan de Etnodesarrollo Palenque 2015*.

Si bien es claro que el *Plan* desarrolló acciones significativas para la superación de la pobreza, lo que le confiere plena legitimidad, también estuvo encaminado, sin explicitarse, a proveer las condiciones necesarias para que Palenque de San Basilio pudiera acoger o desarrollar actividades turísticas. Para ello, se invocó el argumento de que la industria del turismo es una fuente de desarrollo económico. Este argumento lo esgrimieron tanto las autoridades gubernamentales como los propios palenqueros, en especial los “empresarios étnicos”⁶³, quienes desde entonces, acompañados por una comitiva de artistas, mediadores culturales e investigadores étnicos de la localidad, no vacilan en declarar su adscripción a esta comunidad.

La inauguración de un parador turístico en junio de 2013 materializó esta apuesta, ya manifiesta en los discursos sobre el desarrollo de las instituciones del Estado y sus representantes, de convertir a Palenque en un destino turístico, según lo consignado en el Plan de Desarrollo Turístico de Bolívar 2012-2015. En él, Palenque es proyectado como una ruta turística para el (re)descubrimiento de las raíces afro⁶⁴. Este propósito quedó ratificado en las intervenciones de las personalidades que asistieron a la

⁶³ Esta categoría de análisis es utilizada por Elisabeth Cunin (2003), en su libro *Identidades a Flor de Piel*. En él, la autora describe cómo los palenqueros invirtieron el estigma asociado a lo negro, como categoría racial, para entrar en la *etnicidad*.

⁶⁴ Un mes antes de la inauguración del Parador Turístico, en mayo de 2013, el Área de Desarrollo Económico del *Plan Palenque 2015* había presentado el documento “Diagnóstico Focal sobre el Servicio Turístico en San Basilio de Palenque”. En él se lee: “El turismo étnico-cultural para Palenque, representa una importante oportunidad e iniciativa empresarial que fortalecerá la cadena de valor y la dinámica de desarrollo de esta actividad económica [...] Este documento constituye la presentación de los resultados de un diagnóstico participativo realizado a los miembros de la mesa de Etnoturismo, quienes coinciden que se debe aprovechar y fortalecer de manera integral y sostenible el servicio turístico en Palenque, para que contribuya con el posicionamiento de la población como destino turístico”. Ya en 2006, justo un año después de declaratoria de Palenque de San Basilio como Patrimonio de la humanidad, se había realizado un estudio de caso, esta vez por parte de la Universidad Externado de Colombia y el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Rimsip, para identificar potenciales activos culturales que permitieran aprovechar la declaratoria realizada por la Unesco: el estudio destacó que “aunque los procesos de puesta en valor de los referentes identitarios y culturales de San Basilio de Palenque se encontraban en una etapa temprana, ya se estaban comenzando a explorar estrategias de desarrollo tendientes a la concreción de objetivos económicos” (Obeso, 2013: 69).

inauguración del parador: Sergio Díaz Granados, Ministro de Comercio, Industria y Turismo de Colombia; Tatiana Orozco, Viceministra de Turismo de Colombia y el propio Gobernador de Bolívar, Juan Carlos Gossaín. Las palabras del primero son reveladoras:

Queremos que el turista que venga encuentre la originalidad de Palenque, su gastronomía, los peinados que las mujeres lucen en su cabeza y que significan los caminos que utilizaban para escapar de la esclavitud [...] Queremos que el turista entienda cómo un espíritu africano sigue intacto dentro del corazón de América; es muy importante que los turistas que vienen hoy a Cartagena sepan que hay mucho más allá de la ciudad amurallada (*El Colombiano*, 2 de junio de 2013).

La nota de prensa, firmada con el llamativo título “San Basilio de Palenque, entre el turismo y la pobreza”, informa además que el parador turístico tuvo una inversión de 600 millones de pesos y que es la primera etapa de un proyecto que incluirá posadas para los visitantes. Es importante señalar, a fin de hacer notar las coaliciones que moviliza esta apuesta de (etno) turismo, que tanto los gobiernos nacional como departamental financiaron la obra: “Esta visita del ministro no es para hacer anuncios, sino para entregar obras. El sueño finalmente se está haciendo realidad” (*El Universal*, junio 2 de 2013), destacó el Gobernador, ataviado con prendas de la indumentaria “afro”, las mismas que suelen lucir los líderes palenqueros.

No cabe duda de que se asistía, como ocurrió en su momento con Cartagena a principios del siglo XX, a los inicios de la Fábrica de la localidad (etno) turística en Palenque de San Basilio. Su puesta en funcionamiento no tiene que ver únicamente, por supuesto, con la construcción de infraestructura turística y equipamientos urbanos. Pasa,

sobre todo, por la construcción de una representación que, en el caso de Palenque de San Basilio, con las especificidades que discutiremos más adelante, muestra signos de consolidación en el imaginario colectivo, como lo ilustran las palabras citadas del Ministro y del Gobernador.

Su patrimonialización –la Unesco lo declaró en 2005 Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad– es la más clara muestra de ello. Apenas un año antes, en 2004, el Ministerio de Cultura de Colombia lo había reconocido “Bien de Interés Cultural de la Nación”. También este mismo año, en el ámbito regional, la Asamblea del Departamento de Bolívar lo distinguió como “Zona de Convivencia Pacífica y Territorio Étnico Cultural”.

Más allá de estos títulos que destacan su perfil cultural, Palenque de San Basilio es designado con frecuencia en diferentes tipos de discursos (periodístico, político, institucional, conversaciones informales, etc.) como “un rincón de África en Colombia”. No resulta difícil adivinar, ahora que se van dando un conjunto de condiciones –además de las ya señaladas, la misma disminución del conflicto armado en Colombia y particularmente en los Montes de María– que los turistas serán movilizados desde la apelación a estas “huellas de africanía”.

SECCIÓN III

2.3. MATRICES DISCURSIVAS⁶⁵ DEL DISCURSO IDENTITARIO (Y TURÍSTICO) PALENQUERO

La declaratoria de Palenque como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial en 2005, constituye el hito más importante de su desarrollo como localidad etno-turística. Además de que activó la función turística del patrimonio, legitimó la etnicidad del grupo y el propio discurso que la sustenta: éste refiere un pasado glorioso común y la continuidad en el tiempo de unos rasgos culturales heredados de los ancestros africanos. Con la patrimonialización, todos estos significados son actualizados por los agentes involucrados en la comunicación turística de los signos culturales afropalenqueros. De esta forma, visitantes y turistas escuchan de los guías turísticos en Palenque el relato de la fundación del poblado a manos de Benkos Biohó, el esclavo que lideró la insurrección ante las autoridades de la Corona y las luchas por la libertad. Y en Cartagena, los agentes que organizan las rutas turísticas a la población apelan a sus raíces afro, manifiestas en la lengua criolla o los rituales fúnebres, para motivar los desplazamientos hacia ella. Adicionalmente, la imagen de la palenquera, que representa a una nativa que lleva sobre su cabeza una palangana con frutas tropicales, ha pasado ser uno de los iconos característicos de la ciudad, de su promoción y comercialización.

⁶⁵ Elvira Narvaja de Arnoux define el concepto de “Matriz discursiva” en los siguientes términos: “remite a un espacio de regularidades generador de discursividad como a un molde que permite dar forma discursiva a datos diversos, e incluso, funcionar como grilla interpretativa de lo social” (2008:42).

De cara al cumplimiento de las funciones de informar y persuadir, los agentes implicados en actividades relacionadas con la comunicación turística explotan al máximo el poder de significación de estos contenidos. De ahí el carácter seductor de este discurso, evidente en su capacidad de movilizar reminiscencias históricas y un amplio repertorio de mitos. En su afán de captar la atención de sus destinatarios reales o potenciales hace suyos, como se mostrará más adelante, algunos de los procedimientos discursivos que distinguen al lenguaje publicitario.

Permeado por la subjetividad, el discurso turístico que pone en circulación los signos culturales afropalenqueros consulta el punto de vista y, en particular, los propósitos de sus emisores. Por ello se percibe contrario a aquellos otros discursos que apuestan por la objetividad, como el científico⁶⁶. No obstante, por más contradictorio que parezca, es este último la principal fuente que lo alimenta. Sin sus contenidos sería inexistente o, cuando menos, algo muy distinto a lo que conocemos hoy. Las siguientes palabras de un guía de turismo en Palenque lo evidencia:

La lengua palenquera es un orgullo nuestro y también es un orgullo para Colombia [...] se pensaba antes que era un español mal hablado [...] y a través de estudios profundos, importantes, se ha determinado que tiene todas su estructura gramatical [...] les dejo como consulta para ampliar mucho más este concepto de la lengua a un gran hombre, averiguar sobre Carlos Patiño Rosellis [sic] yo tuve la oportunidad, el privilegio de compartir con él [...] averigüen ese nombre, qué significó para la lengua palenquera el

⁶⁶ Para Galán y Montero: “La objetividad del lenguaje científico es un efecto retórico y no una prueba o consecuencia de la objetividad de la ciencia. Como tal retórica, es aprendida y está sujeta a cánones estilísticos que, normalmente, se respetan y, de hecho, se publican constantemente en manuales de estilo científico que recuerdan como han de presentarse los trabajos” (2002: 31).

aporte, el estudio hecho por Carlos Patiño Rosellis [sic] Carlos Patiño Rosellis [sic] junto a Susana Sánchez [sic] famosa Nina de Friedemann, junto a Richard Cross [...] hicieron el primer libro para el mundo de Palenque. Entonces es importante Carlos Patiño Rosellis [sic] hizo un papel importante en la consecución de la identidad de la lengua palenquera [...] hoy esta lengua le da gracias a Carlos Patiño Rosellis [sic] por explicarle y demostrarle al mundo que no es un español mal hablado, que era una lengua propia y con toda su estructura.

Esta mención a los investigadores y sus aportes puede ser menos o más explícita, incluso aparecer con imprecisiones como sucede en la cita anterior con algunos de los nombres referenciados –Rosellis por Roselli, Susana por Saturnina–, pero lo cierto es que, en cualquier caso, el discurso científico atraviesa la representación de lo afropalenquero.

En razón de lo anterior, resulta indispensable conocer cómo se produce la apropiación y resignificación de los aportes de los investigadores, cuál es la verdadera incidencia del discurso científico en la constitución del grupo étnico y sus límites (Barth, 1969) y, por último, cómo se manifiesta en el discurso identitario (y turístico).

2.3.1. EL *Nosotros* palenquero. Relaciones explícitas e implícitas con el discurso experto

“Nina ha traído un libro sobre nosotros, muy bien escrito y muy bien empacado...”.

(Basilio Pérez, 1980⁶⁷)

El discurso público de la etnicidad palenquera recurre a las contribuciones de los investigadores de muchas maneras y con diversas intenciones. Lo hace siempre –tal vez tal vez esta sea la motivación más importante de todas– en busca de su propia legitimidad. Ello pone de presente que esta etnicidad necesita afirmarse a cada momento como tal. Al trazar su especificidad, sus límites, construye el “discurso de la diferencia cultural” (Wade, 2000), pues como afirma S. Hall, “La cultura no es sólo un viaje de redescubrimiento, ni un itinerario del regreso. No es «arqueología». La cultura es producción. Tiene sus materias primas, sus recursos, su «trabajo-de-producción» (work-of-production)” (2013:173).

No hay comunicación oral o escrita que no retome, de manera explícita o implícita, planteamientos, narraciones, fechas, definiciones, descripciones o expresiones

⁶⁷ Esta afirmación la recoge la misma Nina de Friedemann (1987) en el prólogo a la segunda edición de su libro con Richard Cross, *Ma Ngombe: Guerreros y Ganaderos en Palenque*. La autora cuenta que la pronunció la persona arriba mencionada el 18 de mayo de 1980 en la iglesia de Palenque, con motivo de la presentación de la primera edición del libro. Ilustra las dinámicas de circulación del discurso experto al interior de la localidad.

referenciadas en publicaciones o disertaciones científicas. Sin estar necesariamente llamado a hablar un lenguaje especializado como el de la ciencia, el discurso de la etnicidad palenquera establece un diálogo en diferentes relaciones de intertextualidad, con este lenguaje. Aunque no es este el único discurso con el que la etnicidad palenquera dialoga, pues en ciertas situaciones comunicativas se evidencia la presencia del discurso político o el jurídico⁶⁸, sí es el que parece más definitivo a la hora de fundamentar la diferencia. Los conocimientos producidos por los investigadores dotan de contenido o argumentos a la etnicidad palenquera, con el añadido de que su uso invoca la científicidad atribuida a los mismos⁶⁹.

Es precisamente esta incidencia la que sugiere prestar atención al discurso étnico palenquero, en lo que tiene ver con los usos que hace de los aportes realizados por los científicos sociales que hicieron presencia a partir mediados del siglo XX y hasta los primeros años de la década de los noventa, período en el que se definen, institucionalizan y comienzan a aplicar las políticas públicas relacionadas con el multiculturalismo⁷⁰.

El *Nosotros* de los palenqueros, lo que supuestamente diferenciaría a este grupo de los *otros*, se ha configurado discursivamente en torno a unos contenidos que relatan un

⁶⁸ Las continuas referencias de los palenqueros a las normas y principios constitucionales que dan forma al reconocimiento de los grupos étnicos, y particularmente a las comunidades negras como tal, son un claro ejemplo del empleo que se hace del discurso jurídico. Las relaciones con el discurso político se construyen a partir de la utilización de significados y otros recursos lingüístico-discursivos que movilizan las organizaciones y/o movimientos sociales que se reconocen como negros o afrodescendientes, en la exposición de sus reivindicaciones identitarias. Sobre las relaciones que establecen estas producciones discursivas con la etnicidad palenquera volveremos más adelante.

⁶⁹ Esto da cuenta de “una concepción jerárquica de las formas de conocimiento que considera que el conocimiento científico es superior a la sabiduría popular y cotidiana: la ciencia tiene el monopolio de la verdad porque produce ‘conocimiento verdadero’” (Galán y Montero, 2002: 52).

⁷⁰ La constitución política de 1991 y la Ley 70 de 1993 constituyen la base legal para el reconocimiento de las poblaciones negras como grupo étnico.

pasado heroico e informan la existencia de unos rasgos culturales y cosmovisiones propias. Destaca en este “decir la diferencia” –“la diferencia es esencial para el significado, y el significado crucial para la cultura” (Hall, 2013: 161) – una permanente alusión a los orígenes y a la continuidad de las tradiciones, en tanto significados llamados a certificar, primero, el pasado glorioso del grupo y, segundo, la autenticidad de sus prácticas.

Si los historiadores constituyen una fuente privilegiada de consulta para la reconstrucción y validación de los orígenes, otros científicos sociales, en particular antropólogos y lingüistas, lo serán frente a la elaboración y descripción de las particularidades sociales y culturales del grupo. Los posibles antecedentes de la caracterización "bantú" de Palenque y su lengua lo ilustran⁷¹:

Cuando se les preguntó a los palenqueros de qué parte de África venían sus antepasados, no respondieron, o explícitamente aceptaron no saberlo. Sin embargo, algunos palenqueros exclamaron con orgullo: "¡somos bantú!". Entre ellos Raúl Salas Hernández, un hablante competente y orgulloso de la *lengua* [...] El término "bantú" se originó en la Europa del siglo XIX, y fue introducido al Palenque por pioneros de la investigación como Nina de Friedemann, Richard Cross y Carlos Patiño Roselli, quienes se hospedaron en la casa de Raúl Salas durante el trabajo de campo. Fue allí cuando Raúl Salas y otros jóvenes palenqueros oyeron por primera vez el término “bantú”. Él y otros lo adoptaron –orgullosamente– como una denominación de identidad etnolingüística. Si

⁷¹ Cunin también dio cuenta de esta identificación “bantú”: “En Palenque es un honor afirmar que la lengua, como la llaman, no es ni una mala pronunciación del español ni un dialecto, sino un verdadero idioma criollo, surgido del encuentro forzado entre los esclavos fugitivos. A este idioma se le denomina "Bantú", sin conocer cuál es el verdadero significado del término ni saber si corresponde realmente al área geográfica originaria de los palenqueros, pero con el deseo de resaltar su origen africano” (2003: 251).

consideramos la historia local y la dinámica de transmisión del término “bantú”, es lógico que su uso actual no puede considerarse evidencia *prima facie* de que los antepasados de los palenqueros provinieron del África Centro Occidental (i.e., del área bantú) (Schwegler, 2012: 115).

Este testimonio da cuenta de las implicaciones que genera la presencia de los investigadores en la comunidad, de su impacto sobre las creencias, conocimientos y actitudes de los habitantes de Palenque de San Basilio. Ratifica además que su acción, a partir de la segunda mitad del siglo XX, supone un punto de quiebre en el devenir histórico de Palenque.

Es en este escenario complejo de flexibilización de fronteras donde comienza a tomar forma el discurso público de la etnicidad palenquera, el cual también visibilizará, además de los orígenes y la lengua, los siguientes rasgos culturales: el ritual fúnebre del lumbalú; el *kuagro*⁷², la medicina tradicional y la música.

Todos estos contenidos, legitimados a través de la declaratoria como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial, son parte constitutiva del discurso identitario que les

⁷²El término designa un tipo de organización social característica de la comunidad, a los que Escalante define como “[...] pilares básicos de la estructura social de la comunidad. Aglutinan a las personas de la misma edad y de ambos sexos, residentes en un mismo sector, vale decir, barrio Arriba o barrio Abajo. Durante el ciclo vital del individuo, es usual que desde los primeros años comience a perfilarse el futuro cuadro. Luego, cuando alcanza la pubertad, se formaliza el cuadro celebrando una reunión especial destinada a darle nombre distintivo” (Escalante, 1989: 13). Friedemann va mucho más allá de esta definición, pues se encarga de resaltar sus orígenes africanos. La tradición boxística y en general el “espíritu guerrero” de Palenque corresponden, en su opinión, a una proyección de este tipo de organización: “En Palenque de San Basilio, actualmente, aparecerían tales grupos de edad como rastros de creación adaptativa a la situación básica que durante la colonia impuso un ritmo de constante entrenamiento o disponibilidad y ordenamiento de acciones [...] Vestigios del entrenamiento de las cuadrillas hasta hace pocos años podían documentarse en los ritos y juegos de guerra que allí se celebraban durante las fiestas de navidad y para los días de la semana santa católica (1992: 552).

permite a los palenqueros decir la diferencia e, incluso, exaltarla: Palenque es “el Primer Pueblo Libre de América”; el palenquero es “la única lengua criolla de básica léxica española”, además de “una reliquia lingüística para el mundo y medio privilegiado de la riqueza oral e identidad de la comunidad”; los kuagros son “grupos de edad únicos en la diáspora afroamericana en Colombia”; el *lumbalú* es “un ritual fúnebre que sólo se presenta en Palenque”; la medicina tradicional es “un complejo de saberes ancestrales de excepcional valor”; finalmente, “el espacio cultural de Palenque de San Basilio presenta una riqueza musical extraordinaria” (*Dossier*, 2004: 48-51). Así, este discurso termina pareciéndose al discurso publicitario –a la misma publicidad turística que promociona a Palenque–, en cuanto hace de la ponderación su razón de ser pues la acumulación de adjetivos y en general de formas evaluativas ponen de presente la intención de resaltar, incluso exagerar, el repertorio de rasgos culturales constitutivos de la etnicidad.

El *Nosotros* construido dota al grupo de un conjunto de conocimientos y creencias sobre sus orígenes y características, que incidirán en las prácticas individuales y colectivas de sus miembros, en tanto actores étnicos. La “etnización”, bien vale recordarlo ahora, es:

El proceso mediante el cual una o varias poblaciones son imaginadas como una comunidad étnica. Este continuo y conflictivo proceso incluye la configuración de un campo discursivo y de visibilidades desde el cual se constituye el sujeto de la etnicidad. Igualmente, demanda una serie de mediaciones desde la cual se hace posible no sólo el campo discursivo y de visibilidades, sino también las modalidades organizativas (Restrepo, 2004, cit. por Obeso, 2013: 14).

A continuación, en lo que permite re-construir las matrices discursivas del discurso público de la identidad palenquera, se muestra cómo el relato de los orígenes y el producido en torno a los dos rasgos más representativos de esta identidad, la lengua y el ritual lúgubre del lumbalú, incorpora y actualiza, de manera estratégica, el “saber autorizado” de los investigadores.

2. 3.1.1. *Palenque fue fundado, fundado por Benkos Biohó: un pasado glorioso para entrar en la historia (y la representación)*

Como se detalló más arriba, los palenqueros sitúan la fundación de Palenque de San Basilio durante la Colonia a instancias de las sublevaciones de los esclavizados, quienes, con el propósito de liberarse de tal condición, formaron diferentes palenques en la antigua provincia de Cartagena. En este marco de “lucha por la libertad” destacan y apropian a Benkos Biohó como líder por antonomasia de la gesta emancipadora y la fundación del poblado. Esto es, justamente, lo que refieren los primeros versos del himno de Palenque compuesto por el músico palenquero Justo Valdez, los cuales dan título al presente apartado:

Palenque fue fundado
fundado por Benkos Biohó
y el esclavo se liberó
hasta que llegó a famoso (bis).

Siendo el himno de Palenque una composición de 1980, es claro que su elaboración se corresponde con el período donde se intensifica la presencia de los investigadores en la localidad. A lo largo de los años setenta, por ejemplo, vio la luz un número significativo de publicaciones, algunos de las cuales estuvieron precedidas por la estancia de sus autores en Palenque de San Basilio: Roberto Arrázola, 1970; Escalante y Bickerton, 1970; Germán De Granda, 1971; María del Carmen Borreglo Plá, 1973; William Megenney, 1976; Nina de Friedemann y Richard Cross, 1979; Carlos Patiño Roselli, 1983. Se incluye en este listado el nombre de Carlos Patiño, pues de la mano de Nina de Friedemann, con quien publica el libro *Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio* (1983), adelantó su trabajo de campo durante la década del setenta. En la actualidad, son dos de los investigadores más recordados y citados por los nativos en sus intervenciones.

La mención explícita que hace el himno a la fundación del poblado y a Benkos Biohó es significativa, en la medida que revela la incidencia que tiene el “saber autorizado” en ella. Es claro, en particular, el manejo que se tiene de algunos temas de historia. El calificativo de “famoso” dado al héroe fundador resulta interesante, toda vez que expresa una valoración positiva de su gesta. Su acción liberadora, lo convierte en un personaje fuera de lo normal, admirado y renombrado.

La activación de estos significados en el discurso identitario indica que para este período los habitantes de Palenque de San Basilio han comenzado a familiarizarse con los conocimientos producidos sobre la población. En este caso del himno, con los conocimientos históricos que refieren sus orígenes. Estos comenzaron a circular en el

contexto regional con la publicación, en 1970, del ya nombrado libro de Arrázola *Palenque, primer pueblo libre de América*. Es en él donde aparecen las primeras referencias académicas sobre las insurrecciones de los cimarrones en el territorio de la entonces Provincia de Cartagena:

Es un hecho incuestionable que los negros esclavos que se fugaron de Cartagena desde los tiempos mismos de Pedro de Heredia, fundaron, establecieron y poblaron muchos “lugares” en el dilatado y selvático territorio de la antigua Provincia de Cartagena de Indias; pueblos que permanecieron segregados, exentos de tributos reales y apartados del resto de la colonia española de Cartagena por centenares de años y cuyos habitantes, habiendo de darse sus propios jefes para su gobierno, constituyeron una comunidad libre y, desde luego, soberana de sus propios todo el tiempo que se confrontó esta situación de insularidad (Arrázola, 1970: 3).

El que se hablara del cimarronaje y de Benkos Biohó en los libros, el que investigadores refirieran, e incluso ponderaran su acción, lo convierte en un referente para los habitantes de la comunidad. Aun para aquellos –la gran mayoría de palenqueros en aquel momento– que no poseían ningún nivel de escolaridad. Este es precisamente el caso de Justo Valdez, autor del himno⁷³:

Contra los blancos luchó
con todos sus cimarrones

⁷³ Justo Valdez aprendió a leer y escribir en 2009. Hasta entonces, como lo reconoció en una nota de prensa publicada en el diario *El Universal* el 6 de enero de 2013, dictaba sus canciones para que otros las escribieran: “Aprender a leer ha sido un impacto tremendo en mi vida porque ahora yo mismo escribo mis canciones y leo lo que nunca en más de cincuenta años había podido leer. Entiendo ahora de cuánta cosa me perdí por no saber leer [...]”, sostuvo en aquella ocasión.

y vencidos los españoles
la libertad nos brindó (bis)

Estos versos corresponden a la última estrofa. Salvo el empleo del vocablo “cimarrones”, no se aprecia en ella ni en toda la composición el uso de léxico especializado. Lo anterior pone de presente que el lenguaje de la ciencia no siempre se expresa en un alto grado de especialización y que, aún en aquellos casos donde ocurre así, éste puede ser adaptado (reformulado) con fines divulgativos o de democratización del conocimiento. En este caso, “el divulgador actúa como un transmisor de la palabra de otros [...] como su función es explicar un texto y adaptarlo (reformular), puede opinar” (Galán & Montero, 2012): “la divulgación científica no se concibe ya como mera transmisión de conocimientos a un público lego, sino como una interacción comunicativa entre los participantes del proceso, el contexto socioeconómico y el propio texto” (57-61).

De algún modo, este es el proceso que ocurre con los hallazgos de los expertos sobre Palenque. Frente a una comunidad que prácticamente no domina el código escrito – equivale a “escrito en un código científico”–, la oralidad se convierte en la principal fuente de difusión de los “saberes autorizados”. Su pertinencia para tal propósito radica en que consulta la competencia sociolingüística de los potenciales destinatarios –como se ha dicho, el lenguaje científico adopta un “registro lingüístico elaborado”⁷⁴– y el

⁷⁴ “Si atendemos a los criterios sociológicos de demarcación del término, suele hablarse del lenguaje científico como un “registro lingüístico elaborado” que incluiría todos los sublenguajes de las diversas ramas de la ciencia y de la técnica. Como todo registro cuidado, exigiría una conciencia lingüística más experta y atenta que la que se emplea en una conversación ordinaria y, además, su grado de especialización –que requiere un aprendizaje previo– excluiría a los no iniciados (Gutiérrez, 1988:15-17). Por tanto, parece sugerirse que las lenguas especiales se constituirían fundamentalmente como diferencias diastráticas frente a la lengua común” (Galán y Montero, 2002:18).

conjunto de aspectos que definen la situación comunicativa bajo la cual se produce la apropiación y valoración de los conocimientos científicos:

Si pensamos en situaciones comunicativas diferentes (y, evidentemente, la actividad científica se comunica) es muy difícil mantener la denominación «única lenguaje científico»: no se puede equiparar la modalidad de lengua que se emplea entre profesionales o expertos (donde supuestamente existe una paridad cognoscitiva y una simetría comunicativa entre los interlocutores) con la que se utiliza para divulgar esos mismos conocimientos a un público lego en la materia. No sólo los participantes del acto comunicativo imponen una coherencia distinta, sino que además el contexto y el medio de transmisión condicionan igualmente la estructura (Galán & Montero, 2002: 16)

La permanencia de investigadores en la localidad, su convivencia cotidiana con los nativos y el acompañamiento de éstos en las labores de trabajo de campo, se convierten en las instancias de mediación que posibilitan la circulación y apropiación de conocimientos científicos. Los testimonios de los palenqueros que vivieron de cerca esta experiencia lo confirman:

También se hacían capacitaciones en las cuales eran llevados lingüistas que habían estudiado el tema de Palenque y se logró que le entregaran a la comunidad las investigaciones hechas. Estos estudiosos de la lengua, llegaban desde Bogotá y otras partes del mundo, con recursos propios, para seguir con sus investigaciones, capacitar a los docentes y a la comunidad en general; el objetivo principal consistió en que se conociera más la estructura de la lengua y su léxico y que así mismo los profesores llevaran esos conocimientos a las escuelas donde ya se estaban desarrollando asignaturas como “lengua palenquera”, “historia afroamericana” y todo el contexto sociocultural de

Palenque [...] Como lugares de conversación se usaron las cocinas de palma y los patios inmensos con árboles frondosos, en donde se reunían investigadores foráneos, jóvenes de Palenque buscando direccionar mejor sus proyectos, y los mayores, especialmente mujeres que usando su sabiduría narraban toda la tradición oral, haciendo uso de cuentos en lengua⁷⁵.

De esta forma, la interacción entre investigadores y habitantes de Palenque resulta determinante en la construcción de la etnicidad. Un año antes de la fecha de composición del himno, Nina de Friedemann publicaba con Richard Cross su primer libro sobre el poblado –*Ma Ngombe: Guerreros y Ganaderos en Palenque*–, en donde lo definía como una sociedad guerrera. Este tipo de significados remiten claramente a temas de historia: pero no a cualquier historia, sino a una historia épica, heroica, con la que los pobladores se podían sentir identificados, pues en ella son representados positivamente. La posibilidad de retomar estos temas en conversaciones informales, en espacios cotidianos y a través de un lenguaje sencillo, al alcance de todos, favorecía la apropiación y actualización de estos contenidos temáticos.

Retomando los hallazgos de Arrázola sobre las insurrecciones de los esclavos, en este mismo libro la autora elabora una caracterización de Domingo Bioho (Benkos Biohó), en la que aparece retratado a medio camino entre hombre y héroe⁷⁶. Y acercando aún más

⁷⁵ Testimonio de una de activista de la comunidad, recogido en el marco del proceso de elaboración del Plan Especial de Salvaguardia (PES) de la lengua palenquera. Cartagena, 2012.

⁷⁶La sección lleva por título “Domingo Bioho: su trayecto entre hombre y héroe”. En este libro hay diferentes referencias a la historia libertaria de Palenque. En el prólogo a la segunda edición, la autora destaca la acogida que tuvo la primera entre los habitantes de Palenque: “La primera edición de este volumen fue presentada en Palenque de san Basilio el 18 de mayo de 1980. En la iglesia del poblado, en medio de una nutrida concurrencia, don Basilio Pérez, miembro de uno de los *cuagros* importantes en la comunidad, presidió la ceremonia. –Nina ha traído un libro sobre nosotros, muy bien escrito y muy bien empacado– dijo, al tiempo que levantaba un ejemplar y lo enseñaba. La forma de tratamiento utilizada

estos significados a la comunidad, traza un nexo entre esta tradición guerrera y el cuadro (*kuagro*), como forma de organización social de la comunidad.

En “Benkos Biohó: el africano que en América se volvió héroe”, de Friedemann y Arocha (1986) ofrecen una semblanza de este personaje que realza aún más, esta vez haciendo uso de herramientas literarias, la anterior caracterización. Por las acciones que focaliza y la valoración que hace de su figura heroica, el texto es un claro ejemplo de la representación más difundida del “fundador” de Palenque de San Basilio. La misma que lo convierte en mito y que en la actualidad recrea el discurso identitario (y turístico):

Pero Biohó fue más allá de la fuga. En 1602 su nombre y sus acciones empezaron a aparecer en los documentos de quienes viajaban a España en la flota de los galeones [...] Biohó ya se había convertido en el caudillo de lo que sería la primera guerrilla en América frente a un sistema de gobierno opresor. En la ciénaga de La Matuna, que tenía más de cuarenta leguas, Biohó y un grupo de rebeldes –hombres, mujeres y niños– habían edificado una palizada, y detrás de ella se habían fortificado para resistir la autoridad del rey de España (Friedemann & Arocha, 1986: 149-164).

Al apropiarse el discurso de la etnicidad palenquera, esta representación actualiza y resignifica imaginarios relacionados con los conceptos de “resistencia” y “libertad”. Prueba de ello es que los palenqueros califican a Palenque de San Basilio como el “más importante símbolo viviente de las luchas cimarrones por la emancipación”⁷⁷ (*Dossier*,

para referirse a la investigadora, apenas su primer nombre, revela el grado de confianza y empatía que se había forjado entre ésta y la comunidad.

⁷⁷Al respecto, Cunin afirma que: “El significado genérico de “palenque” y el “palenquero” se desvanece, parece reducirse a una sola de sus modalidades. El Palenque de San Basilio no es percibido como un

2004: 49), e incluso como el “Primer Pueblo Libre de América”, en clara referencia a la obra de Arrázola. Así, al tiempo que construyen un pasado glorioso, movilizan una identidad valorizada:

Las cuestiones de identidad siempre se tratan de representación. Se tratan siempre de invención de la tradición, y no simplemente de su descubrimiento. Siempre son ejercicios de la memoria selectiva y casi siempre involucran el silenciamiento de algo a fin de permitirle hablar a otra cosa [...] Siempre se trata de producir en el futuro una versión del pasado, es decir, siempre se trata de narrativas, las historias que las culturas se cuentan a sí mismas, sobre quiénes son y de dónde vienen (Hall, 2010: 407-417).

Precisamente por el peso que tiene el relato de los orígenes, el discurso de la etnicidad palenquera es marcadamente narrativo, siendo el período comprendido entre 1599 y 1714 su objeto de atención. La historia de Palenque empieza con las primeras noticias que ofrecen los documentos históricos sobre Biohó⁷⁸ y termina con el acuerdo de paz o *entente cordiale* que permite la refundación del poblado San Basilio Magno, actual Palenque de San Basilio⁷⁹. Las continuas referencias de este relato a la formación de

palenque cualquiera, sino como El Palenque, única expresión verdadera de la gesta del cimarrón (2003: 226).

⁷⁸El testimonio de Fray Pedro Simón, recuperado de las *Noticias Historiales de la Colonia*, es clave para identificar a Biohó como sujeto histórico y líder destacado de las insurrecciones de los fugitivos: "Y en estos tiempos [1599] comenzó un alzamiento y retiro de ciertos negros cimarrones en aquella ciudad de Cartagena de Indias, cuyos primeros pasos fueron que un Juan Gómez, vecino de ella, haciendo malos tratamientos a algunos de los que tenía, había entre ellos uno que se llamaba Domingo Bioho, tan brioso, valiente y atrevido, que tuvo alientos para huirse de casa de su amo y llevar consigo a otros cuatro negros, a su mujer y tres negras, todas de su ama, que con otros que hicieron lo mismo, esclavos de Juan de Palacios, vecinos de la misma ciudad, se retiraron, siendo todos hasta treinta, al arcabuco y ciénagas de Matuna, que están a la parte sur, no lejos de la villa de Tolú, y desaguan en el mar por aquel paraje".

⁷⁹ Navarrete precisa que la fundación de Palenque de San Basilio está relacionada con los palenques que existieron en el territorio de la sierra de María, en especial con el Palenque San Miguel Arcángel. En efecto, fue con este último que se firmó el acuerdo de paz que permitió la refundación o establecimiento del poblado San Basilio Magno. Véase: San Basilio de palenque: Memoria y Tradición. Surgimiento y avatares de las gestas cimarronas en el Caribe colombiano. Cali: Universidad del Valle, 2008.

Palenque comprobarán su diálogo permanente con las publicaciones de los historiadores y de quienes, aun perteneciendo a otras disciplinas, reconstruyen acontecimientos del comercio transatlántico de esclavos y las insurrecciones de éstos en tierras americanas.

Las referencias a Benkos Biohó⁸⁰, por ejemplo, vienen acompañadas de datos –reales o inventados– sobre su lugar de procedencia, arribo a Cartagena, oficios desempeñados, intentos de fuga, persecuciones, enfrentamientos militares, negociaciones con las autoridades de la gobernación de Cartagena, contexto y año de su muerte, etc. Las anteriores referencias son apropiadas, casi siempre a través de la mediación de terceros, de las publicaciones de los historiadores Arrázola y Borrego Plá⁸¹ (década del setenta); de Navarrete y otros (década del noventa en adelante), en cuanto abordan en sus textos la narración de las insurrecciones de los cimarrones y la fundación de palenques en la Sierra María, provincia de Cartagena.

Es en estas publicaciones donde aparecen las primeras menciones a Domingo Bioho⁸² y a la fundación del poblado San Basilio Magno, como ya se dijo, de la mano de fuentes documentales (noticias historiales, cédulas reales, autos, correspondencias) rescatadas por los autores de documentos del período colonial, principalmente de archivos

80

El nombre de Benkos Biohó ya había aparecido en un texto escrito, en 1913, en el libro de Camilo Delgado *Historias, leyendas y tradiciones de Cartagena* (Friedemann y Cross, 1979; Schwegler, 2012), pero es en estas publicaciones donde se logra verificar su existencia histórica y, a la vez, aclarar algunos aspectos de su vida, entre ellos que no fue ningún rey africano ni tampoco el fundador de Palenque de San Basilio, como decía el libro antes citado. Esta versión, en lo que da una idea de las ficciones y confusiones que rodean la vida y obra de este "famoso" personaje, fue validada por Escalante en 1954.

⁸¹ En el caso de Borrega Plá, especialmente del libro: *Palenques de negros en Cartagena de Indias a fines del siglo XVII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1973.

⁸² Las fuentes documentales del período de la Colonia referencian la existencia de Domingo Bioho. El nombre "Benkos Biohó" para designar a este líder cimarrón parece haber sido incorporado, posteriormente, de la tradición oral.

localizados en Sevilla y Madrid. La apelación a fuentes autorizadas, lo que la retórica antigua llamó “ethos de la fuente”, es fundamental para una etnicidad que necesita legitimarse como tal. Lo interesante y paradójico es que si algo ha marcado el relato sobre los orígenes de Palenque de San Basilio es la ausencia, dispersión y poca credibilidad de las fuentes:

Gran parte de la historia de la formación de Palenque está indocumentada, por lo que la búsqueda de sus raíces africanas está sujeta a especulación [...] hoy, más de cincuenta años después de la publicación del libro pionero de Escalante, en 1954 (1979), seguimos sufriendo una deplorable falta de información histórica relacionada con los primeros habitantes de Palenque. En cuanto a los archivos históricos se refiere, tenemos un vacío de por lo menos 150 años (1750-1900) (Schwegler, 2012: 124-129).

Los vacíos existentes no permiten reconstruir, o sólo parcialmente, trozos de historia relacionados con el comercio de esclavos, las luchas de los cimarrones o la fundación y vida al interior de los palenques. La vida y gesta de Biohó ilustra con creces esta situación: aparece con distintos nombres (Domingo Bioho, Domingo Biho, Dominguillo Bioho, Domingo Bioo⁸³), vivo y muerto en diferentes períodos históricos; se desconoce con exactitud su lugar de procedencia, cómo fue su vida de esclavo y luego de cimarrón en los palenques, las causas y el contexto de su muerte, entre otros aspectos.

Lo mismo podría decirse de la fundación del poblado San Basilio Magno, pues no se sabe con certeza, por ejemplo, quiénes fueron sus fundadores y qué tipo de dinámicas sociales y culturales lo caracterizan en su historia temprana. Esto hace que abunden en

⁸³ Friedemann y Arocha, 1986.

este relato las suposiciones, las interpretaciones convenientes y, en definitiva, las inexactitudes. De tal modo, el relato que da cuenta de los orígenes de Palenque de San Basilio es doblemente selectivo: a la selección que hace el discurso histórico (el historiador selecciona los acontecimientos y su presentación al interior de la narración) se suma la selección que aplican los palenqueros como agentes étnicos. En este sentido, afirma Cunin: “La construcción de la etnicidad palenquera se basa en un cierto número de factores de identificación, en ocasiones inventados, movilizados por una nueva generación de palenqueros –joven, educada y urbana– que entendió las ventajas que podía encontrar en el discurso étnico” (2003: 236).

El mito fundacional que atribuye a Benkos Biohó el establecimiento de Palenque es la ficción más difundida del discurso de la etnicidad palenquera. Unas veces se dice de manera explícita, en otras se sugiere o permite que se infiera. De tanto repetirse, se ha vuelto una verdad incontestable: lo encontramos en el himno de Palenque, en relatos orales, páginas web y, como evidenció hace poco un investigador (Schwegler, 2012:16), inscrito en el pedestal de la propia estatua de Benkos Biohó, en la plaza principal del pueblo: “Benkos Biohó. Fundador de Palenque –1603”.

Benkos Biohó, asumido como el héroe mítico fundador, da hoy nombre a la Institución Educativa del pueblo que, antes de que los palenqueros entraran en la etnicidad se llamaba Escuela Rural de Palenque. De igual forma, a la plaza principal, a diversas agrupaciones musicales (Hijos de Benkos), sociales y políticas (Benkos Ku Suto, Asociación de Mujeres Raíces de Benkos), a proyectos de emprendimiento cultural, a direcciones de correo electrónico, etc. El signo “Benkos”, en definitiva, es objeto de los

más diversos usos y significaciones. La misma práctica turística en Palenque, antes, durante y después del viaje, gira en torno a su figura.

A pesar de esta omnipresencia en el discurso identitario (y turístico), las mismas publicaciones de los investigadores demuestran que Benkos Biohó no fue el fundador de esta población, pues murió hacia el año de 1621, casi un siglo antes del establecimiento de San Basilio Magno, en 1714. Biohó fue, efectivamente, un rebelde destacado de las insurrecciones de los cimarrones, pero el palenque que en realidad fundó fue el de La Matuna (Navarrete, 2003: 48).

Las publicaciones de los investigadores también permiten advertir otros aspectos que controvierten contenidos del discurso de la etnicidad palenquera. Por ejemplo, que el cimarronaje no fue únicamente resistencia y lucha (se sabe por ejemplo que muchos de los esclavos fugitivos iban a misa, comulgaban y cumplían sus deberes de cristianos), ni un movimiento regido únicamente por leyes e instituciones africanas (Moñino, 2012: 242, 243); asimismo, los palenques no fueron islas o espacios cerrados (Navarrete, 2012: 261- 263).

Los palenqueros construyen, pues, haciendo uso de la verdad histórica, pero también de la imaginación, el relato de la historia heroica que reivindican, pues su etnicidad y el discurso que la soporta es una construcción que surge en un momento histórico específico. El siguiente testimonio ratifica que esta “invención de la tradición”, construida a partir de la apropiación exclusiva del cimarronaje y de la figura de Benkos

Biohó, comenzó a tomar forma hace apenas unas décadas, a partir de las publicaciones de los investigadores:

Mis múltiples visitas a Palenque (1985-1996 y 2008) confirman que, antes de la llegada de los primeros investigadores en las décadas de los cincuenta, setenta y ochenta, los palenqueros no contaban con una memoria colectiva sobre la trata de esclavos ni sobre datos históricos anteriores al siglo XX (sobre este punto véase también Navarrete, 2008a: 69-71). Inés María Salgado (1901-1992) y otros ancianos palenqueros (entre los 85 y 98 años de edad), a muchos de ellos entrevisté *in situ*, demostraron tener un conocimiento preciso y verificable de hechos que remontan al año 1900 aproximadamente. No obstante, esta tradición oral no resultó útil para definir la procedencia étnica y lingüística de los primeros fundadores de la población. Cuando se les preguntó a los palenqueros de qué parte de África venían sus antepasados, no respondieron, o explícitamente aceptaron no saberlo (Schwegler, 2012: 114, 115).

2.3.1.2. De los africanismos en los lumbalúes y el criollo palenquero

Reclamarse desde la etnicidad como auténticos herederos de un legado africano supone visibilizar, además de unos orígenes, ciertos rasgos culturales, formas de organización social y cosmovisiones propias. Todo ello enseña la existencia de prácticas y tradiciones que han logrado llegar hasta el presente, sin mayor contaminación:

El patrimonio intangible del espacio cultural Palenque de San Basilio comprende múltiples esferas de la vida social, lingüística y simbólica de los palenqueros. La creación y desarrollo de este patrimonio es el resultado de procesos históricos asociados a la herencia africana de los cimarrones que constituyeron una comunidad desde los

albores del período colonial, así como a la permanencia y continuidad de esta comunidad palenquera durante cientos de años hasta el presente (*Dossier*, 2004: 23)

La vigencia de esta tradición ancestral es significada, como bien lo ilustra la cita anterior, a través de la utilización de ciertos vocablos o expresiones: “herencia”, “permanencia”, “continuidad”, las cuales refieren la permanencia de rasgos culturales en el tiempo y de ahí, entonces, las relaciones de sentido que se establecen entre ellas. Por eso constituye una tradición, pues su duración (“durante cientos de años hasta el presente”) legitima su autenticidad y valor⁸⁴. El imaginario que sitúa y visibiliza a Palenque de San Basilio como un “pedacito de África en el caribe colombiano” descansa en estos presupuestos. Invita a pensar que en este “espacio cultural” se conservan –otra palabra para subrayar– saberes, prácticas y cosmovisiones ancestrales que se transmiten de una generación a otra.

El discurso de la etnicidad palenquera sintetiza el *nosotros* que refiere sus particularidades, aludiendo a un repertorio de rasgos culturales, los cuales, del mismo modo en que sucedió con el relato de los orígenes, son interpretados en clave africana. El caso de la lengua y el ritual fúnebre del *lumbalú*, los vectores más movilizados por el discurso público de la etnicidad palenquera, así lo demuestra. Ambos informan, además, la estrecha conexión de este discurso con el discurso experto o el “saber autorizado”.

2.3.1.2.1. *¡Lengua ri palenge a ten mbila!* (¡La lengua de Palenque está viva!)

⁸⁴ En el mercado de las etnicidades, lo "auténtico" tiene un valor de cambio siempre por encima de la media, esto es, al alza

La lengua palenquera constituye el vector de identificación más propicio para acercarse al proceso de construcción de la etnicidad palenquera, pues, además de constituir el rasgo cultural más estudiado, le sirve de carta de presentación: hablar en *lengua*⁸⁵ representa, en sí mismo, una forma de “decir la diferencia” –de afirmarla y legitimarla– en ciertas interacciones sociales, entre ellas las que tienen lugar en el marco de la práctica turística.

El discurso que producimos, según el modelo que propongo, es un “resultado” de la competencia del locutor y del mercado en el que introduce su discurso, el discurso depende en cierta proporción (que habría que valorar con más rigor) de las condiciones de recepción. Toda situación lingüística funciona, por tanto, como un mercado en el que el locutor coloca sus productos; y el producto que produzca para este mercado dependerá de cómo anticipe los precios que van a recibir sus productos. (Bourdieu, 2000: 95-111)

No obstante esta valorización actual, hasta hace unas décadas su valor en el “mercado lingüístico” –y el de las identidades– era casi nulo, tanto que llegó a convertirse en signo de vergüenza para los palenqueros. Estos, ante las repetidas burlas que generaba su uso en ciudades como Cartagena⁸⁶, las cuales se hacían extensivas al mismo español palenquero⁸⁷, prohibían a los más jóvenes hablar en *lengua*, situación que produjo una pérdida acelerada de hablantes, fácil de diagnosticar en las nuevas generaciones.

⁸⁵*Lengua* es una expresión utilizada en Palenque para referirse a su lengua nativa. Otras denominaciones de uso más extendido para referirse a la misma son *lengua palenquera*, *palenquero*. Aquí utilizaremos estas denominaciones indistintamente.

⁸⁶Esta situación es bastante referenciada por los palenqueros, en escritos e intervenciones orales (presentaciones públicas, entrevistas, narraciones, etc.).

⁸⁷ El español palenquero, en este caso, corresponde a una variación dialectal del español o castellano verificable en la comunidad de habla palenquera. En situaciones de contacto de lenguas, es común que los hablantes transfieran rasgos de una lengua a otra.

Ya a inicios de los sesenta, en lo que constituye una de las primeras indagaciones lingüísticas, Montes Giraldo escribía al respecto:

Los actuales palenqueros utilizan la variedad de español corriente que se usa en Bolívar para entenderse con los forasteros, y tienen conciencia de que la *lengua* (nombre que dan a su dialecto local) es notablemente diversa de la variedad general; *hablar en lengua* es expresión frecuente con el sentido de hablar en dialecto palenquero; este se usa corrientemente en la pronunciación familiar, pero es notorio que se va olvidando y que, al menos entre los varones, apenas quedan quienes lo utilicen como único medio de comunicación (1962: 447).

Esta disminución en el uso de la lengua palenquera será igualmente constatada y señalada en el transcurso de las siguientes décadas, aún en años recientes, por otros lingüistas como Patiño Roselli⁸⁸ y Moñino⁸⁹. La cita de Montes Giraldo es relevante debido a que pone de presente que, durante las primeras investigaciones lingüísticas, la actual lengua de los palenqueros era apenas considerada un dialecto del español. Incluso, para el común de la gente, un "español mal hablado".

Investigaciones posteriores, adelantadas a partir de los setenta, vinieron a demostrar que se trataba, no de un dialecto, sino de una lengua criolla. En este nuevo escenario

⁸⁸ Patiño Roselli desde la década del setenta llamó la atención sobre el riesgo de desaparición de la lengua palenquera. Friedemann, quien lo invitó a participar en el libro publicado con Cross *Ma Ngombe. Guerreros y ganaderos en Palenque* (1979), recogió su preocupación en diferentes momentos. Todavía en 2002, en un artículo sobre las lenguas criollas en Colombia, Patiño Roselli escribió: "En San Basilio de Palenque el habla criolla convive con el español, cuyo contacto es doblemente peligroso por ser al mismo tiempo idioma lexificador y de superestrato respecto del vernáculo. Como resultado de estos y otros factores la existencia del criollo inglés [el del archipiélago de San Andrés y Providencia] no está por lo pronto amenazada, como si lo está la del criollo hispánico" (2002:110).

⁸⁹ Véase de manera especial el artículo "Pasado, presente y futuro de la lengua palenquera" (Moñino, 2012: 221-255).

surgen justamente las investigaciones orientadas a determinar las raíces africanas del palenquero:

Las investigaciones sobre los orígenes africanos del palenquero [...] comenzaron en la década de los sesenta y especialmente en los ochenta, después de que Bickerton & Escalante (1970) y Granda (1968) identificaran la lengua (denominación local en PAL) como un criollo y no como un "simple" dialecto del español" (Schwegler, 2012: 109).

Con el tiempo, estas investigaciones han resultado fundamentales para la construcción de la etnicidad palenquera, pues la lengua es un vector de identificación que permite reclamar y visibilizar, quizá como ningún otro, la diferencia. En este caso, la diferencia consiste en mostrar que el palenquero no es un dialecto del español, sino una lengua criolla⁹⁰ en la que se evidencia un sustrato africano. En lo que ilustra la apropiación conveniente que se hace de estos hallazgos científicos, los palenqueros dirán que este sustrato es notorio⁹¹. Sin embargo, las evidencias señalan que es modesto: se ha estimado, por ejemplo, que el 94% del vocabulario es de origen español; 2% de origen portugués y 4% africano⁹².

⁹⁰ Una de las explicaciones más difundidas sobre el origen del criollo palenquero se debe a Granda. En el marco de la llamada teoría monogenética, "presentó y sustentó en varios trabajos la hipótesis de que el dialecto palenquero tuvo para su formación un 'modelo' africano que fue el vernáculo criollo de las islas de San Tomé y Annobom en el Golfo de Guinea. En dichas islas se hablaba —y todavía hoy— una lengua criolla lusitano-bantú, debido a que sus pobladores eran originarios del Congo y norte de Angola (zona bantú) [...] desde el punto de vista histórico, la estrecha conexión que existió en los siglos XVI y XVII entre la Isla de San Tomé y el Puerto de Cartagena de Indias, como sitios, respectivamente, de embarque y llegada de esclavos, es un importante elemento en la sustentación de esta tesis" (Patiño, 1997: 130).

⁹¹ Moñino, 2012, lo caracteriza como modesto, tenue.

⁹² Estos datos son de Yves Moñino, y han sido presentados en conferencias dictadas en la Universidad de Cartagena, durante sus estancias en Colombia y Palenque entre 2011 y 2014.

En función de visibilizar y reclamar el origen africano del grupo, el acento del discurso de la etnicidad palenquera recae en lo que evidencia el sustrato: léxico⁹³, manifestaciones gramaticales⁹⁴, cantos rituales⁹⁵, e incluso hipótesis lingüísticas, las cuales generalmente son asumidas como verdades contrastadas. Así, por ejemplo, se sitúa el origen africano del palenquero en las lenguas kikongo y kimbundo, ambas de la familia bantú. Mientras los habitantes de Palenque realizan afirmaciones de este tipo sin atenuantes, los lingüistas insisten en la necesidad de proceder con cautela:

[...] la cuestión relacionada con la matriz africana del PAL está lejos de ser resuelta y, por tanto, merece ser reanudada con especial atención [...] una de las principales razones para poner en duda la hipótesis de que el kikongo es el único sustrato –una hipótesis que yo mismo he elaborado en múltiples ocasiones– se basa en el hecho de que hay mucho desconocimiento sobre el período formativo de Palenque. Este estudio señalará las lagunas críticas de nuestros conocimientos lingüísticos e históricos. Explicará además por qué dichas lagunas son lo suficientemente significativas como para mantener una actitud prudente respecto a la hipótesis de sustrato actual (Schwegler, 2012: 113,114).

⁹³ Escalante realizó un primer inventario de palabras en su publicación de 1954. Con posterioridad, otros autores también lo han hecho: "Se han identificado más de 150 palabras kikongo, como *ngombe* (res), *moná* (hijo/a), *Kukumbamana* (grupo de jóvenes), *nguba* (maní), *Kisila* (tabú, prohibición), *lumbalú* (rito/canto funerario), *kalunga* (mar, reino de muertos), *chimbumbé* (mohán, diablo), *kankamaná* (jefe, líder), *kurrutén* (diarrea), etc." (Dieck, 2008: 139).

⁹⁴ Sobre algunos aspectos del sustrato que muestran una incidencia en la lengua: "trabajos recientes han mostrado que muy posiblemente partes del sistema pronominal (ver Schwegler 2002b), las construcciones de genitivo (en parte) (ver Moñino 2002) y la negación postoracional (ver Dieck 2000) son producto de la influencia del sustrato kikongo" (Dieck, 2008: 139).

⁹⁵ Schwegler considera que "la búsqueda de información sobre la procedencia africana de los palenqueros se ha dificultado –en parte– por la inexistencia de una auténtica lengua ritual. Las transcripciones de cantos fúnebres contenidas en el Palenque de San Basilio (1979 [1954] de Escalante generaron la esperanza de que los palenqueros aún podrían recordar fragmentos de una o varias lenguas africanas. Pero una vez sometidos a un análisis detallado, los datos cuasi africanos en el pequeño corpus de Escalante (p. 78-83) resultaron ser transcripciones imprecisas del PAL (sazonadas con algunas palabras africanas cuya transcripción es en sí misma dudosa) y no el traspaso fiel de una o varias lenguas subsaharianas" (2012: 117, 118).

[...] Al opuesto de una moda africanizante, difundida por los medios y compartida ahora por algunas personas de Palenque mismo, es importante recalcar que se trata de una lengua neorrománica nacida del español, con un sustrato kikongo muy sensible en la fonología y la semántica, pero limitado en el vocabulario y muy tenue en la gramática. La *lengua* no es un idioma africano o bantú, como tampoco el francés es una lengua céltica a pesar de que los ancestros de sus locutores fueron celtas (Moñino, 2012: 243).

Tanto Schwegler como Moñino, dos de los lingüistas que más atención han dedicado al estudio de la lengua palenquera, coinciden en señalar las dificultades que plantea la ausencia de información para llegar a afirmaciones concluyentes. Moñino señala, por ejemplo: “La génesis y formación de la lengua criolla es problemática, ya que no disponemos, hasta la fecha, de ninguna documentación antigua, fuera de una breve nota de 1772, atestiguando que los habitantes de san Basilio practican diglosia generalizada”⁹⁶ (2012: 232).

Si bien el palenquero es “el rasgo cultural más estudiado en Palenque de San Basilio”⁹⁷, no cabe duda de que aún hay muchas preguntas sin contestar. Los lingüistas intentan armar este especie de rompecabezas en que se ha convertido el estudio del palenquero, moviendo de un lado a otro – y también de un continente a otro– las fichas

⁹⁶ La nota, que apareció en una *Noticia Historial de la Provincia de Cartagena* escrita por el obispo Diego de Peredo, es la siguiente: “Mantiénense sin mixto de otras gentes; hablan entre sí un particular idioma en que a sus solas instruyen a los muchachos, sin embargo de que cortan con mucha expedición el castellano, de generalmente usan” (Patiño Roselli, 1983: 183).

⁹⁷Al respecto, Cunin señala: “[...] Para convencerse de ello, basta con citar los nombres de algunos lingüistas que actualmente trabajan en el lugar: Mathias Perl, Alemania; Philippe Maurer, Suiza; Yves Moñino, Francia; Kate Green, Dereck Bickerton, Armin Schwegler; Thomas Morton, Estados Unidos; Nicolás del Castillo, Marianne Dieck, Carlos Patiño, Colombia” (2003:258).

que no cuadran, por la carencia de datos lingüísticos o bien por la ausencia de información sobre las características de los primeros pobladores de los palenques, las dinámicas lingüísticas, sociales y culturales de la época, el período de formación de la lengua, etc.

La incertidumbre es tal que en los últimos años algunos de estos lingüistas han recurrido a la genética para tratar de encontrar respuestas:

Hay un hecho adicional que me hace pensar que las pesquisas sobre los orígenes de la lengua palenquera progresarán con rapidez: me refiero a una investigación genética en curso en la que Palenque desempeña un papel central. En el University College London, el *Centre for Genetic Anthropology* (TCGA) ha recolectado muestras de ADN (por medio de frotis bucal) en Palenque y cinco poblaciones bakongo (beembe, laari, vili, yombe y kunyi), todas ubicadas en una zona bantú (centro occidental) de donde los bozales palenqueros parecen haber venido (para propósitos comparativos, también se han tomado muestras en dos poblaciones no bakongo del interior del congo). Se tomaron un total de 700 muestras (100 en cada población) en África, y 166 en Palenque (Schwegler, 2012: 162, 163).

Cabe preguntarse si es posible que a la vez que estas nuevas técnicas e instrumentos de indagación ayudan a resolver los problemas de investigación que se plantean los lingüistas, también ofrecen nuevos argumentos a los palenqueros para refrendar su africanía y los esencialismos en el discurso identitario. Lo que sí no necesita probarse es la nueva actitud lingüística de los palenqueros hacia su lengua, de la mano de su apropiación como signo distintivo, altamente valorizado, de la etnicidad del grupo. Si

hace unas décadas –durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX– era el rasgo cultural que debía ocultarse, porque en él recaía como en ningún otro un estigma (Cunin, 2003), ahora es todo lo contrario: los palenqueros se muestran orgullosos de hablar su lengua en público, bien sea que se encuentren dentro o fuera del poblado. En este último caso, su uso tiende a ser estratégico, por cuanto a través de él se pretende hacer notar la diferencia.

Si bien es cierto que todavía un alto porcentaje de palenqueros sigue sin hablar la lengua, debido a que el código que aprendió y con el cual más ha socializado es el español, se asiste en la actualidad a un entusiasta proceso de revitalización lingüística soportado, desde lo institucional, en el programa de etnoeducación y el Plan Especial de Salvaguardia (PES lengua *ri palenge*). Este proceso de revitalización lingüística articula múltiples actividades e iniciativas en materia de formación, publicación de textos, difusión a través de los medios de comunicación y habilitación de espacios de interacción. Schwegler, en 2012, ofrece una mirada en perspectiva que ilustra la transformación de las realidades lingüísticas de la comunidad, antes y después de la activación de la etnicidad:

Como se mencionó antes, durante el siglo XX la constante estigmatización social y lingüística ejerció gran presión sobre el PAL. En consecuencia, los africanismos –vistos dentro y fuera de Palenque como algo *anticuado*– se evitaban. Frente a estas mismas presiones, en la década del setenta la comunidad palenquera experimentó un rápido abandono de su lengua direccionándose al español. Este desplazamiento se aceleró en la siguiente década; a mediados de los años noventa el monolingüismo en español se convirtió en la norma entre las generaciones más jóvenes. Las actitudes habituales hacia

el criollo eran tan negativas que ni sus hablantes ni los criollistas tenían razón alguna para creer que el PAL sobreviviera más allá del siglo XXI (cp. Patiño Roselli, 1983: 191). Con el milenio se les ha dado un apabullante viraje del destino del PAL. Según lo muestran mis últimas dos visitas (noviembre de 2008 y junio de 2010) a Palenque; el otrora funesto panorama ha cambiado dramáticamente: ahora los adolescentes encuentran placentero el aprendizaje del criollo, quedando atrás aquellos días en los que la lengua era fuertemente estigmatizada fuera y dentro de Palenque. Esta transformación de las actitudes sociolingüísticas ha permitido que la mayoría de los palenqueros sientan orgullo por conversar en su lengua, ya sea en un dominio limitado o con plena competencia. Y, contrario a las antiguas costumbres, la mayoría de habitantes de la comunidad ahora exhiben su criollo en presencia de nacionales y extranjeros; típicamente “turistas de la academia” deseosos de presenciar cómo esta antigua comunidad cimarrona ha logrado preservar una lengua peculiar y ritos “africanos”.

Moñino (2012), quien también constata el cambio en la percepción hacia la lengua (“Ahora, la *lengua* se enseña como L2 en el colegio del pueblo, así como en la escuela del barrio palenquero de Barranquilla”), refiere algunos de los elementos de contexto que motivan el actual proceso de “revitalización lingüística”:

[...] desde los noventa, el movimiento cultural de las negritudes, procedente de Estados Unidos y desarrollado en Colombia en las comunidades negras de Chocó, despertó el interés de una franja de jóvenes del pueblo por la *lengua* y las costumbres “africanas” (ritos funerarios, concepciones religiosas, clases de edad, etc.). Este interés fue reforzado por la imagen que les devuelven los antropólogos y lingüistas que frecuentan el pueblo, desde su “descubrimiento”, por el etnólogo colombiano Escalante (1954). Hoy en día, no es raro oír en Palenque: “somos africanos” o “hablamos bantú”. El movimiento de la

negritud se volvió institucional después de 1991 con la nueva Constitución colombiana, que reconoce como etnias a setenta comunidades indígenas y a dos afrodescendientes (Palenque y las islas de San Andrés y Providencia, donde se habla un criollo inglés) (Moñino, 2012: 244).

Sobre la incidencia que tuvo en este proceso la movilización de la cuestión negra en el contexto nacional e internacional, así como el giro multicultural de la constitución de 1991, volveremos más adelante. Por lo pronto, destacamos la mención que hace este último autor del papel de los investigadores, pues reafirma el planteamiento que hemos venido desarrollando, en el sentido de que sus publicaciones y acción en la comunidad dotan de contenidos al discurso público de la etnicidad palenquera. Esto es más cierto en el caso de los lingüistas, por ser los científicos que más han hecho presencia en la comunidad⁹⁸. El programa de etnoeducación que sirvió de plataforma a la construcción y visibilización de la etnicidad palenquera no se entiende sin su participación, como lo comprueban algunos testimonios:

Con el lingüista Carlos Patiño Roselli que por efecto de esas capacitaciones viajaba periódicamente a Palenque, se hizo un cronograma de trabajo que sirvió de apoyo para el plan trazado en el caso concreto de la lengua nativa porque no solo incluyó un proceso de formación, sino de investigación con el equipo permanente de lengua y se tuvo la visión de producir algunos textos [...] ⁹⁹

⁹⁸Cunin enumera una lista de los lingüistas que adelantan trabajo en Palenque: "Mathias Perl, Alemania; Philippe Maurer, Suiza; Yves Moñino, Francia; Kate Green, Dereck Bickerton, Armin Schwegler, Thomas Morton, Estados Unidos; Nicolás del Castillo, Marianne Dieck, Carlos Patiño, Colombia (2003: 258).

⁹⁹ Entrevista con docente y activista palenquera radicada en Cartagena. En su testimonio también se escucha: "Aproximadamente a finales de los ochenta o principios de los noventa, se tuvo la necesidad de construir el abecedario de la lengua palenquera, porque ésta era netamente oral, no escrita; por tanto, con el apoyo de Carlos Patiño Roselli, la ciencia fonética y la participación de la comunidad, se definió el

Diversos líderes palenqueros vinculados al proceso de etnoeducación y movilización política de la etnicidad palenquera testimonian cómo de la mano de los lingüistas y demás científicos apropiaron y construyeron los contenidos del discurso identitario¹⁰⁰. En razón a lo anterior hemos defendido la idea de que si bien este discurso comienza a visibilizarse a finales de los ochenta y durante los noventa, con la emergencia del multiculturalismo, sus contenidos comenzaron a emerger un poco antes a través de la mediación de los investigadores.

Esta mediación no se redujo a sus publicaciones, sino a un acompañamiento más cercano, que se manifestó a través de la realización de talleres, asesorías y el intercambio de hallazgos. Friedemann y Cross en su libro antes referenciado de 1979, ofrecen descripciones que ilustran, por ejemplo, el tipo de interacción y el grado de cercanía que tanto ellos como Patiño Roselli lograron con la comunidad:

Carlos Patiño Roselli, de la Universidad Nacional, fue el único que al unirse al grupo de estudio como lingüista no necesitó ritual de presentación. Ya para ese tiempo era tenue la resistencia que viejos y jóvenes habían desplegado alrededor de la lengua palenquera en relación conmigo y mis compañeros [...] Mi interés por aprender frases y luego usarlas creó la expectativa de que yo hablara lengua. En esta coyuntura la llegada de un profesor

alfabeto para la lengua criolla; decidiéndose en aquellos momentos que unas letras del castellano fueran excluidas, ya que su sonido no era muy utilizado en la pronunciación de la lengua nativa [...]" (PES, 2012).

¹⁰⁰ Otra docente y líder palenquera entrevistada sostiene: "entonces decidimos traerlos para que ellos retribuyeran todo ese conocimiento a Palenque y para hacer claridad sobre las malas interpretaciones [...] Carlos Patiño fue un lingüista que estudió la lengua palenquera, nos ayudó a sacar el abecedario, la cartilla, lo que llamamos cartilla en la lengua palenquera. Él nos devolvió todo ese conocimiento, todo lo que él investigó sobre la lengua palenquera, que nos pareció magnífico".

interesado exclusivamente en la lengua fue bienvenida [...] A las cinco de la tarde de cada día, en la acera de la casa de Ña flor, Carlos invitaba a quienes llegaran, a compartir un trago de ron blanco con gaseosa y ocasionalmente a comer pescaditos fritos, que vendían las jovencitas en las calles. Ello propició grupos de conversación cuyas temas y datos se precisaron al día siguiente y se grabaron. A Carlos lo conocen como Papiño, un nombre que le dieron Andrés, Ana, Pérdiga y otras de las mujeres viejas que le han colaborado en sus estudios de la lengua, en tanto que Richard y yo hemos conservado nuestros nombres.¹⁰¹

El encuentro entre científicos y pobladores genera nuevas e interesantes dinámicas sociales. El fortalecimiento de las relaciones a lo largo del trabajo de campo – Friedemann, por ejemplo, lo inició en 1974; su primer libro es de 1979– permite incluso constatar la existencia de ciertas complicidades que se recrean en la cotidianidad. Es en este contexto donde se genera la apropiación de los conocimientos que visibiliza el discurso público de la etnicidad palenquera¹⁰². Los contenidos referidos a la lengua articulan la tradición oral, recogida en diversas manifestaciones: canciones, rituales funerarios, rezos, chistes, juegos y relatos¹⁰³. De la apropiación de los conocimientos a su movilización política no había más que un paso:

¹⁰¹ Véase la sección del libro titulada “Trabajo de campo entre palenqueros”.

¹⁰² Los intercambios todavía son más vigorosos en algunas situaciones: cuando los palenqueros hospedan a los investigadores en sus casas, les sirven de acompañantes o mediadores, para efectos de establecer contactos con otros miembros de la comunidad. En algunos casos la relación alcanza una verdadera amistad que se registra en las mismas publicaciones (cumplidos, fotografías, utilización como informantes, etc.). Así, a la vez que los investigadores legitiman su propia trabajo -testimonian su inmersión en la comunidad- también agradecen y legitiman a los palenqueros que cumplen estos roles. La relación con los investigadores los acredita como docentes, artistas, gestores culturales, activistas o informantes privilegiados.

¹⁰³ El relato de Catalina Loango es una de las muestras más representativas de la tradición oral palenquera. Narra la historia de una joven que estando con sus amigas en el arroyo intenta atrapar un pez, y al ir tras él termina sumergida en lo más profundo de aquella fuente de agua. Desde entonces nunca más se vuelve a saber de ella, hasta que aparece con motivo de la muerte de un familiar, llorando y cantando lumbalú. Luego de ser atrapada con la sotana del cura en una de sus sucesivas apariciones, fue llevada a la iglesia. Allí la dejan hasta el siguiente día, esta sería la última vez que la vieron porque cuando fueron a buscarla

[...] Luego, se aproximaban los quinientos años del famoso descubrimiento de América, en 1992; a raíz de eso el gobierno nacional tenía una serie de actividades, pero también las organizaciones sociales, la organización indígena, las organizaciones populares. En ese sentido, nosotros empezamos a tener contacto con muchas de esas organizaciones y empezamos a participar –ya no solamente a nivel del Caribe sino a nivel nacional–, en la preparación de esos quinientos años. Palenque de San Basilio por el hecho de ser, de tener una lengua propia, un lenguaje propio, tenía una gran participación. Esos primeros eventos se hacían colectivamente entre indígenas, comunidades negras y había organizaciones sociales campesinas. Ahí se resaltaba mucho, porque la indígena tenía su idioma y la única comunidad negra además de San Andrés [...] que estaba con un idioma y una lengua propia éramos nosotros. Entonces nuestra estrategia fue siempre como que hacer diálogos y entrar saludando en lengua palenquera. Siempre nos propusimos ese objetivo, saludar en lengua palenquera para que el impacto de una comunidad negra que habla diferente en el país fuera mayor y se conociera¹⁰⁴.

La instrumentalización de la diferencia es clara, más cuando se sabe que la lengua es un vector de identificación clave para la definición de un grupo étnico. En Colombia, solo dos poblaciones afrodescendientes pueden reclamar la tenencia de una lengua propia: el archipiélago de San Andrés y Providencia, donde se habla un criollo de base léxica inglesa, y Palenque de San Basilio. Es indudable que este uso estratégico de la lengua pone a los palenqueros en una posición de ventaja para acreditar la etnicidad ante los demás afrodescendientes que habitan los pueblos y ciudades del Caribe colombiano.

ya no estaba. Véase el estudio de Yadmilla Bauzá-Vargas (1997): "Yo lo que sé de Catalina Loango: Orality and gender in the Caribbean"

¹⁰⁴ Testimonio de activista palenquera (PES, 2012).

Incluso, se podría pensar que hasta frente a los afrocolombianos localizados en el Pacífico, hacia quienes en realidad estuvo dirigida la ley 70.¹⁰⁵

Dado que en Colombia la etnicidad negra se construyó a partir del modelo indígena (Wade, 1994¹⁰⁶), la tenencia de una lengua propia también permite a los palenqueros reclamar, del mismo modo en que lo hacen los grupos indígenas existentes en el país, la etnicidad. Es esto lo que valoriza su lengua en el “mercado lingüístico” y lo que explica su movilización como factor de identificación. Si en apenas unas décadas se pronosticaba su desaparición, ahora los palenqueros se encargan de recordar de muchas maneras que la “Lengua ripalenge a ten mbila” (La lengua de palenque está viva).

2.3.1.2.2. Lumbalú (“De los de Loango de Angola [soy]”) para despedir a los muertos

El ritual fúnebre del lumbalú es, junto a la lengua, el rasgo cultural más promocionado por el discurso de la etnicidad palenquera¹⁰⁷. Los palenqueros se refieren a él en términos

¹⁰⁵ La ley 70 de 1993 es la ley de “comunidades negras”, a través de la cual se institucionaliza la etnicidad de los afrocolombianos: “La institucionalización de la etnicidad de grupos de población negra o afrocolombianos y el reconocimiento de sus derechos territoriales (especialmente en la región de la costa Pacífica colombiana en donde son sus pobladores mayoritarios), así como una serie de reivindicaciones de orden político, social y cultural nacional tienen como referencia el cambio constitucional de 1991 [...] El reconocimiento de la diferenciación étnico-racial de las poblaciones negras estuvo íntimamente ligado a una asignación espacial en la cual se sintetizaba la fusión entre ‘comunidades negras’ y la región del Pacífico colombiano” (Agudelo y Recondo, 2007: 63-65).

¹⁰⁶ Véase el artículo “Negros, indígenas e identidad nacional en Colombia”, donde el autor sostiene: “Los derechos de las ‘comunidades negras’ se mencionaron en un solo ‘artículo transitorio’ de la constitución (que no les dotó con el título de ‘grupo étnico’). En agosto de 1993, este último se convirtió en ley de la nación cuyo primer párrafo tilda de ‘grupo étnico’ a las comunidades negras del país. Parece que en el curso de dos años, la gente negra pasó de ser reconocida en términos oficiales como una serie de comunidades, a ser reconocida como un grupo étnico. Pero la transformación no es tan fácil: yo argumento que, para llegar a tal punto, la representación pública de la identidad negra se ha estado acercando a la de la identidad indígena”.

¹⁰⁷ “El lumbalú constituye el rasgo más característico de los rituales fúnebres en Palenque de San Basilio” (Dossier, 2004: 32). “Suele definirse como una ‘pieza litúrgica ejecutada con tambores, coros y palmas de manos, en la que se hace apología al dolor y la melancolía producida por el fallecimiento humano; en el lumbalú se pregonan cantos funerarios interpretados en lengua palenquera por mujeres cantaoras de edad avanzada, quienes envían un mensaje a las almas fallecidas, narrando momentos y proyecciones de la vida

de “costumbre de más profunda raigambre africana”¹⁰⁸ o, incluso, de cantos fúnebres africanos. Esta caracterización ha estado asociada al hecho de que la apariencia o el carácter ininteligible de los cantos llevó a los investigadores a considerar, sobre todo en los inicios de sus indagaciones, la posible existencia de una lengua ritual o de un corpus oral, que remitiría a una lengua –o variante de lengua– más ancestral que el palanquero.

La identificación de algunos africanismos en los cantos fúnebres, trabajo que adelantó Escalante en su publicación de 1954, y la reconstrucción de la propia etimología de la palabra, ayudaron a fundamentar esta tesis. Sobre el origen y significado del término lumbalú, Schwegler precisa:

Voz africana de origen bantú. Lu es un prefijo colectivo y mbalu con el significado de melancolía, recuerdo o reflexión simboliza el canto de funebria. En Palenque de San Basilio es el ritual, el ritmo y la [sic] melodía, también el cabildo, el kuagro o grupo de edad de hombres y mujeres que lo ejecuta”¹⁰⁹ (Schwegler, 1992).

Las indagaciones de los investigadores acerca de las prácticas y ritos palenqueros sobre la muerte han estado orientadas, en su gran mayoría, por no decir que todas ellas, a dar cuenta de la presencia africana en los cantos fúnebres. Aquiles Escalante y Nina de Friedemann, al abordar como antropólogos la religiosidad, las cosmovisiones y rituales palenqueros, han sido los autores que han mostrado mayor interés frente al estudio y

del difunto, estas mujeres a su vez bailan al ritmo del tambor” (Plan Especial de Salvaguardia - PES de Palenque, 2009: 18).

¹⁰⁸ La expresión es tomada de Schwegler, a quien se le debe la transcripción de los cantos fúnebres palenqueros y una de las investigaciones más sólidas sobre el lumbalú.

¹⁰⁹ Escalante y Friedemann relacionaron esta palabra con el tambor utilizado en el propio ritual fúnebre: “El término se deriva del tambor funerario principal, utilizado para llevar el ritmo de los cánticos y el baile acostumbrado. Batata lo llamaba también pechiche” (Escalante, 1989: 13).

visibilización de esta presencia¹¹⁰. El primero se refirió a ella en términos de “pervivencias”, a las que consideró de origen bantú, y la segunda, en términos de “huellas de africanía”.

Estas “pervivencias” o “huellas de africanía” se hacían especialmente explícitas en los cantos fúnebres de velorio¹¹¹. El análisis antropológico de las letras de los propios cánticos los llevó a identificar rápidamente nombres de lugares y deidades, que les permitieron plantear y reconstruir el nexo con África:

Durante las invocaciones cantadas por los palenqueros en su lengua criolla, nos recuerdan sus remotos orígenes africanos, preciosa guía para el rastreo de los orígenes culturales procedentes de África, veamos:

Chi makongo

Chi maLoango

Chi mariLuango de Angola

Despréndese de la interpretación de la estrofa que evocan en sus cantos las lejanas tierras de origen: Congo, Loango y Angola, lugares ubicados en el área geográfica y cultural Congo-Angola (Escalante, 1989: 17).

¹¹⁰Para el caso específico del lumbalú, véanse sus trabajos: “Significado del lumbalú: ritual funerario del Palenque de San Basilio” (Escalante, 1989) y “Lumbalú: ritos de la muerte en Palenque de San Basilio, Colombia” (Friedemann, 1991).

¹¹¹ Friedemann precisa que no todos los velorios son con lumbalú: “solamente cuando se trata de un velorio con lumbalú, los cantos, bailes y el toque del tambor sagrado, y la del pequeño yamadó o llamador constituyen la diferencia [...] En un velorio con tambor, el tambor sagrado lumbalú ha sido medular en el rito. Con una estatura de 1.50 metros, antiguamente tenía piel de venado hembra al igual que su compañero el tambor yamadó o llamador, distinto a ahora cuando en ambos su membrana es de cuero de vaca o chiva” (1991:74).

En cuanto a las referencias a deidades, este mismo autor advirtió que en el canto funerario del *lumbalú* los palenqueros invocaban a *Zambi* y a *Kalunga*¹¹², siendo este último nombre sinónimo del primero. También –pero esta vez en los juegos de velorio– a *Lembá*¹¹³, diosa de la procreación. Este tipo de evidencias lingüísticas recogidas de los lumbalúes lo llevan a ratificar la pervivencia de rasgos africanos de origen bantú, provenientes del área geográfica y cultural Congo-Angola. Al indagar en las áreas culturales de África, Escalante precisa que entre las divinidades de esta última área,

[...] podemos citar, en primer término, a Zambi, Sambí o Nsambi: para ellos es su ser supremo, el Gran Dios, su Dios. Dicha divinidad recibe el nombre de kalunga en algunas tribus de la región. Además de su ser supremo, creen en una diversidad de espíritus: de los muertos, del cielo, del agua y de la naturaleza en general (1989: 15, 16).

La existencia de creencias mágico-religiosas de origen africano también es desarrollada por Friedemann: “Es en la poética de los cantos de lumbalú donde se han precisado huellas sociales y lingüísticas del ancestro africano. Los viejos cánticos del ritual dan cuenta de la historia de aquellos que fueron los antepasados de los palenqueros” (Friedemann & Cross, 1979).

¹¹²Desde el punto de vista etimológico, sostiene el autor: “la voz *kalunga* es de origen kimbundo, lengua bantú predominante en Angola”. Sobre el significado de Calunga, Bastides anota: “deidad de la muerte, dios supremo de los bantúes y también [...] voz que alude a océanos y mares” (1967, citado por Friedemann, 1991: 81)

¹¹³ “*Lembá*” también es una voz de origen kimbundo. Schwegler, al desarrollar su hipótesis de que el sustrato africano de mayor incidencia en la lengua palenquera es el kikongo, se pregunta “¿Por qué entonces hacen los palenqueros referencia a ‘Angola’ (en donde se habla kimbundo)? La respuesta es más simple de lo que podría esperarse: como muestran las descripciones del explorador Degranpré (1801), en el tráfico de esclavos, ‘Angola’ hacía referencia a una zona geográfica más amplia que hoy día, e incluía a la Costa de Loango. De esta manera, expresiones ancestrales como Chi mari *Luango* di ANGOLA deberían ser traducidas así: ‘De los de Loango de la costa centro-occidental de África (donde se habla/hablaba kikongo)’ (2012: 136, 137).

Y en otro texto: “Con el lumbalú se ayuda al alma del difunto a encontrar el camino que lo conduce a ese otro mundo [...] Huellas de africanía aparecen en los cantos de lumbalú [...]”¹¹⁴ (1992:553). Y cita, al igual que Escalante, los versos del canto fúnebre de nombre *Chi mankongo*, el texto ritual más celebrado en la comunidad (Schwegler, 2012: 130). Lo anterior indica el peso que ha tenido la lengua en el estudio de las conexiones africanas del lumbalú.

Según Schwegler, autor de otro de los estudios más referenciados sobre lumbalú¹¹⁵, la decodificación e interpretación correcta¹¹⁶ del canto es la siguiente:

CHI MA NKONGO	DE LOS CONGO
[Canto funerario de Palenque]	[Canto funerario de Palenque]
Chi <i>mankongo</i> ,	De los congo [soy]
Chi <i>maluango</i>	De los loango [soy]
Chi mari <i>Luango</i> di <i>Angola</i> e;	De los de Loango de Angola [soy]
HuanGungú me ñamo yo;	Juan Gungú me llamo yo;
HuanGungú me a de nyamá, ee.	Juan Gungú me ha (n) de llamar, ee.

¹¹⁴ Friedemann refiere estas huellas de africanía en los lumbalúes de muchas formas: al referirse a los lecos “[...] el rito de los lecos que son lamentos que combinan gritos estentóreos y ulular de voces donde se inserta el nombre del muerto [...] tales lecos son parte vital del velorio durante las nueve noches siguientes al sepelio y parecen conservar huellas del pasado cultural africano” (1991:74-75); a la deidad Calunga (1991:81); al toque del tambor: “Los cantos y el baile de muerto ejecutados por las mujeres en el espacio medular del velorio, son la ritualidad sagrada donde la voz del tambor como en muchas otras culturas que tienen huellas de africanía golpea a las puertas del otro mundo que se abren para establecer la comunicación con los vivos o dejarle paso a los espíritus que llegan de la tierra” (1991: 88).

¹¹⁵ Nos referimos al trabajo *Chi mankongo: lengua y rito ancestrales en el Palenque de San Basilio (Colombia)*. Frankfurt: Vervuert. 2 vols. 1996.

¹¹⁶ Schwegler señala en diferentes momentos que algunas de las transcripciones sobre lengua palenquera, entre ellas las realizadas por Escalante en su primer trabajo de 1954, presentan serias dificultades que la hacen poco confiables. De ahí que, como ocurre en el caso de los lumbalúes, haya emprendido su decodificación.

Para el autor, la transcripción confirma las anotaciones iniciales de Escalante, quien en 1954 había identificado las palabras *kongo*, *luango/Luango* y *Angola*: "dos nombres étnicos y un topónimo que pueden fácilmente conectarse con la zona centro-occidental de África (Schwegler, 2012: 130). El discurso público de la etnicidad palenquera ha validado estas referencias a ciertas áreas geográficas y culturales de África para reivindicar los orígenes africanos de sus prácticas rituales. No obstante, en lo que demuestra cómo su construcción se enmarca en un contexto sociohistórico específico, se ha demostrado que:

[...] hacia 1980, los palenqueros no sabían interpretar el significado literal de las estrofas en cuestión [...] en Palenque no hay memoria colectiva de otros topónimos o etnónimos africanos. El texto que contiene las palabras “kongo”, “luango/Luango” y “Angola” [...] no tiene significado literal para sus hablantes (Schwegler, 2012: 130).

Es claro, una vez más, que los “saberes autorizados” alimentan el discurso identitario del grupo. La reivindicación de los orígenes africanos de las prácticas rituales –poca atención reciben los sincretismos¹¹⁷– se ha visto aún más reforzada por la creencia de que los cantos fúnebres, ininteligibles aún para los mismos palenqueros¹¹⁸, estarían entonados en una lengua ancestral africana o un criollo mucho más africanizado que el actual (Lipski, 1997: 157).

¹¹⁷ La siguiente descripción de los aspectos del velorio manifiesta, por ejemplo, este sincretismo: “El muerto es amortajado en su propia casa y permanece allí durante un día, en donde se da inicio al velorio. Cuando lo llevan a enterrar se barre la casa, hacia afuera, para que se vaya el muerto. Enseguida se hace el altar compuesto por una sábana blanca y una mesa encima de la cual van tres cuadros: la Virgen del Carmen a la derecha, el Sagrado de Jesús en el medio y San Martín de Loba a la izquierda así como un cristo. Además se coloca un vaso de agua de cristal para que la *sombra* beba agua. El velorio dura nueve días, a partir del día que entierran el cadáver” (*Dossier* 2004:32). Nótese la presencia de símbolos e íconos de la tradición judeocristiana.

¹¹⁸ Escalante, Schwegler y Lipsky son algunos de los autores han señalado esta característica. Esta ininteligibilidad de los cantos también ha llevado a que sean caracterizados como misteriosos, solemnes.

Esta posibilidad ha sido descartada por Schwegler (1996), quien, en contra de lo sugerido por algunos investigadores y lo asumido por muchos palenqueros, descarta la existencia de una auténtica lengua ritual¹¹⁹. La búsqueda de palabras “africanizantes” que últimamente adelantan los jóvenes entre los más viejos de la comunidad, particularmente entre las cantantes de *lumbalúes*, responde, según el autor, a esta falsa creencia. Sobre la supuesta africanía y autenticidad de la lengua ritual, Lipski concluye:

Los palenqueros no adiestrados –así como unas cantantes de *lumbalúes*– creen sinceramente que el lenguaje ininteligible de los cantos fúnebres representa una auténtica lengua africana. Los jóvenes palenqueros se acercan a las ancianas con reverencia, pues se suponen que éstas sean el receptáculo del lenguaje “más antiguo” y por lo tanto “más auténtico”. Aunque Schwegler (1996) ha demostrado que el lenguaje de los *lumbalúes* es en efecto un castellano deformado a través de los siglos por el contacto con hablantes africanos (es decir en cierto sentido el resultado del habla *bazalcolonial*) junto con algunos injertos africanos introducidos como cambios de códigos sin ninguna coherencia semántico-sintáctica, los palenqueros mismos no reconocen los orígenes de sus canciones tradicionales (1997: 159).

Esta ininteligibilidad de los cantos puede ser todavía más apreciada por personas ajenas a la comunidad como evidencia de una lengua ancestral. Más aun cuando el imaginario construido sobre Palenque ha acentuado la idea de que el poblado es “un pedacito de África en Colombia”. Sobre los efectos de la búsqueda de lo africano en el canto del *lumbalú*,

¹¹⁹ Otros autores comparten esta posición, tal es el caso de Patiño Roselli: “Quizás el meollo de la cuestión reside en la consideración de que estos cantos, aunque indudablemente antiguos, están compuestos fundamentalmente en lengua criolla semejante a la actual, salpicada de algunas expresiones africanas no comprendidas ya, pero no, como se pensaba anteriormente en algún tipo de lenguaje mucho más africanizante y arcaizante” (1997: 136).

Schwegler (1996:52 citado por Lipsky, 1997) también encuentra que “esta histórica valorización ritual de africanismos ha hecho que los actuales practicantes de lumbalúes a veces ‘embellezcan’ y ‘autenticen’ sus cantos con ‘pseudo-africanismos’, es decir, palabras africanizantes de origen extra-africano” (158).

Lo anterior tiene, por supuesto, mucho que ver con la necesidad de reafirmar la etnicidad, la diferencia, en el contexto de las condiciones establecidas para el reconocimiento institucional de los grupos étnicos. Según se ha visto antes con Wade, la etnicidad de las comunidad negras acogió como modelo la etnicidad de los indígenas, priorizando, entre otros aspectos: “la comunidad establecida y ancestral, la tierra comunal, las prácticas de producción que se remontan a la antigüedad; el énfasis está en el arraigo ancestral”¹²⁰.

Si para los grupos indígenas “una parte de su etnicidad, que en alguna medida ha sido institucionalizada, consiste en tener culturas y lenguajes diferentes”, pues, en la misma lógica vale para los grupos étnicos de origen africano, como lo demuestra el caso de Palenque de San Basilio. En su apuesta por constituir la otredad, se constata como resultado una tendencia a “hiperafricanizar” sus rasgos culturales:

[...] esta realidad “científica” de los hechos se opone a la “realidad” imaginaria de los palenqueros, quienes creen que los textos rituales se cantan desde tiempos remotos en un código fuertemente africano. Esta hiperafricanización histórica se explica... en parte por.... la enfática repetición en coro de aisladas voces o expresiones africanas o

¹²⁰ Véase: "Negros, indígenas e identidad nacional en Colombia" (Wade, 1993.)

africanizantes en medio de versos hispanocriollos [...] Así es que cuando los palenqueros recurren a los elementos más “africanos” de su cultura oral, no introducen configuraciones criollas, sino palabras africanas o pseudoafricanas, entretejidas en un discurso zenoglósico que da la impresión superficial de ser un misterioso ritual cantado en una lengua africana (Lipsky, 1997: 158).

Estos rasgos culturales que hoy se exhiben como signo de distinción y en diversos escenarios de Palenque, Cartagena, Colombia y el mundo, comenzaron a ser valorados a partir de la llegada de los investigadores, la movilización política de las negritudes y las políticas de discriminación positiva contenidas en la constitución de 1991 y la ley 70 de 1993. De hecho, hacia mediados de siglo XX el lumbalú era una práctica ritual, más que todo, de los integrantes del Cabildo *Lumbalú*¹²¹, un tipo de organización social – Friedemann la equipara a un *Kuagro*– que registró Escalante en la comunidad¹²²:

En palenque de San Basilio, designase con el nombre de Lumbalú a las ceremonias funerarias acostumbradas cuando desaparece del mundo de los vivos un adulto que en vida perteneció al Cabildo [...] A mediados de siglo el jefe nato del Cabildo era Batata,

¹²¹ A principios del siglo XX, "el cabildo lumbalú según la narrativa palenquera, alcanzaba a contar con más de treinta y ocho miembros. Su jefe masculino era Pedro Valdés, conocido como Batata, intérprete del tambor sagrado y Bartola Navarro, la jefa femenina, quien a su vez era la solista principal dentro del grupo de las cantadoras" (Friedemann, 1991: 74). En tiempos de Batata "él se levantaba con su tambor para encabezar dos filas de viejas que cantaban y bailaban en las cercanías" (Escalante, 1954, citado por Friedemann, 1991: 80).

¹²² Tanto Escalante como Friedemann sitúan los antecedentes del cabildo en la Colonia. Para esta última, los cabildos de negros fueron "refugios de africanía". Como tal, sugiere la reconstrucción de los antecedentes del rito fúnebre del lumbalú a partir de ellos: "Durante la época del Padre Claver, en los años 1600, los velorios con tambor y baile alrededor del muerto en los cabildos de Cartagena se convirtieron en su profunda preocupación [...] Si tales celebraciones ocurrían en el marco de los cabildos urbanos pese a la represión de la iglesia y la censura de las autoridades coloniales, es de suponer que tales rituales en la forja de la cultura palenquera en montes y ciénagas también ocurrieran. No puede afirmarse, en sí, que el ritual se denominara lumbalú como en la actualidad, pero es posible inferir el trazo de las huellas africanas en el pensamiento que alrededor de la muerte tuvieron los africanos y sus descendientes tanto en los cabildos como en los palenques" (1991: 72, 73)

un anciano a quien secundaban en sus labores mujeres también de la tercera edad. Eran las maestras, las de adentro, muy respetadas por depositar en sus gargantas los cantos funerarios (1989: 12,13).

Lo anterior sugiere que el lumbalú no era una práctica ritual generalizada, apropiada por todos por igual. Friedemann también la circunscribe a los integrantes del Cabildo cuando afirma:

Un velorio es un deber y un honor que se rinde no solamente al muerto, sino a su familia. Y para quienes pertenecen al Cabildo Lumbalú es un momento de afirmación y solidaridad de sus miembros. Este cuadro, importante ahora por la música y por preservar aún, dentro de su lenguaje ritual de funebilidad, vocablos-reliquias de lenguas bantúes, debió de haber sido el depositario sagrado de la sabiduría religiosa palenquera (Friedemann, 1979).

No es cierto, por tanto, que todos los palenqueros despiden a sus muertos con “tambores, cantos y baile”; sí con velorio y novenario, donde todavía es posible apreciar algunas cosmovisiones o creencias mágico-religiosas de origen africano. Tanto en el velorio con tambor como en el velorio sin tambor comparten, por ejemplo, “el mismo pensamiento en torno a la muerte, a la transformación del alma-sombra en espíritu y al viaje de éste al plano de las aguas en la visión del cosmos” (Friedemann, 1991). En la cosmogonía palenquera, “los espíritus de la muerte viven en el mundo subacuático [...] en ríos, lagunas o el océano”¹²³ (Schwegler, 2012).

¹²³ El relato de Catalina Loango, uno de los más representativos de la oralidad palenquera, ilustra esta primacía de las imágenes acuáticas en relación al más allá.

Friedemann, en su libro de 1979, había advertido incluso el riesgo de abandono de las prácticas rituales a causa de la discriminación y la presión social ejercida sobre la religiosidad palenquera. Esta, fuera de Palenque, era vista con recelo, incluso asociada a prácticas de brujería:

Pero en tiempos recientes, las tradiciones de Palenque desazonaron tremendamente a la región [...] A tal punto llegó la censura que a Pechiche, el tambor mayor del bail'e muerto y que hasta hace poco tocaba batata como jefe del Cabildo Lumbalú, en una ocasión gente de Malagana, el pueblo vecino, le rompieron su instrumento, arguyendo que con ese tambor se desacreditaba la región.

–Ahora es al contrario, qué raro –dice yayita, la hija de Ña Florentina y don Fermin–
¡Ahora, cuando los velorios con tambor y baile de muerto se están acabando, las gentes de afuera reclaman que no se tienen que acabar!

De la lectura de la cita anterior cabe preguntarse quiénes son estas “gentes de afuera” que abogan por la continuidad de los velorios con tambor y baile de muerto. Muy seguramente se trata de los investigadores que por esos años hacen presencia en la comunidad, quienes, como sucede con la misma Friedemann, habían declarado como propósito de su actividad científica la visibilización de la cultura negra. Era su forma de contribuir a la lucha contra la invisibilización y discriminación que percibían hacia los afrocolombianos y sus “huellas de africanía”. En este contexto, no es gratuito que Friedemann sea una de las investigadoras más recordada y halagada por los palenqueros, pues, como afirman Pérez y Restrepo, “nombres como los de Aquiles Escalante y Nina S. de Friedemann se encuentran indisolublemente ligados a Palenque de San Basilio

(2005: 58). Su acompañamiento a la comunidad, prueba de su incidencia en la construcción de la etnicidad palenquera, es reiterativo en los testimonios de los palenqueros:

Aparte de las capacitaciones que dentro del programa en general impartió Nina de Friedemann a los jóvenes, a los docentes y al resto de la comunidad, se tenían conversaciones en privado con esta antropóloga, y es llevada a Malagana para que los conocimientos de Palenque que se estaban recibiendo se difundieran en esa región vecina y que conocieran y respetaran un poco más la particularidad del pueblo palenquero. Como estudiosa del proceso de recuperación de la lengua criolla, Nina salió con los jóvenes del entorno geográfico de Palenque dentro del plan de reconocimiento que se estaba desarrollando, y con sus libros “Mangombe”, “Sociedad y lengua palenquera” que produjo con Carlos Patiño Roselli, se convirtió en una de las sucesoras de Aquiles Escalante, quien muchos años atrás había liderado investigaciones en Palenque¹²⁴.

Tal vez hoy no se podría hablar de Palenque de San Basilio como “un rincón de África en el Caribe colombiano” sin sus aportaciones, orientadas precisamente a demostrar/visibilizar las “huellas de africanía”, manifiestas en rituales funerarios, lengua, música, bailes, gastronomía, etc. Esto declara un propósito –para qué se conoce– que no es sólo de índole académico, sino también político. Como tal, tendrá una incidencia en su labor, el conocimiento producido y sus posibles usos, incluso por parte de los propios palenqueros, a quienes, como acabamos de ver, Friedemann capacitó y asesoró.

¹²⁴ Testimonio de activista palenquera (PES, 2012).

La valoración y movilización actual del lumbalú como contenido de la etnicidad palenquera es también una realidad, presentada ahora como una práctica cercana y cotidiana, palenqueros y no palenqueros lo asumen como una manifestación de profunda “raigambre africana”. El “extraño”, “misterioso” y “ancestral” ritual llama la atención de medios, visitantes, estudiantes. De igual forma, del público que asiste a las interpretaciones que de él realizan algunos grupos de la comunidad.

Su puesta en escena tiene entre sus representantes más conocidos a las *Alegres Ambulancias*, agrupación musical liderada hasta hace unos años por Graciela Salgado “Batata”. La producción discográfica del grupo y su consolidación en el mundo de la música folclórica coincide justamente con la emergencia y posicionamiento de la etnicidad palenquera:

Las Alegres Ambulancias han editado hasta hoy seis álbumes musicales, todos nutridos de la música funeraria de Palenque. El primero se publicó en 2003: “Batata y su rumba palenquera”, al que le siguieron un par de álbumes editados por el sello Ocora en 2004: “Palenque de San Basilio” y “Las Alegres Ambulancias-Música Funeraria de Palenque”; en 2006, “Batata, el legado de Palenque” (participan también el Sexteto Tabalá y otros artistas); en 2009, el álbum “Patrimonio” y en 2013 “Chimankongo” (El Universal, 16 de septiembre de 2013).

Con la desaparición de las cantadoras más viejas¹²⁵ y los condicionamientos que generan las contrataciones, así como las mediaciones de los medios y el mercado, esta

¹²⁵ Graciela Salgado Valdés, voz líder del grupo, falleció en 2013. Era hermana de "Batata" el célebre jefe del Cabildo Lumbalú que identifica Escalante, a su llegada al pueblo, a mediados del siglo XX.

puesta en escena del lumbalú asume cada vez más el ropaje de una etnicidad folclorizada, estratégica, que se adecua a las expectativas e intereses de nativos y foráneos. El lumbalú, erigido como uno de los contenidos que mejor ilustran el sustrato cultural africano de los palenqueros, se pasea así por escenarios locales y globales, con muerto y sin muerto de por medio, con cantadoras espontáneas y de escuela, con lamentos reales y fingidos¹²⁶. El ritual es ahora más un espectáculo, pensado para deleite de un espectador –nada familiar o íntimo– que por lo general desea vivir/consumir experiencias culturales exóticas. La transformación de Palenque de San Basilio en localidad turística demanda, de forma especial, este tipo de experiencias.

Tras la declaratoria de Palenque como “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad”, Triana (2007) realiza la siguiente aproximación al lumbalú en el marco del Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque:

[...] fundado en 1980, tenía este año un significado especial. El evento fue definido como un instrumento de reafirmación de identidades del pueblo palenquero y del pueblo afrocolombiano en general, dándole el mismo nombre del concierto con el que lo lanzaron en Bogotá: “Del ritual del lumbalú a la euforia de la champeta”, para enfatizar la importancia de la música en su cultura [...] Por las calles de Palenque deambulaban

¹²⁶A propósito de esta discusión sobre lo real y fingido en el lumbalú, *El Universal* publicó una breve crónica sobre Pedro Miranda. En ella, este singular personaje, presentado como el único hombre en Palenque al que le permiten vestirse de mujer y llorar en los entierros, dice: “No lloro lágrimas que no me salgan del alma. No tengo lágrimas de cocodrilos”. “Pedro vio a una mujer que se arrastró con las piernas levantadas en el funeral de Graciela, y él le agarró el hombro para decirle que eso no se debía hacer. El lumbalú es una ceremonia muy honesta y sincera y no admite artificios [...] Pedro Miranda vive en el barrio Chopacho, en Palenque, lo conocen en toda la zona como El Niño, pero él jamás ha cobrado un peso para llorar, rezar o cantar en el lumbalú. Aprendió a hablar en palenquero y es el único hombre vestido de mujer que participa en el cabildo del lumbalú y las mujeres y los hombres lo respetan porque lo sienten como una legítima plañidera de velorios” (*El Universal*, 22 de septiembre de 2013).

fotógrafos, camarógrafos, estudiantes venidos de Bogotá, turistas cartageneros, periodistas de radio y televisión, empresarios de espectáculos, etnomusicólogos, antropólogos, escritores, muchos de los cuales esperaban ver en este primer día una muestra de tambores y expresiones culturales palenqueras [...] Pero ¿dónde estaba el ritual del lumbalú?, se preguntaban los visitantes. “Las Alegres Ambulancias”, que hace poco estuvieron en París en el Festival del Imaginario de la Casa de las Culturas del Mundo interpretando sus cantos funerarios, no aparecieron esa noche por ninguna parte. El domingo fue necesario montar en el día un lumbalú improvisado para que los medios lo registraran” (Triana, 2007: 3).

Recientemente, la celebración de un lumbalú con motivo de la muerte de Nelson Mandela también pareció un evento forzado: “Los habitantes, como es costumbre, se concentraron en la Casa de la Cultura del corregimiento y junto a sus tambores, cánticos y danzas entonaron una canción que compusieron a Mandela en la que lo despedían hacia el otro mundo” (*El Universal*, 7 de diciembre de 2013). El título de la nota “Con el ritual autóctono, Palenque recuerda a su ícono Nelson Mandela”, pone de presente una vez más la apropiación y movilización política que se hace de referentes africanos. La transcripción de algunos cantos rituales hace unas décadas, en particular la del *Chimankongo*, les informó a los palenqueros que sus antepasados más lejanos procedían, como Mandela, de África.

2.3.1.3. De la mediación de los expertos a la movilización del discurso de la diferencia cultural

Como se ha venido insistiendo en esta investigación, las relaciones entre etnicidad palenquera y “saber autorizado” demuestran que el papel de los investigadores ha sido fundamental en la construcción del discurso identitario de este grupo étnico. El estudio de los orígenes del grupo y sus “sobrevivencias” africanas, dotaron de argumentos a una etnicidad que nacía gracias a la confluencia de diversos factores, entre los cuales cabe señalar, junto a la misma presencia de los investigadores en la población, la apertura de espacios de participación para las minorías étnicas, entre ellas los afrocolombianos, en el ámbito regional, nacional e internacional.

La construcción de la etnicidad palenquera está estrechamente ligada a estas transformaciones contextuales, que algunos estudiosos relacionan con la emergencia del posmodernismo (ver Wade, 2000: 78). Hall, uno de los autores que más se ha ocupado de este análisis en relación con lo negro, precisa que:

Aun cuando el postmodernismo no es una época cultural sino que sólo es el modernismo en las calles, por sí mismo representa un importante cambio de terreno de la cultura hacia lo popular: hacia las prácticas populares, hacia las prácticas de la vida diaria, hacia las narrativas locales, hacia la descentralización de viejas jerarquías y las grandes narrativas [...] Debemos tener presente la profunda y ambivalente fascinación del postmodernismo con la diferencia: diferencia sexual, diferencia cultural, diferencia racial y, sobre todo, diferencia étnica [...] no hay nada que el postmodernismo global ame más que cierto tipo de diferencia, un toque de etnicidad, un gusto por lo “exótico” (2003: 288).

En la medida que los investigadores se dedicaron a reconstruir y/o visibilizar las “sobrevivencias” africanas pusieron a disposición de los actores étnicos, las instituciones

del Estado y el conjunto de la sociedad los contenidos necesarios para elaborar, en la interacción, el “discurso de la diferencia cultural” (Wade, 2000). El aporte de los antropólogos resultó de gran pertinencia, puesto que su tarea, ejemplificada en los casos paradigmáticos de Escalante y Nina de Friedemann, se orientó al listado y descripción de los rasgos culturales (rituales, lengua, música, bailes, oralidad, culinaria, etc.) que confirmaban la existencia de signos culturales africanos en la diáspora. La continuidad en el tiempo de los mismos se plantea, a priori, como la condición que hace posible su recuperación. El propio concepto de “huellas de africanía” ilustra esta postura, bastante discutida en la actualidad:

Básicamente continuamos aplicando aquella visión de sentido común según la cual la identidad cultural está fijada por el nacimiento, es parte de la naturaleza, está marcada por los genes a través del parentesco y los vínculos de sangre, y es una parte constitutiva de lo más profundo de nuestro ser [...] Este cordón umbilical es lo que llamamos “tradicición”, la prueba de la identidad que evidencia la verdad de sus orígenes, su presencia ante sí misma, su “autenticidad”. De esta manera, se trata claramente de un mito, con todo el poder real que los mitos tienen para moldear nuestras acciones, darle significados a nuestras vidas y sentido a aquellas historias perdidas y olvidadas (Hall, 2013: 154-156).

Es indudable que este paradigma epistemológico ha sustentado gran parte de investigación científica producida en Palenque o, cuando menos, la que más ha repercutido en la comunidad. ¿Hasta qué punto el carácter o los trazos esencialistas del discurso identitario palenquero se deben a los investigadores y, en particular, a la forma en que algunos de ellos abordaron el estudio de Palenque? ¿Qué lógicas permitieron que

este tipo de enfoques resultaran relevantes para esta forma –cerrada, naturalizada y cosificada– de entender la identidad? Cualquier generalización en este caso sería equivocada, tanto como desconocer que los investigadores desarrollaron sus estudios a la luz de los paradigmas científicos de la época y/o su disciplina.

En este sentido, la revisión de casos particulares podría ser más provechosa. Podría mostrar, por ejemplo, cómo la empatía personal entre el investigador y la comunidad, construida a través del propio trabajo de campo, facilitó la apropiación y el intercambio de conocimientos. Y, sobre todo, cuán determinante resultó el hecho de que la “visibilización” o recuperación de los remanentes africanos estuviera animado por un interés no sólo académico sino político. Este último punto es importante, pues pone el acento en la labor del investigador y el conocimiento producido, en su subjetividad. Esta dimensión social de la ciencia y de la etnicidad confirma que ambas son construcciones condicionadas por factores externos, por tanto, subjetivas. Estos condicionantes pueden llegar a ser de algún modo parecidos, situación que favorece que, aun conservando cada una sus especificidades, se presenten ciertas complicidades o relaciones de complementariedad. Así sucedió en Palenque: investigadores –no todos, ni con la misma intensidad– y habitantes coincidieron en el propósito de re-construir y visibilizar lo palenquero en un período crucial de la historia de esta comunidad.

Los “saberes autorizados”, de un lado y otro, sirvieron de materia prima para la consecución de este propósito compartido, gestionado a través de diferentes medios, lenguajes –no siempre opuestos, pues también se presentan coincidencias retórico-discursivas– y espacios. De ahí el reconocimiento de los actores étnicos a los

investigadores que hicieron presencia en Palenque, sobre todo a aquellos que más se implicaron con capacitaciones, talleres, interlocución antes autoridades gubernamentales, acompañamiento y asesoría en los procesos organizativos, difusión de contenidos étnicos, en el proceso de construcción de los signos culturales afropalenqueros. Los mismos que hoy le permiten al grupo “decir la diferencia” y movilizarla con distintos fines: comunitarios, políticos, personales, económicos. Este reconocimiento también se ha producido por parte de pares académicos, medios de comunicación, organizaciones sociales negras, instituciones gubernamentales y sus representantes, quienes valoran el legado académico y compromiso personal de los investigadores en favor de la promoción y defensa de los derechos de los palenqueros.

Si bien algunos palenqueros al referir el proceso a través del cual se produjo la recuperación de las “raíces culturales” destacan el protagonismo que en ello tuvieron jóvenes líderes de la comunidad, residenciados en ciudades como Barranquilla y Cartagena, es claro que fue en la interacción con los investigadores que tal propósito tomó forma. Aparte de los testimonios citados, algunos hechos son bastante significativos: cuando a mediados de los ochenta se da inicio al programa de etnoeducación, la estructura organizativa que se adoptó al interior de la comunidad para trabajar los diferentes contenidos identitarios fue la del “Kuagro”.

Retomando este concepto que da cuenta de una de las formas de organización social de la población, según lo manifestó inicialmente Escalante y luego Nina de Friedemann, quien precisó sus características y alcances, las actividades pedagógicas y de intercambio de conocimientos y experiencias se desarrollaron bajo este modelo. Se organizaron

“kuagros”, ya no como grupos etarios, sino como espacios de encuentro, incluso intergeneracional, para la recuperación de la memoria histórica, la lengua y demás expresiones socioculturales:

El programa de etnoeducación tenía una estructura organizativa que consistía, como se dijo, en un esquema por “kuagros” que funcionaban más o menos con la misma dinámica del equipo de lengua, pero con sus propios direccionamientos. Se tenían las mismas búsquedas, pero cada quien se movía en su campo de interés, es decir, el de lingüística, el de historia etc. Aparte de las capacitaciones que dentro del programa en general impartió Nina de Friedemann a los jóvenes, a los docentes y al resto de la comunidad, se tenían conversaciones más en privado con esta antropóloga, y es llevada a Malagana para que los conocimientos de Palenque que se estaban recibiendo se difundieran en esa región vecina y que conocieran y respetaran un poco más la particularidad del pueblo palenquero. Como estudiosa del proceso de recuperación de la lengua criolla, Nina salió con los jóvenes del entorno geográfico de Palenque dentro del plan de reconocimiento que se estaba desarrollando, y con sus libros “Mangombe...” y “Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio”, que produjo con Carlos Patiño Roselli, se convirtió en una de las sucesoras de Aquiles Escalante, quien muchos años atrás había liderado investigaciones”¹²⁷.

A la vez que los “saberes expertos” y la interacción entre habitantes e investigadores genera dinámicas organizativas en la comunidad y la movilización de la identidad en construcción, la acción de estos últimos también los convierte en intermediarios de las demandas de la población. Es que en el proceso de construcción de la etnicidad es tan

¹²⁷ Testimonio de docente y activista palenquera (PES, 2012).

importante el trabajo que se realiza hacia adentro, como hacia afuera. En este contexto, el acompañamiento de los expertos y su acción mediadora con los “otros” –los habitantes de Malagana y ciudades de la región, las autoridades– no es un asunto menor. Entre otras cosas, porque, si bien para entonces ganaba terreno la apertura de espacios a las minorías étnicas en el concierto nacional, particularmente a las poblaciones negras, lo que finalmente ocurrió con la constitución política de 1991 y la Ley 70, la discriminación era todavía una realidad. Los palenqueros la sentían en carne propia.

La etnicidad requiere del otro, sin su reconocimiento no es posible la valoración del repertorio de representaciones y prácticas que expresan y hacen la diferencia. Está demostrado, por lo demás, que la misma promulgación de una ley tampoco produce cambios acelerados en las creencias y actitudes de las personas y grupos sociales. De ahí que el acompañamiento y la mediación de los investigadores fuera indispensable antes, durante y aún después de su expedición. En la medida que la etnicidad se consolida y los actores étnicos ganan independencia y comienzan a hablar con voz propia ésta disminuye, pero aún sigue estando allí.

Las siguientes palabras ilustran cómo la voz de los expertos resulta determinante en el reconocimiento oficial de las poblaciones negras del Caribe colombiano, en el conjunto de la nación:

Ese momento histórico es único, es cuando una de las grandes discusiones que dan es hacia donde se dirige esa reglamentación del artículo transitorio, entonces ahí empieza la lucha que el gobierno nacional no aceptaba que aquí en la costa Caribe existieran comunidades negras, solamente querían limitarlo al Pacífico colombiano. Ahí empieza

la lucha, la discusión, la pelea desde las regiones [...] no quería aceptar que aquí existían comunidades negras, pero contábamos ya con algunos historiadores, antropólogos, lingüistas que habían venido a estudiar desde los años sesenta, setenta y ochenta las comunidades negras aquí en Bolívar, especialmente en Palenque. Por ejemplo, Nina, Carlos Patiño, Manuel Zapata Olivella eh... Habían mucho que habían venido a estudiar, entonces hubo la necesidad de acudir a esos señores para que ellos a partir de sus estudios, plantearan de que sí existían comunidades negras y ayudaran a definir qué era lo que era una comunidad negra. Pero no por nosotros, no porque no supiéramos, sino porque el gobierno quería que estuviera el Pacífico en esa ley. Entonces, ahí se elige una comisión especial para que reglamentara el artículo transitorio 55¹²⁸.

El testimonio recuerda que la ley 70, más conocida como Ley de las comunidades negras, estuvo pensada para la región del Pacífico. Y sugiere que, cuando fue necesario demostrar la existencia de poblaciones negras en la región Caribe, Palenque fue modelo al que recurrieron los investigadores. Dado que este imaginario se ha instalado en el imaginario colectivo, es pertinente volver a preguntar ¿Lo afropalenquero es lo “verdaderamente” negro de la región Caribe? ¿Qué motiva este tipo de definiciones o clasificaciones?

Las preguntas invitan a revisar, además de las repercusiones que tiene el trabajo de los académicos, esta vez como mediadores o expertos, el modelo de etnicidad que impera en el país para las poblaciones negras, el cual, según se vio antes con Wade (2000), se construyó a partir del indígena. Esto, porque resulta difícil pensar que la definición de lo afrocolombiano excluya o limite el campo de acción de quienes viven en los diversos

¹²⁸ Testimonio de activista palenquera (PES, 2012).

núcleos urbanos el país, en ciudades como Cartagena, Barranquilla, Cali, Bogotá o Medellín. ¿Será que la forma en que está concebido este modelo condiciona la identidad que construyen los grupos étnicos, en este caso el palenquero?

La respuesta a este interrogante, una vez más, conecta con el discurso identitario del grupo y sus prácticas, que es donde se significa la diferencia cultural. Como resultado de su reconocimiento oficial, de la apertura de espacios de participación y del progresivo aumento del capital simbólico de la etnicidad, los palenqueros fortalecen en este período la movilización la etnicidad desde la acción política. Esto les da mayor protagonismo en el proceso, toda vez que comienzan cada vez más a hablar por sí mismos. Las implicaciones de esta movilización se sentirán tanto fuera como dentro de la comunidad y tendrá implicaciones en su relación con el conocimiento.

2.3.1.4. De investigados a investigadores. Los palenqueros como productores de “discurso experto”

Con la promulgación del multiculturalismo oficial, la valoración cada vez más extendida de la etnicidad palenquera y el acceso a la educación de las nuevas generaciones de palenqueros, tanto de los residenciados dentro como fuera de la población, la producción de conocimiento sobre Palenque de San Basilio, lo que se ha llamado “saberes autorizados”, deja de ser una tarea reservada a los investigadores venidos de fuera, tanto nacionales como extranjeros. Como contrapartida, se constata una mayor participación de palenqueros en diferentes actividades académicas e investigativas y, por tanto, en la producción de conocimiento científico.

Revestidos por la autoridad que les da este nuevo rol de expertos, y el propio estatus del grupo, presentan en diversos escenarios los resultados de sus indagaciones sobre la comunidad. Esta participación en espacios académicos (seminarios, talleres, congresos, coloquios, etc.), se ve complementada con su vinculación a grupos y proyectos de investigación y la publicación de artículos, libros y diferentes textos académicos. Muchos de estos materiales circulan en la Web, donde también es posible consultar piezas audiovisuales producidas por palenqueros.

Tanto los materiales producidos en medio físico como digital abordan los contenidos consagrados del discurso identitario. Así, la producción científica del grupo está conectada con los temas y el repertorio de significados que configuran la etnicidad, particularmente la reconocida por la Unesco en su declaratoria de 2005. En esta medida, se trata de una producción que, aparte de sus intereses científicos, también busca difundir y refrendar los signos culturales de origen afro que participan en la configuración de la diferencia. Esta doble motivación, científica y política, determina la elección de los temas y su tratamiento, que aparece cargada de subjetividad. Al respecto, Wade sostiene:

[...] en Colombia, una corriente del activismo negro y, de hecho, de la antropología, busca descubrir las raíces africanas de la cultura negra, no sólo como investigación histórica, sino como proyecto político [...] No niego en absoluto los africanismos, pero señalo que un énfasis indebido en ellos puede resultar en la exclusión de amplias partes de la cultura negra que evidentemente no tienen un origen africano (2000:140).

Si bien la producción científica del grupo no está consolidada aún, ni en términos cuantitativos ni cualitativos, es significativa porque pone en evidencia la naturaleza histórica y contextual de la etnicidad: quienes décadas atrás eran investigados y necesitaban de la mediación de los expertos para reivindicar su “diferencia cultural”, se reconocen en la actualidad como investigadores y hablan a título personal o del grupo, esto es, por sí mismos. El desempeño de este oficio está respaldado por su formación académica, en pregrado y postgrado, y el propio reconocimiento de pares e instituciones (académicas, gubernamentales, Ong’s, etc.). Las siguientes palabras, aparecidas en la nota editorial de un especial sobre Palenque, promovido en 2006 por la revista *Anaconda*, con motivo de su patrimonialización, son ilustrativas:

En esta edición de *Anaconda*, queremos rendirle homenaje, a través del Palenque de San Basilio y de su condición de patrimonio de la humanidad, recientemente proclamada por la Unesco, a una de las fuentes ricas de la colombianidad en términos culturales. Nos referimos a las negritudes [...] Es preciso hacer énfasis, en que si un organismo como la UNESCO ha reconocido de manera oficial la importancia de Palenque, los colombianos tenemos el deber de preservar un patrimonio con repercusión universal y, desde luego, cualquier intento de resguardo se deriva del conocimiento [...] Hemos invitado a colaborar con la presente entrega de *Anaconda* a varios palenqueros, antropólogos, músicos, lingüistas, gestores culturales, cuyos estudios, conocimientos y experiencia en torno a un hábitat sui generis, que conocen desde las raíces y a partir de la intimidad de la pertenencia, le permitirá a nuestros lectores aproximarse a una cultura única que debe ser valorada como el inmenso patrimonio cuya importancia ha reconocida (sic) por la Unesco.

Como bien lo señala la cita anterior, el reconocimiento y la habilitación de espacios en el mundo académico también se expresan a nivel internacional, a instancias de organizaciones como la Unesco. Así, en 2009, la revista *Oralidad. Para el rescate de la tradición oral de América Latina y el Caribe*, adscrita a la Unesco, publicó el monográfico “Sitios patrimoniales y las tradiciones orales”. La representación de Colombia en sus páginas estuvo a cargo de dos académicos palenqueros: Rutselly Simarra y Jesús Natividad Pérez Palomino. Éste último, en un breve texto titulado “El espacio cultural de Palenque de San Basilio”, se refería a él como un poblado peculiar donde se conservan prácticas tradicionales de origen africano. Esta línea argumentativa, recurrente en la producción científica del grupo, aboga por la continuidad del patrimonio en el tiempo y el espacio en tanto la singularidad de la localidad deriva del hecho de que “concentra” una identidad o un repertorio de rasgos culturales:

El Espacio Cultural de Palenque de San Basilio fue fundado en el siglo XVII por esclavos cimarrones que hicieron de él su refugio. Sus habitantes conservan aún tradiciones orales y musicales, fiestas religiosas, ritos funerarios, prácticas médicas y formas de organización comunitaria muy características [...] muchas de las cuales tienen raíces africanas. [...] un elemento esencial del Espacio Cultural de Palenque de San Basilio es la lengua palenquera, la única lengua criolla de las Américas que combina una base léxica española con las características gramaticales de lenguas bantúes.

Este nuevo posicionamiento propicia un “lugar de enunciación” privilegiado –no habla el “iletrado” sino el “experto”, el conocimiento producido no es de orden “popular” sino “científico”– que le permite a los palenqueros narrar sus propias historias e interpretar, desde una visión más personal, las dinámicas sociales y culturales de la

localidad. Con ello, el acto de “decir la diferencia” adquiere un nuevo sentido, que viene determinado por el hecho de que, en esta ocasión, la diferencia es producida y comunicada desde dentro de la comunidad, o mejor aún, por quienes se identifican como miembros del grupo étnico; la precisión es pertinente porque la mayoría de estos académicos están residenciados fuera de Palenque, e incluso, nunca han vivido en él. La utilización de la lengua palenquera –habitual en títulos, epígrafes, intervenciones orales y en aquellos textos que emplean tanto el español como la lengua nativa–, reafirma aún más esta apuesta de tomar la palabra para hablar de sí por sí mismos.

A partir de las transformaciones en el campo de la ciencia, las representaciones sobre Palenque de San Basilio y el grupo étnico son cada vez más generadas y propagadas, con todo lo que ello implica, por sus miembros. La nueva situación es paradigmática: hasta la fecha, en un período que va de la colonia hasta el reconocimiento oficial de las comunidades negras durante los primeros años de la década del noventa, el peso de estas representaciones había recaído en gente de afuera. Y hasta hace poco, salvando los aportes de los investigadores, éstas fueron marcadamente negativas: si para las autoridades coloniales los esclavizados eran lo más parecido a animales, como lo informa el mismo calificativo de “cimarrón” dado a los huídos, para los habitantes del Caribe colombiano lo palenquero significaba, precisamente como rezago de las representaciones coloniales, lo salvaje, lo poco civilizado. Todo ello abonó la fuerte discriminación socio-racial que dificultó e impidió la integración de los palenqueros a la sociedad colombiana a lo largo del siglo XX.

Este tipo de antecedentes confiere valor al nuevo posicionamiento del grupo étnico: los estudios sobre los negros no sólo tienen el espacio que les corresponde en el campo de la ciencia, lo que en la década del setenta era una aspiración, sino que ahora, estos mismos actores étnicos, han pasado a ser sujetos de discurso: de un “discurso experto” que concede poder para, por ejemplo, desmontar los estereotipos y las interpretaciones negativas que se asentaron durante años en el imaginario colectivo. Y, sobre todo, para reafirmar una memoria histórica que concede un lugar especial al cimarronaje, en tanto expresión de resistencia a la trata de esclavos.

Frente a los discursos hegemónicos que han desconocido o inferiorizado el legado africano, este tipo de representaciones, de contramemorias, resultan más que necesarias. Incluso, son un presupuesto para las acciones de reparación histórica. De ahí la importancia de que sean re-conocidas y valoradas en diferentes espacios, incluso más allá de los que permite la institucionalidad académica. Adquieren especial relevancia en el ámbito regional, donde la historiografía tradicional se ha encargado de resaltar otras memorias, otros legados, más afines a los “vencedores” y “poderosos”.

Los académicos palenqueros, dando continuidad al proceso de movilización política de la etnicidad que emprendieron desde la década del ochenta, el cual les ha permitido invertir el estigma –a través de un cambio de foco: de las categorías basadas en la apariencia racial a los atributos culturales (Cunin, 2003)– han utilizado el poder del conocimiento y de la representación para afirmar su nuevo lugar en el mundo. Es así como, retomando a Hall, los “márgenes entran en la representación”. Pese a ser éste un momento necesario, deseable, cabe preguntarse: ¿De qué representación estamos

hablando?, ¿cuáles son sus efectos concretos tanto dentro como fuera del grupo, y en las relaciones intergrupales?

Ser agentes activos de la producción de conocimiento da poder para resistir a otras formas de poder, pero también para ejercerlo. Este poder, si bien no se reduce al discurso, pasa por él: las representaciones de las minorías étnicas, en la medida que son subjetivas y están motivadas por diferentes intereses, personales o grupales, tampoco son neutras o transparentes. Por lo tanto, no son ajenas a relaciones poder, lo cual permite problematizarlas al igual que aquellas representaciones identificadas como hegemónicas.

Esto resulta pertinente en un caso como el palenquero, en la medida que el grupo étnico se ha apropiado de la representación de lo “negro” y lo “palenquero” (Cunin, 2003). Al reclamar solo para sí la “memoria del cimarronaje” (Mosquera, 2006), que es lo que viene a reafirmar tanto el discurso identitario como el científico, se despoja, por ejemplo, a las demás poblaciones afrocolombianas de unos referentes identitarios clave para la elaboración de sus propias representaciones. Claro que los habitantes de Palenque pueden identificarse y movilizar políticamente esta memoria. Lo que aquí se cuestiona es el monopolio sobre ella y sus signos –la apropiación en forma exclusiva de la figura Benkos Biohó lo demuestra con creces– y el desconocimiento de otras memorias, signos y aun comunidades que también configuran o remiten a lo afro: a lo propio afropalenquero, pero también a lo afrocaribeño o afrocolombiano. Ya en 2006, en el mismo especial antes mencionado de la revista *Anaconda*, una de las investigadoras más reconocidas del país en el campo, al tiempo que celebraba la patrimonialización, expresaba su preocupación sobre este último punto:

Pero el reconocimiento no debe inclinar el péndulo al desconocimiento de otras formas de afrocolombianidad. Quede claro que el Palenque de San Basilio y su héroe mítico Benkos Biohó representan una forma de asumir la identidad étnico-racial negra tanto en el Caribe continental e insular como en el resto del país (Mosquera, 2006: 7).

Dado que el péndulo se ha inclinado con claridad hacia lo palenquero, incidiendo con ello en el desconocimiento de otras formas de “afrocolombianidad”, sobre todo en el Caribe continental e insular, cabe mirar qué tan apropiado es para la misma población palenquera reducir su representación a esta única memoria –esto es, la del cimarronaje– y al repertorio de signos culturales que la declaración de la Unesco valorizó. ¿Qué pasa con lo queda por fuera? ¿Acaso el estatus intra e intergrupar depende exclusivamente de los atributos culturales de la etnicidad valorizada? ¿No termina esto siendo igual de reduccionista? ¿Estamos ante una etnicidad atrapada en un modelo de etnicidad?

Como suele suceder en estos casos, los activistas y académicos palenqueros son los menos interesados en problematizar la etnicidad del grupo y el propio modelo étnico que impera para los afrodescendientes en el país. Esto es así porque la etnicidad construida, por reduccionista que parezca desde fuera, funciona en términos simbólicos y materiales hacia dentro. Precisamente porque funciona –la élite ilustrada ha hecho de ella un activo estratégico y la localidad, gracias a la misma, ha pasado a recibir en unos cuantos años la atención que nunca tuvo en siglos anteriores– no se estima conveniente problematizarla; más bien, como forma de contrarrestar esa posibilidad, los miembros del grupo se aseguran de su reproducción. El discurso científico, con mayor o menor

conciencia de ello, participa de esta reproducción de la de la etnicidad valorizada, la cual tampoco será ajena al discurso turístico.

Una manera de hacerlo, aparte de reafirmar sus contenidos habituales, es limitar el espacio de quienes no son miembros del grupo para referirse a ella. En lo que recuerda que el campo de la ciencia y el campo intelectual no están exentos de relaciones de conflicto (Bourdieu, 1966), los palenqueros, en la medida que se han constituido como sujetos de “discurso experto”, establecen límites con los investigadores y los “saberes autorizados” externos. “Aquí hay lingüistas, antropólogos, profesionales en todas las disciplinas, que están preparados para hacer eso”, sentenció un conocido líder ante la posibilidad de que personas ajenas a la localidad, investigadores, hicieran parte de un proyecto de investigación auspiciado por entidades gubernamentales.

Posiciones de este tipo –otra persona del grupo comparaba a los investigadores foráneos con conquistadores– revelan que los palenqueros, al tiempo que han adquirido las destrezas necesarias para desarrollar investigación científica, han pasado a reclamarse como los “únicos” autorizados para referirse a las dinámicas históricas, sociales y culturales de la localidad. Esto, que bien podría constituir una faceta del “exclusivismo” del grupo, reseñado por Cunin (2003) a propósito de las actitudes de sus miembros frente al manejo de temas como el etno-educativo y la representación en las organizaciones negras en Cartagena, confirma que las identidades también involucran cuestiones de poder: con la valorización de la etnicidad, los que antes reclamaban espacios los cierran, explícita o sutilmente, a aquellos que no consideran competentes o acreditados.

Tal situación se ve favorecida por el hecho de que la misma valorización del grupo hace que diferentes entidades, pertenecientes al Estado y particulares–Instituciones de Educación Superior (IES), centros de investigación, las ONG, fundaciones privadas, etc. – recurran a los servicios de los académicos palenqueros. Su inclusión resulta especialmente conveniente en proyectos que se gestionan para diagnosticar, estudiar o intervenir aspectos de la comunidad. Algunos palenqueros, en razón de su preparación, reconocimiento académico e implicación en las dinámicas organizativas y políticas de la comunidad, suelen hacer parte de estos proyectos, los cuales combinan con el ejercicio de su oficio habitual: docente, funcionario público, “empresario étnico”, gestor y/o artista cultural.

Esta “visibilidad” los convierte en referentes apreciados, y también discutidos, dentro de la comunidad. Son percibidos como exitosos porque reciben invitaciones para participar en distintos eventos, viajan periódicamente por el territorio nacional y el extranjero, mantienen interlocución con personalidades e instituciones y, además, prosperan económicamente. Si bien algunas de estas oportunidades no están negadas a quienes residen permanentemente en la población, es claro que este grupo de palenqueros está mejor relacionado y formado académica y experiencialmente, lo que le permite aprovechar de una manera más eficaz la militancia étnica. Sus acciones no pasan desapercibidas al interior de Palenque, donde tienen protagonismo y algunos de ellos alcanzan a ser ejemplo para los más jóvenes.

Esta es, tal vez, una de las razones que explica el incremento de la escolarización en la comunidad. La existencia de referentes cercanos, familiares, se vuelve aún más

atractiva en las actuales condiciones, toda vez que la identidad valorizada concede las oportunidades que estuvieron negadas por años. De ahí la importancia de aprender a hablar en *lengua* –indispensable para la performance en las interacciones sociales, aun las mediadas por la institucionalidad académica– y de estar implicado en las diferentes actividades que convoca la movilización de la etnicidad.

Lo que antes era un signo de vergüenza, lo que estaba llamado a desaparecer, es ahora apropiado con entusiasmo y recreado de múltiples maneras. Los jóvenes palenqueros que cursan estudios de educación superior realizan sus trabajos de grado sobre temas locales, ocupándose así del estudio de los kuagros, el patrimonio, la oralidad, los peinados, la medicina tradicional o los derechos territoriales. Esto los hace sujetos de discurso para competir con aquellos que tienen mayor trayectoria académica e investigativa y han logrado algún grado de reconocimiento en este campo. Así, también se plantean como meta hacerse a un discurso científico o, al menos, medianamente informado.

Los nombres más destacados de la investigación en Palenque son: Alfonso Cassiani, Rubén Hernández, Jesús Pérez Palomino, Rutselly Simarra y Juana Pabla Tejedor, ésta última fallecida. Todos ellos han publicado textos científicos, tienen vinculación con la institucionalidad académica –ejercen la docencia en instituciones educativas, principalmente en universidades; forman parte de grupos de investigación, pertenecen al Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (Colciencias), etc.– y gozan de cierto reconocimiento en la comunidad científica; de esta forma, realizan intervenciones en diferentes espacios propios de la academia y su opinión tiene a ser consultada en las áreas

de desempeño: historia (Cassiani y Hernández), antropología (Pérez) y lingüística (Obeso y Tejedor).

Un dato significativo es que todos iniciaron sus estudios universitarios de pregrado en la década del 90, después de la reforma constitucional y cuando apenas se aprobaba y/o comenzaba estrenar la Ley 70. Los dos primeros han cursado estudios doctorales y los dos últimos en maestría. Como ellos, un grupo aproximado de doce jóvenes, que no supera los 35 años, suma títulos de maestría. El otorgamiento de becas ha facilitado en casos puntuales la realización de los mismos, incluso la realización de estancias en el exterior.

Los investigadores palenqueros realizan su labor investigativa en el campo de las ciencias sociales y en áreas que favorecen una implicación mayor con la etnicidad. Dado que el rango de edad de los académicos reconocidos del grupo está entre los 38 y 55 años, es claro que han vivido de cerca el proceso de construcción identitaria, interactuando con los investigadores venidos de afuera, liderando los procesos organizativos al interior de la comunidad y la acción política fuera de ésta. Hernández, Pérez y Tejedor figuran, por ejemplo, en la lista de investigadores que se encargó de preparar, junto a investigadores foráneos (Clara Inés Guerrero y Eduardo Restrepo) el documento o Dossier que sustentó la candidatura de Palenque como Obra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

Al margen de este hecho, en lo que prueba las complejas relaciones entre la práctica científica y política, todos tienen vinculación con el Proceso de Comunidades Negras

(PCN) y otras expresiones organizativas desde donde los miembros del grupo lideran la movilización de la etnicidad. Tal es el caso de los programas de etnoeducación, cuyas políticas e instancias académico-administrativas son manejadas, en Barranquilla, Cartagena, y especialmente en el departamento de Bolívar, por reconocidos líderes del grupo.

A los nombres relacionados se suman otras más, con un reconocimiento más local y regional, como los de Solmery Cásseres Estrada, quien en 2010 publicó el *Diccionario de la lengua afro palenquera – español* y Bernardino Miranda, quien desde su desempeño docente en la comunidad ha centrado su labor en el estudio y difusión de los aspectos gramaticales de la lengua palenquera, desde un enfoque didáctico. Su libro *Chitiemo lengua ku ma kuendo* (Hablemos palenquero a través del cuento), ejemplifica esta orientación de su trabajo. Este listado lo completan nombres de personas, por lo general más jóvenes, que a pesar de haber publicado poco o textos de menor alcance, han incursionado en la indagación de diversos aspectos y realizado aportes: Tatiana Cassiani, Heidi Cásseres, Josefa Hernández, Kandia Obeso, Manuel Pérez, Andreu Valdez.

Una mirada atenta a las publicaciones realizadas por los palenqueros, muestra que los aspectos referidos a la lengua y las manifestaciones orales son los más estudiados, seguidos por aquellos referidos a la historia “libertaria”¹²⁹. Lo anterior confirma el interés de los académicos palenqueros por abordar los contenidos temáticos, y en general el campo discursivo, sobre el que se asienta la identidad. Esta actividad académica e

¹²⁹ Un buen ejemplo de ello lo constituye la publicación, en 2008, del libro *Palenque: historia libertaria, cultura y tradición*, a cargo de un colectivo de académicos palenqueros vinculados al Grupo de investigación Montú.

investigativa se complementa a menudo con su participación en eventos, en los ámbitos regional, nacional e internacional. En estos últimos casos, la participación de los académicos palenqueros es auspiciada por entes gubernamentales, como el Ministerio de Cultura.

La formación de las nuevas generaciones en disciplinas de las ciencias sociales (lingüística, historia, antropología, comunicación social, etc.), convierte a los actores étnicos y sus aportes en una nueva fuente para la actualización del discurso de la etnicidad palenquera. La mayoría de estos trabajos retoman los temas y conclusiones de los principales estudiosos que hicieron presencia en la comunidad y se distinguen, ante todo, por el interés de difundir y/o publicitar la etnicidad tal como la hemos descrito. Por lo tanto, este “discurso experto” también busca legitimar el propio discurso identitario. Esto es así porque sus autores, además de académicos, desempeñan otros roles simultáneos: activistas/militantes étnicos, actores/gestores culturales, “empresarios étnicos” (Cunin, 2003) o “emprendedores de identidades” (Rinaudo, 2012).¹³⁰

Una consecuencia notoria de este sesgo es la ausencia de enfoques críticos que cuestionen o discutan el modelo de etnicidad construida y, especialmente, su “tentación afro-genética”:

Esta perspectiva fomenta la idea cuestionable de una relación entre la transmisión genética de rasgos fenotípicos identificados como negros y la conservación de las culturas afro. Más aún, este enfoque conlleva una confusión entre, por un lado, la

¹³⁰ El autor define a estos últimos de la siguiente manera: “personas que militan para que lo que consideran como una “identidad específica” sea reconocida como tal”.

identificación de huellas de africanía en las regiones donde las poblaciones afrodescendientes son más “visibles” y el trabajo de rescate, reinvención, patrimonialización y narración de estas “huellas” fenotípicas y culturales (Hoffmann, 2005, cit. por Rinaudo 2012: 26).

La elaboración de un “discurso experto” propio sobre Palenque de San Basilio concede a los líderes, y en general a toda la comunidad, un nuevo posicionamiento y un nuevo marco para, haciendo uso de su propia voz, “decir la diferencia”. Si a finales de los ochenta, y aún a principios de los noventa, la mediación de los expertos no palenqueros era más que necesaria para argumentar/reivindicar la identidad, entrados en la segunda década del siglo XXI esta mediación no parece igual de necesaria, prueba indiscutida de que el estatus del grupo étnico ha cambiado.

SECCIÓN IV

2.4. ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES DE PALENQUE DE SAN BASILIO EN EL DISCURSO TURÍSTICO

La ausencia o precariedad de materiales de promoción turística, bien sean tradicionales o relacionados con los cibergéneros que emergen del actual entorno digital que caracteriza la comunicación y la lengua del turismo, es una de las primeras realidades que saltan a la vista cuando se acomete el estudio del discurso turístico sobre Palenque de San Basilio. Lo anterior, lejos de constituir una negación de la presencia y aún el incremento de esta actividad en la comunidad, es una señal inequívoca de la etapa de desarrollo –asistimos a sus inicios– en que se encuentra la “fábrica” de la localidad turística.

La falta de políticas, planes, estrategias y acciones orientadas a una adecuada comunicación del destino es indicativa de este momento, más aún cuando en Palenque de San Basilio, a diferencia de lo que sucede en Cartagena que es un destino ya posicionado, la oferta y prestación de los servicios turísticos descansa todavía en lógicas y prácticas de naturaleza informal. De hecho, muchos de los que se dedican a actividades turísticas lo hacen a *motu proprio*, aprendiendo empíricamente los oficios y destrezas que el medio exige¹³¹. Esto es particularmente notorio en el caso de quienes se

¹³¹ Esto aplica para otros oficios. Un estudio realizado en 2013 por la Red de Observatorios Regionales del Mercado del Trabajo – Red ORMET, concluye que “[...] en Palenque predomina el aprendizaje empírico sobre las demás formas: educación para el trabajo y la educación formal. En efecto, el 62% de las áreas de dominio y experticias actuales de los encuestados han sido aprendidas por su propia cuenta o por conocimientos y saberes aprendidos entre generaciones”. El estudio a que nos referimos se titula:

desempeñan como guías turísticos. Al respecto, Red ORMET informa que: “En San Basilio de Palenque, hombres y mujeres se dedican a explotar el etnoturismo. A pesar de que muchos lo ejercen, reconocieron que falta capacitación, más organización, regulación y aliados que apoyen el turismo en esa comunidad”.

La escasez de instituciones, e incluso de operadores legalmente constituidos y de personal capacitado, hace que la actividad turística se sustente en la iniciativa de los particulares, principalmente de palenqueros residentes en la comunidad o en Cartagena, quienes ven en el turismo una forma de emprendimiento cultural que les reporta algún tipo de ingreso. Por lo general, son estos últimos los que están al frente de los operadores legalmente constituidos. Al no disponer de los recursos de los grandes operadores, los instrumentos utilizados en la promoción del destino son bastante precarios y poco especializados. A esta situación contribuye el hecho de que las iniciativas empresariales que existen funcionan de forma un tanto irregular, por su escasa trayectoria y también porque no constituyen la principal actividad laboral y económica de quienes figuran como sus propietarios o responsables. En este sentido, muchas de las actividades que desarrollan responden a coyunturas específicas, como la realización de eventos o festividades¹³², lo que permite la movilización y/o recepción de visitantes y grupos de turistas.

Desarrollo Económico Inclusivo en San Basilio de Palenque, Bolívar. En adelante, nos referiremos a este estudio en términos de Red ORMET, 2013.

¹³² De acuerdo con el documento *Palenque 2015. Diagnóstico focal sobre el servicio turístico en San Basilio de Palenque*, los siguientes son los eventos del calendario festivo de la población que más convocan la presencia de turistas y visitantes: Festival de Tambores (puente festivo de octubre); Fiestas de Pascua Decembrina (22 al 25 de diciembre); Festival de Rondas Ancestrales, Música Tamborera y Gastronomía Típica (semana santa); Fiestas Patronales de Palenque, con procesión en honor al santo patrón, San Basilio (13 al 16 de junio).

Los operadores turísticos agenciados por palenqueros que hacen presencia en la comunidad son los siguientes: *Asopradulce*, *Junchétour* y *Paletour*. Un rasgo común que los define, además de apostar en su denominación por nombres compuestos y términos culturales, lo que constituye una característica bastante recurrente en el lenguaje del turismo¹³³, es su reciente constitución y/o legalización: *Asopraduce* (2008); *Junchétour* (2009) y *Paletour* (2010) (Obeso, 2013: 83). Este hecho revela cómo el proceso de patrimonialización de 2005 dinamiza las actividades turísticas en el territorio. Los siguientes datos también sustentan esta relación entre patrimonialización y activación de las actividades turísticas: “Más de la mitad de los negocios en Palenque son recientes: el 75% tiene dos o menos años de estar en operación, mientras que el resto cuenta con más de cinco años de estar funcionando (Fundación Semana, citado por Red ORMET, 2013: 25). En lo que constituye un dato sociológico de gran interés, este mismo estudio también constata la existencia de una creciente movilización de la fuerza de trabajo de los más jóvenes hacia el etnoturismo, actividad que pasa a ocupar, en términos de percepciones y expectativas de desempeño, una posición privilegiada respecto a otras actividades de más tradición en la comunidad, tales como la pequeña ganadería, la gastronomía y el mototaxismo. Apenas la agricultura aparece en esta escala de referencias por encima del etnoturismo.¹³⁴

¹³³ A propósito de estas características léxicas, Calvi señala: a) en cuanto a la composición: “es un esquema muy productivo en el lenguaje del turismo; se utiliza para definir algunas de sus estructuras organizativas y las manifestaciones que lo caracterizan [...]” (2006: 60). Nótese en el presente caso cómo el término *tour* es utilizado en la formación de dos de los tres nombres propuestos, siguiendo la forma sustantivo + sustantivo: *Paletour*, *Junchétour* b) en cuanto al uso de términos culturales: “En el lenguaje del turismo, la dimensión internacional se cruza con lo local, lo histórico y lo cultural, que constituyen importantes atractivos del producto turístico, dando lugar a la frecuente aparición de términos culturales en varios tipos de textos [...] Entendemos por término cultural tanto las palabras que no tienen referente en las otras culturas (los llamados *realia*), como las acepciones culturalmente marcadas de términos corrientes. Estas palabras [...] pueden ser empleadas también con un significado valorativo, de acuerdo con las intenciones del texto, aprovechando la trascendencia cultural como elemento de seducción” (2006: 68).

¹³⁴ Esto demuestra que existe, al interior de la comunidad, una visión de desarrollo asociada al turismo, a la valoración y explotación de los activos culturales.

Volviendo a los operadores locales, vale precisar que su oferta de turismo tiende a inscribirse y presentarse como parte de aquellas tipologías de la industria menos convencionales. Por lo tanto sitúan en el centro de su discurso de promoción/comercialización del destino y sus atractivos, contenidos de índole étnico, cultural y comunitario¹³⁵, previamente validados por la patrimonialización, el propio discurso de identidad referido al grupo y los imaginarios que existen y circulan sobre Palenque de San Basilio. Así, a la vez que se reafirma y reivindica la etnicidad, se diferencia el producto turístico de la oferta de Cartagena y se obtienen ventajas competitivas y apoyo estatal. Los operadores locales son conscientes de que en la diversificación y la misma diferencia étnica del grupo recaen las posibilidades de insertarse con éxito en el mercado.

En el caso de los operadores turísticos agenciados por personas u organizaciones externas a la comunidad, se tiene que los que más hacen presencia son: *Tu Cultura* y *Chitiátour*. También creados recientemente, ambos en 2009, enfocan su atención hacia una oferta de signos culturales asociados a lo afro; en ella, sobre todo en el caso de *Chitiátour*, Palenque de San Basilio recibe especial atención. En este sentido, no es gratuito que haga uso de la voz palenquera *chitiá* (“hablar”, “conversar”) para nombrarse.

¹³⁵ Cabe destacar que las incitativas de turismo comunitario son impulsadas por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo – MinCIT. En agosto de 2013, Palenque fue sede del IV Encuentro Nacional de Turismo Comunitario. Allí el ministro de esta cartera precisó los alcances de este tipo de turismo para el país: “El turismo comunitario en Colombia se desarrolla en zonas rurales y en ocasiones algunas urbanas; a partir de esta práctica se posibilita la interacción de las comunidades, por lo general grupos étnicos y familias campesinas, con sus visitantes, permitiéndoles ejercer un papel protagónico en la planificación y gestión, al igual que participan de la distribución de beneficios y utilidades. Esta tendencia de desarrollo turístico se caracteriza por la preservación de los recursos naturales, la valorización del patrimonio, los derechos económicos, sociales y culturales de sus habitantes” (*El Universal*, 2 de agosto de 2013).

Al igual que en el caso de los operadores locales, estos también reivindican, en el discurso que utilizan para darse a conocer, la historia y cultura de las poblaciones concebidas como de raíz afro. Mientras que en *Chitiátour* esta valoración destaca lo afropalenquero, en *Tu Cultura* el acento recae sobre lo afrocaribe. El énfasis hacia uno u otro universo simbólico está directamente relacionado con los productos que ofrecen. Si bien ambos manejan recorridos hacia Palenque de San Basilio, *Tu Cultura*, en una apuesta que trasciende el ámbito local y nacional, también maneja una ruta Colombia-Cuba; su nombre, “Ruta del esclavizado”, ilustra la apropiación y movilización de significados de circulación global referidos a las poblaciones afro. Los siguientes fragmentos recogidos en sus páginas web ofrecen una muestra de cómo se definen/presentan estos operadores:

Tucultura es una fundación sin ánimo de lucro creada en el 2009 [...] Tiene por objeto ofrecer más que un destino turístico y para ello oferta experiencias que hacen sentir y revivir la historia a través de las expresiones artísticas reales en los diversos destinos. Busca además proyectar, promocionar y fortalecer la cultura y el bienestar de los artistas de la ciudad, promoviendo el desarrollo social y económico desde el sector cultural para un tejido empresarial competitivo en dirección a un turismo cultural sustentable (<http://www.tucultura.co>).

“[...] Chitiá, Agencia de Turismo Cultural que promociona el patrimonio cultural afrocolombiano por medio de la generación de diálogos interculturales entre turistas y comunidades afrodescendientes (<http://www.chitiatours.weebly.com/>).



Figura 2.1: Logo de Chitiá: Agencia de Turismo Cultural

La descripción que realizan de sí mismos en sus sitios confirma la prelación del componente cultural, lo que se hace evidente en su misma denominación (*Tu Cultura; Chitiátours*, Agencia de Turismo Cultural). La prestación de los servicios culturales que realizan concibe lo cultural a partir de las manifestaciones intangibles, con acento en los componentes étnicos. Si bien esto se hace más explícito en *Chitiátour*, que se define explícitamente como “empresa afro”, en *Tu Cultura* se advierte en detalles puntuales: los productos ofrecidos y la propia propuesta estética de la página web, en la que se acumulan rostros e imágenes que remiten a lo afro.

Una mirada atenta a sus productos permite apreciar mejor la forma cómo asumen los signos culturales afro. Como se muestra a continuación, la presentación de estos se hace bajo la forma de “Rutas Culturales”, expresión que evoca la experiencia del viaje. En este caso, insistimos – el uso del adjetivo en esta expresión lo confirma – se trata de un viaje que ubica lo cultural como su principal centro de interés.

Tabla 2.1: Rutas culturales del operador turístico Tu Cultura

RUTA CULTURAL	DESCRIPCIÓN
“Ruta de la libertad”	<p>“San Basilio de Palenque un lugar donde la música, la lengua, la medicina y otras tradiciones cotidianas recuerdan permanentemente al continente que hace cinco siglos se convirtió en la principal fuente de esclavos del mundo. San Basilio de Palenque es conocido por su marca en la historia del siglo XVIII, pues fue el primer pueblo de esclavos negros en América que se liberó de la corona española [...]”</p>
“Ruta Gimani-Kalamari”	<p>“Es un recorrido por el tiempo, para observar el barrio desde las diferentes épocas, sus variadas situaciones, analizando su condición social, política y cultural. La RUTA [...] permitirá observar los espacios turísticos de participación comunitaria, proyectando al BARRIO GETSEMANI HISTORICO como un icono turístico. Getsemaní, como barrio con sentido de libertad (Concepto de TUCULTURA) es actualmente un barrio típico de Cartagena caracterizado por las formas de organización socio-cultural que ha permitido la prevalencia de múltiples tradiciones que la hacen una comunidad autentica en sus formas de interrelación y subsistencia.”</p>
“Ruta del Esclavizado (Cuba-Colombia)”.	<p>“Las culturas nacionales de América y el Caribe deben una parte significativa de su formación histórica al poblamiento de africanos esclavizados durante los siglos XVI al XIX. En el caso de Cuba y Colombia, la presencia africana ha sido múltiple y constante desde los albores de la época colonial hasta la acelerada intensificación del tráfico clandestino durante el ocaso de la dominación hispánica [...] En la actualidad el legado africano y su cultura de resistencia afloran en ciudades y campos de la isla Cuba y de Colombia, y aunque existen similitudes culturales entre ambas regiones en cuanto a la formación de la cultura de origen africana, se van a diferenciar por su historia, presentes políticos y sociales en que se desarrollan. Conocer estos contrastes y la riqueza cultural que nos unen constituye uno de los objetivos principales de nuestro proyecto”.</p>

Fuente: elaboración propia a partir de sitio web *Tu Cultura*

La inscripción de estos signos culturales de origen africano en el espacio caribeño es ratificada por *Tu Cultura* en la presentación general que hace de estas rutas: “Una vivencia extraordinaria y divertida donde se descubre la historia y la cultura, a través de expresiones artísticas auténticas con sentido y los sentidos: un festival de amor, sabores y colores hacia las *raíces afro-caribes*¹³⁶”.

Nótese que la invitación a emprender el viaje o descubrimiento de las “raíces afro-caribes”, se acompaña de un lenguaje, cargado de imágenes sensoriales y emotivas (“festival de amor, sabores y colores”), que reproduce los estereotipos a menudo utilizados para definir este espacio geográfico y simbólico. Destaca igualmente en este discurso, junto al empleo de formas evaluativas (“vivencia *extraordinaria y divertida*”, “expresiones artísticas *auténticas*”), la presencia de algunos campos semánticos de fuertes connotaciones sociales e históricas: esclavitud; resistencia y lucha por la libertad; preservación y continuidad del legado ancestral. La presencia de estos campos semánticos es muy dicente debido a que sitúa en el ámbito del discurso turístico de Cartagena contenidos comúnmente soslayados en la representación de la ciudad. Así, lo afro ya no se reduce a una imagen, la de la palenquera, del modo en que ocurre en el discurso turístico de mayor tradición en la ciudad. Ahora es verbalizado, sin que asome complejo alguno, a través de la palabra escrita: en una página web, un volante publicitario o un oficio dirigido a una organización/asociación profesional para promocionar una excursión al destino. Lo anterior no implica, en ningún caso, la negación de su representación visual.

¹³⁶ El subrayado es nuestro.

De manera similar a lo que acontece en *Tu Cultura*, en *Chitiátours* los signos culturales afro son visibilizados sin atenuantes. Incluso, intencionalmente resaltados: además de que la empresa se define como afro, todos sus servicios –turismo étnico, turismo histórico, turismo gastronómico, afrovacaciones, etnoeducación– son definidos y/o permeados por este significado. Esta focalización hacia lo afro se aprecia a simple vista: en las denominaciones de los productos (la forma “afro” está presente en la formación de diversas palabras: Afrovacaciones, CircuitoAfro, etc.); en la página web, desde el primer pantallazo (logo, contenidos del menú; selección de las imágenes); en el léxico utilizado (términos en lengua palenquera, expresiones que evocan significados de índole étnico y/o racial, etc.).

Tabla 2.2: Rutas culturales del operador Chitiá Tours

RUTA CULTURAL	DESCRIPCIÓN
“Excursión a San Basilio de Palenque”	“San Basilio de Palenque destino memorable abre su patrimonio inmaterial a todo aquel que lo quiera conocer e interactuar con su población [...] Patrimonio Inmaterial de la Humanidad declarado por la Unesco”.
“Ruta Cultural Getsemaní”	“[...] Busca destacar los aspectos culturales e históricos de Cartagena a través de un barrio típico ubicado en el centro histórico de la ciudad”.
“Circuito Afro”	“El patrimonio Afro se extiende por toda Colombia cubriendo los mares del Caribe y el Pacífico en un Circuito Multicultural que materializa el legado de ÁFRICA en América”. “[...] Proyecto que articula los destinos Patrimonio de la Humanidad Afrocolombianos integrados por las Músicas de

	Marimba y Cantos Tradicionales del Pacífico Sur Colombiano, la Fiesta de San Francisco de Asís en Quibdó, Puerto, Murallas y grupo de Monumentos de Cartagena de Indias y el Espacio Cultural Palenque de San Basilio”
--	--

Fuente: elaboración propia a partir del sitio web de Chitiá Tours

(<http://www.chitiatours.weebly.com/>) y notas de prensa.

Es significativo que estos dos últimos operadores privilegien de esta manera, en el contexto del turismo cultural de Cartagena, el componente afro. Ello porque el lugar reservado a éste en la oferta turística convencional es bastante confuso, lo que dificulta su apreciación. Unas veces se niega y otras se acepta, unas veces se inferioriza y otras se exalta, unas veces se lleva a los escenarios y en otras se excluye de los mismos. Es posible, incluso, que encuentre un lugar al abrigo de otros significados, como cuando se encubre bajo el ropaje del Caribe o lo caribeño.

Así, lo afro se incorpora de manera selectiva y estratégica. Lo que está por fuera de esta figura, Palenque de San Basilio mismo, importa más bien poco. Este lugar confuso y/o reducido que se asigna a lo afro en el discurso turístico tradicional, permite a estos operadores incorporar y explotar comercialmente lo afro. De esta forma, volver competitivos estos productos no deja de ser un desafío para las agencias, teniendo en cuenta la oferta del turismo tradicional en la región caribe y el manejo publicitario que también recibe.

El multiculturalismo, las políticas de discriminación positiva, la emergencia de movimientos sociales y expresiones culturales que se definen a partir de lo étnico/racial, los procesos de patrimonialización y la profusión de discursos que promueven diferentes

formas de inclusión, serán los principales aliados de cara a la consecución de objetivos. En el escenario actual –no debe olvidarse por ningún motivo– lo suyo corresponde a una propuesta de turismo cultural que se encuentra en posición de marginalidad frente a la impulsada por los grandes operadores, en asocio con élites sociales, autoridades locales y nacionales y medios de comunicación.

La co-existencia de diversas maneras de entender el turismo cultural y valorar el patrimonio resulta evidente. Ambas tienen una expresión discursiva que vale la pena examinar con atención. Diremos que mientras la propuesta más tradicional o convencional tematiza contenidos asociados al patrimonio material, la propuesta emergente, con sus respectivos matices, tematiza contenidos más asociados al patrimonio inmaterial. Esto último se advierte justamente en *Chitiátours* desde su mismo eslogan “Diálogos interculturales”.

Ahora bien, no deja de llamar la atención que tanto *Chitiá* como *Tu Cultura* realicen en el ámbito local y regional una propuesta de encuentros, de diálogos interculturales, sólo a partir del legado afro, y principalmente de lo afropalenquero¹³⁷. ¿Qué pasa con lo que no se define o circunscribe en torno a lo afro? ¿A qué obedece esta mirada tan

¹³⁷Al respecto, las palabras de la persona que se identifica como gerente de la primera agencia mencionada son reveladoras: “Reconocerme como afrodescendiente fue uno de los primeros ejercicios que realice al definir la ventaja competitiva de Chitiá Tours [...] Bastó entrar a las entrañas del Primer Pueblo Libre de América para definir el nombre de la empresa; Chitiá significa hablar o conversar en “Lengua Criolla Palenquera”. Chitiá Tours, nombre extraño y difícil de pronunciar pero contundente en la filosofía y responsabilidad social de la empresa, significando “generación de diálogos interculturales con culturas vivas afrodescendientes de la región Caribe colombiana”. Con esta definición, la experiencia de la agencia se originó en creer en el talento y disposición de cambio social de los descendientes de los africanos. Estar con ellos en sus prácticas rituales, discursos políticos, cotidianidad y proyecciones de futuro; se constituyó en el trabajo de campo para identificar factores de competitividad, necesidades de interrelación cultural de los clientes y el planteamiento de soluciones a las problemáticas de desempleo y fuga de potenciales intelectual de las comunidades afros” (Rebolledo, 2011).

particular y limitada de lo étnico? ¿Será que también estas propuestas que se presentan como alternativas también contribuyen, a su manera, a reproducir representaciones estereotipadas o reduccionistas? El análisis de los materiales de promoción/comercialización que realizamos a continuación pretende dar respuesta a estos interrogantes.

Antes de proceder a ello, es preciso señalar que son estos dos operadores los que más ponen en circulación textos turísticos sobre Palenque de San Basilio¹³⁸. Se trata, a decir verdad, de una producción textual bastante limitada, en número y canales de distribución utilizados –la web es su principal medio de difusión– y aun en lo que hace referencia a la misma presentación de contenidos: es notoria, por ejemplo, la falta de corrección gramatical y ortográfica. En los portales web también se aprecian repeticiones y/o ubicación de contenidos fuera de lugar.

Todo lo anterior, a la vez que manifiesta las debilidades económicas así como de gestión, organización y comunicación de estos operadores –debilidades que se hacen extensivas a los que están a cargo de palenqueros–, ratifica su posición marginal dentro de la industria del turismo local¹³⁹. Cabe preguntarse, entonces, hasta qué punto esta posición de marginalidad –financiera, institucional, etc.– expresa la misma marginalidad

¹³⁸ Desde 2017 Chitiá Tours dejó de prestar servicios turísticos de manera continua. Lo anterior prueba las dificultades que enfrentan este tipo de iniciativas empresariales; su funcionamiento, con todo lo que ello implica en términos económicos, administrativos, logísticos y de mercadeo, descansa prácticamente en la persona que lo concibió y echó a andar, dadas las limitaciones estructurales que enfrenta para contratar personal. En cuanto el negocio no satisface las expectativas iniciales, comienza a ser desmontado.

¹³⁹ Las iniciativas identificadas con el rótulo “emprendimientos culturales” parecieran estar reservadas, por tanto, a aquellos actores y gestores culturales que no hacen parte de las coaliciones que manejan la industria del turismo en la ciudad. Estas iniciativas, además de ocupar una posición en cierto modo marginal, son bastantes recientes. Articulan a su oferta de turismo cultural productos emergentes, desatendidos o “desechados” por los grandes operadores.

de un turismo cultural que, a pesar de sus carencias y contradicciones, intenta posicionar referentes y significados relegados por el modelo dominante. Este, además de dar prelación al patrimonio material e incorporar a su oferta el componente étnico de una manera estratégica, apuesta por una visión de cultura asociada a la realización de grandes eventos o festivales, todos ellos de talla internacional y enorme impacto mediático.

Las manifestaciones culturales objeto de atención pertenecen así a repertorios culturales más reconocidos y consagrados (cine, literatura, música, artes plásticas, etc.), tanto por su universalidad como por su valor en el mercado global de bienes simbólicos. Las expresiones locales, populares, no clasifican en este modelo, salvo contadas excepciones, siempre incorporadas de manera selectiva, controlada. La palenquera, como ícono por excelencia del patrimonio inmaterial, ejemplifica con creces esta realidad.

Independientemente de las motivaciones y del modelo de turismo cultural en marcha, la actividad turística de Palenque de San Basilio pasa, en muchas de sus dimensiones – pero especialmente en términos de promoción y comercialización de los productos identificados– por Cartagena. Como “plaza fuerte” de la industria del turismo, todos los operadores mencionados, incluso aquellos que se reconocen como palenqueros (Asopraduce, Junché Tours y *Paletour*), operan desde Cartagena. La mayor parte de los recorridos se gestionan y organizan desde esta ciudad, los guías turísticos y aquellas personas que se desempeñan como animadores culturales entran en acción una vez los visitantes o turistas se encuentran en el destino.

En las actividades de promoción y comercialización de los atractivos de Palenque de San Basilio destaca, en la línea de lo que se dijo anteriormente, la escasa presencia y visibilidad de guías turísticas, folletos, catálogos, anuncios, revistas de viajes, etc., lo que concede un mayor protagonismo a la comunicación virtual y a las modalidades orales de la lengua. Esto último es más cierto todavía en el caso de los materiales turísticos palenqueros, los cuales encuentran en el relato de los guías, durante los recorridos en el destino, su mejor forma de expresión¹⁴⁰. Esto no quiere decir que no se encuentren muestras de géneros textuales escritos y multimodales. Existen, pero son escasos.

2.4.1. La ruta es África: los anuncios publicitarios de las excursiones a Palenque de San Basilio

De los operadores no palenqueros que hacen presencia en Palenque de San Basilio, *Tu Cultura* es el que más produce y pone en circulación textos turísticos. Sin ser estos copiosos, se dejan contar tanto en soporte físico como virtual. En este último caso, se aprovechan las ventajas que ofrecen los cibergéneros en materia de difusión de contenidos e interacción con los usuarios en tanto se evita una compleja trama de intermediarios (Jordi de San Eugenio, 2012). Además, lo que es muy importante para una entidad en formación que no cuenta con gran capacidad económica, se reducen gastos. Las actividades orientadas a la comunicación y marketing de los destinos tradicionalmente han demandado la inversión de fuertes sumas de dinero.

¹⁴⁰Los propios guías turísticos se desplazan a instituciones educativas de Cartagena y la región a promocionar las excursiones a Palenque.

Tu Cultura promociona y comercializa los servicios turísticos referidos a Palenque de San Basilio bajo el sugestivo nombre de “Ruta de la Libertad”, movilizandole de esta forma connotaciones que poseen gran fuerza de arrastre o persuasión. En este caso particular, la expresión no evoca únicamente la idea del desplazamiento hacia el destino, hacia un destino cualquiera (ruta a...), sino hacia uno muy particular. Esto es así porque la selección de los sustantivos “ruta” y “libertad”, lo mismo que su combinación en la expresión citada para hacer referencia a Palenque, activa significados que remiten a contenidos de historia y cultura asociados a la descendencia africana y a esta comunidad. Al leer o escuchar la expresión, un receptor medianamente informado la pondrá en relación con el programa “La Ruta del Esclavo” y, sobre todo, con la difundida etiqueta que reconoce a Palenque de San Basilio como el Primer Pueblo Libre de América.

El nombre de la ruta cumple una función persuasiva, sustentada en su capacidad para evocar significados claramente seductores, promovidos y legitimados por el “discurso experto” e instituciones que gozan de prestigio como es el programa “La Ruta del Esclavo”, iniciativa de la Unesco. También por el mismo discurso público de la etnicidad que, tal como vimos, ha edificado el relato de sus orígenes sobre la epopeya libertaria de Benkos Biohó. Todos estos discursos y significados, en cuanto gozan de amplia difusión en los medios de comunicación, hacen parte del “entorno cognitivo” de los receptores. La apelación a ellos juega a favor de la economía lingüística, sin menoscabo de la eficacia pragmática del mensaje.

En formato físico, el afiche-volante publicitario es el tipo de texto que privilegia *Tu Cultura* para dar a conocer y vender la “Ruta de la Libertad”. Si bien este tipo de material

publicitario se produce para su distribución impresa, en los sitios web donde tiene presencia el operador es nuevamente utilizado, sin que medie ningún tipo de variación en el diseño. Éste se caracteriza por su sencillez, la utilización de elementos verbales y paratextuales (imágenes, tipografía, colores, etc.) está al servicio del cumplimiento de las funciones de informar y persuadir. Su tamaño oscila entre el cuarto y la media cuartilla, lo que permite racionalizar recursos¹⁴¹:

TUCULTURA EXCURSION
A SAN BASILIO DE PALENQUE
Por un Turismo Cultural Sostenible

En la costa del Caribe colombiano, a una hora de la ciudad de Cartagena, entre montañas y ciénagas, se encuentra un lugar donde a pesar del transcurso del tiempo sus habitantes viven igual como hace varios siglos, guiándose por sus costumbres, tradiciones y ritos africanos.

Día de salida: Todos los domingos.
Hora: 8:30 am a 3:00pm
Lugar: Plaza de la Trinidad
Incluye almuerzo.
Transporte con aire acondicionado

Confirmar su asistencia!!!

Contacto: Merly Beltrán.
Email: direccion@tucultura.co

San Basilio de Palenque es conocido por su marca en la historia del siglo XVIII, pues fue el primer pueblo de esclavos negros en América que se liberó de la corona española.

Organiza Fundación TUCULTURA www.tucultura.co
Tel: 6436662 cel: 3003178355 - 3215212540 - 3216867792

Figura 2.2: Publicidad digital de Tu cultura de ofertas y servicios turísticos en web y redes sociales

A diferencia del “tríptico”, término comúnmente utilizado para aludir a los folletos que se presentan plegados en tres caras (Cantón Rodríguez, 2000: 203), en el volante sólo

¹⁴¹ La utilización del volante como instrumento de comunicación publicitaria es propia de empresas o negocios pequeños.

se dispone de un espacio, su lado frontal, para desarrollar toda la información. En esta espacialidad deben distribuirse de la mejor manera posible los contenidos que remitan al lugar e incentiven su consumo. En ella, para decirlo de otro modo, debe concretarse su exaltación como “simbología consumible” (Jordi de San Eugenio, 2012).

Una primera lectura del volante informa que éste se encuentra dividido en tres partes claramente delimitadas: un encabezado, un cuerpo y, confirmando que su esquema se asemeja a la estructura prototípica del afiche e incluso de muchas páginas web, un pie. Cada una de esas partes tiene asignada una función semántica principal:

- Encabezado: anuncia el evento

- Cuerpo: proporciona información y una línea argumental a favor del evento

- Pie: ofrece información pertinente sobre la entidad que organiza el evento.

A pesar de esta organización temático-espacial de la información, el texto funciona como una unidad, pues, del mismo modo en que sucede con otros textos de este tipo, “la combinación de recursos lingüísticos y estrategias discursivas, junto con el componente visual formado por imágenes y fotografías, coadyuvan a la creación de un marco conceptual que se relaciona con un lugar determinado” (Bordonaba Zabalza, 2012: 34). Este marco conceptual alude, en el caso que nos ocupa, a Palenque de San Basilio. La referencia a este último se hace a través de las siguientes formas léxicas: San Basilio de

Palenque (2 apariciones), lugar (1), pueblo de esclavos negros (1), las cuales permiten situarlo en diferentes períodos de su devenir histórico.

En su primera aparición (encabezado) es un destino turístico a visitar. La ocasión de conocerlo viene de la mano de una excursión, según informa el título utilizado para comercializar el producto: “Excursión a San Basilio de Palenque”. La utilización del nombre propio “San Basilio de Palenque” es deliberada, al tratarse de uno de esos nombres que se caracterizan por “poseer una gran carga semántica y evocadora de alto rendimiento pragmático [...] que lo convierten, así, en un verdadero anclaje del discurso” (Bordonaba Zabalza, 2012: 32).

Lo mismo puede decirse del empleo de la palabra “Excursión”, que destaca en el título por su particular tipografía (negrita, cursiva, tamaño de letra por encima del resto) y ubicación (centrada arriba, en la parte superior). Definida en términos de “Ida a alguna ciudad, museo o lugar para estudio, recreo o ejercicio físico” (DRAE, 2001), el emisor recurre a esta palabra para seleccionar, precisamente invocando su significado de base, el destinatario final del mensaje. Su extendido y habitual uso en el ámbito educativo hace que, en efecto, esté dirigido a directivos, docentes y estudiantes de instituciones educativas. Y, en menor proporción, a un público más heterogéneo al que puede interesarle una experiencia de turismo cultural en una comunidad que goza de reconocimiento, en virtud de su declaración como patrimonio de la humanidad.

Si lo que se valora de un título es que comunique de una manera concisa y atractiva el asunto de que trata un texto, no cabe duda de que *Tu Cultura*, en calidad de emisor o

entidad emisora del volante publicitario (su reconocimiento como tal viene de la mano de la ubicación del logo y el lema que identifica la empresa en el encabezado), ha logrado su cometido. No sólo se ha anunciado un evento a través de una cuidada selección léxica, sino que, también, se ha definido e interpelado –de manera implícita, no se aprecian marcas gramaticales que indiquen lo contrario– al destinatario del acto de comunicación. En la consecución de este propósito nada sobra: las propias marcas tipográficas que destacan la palabra “Excursión” cumplen el cometido de llamar la atención del destinatario, hacia ella y su significado. La cursiva (también conocida como “letra manuscrita”) es uno de los tipos de letras más utilizados por los estudiantes, lo que comprueba su elección como destinatarios del mensaje.

El hecho de que la oferta turística que se realiza en torno a Palenque de San Basilio tome al sector educativo como su principal cliente no debe sorprender. Como se dijo antes, la gente de la academia es la que mayor interés e iniciativa ha mostrado frente a las dinámicas sociales y culturales del poblado. De hecho, quien lo haya visitado en los últimos años seguramente ha tenido la oportunidad de apreciar algún grupo de estudiantes recorriendo las calurosas calles del pueblo, indagando los signos que hacen de él eso que tantas veces ha escuchado: “un rincón de África en el Caribe colombiano”.

El volante publicitario que ahora intenta la visita organizada –o la excursión, que es como se lee en él– de un nuevo grupo, no se aparta de este “marco prediscursivo” (Jordi de San Eugenio, 2012). Por el contrario, no hace más que ratificarlo, sabiendo, y el emisor sí que lo sabe, que funciona como un garante para la venta del producto. Eso hace que la descripción que se hace de Palenque de San Basilio en el cuerpo del volante destaque

aquellos campos semánticos asociados al territorio: esclavitud y libertad; conservación del legado ancestral; autenticidad de sus prácticas. Así, es evidente que este relato turístico también hace uso de los significados que soportan el discurso identitario de los palenqueros. La pregunta sobreviene obligada: ¿es acaso éste último un “discurso comodín” que le sirve por igual a todos aquellos que se sirven de él, llámense actores étnicos, medios masivos, instituciones, políticos u operadores turísticos, para alcanzar sus propósitos en una situación de comunicación determinada? Con el compromiso de volver más adelante sobre este interrogante, analicemos el despliegue y las implicaciones de este repertorio de significados a partir de los fragmentos que tematizan a Palenque de San Basilio en el cuerpo del volante:

1. “San Basilio de Palenque es conocido por su marca en la historia del siglo XVIII, pues fue el primer pueblo de esclavos negros en América que se liberó de la colonia”.
2. “En la costa del Caribe colombiano, a una hora de la ciudad de Cartagena, entre montañas y ciénagas, se encuentra un lugar donde a pesar del transcurso del tiempo sus habitantes viven igual como hace varios siglos, guiándose por sus costumbres, tradiciones y ritos africanos”.

Su disposición en el espacio, uno en la esquina superior izquierda (2) y otro en la esquina inferior derecha (1) del recuadro reservado al cuerpo del volante, los pone en el centro de la mirada, lo que indica su peso en la venta del producto (*Faire Vendre*: Vender el producto), que es la principal función de los escritos turísticos de promoción y

comercialización (Cantón Rodríguez, s.f.: 206). Dispuestos allí, en esquinas contrapuestas, estos fragmentos describen a Palenque de San Basilio estableciendo un diálogo entre ellos, en aparente equilibrio visual e informativo. No obstante, desde el punto de visual –en particular, por la utilización de los recursos de la prominencia¹⁴²– la atención es dirigida de una manera especial hacia el fragmento 1. No sólo tiene mayor tamaño de letra, sino que también está marcado tipográficamente en razón del color (negrita) y grosor de esta última.

Materializado en dos segmentos claramente diferenciados y articulados entre sí por el nexos o conector *pues*¹⁴³, en conjunto este enunciado destaca como un argumento poderoso a favor de la realización del viaje o la excursión. Su función persuasiva –para vender el producto hay que hacerlo comprar: *Faire acheter*, Hacer comprarlo (Cantón Rodríguez, s.f.: 206)– descansa en la movilización de diversas estrategias discursivas. La primera de ellas consiste en poner en evidencia el prestigio del destino turístico, con el propósito de hacer de él, reproduciendo así la lógica que incentiva el consumo de lugares a lo largo y ancho del planeta, un lugar deseado. La activación de este deseo se apoya inicialmente en la utilización de un enunciado afirmativo (“San Basilio de Palenque *es conocido por su marca en el siglo XVIII*”¹⁴⁴), que pone de presente su trayectoria como objeto del discurso experto. El enunciado remite –de ahí que pueda ser leído en clave de una intertextualidad implícita– a los diferentes estudios que han reivindicado su lugar en

¹⁴²En los estudios sobre discurso multimodal, la Prominencia (‘saliencia’) es, junto al Valor de la información (‘Information value’) y los marcos (‘Framing’), uno de las tres maneras de composición de los textos multimodales. Esta categoría informa que los elementos pretenden captar la atención del lector, en virtud de su tamaño, aparición en primer o segundo plano, contraste de color, nitidez, etc. Véase: Kress, G. y Van Leeuwen, T. (1996, 2001)

¹⁴³ Constituye, por tanto, un enunciado compuesto subordinado.

¹⁴⁴ El subrayado es nuestro.

la historia. Fue precisamente de la mano del “discurso experto” que Palenque comenzó a ganarse un espacio en el mapa de Colombia y en el imaginario colectivo.

Esta estrategia consulta tanto el “entorno cognitivo” del potencial destinatario como el propio ego de este último, por cuanto compromete su imagen. De algún modo lo lleva a preguntarse: “¿Cómo es que yo no he ido?”. O a plantearse: “tengo que ir”. Al tratarse de un destino acreditado, a través de la visita el visitante o turista también acredita su imagen social.

La utilización de un dato histórico concreto (en este caso la fecha “siglo XVIII”) dota al enunciado de mayor veracidad. Por lo tanto, a la vez que refuerza la función pragmática del mensaje ayuda a ambientar la propia visita: la experiencia de turismo cultural que se propone vivir está relacionada con contenidos de historia. El segundo enunciado del fragmento (“fue el primer pueblo de esclavos negros en América que se liberó de la colonia”) desarrolla, refuerza, lo afirmado en el primero. La presencia del conector *pues* determina su valor explicativo. Lo que hace conocido a San Basilio de Palenque, aquello que le otorga reconocimiento, es su historia libertaria.

La concretización de la relación de intertextualidad, insinuada en el primer enunciado, se aprecia en la apropiación que se hace del título “Palenque, primer pueblo libre de América”, el cual da nombre al famoso libro de Roberto Arrázola. Si el “discurso experto” es fuente de autoridad para el discurso identitario palenquero, queda claro que también es un referente importante para el discurso turístico que vende a Palenque de San Basilio. Estas coincidencias entre ambos, especialmente manifiestas en la

incorporación de otros discursos y significados, sugiere que en realidad se trata de discursos que tienen mucho en común.

La declarada intención de construir un relato que exalte la singularidad del lugar y sus manifestaciones parece ser lo que más los acerca. De ahí el uso compartido de ciertas estrategias discursivas orientadas, en lo que recuerda las lógicas que caracterizan al lenguaje de la publicidad, a enaltecer o engrandecer el referente del discurso. Entre estas estrategias destaca el empleo de formas evaluativas, las cuales, en el caso puntual de los textos turísticos, se actualizan en diferentes procedimientos: uso de adjetivos calificativos, uso del superlativo, uso de tecnicismos (Calvi, 2006: 83-88).

La apropiación del título del libro de Arrázola, referida hace un momento, ejemplifica el uso del superlativo, en la medida que desde él se pondera el destino turístico. San Basilio de Palenque sobresale, por su posición, entre los pueblos con historia libertaria; no es el segundo, el tercero, mucho menos el último, en esta lista¹⁴⁵. Este dato histórico puntual, prestado al “discurso experto”, es convenientemente explotado por los agentes que participan en la comercialización del destino turístico. Lo anterior ratifica el propósito persuasivo del volante.

En correspondencia con esta función, la alternancia de los tiempos verbales sitúa a Palenque de San Basilio en dos momentos: el presente, desde donde se acude a su reconocimiento en procura de la comercialización turística (San Basilio de Palenque *es*

¹⁴⁵ Gutiérrez Ordóñez se refiere al superlativo relativo en los siguientes términos: “Entre las formas hiperbólicas destaca, por frecuencia de uso, el superlativo relativo, por cuanto posee una finalidad informativa de carácter referencial: debe mostrar (en relación con un punto de referencia) la ubicación que ocupa una magnitud en una escala” (2002: 83).

conocido por...) y el pasado (*fue el primer pueblo de esclavos negros que se liberó...*), desde donde se fundamenta, gracias a la mediación del conector *pues*, el reconocimiento invocado antes y que le atribuye una historia muy particular.

De esta forma, el fragmento completo funciona como un poderoso argumento para movilizar la visita a la “Ruta de la libertad”. Esto recuerda que el volante publicitario en cuestión hace parte de los textos turísticos que circulan antes del viaje: lo proyecta en el destinatario, acercando a él —a través de una palabra evocadora, un recurso retórico, una descripción o una buena imagen— aquello que es intangible. El truco, como han señalado diferentes estudiosos de la comunicación de los destinos turísticos, consiste en hacer tangible lo intangible.

Relacionada con lo que se ha venido mencionando, la “pretensión de objetividad” es otra de las estrategias que se aprecian en el volante. El emisor, buscando dar más credibilidad a su discurso, recurre a la despersonalización (nótese que ni en el título ni en el fragmento analizado aparecen marcas gramaticales que indiquen la presencia de los participantes), a la intertextualidad (el prestigio del lugar no se presenta a modo de una valoración personal, sino como una realidad fundada en el conocimiento científico), a tecnicismos y datos duros (la fecha citada refiere el período histórico en que el pueblo de negros obtuvo la libertad). A pesar de esta aparente apuesta por la objetividad, el discurso está repleto de subjetividades. La situación comunicativa a que responde hace que se dirija al destinatario no tanto para informarlo como para persuadirlo.

El fragmento (2) que aparece en el cuerpo del volante evidencia también estas características, la descripción que hace del destino (aquí ya no parece referido con su nombre propio sino como “un lugar”) desarrolla, ante todo, los otros campos semánticos usados comúnmente para definirlo. Mientras el anterior fragmento (1) actualizó el campo “esclavitud y libertad”, este fragmento actualiza los campos “conservación del legado ancestral”; “autenticidad de las prácticas sociales y culturales de la comunidad”.

La actualización de éstos en el fragmento se despliega a través de los siguientes significados proposicionales:

1. Existe un lugar en el Caribe colombiano, cerca de Cartagena.
2. Este lugar se encuentra rodeado de montañas y ciénagas.
3. El tiempo ha transcurrido por él.
4. Los habitantes del lugar aún viven como antes.
5. Los habitantes siguen costumbres, tradiciones y ritos africanos.

Todos estos significados contribuyen, a través de las relaciones que establecen entre sí, a la actualización de los campos semánticos mencionados. Si bien no existe en ninguna de las construcciones propuestas una alusión directa al destino turístico, el co-texto

rápidamente informa que la expresión indeterminada “un lugar” tiene como único referente a San Basilio de Palenque. Lo interesante del asunto es que referirse a él en términos de “un lugar” no constituye en este caso una simple sustitución léxica, sino una calculada estrategia discursiva: se apela al procedimiento para dotar al destino de cierto misterio, con el propósito de volcar la atención hacia él.

La descripción del destino turístico que realiza el fragmento tampoco es objetiva en cuanto está permeada por el punto de vista y las intenciones del emisor. Detrás de la información ofrecida subyacen significados implícitos, que tanto el emisor como el destinatario activan atendiendo al contexto, que, a continuación, abordamos en detalle.

La referencia que se hace de la localización del lugar, con mención explícita del Caribe colombiano y Cartagena, aprovecha el posicionamiento de éstos dos destinos en el imaginario colectivo. Desde el punto de vista de la geografía del turismo, son “lugares simbólicos” de gran demanda y reconocimiento; localizar al destino en sus inmediaciones –nótese que se calcula su distancia en tiempo: “a un hora de la ciudad de Cartagena”– es una manera de integrarlo al itinerario mental del destinatario. Más aún, cuando muchos de los visitantes que van a Palenque de San Basilio tienen a Cartagena como puerto de llegada y partida. La localización que se propone del lugar incentiva, pues, el desplazamiento de visitantes y turistas residenciados temporal u ocasionalmente en Cartagena.

De igual forma, al referir la localización más próxima del lugar (su ubicación “entre montañas y ciénagas”) se activan significados dotados de valor histórico, en la medida

que la descripción que se hace del destino turístico se corresponde con la que hacen los libros de historia al relatar la fundación de palenques en la entonces provincia de Cartagena, durante la Colonia. Esta caracterización del paisaje no consulta el momento actual, pero el emisor la “desempolva” para movilizar connotaciones de cara al consumo de lo que algunos llaman “lugares de la memoria”. La estrategia de mostrar al destino como un lugar casi que detenido en el tiempo, aislado, responde a una interpretación romántica que sirve para efectos de su comercialización. Como se mostró antes, esta misma caracterización está presente, con algunos matices, en el discurso identitario de los palenqueros.

Este tipo de significados se apoyan en la idea de que el tiempo transcurre, pero, a pesar de ello, todo sigue igual. La presencia del conector *a pesar* es clave en la acotación de esta línea argumental. Decir que los habitantes “viven igual como hace varios siglos” es validar la existencia de un legado ancestral, el cual está al alcance de quienes visiten el lugar. La utilización del presente de indicativo facilita el desarrollo de esta idea, evidenciado, al tiempo, la fuerte tensión que se presenta en la descripción entre realidad y representación.

El repertorio de significados que despliega el fragmento cierra con uno que complementa y refuerza la línea argumental propuesta. Éste atribuye a los habitantes del destino una manera de vivir (“guiándose por sus costumbres, tradiciones y ritos africanos”) que los singulariza y que explica la vigencia del legado, un legado que se califica como “africano”. Por esta vía el emisor desliza el significado implícito de que

San Basilio de Palenque es África, haciendo eco del difundido cliché que lo retrata como “un Rincón de África en Colombia”. Su reiterado uso sólo demuestra su gran efectividad.

Esta particular y estereotipada tematización del destino turístico se acompaña, también en lo conceptual, de una cuidada selección de imágenes. El trío de tamboreros que aparece a la derecha del cuerpo del volante, ejecutando ese instrumento que tanto remite a África, es prueba de ello. La imagen, en franco diálogo con lo dicho en los dos fragmentos, acude a ilustrar la permanencia y vigencia del legado ancestral africano en este territorio. Teniendo en cuenta que Palenque de San Basilio tiene en el Festival de Tambores y Expresiones Culturales uno de sus eventos más representativos, es posible que la selección de la imagen pretenda activar, adicionalmente, estos contenidos. Lo que sí está fuera de toda duda es que esta representación de lo afropalenquero reproduce los estereotipos afro. Obsérvese, por ejemplo, cómo la imagen no escapa a la fijación en el cuerpo negro desnudo.

Conservando estas mismas descripciones, otros volantes y textos turísticos utilizados por este operador en la comercialización de la “Ruta de la Libertad” recurren a diferentes imágenes que desarrollan los campos semánticos mencionados. No se echan en falta las imágenes, en diferentes planos, tamaños y contextos, de Benkos Biohó. Estas, ya en la página web de *Tu Cultura*, ilustran tanto la “Ruta de la Libertad” como la “Ruta del Esclavizado”.

Además de los dos fragmentos analizados, el cuerpo del volante reserva espacio a un tipo de información de gran utilidad práctica para el desplazamiento. Esta detalla día,

hora, lugar de salida y características del transporte (“con aire acondicionado”), así como el nombre de la persona y la dirección electrónica de contacto. Junto a ello, se pide a los interesados en la excursión “confirmar su asistencia!!!”, sin renunciar al tono sobrio y distante que ha prevalecido hasta ahora. El énfasis del llamado recae en el uso de la negrilla.

La despersonalización del discurso también define el pie del volante, el cual se aprecia, visualmente, como un recuadro que se extiende a lo largo de la parte inferior del texto. Su función pragmática es netamente informativa: confirma la identidad social del emisor (Organiza Fundación Tu Cultura www.tucultura.co) y ofrece, a manera de contacto, diversos números telefónicos. Los colores que pintan el recuadro, rojo, amarillo y verde, afirman, al ser los colores de la agencia, su identidad social. Son los principales colores de la bandera de Cartagena, pero también de las banderas de diferentes países africanos, del movimiento rasta y el panafricanismo. Son, por tanto, colores que remiten a África, del mismo modo en que remite el imaginario movilizado para comercializar a Palenque de San Basilio, ese promocionado “rincón de África en Colombia”.

2.4.2. Las exposiciones orales de los guías y la reproducción estratégica de la etnicidad valorizada

2.4.2.1. Destino: Palenque (saliendo de Cartagena)

Cartagena – Palenque – Cartagena. Este es el itinerario que sigue la gran mayoría de turistas y visitantes que llegan a Palenque de San Basilio. Si en él aparece marcado

Cartagena como lugar de origen es porque, descontando a quienes residen en ella, quienes vienen de otros lugares de Colombia y el extranjero se desplazan a Palenque desde esta ciudad. En ambos casos, los desplazamientos pueden responder al viaje que se organiza previamente con la mediación de algún tipo de entidad o, por el contrario, al viaje que se realiza por cuenta propia.

En el primer caso, las instituciones educativas, los operadores turísticos, las entidades gubernamentales y cierto tipo de organizaciones, por lo general relacionadas con los festivales, congresos y eventos que se realizan en Cartagena, son los agentes más implicados en la planificación de los desplazamientos. Bajo este modelo, tanto el perfil de los visitantes como los objetivos de la visita son definidos con antelación, cumpliendo el patrimonio cultural de Palenque de San Basilio un argumento a favor de la misma. Prueba de ello es que los operadores turísticos comercializan el viaje al destino como una experiencia de turismo cultural o de etnoturismo:

- Turismo cultural (*Tu Cultura*).
- Etnoturismo (*ChitiáTour, Asopraduse, Junché Tour, Paletur*)¹⁴⁶

En este modelo de desplazamiento como actividad grupal organizada por un tercero, las instituciones educativas reportan el mayor número de visitantes, siendo los estudiantes de bachillerato la población más representativa. Por cuenta de estas “excursiones”, “rutas académicas” o “salidas pedagógicas”, que es como le llaman

¹⁴⁶ Nótese que el énfasis en el componente étnico corresponde a los operadores que se reconocen como palenqueros, en función de que están a cargo de miembros del grupo o porque, como en el caso de Chitiá Tours, intentan presentarse o asimilarse como tal.

quienes las organizan, Palenque de San Basilio registra la llegada de varios buses a lo largo de la semana: “A Palenque llegan semanalmente tres buses llenos de estudiantes interesados en recrear la historia de la población, pero también pequeños grupos de turistas estadounidenses y europeos atraídos por la riqueza cultural de ese asentamiento”, afirma Miguel Obeso en calidad de vocero de *Junché Tour*.

Esto confirma a los miembros del sector educativo como el grupo poblacional que más demanda el destino. El desplazamiento, generalmente coordinado por docentes del área de ciencias sociales, se asume como la visita a un museo vivo, enfatizándose los contenidos relacionados con la historia y cultura de la afrocolombianidad. La extensa lista de investigadores que han pasado por esta población ilustra con creces la atención que la academia le ha concedido.

Los visitantes que llegan a Palenque por la mediación de entidades gubernamentales y otro tipo de organizaciones, también en el modelo de viaje organizado, cumplen una agenda un poco diferente, por cuanto quienes programan el desplazamiento, además de la visibilización de la localidad, buscan mostrar y/o legitimar su propia actuación sobre ella, particularmente en el caso de las instituciones gubernamentales, a través de altos dirigentes de la vida pública nacional.

Una rápida inspección a la prensa de los últimos años da cuenta de la presencia de varios ministros y altos dignatarios del Estado, algunos de ellos en repetidas ocasiones. A sus visitas se suma la de los últimos presidentes de Colombia, siendo la más reciente

la del actual, el 11 de abril de 2019¹⁴⁷. Ya en el ámbito regional, los periódicos registran las frecuentes visitas del gobernador de Bolívar con motivo de las obras del Plan Palenque 2015, el cual, como se dijo antes, convocó la participación de más de 40 entidades del sector público y privado.

La visita de todas estas personalidades bien puede leerse en términos de la aplicación e instrumentalización de las políticas de afirmación positiva concebidas para las poblaciones negras. Estas políticas han convertido a Palenque de San Basilio, en tanto espacio geográfico y culturalmente diferenciado, en receptor privilegiado de la acción de un Estado que se asume como más incluyente y respetuoso de la diversidad étnica. De ahí el simbolismo que rodea su puesta en escena, con motivo de la inauguración de una obra, el anuncio de otras o la realización de algún evento.

Si bien los desplazamientos que se agencian al tenor de los innumerables festivales, congresos y certámenes que se realizan en Cartagena responden a distintas motivaciones –académicas, cultura y recreación, responsabilidad social de las empresas, etc. –en casos puntuales se asoma la lógica instrumentalista antes expuesta. Así, como si la tradicional foto de la reina nacional con la palenquera no bastara¹⁴⁸, las candidatas del Concurso Nacional de Belleza se desplazan al propio Palenque de San Basilio. Allí, luego de realizar alguna obra de beneficencia, en el marco de la publicitada acción social del certamen, posan junto a la estatua de Benkos Biohó, el héroe mítico de la localidad. Por

¹⁴⁷ En esta visita el presidente Duque se comprometió a impulsar un proyecto de ley en el congreso de la república para conferir a Palenque estatus de municipio especial.

¹⁴⁸ Es una tradición que la reina electa del Concurso Nacional de Belleza se tomó fotos con una palenquera en Cartagena, durante su primer desayuno como “soberana de los colombianos”. La escena es ampliamente difundida por los medios de comunicación.

la misma vía, algunos de los festivales internacionales que se realizan en Cartagena (Festival Internacional de Cine, Festival Internacional de Música Clásica, etc.) han comenzado a programar algunos actos en Palenque. Todo ello, a la vez que evidencia la compleja relación que se presenta entre Cartagena y Palenque de San Basilio en torno a la cultura, genera una importante movilización hacia la localidad.

En el segundo caso, que corresponde a los visitantes que se desplazan al destino por cuenta propia, el viaje obedece a una decisión personal más libre. Aun así, es claro que los imaginarios colectivos que se han ido construyendo en torno a Palenque de San Basilio pesan en las expectativas y motivaciones de algunos de estos visitantes, quienes exhiben como característica social relevante el ser jóvenes y tener cierto nivel de educación. Su caso no corresponde al tipo de turista Jet-Set ni al de masas.

Hay, eso sí, visitantes de todos los perfiles: desde quienes participan en alguno de los eventos que se realizan en la ciudad, hasta quienes se encuentran de paso por puro viaje de ocio. Estos, muchas veces ni siquiera han oído hablar de Palenque de San Basilio, pero, una vez en Cartagena, al enterarse por algún medio de su existencia, se ponen en camino, sin mayores pretensiones que la de tener algún contacto con la comunidad. Algunos de ellos, se toman luego el tiempo de hacer una pequeña crónica o relato de viaje, para compartirla en blogs o páginas frecuentadas por otros viajeros de su tipo. Este tipo de blogs corresponde a lo que desde el estudio de los cibergéneros del turismo se llama “Blogs de autores aficionados” (González García, 2012) en los que entre el registro oscila entre lo más coloquial y el formal propio de las descripciones y narraciones turísticas tradicionales.



No faltan en los relatos de estos viajeros, asumiendo la función instructiva de la guía práctica, las coordenadas para aquellos que también quieran hacer el viaje. En el siguiente ejemplo es notable el manejo de los contenidos temáticos y el lenguaje que reproduce las características lingüísticas y las propiedades discursivas que se atribuyen a los textos turísticos dirigidos al público¹⁴⁹:

DATOS ÚTILES PARA POTENCIALES VIAJEROS

- La moneda oficial de Colombia es el Peso Colombiano. (1950 Pesos = 1 dólar)

CÓMO LLEGAR:

- Llegar a San Basilio no es difícil. Hay un bus directo desde el Terminal de Cartagena, pero tiene muy poca frecuencia (Uno por la mañana y uno por la noche).

¹⁴⁹ Tomada de *Ir andando*, blog de viajes y etcéteras. La nota aparece firmada por Mariano Bugallo, bajo la identificación geográfica *Colombia: Suramérica*, el 12 de septiembre de 2013. Dirección electrónica: <http://irandando.wordpress.com>

Lo más sencillo es lo siguiente: Desde “afuera” del Terminal de Cartagena, tomar un bus a Mahates (6000 COP) y bajarse en el cruce de Malagana en Cruz del Viso. Allí mismo, subirse a un mototaxi (2500 COP) que en 15 minutos lo dejará en la plaza del pueblo.

DÓNDE DORMIR:

- Alojarse es muy barato si no tienen demasiadas pretensiones de comodidad. En San Basilio no hay hoteles, ni hostales. Algunas personas alquilan sus habitaciones, les recomiendo preguntar por Ambrosio, él les puede rentar una habitación ya que le gusta recibir turistas en su casa y compartir su cultura con ellos.

QUÉ HACER:

- Probar algunos manjares de su cocina tradicional. No dejen de comer arroz con coco hecho por alguna señora del lugar. Es simplemente exquisito!
- Sólo estar en San Basilio y vivir su cultura es una grandiosa experiencia en sí misma. Conozcan a su gente y hablen con ellos, tienen cientos de historias mágicas para contar. Si tienen suerte, pueden llegar a presenciar algún tipo de ritual como el Lumbalú (ritual funerario).
- La música es algo que no pueden dejar de conocer. De Palenque salen los mejores tamboreros de Colombia, que luego representan al país internacionalmente. Pueden acercarse a la Casa de la Cultura a presenciar algunos ensayos de música y danza.

- En los primeros días de octubre se celebra el “Festival de Tambores” de San Basilio. Es el evento más importante de la comunidad, que para esa fecha recibe a cientos de turistas de todo el mundo.
- Más información sobre San Basilio: www.palenquedesanbasilio.com

La representación que estos viajeros construyen de Palenque de San Basilio destaca por la presencia de contenidos socioculturales, derivados de su contacto con la comunidad. De ahí el uso de la primera persona y el tono familiar que caracteriza su presentación: “les recomiendo preguntar por Ambrosio”. Las alusiones al calor sofocante y la manera de paliarlo son una constante. Aun así, valoran la visita como una experiencia positiva y por lo mismo la recomiendan.

Estas recomendaciones podrían ser anecdóticas en otros casos, pero de ninguna manera en éste: al ser Palenque de San Basilio una localidad que inicia justamente su andadura como destino turístico, existe todavía poca información sobre ella¹⁵⁰. Mientras los operadores tradicionales de Cartagena no le dedican mayor atención, pues su oferta de turismo cultural apunta a otros activos patrimoniales y manifestaciones culturales, los operadores que se reconocen como alternativos, entre ellos los palenqueros, no disponen ni de la experiencia ni de los recursos para adelantar una adecuada comunicación del destino. *Tu Cultura*, con las limitaciones ya expuestas, es quien tiene la mejor propuesta de comunicación.

¹⁵⁰En las redes sociales, la cuenta de Facebook *Palenque Kutura de Palenge* ofrece información permanente de los eventos que se realizan en la comunidad y de las visitas que recibe. Esta cuenta, creada en 2017, es administrada desde la misma población.

Los tres operadores que se autoreconocen como palenqueros son, a decir verdad, todavía un proyecto en consolidación. Prueba de ello es que su producción de materiales físicos o virtuales para la comercialización del destino, es insignificante. *Asopraduse*, a diferencia de *Junché Tour* y *Paletur*, evidencia mayores esfuerzos en este sentido, pero su más importante línea de productos no es el etnoturismo sino la comercialización de dulces típicos. Esto queda reflejado en su recién creada marca corporativa, la cual lleva por nombre *palenquera*.

En este sentido, la imagen y el reconocimiento de Palenque de San Basilio están más ligados a su exposición mediática, en virtud de su patrimonialización o de los personajes ilustres que tiene o le visitan, que de la misma acción de un discurso turístico especializado y con presencia e impacto en el mercado¹⁵¹. Todas estas limitaciones sugieren que el corpus más representativo del discurso turístico sobre Palenque de San Basilio es el que producen los guías turísticos locales. Se trata de un corpus oral, condicionado por las características de la situación comunicativa en que es producido e interpretado.

Ahora bien, lo poco que circula en medio físico o virtual se produce más que todo en Cartagena, situación que vuelve a poner de presente su jerarquía en el ámbito de las actividades turísticas regionales. Los mismos operadores que se reconocen como palenqueros por lo general operan, en lo poco o mucho que operan como tal, desde

¹⁵¹ La comercialización del destino todavía recurre a la visita de instituciones educativas o a los contactos personales con docentes. Recientemente, algunos operadores y mediadores han elaborado tarjetas de presentación personal y volantes para ofrecer sus servicios.

Cartagena. Con ello, no sólo los asuntos de comunicación del destino sino aquellos asociados a su gestión se definen, en muchos de sus aspectos, por fuera de Palenque, reduciendo el espacio de acción de los habitantes a la prestación de ciertos servicios: guianza, acompañamiento, recreación, alimentación y, en menor grado, hospedaje¹⁵², pues la mayor parte de los visitantes se desplazan a Palenque de San Basilio en horas de la mañana para regresar a Cartagena, o en su defecto a otros pueblos o ciudades cercanas, en horas de la tarde. La estancia en Palenque de San Basilio es corta, se limita a unas cuantas horas durante el día.

Una de los principales inconvenientes para que los visitantes pernocten en la localidad es que ésta no cuenta con servicios públicos adecuados, además de que no existen hoteles. Quienes se quedan a dormir en la población lo hacen en casas particulares, de recomendados o amigos, e incluso, como sucede en el Festival de Tambores y Expresiones Culturales, en las instalaciones del colegio, las terrazas de las viviendas aledañas a la plaza principal o en posadas improvisadas para los días del festejo, las cuales ofrecen, a manera de “servicio de dormitorio típico”, hamacas y chinchorros.

Quienes no tienen ningún plan previo, como sucede con algunos “mochileros”, se quedan en casa de algún habitante que acepte alojarlos por uno o varios días. No cabe duda de que es en esta temporada cuando, en el modelo de viaje organizado por un tercero o el efectuado por cuenta propia, más turistas y visitantes deciden seguir el itinerario Cartagena-Palenque-Cartagena.

¹⁵² En este sentido, el funcionamiento de las actividades turísticas al interior de la comunidad da cuenta de la reproducción de ciertas jerarquías. Las elites locales, asentadas o en mayor contacto con los centros urbanos de la región y el país, son quienes más incidencia tienen en la planeación y oferta de los servicios turísticos.

2.4.2.2. Viejos y nuevos oficios: de agricultores y vendedores de alimentos a guías de turismo

Los estudios que indagan la actividad económica y el desempeño laboral de los palenqueros informan que la agricultura y la comercialización de alimentos, en particular frutas y dulces, son las principales fuentes de trabajo e ingresos de la comunidad. Estos mismos estudios señalan que los hombres se dedican al primero y las mujeres al segundo de estos oficios, tal como lo demuestra su presencia en las calles y sitios públicos (plazas, playas, mercados, etc.) de pueblos y ciudades del Caribe colombiano.

Los ingresos familiares se complementan con la crianza de animales, principalmente vacas, cerdos, chivos y gallinas, muchos de los cuales, señalando la faceta más rural del corregimiento, vagan a su antojo por patios y calles. En los patios, precisamente, son alimentados con lo producido en el campo y las sobras de alimentos preparados en cocinas rudimentarias¹⁵³. La relación de los palenqueros con la tierra y sus sembrados es fuerte y se asume como un signo de identidad. De ello dan cuenta narraciones orales, canciones y hasta el propio himno de Palenque de San Basilio en una de sus estrofas:

Yo tengo mi rancho grande
también tengo mi machete
lo tengo dentro de mi rosa
en el pueblo de Palenque

¹⁵³ Tres piedras que sirven de soporte a las ollas y leña para avivar el fuego son la principal seña de identidad de estas cocinas tradicionales. El acceso al servicio de gas, en 2013, ha dado paso al empleo de estufas.

Los primeros flujos migratorios que se documentan en la historia moderna de la comunidad, a principios de siglo XX y luego hacia la década del setenta de esta misma centuria, están asociados a la búsqueda de trabajo en labores del campo. Como jornaleros en haciendas de la región o en unidades productivas de mayor calado los palenqueros salieron a ganarse la vida en el oficio que habían heredado de sus antepasados.

Esta relación ha comenzado a cambiar en los últimos años, a partir del incremento de la movilización de muchos pobladores a otras ciudades –principalmente a Cartagena y Barranquilla– y del acceso a la educación de las nuevas generaciones¹⁵⁴. Sumado a ello, la transformación de las dinámicas de la población, producidas por la convergencia y superposición de lo local y lo global, lo rural y lo urbano, también ha ido cambiando las expectativas de los jóvenes.

Muchos de estos ellos se dedican ahora a actividades que les resultan más atractivas y beneficiosas como la del mototaxismo. De igual forma, a oficios emergentes que tienen como particularidad el hecho de estar conectados, de distintas maneras, con las actividades turísticas: acompañante y guía de turismo son, quizá, los más representativos. A ello se suma la participación en presentaciones de música y/ baile, puesto que algunos de los recorridos ofrecen este tipo de servicios.

¹⁵⁴ La docencia es una de las carreras más apetecidas, pero se cuentan profesionales en las distintas áreas del conocimiento.

La emergencia de estos oficios hubiera sido impensable años atrás, pero el incremento del número de visitantes a la población les ha abierto espacio a todos ellos y a otros más inéditos. Algunas mujeres, por ejemplo, se han ido posicionado en la labor de hacer peinados y trenzas, ofreciendo a sus clientes todo un catálogo. Promocionados como “peinados estéticos” –nótese la valoración positiva que reciben–, se exhiben a la carta en toda una variedad de estilos y han comenzado a ser parte constitutiva de la experiencia cultural que ofrecen algunos operadores dentro de su propuesta de viaje.

A través de la participación en presentaciones de música y/ baile algunos habitantes también se vinculan en calidad de actores culturales a los recorridos que organizan los operadores o quienes están a cargo del viaje. Las presentaciones se hacen más que todo a grupos, con el propósito de dar a conocer las manifestaciones culturales de la comunidad y poner, a manera de cierre de la jornada, un “toque de alegría”.

La guianza, que es otra de las actividades emergentes en Palenque de san Basilio, está fundamentada en el hecho de que la mediación de los nativos se hace imprescindible para que quienes vienen de afuera puedan realizar un mejor recorrido por la población y conocer sus atractivos. La forma en que se organiza la actividad proporciona una explicación adicional: dado que la mayoría de estos recorridos son programados desde afuera de la comunidad, principalmente en Cartagena, los guías son contratados por los operadores y demás agentes responsables de los mismos para cumplir esta función particular en la localidad, una vez que los visitantes han desembarcado en ella.

La visibilidad que ha adquirido este oficio durante los últimos años no indica, sin embargo, que la actividad esté regulada. Más bien, todo lo contrario: es un servicio bastante informal, como lo demuestra el hecho de que la mayor parte de las personas que lo prestan –cerca de doce, aun así es difícil dar una cifra precisa por la misma irregularidad que muestra– no se han formado en él, para ejercerlo de una manera profesional y especializada¹⁵⁵.

Algunas de las personas que hoy fungen como guías de turismo en Palenque de San Basilio fueron involucrándose en este oficio, casi que de manera fortuita, movidas por la necesidad de ingresos y la propia demanda que había de mediadores culturales. Es claro que el incremento de visitantes en los últimos años despertó expectativas de desempeño en quienes, al vivir en la población y tener algún conocimiento y/o participación en sus dinámicas organizativas, sociales y culturales, consideraron que tenían o podrían adquirir algunas de las destrezas que exige este oficio. Los más jóvenes –es un oficio realizado en su mayoría por hombres– lo han aprendido empíricamente, acompañando a otros guías adultos.

La acreditación de algún título técnico o universitario, incluso el mismo hecho de estar cursando este tipo de estudios, es un rasgo que identifica a los guías que han alcanzado algún reconocimiento en el ejercicio del oficio. Quienes acreditan formación específica en guianza, que no son más de seis, la han obtenido a través del Servicio Nacional de

¹⁵⁵ El Decreto por el cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de guía de turismo en Colombia señala que sólo puede ejercer el oficio quien cumpla los siguientes requisitos: 1) Poseer Tarjeta Profesional de Guía de Turismo, 2) Estar inscrito en el Registro Nacional de Turismo.

Aprendizaje (SENA). Durante los recorridos, estos últimos llevan consigo en una parte visible el carnet que acredita su formación; sin embargo, no siempre esto les basta para ser los más solicitados, pues el desempeño en el oficio también responde a lógicas externas a la propia actividad: la relación personal que se tiene con operadores y otros agentes responsables de los desplazamientos, la pertenencia a ciertas grupos o redes de poder al interior de la comunidad y, por más inverosímil que parezca, hasta el azar, pues un mototaxista puede terminar haciendo las veces de guía si la ocasión lo permite.

La informalidad que caracteriza la prestación del servicio de guianza deja también sus huellas en el relato que se ofrece a los visitantes. Esto, porque la descripción del patrimonio está directamente relacionada con los conocimientos, destrezas y expectativas de quienes offician de guías. Lo anterior imprime un sello muy particular a los contenidos, la forma en que se comunican y, también, a la manera como se gestiona la relación con los interlocutores.

Un antecedente que ayuda a comprender las expectativas asociadas al rol de guía de turismo en Palenque de San Basilio lo proporcionan aquellas personas de la comunidad que han servido de acompañantes a los investigadores. Mucho antes de que se diera inicio a la construcción de la localidad turística, algunas de estos acompañantes actuaban como mediadores culturales: proporcionaban información, acompañaban a los investigadores en sus recorridos, facilitaban las interacciones con la comunidad, etc. En el caso puntual de antropólogos y lingüistas, todo esto resultaba necesario para adentrarse en su cotidianidad, realizar trabajo de campo y recolectar información. Algunos acompañantes prestaban su concurso, incluso, como auxiliares de investigación.

Los operadores turísticos actuales aprovechan estas circunstancias para su propia publicidad. El sitio web de Chitiá Tour, por ejemplo, contiene una detallada cronología del acompañamiento que Simarra le ha prestado a John Lipsky como guía acompañante y reproduce el sentimiento de gratitud del investigador:

Me complace reconocer la extraordinaria colaboración del Sr. Víctor Simarra Reyes en mis investigaciones sobre la lengua palenquera. Desde 2008 realizo estudios lingüísticos en San Basilio de Palenque, los cuales no se habrían iniciado sin la ayuda del Sr. Simarra. D. Víctor me guiaba personalmente durante la primera fase de mi investigación y desde aquel momento lo he consultado repetidamente sobre la realidad lingüística de Palenque. Simarra [...] también ha ayudado generosamente y sin recompensa alguna a cuatro de nuestros alumnos y a una colega de psicolingüística durante sus visitas a Palenque [...]

Huelga decir que desde hace más de dos décadas el Sr. Víctor Simarra Reyes es conocido entre todos los investigadores de la lengua palenquera como persona clave, tanto como experto en la lengua palenquera así como organizador, guía y gestor cultural. Espero que su mérito como investigador, promotor cultural, figura clave en el patrimonio mundial que es Palenque y buen ciudadano sea ampliamente reconocido en su debido momento.

Un guía puede cumplir el rol de acompañante y viceversa, dada las similitudes entre estos oficios y, sobre todo, las complejas dinámicas sociales que caracterizan a la población desde que, con motivo de su declaratoria como patrimonio inmaterial de la humanidad, ha visto incrementar el número de visitantes.

2.4.2.3. La visita guiada, una interacción situada

En 2009, en el marco del XXIV Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque tuvimos la oportunidad de ver por primera vez a un guía en acción. Ese año el Festival tuvo un carácter de auténtica celebración, pues, luego de la proclamación de la localidad como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en 2005, en 2008 la Unesco hizo oficial su inscripción en la correspondiente lista representativa.

Quien hacía las veces de guía era Miguel Obeso, un palenquero conocido residente en Cartagena, fundador además del operador turístico Junché Tour. Rodeado de unas veinte personas, al pie de la estatua de Benkos Biohó en la plaza principal, narraba al grupo la fundación de Palenque de San Basilio. El relato giraba en torno a Benkos, pero la valoración que hacía de lo narrado lo llevaba a hablar de distintos temas: de Nelson Mandela y el apartheid en Sudáfrica, de la Ley 70 o de las comunidades negras, de las luchas locales por el reconocimiento.

Cuando finalizó su intervención, dirigió al grupo hacia el arroyo para hablarles de la importancia de esta fuente hídrica en las dinámicas cotidianas de la población. Mientras tanto, los palenqueros involucrados en la organización del evento se multiplicaban: atendían visitantes, participaban en conversatorios, ensayaban la presentación musical de la noche, supervisaban el funcionamiento de negocios particulares (venta de comida, hospedajes, etc.). La ocasión permitía que una misma persona desempeñara tres y más roles, entre ellos los de acompañante o guía de turismo.

El Festival de Tambores convocaba en torno suyo todas las dimensiones (simbólicas, sociales, políticas y económicas) que activa un proceso de patrimonialización, pues son, ante todo, dimensiones que se sustentan en las prácticas y discursos de los actores sociales. La identidad palenquera es una construcción sociocultural que se relata en el marco de la visita guiada, a partir de la interacción entre el guía de turismo y el turista. Un análisis situado de esta interacción amerita precisar las características de los principales elementos del contexto que definen y condicionan el intercambio comunicativo y las representaciones que en él se construyen:

En el estudio del discurso como acción e interacción, el contexto es crucial. La distinción principal entre el análisis abstracto del discurso y el análisis social del mismo es que el segundo toma en cuenta el contexto. Se sugirió provisionalmente que este contexto puede involucrar parámetros como los participantes, sus roles y propósitos, además de propiedades de un marco, como el tiempo y el lugar. El discurso se produce, comprende y analiza en relación con las características del contexto. Por lo tanto, se interpreta que el análisis social del discurso define el texto y el habla como *situados*: describe el discurso como algo que ocurre o se realiza “en” una situación social (Van Dijk, 2008: 32).

Los elementos que se presentan a continuación tienen una especial importancia para el desarrollo de la visita guiada, al tratarse de una enunciación oral en presencia, pues, como ya se conoce, “la situación de enunciación del discurso oral depende de la localización de los interlocutores, espacio, tiempo y medios utilizados en los distintos géneros discursivos según sus formatos de participación” (Covadonga López, 2014: 101).

a. Situación¹⁵⁶

La visita guiada tiene lugar en Palenque de San Basilio. En la localidad, asumida como destino turístico, interactúan el guía y el turista. La duración del intercambio oscila entre las cuatro y seis horas, en razón del recorrido y las actividades que lo componen. La necesidad de regresar en el tiempo establecido a Cartagena, como lugar de origen del desplazamiento, condiciona de una manera clara el *dónde* y *cuándo* de la visita y la actuación de quienes participan en ella¹⁵⁷.

La plaza Benkos Biohó, cuya centralidad es tanto geográfica como simbólica, es un punto importante de la interacción. Es usual que los guías, una vez que han recibido a los turistas, se desplacen con ellos hasta allí para dar inicio al recorrido. Al pie de la estatua de quien es considerado el fundador del pueblo, se narra el origen memorable de la comunidad. La estatua de Benkos, más que un lugar físico en sí mismo, es, entonces, un referente simbólico que favorece la presentación de los contenidos de historia. Es evidente la relación que existe entre el lugar y el tema del discurso.

¹⁵⁶ Este componente hace referencia al lugar y tiempo en que ocurre el evento comunicativo. Los aportes de la etnografía del habla resultan decisivos en la comprensión de la importancia de la situación y lugar [¿dónde y cuándo ocurre?] del hecho comunicativo. Estas y otras propiedades del contexto identificadas por esta corriente a mediados del siglo XX soportan los actuales estudios del discurso en situación: “A Hymes (1964) debemos el esbozo de una nueva dimensión o enfoque, al que él mismo denominó la ‘etnografía de la comunicación’, y que consiste en la aplicación al campo de la comunicación de una nueva corriente surgida en la Antropología, en la década de los cincuenta. Su objeto de estudio es la totalidad de los hábitos comunicativos, y su misión, la de explicar las relaciones entre dicha estructura y el contexto de uso en una determinada sociedad [...] formuló un marco conceptual para el estudio de las dimensiones de un hecho comunicativo, que denominó SPEAKING” (Cortés, Luis y Camacho, M. ^a Matilde, 2003: 42, 43).

¹⁵⁷ Cuando los visitantes y/o turistas pernoctan en la población, lo que no ocurre a menudo, los recorridos e interacciones presentan características particulares.

Los guías refuerzan constantemente el carácter simbólico de este lugar de la visita, con el interés de ser escuchados y de potenciar la fuerza de los significados transmitidos. Destaca en sus exposiciones orales, por ejemplo, la adopción de un tono serio, casi reverencial, que manifiesta el respeto y admiración que se profesa al “líder fundador” Benkos Biohó. Este tono se acompaña, tal como se mostrará más adelante, de un vocabulario elogioso que pretende enaltecer su figura y acción liberadora. La comunicación de todos estos significados apelará, también, a la ritualidad: uno de los guías suele dirigir en lengua palenquera, justo antes de iniciar su intervención, un saludo reverencial a la estatua.

La atmósfera cuasi sagrada creada por los guías, los conocimientos previos de los visitantes y la misma importancia que se da en el recorrido al lugar donde se levanta la estatua de Benkos Biohó hacen que el grupo receptor atienda, generalmente, la exposición oral. Finalizada la intervención del guía, incluso antes de la misma, esta respuesta se traduce, más que en preguntas, en una suma de tomas fotográficas difícil de cuantificar. Todo ello revela la centralidad del lugar y su incidencia en la interacción, constituida, como se ve, por prácticas y discursos.

En algunos casos, guías y visitantes sostienen antes de comenzar el recorrido un encuentro previo. En éste los primeros realizan una presentación general de la historia y los elementos que componen el patrimonio cultural de Palenque de San Basilio¹⁵⁸. Los lugares más utilizados para adelantar esta intervención son la Casa de la Cultura, la Casa

¹⁵⁸ La charla condensa así el significado global o la macroestructura (Van Dijk, 2003) de la exposición oral del guía durante la visita. Se organiza en torno al siguiente tema: Historia de San Basilio de Palenque y recuento de los rasgos culturales que hacen de él una localidad patrimonial.

del Saber y el estadero “Los Recuerdos de Ella”. Una vez que ha finalizado esta charla introductoria, inicia el recorrido por la plaza, las calles y el arroyo del pueblo¹⁵⁹. La visita a Palenque de San Basilio termina con el almuerzo o las presentaciones artísticas de los grupos locales.

En los preliminares de su charla, un guía daba cuenta de esta organización de la actividad, y particularmente de sus dinámicas espacio-temporales, de la siguiente manera:

[...] Hoy vamos a sacar provecho en este conversatorio, vamos a exponer temas generales de Palenque, ustedes tendrán algunas preguntas, pueden hacerlas al final [...] luego vamos a pasar a un recorrido por los puntos de interés de la comunidad palenquera, de igual manera tener contacto directo con la población, con los personajes que de una u otra manera han dejado el nombre de nuestra comunidad muy en alto [...] luego de hacer el recorrido por los puntos de interés, en este mismo sitio tenemos toda la logística, hay mesas, sillas, para tomar el almuerzo, acá en este espacio, en este sitio [...] Primero respondemos a los compromisos académicos y después, si hay la posibilidad, después de almuerzo, nos vamos a recrearnos.

La organización de la actividad en dos momentos (charla introductoria y recorrido) ocurre a menudo cuando la visita tiene una motivación académica. En este caso, la charla representa una actividad un tanto formal, como lo puede ser una clase. Esta organización más o menos esquemática de la visita guiada incide en muchos aspectos de la interacción

¹⁵⁹ Últimamente, a causa del fuerte verano, el arroyo permanece seco. Esto ha llevado a que algunos guías lo excluyan de sus recorridos.

y del propio discurso del guía: a nivel semántico es claro, tal como se mostró antes al referir la visita a la estatua de Benkos Biohó, que el desarrollo de los contenidos está estrechamente relacionado con el itinerario del recorrido. El desplazamiento de un lugar a otro determina el cambio de tema, como lo ilustra el siguiente ejemplo: “Ahora vamos a la casa donde vivió Graciela Salgado, allí hablaremos de su legado musical y de un grupo nuestro muy importante: Las Alegres Ambulancias...”

La progresión temática está directamente relacionada con la progresión del recorrido. Mientras las detenciones en cada uno de los lugares visitados activa el discurso y la actuación del guía, los desplazamientos entre un lugar y otro abren una especie de paréntesis, que propicia pausas, conversaciones aisladas entre los miembros del grupo o entre algunos de éstos y el guía. Este paréntesis se cierra al llegar a un nuevo sitio, allí el guía retoma su intervención o turno de palabra, al decir de los analistas de la conversación, para desarrollar un nuevo contenido.

La dinámica del recorrido condiciona, además de los temas y los aspectos operativos del intercambio que se han mencionado, otras dimensiones del discurso del guía. La distribución de las tipologías más frecuentes, narración y descripción, depende, en gran medida, del lugar visitado. Si al pie de la estatua de Benkos Biohó la presentación de contenidos de historia privilegió la narración, en el arroyo, la presentación de sus características e importancia, privilegia la descripción.

La variación también se extiende al registro¹⁶⁰ del discurso: mientras que en el primer caso el registro, como ya se dijo, es mucho más solemne, cuando se presentan significados referidos a las expresiones musicales y dancísticas de la comunidad se torna más relajado. Es aquí cuando el habla coloquial aparece en toda su expresividad, camuflada en chistes, dichos populares y el empleo de un léxico básico y descuidado. A menudo, la presentación de estos contenidos permite, ilustrando el tipo de relaciones de intertextualidad manifiestas, la introducción de anécdotas personales o trozos de canciones, que los guías cantan a capela: “Hay una canción que a mí me gusta mucho, de un joven que se lo llevó La Mohana. El grupo Son Palenque, el maestro Pánfilo y Justo, en eso se inspiraron y la arreglaron [...] esa canción es hecha en palenquero, mitad palenquero, mitad español, y dice...”.

Aun así, es en la deixis¹⁶¹ donde más se hace evidente la relevancia del lugar [¿dónde ocurre...?] en relación con el discurso del guía. Ello es así porque éste realiza una presentación, *in situ*, del lugar turístico. Ocurre en presencia, ni antes ni después de la visita. En el propósito de acercar el destino a los turistas y visitantes, los guías utilizan, como se mostrará más adelante, un repertorio de formas locativas y deícticos espaciales. El deíctico “aquí” es el más recurrente. Significando la relación de cercanía con el

¹⁶⁰ Rodríguez y Camacho definen el registro de la siguiente manera: “Los registros se presentan como <<maneras de hablar>> que vienen condicionadas por los elementos de la situación en que se producen los discursos (especialmente quiénes hablan y para qué hablan, de qué hablan, por qué medio hablan). La elección de los diversos registros dependerá, por tanto, de diversas circunstancias como puede ser la posición social, la situación grupal, el lugar, etc.” (2003: 81).

¹⁶¹ María Victoria Escandell ofrece una definición precisa de la deixis: “Todas las lenguas tienen formas especiales para hacer referencia a los diferentes elementos de la situación: son los deícticos. Entre ellos encuentran no sólo los pronombres personales de primera y segunda persona en todas sus formas, los demostrativos, los posesivos, y muchos adverbios de lugar y de tiempo; debemos contar también los morfemas de tiempo de la flexión verbal y las fórmulas de tratamiento. Además, habría que añadir todas las formas anafóricas y catafóricas, es decir, aquellas que se usan en el discurso para hacer referencia a algunas partes del propio discurso (2008:24).

destino, se utiliza en las referencias a Palenque y/o la comunidad: “Aquí en Palenque...”, “Aquí en la comunidad...”, al inicio de los enunciados, sobre todo los asertivos. De esta forma el lugar turístico se hace mucho más familiar, próximo, reduciéndose el “extrañamiento” inicial ante lo diferente y desconocido.

Las coordenadas temporales de la visita se aprecian también con claridad, a través del repertorio de déicticos de tiempo utilizados. “Hoy”, “ahora”, “después”, “posteriormente”, “inmediatamente”, “enseguida” y “más tarde” son algunas de las formas lingüísticas (adverbios de tiempo y frases adverbiales) más utilizadas por los guías para gestionar los recorridos y la organización de las actividades.

Estos déicticos, junto a los tiempos verbales, facilitan también las alternancias pasado/presente. Estas alternancias ocurren “cuando se pasa del relato de un viaje real a la narración histórica; el movimiento atrás en el tiempo y la rememoración se desencadenan gracias a la contemplación de un lugar cargado de resonancias históricas” (Calvi, 2006: 83). Palenque de San Basilio es, sin duda, uno de estos lugares. Los guías lo saben y su relato intenta explotarlo al máximo. La visita a Palenque se comercializa y relata como un viaje al pasado.

La visita también tiene sus tiempos: dada la duración de la jornada (seis horas en promedio: 10:00 a.m. – 4:00 p.m.) y las altas temperaturas que se registran en la localidad, a medida que avanza el recorrido el cansancio y la sensación de ahogo comienzan a dispersar el grupo y a distraer su atención: “No se me queden”, “vamos a

esperar a los que se quedaron”, “préstenme atención por favor”, “vamos a terminar para ir a comer”, se oye repetir a los guías, en un intento desesperado por no perder el contacto.

La siguiente imagen sintetiza la organización e itinerario de la visita guiada. Se señalan, además, algunas de sus incidencias en el evento comunicativo:





Figuras 2.3 y 2.4: Turistas paseando por las calles de Palenque de San Basilio guiados por un nativo



Figura 2.5 Mapa del recorrido turístico en Palenque de San Basilio (Elaboración propia)

b. Los participantes y sus roles, finalidades de/en la interacción

El guía de turismo y los visitantes son los principales actores de la visita guiada. No obstante, el desarrollo de ésta sólo se hace posible gracias a la intervención de otros actores e instituciones, antes, durante e incluso después del viaje. Sin la intervención de los operadores turísticos, de las entidades y personas que organizan los desplazamientos, ésta, por ejemplo, no podría concretarse. Ello recuerda la importancia que tienen las actividades dirigidas a la promoción y comercialización del destino. Sin ellas y todo lo que está detrás no es posible el viaje.

Ya en el lugar turístico es donde las interacciones entre los participantes cobran mayor protagonismo, debido a que la estancia en el destino propicia encuentros directos, presenciales: “En la modalidad oral prototípica –*conversación*–, la *localización* es directa, deíctica y dialogal, es decir, locutor(es) construyen conjuntamente la interacción, compartiendo el mismo *tiempo y espacio*” (Covadonga, 2014: 102). Una vez que están situados cara a cara y se han producido los primeros contactos, los actores del intercambio suelen asumir sus roles. Es lo que sucede en Palenque de San Basilio: el guía, cumpliendo sus funciones de mediador cultural, recibe al grupo y lo invita, si éste es el esquema que sigue la visita, a desplazarse al sitio donde tendrá lugar la charla introductoria. A partir de ese momento, ofrece acompañamiento permanente, información sobre el lugar y sus atractivos patrimoniales.

Siguiendo esta misma lógica, los visitantes asumen sus roles más habituales y aquellos otros que genera la misma dinámica del intercambio: además de escuchar con atención la exposición del guía y hacer parte del recorrido, formulan preguntas, toman fotografías, compran alimentos, intercambian apreciaciones con los nativos y, dada la ocasión, hasta se convierten en actores culturales. En efecto, algunos visitantes muestran especial interés por pronunciar palabras en lengua palenquera, seguir los movimientos de algún baile típico o tocar instrumentos musicales.

Este tipo de comportamientos se explican por la fascinación que produce lo desconocido. El deseo de vivir en persona lo que hacen los nativos es y será siendo una de las motivaciones del viaje, sobre todo en aquellos destinos donde la cultura local es el principal atractivo. En Palenque de San Basilio, destino etnoturístico, los operadores y guías refuerzan estas motivaciones invitando a quienes vienen de afuera a “sentir” las diferentes expresiones que constituyen el patrimonio inmaterial, de forma que “se vayan con un Palenque dentro de cada uno”.

Tal vez por eso los habitantes tienen una participación notable en la visita. En principio, son permanente objeto del discurso y la mirada turística, por más marginal que parezca su participación en la misma. A la vez que observan, que ofician de testigos de todo cuanto ocurre –esta función de espectadores es notoria durante los recorridos–, son observados como parte del paisaje local; en casos puntuales, el guía llama la atención del grupo sobre ellos para ilustrar un aspecto de su exposición “el peinado de aquella niña es el que se llama la cachetá” o introducir algún comentario: “ese señor que acabo de saludar es un músico, toca la marímbula”.

Hay habitantes que intervienen en el desarrollo de la visita de manera más directa. Lo hacen, por lo general, en razón de su vinculación a las actividades programadas, de las interacciones que promueven los guías con ellos o de la venta de alimentos. Si bien algunas de las interacciones que se registran son espontáneas, la mayoría de ellas son calculadas. Esto es especial cierto en las que se producen en lengua palenquera, utilizadas para escenificar uno de los rasgos culturales que más distinguen a la comunidad.

La aparición de una vendedora de dulces en los recintos donde el guía se encuentra reunido con el grupo es habitual. Esta, luego de ser debidamente presentada, toma la palabra para ofrecer sus productos¹⁶². Veamos, a manera de ejemplo, la secuencia del siguiente intercambio¹⁶³:

G.: [...] tengo el gusto de presentarles a una líder palenquera.... Que les quede claro, ustedes a futuro van a pagar para verla en los escenarios [...] tienen ahí en carne y hueso la primera voz de las Alegres Ambulancias [...] a través de sus abuelos, de su mamá, de su papá, le han dado ya, digamos, la responsabilidad de llevarle a todo el mundo la música. Ella es la primera voz de las Alegres Ambulancias, quiero un aplauso para ella

T/V.: Aplausos

¹⁶² Equivale, por tanto, al acto o macro acto de habla “ofrecer”. Como se sabe, principalmente por los desarrollos de la pragmática y el análisis de la conversación, este acto admite como respuesta la aceptación o el rechazo. Ofrecer, dar información, preguntar y prometer son, entre muchas otras, algunos de los actos de habla (Austin, Serle) utilizadas por los participantes en el marco de la visita guiada. Por algo es una inter-acción.

¹⁶³ Los participantes aparecen identificados así: guía (G), turistas y/o visitantes (T/V), Vendedora (Vend.)

Vend.: Buenas, muy buenos días, se los doy de nuevo a todos. Mi nombre es Emelia Salgado Reyes [...] soy la voz líder de las Alegres Ambulancias. Yo reemplazo a Graciela Salgado, mi mamá, que falleció el mes pasado, 14 del mes pasado de septiembre, y vivo muy orgullosa por haber nacido dentro de esa familia. Cuando oigan decir los Batata, somos nosotros, yo soy la voz líder de agrupación de las Alegres Ambulancias, ya he ido a París, a Canadá y ahora el próximo año, en el mes de abril, tenemos un viaje para Los Ángeles.

T/V.: Aplausos

Vend.: [canta La Cosita, una de las canciones más difundidas del grupo].

G.: [...] Miren, yo también les quiero decir lo siguiente. La señora Emelia, después de ser cantante, tiene una actividad muy importante y una responsabilidad muy importante: llevarle a su dulce paladar el mejor sabor, la mejor mezcla de los dulces palenqueros [...] producto estrella de la de la economía palenquera, la cocada, los dulces típicos palenqueros. Miren ustedes, es muy distinto el sabor cuando lo hace una palenquera genuina de Palenque, con otras que no son palenqueras, porque para mucha gente todos los negros son palenqueros, no [...] Estamos aquí apoyar el talento local y también lo más lindo que espera tu novio, por ejemplo en Cartagena, es un detallito; tu mamá, tu sobrino “mami ¿qué me trajiste?”. Lo más lindo es regalarle algo que se realiza en la zona y que también es barato [...] jamás se van a arrepentir de adquirir un dulce típico palenquero, ahí están la variedad para escoger, antes de hacer el recorrido vamos a darle a ustedes 10 minutos para que se levanten y puedan mirar los dulces; y si pueden apoyarla, apóyenla, que es una mujer que requiere de apoyo también. Se pueden levantar.

La aparición e intervención de la vendedora transforma totalmente el desarrollo del intercambio, no sólo porque da lugar a la inclusión de nuevos contenidos (la dinastía musical de donde proviene, su función en la agrupación, la calidad y autenticidad de los dulces típicos de palenque, la importancia de llevar un detalle gastronómico, etc.), referidos por ella o por el guía, sino porque, en el marco de ese paréntesis que se abre en el curso de la exposición oral de este último, la interacción cambia de signo, de propósito. Esto es más que evidente en la actuación del guía, quien ahora pasa a desempeñar un nuevo rol, similar al de promotor de venta. Nótese que no ahorra calificativos para ponderar las cocadas, los dulces típicos palenqueros, y la práctica culinaria de la “palenquera genuina de Palenque”.

Su discurso, más parecido ahora al discurso de venta, recuerda por momentos el discurso de los vendedores del transporte público de Cartagena, quienes también recurren al estilo directo (“mami, tío, abuela...regálame un minuto de atención”) para interpelar a los potenciales clientes. Las referencias intertextuales (léxico, fraseología) prestadas al habla popular de Cartagena y el Caribe colombiano, son indicativas de la elección de un registro coloquial, que comunica la relación de proximidad del guía con sus interlocutores. Lo que le permite hacer uso de este registro es el hecho de que muchos de los temas tratados hacen parte de la cotidianidad de estos últimos, sobre todo si se trata de los estudiantes que llegan a través de las excursiones académicas. Sus características socioculturales (por lo general jóvenes procedentes de Cartagena y/o ciudades vecinas, de estrato social medio o medio-bajo) le informan que estos jóvenes estudiantes reconocen, a veces porque también es el suyo, este registro.

La forma en que está organizada la visita, da la oportunidad para que, a lo largo de la misma, participen otros actores locales. Esto es especialmente cierto cuando el desplazamiento se produce en temporada de fiestas. Al desarrollarse la visita en un formato menos rígido y, por tanto más flexible, los actores locales vinculados a la prestación de diferentes servicios ganan protagonismo. La muestra gastronómica o el “buffet típico”¹⁶⁴, las demostraciones artísticas (música y baile), la realización de “peinados estéticos”, los talleres de tambor o las charlas en lengua palenquera que promueven los operadores turísticos, favorecen distintos tipos de interacciones entre nativos y visitantes. En ellas, los primeros se esfuerzan por realizar un performance étnico que se adecúe a las expectativas de los foráneos.

A pesar de que las interacciones se desarrollan con cierta libertad, en casos puntuales los guías se encargan de establecer o recordar algunas normas, como la de no tomar fotos a los más adultos: “no le tomen fotos a los abuelos sin permiso, a ellos no les gusta”¹⁶⁵. La misma prohibición aplica para las mujeres en el arroyo, lugar a donde éstas asisten a lavar sus ropas, abastecerse de agua para menesteres domésticos y socializar.

¹⁶⁴ Hace parte del inventario de servicios de Chitiá Tours.

¹⁶⁵ La prohibición de fotografías a los adultos juega a favor del propósito de sacralizar al lugar y a sus habitantes. De hecho, esta advertencia pareciera consultar más las acotaciones etnográficas de Nina de Friedemann a finales de los setenta que las realidades actuales de la comunidad. En el prólogo del libro que publicó con el fotógrafo Richard Cross en 1979, esta autora contó que cuando este último llegó a la comunidad y empezó a tomar sus primeras fotografías, muchos adultos se incomodaron, recelosos del personaje y del aparato que traía consigo. Pero que luego, cuando su imagen se fue asociando a la suya y a la de Carlos Patino, con quienes ya los palenqueros tenían cierta familiaridad, la resistencia inicial cedió y pudo realizar su trabajo sin problemas. La recuperación de esta apunte etnográfico, al tiempo que muestra la apropiación y el impacto que tuvo el trabajo de esta antropóloga en la comunidad, es funcional para el discurso identitario y el propio relato turístico, en la medida que ambos pretenden hacer notar y ponderar la diferencia, aquello que parece escapar o resistirse a la normalidad.

La visita a este lugar se acompaña de un ritual que reproducen al pie de la letra todos los guías: cuando faltan pocos metros para llegar a él, una vez que han explicado su importancia y mencionado las tres zonas en que está dividido (zona de mujeres, zona de hombres y zona mixta), le hacen saber a los visitantes que no se puede bajar a él –más exactamente a la zona de mujeres–, sin previa autorización. “Va hombre, va hombre, va hombre” precisa el guía, es el santo y seña que deben pronunciar los lugareños cuando se disponen a transitar la zona reservada a las mujeres. Acto seguido, dejando atrás al grupo, que espera detenido, se adelanta para pedir autorización. “Pueden pasar”, “adelante, vengan”, dice finalmente. El ritual se repite siempre con el mismo resultado, lo cual indica que también hace parte de un performance realizado por el guía para exaltar el lugar. El misterio que rodea la visita al arroyo le sirve, en lo personal, para validar ante el grupo su rol de mediador.

Los guías actúan y hablan a título personal, pero también a nombre de la entidad social que representan:

Nosotros en nombre de Paletur, un saludo muy afectivo [...] ¿Qué es Paletur? Paletur es una empresa cien por ciento palenquera, cuyo capital humano cien por ciento es local, es palenquero. Tenemos trabajando de manera muy humilde y muy concienzuda cerca de 28 años, llevando todos los elementos identitarios más relevantes de Palenque ante el mundo y, a su vez, preservando toda nuestra autonomía en cada sitio donde vamos nosotros. En Paletur hay docentes, historiadores y guías que lo hacemos con mucha frecuencia, pero por encima de todo con un conocimiento y una humildad que nos hace ser grande. Cada día en el mercado las personas nos escuchan más, porque manejamos con exactitud todo lo que nos caracteriza, y humildad, que es lo importante.

La identificación con la comunidad es todavía mucho más fuerte, por cuanto el guía se asume como palenquero. Esta identificación con el grupo étnico, manifiesta en el continuo empleo del “nosotros”, le permite actuar frente a los visitantes y turistas como un actor legítimo y valorizado, dado el reconocimiento de Palenque de San Basilio como patrimonio de la humanidad. Por tanto, como se mostrará en detalle más adelante, al enaltecer el lugar turístico el guía también enaltece su propia imagen. “Me defino como un queriente de los procesos culturales de Palenque”, dicen algunos¹⁶⁶.

Conscientes de que el argumento de ser nativos no es suficiente para desarrollar su rol, algunos guías también aluden en sus presentaciones a sus estudios técnicos o universitarios, a su experiencia en el oficio o al hecho de estar acreditados por una autoridad competente para ejercerlo. A través de estos recursos, los guías construyen una imagen acorde al rol que les corresponde desempeñar y preparan el terreno para la interacción, pues el mensaje implícito que se transmite es que ellos son las personas más indicadas para hablar acerca de la historia y las dinámicas culturales de la comunidad.

En este procedimiento ya asoma lo que será una constante del discurso del guía: a pesar de su pretensión de objetividad, su orientación al interlocutor lo destacará como un discurso marcadamente persuasivo. Esto quiere decir que la función interpersonal, que nos recuerda que el lenguaje se usa para hacer algo, tendrá una particular preeminencia.

¹⁶⁶ Este tipo de declaraciones hacen parte de un conjunto de discursos o expresiones hechas que repiten algunos miembros de la comunidad en sus intervenciones públicas. Por lo tanto, su uso no se limita a los guías ni al espacio geográfico de Palenque.

La finalidad de su intervención no se limita únicamente, por lo tanto, al propósito de dar a conocer la historia de Palenque y su patrimonio.

c. Modalidad de lengua

La palabra hablada es el instrumento que soporta las interacciones en la visita guiada. Los diferentes actores que en ella participan la utilizan en el cumplimiento de sus roles, complementándola con un profuso repertorio de signos kinésicos y proxémicos que hacen de sus intervenciones un elaborado performance.

En el discurso hablado los sonidos tampoco ocurren aislados. Habitualmente están acompañados por diversos tipos de *actividad no verbal*, como los gestos, las expresiones faciales, la posición del cuerpo, la proximidad, el aplauso y la risa, acciones todas que acompañan de manera pertinente a las conversaciones y por consiguiente requieren por derecho propio un análisis del papel que juegan en el suceso de comunicación como totalidad (Van Dijk, 2003:28).

Los guías, al llevar el peso del intercambio, se sirven de la modalidad oral para relatar los orígenes de la comunidad, describir sus principales manifestaciones culturales y desarrollar diferentes acciones lingüísticas: informar, orientar, bromear, opinar, etc. En todos estos casos, es notorio su esfuerzo por lograr una comunicación oral efectiva, acorde a los propósitos del intercambio y, también, a las características y expectativas

del público. La apuesta por una oralidad colmada de matices expresivos, sobre todo en lo que a la entonación y ritmo refiere, así lo demuestra¹⁶⁷.

El hecho de estar más familiarizados con la oralidad, en parte porque pertenecen más a una cultura oral que letrada, les permite a los guías cumplir su oficio sin mayores sobresaltos. Es evidente que a pesar de que la mayoría de ellos no ha recibido formación específica en este oficio, se sienten cómodos hablando, interactuando con los visitantes. Haber nacido y crecido en la comunidad les da licencia para hablar, con cierta propiedad, de la cultura local. Lo que no saben lo inventan o lo abordan parcialmente, pero no se permiten quedar callados, por ejemplo, ante una pregunta difícil.

Como hecho común todos los guías abordan en sus exposiciones la fundación del poblado y los elementos representativos del patrimonio oral e inmaterial; no obstante, cada uno lo hace según sus conocimientos y vivencias personales, lo cual los lleva a privilegiar ciertos temas y secuencias temáticas. Las exposiciones orales podrán parecerse unas a otras, pero nunca son semejantes: Danilo Cásseres, fundador y guía de Paletur considera que la música es el aspecto cultural más importante de la comunidad; en razón de ello, orienta la mayor parte de su intervención a inventariar los cantantes que han alcanzado reconociendo, detallando aspectos de su vida, producciones musicales y giras.

¹⁶⁷ Los guías y demás hablantes palenqueros sostienen que, debido a que la música es tan importante en sus vidas, su habla tiene una musicalidad especial. “Hablamos cantaito”, “Aquí hablamos como si estuviéramos cantando”, dicen regularmente. Los lingüistas explican este fenómeno en términos de transferencias, del criollo palanquero al español.

Esta prelación, es ratificada en el recorrido. Otros de los guías de mayor trayectoria, Manuel Pérez Salinas, no realiza tal jerarquización, de forma que en sus intervenciones concede un trato más o menos igualitario a cada una de los aspectos. Su participación en muchos de los procesos culturales y organizativos de la comunidad hace que su discurso, en cambio, focalice más los detalles de la historia reciente del pueblo, en particular los relacionados con las luchas por el reconocimiento étnico. Este tipo de variaciones temáticas y estilísticas se pueden constatar de un guía a otro y se acentúan aún más por la aspiración que tienen de diferenciarse entre sí. “A mí me gusta manejar los temas de una manera amena, interactuar más con los turistas”, sostiene Gabino Salas.

Las exposiciones de los guías se sustentan más en sus experiencias cotidianas como miembros de la comunidad, que en lo que han estudiado en los libros. Aunque muchos de ellos tienen algún nivel de formación académica –los citados Manuel y Gabino acreditan, por ejemplo, estudios de licenciatura en ciencias sociales –, su condición de nativos constituye el factor más determinante en su desempeño. La mayor parte de los significados que comunican a visitantes y turistas los han aprendido en el mismo Palenque, escuchando las canciones de los compositores locales, las historias fantásticas que abonan la cosmovisión del pueblo y, en general, todo el repertorio de géneros que integran el patrimonio oral reconocido por la Unesco. El mismo relato de la fundación del pueblo por Benkos Biohó se alimenta más de la tradición oral que de los textos académicos, por más que algunos guías citen fechas, nombres de lugares y personajes históricos.

Todo este conjunto de saberes aparece en las exposiciones de los guías, unas veces siguiendo el guión previsto y los requerimientos impuestos por la situación comunicativa, otras veces de una manera más espontánea. En este último caso, apreciable en el recorrido por las calles del pueblo –la charla introductoria sigue el modelo de la clase en el colegio– lo oral coloquial gana presencia. A la par que el discurso se hace menos formal y especializado, las anécdotas cotidianas, la fraseología popular, las intertextualidades construidas a partir de canciones y diversas fuentes de la tradición oral pueblan el discurso. En efecto, algunos guías interpretan apartes de canciones y refieren historias arraigadas en el imaginario local, como la leyenda de Catalina Luango.

Los siguientes fragmentos ilustran algunas de estas manifestaciones de lo coloquial en el discurso de los guías¹⁶⁸:

“[...] debido a que están trabajando el alcantarillado, *las calles están recién volteadas al derecho y al revés*”

“[...] funda a San Basilio de palenque, pero *esta fundación no fue soplar y hacer botella, los negros no aparecieron caídos del cielo* y dijeron aquí estoy”

“[...] esta escapada de los negros a este territorio, viene consigo después una serie de luchas, entre los negros que están en este territorio y los españoles, que quieren recuperarlo; *es como la pelea entre David y Goliat, una pelea desigual, uno armado hasta los dientes que lo tiene todo, los españoles, y unos que tienen poca cosa*”.

¹⁶⁸ Las cursivas son nuestras.

“[...] *tiene dos records Pambelé entre pecho y espalda*”.

“Ahí está nuestro santo patrón San Basilio, para que ustedes lo conozcan. Esta iglesia está recién construida, todavía *le faltan cosas muy importantes* como los baldosines, los baños, *o qué se yo*, y está a punto de terminarse”

Así como los medios masivos constituyen una fuente del discurso, también aparecen imágenes, especialmente metáforas, motivadas en el paisaje rural que rodea a los guías. Veamos un ejemplo para cada caso:

“[...] aquí hay muchos cantantes de manera espontánea, que sin ir a ninguna escuela de formación artística han logrado traspasar fronteras llevando un rico mensaje de nuestra música palenquera y dejando el nombre de Colombia muy en alto [...] Sin ir a ninguna escuela, y *que Yo Me LLamo o La Voz Kid*, ellos son espontáneos”.

“[...] el hombre para enamorarse bien, tiene que saber de la mujer y de su familia también, porque *si la mamá es vaca alambreira, la hija también puede ser vaca alambreira* ¿me hago entender? Es decir, hay que mirar más allá, antes que la niña que te gusta a ti, averiguar por la mamá, porque *la mujer es como el ganado de cría, si da buena leche la mamá, la hija también da buena leche, pero si la vaca es alambreira, se vuela la cerca, también la hija tiene tendencia de ser mala*”.

Más allá de lo socialmente apropiadas que puedan ser en el marco de la interacción este tipo de analogías— algunos visitantes las toman con humor y otros con evidente molestia, caso éste que obliga al guía a introducir un enunciado reparador y a cambiar inmediatamente de tema (“en el buen sentido de la palabra, porque la mujeres son los

más lindo que Dios nos ha dado en la tierra ¿Sí o no? Vamos para adelante”) –, ellas ponen de presente el contexto y las cosmovisiones que alimentan a esta oralidad. Hasta hace unas décadas, la mayor parte de esta población era analfabeta y aún hoy, a pesar de los notables avances en la escolarización de los más jóvenes y la alfabetización de los adultos¹⁶⁹, es el principal instrumento de socialización y transmisión de saberes. Se expresa, como se dijo antes, en una cantidad de géneros discursivos (canciones, refranes, relatos, rezos, rondas, chistes, duelos verbales, etc.) ampliamente conocidos por los guías:

Aquí habitó el rey de la marimba, el rey Simancongo, él murió el año 2002, el día 28 de julio, y nos dejó algunas enseñanzas muy propias, por ejemplo: “*el hombre que no enamora debe estar en el camposanto, ya que la vida lo ignora y no se le merece una gota de llanto*”. Porque el hombre que vino a la vida y no sabe el cariño de ustedes las mujeres, la vida le pasa por encima, no sabe lo rico, lo bueno.

El discurso de los guías da cuenta de estas realidades, así como de otras asociadas a lo oral. En razón de las condiciones en que es producido e interpretado, abundan las repeticiones, la subordinación, las formas cohesivas con valor netamente contextual, las vacilaciones, las rectificaciones, las interrupciones y las digresiones, situaciones todas que provocan rupturas en el hilo del discurso. “Como les venía diciendo”, “volviendo al punto donde quedamos”, “retomando nuevamente el tema...”, son fórmulas empleadas con frecuencia por los guías para asegurar la unidad y coherencia discursiva.

¹⁶⁹ La Fundación Transformemos, con apoyo estatal, viene desarrollando en la comunidad un programa que busca revertir el analfabetismo.

Aunque el peso que tiene el guía en el desarrollo de la visita propicia intervenciones monológicas de su parte, éstos se las arreglan para involucrar, aun en los momentos de mayor formalidad, a los visitantes. Les preguntan, solicitan opiniones, formulan acertijos y hasta les cuentan chistes, para mantenerlos atentos y partícipes en el intercambio. Las intervenciones orales de los visitantes se caracterizan por su brevedad, por cuanto están dirigidas a pedir información, aclarar dudas y buscar solución a problemas puntuales de su estancia en el destino.

Si bien algunos operadores comercializan la visita a Palenque de San Basilio anunciando, a partir del reconocimiento de las realidades lingüísticas de la población y de los potenciales visitantes y turistas, la realización de conversatorios en lengua palenquera, o bien traducciones de una lengua a otra, en éste caso del palenquero al inglés, al francés o al alemán, la gran mayoría de las visitas se realizan en español. Más allá de las particularidades que presenta el español palenquero, en razón de las transferencias y alternancias lingüísticas, en él se reconocen los principales rasgos que caracterizan la variante regional del español¹⁷⁰. Ello es así porque los hablantes palenqueros, es especial los más jóvenes, han socializado desde niños a través de ella.

Dada la relación de contacto entre las lenguas español y palenquero, la primera ha sido y aún sigue siendo la lengua dominante en la comunidad. No obstante, el uso del palenquero desempeñará una función principal en la visita guiada. Los guías, independientemente de sus competencias lingüísticas, lo utilizan para “decir la

¹⁷⁰ Para mayor información sobre esta variante y sus características, véase los trabajos de José Joaquín Montes Giraldo: *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia*, ALEC; *Estudios sobre el Español de Colombia*.

diferencia”, en el entendido de que es el rasgo cultural que más particulariza al grupo étnico. Así, algunos en el primer contacto con los visitantes y turistas, que muchas veces se produce en el interior de los autobuses que los han llevado a la población, suelen dirigirles un saludo de bienvenida en lengua palenquera. Otros, en complicidad con nativos de la comunidad, interrumpen sus intervenciones en los recintos o en medio de las calles para sostener breves intercambios en palenquero ante la mirada interesada del grupo.

La experiencia turística presupone el contacto con otras lenguas y otras variedades de la misma lengua. Aunque el turista puede viajar inmerso en una aparente “burbuja” protectora, gracias a la mediación lingüística de expertos (acompañantes, guías, etc.), desplazarse significa también cruzar fronteras lingüísticas internas y externas (Cronin, 2000), oír diferentes lenguas y acentos, e incluso experimentar la angustia que deriva del vacío comunicativo y el choque intercultural (Calvi, 2012: 3).

La lengua palenquera sin ser la lengua oficial de la visita guiada, y a pesar del uso limitado que tiene en la misma, resulta fundamental para la interacción social, pues los actores no intercambian tanto palabras como significados. Hablarla, así sea brevemente, es la mejor forma de decir y legitimar la diferencia: “[...] la construcción discursiva de identidades se fundamenta en una realidad dinámica interactiva, en cuyo proceso nos representamos y nos proyectamos a la vez que somos representados o proyectados por otros” (Dolón Herrero, 2012: 156).

Asumir las exposiciones de los guías como un espacio de construcción y negociación de identidades, invita a prestar una atención especial a sus propiedades discursivas.

Desde esta perspectiva analítica se puede comprender mejor el papel del lenguaje en los procesos de creación, legitimación y comercialización turística de los signos culturales afropalenqueros.

2.4.2.3.1. Las exposiciones orales de los guías: definición y características

El guía de turismo es una de las figuras profesionales más comprometidas en la atención a turistas y visitantes durante su estancia en el destino. En su rol de mediador establece con ellos una comunicación oral directa, en tiempo y espacio, que les facilita la experiencia de viaje en términos cognoscitivos y prácticos: ofrece información pertinente sobre los lugares visitados, así como de diferentes aspectos logísticos (horario, clima, alimentación, comercio, etc.) y los atractivos más representativos de la cultura local: historia, rituales, cosmovisión, normas sociales, etc. El cumplimiento de estas funciones ayuda a que la visita se desarrolle según lo planeado, permitiendo anticipar posibles contratiempos y/o situaciones embarazosas.

Por más consultas e información previa que se haya realizado antes del desplazamiento al destino, en algunas visitas o recorridos el acompañamiento del guía no sólo es conveniente sino indispensable. Su sola voz, sobre todo si trata de un nativo con conocimiento de las dinámicas del lugar y manejo de grupos, puede crear un ambiente favorable. Igual impacto positivo tienen sus apreciaciones y ocurrencias, debido a que desarrollan contenidos nuevos, muchas veces ingeniosos, que no registran los textos turísticos diseñados para el momento de la visita.

Un guía de turismo, tal como lo sugiere el propio nombre, es, pues, el profesional que en la prestación de un servicio turístico informa, orienta y acompaña a turistas y visitantes en sus recorridos. Su mediación puede marcar la diferencia entre una visita placentera y otra para olvidar, siendo esto todavía más cierto en aquellos casos donde la organización de la actividad le impone interactuar con el público durante varias horas. De hecho, según Moreno y Tuts, el guía es uno de los agentes prestadores de servicios turísticos que más está en contacto con los viajeros: “Si nos centramos en los guías, observamos que mantienen una comunicación más seguida y cuantitativamente más extensa con los clientes y en ella destaca la expresión oral. En este caso, podemos decir que el lenguaje es fundamentalmente narrativo, descriptivo y en menor medida argumentativo” (2004: 1193).

Esta relación de co-presencialidad define muchas de las características lingüístico-discursivas que se aprecian en las producciones orales de los guías. Una de estas características, tal vez la más relevante, es la apelación continua al destinatario, a quien se informa, busca, implica, estimula y persuade. El especial cuidado que se concede a la selección, organización y presentación de los contenidos¹⁷¹, lo mismo que a la cortesía¹⁷², están al servicio de este propósito. “Si ustedes quieren”, “si ustedes tienen la posibilidad”, “si hay la posibilidad” son expresiones que repiten los guías de Palenque ante su grupo, para no aparecer impositivos y cuidar tanto su imagen como la de los miembros del mismo: “Las nociones de *rol* y *cara* remiten a la escena en la que el sujeto

¹⁷¹ Los guías actualizan, por tanto, los procedimientos de la inventio, dispositio y elocutio. Estos procedimientos retóricos fueron ampliamente estudiadas por la retórica clásica.

¹⁷² La cortesía en cualquiera de sus vertientes, esto es, como conjunto de normas sociales o como estrategia conversacional (Escandell, 2008: 142-145), está al servicio del buen funcionamiento de las relaciones sociales.

se instaure como sujeto social [...] el *rol* implica la posición social que se representa. Actualizamos nuestra cara, nuestro *yo*, en un sistema social en el que instauramos al mismo tiempo el *rol*, la *cara* y el *estatus* del otro” (Covadonga, 2014: 50). El uso de la forma de tratamiento “ustedes” en los enunciados condicionales citados, es indicativo del interés que se tiene de gestionar adecuadamente, con arreglo a las normas de cortesía, la imagen pública y la interacción social¹⁷³.

La atención que se presta a la imagen pública demanda la adecuación social de las palabras pronunciadas y el repertorio de gestos que las acompaña. Una expresión fuera de lugar, dicha incluso sin mala intención, puede transgredir la distancia social permitida y causar un daño irreparable a la interacción. Ello da plena validez a aquel principio de la pragmática que recuerda que no sólo hay que decir lo gramaticalmente correcto sino, también, lo socialmente aceptado o permitido.

A la luz de estas reflexiones, es claro que los guías deben reunir diferentes destrezas y competencias y que éstas no se limitan a lo puramente lingüístico. Moreno y Tuts (2008: 1193), al abordar la comunicación en el sector de los guías de turismo, identifican algunas de las que consideran más importantes para el ejercicio de esta labor:

¹⁷³ Para profundizar en el estudio de las “interacciones humanas de la vida cotidiana a partir del *sujeto social* que ofrece una *imagen pública* según la situación en la que se encuentra” (Covadonga, 2014: 50), véase los planteamientos de E. Goffman (1967, 1971, 1981) y las teorías que sustentan el Interaccionismo simbólico.

Tabla 2.3: Destrezas comunicativas de los guías de turismo

Sector	Funciones comunicativas; Contenidos lingüísticos	Contenidos léxicos y de registro	Contenidos pragmalingüísticos	Contenidos culturales
Guías de turismo	Saludar y despedir, informar, explicar, recomendar, advertir, evitar el estrés cultural. Contenidos lingüísticos propios de estas funciones	Registro adecuado a las características del grupo; léxico de la descripción de lugares, monumentos, horarios, precios, etcétera.	Cumplir las máximas de Grice, contribuir a la concordia dentro del grupo, evitar términos o fórmulas que refuercen prejuicios, mostrar atención e interés por todos, etcétera.	Manejar conocimientos sobre las diferentes formas de comportamiento cultural de los miembros del grupo para evitar choques con las que son características de la zona visitada.

Fuente: (Moreno & Tuts, 2008).

Para estas autoras, el acompañamiento de grupos demanda destrezas relacionadas con la expresión oral y la comprensión auditiva. Su planteamiento sitúa el análisis de la comunicación de los guías de turismo en el ámbito del discurso, siendo una característica destacada del mismo su “orientación hacia al interlocutor”. Esto pone de presente el marcado carácter subjetivo de este discurso; en atención a su carácter oral, no se limita al cumplimiento de la función transaccional sino que despliega un conjunto de elementos lingüísticos y discursivos para el cumplimiento de la función interpersonal, la cual, a diferencia de la primera, destaca que el lenguaje no sólo es “acerca de algo” sino que “hace algo en el ámbito de la interacción social” (Moreno & Tuts, 2008: 1196).

Si bien han sido pocas estudiadas, en parte por su carácter efímero, las producciones orales de los guías constituyen un valioso material para dar cuenta de las narraciones y representaciones que se construyen del lugar turístico, así como de los aspectos sociales y culturales que se actualizan en la visita organizada. Calvi se refiere a ellas en términos de “las exposiciones orales de los guías” y precisa que: “hacen parte de la gran variedad géneros profesionales del turismo [...] Los géneros discursivos propios del turismo se han desarrollado más bien en la comunicación dirigida al público, tanto en las interacciones orales (por ejemplo, entre el guía y los turistas) como en las modalidades escritas” (2006: 17, 32). A pesar de su importancia en el ámbito de la comunicación turística, las exposiciones orales de los guías han recibido escasa atención en tanto objeto de estudio.

La autora define el género profesional “Las exposiciones orales de los guías” de la siguiente manera: “se acercan a las modalidades descriptivas de las guías en papel, aunque puedan incluir apelaciones directas a los interlocutores, preguntas y otras formas interactivas para dinamizar la interacción (2006: 50). Estas características, en sintonía con lo expuesto, sugieren la apropiación de algunos rasgos propios del estilo conversacional. Además de los rasgos prototípicos del género, las exposiciones orales de los guías evidencian unos rasgos más cambiantes, condicionados por la situación de enunciación del discurso.

2.4.2.3.2. Exposiciones orales y discurso identitario

Al focalizar una faceta o sugerir posibles lecturas de un lugar, lo cual ya se hace evidente en el propio recorrido propuesto para la visita guiada, el guía de turismo se convierte en un agente activo de la representación del destino. Sus prácticas y discursos inciden notablemente en los conocimientos y el tipo de relación que construyen, o pueden llegar a construir, quienes vienen de afuera con el lugar turístico. Todo ello pasa por los significados comunicados en el relato, en ningún caso transparentes o neutros, y produce efectos prácticos en las interacciones y la vida social de los participantes, incluida la propia comunidad receptora.

Las exposiciones orales de los guías constituyen prácticas sociales y comunicativas complejas, a través de las cuales se actúa para crear, mantener o transformar la(s) realidad(es). Los guías de Palenque, en tanto actores sociales y étnicos –esta última dimensión es fundamental–, utilizan el lenguaje tanto para hablar del lugar turístico como para hablar de sí mismos. Hablar del lugar turístico equivale, de hecho, a reivindicar una etnicidad valorizada, etnicidad que aspira a conservar y fortalecer su estatus en el marco de la visita guiada y el país multicultural que dibujó la constitución de 1991.

Este propósito, capital en las exposiciones de los guías, sitúa al nosotros en el centro de la actividad discursiva:

La construcción de la identidad se fundamenta en la dicotomía *nosotros/ellos*, e implica igualmente la percepción de características compartidas con un grupo de pertenencia frente a otros rasgos que lo diferencian de los otros miembros de otros grupos. Hay una autocategorización de la que parte el proceso de identificación, en el que los individuos

atribuyen ciertas características al grupo y a los miembros del mismo, estereotipando tanto a los otros como a uno mismo (Dolón Herrero, 2012: 159).

Este *Nosotros*, que como se dijo corresponde al “nosotros de los otros”, es construido discursivamente. Configura y dota de sentido los dos grandes temas de las exposiciones orales de los guías: la narración de los orígenes y la descripción de los elementos representativos del patrimonio, para “decir la diferencia” y exaltarla. En lo que sigue, se analizará este *Nosotros* tomando en consideración los recursos lingüísticos y las diferentes estrategias discursivas que lo hacen posible, en tanto no se debe entender la identidad discursiva como un atributo personal “sino como una serie de recursos que la persona puede utilizar, por tanto, como categoría con la que el usuario lingüístico actúa” (Dolón Herrero, 2012: 158).

El corpus del análisis que sigue a continuación lo conforman las exposiciones orales, debidamente transcritas, de tres guías de turismo de la localidad. Las exposiciones orales tuvieron lugar entre 2013 y 2015, no obstante, desde 2009 se le ha venido haciendo seguimiento al discurso de los guías a través del trabajo de campo adelantado en la localidad. Esto hace que muchas de las reflexiones planteadas y de los datos utilizados en el análisis estén soportados en el método etnográfico:

La observación directa es una metodología que se utiliza en Ciencias Sociales y Análisis del Discurso para observar la vida social y las prácticas discursivas en tiempos reales. No se trata de un empirismo ingenuo, sino que se seleccionan situaciones sociales precisas, se concreta, delimita y especifica el contexto, y se examina cuidadosamente los tipos de discurso y los datos retenidos (Covadonga, 2014: 284).

2.4.2.3.2.1. Nombres y definiciones que movilizan significados de gran rendimiento pragmático

La construcción discursiva de Palenque en la visita guiada se inicia desde el primer momento en que guías de turismo y visitantes entran en contacto. Haciendo valer aquel viejo adagio de que la primera impresión es la que vale, los primeros participan en el recibimiento de los segundos, ofreciéndoles un saludo de bienvenida y presentándose como las personas que, por su condición de nativos, les ayudarán a conocer los atractivos de la localidad. Lo anterior, además de que supone un movimiento cortés, sirve para anunciar que, en adelante, tendrá lugar una relación intercultural.

La formulación del saludo en lengua palenquera, práctica habitual de algunos guías, permite escenificar la diferencia étnica. Adicionalmente, crea un ambiente propicio para la jornada, en ella tendrán relevancia los contenidos temáticos relacionados con la historia y el patrimonio cultural de Palenque de San Basilio. Las diferentes maneras de nombrarlo y las definiciones que se hacen de él constituyen una primera aproximación a los mismos.

En su función de entrada, estos recursos son utilizados para explotar todas las connotaciones que lo han situado como un lugar singular. Si los diferentes nombres y denominaciones son útiles en razón de su fuerza evocadora, las definiciones facilitan su descripción, aportando conocimientos y valoraciones. Que los visitantes se lleven una

buena impresión del lugar turístico tiene mucho ver, pues, con la manera como se le llama y presenta en los enunciados definatorios.

Estos últimos, regularmente contruidos a partir de los verbos ser o tener (Bordonaba Zabalza, 2012), son fundamentales en la descripción del destino turístico: “La definición sirve para determinar las características de una ciudad, un paisaje, un clima, o también un concepto o una idea” (2012: 67). Las definiciones que ofrecen los guías de Palenque coinciden en destacar, a veces de manera superpuesta, los siguientes aspectos: su historia libertaria, su reconocimiento como localidad patrimonial y el valor de su legado cultural: “*Es* el primer pueblo libre de América, san Basilio de Palenque”; “Hoy éste *es* símbolo de libertad”, “Palenque [...] *es* reconocido como el rincón de África en Colombia”, “*es* una tierra prodigiosa, *es* una tierra que está abonada con algo muy importante para toda la humanidad”, “*es* una comunidad muy importante en el contexto cultural, para Colombia, para América y el mundo”, “Palenque *fue* escogido por la Unesco, el 25 de noviembre de noviembre del 2005, como Patrimonio oral e inmaterial de la humanidad, es una distinción muy importante”.

Todas estas definiciones rentabilizan los significados y estereotipos que se han tejido sobre la población. Su recuperación en el marco de la visita guiada cumple una función persuasiva, en la medida que atiende los conocimientos previos y las expectativas de visitantes y turistas. No en vano, precisamente por la carga positiva que arrastran, son también el principal gancho de los operadores turísticos involucrados en la comercialización del destino.

La manera en que se hace referencia a Palenque de San Basilio en estos enunciados definitorios merece especial atención, en cuanto también activa significaciones asentadas en el imaginario colectivo. Para Bordonaba Zabalza (2012) la sola utilización del nombre propio, cuando éste posee fuerza de atracción, ya constituye en sí mismo una estrategia discursiva: “el nombre propio puede poseer una gran carga semántica y evocadora de alto rendimiento pragmático” (32).

En el corpus de estudio, los guías utilizan indistintamente Palenque y San Basilio de Palenque, nombres propios que despiertan reminiscencias históricas, asociadas a las luchas de los esclavizados por la libertad. Su alta valorización está relacionada con el hecho de que esta localidad ha pasado a ser reconocida como Primer Pueblo Libre de América. Esto lo hace un palenque *sui generis*, así se encargan de recordarlo, cada que vez que pueden, los guías y demás habitantes de la localidad. De hecho, la historia de los palenques queda reducida al suyo: “El único que hasta la historia ha podido aguantar, aguantó esa presión, fue San Basilio de Palenque, que es el territorio donde hoy, digamos, estamos visitando”.

El discurso identitario cabalga sobre esta interpretación de la historia, acuñada, como se dijo antes, por el discurso experto. Su empleo sistemático la ha grabado en el imaginario colectivo y la ha convertido en un cliché bastante atractivo, para promocionar y comercializar el destino. Lo mismo puede decirse de la expresión que hace de Palenque “Un rincón de África en Colombia”, la cual invita, nuevamente recuperando sentidos producidos por el discurso experto, a seguir estas huellas.

La movilización permanente del vínculo con África legitima y justifica el estatus de Palenque de San Basilio como localidad etnoturística, como depósito del legado ancestral de los africanos traídos al Nuevo Mundo. Adicionalmente, el cliché despierta un conjunto de evocaciones históricas y culturales que serán tratadas por los guías en sus exposiciones: “Los negros que fundaron este territorio no eran nativos de acá, eran oriundos de un continente llamado África, exactamente del occidente africano”.

Los contenidos temáticos de sus discursos están directamente relacionados con la reconstrucción del vínculo África-Palenque, lo cual no sólo resulta útil en términos cognoscitivos sino en términos de la satisfacción de las expectativas de visitantes y turistas. La sola idea de vivir una experiencia de África en Colombia es tan excitante como exótica. La reconstrucción de este nexo imaginario en el marco de la visita guiada remite entonces, más que a las posibles relaciones geográficas, históricas y culturales entre ambos territorios, a una “geografía del simbolismo” (Jordi de San Eugenio, 2012).

La imagen de África en Colombia, particularmente en Palenque, es poderosa y consumible como la propia imagen del Caribe. Ello explica por qué es tan importante para los guías acentuar la “denominación de origen” del lugar turístico. El autor antes citado, define este concepto en los siguientes términos: “Es sorprendente el interés por fijar imaginarios y construir identidades territoriales, en clara disonancia con la actual homogenización de espacios y lugares. Se demanda, especialmente, la “denominación de origen de los territorios, mediante la reivindicación de raíces históricas, culturales, religiosas o étnicas” (2012:222).

Las referencias a “África” para dar cuenta de los orígenes, el patrimonio cultural, las formas de organización social, las cosmovisiones, conocimientos y habilidades de los palenqueros constituye el leitmotiv de este discurso. Un leitmotiv que, vale recordar, se fue instalando en el imaginario colectivo desde que ese primer puñado de visitantes que aparcó en la localidad a mediados del siglo XX y décadas posteriores comenzó a reconstruir al amparo de la ciencia sus “huellas de africanía”, en la lengua, prácticas rituales y formas de organización social.

Como si tratara de un palimpsesto, los guías resaltan en sus pláticas los significados que otros ya han modelado: “[...] bastión africano en América”, “Porque Palenque es África”, “Aquí todo huele, sabe y suena a África”, “[...] rincón del continente negro en América”, “esta aldea africana”, “[...] a la usanza africana”, “[...] pedazo de África en Bolívar”, “[...] uno de los asentamientos afro más interesantes de América Latina”, “[...] tradiciones que presentan rasgos africanos”, “[...] espíritu africano intacto en el corazón de América” , “los saberes ancestrales africanos”, “[...] conservan la esencia afrocaribeña del Primer Libre de América”, El Primer y Último pueblo africano presente en la actualidad en América”, “para vivir la cultura africana, para olerla, oírla, comerla, sentirla, sólo hay que ir a San Basilio”, son, por ejemplo, expresiones utilizadas a menudo en los medios de comunicación¹⁷⁴ para referirse a Palenque.

Guías y visitantes apropian y negocian conjuntamente estas representaciones en la interacción, por medio de sus prácticas y producciones discursivas. Por su dimensión simbólica, el lugar turístico es más que un territorio al que se visita. Los guías y habitantes

¹⁷⁴ El acopio de estas expresiones se realizó a través de la Web, en noticias sobre Palenque de San Basilio.

de Palenque parecen tenerlo claro cuando, entre las muchas maneras de nombrarlo, se refieren a él como “territorio mágico”.

2.4.2.3.2.2. Aquí, ahora/antes: coordenadas espacio-temporales para el viaje a los adentros de Palenque de San Basilio

Una vez que los guías han activado los conocimientos previos que visitantes y turistas tienen sobre Palenque y que han logrado direccionar su atención hacia él, así como hacia la experiencia que están por vivir, pasan del saludo de bienvenida a sus exposiciones orales. Con independencia del esquema que se siga, es decir, con charla introductoria o sin ella, en éstas realizan la presentación de los diferentes aspectos que distinguen y singularizan a la localidad. En la ejecución de esta labor, los guías despliegan diferentes procedimientos discursivos para acercar el lugar turístico a sus interlocutores, de manera que la narración y descripción que se haga de él se viva con intensidad.

En el propósito de mantener plenamente conectados a quienes vienen de afuera con Palenque y el momento presente del intercambio, la utilización de coordenadas espacio-temporales figura como uno de los procedimientos más provechosos. A través de estas coordenadas, cuyos principales trazos vienen dados por el empleo deícticos espaciales y temporales, los guías desconectan a visitantes y turistas de sus lugares de residencia habitual y de cualquier tiempo que no sea el de la visita misma. Para Calvi:

La experiencia turística consiste, ante todo, en un desplazamiento en el espacio, desde el lugar de residencia habitual hacia destinos más o menos lejanos; asimismo, cobra importancia el eje temporal, tanto por lo que atañe a la duración del viaje y su

organización (etapas, horarios, etc.) como en su dimensión histórica, gracias a que las visitas de monumentos, sitios arqueológicos, etc. pueden propiciar una vuelta al pasado. De ahí que las referencias al espacio y al tiempo desempeñen un papel fundamental en el lenguaje del turismo (2006: 78).

El viaje al destino implica entrar en un mundo distinto al de la vida cotidiana, un mundo que tiene sus propias lógicas. Esto, que constituye una de las principales motivaciones del viaje, y por tanto un argumento para quienes los promocionan y comercializan, le permite a los guías sacar una mayor rentabilidad a sus mensajes, principalmente porque los significados comunicados son actualizados correctamente, recuperándose implícitos y valoraciones históricas, sociales o culturales.

Sólo desde este espacio-tiempo especial de la visita se puede interpretar de manera adecuada, por ejemplo, la relación imaginaria que se propone entre Palenque de San Basilio y África, la dimensión heroica de Benkos Biohó o la función cartográfica que cumplieron los peinados de las mujeres en las estrategias de huida de los esclavizados: “Otro elemento importante dentro de las estrategias ejercidas por los hombres que huían de la esclavización eran los peinados. Los que hoy son adornos o motivos de embellecimiento, antes fueron una necesidad para comunicar, para informar, rutas de partida y de posible encuentros”

El desplazamiento que proponen los guías en el eje temporal implica abandonar por momentos el presente y emprender una vuelta hacia atrás, hacia el pasado (“los que *hoy son* adornos o motivo de embellecimiento, *antes fueron...*”), para vivir el comercio de los africanos durante el período colonial, sus insurrecciones y las luchas que facilitaron

la fundación de Palenque de San Basilio. Desde estas lógicas se puede caminar por el lugar turístico, sintiendo que en sus calles, en los rostros de sus habitantes o prácticas permanecen “huellas de africanía”.

Habiendo llegado al lugar turístico visitantes y turistas son exhortados a iniciar, desde una actitud de apertura, un viaje a sus adentros. Las coordenadas espacio-temporales empleadas por los guías a lo largo de su exposición son el boleto que hace posible este viaje: las formas locativas, los deícticos de espacio y tiempo, el empleo de tiempos verbales –principalmente del presente de indicativo– y las alternancias entre pasado y presente señalan sus marcas más representativas.

A través del uso reiterado del deíctico *aquí* Palenque de San Basilio deja de ser un lugar distante, ese que señala el mapa y del cual se ha oído hablar alguna vez, para convertirse en un lugar familiar, que se recorre, descubre e imagina, porque cada alusión a él, como se dijo hace antes, arrastra un montón de significados. El llamado al *aquí*, omnipresente en las exposiciones de los guías, recuerda de manera permanente a visitantes y turistas que se encuentran en el destino: “El ritual del lumbalú, *aquí* son hechos en lengua palenquera”, “*Aquí* no hay palenquero que no tenga *Kuagro*”, “todos los materiales que ustedes ven allí, lo encontramos *aquí* mismo en Palenque”, “*Aquí* no utilizamos nomenclatura”, “los compositores de *aquí*”, “*Aquí* no ha vivido ni vive policía”, “Esta guardia cimarrona son personas mayores [...] que se encargan de manejar el orden público *aquí*”, “ahorita mismo *aquí*, *aquí* se ejecutó el Plan Palenque 2015”, “Como base fundamental para el fortalecimiento de la etnoeducación, *aquí* tenemos tres materias pilotos”, “*Aquí* llegan las autoridades cuando viene algún personaje del

gobierno nacional”, “ha sido el Sexteto Tabalá quien ha dinamizado eso *aquí* y nosotros lo hemos asumido como propio”.

El empleo profuso del *aquí*, además de que aproxima el lugar turístico a los visitantes, indica la relación afectiva que tiene el guía con él. Se trata, en efecto, de una relación cercana, atravesada por un fuerte sentimiento de orgullo, que se hace evidente cuando, en medio de los recorridos, se refiere la vida de los hijos ilustres de la localidad. En estos casos, el deíctico *aquí* remite al lugar, la calle, el sector o el barrio donde nació o vivió alguno de ellos. La fórmula más habitual para realizar este tipo de presentaciones es: deíctico o expresión locativa (*aquí/acá/en esta casa o lugar*) + verbo nacer o vivir en pretérito de indefinido (nació, vivió) + personaje. Veamos: “*Aquí* nació el primer cantante de champeta colombiano”, “*Aquí* nació el primer campeón mundial de boxeo que tuvo Colombia”, “*Aquí* nació uno de los tamboreros más emblemáticos de América”, “En este lugar, *aquí*, vivía la señora que hizo el velorio más rumbero de Palenque”, “también *aquí* nació el primer artista de cine que tuvo Colombia”, “*Aquí* también nació el primer marímbulero, de nombre José Valdez Simancongo”, “es *aquí* donde, digamos, de que vive una de las personas que hoy han hecho de la música tradicional palenquera un elemento fuerte”.

Al dirigir la mirada de los visitantes a los lugares habitados por todos estos personajes ilustres, se ofrece a visitantes evidencia de su existencia y se les permite, por un instante, apropiarse de su historia personal, logros, espacios y los objetos que hicieron o aún hacen parte de su cotidianidad. Todo ello, sin duda, tiene una fuerza de seducción durante la visita.

Los guías, para reforzar aún más la sensación de cercanía, de comunión con los espacios y sus habitantes, suelen acompañar al deíctico *aquí* de otras unidades léxicas y gramaticales (adverbios, preposiciones, adjetivos, etc.) que indican una relación de proximidad: “aquí mismo en Palenque”, “aquí cerca”, “aquí en este lugar”, “aquí delante de donde nos encontramos”, “etc. Esta operación se repite respecto a otras formas locativas y deícticos de lugar, sin importar que su empleo resulte redundante. Finalmente, lo que cuenta es que el público esté en el espacio-tiempo de la visita: “El lugar más propicio para conocer eso, es acercarnos al templete de Benkos Biohó, nuestro fundador [...] el lugar más propicio para conocer o empezar, digamos que a narrar la historia de Palenque es este espacio, ya que aquí, debajo de cada uno de nosotros, está la estatua de Benkos Biohó”.

Las estrategias discursivas de los guías no se limitan a establecer el nexo del visitante o turista con el lugar turístico a través de la deixis de lugar, sino que, en aras de hacer más interesante el destino, revisten a los espacios de la localidad de cualidades sobresalientes. Casas, calles, barrios, el arroyo, la sede de la guardia cimarrona, la Institución educativa, la iglesia, el cementerio, el “templete” que honra a Benkos Biohó y el paisaje en su conjunto son ponderados:

- Casas:

“Aquí tenemos, pa’ la muestra de un botón, la verdadera casa vernácula de los palenqueros. Aquí está la casa de bahareque, esta casa, esa que está ahí. Es la propia casa palenquera, es una casa que brinda ciertas ventajas para los habitantes, porque es muy fresca, es muy

saludable y es una de las razones por las cuales los adultos mayores prolongan su vida más, demoran hasta cien [...] porque es una casa que es fresca, elegante y, lo más importante, todos los materiales que ustedes ven allí, lo encontramos aquí mismo, en Palenque, en el campo, en el monte, y es relativamente barato la construcción de esa vivienda”.

- Calles:

“Hemos llegado a otro espacio que, digamos, es de suma importancia para nosotros los palenqueros, porque principalmente es la calle central de la comunidad [...] Esta calle juega un papel muy importante para la época de la Semana Santa”.

- Sectores/barrios:

“Estamos en Chopacho, el barrio más importante que tiene Palenque, un barrio histórico donde han vivido, donde han nacido personajes muy importantes. El barrio más importante de la cultura palenquera se llama Chopacho”.

“El sector Chopacho es un sector de mucha transcendencia aquí, porque es donde han crecido los más grandes tamboreros de la comunidad. Todo lo que tiene que ver con la dinastía Batata, el grupo Las Alegres Ambulancias, que han sido esos grupos representativos de la comunidad palenquera, han surgido específicamente en ese sector Chopacho. Es un sector que conserva mucho las tradiciones de aquí de la comunidad, igual que Tronconá, que está pegado a Chopacho”.

“Estamos ingresando a un sector acá, en el barrio Abajo, que se llama Tronconá [...] es uno por tradición de tamboreros, cantadoras...”.

“Bunche también es uno de esos barrios que podemos encontrar en el barrio Arriba, porque allí han surgido unos grandes, grandes músicos y compositores, grandes músicos y compositores de la comunidad palenquera [...] el sector Bunche es un sector representativo para la comunidad, parte también de los médicos tradicionales que también se han conservado en la comunidad palenquera se han ubicado en ese sector”.

- Arroyo:

“Miren el arroyo, los hemos traído acá para que vean con luz propia, lo importante que es para Palenque el arroyo. Es la fuente hídrica que hoy por hoy tiene el pueblo [...] tiene tres cosas muy importantes para todos los palenqueros: uno, abastecimiento. Ustedes pueden ver cómo las mujeres de manera artesanal están lavando con su tabla y su manduco [...] cero máquinas de lavar, cero lavadoras, aquí es a mano [...] la segunda, es recreación. Aquí podemos recrearnos con relativa facilidad [...] nos bañamos mujeres y hombres con ropa de baño naturalmente, revuelto, y nos recreamos tres, cuatro horas, estamos como en la playa, elegante [...] la tercera, es la socialización. Podemos enterarnos de lo que va a pasar en Palenque o lo que ya pasó, porque tantas mujeres juntas trae actualización [...] es como un periódico el arroyo.

El arroyo cuando es época de lluvia marca mucho la dinámica de la gente palenquera [...] porque son unas corrientes de agua, son unas corrientes de agua cristalina, donde las mujeres vienen acá a lavar, vienen acá digamos que a recolectar agua, a pasarse el día [...] El arroyo aquí en la cultura palenquera marca una tradición significativa porque es, como les decía, un espacio de integración donde las mujeres y los hombres tienen sus espacios divididos [...] en el arroyo hay sectores única y exclusivamente para las mujeres y hay sectores única y exclusivamente para los hombres”

“El espacio indicado para la recolección de plantas medicinales, en el arroyo está enmarcada la mitología palenquera”

“Aquí en el arroyo hay un estilo único para enamorar y es a través de pensamientos, los pensamientos son unos versos [...]”

“Los compositores de aquí de la música tradicional palenquera, digamos quieren hacer alguna letra alusiva a un hecho o acontecimiento que ha ocurrido acá, en este espacio, vienen acá al arroyo, se paran frente al lugar de los hechos y componen sus canciones”.

- Cementerio:

“*Casariambe* es como le decimos nosotros al cementerio en lengua palenquera. . Cuando ya se llegó al cementerio, que se está al frente de la bóveda, hay que destapar al ataúd para que no se introduzca al revés [...] que a la persona la sepulten con los pies hacia el pueblo [...] no se puede hacer así, si usted lo hace así, tragedia en su casa”.

- Iglesia:

“Esta es la católica, es la que congrega mayor cantidad de gente en el pueblo. Aquí reposa el santo patrón, de nombre San Basilio, para que ustedes lo conozcan [...] esta iglesia está recién reconstruida”

“Hoy nuestra iglesia está formada por cuatro santos blancos [...] San Basilio, que es nuestro patrón, el que ven aquí enfrente, la Virgen del Rosario, San Agustín y la Virgen del Carmen

[...] dentro del catolicismo también se tiene que reflejar esa estructura organizativa de nuestra comunidad, basada en los *kuagros*. Y en los *kuagros* como se encuentran desde el mejor amigo hasta la pareja matrimonial, todo eso lo hemos reflejado en la iglesia [...] hoy San Basilio es el mejor amigo de San Agustín; la Virgen del Carmen es la mejor amiga de la Virgen del Rosario; La Virgen del Rosario es la esposa de San Basilio; la Virgen del Carmen es la esposa de San Agustín. Igual como nosotros dinamizamos la estructura organizativa en los *kuagros* [...] entonces todo eso se ve reflejado dentro del marco religioso”.

- Casa de la Cultura:

“Es el sitio donde naturalmente, donde es abierto para toda la expresión viva del pueblo. Esta mansión se inauguró el 10, digamos en el 2010, el 2 de julio, y es un aporte netamente del gobierno nacional a través del Ministerio de Cultura [...] hay unos salones múltiples y todo lo que tiene que ver para difundir reuniones y eventos de índole comunitario”.

- Paisaje natural:

“Ahora que lleguen a la parte alta van a ver un cerrito, ese cerrito rodea toda la comunidad, le da la vuelta a la comunidad los trecientos sesenta grados [...] siempre que nosotros caminemos en sentido sur a norte nos vamos a encontrar un cerrito que rodea la comunidad, eso es también un referente para la cuestión de la ubicación estratégica”.

Como se puede observar, los diferentes espacios de la localidad son revestidos de cualidades especiales, lo cual, además de hacerlos más atractivos de cara a su presentación durante los recorridos, le permite a los guías explotar un sinnúmero de significaciones relacionados con ellos y los contenidos temáticos abordados. La

ponderación que se realiza de los lugares es tan monumental, que parece más propia de la comunicación publicitaria que se pone a circular antes de la visita, donde se acumulan adjetivos y diferentes procedimientos de énfasis, para dirigir la atención hacia los atractivos turísticos y motivar el desplazamiento

La presentación que se hace de los lugares pone de presente la apuesta por un estilo publicitario, persuasivo –en la caracterización de lo que el guía llama la casa vernácula palenquera él mismo parece un agente inmobiliario – para singularizar los espacios. Incluso, se les atribuye nuevas propiedades, funciones y simbologías. La creación de nuevos mitos o repertorio mitológico es permanente.

La referencia a Palenque se hace tanto en pasado como presente, siendo constante el movimiento de un tiempo a otro:

Palenque *es* una comunidad muy importante en el contexto cultural, para Colombia, América y el mundo. Donde ustedes están sentados no es por casualidad [...] nuestros ancestros *hicieron* una gesta histórica, en cabeza de un líder de nombre Benkos Biohó. En el año de *1603* este señor *funda* a San Basilio de Palenque [...] los negros que *fundaron* este territorio no *eran* nativos de nativos de esta tierra, ellos *eran* nativos de África y ellos *vinieron* en calidad de esclavos, *llegaron* sometidos [...].

Este tránsito del presente al pasado es bastante frecuente, debido a que el mayor atractivo de la localidad es su historia. Los rasgos representativos del patrimonio tienen valor porque simbolizan tradiciones, un legado que perdura a pesar del paso del tiempo. Esto es lo que significan los guías, en el ejemplo anterior estas coordenadas temporales

están marcadas por el empleo de diferentes verbos (ser, hacer, fundar, venir, llegar), principalmente en las formas del presente y pasado de indicativo. La utilización de fechas, lugares y personajes de la historia también remite al pasado.

Las resonancias históricas de Palenque son activadas de una manera especial en la visita al templete¹⁷⁵ de Benkos Biohó, donde los guías narran la fundación de la localidad. El interés de reivindicar los orígenes y de significar un pasado glorioso fija este relato, y por tanto el viaje al pasado, en los siglos XVI, XVII y XVIII.

En las referencias a Palenque de San Basilio se alterna el uso del nombre propio con otras denominaciones¹⁷⁶, tales como comunidad, pueblo, poblado, localidad, espacio, territorio y lugar. Sin embargo, como se vio hace un momento, los deícticos de lugar aluden permanente a él. *Aquí, éste y acá* figuran entre los más empleados. A propósito de la preponderancia del deíctico *aquí* y del uso de otros recursos gramaticales para establecer las coordenadas espaciales del viaje, Calvi sostiene:

El uso de *aquí* es frecuente en todo tipo de textos, junto con un amplio repertorio de preposiciones, adverbios y otras expresiones locativas [...] *a, en, por, entre, hacia, desde, hasta, allí, cerca, lejos, atrás, a lo lejos, en dirección a, a través de, a un lado de, en los límites, de frente, a mano derecha, a mano izquierda, rumbo sur*, etc.

¹⁷⁵ En realidad, se trata de una estatua, teniendo en cuenta la definición del primero: “Armazón pequeña, en forma de templo, que sirve para cobijar una imagen, o forma parte de un mueble o alhaja” (DRAE, 2012).

¹⁷⁶ Este procedimiento se conoce con el nombre de sustitución léxica.

Para significar que la experiencia turística ocurre en el adentro de los lugares, en algunas ocasiones los guías movilizan a los visitantes hasta el interior de viviendas u otros espacios. Se ha vuelto habitual, por ejemplo, la realización de un conversatorio en la casa de Rafael Cassiani, quien sentado sobre su marímbula y llevando consigo la producción discográfica del *Sexteto Tabalá*, los atiende en calidad de personaje ilustre. El ingreso al interior de los lugares simboliza el acceso a las profundidades de Palenque, las palabras conducen los pasos y/o la imaginación de los visitantes hasta ellas.

2.4.2.3.2.3. Benkos Biohó o la glorificación de los orígenes

La narración es la tipología discursiva de mayor relevancia en el discurso de los guías, a través de ella significan el pasado glorioso de la comunidad –por tanto el suyo propio– y la autenticidad de los rasgos culturales que ahora les distingue; simultáneamente, atienden las expectativas de visitantes y turistas, quienes llegan con la intención de conocer un poco más de la historia de Palenque de San Basilio, esa misma que lo ha dado a conocer al mundo como el “Primer Pueblo Libre de América”.

En el cumplimiento de este doble propósito de informar y persuadir, los guías recurren a un conjunto de procedimientos discursivos en sus narrativas. La preeminencia de la tipología narrativa en sus exposiciones orales, visible en el hecho mismo de que éstas inician con el relato que refiere la fundación del poblado, está directamente relacionada con su aporte a la construcción de la interacción y de las identidades individuales y colectivas. Para Elinor Ochs, “las narraciones referentes a sucesos pasados son también siempre narraciones sobre el presente y el futuro” (2003: 280).

Conscientes de todo lo que está en juego al narrar la historia de Palenque, los guías prestan especial cuidado tanto al contenido como a la forma del relato. En el primer caso, haciendo cierto aquello de que “los relatos no son tanto descripciones de hechos como interpretaciones de sucesos acaecidos [...] selecciones antes que reflejos de la realidad” (Burke, 1962, citado por Ochs, 2003: 283), focalizan a nivel temático los acontecimientos que refieren las luchas de los esclavizados, sus antepasados, por la libertad. Se trata entonces de una historia épica, que abarca el período comprendido entre finales siglo XVI y principios del siglo XVIII. O, dicho de otra forma, el período que va de 1599, año del presunto arribo de Benkos Biohó a tierras americanas, hasta 1714, año en que se firman los acuerdos de paz con la Corona española, los cuales dan paso a la constitución del poblado San Basilio Magno. Las coordenadas temáticas que trazan el viaje a los orígenes subrayan la centralidad del nombre Benkos Biohó. En torno a él gira el relato, a tal punto que la historia de Palenque es la historia de su “Líder fundador”.

En el segundo caso, será precisamente la caracterización de éste último uno de los aspectos de forma más destacados. Bosquejada a partir de un manejo habilidoso de las técnicas que definen a la descripción –como en tantos otros casos, narración y descripción se funden–, los guías realizan un retrato vivo, atractivo, de Benkos Biohó y su acción heroica. La verdad histórica y la imaginación creativa son las fuentes a las que acudan para construir este retrato espectacular.

Sacando provecho de su condición de nativos, los guías cuentan la historia *como si* (Álvarez, 2010) la hubieran presenciado, insertando continuamente comentarios a modo

de evaluación, para ponderar los hechos, la acción del héroe y direccionar las posibles interpretaciones del público. Todos estos aspectos formales, atendiendo la relación de co-presencialidad en la que se desarrolla el evento comunicativo, se acompañan de la respectiva performance.

Un espectador cualquiera en la plaza principal de Palenque puede captar cómo funciona esta performance y la narración de los orígenes de Palenque. La escena es ésta: el guía y su grupo (participantes) están reunidos en torno a la estatua de Benkos Biohó. Allí el guía narra la gesta libertaria de éste último (objeto del discurso), distribuyendo su mirada entre la audiencia que le escucha con atención y la propia estatua, a quien también parece hablarle por momentos (performance). Si las palabras hablan de Benkos Biohó, lo mismo puede decirse del movimiento de sus manos, que le buscan y señalan en la estatua que lo personifica. Desde lo alto representa, como lo confirman las cadenas rotas que lucen sus manos, el pasado glorioso de Palenque. En estas circunstancias, su sola presencia dota aún más de sentido el relato fundacional que comunica el guía.

A propósito, sus palabras labran la figura del héroe cada vez que le nombran o describen sus acciones. “Líder”, “cabeza/cabecilla”, “héroe”, “libertador”, “fundador”, “guía”, “guerrero”, “estratega” y “rey/Rey del Arcabuco”¹⁷⁷ son algunos de los vocablos más utilizados para referirse a él. Todos ellos arrastran una carga semántica positiva, lo mismo puede decirse de los calificativos “valiente”, “rebelde”, “comprometido”, “sabio”,

¹⁷⁷ Algunos guías aún manifiestan que Benkos Biohó fue un rey africano, a quien también se conoció como “Rey del Arcabuco”. Esta caracterización demuestra la vigencia que tiene la tradición oral en sus producciones discursivas, pues las primeras noticias de su vida circularon por el canal oral.

“astuto”, “solidario”, “orgullosa” e “inconforme”, que se emplean, a veces junto a los primeros, para caracterizarlo.

En tanto muestras representativas de un lenguaje exaltador, todas estas formas léxicas exaltan su rol protagónico en el proceso que condujo a la liberación de los esclavos y la fundación de Palenque. Este rol viene dado por su posición o estatus dentro del grupo de semejantes: “Benkos Biohó fue un *líder cimarrón*”, “él era *cabecilla de los esclavos que se fugaban* de sus amos”, “se convirtió en el *guía de sus hermanos africanos* en la lucha por ese bienpreciado que es la libertad”, etc. O bien, por sus actitudes y valores: “no era un guerrero cualquiera, sino un *estratega militar*”, “usó su *sabiduría* para construir unas empalizadas en el monte, unos fuertes con zanjas y todo tipo de trampas, para resistir las persecuciones”.

Si los nombres y calificativos empleados bosquejan su figura heroica, la selección y el relato de sus acciones ratifican el propósito de elevarlo a lo más alto. La versión prototípica de su gesta empieza en las costas del occidente de África: allí, cuentan los guías, Benkos Biohó fue capturado para luego ser traído en contra de su voluntad a tierras americanas. Una vez que llegó a Cartagena, desempeñó varios oficios como esclavo. Animado por su valentía y deseos de libertad, intentó escapar en distintas ocasiones hasta que, desempeñándose como boga en el río Magdalena, logró huir al monte espeso, donde se escondió con su familia y otros esclavos. Desde allí lideró la lucha por la libertad de los esclavizados sufriendo todo tipo de persecuciones. El nombre de Palenque –explican los guías–, se debe precisamente a que construyó con su gente unas empalizadas a manera de fortalezas para defenderse. Como las autoridades de la época no logran doblegar a los

alzados después de numerosos intentos fallidos se firman los acuerdos de paz que dan lugar a la fundación de Palenque, “Primer Pueblo Libre de América”

Como se anunció antes, Benkos Biohó estructura y dota de sentido el relato. Su acción espectacular en tierras americanas, animada por su ingente búsqueda de libertad, lo transforma en un auténtico superhéroe. Las propias formas verbales utilizadas en la narración así lo indican: del pasivo (“Fue capturado” “fue traído a Cartagena”, etc.) que remite a su vida en África y al largo viaje a América, se pasa a un repertorio de formas activas que describen su acción en tierras americanas (“escapó”, “huyó”, “escondió”, “construyó”, “peleó”, “luchó”, “resistió”, “liberó”, “reclamó”, “fundó”, etc.). Estos verbos designan un repertorio de acciones épicas, memorables, que hilvanan la narración. Su selección y modo de empleo –esto es, en las formas del pretérito de indefinido y del presente histórico– les permite a los guías configurar un relato que, con las respectivas variaciones estilísticas, habla de la libertad de su pueblo. La recreación de su vida y legado en el marco de la visita guiada apropia y resalta todos estos sentidos.

Apropiado la mayoría de las veces Benkos Biohó como el héroe fundador de Palenque, convertida incluso su historia en la historia misma de Palenque de San Basilio, los guías recurren a datos e informaciones proporcionadas por el discurso de la ciencia para proporcionar mayor objetividad a su relato. De esta forma, relacionan nombres de personajes (Gerónimo de Suazo y Casasola, gobernador de Cartagena; Orika, hija de Benkos Biohó), fechas (1599, año del presunto arribo de Biohó a Cartagena; 1714, año de la fundación de Palenque) oficios (boga en el río Magdalena, en referencia a Benkos Biohó), lugares y detalles del paisaje (África occidental, Guinea Bissau, “en el monte, en

sitios de difícil acceso construían los palenques”, “con palos y bejucos levantaban los fuertes o fortalezas”), acontecimientos militares (“Benkos fue atacado por 150 hombres armados que llegaron hasta su fortaleza, los enfrentó y derrotó con un grupo de apenas 40 hombres”) y, también, nombres de investigadores y publicaciones que abordan el estudio de la historia de Palenque.

Todas estas intertextualidades permean el relato, unas veces con mayor intensidad y precisión que otras, legitimando al guía y condicionando las interpretaciones de la audiencia, pues sugieren que lo narrado se ajusta a la verdad histórica. Esto indica que los guías proceden en su narración no sólo *como si* hubieran presenciado o vivido los hechos, sino, también, *como si* efectivamente éstos hubiesen ocurrido. Su relato, siempre afirmativo, no deja espacio a la duda ni a suposiciones. Sus intervenciones por fuera de la narración misma, están orientadas, de hecho, a reafirmar lo narrado y ponderar su importancia:

La libertad en ese momento era difícil, era como imposible para cualquier grupo que se rebelara a los españoles [...] nuestros ancestros los palenqueros hicieron una hazaña histórica para el mundo [...] ninguno pensó que iba a prosperar esa libertad y por esa razón tiene Palenque un contexto muy importante para América, porque es el primer pueblo libre de América.

Este tipo de evaluaciones aparecen repetidamente en el discurso de los guías, demostrando que la función de la narrativa en la vida humana consiste en “dar forma a la realidad externa y a la identidad subjetiva”. El relato fundacional de Palenque ejemplifica a la perfección este planteamiento, pues, a pesar de estar construido sobre

sucesos históricos –unos probados, otros aún en discusión–, los trasciende, dando lugar a una historia transformada y resignificada. Así, el relato bordea y transita los terrenos movedizos de la imaginación.

La atracción de la narrativa oral por lo imaginario facilitará la interpretación y recreación de acontecimientos, como efectivamente sucede en la visita guiada. Pronunciados e interiorizados como verdades, algunos de estos acontecimientos acuden a llenar o complementar los vacíos del discurso histórico, probando que la imaginación no tiene límites. Y menos cuando se trata de instituir identidades. Esto explica, por ejemplo, por qué Benkos Biohó aparece revestido en el relato de los guías de poderes sobrenaturales, que le permiten hacerse invisible en el monte y servirse de la vegetación para construir fortalezas inexpugnables o producir sustancias capaces de “adormecer” a sus perseguidores. O por qué era invencible en la lucha, al punto de obligar a la rendición a sus enemigos. Un guía relataba incluso, después de describirlo como un negro fuerte y atractivo, que embarazó a la hija del gobernador Gerónimo de Suazo y Casasola, quien se había enamorado perdidamente de él. Sus virtudes hacen de él un guerrero espectacular, pero además un hombre comprometido con la suerte de los suyos. Un padre, un hermano, un guía, un líder ejemplar.

Nada de lo anterior es comparable a la responsabilidad que se le asigna a Benkos Biohó en la fundación de Palenque: contrariando lo que informan las fuentes históricas disponibles, la mayor parte de los guías y habitantes de la localidad asumen en sus discursos y/o prácticas que ésta fue obra de él. La manera de asumirlo sigue varios caminos: se dice explícitamente; se omite información relevante, por ejemplo, que el

palenque que en realidad fundó fue el de La Matuna o que su muerte se produjo presuntamente en 1621, casi un siglo antes del establecimiento del poblado en 1714; o, simplemente se sugiere de manera sutil, confirmando los conocimientos previos o las inferencias de visitantes y turistas. En cualquier caso, incluso en aquellos donde el guía reconoce en su exposición que Benkos Biohó fundó el palenque La Matuna o que murió en 1621, es tal la apropiación de su nombre e imagen que termina siendo el símbolo por excelencia de Palenque, de su etnicidad, de su historia y atractivos turísticos.

Esta representación satisface con creces las expectativas de los nativos y de quienes vienen de afuera, no de otra forma se explican, en lo que concierne a este último caso, las cuantiosas fotografías y selfies que motiva la estatua que honra al héroe. De tanto repetirse y escenificarse el relato que atribuye a Benkos Biohó la fundación de Palenque –bastante dicente es que lo diga el himno de la población–, su historia adquiere la dimensión de leyenda, de mito, y hoy es una “verdad” establecida. Es en este sentido que los mitos funcionan como “teorías de la historia”, emergen del inconsciente colectivo para ordenar la vida de las sociedades y permitirle a sus individuos hacerse un lugar en el mundo.

Se sabe que los mitos, además de motivaciones profundas, tienen efectos simbólicos y prácticos. La etnicidad palenquera y el relato del guía son beneficiarios de unos y otros, a tal punto que su propia existencia está ligada a ellos. La re-creación y escenificación del pasado glorioso está llamada a ser persuasiva, a fin de no pasar desapercibida ni dejar indiferente a nadie. Es lo que ocurre con la misma estatua de Benkos Biohó, por eso

resulta tan inspiradora para los guías cuando, justo en torno suyo, narran a visitantes y turistas la historia de ese antepasado ilustre que “se volvió héroe en tierras americanas”.

2.4.2.3.2.4. Palenque superlativo

El enaltecimiento de Palenque como destino etnoturístico también remite a las informaciones que se ofrecen de su patrimonio cultural y cotidianidad. La presentación de estos contenidos temáticos le permite a los guías, atendiendo las expectativas de visitantes y turistas, decir por qué Palenque de San Basilio fue declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad. Se trata, por tanto, de contenidos relacionados con el campo semántico del patrimonio, altamente valorados y recordados. De ahí su poder persuasivo e importancia en el desarrollo de la visita guiada.

El hecho de que los guías aborden la mayoría de estos contenidos durante los recorridos facilita su acercamiento al público, principalmente por el contacto con habitantes, prácticas culturales y espacios cotidianos. No obstante, el reducido tiempo del que se dispone y el carácter intangible de los atractivos hace del lenguaje el mejor instrumento y aliado a la hora de realizar su presentación. A través de él, los guías definen y caracterizan un conjunto de rasgos culturales que, como bien dicen ellos mismos, no se pueden tocar como a los monumentos.

Si la glorificación del pasado descansó en el uso de la narración, en este caso será la descripción la tipología más requerida. Sin embargo, confirmando el carácter híbrido de este tipo de producciones discursivas, la descripción del lugar turístico también dará

cabida a otras tipologías, principalmente a la narración y a secuencias con finalidad directiva. Mientras que la narración facilita la caracterización de acontecimientos, lugares y personajes relacionados con el patrimonio, a partir de recursos como la anécdota o el testimonio personal, las secuencias directivas apoyan la gestión de los recorridos y la progresión temática. “Sigán por acá”, “vamos a otro punto importante de la población”, “los invito a que me acompañen a la casa donde nació Graciela”, son enunciados que aparecen una y otra vez, anunciando la presentación de los contenidos.

El acoplamiento entre la descripción y la narración es bastante visible, puesto que los guías de Palenque de San Basilio ofrecen detalles del destino, particularmente de sus antecedentes y rasgos culturales, relatando breves historias sobre habitantes, rituales o eventos que tuvieron lugar en la población. La separación entre estas dos tipologías viene dada, entonces, por el empleo de los tiempos verbales: los del pasado para la narración de la historia antigua y reciente del poblado, así como la de sus habitantes reconocidos, y los del presente para la descripción de los aspectos que conforman el patrimonio y la cotidianidad de la población.

El peso que tiene la narrativa en la descripción del lugar se ve reflejado en el hecho de que las referencias intertextuales de los guías no son tomadas tanto de textos especializados como de la misma tradición oral: “Esta es la plaza principal de Palenque [...] por aquí nosotros le decimos “Templete de Benkos Biohó”. Es el sitio que por información tradicional se dice, se cree, se informa, de que inició Palenque, comenzó la población”; “este pedacito de esquina [...] la gente le dice quitaorgullo, es decir, por aquí todo quien fallece pasa metido en una caja”; “lengua palenquera [...] tenemos la

información que la familia de lengua bantú son muchas, pero que nuestra lengua tiene en su haber un par [...] hasta ahora se tiene esa información, y que tiene un sustrato importantísimo del portugués; algunos se han atrevido a decir que del inglés, del francés”; “siempre han dicho los mayores que los formadores de Palenque no eran esclavos sino esclavizados. Ellos dicen que el esclavo es aquel mansito, es aquel que ya se resigna a su situación, a su estado y no huye ni ataca a quien lo tiene sometido; y el esclavizado es aquel que siempre está en estado de rebeldía”. En concordancia con las fuentes de esta esta intertextualidad, el léxico que predomina en la descripción es básico, el de la comunicación cotidiana de los guías y demás miembros de la comunidad.

El campo semántico que actualiza la “tematización del espacio” (De San Eugenio, 2012) es el de lo antiguo y autóctono, asumido ahora en términos de herencia o legado. Es decir, de un patrimonio recibido de los ancestros africanos que se mantiene vigente y, por lo mismo, se puede apreciar en las prácticas, tradiciones, rituales y la cotidianidad de los palenqueros. Lo ancestral, sobre todo lo africano, se constituye en el sello de identidad que particulariza y engrandece el patrimonio: “Que Palenque se haya guardado como un tesoro, yo creo que es por los abuelos. Los abuelos han venido de generación en generación generando unas acciones importantes para lograr preservar [...] ese legado, que es realmente nuestra herencia africana, que hemos guardado pues como un tesoro”, explicaba, por ejemplo, uno de los guías.

Cualquier objeto del discurso que sea calificado, atendiendo su “denominación de origen” (De San Eugenio, 2012) como *africano* o *ancestral*, lleva implícita una carga semántica positiva. Esta misma valoración se extiende al signo “palenquero”, en tanto

tributario de todos los rasgos positivos del vocablo *africano*. La unidad léxica “palenquero”, más que significar el gentilicio que designa aquello que es originario o propio de Palenque de San Basilio, connota la vigencia y el reconocimiento actual que tienen los signos culturales afropalenqueros. Su empleo por parte de los guías y demás habitantes expresa el sentimiento de orgullo ante lo que consideran propio o característico: “Paletur es una empresa cien por ciento palenquera, cuyo capital humano es cien por ciento local, palenquero”, “la cultura palenquera está en ojo y boca de todo el mundo”, “nuestra música propiamente palenquera”, “eso es único de los palenqueros”, “hay dos lenguas criollas, una de esas es la de San Andrés [...] y orgullosamente la lengua palenquera”, “tengo el gusto de presentarles a una líder palenquera [...] ustedes a futuro van a pagar para verla en los escenarios”, “...los dulces típicos de Palenque [...] es muy distinto el sabor cuando lo hace una palenquera genuina de Palenque, con otras que no son palenqueras”, son fragmentos de discursos que ejemplifican la carga semántica positiva que arrastra el signo “palenquero”. Este afán de marcar o reivindicar lo que se considera “palenquero”, hace que sean recurrentes el uso de algunos adjetivos (propio, típico, original), adverbios (propiamente, orgullosamente) y deícticos de lugar (aquí, acá). La selección léxica, en ningún caso, es inocente.

La identificación con la etnicidad valorizada a la vez que representa un motivo de orgullo, que se exhibe y ensalza, demanda esfuerzos dirigidos a su promoción y continua legitimación. Quienes ejercen el rol de guías de turismo en Palenque de San Basilio, en virtud de la implicación que tienen con el lugar, hacen de este propósito un auténtico compromiso personal. Los guías entienden que al hablar de los orígenes, los rasgos culturales o los personajes destacados de la localidad, están hablando de sí mismos y

legitimando su “capital simbólico” (Bourdieu, 1990). No es lo que sucede por ejemplo con los guías de Cartagena, donde la relación con el lugar, más distante, dirige el discurso hacia el mundo exterior, privilegiando el uso de la tercera persona.

En Palenque de San Basilio, al hablar el discurso de quien lo emite, tal como lo evidencia el uso de la primera persona (“yo/nosotros”), el discurso es mucho más emotivo (Función emotiva o expresiva) y, por supuesto, menos imparcial. La descripción se convierte en un pretexto para celebrar y reafirmar el estatus valorizado del grupo. En el contexto de la visita turística, el patrimonio o repertorio de rasgos culturales que definen la identidad no sólo debe ser conocido sino aceptado y compartido como tal. De ahí deriva el peso que tiene en este discurso la función pragmática de persuadir.

Los guías abordan la descripción de Palenque de San Basilio y su patrimonio tomando como punto de referencia los rasgos culturales reconocidos en la declaratoria de la Unesco: lengua, ritual fúnebre del *lumbalú*, medicina tradicional, expresiones musicales. Estos rasgos, junto al *kuagro*, que como se dijo remite a una forma de organización social soportada en la edad de los miembros del grupo, encapsulan la identidad de Palenque de San Basilio. Así lo plasma la propia declaratoria de la Unesco y el *Dossier* que acompañó la postulación de la candidatura; este último, por cierto, se ha convertido en un documento de referencia para los habitantes de la localidad.

En razón del carácter oral de las exposiciones, los conocimientos disponibles, las competencias comunicativas y el contexto de la visita guiada, las descripciones de los guías presentan variaciones significativas, en términos de la atención que se le concede

a unos temas frente a otros, el orden de abordarlos o la valoración que se hace de ellos. Incluso, destaca la introducción de nuevos contenidos, recuperados por los guías con el propósito de hacer una presentación o descripción del lugar que resulte más atractiva. Lo anterior recuerda que “especialmente en la descripción y la narración el poder creador del autor actúa sobre el mundo real mediante sus propias sensaciones y experiencias, transformándolo en una realidad distinta, en ocasiones irreconocible. Es el momento en que se pone en marcha la imaginación y la fantasía del autor que recrea las cosas, esto es, crea una realidad nueva” (Álvarez, 2010:13).

Animados por la intención de persuadir a visitantes y turistas al decir la diferencia, los guías también hablan de los peinados y el papel que desempeñaron en las estrategias de huida de los esclavizados; de los sectores de la población donde han nacido más músicos, cantantes o médicos; de las diferencias entre las casas antiguas y las modernas; de las personalidades ilustres que han visitado la localidad; de las obras de infraestructura que se adelantan y, en definitiva, de cualquier aspecto del destino que consideren seductor:

En este solar que ya no está, en este solar vivía una de las mujeres que tiene el título de la palenquera más rumbera de todos los tiempos [...] ella era una mujer avanzada edad, ella murió en el 95, le decían “Tía Torre” cariñosamente, pero el nombre era Máxima Salgado [...] la edad no la limitaba para bailar, ella bailaba en los quinceañeros cualquier tipo de música... champeta, música de viento, música de picó. Ella era la primera pareja y bailaba hasta decir ya no más. Cuando ella murió, antes de morir dejó dicho “yo quiero que me entierren de esta manera: que lleven el picó El Conde [...] El Conde aquí se lo trajeron, baila y lloraba la gente como decía la señora Máxima Salgado, le decían la “Tía Torre”, la palenquera más rumbera de todos los tiempos en Palenque, como ella ninguna.

Este tipo de referencias dirigidas a significar lo extraordinario o sorprendente se repiten en alusión a otros temas y habitantes de la comunidad, sin importar que su “singularidad” esté o no relacionada con los contenidos que tematizan el patrimonio: “Aquí es donde habita el palenquero más adulto de Palenque, tiene noventa y nueve años, va a cumplir cien [...] anda como Pedro por su casa y todo el mundo lo respeta”; “todo el mundo le decía “Ita”, ella vivía en este barrio, vivía en ese callejoncito [...] una señora representativa de la venta de pescado en Palenque”.

La siguiente tabla muestra los principales temas y subtemas, en torno a los cuales se configura la descripción del lugar turístico. Como se dijo antes, son abordados por los guías con bastante flexibilidad, en razón de que sus exposiciones están condicionadas por la situación de enunciación:

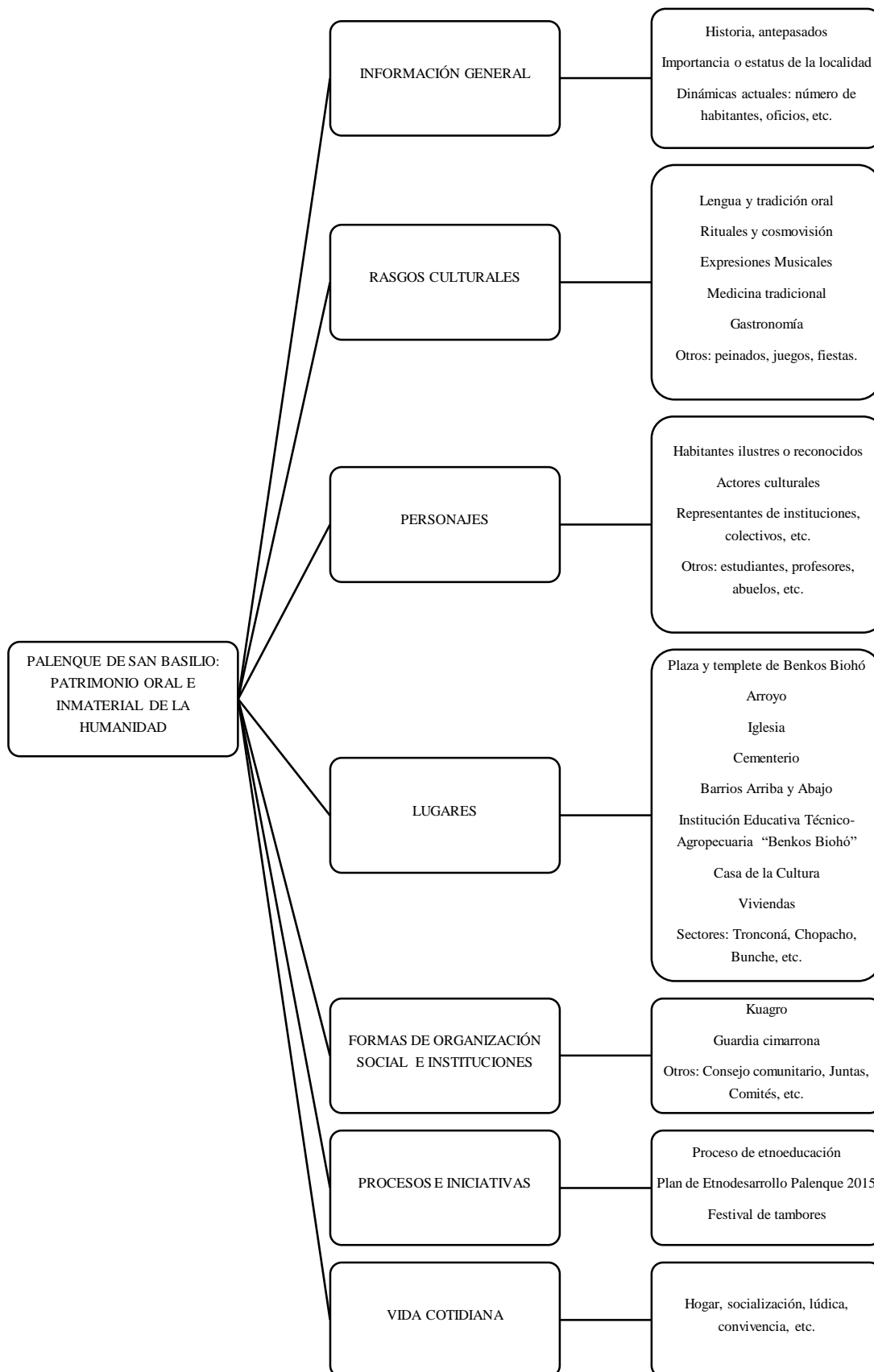


Figura 2.6: Organización temática de las exposiciones orales (Elaboración personal)

En lo que constituye una estrategia persuasiva característica del discurso publicitario, los guías dirigen la mirada hacia cada uno de estos contenidos recurriendo a diferentes expresiones evaluativas para ponderar su importancia. Su tratamiento viene precedido por un juicio de valor positivo que condiciona las interpretaciones y posteriores valoraciones de visitantes y turistas: “el primer paso para conocer nuestra comunidad es invitarlo a ese *viaje mágico*, a esa historia...”, “hemos llegado a otro espacio que es de *suma importancia* para nosotros los palenqueros [...] es la calle central de la comunidad”, “avancemos a la casa de uno de los maestros *más representativos* de la música tradicional palenquera”, “ahorita vamos a hacerle una muestra de dos bailes *tradicionales* de la comunidad palenquera [...] cada uno de esos baile tiene un significado específico para nosotros”, “toda esa ubicación de personajes de África a América, a Palenque, trae consigo unos elementos *identitarios africanos* y que se van a desenvolver a través de su estadía en el territorio [...] todo ese legado africano llegado acá a Palenque, está resumido en cuatro marcos *muy importantes...*”.

La utilización de este tipo de formas axiológicas, definidas como aquellas que definen un objeto emitiendo un juicio de valor positivo o negativo (Bordonaba Zabalza, 2012), sugiere que el tipo de descripción que destaca en las exposiciones orales de los guías no es exactamente la llamada descripción objetiva o técnica, sino la subjetiva. En esta última, a diferencia de la primera, aflora con claridad la visión del autor sobre el objeto o paisaje que motiva la descripción (Álvarez, 2010: 38, 39): “Lo que se describe queda mediatizado –enfaticado o minimizado– por el punto de vista del autor. En la descripción

de las cualidades de Palenque de San Basilio y los elementos constitutivos de su patrimonio predomina el énfasis, ratificando el peso que tiene el componente subjetivo en la valoración producida.

Diferentes investigadores de los géneros discursivos del turismo han señalado la importancia de este componente. Acerca de la función descriptiva de las guías turísticas, Bordonaba Zabalza sostiene: “Concordamos con Adam (2006), en que todo procedimiento descriptivo está indisolublemente ligado a un punto de vista y, consecuentemente, al tipo de imagen que el emisor se propone representar” (2012:25). A propósito de un estudio sobre el uso de la adjetivación en la promoción de destinos turísticos, en páginas web privadas e institucionales, Nuria Edo Marzá afirma: “El uso más o menos profuso de adjetivos de un destino y la calidad de la información turística en general tendrán siempre un eminente sentido subjetivo” (2012: 51). Por su parte Calvi, refiriéndose a los procedimientos discursivos involucrados en la descripción del lugar turístico, sentencia:

Todos los textos turísticos tienen una finalidad informativa y contienen, en mayor o menor medida, elementos descriptivos [...] El emisor de la comunicación turística suele imponer su punto de vista como algo objetivo, aunque a veces, como ya se ha dicho, se encuentran huellas de una visión más matizada y subjetiva [...] En las descripciones turísticas abundan, además, las formas apreciativas, afectivas e hiperbólicas, que se insinúan en todo tipo de discurso. Se trata de elementos característicos del lenguaje publicitario y promocional (2006: 83,84).

Retomando las últimas palabras de esta autora, vale precisar que los guías turísticos de Palenque de San Basilio utilizan la descripción del patrimonio para ponderar sus elementos más representativos y la misma etnicidad. La exaltación de la diferencia no sólo sirve para particularizar y hacer más atractivo el lugar turístico, sino para reafirmar la nueva posición del grupo. Así, muchas de las formas evaluativas son empleadas para poner de relieve a personajes de la localidad, sin importar su oficio, edad o trayectoria.

La carga semántica positiva que arrastra el nombre propio *Palenque* permea o abraza todo lo que gravita en torno suyo. Este efecto de sentido se hace extensivo a otras expresiones referenciales que aluden a la población (“esta tierra”, “comunidad”, “aquí”, “acá”, etc.) y a África. En este último caso, la valoración está mediada por las alusiones al patrimonio (“herencia”, “legado”, “tradición”) y a los antepasados (“ancestros”, “hermanos africanos”, “esclavizados”, etc.).

Todos estos significados configuran los atractivos del destino –de ahí la utilización estratégica del prefijo “etno” en la caracterización de la oferta turística – y se concretizan en el repertorio de rasgos culturales que valorizan en la actualidad el signo “palenquero”. En la descripción de la lengua y el ritual del lumbalú es donde más se hacen explícitas las relaciones de sentido con África: “Se formó con lengua de la familia de la familia bantú africana, y nosotros tenemos la información que la familia de lengua bantú africana son muchas, pero que nuestra lengua, la lengua palenquera, tiene en su haber un par de lenguas africanas”; “En el momento del sepelio o de la velación, la mamá o la pariente más cercana de la víctima relata cómo su hijo murió, en lengua palenquera, y los demás

le responden [...] unas van o cantando, otras con tambor o sin tambor, eso es único de los palenqueros y es un legado africano”.

Lo anterior pone de relieve el papel estratégico de la selección léxica en la descripción del lugar y la construcción de las realidades sociales. Para Bordonaba Zabalza: “Esta operación discursiva se compone de dos mecanismos de persuasión: el primero responde al principio de credibilidad u objetividad, por el que se pretende convencer al lector de la verdad de lo dicho, y el segundo, intrínseco al proceso descriptivo, conlleva la adopción de formas evaluativas axiológicas que contienen juicios de valor” (2012:31).

Con el propósito de refrendar durante la visita turística la vigencia y continuidad de tradiciones africanas y un pasado glorioso común, es decir aquello que le ha permitido a Palenque de San Basilio ser reconocido como “Un pedacito de África en el Caribe colombiano” y el “Primer pueblo libre de América”, respectivamente, el guía despliega, buscando la apropiación del público que le escucha, un repertorio de estrategias léxicas y retóricas. Por su apelación al receptor, algunas de estas estrategias son prestadas al lenguaje de la publicidad.

La adjetivación y el superlativo relativo son, sin lugar a dudas, algunas de las más utilizadas. El deseo de enaltecer el lugar turístico y la identidad del grupo inscribe su uso dentro de las llamadas formas hiperbólicas. Superado el estigma (Cunin, 2003), el nuevo posicionamiento de los palenqueros pareciera dar licencia a sus miembros no sólo para “decir la diferencia” sino para encumbrarla, realizando de paso una presentación positiva de sí mismos.

Sobre los procedimientos o estrategias discursivas que hemos considerado predominantes en la descripción de Palenque de San Basilio, algunos autores, en el marco de sus estudios e investigaciones sobre el lenguaje del turismo, se han referido en los siguientes términos:

Sobre la adjetivación:

La abundancia de adjetivos calificativos caracteriza todo tipo de texto turístico [...] Se observa una especial predilección por el adjetivo antepuesto, que no menoscaba la centralidad del sustantivo, sino que le añade un elemento descriptivo favoreciendo, favoreciendo la interpretación emotiva” (Calvi, 2006: 86).

Los adjetivos seleccionados entran a formar parte de diversos enunciados comparativos y superlativos con los que el emisor manifiesta su compromiso adjetivo, su punto de vista (Robeyrolle, 2004:180-1), lo cual se inscribe en el subjetivismo descriptivo” (Bordonaba Zabalza, 2012:32)

Hemos clasificado los adjetivos según una tipología propia que nos ha permitido conocer los más utilizados con fines promocionales en las páginas web [...] Adjetivos descriptivo-verificables (referidos a características físicas, objetivas y verificables del tipo espacio/ tamaño, cantidad); Adjetivos objetivo-intangibles (referidos a características objetivas pero intangibles del tipo tiempo, disponibilidad, coste); Adjetivos de singularidad, originalidad y/o exclusividad; Adjetivos estético sensoriales; Adjetivos de bienestar y comodidad; Adjetivos “excelsos” (referidos a lo extraordinario);

Adjetivos de popularidad; Adjetivo de exaltación de lo propio (autenticidad Adjetivos de calado emocional; Adjetivos de modernidad tradición (Edo Marzá, 2012: 72-75).

Acerca del Superlativo:

Otra peculiaridad del lenguaje del turismo es la ponderación de las cualidades de un lugar mediante el uso de superlativos u otras formas que destaquen alguna singularidad, récord o excelencia [...] el superlativo relativo es uno de los recursos más empleados; suele llevar un complemento que establece con exactitud la superioridad dentro de un ámbito determinado («la iglesia más antigua de la ciudad »), aunque a veces se encuentren formas atenuativas y la referencia resulta más genérica [...] También es frecuente que la mención del record se apoye en expresiones numéricas [...] para expresar la singularidad, también se utilizan adjetivos como *único* u otras expresiones que niegan la existencia de parangones ” (Calvi, 2006: 86, 87).

Entre las formas hiperbólicas destaca, por frecuencia de uso, el superlativo, por cuanto posee una finalidad informativa de carácter referencial: debe mostrar (en relación con un punto de referencia) la ubicación que ocupa una magnitud en una escala (Gutiérrez Ordóñez, 2002:82). De este modo se confiere al objeto una posición jerárquica y una intensificación de la cualidad por el efecto acumulativo (Bordonaba Zabalza, 2012: 32).

[...] es común en este ámbito, que se recurra frecuentemente a la hipérbole mediante el uso del superlativo (mejor-es) o de adjetivos calificativos con valor superlativo (gran, espectacular, principal, ideal, especial, único, monumental, impresionante, etc.). Se privilegia el campo semántico de lo grandioso” (Rodríguez Abella, 2013).

La descripción del lugar turístico, pese a la pretensión de objetividad que reclama, no reconoce término medio. La calificación desmedida, el énfasis como recurso para marcar la diferencia y el listado de records son procedimientos al servicio del enaltecimiento de Palenque de San Basilio. Mucho más característicos de los géneros discursivos del turismo producidos con antelación al viaje, como el folleto y el anuncio publicitario, estos procedimientos son explotados al máximo por los guías con la finalidad, ya no tanto de informar, como de persuadir.

Así lo demuestra el siguiente análisis de las descripciones que realizan los guías. Arriba, en el encabezado, se identifica el rasgo cultural abordado. En la columna de la izquierda, la estrategia o procedimiento discursivo utilizado. En la columna de la derecha, la caracterización efectuada del rasgo en la exposición del guía.

Tabla 2.4: Lengua

Superlativo relativo	“La lengua palenquera <i>es una de las lenguas más primitivas</i> que hoy hace parte de este continente americano”
Enunciados aseverativos, negativos y afirmativos, para expresar la singularidad de la lengua nativa. Todo ello en el marco de su comparación con el español; acumulación de casos ilustrativos; implicación directa al destinatario a partir de una situación hipotética: “si tu fueras a escribir casa en palenquero...”	“Dentro del abecedario de la lengua palenquera hay algunas letras del español [...] (2012:31) que no entran a hacer parte de la Lengua [...] la letra C no está dentro del abecedario de la lengua palenquera, esa es reemplazada [...] si tu fueras a escribir casa en lengua palenquera no se escribiera con C sino con K [...] entonces no es fácil tener una buena ortografía en la lengua palenquera, por lo menos la letra como la W son excluidas, la X es excluida, la Z también

	es excluida [...] la H no existe tampoco en la lengua palenquera”.
Superlativo relativo; empleo de términos culturales que poseen una carga semántica evocadora	“ <i>La lengua palenquera tiene su mayor expresión en los rituales [...] el ritual del lumbalú, aquí son hechos en lengua palenquera</i> ”
Empleo de términos culturales que poseen una carga semántica evocadora; adjetivo superlativo	“Se formó con lengua de la <i>familia bantú africana</i> , y nosotros tenemos la información que la familia de <i>lengua bantú africana</i> son muchas, pero que nuestra lengua, la lengua palenquera, tiene en su haber un par de <i>lenguas africanas</i> [...] son el <i>Kikongo</i> y el <i>Kimbundu</i> , hasta ahora se tiene esa información, y que <i>tiene un sustrato importantísimo del portugués</i> . Algunos se han atrevido a decir que del francés, que del inglés”.
Comparación de la lengua nativa con el español para particularizar la primera, a partir del testimonio personal del guía.	“ <i>claro que sé hablar mejor la palenquera que el español</i> , porque acuérdense que ese español incluso en unas regiones varía [...] <i>uno termina refiriéndose mejor en su palenquero aquí y no tiene ningún tipo de problema</i> ”
Enunciados aseverativos con valor afirmativo, a partir de la interpretación de hechos históricos; superlativo relativo; implicación al interlocutor a través del uso del “nosotros” y la expresión de falso consenso “como sabemos”; utilización de datos para aumentar la sensación de objetividad.	“Este palenque se consolidó a través de una serie de acciones [...] que permitieron esa lucha contra la corona española. Una de esas estrategias podemos enmarcar fue la lengua palenquera que, en ese momento recién se creó, debido a que ésta nace como una necesidad de comunicación en el momento de que los negros se fugaron [...] Habían negros que eran de diferentes países o de diferentes tribus en África y, como sabemos, <i>África es el continente con mayor diversidad lingüística que existe en el mundo</i> . Entonces hubo la necesidad de unificar códigos lingüísticos, llamados pidgin, para darle origen a una nueva lengua. Esa lengua es la que hoy nosotros conocemos

	como el criollo o lengua palenquera; <i>a partir de esa lengua hubo una comunicación más fluida</i> , que fue la que permitió crear cada una de esas estrategias”
Utilización de datos para aumentar la sensación de objetividad	“se encuentra dentro de las sesenta y ocho lenguas reconocidas [...] hay dos habladas por afrodescendientes, una es el creole, de San Andrés, y el otro es el palenquero de nosotros acá”.
Enunciados comparativos para destacar el proceso de aprendizaje de la lengua en el ámbito local	“Aquí se dicta también lengua palenquera. No solamente nosotros vemos y nos informamos y nos formamos desde la educación que se imparte desde el Ministerio de Educación, lo nacional, sino con alguna particularidad de lo local. Entonces aquí el estudiante tiene la oportunidad de aprender a leer y escribir también conociendo la lengua palenquera, pero con un ingrediente vinculado a un proceso de aprendizaje y enseñanza de lo tradicional. De aquí se saca al estudiante y visita un saber, un espacio propio de la comunidad”

Tabla 4.5: *Rituales fúnebres*

Superlativo relativo. Adjetivación.	“En el momento del sepelio o de la velación, la mamá o la pariente más cercana de la víctima relata cómo su hijo murió, en lengua palenquera, y los demás le responden, además también algunas unas van cantando, otras con tambor o sin tambor, <i>sólo se vive en Palenque, eso es único de los palenqueros y es un legado africano</i> ”
Expresiones evocadoras, enunciados aseverativos para particularizar cualidades, superlativo relativo	“Los cantos estos <i>son en lengua palenquera</i> [...] esos cantos <i>no tienen traducción en español</i> , eso queda así, <i>son los cantos del muerto</i> [...] eso es para hablarles un poco del ritual del <i>lumbalú</i> ,

	que es <i>la mayor tradición ancestral palenquera</i> .
Caso ilustrativo a partir de hipótesis, superlativo relativo, enunciado aseverativo, adjetivación, acumulación de formas evaluativas.	“ <i>Si yo me muriera hoy el velorio mío, por el hecho de yo ser músico del Tabalá [...] a mí desde el día en que yo me muera hasta el día de las nueve noches, hay música de mi grupo ahí. Todos los días la gente de mi grupo van a cantar, van a tocar en el velorio. Y si ellos no están lo ponen en cinta, que suene siempre la música de mi grupo. Por donde va pasando el cajón con todo el desfile la gente va sonando la música de mi grupo, la que me gustaba, sí. Suele pasar mucho en Palenque, quiere decir que en Palenque hay unos rituales muchos más marcados que otros. Si la persona es un referente cultural el ritual de él es mucho más apoteósico, más monstruoso. Entonces es una particularidad</i> ”.
Léxico y expresiones evocadoras	“ <i>Cuando se fallece una persona es el momento, digamos bandera, para expresar el entorno o la cosmovisión religiosa palenquera, a través del ritual lumbalú</i> ”
Adverbio de intensificación, términos culturales.	El día de la novena noche del velorio, en eso de cómo las doce de la noche <i>hay un juego muy significativo [...] Y es ese juego que se llama ‘a pilá el arroz’</i> ”
Superlativo relativo	“ <i>El principal escenario para representar el lumbalú en la comunidad palenquera es cuando fallece una persona [...] es el kuagro del difunto quien se encarga de dinamizar ese velorio</i> ”
Exageración o hipérbole, enunciados que expresan la cosmovisión del grupo étnico	“ <i>Cuando ya se llegó allá al cementerio, que se está al frente de la bóveda, hay que destapar el ataúd para que no se introduzca al revés [...] que a la persona la sepulten con los pies hacia el pueblo [...] no se puede hacer así, si usted lo hace así, tragedia en su casa [...] como</i>

	<i>usted lo sepulta con los pies pa' acá siguen los muertos o en la familia o en la comunidad. Estamos pensando que se enterró a alguien al revés porque últimamente llevamos como dos meses de velorio todo, casi que todas las semanas”.</i>
Adjetivación, metáfora, exageración o hipérbole, enunciados que expresan la cosmovisión del grupo étnico	“El día de las nueve noches la puerta que conduce hacia la calle, que conduce también hacia el patio, cuando van a levantar el velorio, tienen que estar despejadas sin nadie que esté por allí, porque cuando ya la rezandera pone el <i>último</i> rezo para quitar el <i>último</i> elemento que compone el altar, <i>el alma sale disparada el alma del difunto por allí y el que esté allí, en esa puerta, lo atropella el alma del difunto y se enferma. Comienza a estar sintiéndose fiebre, dolor en el cuerpo y bebe pastilla y no se le quita. Hay que hacerle una serie de baños y rezos para que se le pueda quitar”</i>

Tabla 4.6: Medicina y rezos

Adjetivación, adverbios de énfasis o intensificación, exageración o hipérbole, casos o ejemplos con valor ilustrativo, comparaciones.	“[...] la medicina <i>tradicional es un legado africano</i> y que hoy tenemos <i>orgullosamente</i> a través de unos <i>médicos propiamente palenqueros</i> ; no es que sean brujos, son <i>médicos que han adquirido gracias a la tradición oral un conocimiento de sus abuelos</i> , de sus tíos y lo han puesto en práctica y <i>han curado cualquier tipo de enfermedad</i> [...] a través de plantas, <i>medicinas propiamente adquiridas en nuestro medio ambiente</i> [...] <i>hay mujeres que no puede tener hijos y hablan con Siquito, les hace un tratamiento, unos baños, unas cosas, y al poco tiempo paren hasta mellos, porque el man las pone a parir hasta mellos;</i>
---	---

	<p><i>habemos hombres, habemos hombres que tenemos problemas con su miembro viril y vamos pa' donde Siquito y después salimos como pidiendo vía, Toyota nuevo pidiendo vía, porque ya el man nos hizo un trabajo; también hay momentos en que un niño pequeño, un niño muy pequeño le hacen afición de ojo, el médico de la academia, que está allá, centro de salud, tambalea para curar a ese pelao hasta una o dos semanas, pero lo llevas para donde Siquito y en menos de tres día el pelao está otra vez campante y sonante, como si na' hubiese pasado, porque él lo trata con medicina tradicional"</i></p>
<p>Enunciados aseverativos que evocan valores positivos, superlativo relativo.</p>	<p><i>"La medicina no sólo cura la parte física sino la espiritual, esas plantas nosotros y nosotras la tenemos suave, pero hay unas que hay que ir buscarlas más lejos, son para tratamientos más profundos [...] entonces con plantas, con animales y con rezos se curan los problemas de salud de Palenque"</i></p>

Tabla 4.7: Kuagro

<p>Término cultural, enunciado con valor comparativo, superlativo relativo</p>	<p><i>"Aquí no hay palenquero que no tenga kuagro [...] por lo general, siempre son personas del mismo sector que se organizan, es como tú decir en la ciudad "yo tengo mi combo", pero aquí se le da un sentido más organizativo, donde a través de esa estructura se dinamizan todo lo que tiene que ver con las manifestaciones de acá".</i></p>
<p>Adverbios para expresar cantidad o abundancia, Adjetivación, Enunciados</p>	<p><i>"llega un momento en que todos los del kuagro tienen la misma edad, todos, toda la gente del cuagro llega un momento en</i></p>

aseverativos, afirmativos y negativos, para expresar la cualidad de perdurable	el que <i>todos</i> cumplen, tienen la misma edad, es decir, <i>todos</i> tenemos quince años [...] es un espacio donde usted puede, encuentra <i>todo tipo de apoyo, desde el apoyo espiritual hasta el apoyo económico, el apoyo laboral</i> , en fin, una serie de elementos <i>importante</i> que ayudan <i>mucho</i> en tu vida. La gente del cuagro que se constituye como cuagro desde su juventud, <i>nunca ese cuagro desaparece hasta cuando no se muera el último. El cuadro se inicia desde la crianza y eso es para toda la vida</i> ”
Enunciados definatorios, enunciados aseverativos para expresar una cualidad de herencia recibida o tradición	“Una vez nos asentamos en este territorio se creó una <i>organización social llamado cuagro</i> , esos cuagros, esa estructura hacedera de ese <i>modelo de organización que se tenía en el África</i> ”
Casos ilustrativos, términos culturales.	“[...] eso era también un espacio de <i>fortalecimiento</i> , porque <i>yo como cuagro, como integrante de cuagro me preocupaba</i> por poner, por jugar el “ <i>Jimmy</i> ”, por jugar a “ <i>La penca atrás</i> ”, que son los diferentes juegos de acá

Tabla 4.8: Música y danza

Deixis de lugar para significar proximidad, presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, superlativo relativo, empleo de datos para aumentar la sensación de objetividad.	“ <i>Aquí nació el primer cantante de champeta colombiano, Viviano Torres, el primer hombre que grabó la champeta en Colombia</i> fue Viviano Torres, en el año 1986 [...]”
Deixis de lugar para significar proximidad, presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, superlativo relativo	“ <i>Aquí nació el distinguido Rafael Cassiani Cassiani, músico palenquero</i> [...] es el <i>actual músico más influyente dentro de la música palenquera</i> [...] es el <i>director</i> y la <i>primera voz</i> del Tabalá, de San Basilio de Palenque”

<p>Deixis de lugar para significar proximidad, presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, exageración o hipérbole,</p>	<p>“<i>Aquí también nació, ustedes han gozado esa canción o esas canciones de principio a fin</i>, tal vez usted no sabía que ella era palenquera, pero ya lo van a saber, aquí nació Dolores Salinas Cásseres, esa mujer que <i>con esa canción le dio la vuelta al mundo</i>”</p>
<p>Metáfora, superlativo relativo, caso ilustrativo, presentación de datos para aumentar la sensación de objetividad, adjetivación.</p>	<p>“[...] si yo les menciono por ejemplo <i>un cantante que está pegado</i>, que <i>es el segundo más vendedor</i>, que <i>más lo solicitan</i>, que <i>más le rayan los discos en las diferentes emisoras</i>, como Olímpica, hablando de Jhon F, se acuerdan, Jhon F es palenquero [...] <i>es el segundo cantante que más vende en Cartagena</i>, en el género <i>champeta urbana</i>, después del hombre del serrucho, Mr. Black, porque <i>es un fenómeno</i>”</p>
<p>Metáfora, caso ilustrativo, apelación a premios o reconocimientos obtenidos, enunciados que predicen resultados.</p>	<p>“Otro palenquero que <i>está recién empacado</i>, <i>recién ganador de los premios Shock</i>, un palenquerito que se llama Lewis. <i>Los premios Shock yo diría que es el inicio de una carrera ascendente pa' este pelao</i></p>
<p>Adjetivación, caso ilustrativo, enunciados que predicen resultados, términos culturales</p>	<p>“Siguiendo con los <i>héroes</i> de la música, hay también un grupo con <i>mucha proyección en Palenque</i> y que ustedes <i>lo van a escuchar más adelante</i>; con <i>mucha propiedad</i>, se llama <i>Kombilesami</i>, <i>música tipo palenquero</i>”</p>
<p>Superlativo relativo, adverbio de intensificación, adjetivación.</p>	<p>“Ahora el turno es para la <i>familia más importante musicalmente hablando que tiene Palenque</i>, ellos son los Batata, esa <i>dinastía</i> que ha sabido llevar todo lo que ha sido la <i>música propiamente palenquera</i> a diferentes lugares, a través de las <i>Alegres Ambulancias</i>”</p>
<p>Adverbio de intensificación, adjetivación, metáfora</p>	<p>“[...] la champeta <i>es un ritmo muy propio</i> [...] <i>Palenque es como, trajo en los zapatos</i>, los <i>africanos</i>, esa <i>música africana propiamente para acá</i>”</p>

<p>Adjetivación, superlativo relativo, adverbios de cantidad, enumeración de casos ilustrativos</p>	<p>“[...] la escuela de música <i>profesional</i> del grupo Tabalá le van a hacer representación de esa música <i>tradicional</i> [...] la música es hoy, lo <i>más fuerte</i>, una de las <i>más fuertes representaciones de nuestro patrimonio</i>. Porque la música se encuentra inmersa en todos los espacios de la comunidad palenquera; ustedes pueden ver que <i>hasta la forma en la que hablamos es cantada</i> [...] <i>la música hace parte de nuestro diario vivir, las mujeres cuando venden los dulces cantan, los hombres cuando van a la rosa, a la finca, cantan, nosotros cuando estamos en nuestra casa cantamos, cuando estamos haciendo las labores domésticas</i>. Todo ese tipo de cosas van alrededor de la música”.</p>
<p>Adjetivación, términos culturales, enunciados que contradicen conocimientos previos para ratificar lo autóctono.</p>	<p>“Ahorita vamos a hacerle una muestra dos bailes <i>tradicionales</i> de la comunidad de San Basilio de Palenque, esos bailes efectivamente son <i>El pavo y la pava</i> y el <i>Mapalé</i>. Cada uno de esos bailes tiene un significado <i>específico</i> para nosotros [...] el <i>Mapalé</i> se cataloga como un baile de la región caribe, nosotros los palenqueros lo consideramos como <i>propio</i>, porque es que ese baile nace en ese espacio, donde los negros tenían la oportunidad de expresar todo a través del baile”</p>

El análisis de los recursos evaluativos presentes en el discurso de los guías confirma la preeminencia de las formas hiperbólicas, particularmente del superlativo relativo y de adjetivos con valor superlativo. Su empleo, a la vez que ayuda a gestionar el intercambio, en cuanto hace atractiva las exposiciones orales, funciona a favor de la exaltación de Palenque de San Basilio. Le confiere tal grado de excelencia, de supremacía, que lo

caracterizado supera con creces cualquier aspecto o elemento con el que se pueda comparar.

Los guías, en procura de mantener y actualizar el estatus del grupo, actúan discursivamente para poner de relieve sus rasgos prominentes. Lo hacen con tanto convencimiento e implicación que la escogencia y comunicación de las cualidades del destino riñe generalmente con la objetividad, quedando así lo descrito exaltado y/o exagerado. Los guías, como se puede ver en el corpus, utilizan para tal fin un listado reducido de adjetivos, apropiado de la comunicación cotidiana: importante, propio/propia, principal, primer/primero, mayor, mejor, gran/grandes, tradicional, típico/típica, cultural, histórico/histórica, original, representativo, ancestral, local, africano/africana, palenquero/palenquera, son los más frecuentes.

Este grupo de adjetivos le basta a los guías para significar la singularidad y autenticidad del patrimonio o la grandeza del mismo y de sus exponentes. Su efectividad está dada por su recurrencia, porque poseen una carga semántica positiva evidente, de gran recordación, y porque son empleados en enunciados aseverativos o comparativos. En ambos casos, su uso apunta a engrandecer el lugar turístico.

Atendiendo la clasificación antes citada de Edo Marzá, estos adjetivos pertenecen, en su mayoría, a las tipologías que ella denomina: “Adjetivos de singularidad, originalidad y/o exclusividad”, “Exaltación de lo propio” (autenticidad), “Adjetivos de popularidad” y “excelsos” (referidos a lo extraordinario). Estos últimos, en opinión de la autora, “de algún modo ya llevan implícita la marca superlativa” (2012: 76).

Esto quiere decir, confirmando la línea argumental que se ha venido exponiendo, que la descripción del lugar turístico está permeada por la subjetividad del hablante, quien en su doble condición, de guía y miembro del grupo, es “juez y parte”. No es gratuito, entonces, que el grupo de adjetivos que registra menor representatividad sea el de los “Adjetivos descriptivo verificables”. La presencia en el corpus de “Adjetivos objetivo-intangible” (inmaterial, cultural, ancestral) y “Adjetivos de modernidad/tradición” (antiguo/antigua, histórico/histórica) podría considerarse “esperable”, en razón de los contenidos temáticos abordados. No obstante, los que llevan el peso de la caracterización del lugar son las que se han identificado arriba como más frecuentes.

Aun así, la caracterización del lugar siempre va a más. No basta que algo sea calificado como importante, grande, mejor, único, espectacular, principal, etc., sino que se pretende, desde la subjetividad del punto de vista, que sea mucho más que eso: lo más importante, grande, mejor, propicio, tradicional, espectacular, principal, etc. O cuando menos, si no lo más importante, uno de los más importantes; si no el mayor, uno de los mayores; si no el primero, uno de los primeros: “les menciono, por ejemplo, un cantante que está pegao, que es el segundo más vendedor, que más lo solicitan, que más le rayan los discos en las emisoras [...] ‘Young F’, es palenquero, es el segundo cantante que más vende en Cartagena, en el género champeta urbana, después del hombre de *El serrucho*, ‘Mr. Black’”, decía eufórico uno de los guías.

Este tipo de enunciados se repiten en el corpus seleccionado, indistintamente del rasgo cultural analizado. No obstante, es en la caracterización de los habitantes de la

comunidad, en tanto exponentes de las manifestaciones que constituyen el patrimonio cultural, donde el empleo del superlativo se hace más notorio. Dado que una de las estrategias persuasivas consiste en presentar el lugar como cuna de un personaje ilustre, al nombre de Benkos Biohó, símbolo del pasado glorioso, se suma ahora un listado de nombres de nativos, fallecidos y vivos, a quienes los guías presentan como grandes líderes o héroes, en un intento por glorificar el presente de la localidad: “En Palenque han nacido grandes hombres y mujeres heroínas, y grandes personajes en toda la palabra”.

Boxeadores, actores de cine, tamboreros, cantantes, músicos, compositores, curanderos, rezanderas, bailarines, cocineros, abuelos, hablantes de la lengua, investigadores locales y habitantes del común, dedicados a los más disímiles oficios, son ensalzados. Su talento, destrezas, trayectoria y/o conocimientos son puestos en lo más alto, en los umbrales de la exageración:

Vamos a llegar a llegar a la casa del *maestro* Rafael Cassiani, uno de los personajes *importantes* del ejercicio de la música y participe acá de todos los procesos *importantes* como es el programa de etnoeducación [...] él es alguien también *muy muy muy practicante de esa tradición oral*, lo que son los cuentos, esos cuentos *fabulosos* [...] es *partícipe de uno de los ritmos más tradicionales de Palenque*, que se llama Son Palenquero [...] Cassiani es *uno de los más claros y directos narradores de cuentos* aquí en Palenque [...] el maestro, además de ser cantante del grupo Tabalá, es un *experto*, un *conocedor de la tradición oral palenquera*, por eso los quise traer a ustedes también acá.

Nótese que la exaltación aparece desde el mismo momento en que se introduce el personaje, a través del uso de la forma de tratamiento “maestro”, indicativa de la consideración y el respeto que se le tiene. A partir de allí, la adjetivación (importante, experto, conocedor, practicante), el uso de expresiones superlativas (“uno de los personajes importantes del ejercicio de la música”, “uno de los más claros y directos narradores de cuentos”) y de intensificadores (“muy, muy, muy practicante de esa tradición oral”) desarrolla la operación de engrandecimiento.

La acumulación de formas evaluativas es una pauta que evidencia el tono eufórico del discurso de los guías. Al respecto, Edo Marzá sostiene: “El “sobreuso” de los adjetivos excelsos o el “sobreuso” de adjetivos de casi cualquier categoría a la hora de ensalzar las bondades de un destino puede ser un ejemplo de lo que Dann (1996) denomina la “técnica de la euforia” (*euphoria technique*)” (2012: 77).

La descripción de los personajes suele tomar en cuenta los siguientes aspectos o elementos: nombre; año de nacimiento y muerte, si es el caso; actividad en la que destacó; inventario de su legado (títulos, grabaciones, canciones, viajes internacionales, etc.); reconocimientos. Los datos suministrados constituyen la dimensión objetiva de una valoración que no esconde o rehúye el elogio y que se sitúa, por tanto, cercana a la hipérbole.

Veamos en la siguiente tabla la caracterización que hacen los guías de los habitantes de Palenque de San Basilio:

Tabla 4.9: Personajes

Presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, adjetivación.	<i>Aquí nació el primer campeón que tuvo Colombia en boxeo, de nombre Antonio Cervantes Reyes, el famoso Kid Pambelé [...] importante lo que el hombre ha hecho por nuestro país”</i>
Presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, exageración o hipérbole.	<i>“[...] también aquí nació el primer artista de cine que tuvo Colombia, de nombre Evaristo Márquez [...] sin saber leer ni escribir pasó a ser de la elite del cine mundial, junto a Marlon Brandon [...] Evaristo, palenquero nacido en esta fecha, se paseó por el mundo entero”.</i>
Presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, superlativo relativo.	<i>“Aquí también nació el primer marimburero, de nombre José Valdez Simancongo, rey de la Marímbula, él vivió aquí en Chopacho, aquí abajito”.</i>
Presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, superlativo relativo, hipérbole o exageración.	<i>“Aquí nació uno de los tamboreros más emblemáticos de América, Paulino Salgado Valdez. [...] era el tamborero más importante de América</i>
Presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, metáfora, superlativo relativo, exageración o hipérbole, enunciados aseverativos para particularizar las cualidades, adverbio de intensificación	<i>[...] aquí vivió; cuando ella murió el año que les dije allá en el sitio, esto no cabía, esto era un hervidero humano [...] Dolores nos dejó, ella murió a la edad de 76 años aproximadamente, nos dejó un legado musical muy grande</i>
Superlativo relativo, exageración o hipérbole.	<i>“[...] la palenquera, primera mujer emprendedora, microempresaria”</i>
Superlativo relativo	<i>“Aquí es donde habita el palenquero más adulto de Palenque. Se llama Heriberto Torres Cásseres, tiene 99 años de edad, va a cumplir los 100 [...] se pasea por todo el pueblo como perro por su casa”</i>
Superlativo relativo, caso ilustrativo, enunciados afirmativos para expresar la continuidad de las tradiciones.	<i>“[...] Es una persona que todos sus conocimientos empíricos, no ha tenido ningún tipo de formación universitaria</i>

	<i>pero se conoce todo lo que ha tenido que ver con Palenque [...] todo el mundo no se atreve a hablar la lengua con él, porque es que él conoce todas las bases tradicionales”</i>
Superlativo relativo, caso ilustrativo, enunciados afirmativos para expresar herencia cultural	<i>“Esta señora que ustedes ven aquí con su palangana y sus dulces es cantante también y ella ha viajado y ha cantado en el teatro Adolfo Mejía y ha ido a los grandes escenarios [...] su mamá era una cantante que también viajó por el mundo y representó nuestra música, que es Graciela Salgado. Ella le ha dejado este legado a su hija”</i>
Enunciados aseverativos para expresar la filiación familiar y la continuidad de las tradiciones en el tiempo, referencias temporales para enfatizar el desempeño del oficio en el tiempo.	<i>Graciela Salgado fue una de las tamboreras palenqueras perteneciente a una familia de tamboreros y tamboreras acá [...] murió con ochenta y un pocotón de años y todavía hacía sonar su tambor [...] en esa casa también crió hijas, hijos, y todos siguieron heredando la música y la percusión”.</i>
Superlativo relativo	<i>“Aquí está el monumento a Antonio Cervantes Reyes “Kid Pambelé”, primer campeón mundial de boxeo que dio Colombia”</i>
Presentación de datos para generar una sensación de objetividad, comparación con otro personaje ilustre para exaltar la cualidad del personaje local	<i>“Pambelé tiene aproximadamente ahorita 66, 67 años. Hizo 18 defensas, eso equivale a lo que hoy es Magweber...”</i>
Adjetivo superlativo	<i>“Pambelé hoy para nosotros es alguien importantísimo”</i>
Presentación del lugar como cuna de un personaje ilustre o reconocido, apelación a conocimientos previos	<i>“En esta vivió sus últimos días una cantadora llamada Dolores Salinas, de Las Alegres Ambulancias. Yo no sé si ustedes</i>

	<i>escucharon una canción que se llama La maldita vieja”</i>
Apelación a la procedencia familiar del personaje, adjetivación.	“Ella es <i>hija de esa dinastía Batata</i> , ahorita mismo es digamos de que <i>la voz líder</i> de las Alegres Ambulancias [...] esta mujer <i>está enmarcada en la tradición palenquera”</i>
Superlativo relativo, adverbio de intensificación o énfasis.	“Esos son <i>los elementos más fuertes que se investigan aquí</i> . Aquí podemos encontrar investigadores como [...] son personas que vienen, que están <i>muy marcadas</i> en ese marco [...] investigadores locales que están muy marcados de terminar la tarea de escribir y construir textos alrededor del entorno sociocultural palenquero”

Los nativos destacan a título individual, como miembros de agrupaciones (“En esta casa vive una señora que se llamada Dolores Salinas, de Las Alegres Ambulancias”) o por su filiación familiar (“ella es hija de esa dinastía Batata”, “[...] Graciela Salgado fue una de las tamboreras palenqueras pertenecientes a una familia de tamboreros y tamboreras acá [...] murió con ochenta y un pocotón de años y todavía hacía sonar su tambor [...] en esa casa también crió hijas, hijos, y todos siguieron heredando la música y la percusión”). Las anteriores palabras dejan claro que en Palenque de San Basilio la cultura “se lleva en la sangre” y se transmite de generación en generación.

Para singularizar a los habitantes de la comunidad, los guías también recurren a enunciados aseverativos que niegan o descartan cualquier posibilidad de comparación: “La edad no la limitaba para bailar [...] la palenquera palenquera más rumbera de todos

los tiempos, como ella ninguna”, “también hay momentos en que un niño pequeño le hacen afición de ojo, el médico de la academia, que está allá, Centro de Salud, tambalea para curar a ese pelao hasta una o dos semanas, pero lo llevas para donde Siquito¹⁷⁸ y, en menos de tres días, el pelao está otra vez campante y sonante, como si na’ hubiese pasado, porque lo trata con medicina tradicional”.

La reafirmación del estatus de los miembros del grupo, de los rasgos culturales y formas de organización de la comunidad pasa, entonces, por la negación de lo otro, de aquello que se considera externo. La fórmula “Aquí no se piensa/hace/actúa como ustedes” está incorporada a la caracterización o predicación, como estrategia de singularización: “Aquí no utilizamos nomenclaturas...”, “Aquí no vive ni ha vivido policía”, “[...] esos cantos no tienen traducción en español, son los cantos del muerto”, “No solamente nosotros vemos y nos informamos desde la educación que se imparte desde el Ministerio de Educación, lo nacional, sino con alguna particularidad de lo local”, “Dentro del abecedario de la lengua palenquera hay algunas letras del español [...] que no entran a formar parte de la lengua”.

La focalización en los merecimientos reales y supuestos de los miembros del grupo y el propio hablante hace de este discurso un discurso ególatra, aunque no se declare ni se reconozca como tal. En algunas ocasiones, se hace bastante explícito este posicionamiento:

¹⁷⁸ Reconocido curandero o médico tradicional de la localidad.

Si me muriera yo hoy, el velorio mío por el hecho de ser yo músico del Tabalá, que es el mismo grupo del maestro Cassiani, a mí desde el mismo día que en que yo me muera hasta el día de las nueve noches, hay música de mi grupo ahí. Todos los días la gente de mi grupo van a cantar, van a tocar en el velorio, y si ellos no están tocando lo ponen en cinta, lo ponen a que suene siempre la música de mi grupo, la que me gustaba [...] si la persona es un referente cultural el ritual de él es mucho más más apoteósico, más monstruoso.

Nótese que el guía se posesiona como un actor reconocido dentro de la comunidad, a partir de la presentación de una situación hipotética de la cual es protagonista. La utilización de pronombres de primera persona (yo, me, mi), confirma la personalización del discurso, esto es, su propensión a hablar del grupo y sus miembros. La autorepresentación positiva es indicativa de la manera como se perciben así mismo los palenqueros. Uno de los guías, también recurriendo a la exposición de una situación hipotética, decía a su público: “El palenquero tiene una característica, que cuando se va de aquí, sigue siendo palenquero. Si yo me voy de aquí y me caso con una afrodescen..., con una persona de Cartagena, nosotros siempre queremos que nuestros hijos adopten las costumbres de aquí, que no se desprenda de ese legado cultural, y automáticamente el gentilicio que él asume es el de palenquero”.

El empleo de una situación hipotética, las vacilaciones en la enunciación y la justificación del punto de vista (“[...] no es por querer ser dominantes, pero...”), si bien atenúan la fuerza del enunciado, no logran ocultar la focalización exagerada hacia lo propio. La enfatización de lo “palenquero” es una manera de reafirmar, en clave superlativa, los valores positivos que definen al grupo frente a los demás. No es casual

que, con la intención de realzar aún más los valores del signo “palenquero”, los guías le antepongan adjetivos de énfasis, tales como: propio, típico, autóctono, o adverbios intensificadores. En este último caso, la forma “propiamente” es recurrente: “[...] a gozarse su música *propiamente* palenquera”, “médicos *propiamente* palenqueros”, “pueden venir los niños a jugar juegos *propiamente* palenqueros”.

Pese a las marcas pronominales de primera persona, el guía no habla a título personal, sino a nombre del grupo al que pertenece. En esta medida, su discurso reproduce sus valores y contribuye a la delimitación de las fronteras étnicas: “la cocada, los dulces típicos palenqueros [...] es muy distinto el sabor cuando lo hace una palenquera genuina de Palenque, con otras que no son palenqueras”. Cabría preguntarse –más adelante se volverá sobre ello– hasta qué punto esta lógica no reproduce también, esta vez a la inversa, algunas prácticas de exclusión, similares a las que padeció hasta hace poco el grupo. O, incluso, hasta qué punto estas prácticas son una consecuencia inevitable del modelo de etnicidad que les permite “decir la diferencia” a los afrodescendientes y demás grupos étnicos que conforman la nación multicultural.

La singularización del lugar turístico corresponde, por tanto, a una estrategia discursiva encaminada al establecimiento de fronteras entre *Nosotros*, los palenqueros, y los *Otros*. Estos podrían ser otros afrocolombianos localizados en pueblos y ciudades vecinas. Si lo palenquero es lo *genuino*, ¿qué calificación le corresponde a aquello que no es reconocido o no se reconoce como palenquero? La estrategia discursiva es clara: entre más se exalta al *Nosotros*, mayor es su “capital simbólico” en dicha relación. Esta es la lógica que siguen las exposiciones orales de los guías.

El superlativo ha venido soportando la construcción discursiva de la identidad palenquera desde el momento en que el discurso experto dio a conocer al poblado, en 1970, como “Primer pueblo libre de América”. La consagración de Evaristo Márquez en el cine (1968) y de Antonio Cervantes “Kid Pambelé” en el boxeo (1972), sumó por estos mismos años dos nuevos records de amplia difusión: “Primer actor internacional de cine de Colombia” y “Primer campeón mundial de boxeo de Colombia”, respectivamente. Sin lugar a dudas, todos estos reconocimientos extraordinarios, a los que habría que sumar el hecho de ser considerado “pedazo o pedacito de África en el Caribe colombiano”, resultaron fundamentales para la afirmación identitaria del grupo. En la última década, esta identidad fue legitimada y valorizada por un nuevo récord: “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad” (Unesco, 2005).

La apropiación de todos estos reconocimientos es evidente en la promoción y comercialización actual de Palenque de San Sasilio, y en el discurso de los guías. Lo interesante, no obstante, es ver cómo este listado se hace interminable en sus descripciones con la invención de nuevos títulos o merecimientos, que demandan una interpretación creativa de las realidades de la comunidad: “La palenquera, primera mujer emprendedora, microempresaria”, “[...] hoy yo me atrevo a decir que Palenque es un corregimiento [...] que mayor profesionales tiene, y estudiantes universitarios”; “Desde el 82 comenzó la revolución etnoeducativa de Colombia, fue desde Palenque”; “Benkos murió ahorcado en una plaza pública de Cartagena [...] ellos tenían como objetivo capturar al hombre más rebelde, al cabecilla que le ha causado más daño en América”, “[...] se chocaron con un palenque ubicado en Los Montes de María, ese fue el único o

el que hasta ahora más problemas les causó”; “La lengua palenquera es una de las lenguas más primitivas que hoy hace parte de este continente americano”; “Se está llevando a cabo el proceso de etnodesarrollo más importante de la costa Caribe colombiana y de Colombia, el proyecto de etnodesarrollo llamado Palenque 2015”; “En Colombia, Palenque es el pionero en implementar la etnoeducación”, “La mujer palenquera ha sido la primera mujer independiente de Colombia”.

En correspondencia con el propósito de encumbrar el lugar turístico lo más que se pueda, el superlativo relativo en el discurso de los guías concede una primacía a Palenque de San Basilio en el ámbito de la región Caribe, Colombia, América y el mundo. Allí, la localidad y su patrimonio destacan de una manera siempre espectacular, por encima de cualquier otro territorio o grupo. A partir de la declaratoria como patrimonio de la humanidad, los guías y demás nativos proyectan a Palenque de San Basilio y a los palenqueros en una escena cada vez más internacional, mundial: “la cultura de palenque está en boca de todo el mundo”, “es una comunidad muy importante para Colombia, para América y el mundo”, “Aquí nació Dolores Cásseres, esa mujer que con esa canción le dio la vuelta al mundo”, “[...] de nombre Evaristo Márquez [...] sin saber leer ni escribir pasó a ser de la élite del cine mundial [...] se paseó por el mundo entero”, “el maestro Cassiani ha recorrido, por decir el mundo, manifestando y expresando la música tradicional de acá”, “de todas partes del mundo, donde menos uno lo cree, aquí ha venido gente de lejísimos, uff!! casi todos los días, todos los días”.

La puesta en relieve de la localidad abarca prácticamente todos los contenidos temáticos: cimarronaje (“[...] dentro de esos asentamientos que se formaron, el único

que hasta la historia la ha podido aguantar, aguantó toda esa presión, fue San Basilio de Palenque”); etnicidad (“[...] comunidad especial, con unas características etnoraciales diferentes”); instituciones (“[...] es el único pueblo donde no hay inspección de policía [...] porque nosotros tenemos acá una organización o un modelo de gobierno tradicional”); lenguaje (“[...] uno termina refiriéndose mejor en su palenquero aquí y no tiene ningún tipo de problema”); medicina (“[...] médicos que han adquirido gracias a la tradición oral un conocimiento de sus abuelos, de sus tíos y lo han puesto en práctica y han curado cualquier tipo de enfermedad [...] a través de plantas, medicinas propiamente adquiridas en nuestro medio ambiente”); emprendimiento (“la palenquera, primera mujer emprendedora, microempresaria”); educación (“nosotros hemos logrado establecer dentro de Palenque un modelo educativo [...] no aplicamos una educación normal, sino una etnoeducación”); desarrollo (“Se está llevando a cabo el proyecto de etnodesarrollo más importante de la costa caribe colombiana y de Colombia”).

Todo este repertorio de significados positivos que transmiten los guías están dirigidos a visitantes y turistas, a quienes se apela a través de la comunicación de las cualidades extraordinarias, singulares, del lugar turístico. Un lugar turístico del cual ellos, los guías, son y, sobre todo, se sienten parte. El deseo de afirmar esta identidad, por todo lo que significa en términos simbólicos y prácticos, define el carácter superlativo de un discurso que siempre va a más.

2.4.3.4. *Nosotros, la etnicidad reivindicada*

Los guías en Palenque de San Basilio hablan desde su rol de guías, pero también como miembros del grupo étnico. Esta doble condición concede, desde la enunciación, un especial protagonismo a la primera persona, en cuanto refiere, bien sea que esté o no marcada a través de las respectivas formas pronominales y verbales, a los actores reales y encubiertos que intervienen en el acto de comunicación.

Al utilizar el “Nosotros”, que es la forma pronominal recurrente en las exposiciones de los guías, el guía habla como mediador cultural desde su condición de nativo, conocedor de las dinámicas del lugar turístico, y como actor étnico. De esta forma, se desdobra en tanto productor del discurso (Sujeto comunicante), en lo que Charaudeau (1983:37-46) llama YO-comunicante y YO-enunciante. Mientras la primera categoría refiere al “Sujeto productor” del enunciado (Guía de turismo), esto es, al locutor real, la segunda refiere al “Enunciador” (Grupo étnico) inscrito y configurado en la palabra misma del enunciado producido por el YO-comunicante.

En la línea de lo que se ha venido mostrando en el presente análisis, el guía de turismo habla no tanto como tal, a pesar del rol que desempeña en el intercambio, sino como miembro del grupo étnico. La identidad social de éste último resuena tras sus palabras, teniendo un peso decisivo en su actuación. Si sobredimensiona las cualidades de Palenque de San Basilio y de sus habitantes es, precisamente, porque emite un discurso que aspira a reproducir y exaltar los valores positivos del colectivo. De esta forma asegura su estatus, convertido también en una especie de patrimonio que hay que “mantener”, “proteger” y “salvaguardar”.

Las exposiciones de los guías constituyen un discurso ideológico, en la medida que expresan las creencias, conocimientos y actitudes del grupo étnico. Es decir, siguen y reproducen la línea argumental sobre la que descansa la etnicidad.

Existe otra noción importante que establece un vínculo entre el discurso y la sociedad: la *ideología* [...] las ideologías sirven entonces para resolver el problema de la coordinación de los actos o las prácticas de los miembros de los miembros sociales individuales de un grupo. Una vez compartidas, las ideologías aseguran que los miembros de un grupo actuarán en general de modos similares en situaciones similares, serán capaces de cooperar en tareas conjuntas, y contribuirán así a la cohesión grupal, la solidaridad y la reproducción exitosa del grupo (Van Dijk, 1997: 56-58).

Reproducir el discurso étnico es una manera de certificar la pertenencia al grupo y contribuir a su sostenimiento. Los guías, que han vivido de cerca la estigmatización del grupo, en primera persona y/o a partir de la experiencia de la generación que les antecede, tienen plena consciencia de lo que significa su nuevo estatus valorizado. En algunas exposiciones, de hecho, es relatada la historia reciente de la comunidad, que informa el paso del estigma al reconocimiento. Se relata, por lo general, en tres grandes momentos: un *antes*, que señala la dificultades del grupo y sus miembros para desenvolverse en un medio social hostil (“En Cartagena y las demás ciudades de la región se nos discriminaba, los mayores nos prohibían hablar en lengua para evitar que se burlaran de nosotros”), un *después*, que desarrolla el proceso que condujo al rescate de las tradiciones del grupo y al posterior reconocimiento, tanto adentro como afuera, de su historia y rasgos culturales (“de la mano del proceso de etnoeducación comenzó el rescate y apropiación de nuestra identidad, la Unesco no nos declaró patrimonio por que sí, de un momento a otro”) y, por

último, un *ahora*, que da cuenta de las complejas dinámicas que atraviesa la población, de sus demandas y aspiraciones ahora que poseen una identidad valorizada (“En Palenque nos sentimos orgullosos de nuestro patrimonio, de nuestro pasado africano, pero necesitamos que ese reconocimiento que ahora tenemos se materialice en obras”).

La reafirmación de los valores del grupo, además de asegurar su posicionamiento actual, facilita el cumplimiento del rol del guía de turismo en la interacción: a la vez que colma las expectativas de quienes vienen de afuera, le permite moverse en la enunciación sobre un terreno conocido, emergiendo como una voz autorizada del colectivo, con el cual se encuentra (o simula estar) en comunión. La “comunidad”, contantemente aludida (“en la comunidad”, “en nuestra comunidad”, “aquí en la comunidad”), casi tanto como “Palenque” y lo “palenquero”, es a la vez agente y objeto de discurso en la persona del guía: desde el “Nosotros” que refiere su identidad social habla del *Nosotros* identitario, esto es, de aquello que configura la identidad del grupo.

El “nosotros” que discursa no es, por tanto, el nosotros participativo o inclusivo que caracteriza la comunicación turística, sino el *Nosotros* que significa el grupo. Mientras que con el nosotros participativo el guía dice: “Vamos a realizar un recorrido por las calles del pueblo” o “Estamos frente a la casa donde vivió la cantante de la “La Maldita Vieja”, con el *Nosotros* en función de adscripción a la colectividad (Calvi, 2006) dice: “No hay apellidos ni nombres propiamente africanos en Palenque, a pesar que sabemos y conocemos de donde procedemos, nuestra procedencia, sabemos que no tenemos los nombres ni los apellidos propiamente africanos, porque nos han cortado de raíces [...]”

hoy tú ves aquí en Palenque muchos apellidos como Cassiani, que es italiano, Cásseres, que es español, Torres, Hernández... ¿me hago entender?”.

Para entender justamente su funcionamiento en las producciones orales de los guías es conveniente precisar que, este *Nosotros* en función de adscripción, aparece principalmente en inflexiones verbales de presente (“sabemos”, “conocemos”, “procedemos”, “tenemos”) y tiempo pasado (“fuimos”, “tuvimos”, “luchamos”, etc.). En otros casos, se presenta bajo la propia forma pronominal (“Nosotros”) o cualquiera de sus variantes (“nos”, “nuestros”, etc.). “Nos han cortado de raíces”, se lee, por ejemplo, en el fragmento antes citado.

A partir del “contrato discursivo” (Charadeau, 1983) aceptado por los participantes del intercambio comunicativo, el guía de turismo legitima el discurso identitario que soporta la existencia del grupo étnico. Hay por supuesto variaciones, tanto de forma (estilísticas) como de contenido, pero en términos generales el guía enuncia o posiciona su discurso desde esta identidad social colectiva, étnica, bien sea que esté o no marcada gramaticalmente.

Así, la “tematización del espacio” (Jordi de San Eugenio, 2012) reproduce los contenidos prototípicos de la identidad, puntualmente, los legitimados por la declaración de la Unesco. Estos dan cuenta de una identidad idealizada, construida sobre la glorificación del pasado y la exaltación de un patrimonio cultural, caracterizado como “auténtico”, “típico”, “verdadero”, “propiaamente palenquero”, “africano”.

Es así como el discurso del guía reproduce y actualiza el discurso identitario y el mismo imaginario colectivo construido en torno a la comunidad. Al ser este discurso y este imaginario el que movilizan los operadores en la comercialización del destino, no se desatienden los conocimientos previos ni mucho menos las expectativas de los turistas y visitantes. El *Nosotros* identitario que relata el guía como hablante del grupo está, pues, en sintonía con las motivaciones y la “memoria discursiva” del público que le escucha.

En el relato de los orígenes, el *Nosotros* que refiere la identidad del grupo adquiere un significado especial, pues algunos guías recurren a él para situarse como partícipes de la misma acción épica, esto es, como esclavizados en lucha por su libertad: “Nosotros llegamos en cabeza de Benkos Biohó”, “[...] ellos son muchos, somos pocos y además ellos están armados, no podemos irlos a atacar por atacar, hay que tener una estrategia muy bien clarita para atracarlos en el momento justo y dónde más le duele”. En este último caso, el uso del presente histórico permite acercar más los acontecimientos narrados al público, quien es proyectado mentalmente en el escenario de la lucha libertaria.

También en la descripción de los rasgos culturales el *Nosotros* emerge para marcar la relación de quien habla, el guía y sobre todo el grupo étnico, con la conservación y vigencia del legado ancestral: “[...] desde ese tiempo han pasado muchos años y todavía conservamos el modo de curar...”, “[...] creemos que hay otra vida en el más allá, también la ritualidad palenquera encierra el lumbalú. Lumbalú quiere decir ritual fúnebre, dolor colectivo [...] es un ritual fúnebre que hacemos desde mucho tiempo y que se conserva en Palenque [...] y no es fiesta, sino es un ritual fúnebre”.

A la vez que el *Nosotros* notifica la continuidad de unas tradiciones, también es utilizado, como se acaba de mostrar en relación con el *lumbalú*, para contrarrestar las posibles amenazas que se ciernen sobre el discurso identitario. En estos casos, toma la palabra para desarmar cualquier creencia, valoración o argumento externo que suponga un riesgo para los principios, las normas y en general el estatus del grupo. Se posiciona para decir, como en el fragmento anterior, que el *lumbalú* no es una fiesta sino un ritual fúnebre. O, también, que los ritos y prácticas de curación son tradiciones y no brujería; que los hombres trabajan al igual que las mujeres en el sostenimiento del hogar, etc., asumiendo la defensa de los valores del grupo. De esta manera, el discurso del guía contribuye también a la “salvaguardia” de la etnicidad.

En otros casos el *Nosotros* es utilizado para fijar una posición sobre demandas de la comunidad, en temas de interés como el arreglo de la carretera, la mejora en la prestación de los servicios públicos o la inversión de recursos. En este contexto, el discurso del guía pareciera hacer suyo las reivindicaciones de las propias organizaciones y/o de los líderes de la comunidad. Al hacerlo, adquiere un matiz mucho más político. El razonamiento, apropiado por los guías más familiarizados con los procesos organizativos de la comunidad, sigue el esquema: “Palenque de San Basilio tiene una gran riqueza patrimonial, luego entonces nos merecemos o demandamos X”. La movilización política del patrimonio legitimado por la Unesco avala las demandas del grupo étnico en la persona del guía.

Dado que este *Nosotros* hace presencia para hablar de los temas relacionados con la historia y la cultura de la localidad, lo que constituye el núcleo semántico de la identidad, el “yo” emerge, básicamente, para aportar un ejemplo o expresar un punto de vista sobre lo narrado o situaciones propias de la visita y el intercambio. El guía focaliza, valora, matiza y reflexiona de manera permanente, pero su intervención no constituye en ningún momento un elemento disfórico o discordante en relación con el discurso de la etnicidad: el *Yo* se corresponde con el *Nosotros*.

IV. CONCLUSIONES

El estudio de las representaciones de Cartagena de Indias y Palenque de San Basilio en el discurso turístico durante el periodo 2005-2018, el cual corresponde a la etapa de emergencia y consolidación de la oferta de turismo cultural¹⁷⁹, nos permitió reconocer la función que cumple el lenguaje en la construcción de la identidad de dos destinos del Caribe colombiano. Dos localidades que, a partir de su patrimonialización en 1984 y 2005 por la Unesco, afirmaron su vocación turística e hicieron de la cultura, como patrimonio valorizado, el fundamento de la comunicación turística que se dirige al público. Este posicionamiento del componente cultural en la oferta y los discursos producidos sobre los destinos, además de evidenciar el carácter social e histórico de las representaciones construidas, demostró el lugar protagónico de los significados que refieren el “Nosotros”, equivalente, como resultado de la activación turística del patrimonio, al “nosotros de los otros” (Hernández, 2005), que los agentes vinculados a la industria del turismo elaboran y ponen en circulación en diferentes momentos del viaje.

La manifestación de estos significados concernientes al patrimonio se constató en la tematización que se hace de Cartagena y Palenque de San Basilio como lugares turísticos. En esta tematización los contenidos de historia y cultura prevalecen sobre otros, confirmando la orientación dada a la oferta –turismo cultural y etnoturismo, respectivamente– por quienes planifican las actividades turísticas. El componente cultural promovido por los materiales que realizan la divulgación y comercialización de estos destinos no alcanza, sin embargo, a posicionarse en el mismo nivel. Mientras que

el componente cultural se constituye en el contenido absoluto de la oferta de Palenque de San Basilio, en Cartagena este componente es complementado con otros (sol y playa, congresos y convenciones, bodas, etc.). Las continuas referencias a la condición “Caribe” de la ciudad señalan, por ejemplo, la vigencia de la oferta de turismo de sol y playa, que fue dominante hasta la declaración de la ciudad como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad.

La preferencia por los contenidos de Historia y Cultura se hace explícita desde la misma dimensión visual de las publicaciones, puesto que en las portadas y la parte frontal de los textos, tanto en los producidos en medio físico como digital, sobresalen imágenes representativas del patrimonio, así como se recurre el uso de expresiones y significados concernientes a la historia, patrimonio y/o cultura en los títulos, encabezados y textos que anuncian los contenidos desarrollados en las publicaciones. Por lo general, los contenidos de Historia y Cultura son los que introducen la presentación de los atractivos de cada destino.

Los diferentes textos turísticos representan a Cartagena y Palenque de San Basilio, a través de estas particularidades, como localidades históricas que, precisamente por el pasado que acreditan, disponen de un valioso repertorio de signos culturales que las distingue y convierte en destinos apreciados. La narración y la descripción, de esta manera, terminan siendo las modalidades desde las cuales se concibe y efectúa la presentación de los contenidos. Los textos turísticos las distinguen al momento organizar su exposición, aunque es habitual la mezcla de secuencias narrativas y descriptivas. Esto ocurre con mayor claridad en el relato histórico, donde se ofrecen detalles de eventos, lugares y personajes con la intención de hacerlo veraz y exaltar los signos culturales que

moviliza. Esto posibilita que los destinatarios de los textos se hagan una imagen más concreta del proceso que dio origen a la construcción de las fortificaciones o a la fundación de palenques en la antigua Provincia de Cartagena.

El claro predominio de los temas de historia y cultura en las representaciones promueve, en un nivel más local de los discursos emitidos, la utilización de un léxico que es utilizado en estas áreas. Al tener en cuenta que el discurso turístico sobre Cartagena tematiza el patrimonio material, es reiterativo el uso de expresiones referidas a la arquitectura, sobre todo en la descripción de murallas y fortalezas, casonas antiguas, balcones y calles de la ciudad histórica. En cambio, como la tematización que se hace de Palenque de San Basilio está mucho más vinculada al patrimonio inmaterial, el léxico se toma prestado de las áreas de la gastronomía, la música o las prácticas rituales fúnebres. Una característica que fomenta la aparición, de nuevo, de términos culturales –por ejemplo, *lumbalú*– que sostienen el discurso turístico, cuya utilización, lo mismo que la lengua criolla de la comunidad, resulta estratégica en muchos intercambios, puesto que permite a los guías de la comunidad “decir la diferencia” y legitimarse como actores étnicos en sus encuentros con turistas y visitantes. La alternancia de códigos registrada en el relato de los guías, anuncios publicitarios y demás fuentes de comunicación, está en función de ese propósito y en el de llamar la atención de los destinatarios.

Lo anterior revela que el discurso turístico no sólo describe la realidad del destino, sino que actúa también para favorecer los intereses de quienes lo producen. La consideración del lenguaje como forma de acción e interacción social (cf. Van Dijk, 2003) recuerda que la intervención de la subjetividad puede estar al servicio de la gestión de los intercambios –aquí se despliegan diferentes procedimientos pragmalingüísticos

(formas de tratamientos y cortesía lingüística)– o de propósitos más controvertidos, en razón de las implicaciones que producen.

Es aquí donde encontramos respuesta a la principal pregunta de investigación formulada al inicio de este trabajo. A través del análisis de los textos turísticos se pone de manifiesto que las representaciones construidas sobre Cartagena y Palenque de San Basilio legitiman el estatus social, político y económico de los grupos que las generan. A través de ellas, de lo que nombran, de lo que callan, de las valoraciones expresadas sobre la historia, la cultura o del “otro” que se asume como diferente, construyen una representación de sí mismos, que, a la vez que los diferencia de los demás, les da la posibilidad de defender sus intereses de posicionamiento en el espacio social.

Tanto las representaciones de Cartagena como las de Palenque de San Basilio comparten esta condición de afirmar y legitimar el estatus de los grupos que las producen. Estos grupos, si bien son diferentes entre sí –la élite de Cartagena construye su identidad apelando a categorías de clase, color (de apariencia más blanca que el resto de la población) y poder económico (Cunin, 2003; Múnera, 1998), la de Palenque de San Basilio lo hace a partir de categorías relacionadas con la etnia (Cunin, 2003)–, cada uno dispone de sus propios recursos, medios, aliados y el capital simbólico necesario para ejercer, en el ámbito local y en relación con otros grupos sociales y/o étnicos, formas de poder. De esta forma, mientras las representaciones sobre Cartagena priorizan y exaltan el legado hispánico-europeo, las de Palenque de San Basilio hacen lo propio con el africano.

Estas representaciones, además de ser reduccionistas, en la medida que presentan una versión mutilada de la realidad, que desconoce la existencia y vigencia de otras

memorias, voces, rostros, imaginarios y prácticas, dificultan el establecimiento de construcciones identitarias más flexibles, integradoras, dialogantes y abiertas a la incorporación de otros elementos. Al tiempo que son funcionales a los intereses de los grupos e instituciones que las elaboran y sostienen, distorsionan la realidad y crean imágenes difusas de los lugares. La eficacia de estas representaciones, en términos de su incidencia en la configuración de la identidad de Cartagena y Palenque de San Basilio como destinos turísticos, se debe no sólo al poder social, mediático o institucional que acumulan los agentes que participan en su producción, sino a que, desde el punto de vista discursivo, están constituidas por un repertorio bien delimitado, pero efectivo, de significados. Esta característica favorece su “fijación” y rentabilidad en el proceso de construcción de una “imagen lo suficientemente reconocible” (Cousin, 2009) de los destinos.

En el proceso de “fijación” de un repertorio concreto de significados están involucrados diferentes recursos lingüístico-discursivos. Los textos analizados permiten comprobar que, en el nivel semántico, la selección de temas y subtemas del discurso resulta estratégica, pues define aquello de lo que se habla (o no se habla). Así, con independencia de la modalidad de la lengua utilizada (discurso oral, discurso escrito, discurso multimodal), en el relato histórico de Cartagena y Palenque de San Basilio se hace un corte en el tiempo para focalizar determinados sucesos del pasado. De esta forma, por un lado, la historia de Cartagena se limita a la construcción de las fortificaciones, en el contexto de la defensa de la ciudad por parte de la España imperial para proteger sus intereses en América. Y por otro, en la misma dirección, la historia de Palenque de San Basilio se limita al registro de las insurrecciones de los esclavizados y la fundación de

palenques. O aún más, a la historia de Benkos Biohó, el líder que dirigió las sublevaciones contra las autoridades coloniales.

Ambos relatos abordan, fragmentando los acontecimientos históricos, un pasado que se remonta a los siglos XVI, XVII y XVIII. Las alusiones a sucesos previos o posteriores son prácticamente inexistentes. Incluso en estos mismos relatos ya fragmentados se omiten procesos, hechos, personajes y lugares reconocidos e interpretados por la investigación historiográfica. Es así como, por ejemplo, no hay mayores detalles sobre la participación de los sujetos esclavizados y los sectores populares en la construcción de las murallas o sobre las dinámicas sociales y culturales de los palenques, que fueron numerosos en la época. Se sabe, por lo que han señalado los historiadores (cf. Navarrete, 2008), que los sujetos esclavizados mantuvieron relaciones con las poblaciones indígenas asentadas en los mismos territorios donde los palenqueros levantaron sus sitios de refugio.

La selección de los temas y significados que configuran las representaciones en los dos casos aquí estudiados se logra mediante definiciones y expresiones, muchas de ellas ya clichés, que, por ser precisas y efectistas, son de fácil recordación. Por esta vía, Cartagena deviene “patrimonio de la humanidad”, “ciudad heroica”, “corralito de piedras” o “recinto amurallado”, y Palenque, “patrimonio cultural”, “espacio cultural”, “primer pueblo libre de América”, “pedacito de África en el Caribe colombiano”. En ambos casos se trata de significaciones que nombran y/o evocan acontecimientos del pasado nuevamente referidos a las murallas, los ataques y defensa de la ciudad y, también, al cimarronismo y la permanencia de “huellas de africanía”.

Las imágenes se constituyen, al mismo nivel que lo verbal, como recurso dotado de fuerza para “fijar” los significados en estas representaciones. Tienen más presencia en el discurso turístico de Cartagena, por las características del destino –consolidado, dispone de la estructura organizativa, los recursos, los medios y las producciones discursivas para adelantar las actividades de promoción y comercialización de los productos turísticos–, pero igualmente hacen presencia importante en las publicaciones sobre Palenque de San Basilio. El protagonismo de las imágenes en las representaciones contribuye también a la selección de los referentes y significados patrimoniales que deben ser valorados. Su correspondencia con las significaciones vehiculizadas a través de lo verbal fortalece las interpretaciones y visiones que se ofrecen de Cartagena y Palenque de San Basilio.

En las publicaciones turísticas sobre Cartagena –su profusa circulación se da en distintos géneros discursivos, físicos y digitales: folletos, guías, postales, portales web, anuncios publicitarios, revista de viajes y libros de recuerdo–, las imágenes referidas al patrimonio material (murallas, Torre del Reloj, Castillo de San Felipe) son las más utilizadas, aunque las de las mujeres palenqueras han ganado gran notoriedad en el transcurso de los últimos años. En las imágenes de Palenque de San Basilio su selección reafirma aquellos referentes sacralizados, siendo Benkos Biohó –la reproducción icónica de su estatua– el que prevalece. En este último destino, por su condición de patrimonio material, la “fijación” de los significados que constituyen las representaciones dominantes se da adicionalmente a través de la puesta en escena de los mismos signos culturales sacralizados. Los nativos suelen hablar en su lengua nativa, tocar instrumentos musicales o bailar. Dentro de esta lógica de *decir* y *hacer* notar la diferencia cultural, las prácticas rituales funerarias son sometidas igualmente a una continua performance.

Es precisamente esto, la posibilidad de funcionar como piezas vivas de museo, lo que explica el éxito de las palenqueras en las representaciones turísticas de Cartagena. Su presencia cotidiana en los espacios transitados por visitantes y turistas les da a estos la ocasión de retratarse con ellas, de interactuar cara a cara. La fuerza de los signos culturales del patrimonio inmaterial descansa en esta particularidad, en que pueden ser, sobre todo cuando son portadores de “la diferencia”, reconocibles y reconocidos. A propósito de esto último, es importante destacar la rentabilidad que tiene la “diferencia” en la comunicación turística. El análisis aplicado a las representaciones de la palenquera mostró que su apariencia es el factor determinante de su despunte como atracción turística.

Si bien en algunos discursos la palenquera se alude como símbolo de identidad Caribe o del patrimonio de la ciudad, en realidad es el exotismo de su cuerpo negro lo que la activa como atracción, a tal punto de ser considerada “la vendedora ambulante más fotografiada del mundo” (Todoviajar.com, 2012). Algo similar ocurre en las representaciones sobre Palenque de San Basilio, pues, a pesar de que apelan a lo cultural, a la dimensión étnica de la localidad, permanentemente ponen en escena categorías relacionadas con lo racial. De este modo, aparecen en el discurso los esencialismos –y determinismos– que vinculan saberes, prácticas y habilidades a la “raza negra” o a “la sangre negra”.

Todos estos hallazgos acerca del proceso de construcción de las representaciones de Cartagena y Palenque de San Basilio como destinos turísticos evidenciaron que en la

producción de los textos turísticos nada es arbitrario –escogencia de los temas, distribución de la información, selección léxica, incorporación de distintos modos semióticos y su combinación– y que los agentes que resultan determinantes en la elaboración de tales representaciones intervienen en el sentido u orientación de las mismas. Lo que no logra hacer parte de las representaciones construidas, o que aun estando dentro de ellas no obtiene el debido reconocimiento o valoración, se conforma como lo incómodo, lo inconveniente, aquello que no representa los intereses de quienes se han erigido como agentes autorizados para sancionar qué significados deben constituir el “nosotros de los otros”, en términos de Hernández i Martí (2005).

El reconocimiento condicionado de la palenquera –sólo cuenta como “otro” exótico en los materiales turísticos y escenarios diseñados para el recibimiento de invitados– evidenció que estos mismos agentes pueden determinar también bajo qué condiciones un signo cultural puede entrar a hacer parte de las representaciones. La lectura crítica de las representaciones producidas por el discurso turístico exige consciencia de su espesura, de su carácter social e ideológico. Es esto lo que permite comprender que el lenguaje no es transparente y que puede contribuir a la reproducción de problemas sociales. Si el patrimonio define lo que “somos”, es claro que la elaboración de esta construcción identitaria está sujeta a disputas y a la revisión de lo que pueda haber de opaco en ella.

El análisis de los textos turísticos dejó en claro que tanto Cartagena como Palenque de San Basilio definen su identidad a partir del pasado. Se proyectan como lugares de memoria, que reivindican dos legados contrapuestos: el hispánico-europeo y el africano. En los dos casos, se trata de legados que significan un pasado glorioso, tal como se

constató en el análisis del relato histórico. Su exaltación se hace, principalmente, por medio de formas axiológicas que presentan continuas valoraciones positivas de los acontecimientos, pero sobre todo, de los personajes y sus acciones. De esta forma, la historia épica de Cartagena enaltece el poder, el carácter y la inteligencia, de las autoridades virreinales. Estas levantaron la ciudad en una posición geográfica estratégica, la convirtieron en una de las localidades más importante de la España imperial en América y la defendieron de los ataques de otras potencias extranjeras (armadas, corsarios, piratas, etc.) y dejaron como testimonio para el presente un sistema de fortificaciones que ha sido reconocido como patrimonio de la humanidad.

La historia épica de Palenque de San Basilio enaltece la rebeldía, la fuerza, la capacidad de sacrificio, la astucia, el valor de los esclavizados. Estos, habiendo sido traídos de África para realizar diferentes trabajos en América, advirtieron la necesidad de organizarse y luchar por su libertad, con Benkos Biohó como líder del movimiento libertario. San Basilio de Palenque es el único palenque que ha perdurado en el tiempo de los muchos que se formaron en aquel momento –Navarrete, 2008, constata la existencia de otros más: identifica algunos como La Matuna, Matudere, Limón, Betancur, Usiacurí, etc.)– y conserva tradiciones ancestrales de gran valor, que lo ha llevado a ser reconocido como patrimonio de la humanidad. Estas memorias son útiles a la industria del turismo, en tanto recrean eventos extraordinarios que despiertan interés en visitantes y turistas. Así mismo, es claro que contribuyen a afirmar identidades sociales y/o étnicas.

Por la historia que tiene Palenque –la entrada en la etnicidad fue lo que le permitió al grupo redefinir su identidad y escapar al estigma motivado en consideraciones raciales (Cunin, 2003)–, la legitimación de la memoria resulta estratégica, puesto que asegura la

reproducción del grupo en el contexto de la nación multicultural que nació con la Constitución de 1991. Por eso, al asumir que al hablar del lugar turístico hablan de sí mismos –de lo que los constituye como diferentes (etnicidad)–, los guías de turismo de la población, y los demás nativos vinculados a las actividades turísticas, se esfuerzan en elaborar un relato turístico que, sobre la base del enaltecimiento de los valores del grupo étnico, legitime su actual posición. Ello explica el “tono eufórico” de su discurso y la actualización permanente en este de formas valorativas que expresan superioridad.

Aunque en el caso de Cartagena esta adscripción identitaria no es explícita como en Palenque de San Basilio, donde el discurso se produce desde el “nosotros” étnico, la tematización de unos acontecimientos sobre otros y las interpretaciones y valoraciones de los eventos muestra que el grupo social más implicado en la producción de las representaciones se siente más cerca e identificado con unos orígenes y un legado que con otros. En las representaciones de la ciudad las menciones a lo afro o indígenas son escasas o están presentadas de tal manera que resultan despectivas o excluyentes. El patrimonio que se asume como tal es el material, lo que deja por fuera de la representación memorias, expresiones culturales, actores sociales y festividades, que tienen plena vigencia en la cotidianidad de la urbe y la cultura popular urbana.

En relación con el desconocimiento de otras memorias y manifestaciones culturales, advertimos que los textos turísticos de Cartagena no realizan prácticamente ninguna mención a la independencia de la ciudad. El acontecimiento ocurrido el 11 de noviembre de 1811 es considerado por muchos sectores (academia, líderes sociales, organizaciones barriales y actores culturales) el hito más importante de la historia de la ciudad.

Silenciada esta parte de la historia, al tiempo que se ofrece una historia extraordinaria a visitantes y turistas, referentes identitarios más cercanos, cohesionadores y dotados de una gran fuerza simbólica son invisibilizados. Evidencias como estas justifican la problematización de las representaciones construidas por el discurso turístico. Los estudios se hacen todavía más necesarios en casos como los aquí estudiados, donde el discurso es dominante y/o plantea, por sus implicaciones en términos de la confección de identidades, el mantenimiento o la reproducción de conflictos sociales.

Los hallazgos de nuestro trabajo investigativo aportan a la discusión de estos asuntos, en el contexto de dos localidades como Cartagena y Palenque de San Basilio que no disponen, a pesar de ser patrimoniales y turísticas, de estudios suficientes que examinen, de manera conjunta o separada, las múltiples y complejas dinámicas asociadas a tal condición. Al poner la atención en la dimensión discursiva del turismo, los análisis y reflexiones realizados sobre el papel del lenguaje en la construcción de la identidad de Cartagena y Palenque de San Basilio como lugares turísticos contribuyen al desarrollo del campo de los estudios del discurso y a la investigación sobre la comunicación y el lenguaje del turismo en el ámbito local, nacional e internacional.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Abello, A. & Giamio, S. (2000). *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano*. Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano; Fonade: Universidad del Atlántico.
- Aguilera Díaz, M., Bernal Mattos, C. & Quintero Puentes, P. (2006). "Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano", *Documentos de trabajo sobre economía Regional*, n° 79, Cartagena, Banco de la República, pp. 15-39.
- _____. & Galvis, L. (1999). "Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena. 1987-1998", *Revista de Economía Regional*, n° 9, Departamento de Investigaciones de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe, pp. 34-46.
- Álvarez, M. (2006). *Tipos de escrito I: Narración y descripción*. Madrid: Arco Libros.
- Álvarez Moraga, M. (1999). "Comportamiento del subsector hotelero de la ciudad de Cartagena entre 1995-1998", Cartagena, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cartagena.
- Arrázola, R. (1970). *Palenque, primer pueblo libre de América. Historia de las sublevaciones de los esclavos de Cartagena*. Cartagena: Ediciones Hernández.
- Augé, M. (1998). *El viaje imposible. Turismo y sus imágenes*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (2003). "Relaciones entre turismo, cultura y desarrollo", *Pretil*, n° 4, Instituto de investigaciones y proyectos especiales de la Universidad Piloto de Colombia, pp. 16-38.
- Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Ávila Domínguez, F. (2011). "Lo 'afro' en el discurso turístico de Cartagena: subexposición y sobreexposición". En Freddy Ávila, Ricardo Pérez Montfort y Christian Rinaudo. (Coords.). *Circulaciones Culturales. Lo afrocaribeño entre Cartagena, Veracruz y La Habana*. México: Casa Chata, pp. 189-216.
- Báez, J. & Calvo, H. (2000). *Serie de Estudios sobre la Costa Caribe; Balance del turismo regional en la década de los noventa. Casos de Barranquilla, Santa Marta y Cartagena*. Cartagena: Departamento de Investigaciones de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Bajtín, M. (1952-1953 [1979]). "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*. Ciudad: Siglo XXI, pp. 248-293.
- Bañón Hernández, A. (1996). *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*. Almería. Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.
- Barboza Díaz, F. (1994). *Cartagena de Indias: Monumentos históricos nacionales. Legislación y concordancias*. Barranquilla: Antillas.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Introducción. México D.F.: FEC, pp. 9-49.
- Benach, N. & Sánchez, F. (1999). "Políticas urbanas y producción de imágenes en la ciudad contemporánea: un análisis comparativo entre Barcelona y Curitiba". En Fernando Carrión y Dörte Wollrad. (Comps.). *La ciudad, escenario de*

- comunicación*. Quito: Flasco/Fundación Friedrich Ebert Stiftung/Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación.
- Bernal, C., Quintero, P. & López, H. (2005). “La competitividad turística de Cartagena de Indias: Análisis del destino y posicionamiento en el mercado”. En *Estudios sobre la Competitividad de Cartagena*. Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano, Cámara de Comercio de Cartagena y Colciencias.
- _____. & Quintero, Paola. (2006). “Diversificación y cultura: Qué ofrece y cómo se promociona Cartagena de Indias en el mercado nacional e internacional”, Coloquio Desarrollo territorial y turismo sostenible: una aproximación a partir de la valorización turística, 17-21 de agosto de 2006, Bogotá, Universidad del Externado.
- Bickerton, D. (2002). “Sobre los pretendidos portuguesismos de la lengua palenquera”. En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe*. Berlín: De Gruyter, pp. 35-42.
- Bolívar, I., Arias Vanegas, J. & De La Luz Vásquez, M. (2001). “Estetizar la política: lo nacional de la belleza y la geografía del turismo”. En Cuadernos de Nación. Belleza, fútbol y religiosidad popular. Bogotá, Ministerio de Cultura, pp. 45-84.
- Bordieu, P. (1982). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios verbales*. Madrid: Akal.
- Bordieu, P. (1990). *Sociología y Cultura* (Trad. M. Pou). México: Grijalbo. (Trabajo origina publicado en 1988)
- Bordonaba Sabalza, M. (2012). “Descripción y narración en las primeras guías turísticas de Navarra”, *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. X, n° 4, pp. 25-37.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- _____. & Grupo Val.Es.Co (2002). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Buitrago Villamizar, A. (2005). “Rodeados por las murallas. Conflictos por el territorio en la Boquilla (Cartagena)”, *Memorias*, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Cabal Nadal, M. (2002). “Los folletos turísticos y material gratuito”, *Información turística en destino*, Madrid, Thompson/Paraninfo, pp. 49-52.
- Calsamiglia, H. y Tuson, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Calvi, M. (2006). *Lengua y comunicación en el español del turismo*. Madrid: Arco/Libros.
- _____, Bordanaba, C., Mapelli, G. & Lantos, J. (Eds.). (2009). *Las Lenguas de especialidad en español*. Roma: Carrocci.
- Camarero Izquierdo, C. & Garrido Samaniego, M. (2004). *Marketing del patrimonio cultural*. Madrid: Pirámide-ESIC.
- Charaudeau, P. (1983). *Langage et discours*. París: Hachette.
- _____, & Maingueneau, D. (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. París: Seuil.
- Chilton, P. & Schäffner, C. (2008). “Discurso y política”. En *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 297-329.
- Cortés Rodríguez, L. & Camacho Adarve, M. (2003). *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona: Octaedro.
- Covadonga López, A. (2014). *Análisis del discurso*. Madrid: Síntesis.

- Crick, M. (1992). "Representaciones del turismo en las ciencias sociales: sol, sexo, paisajes, ahorros y servilismos", En Jurdao, F. (Comp.). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion, pp. 341-393.
- Cunin, E. (2006). "Escápate a un Mundo... fuera de este Mundo: Turismo, globalización y alteridad. Los cruceros por el Caribe en Cartagena de Indias (Colombia)", *Boletín de Antropología*, n° 37, Medellín, Universidad de Antioquia, pp. 131-151.
- _____. (2007). "El turismo en Cartagena. Vendo, luego excluyo", *Revista Noventaynueve*, n° 7, Cartagena, pp. 35-39.
- _____. & Rinaudo, C. (2005). "Las murallas de Cartagena: entre patrimonio, turismo y desarrollo urbano. El papel de la sociedad de mejoras públicas", *Memorias*, Barranquilla, Universidad del Norte.
- _____. (2003). *Identidades a flor de piel. Lo "negro" entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena (Colombia)*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad de los Andes, Instituto Francés de Estudios Andinos, Observatorio del Caribe Colombiano.
- Dahdá, J. (2005). "La publicidad en el turismo", *Publicidad turística*, México, Trillas, pp. 47-84.
- Dann, G. M. S. (1996). *The Language of Tourism. A Sociolinguistic Perspective*. Oxon: CAB International.
- De Aubeterre, L. (2003). "Ciudad, discursividad, sentido común e ideología: un enfoque psicosocial de la cotidianidad urbana", *Espacio Abierto*, n° 2, Venezuela, Universidad del Zulia, pp. 169-182.
- De Ávila, O. (2008). *Políticas urbanas, pobreza y exclusión social en Cartagena: el caso de Chambacú 1956-1971*. Tesis de Grado para optar al título de Historiador, Universidad de Cartagena.
- De Beaugrande, R. (1997). "La saga del análisis del discurso". En Teun Van Dijk. (Comp.). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa, pp. 67-106.
- _____. (2003). "La saga del análisis del discurso". En *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa, pp. 67-106.
- De la Calle Vaquero, M. (2006). *La ciudad histórica como destino turístico*. Barcelona: Ariel.
- De la Ossa, K., Duarte, E. & Díaz, L. (1998). "El turismo de Cartagena de Indias en el período 1900-1997", *Cuadernos de Industria*, Cartagena, ANDI.
- Díaz, L. (2005). *Superficies, demandas e invenciones: la configuración de un discurso urbano para Cartagena de Indias*. Tesis de Grado para optar al título de profesional en Lingüística y Literatura, Universidad de Cartagena.
- Dieck, M. (2002). "Distribución y alcance de la negación en palenquero". En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe*. Berlín: De Gruyter, pp. 149-168.
- Dolón Herrero, R. (2012). "El niño como actor social en el discurso turístico: un estudio de análisis crítico de la construcción discursiva de una identidad de consumidor". En Sanmartín Sáez, J. (Ed.). *Discurso Turístico e Internet*, pp. 155-186. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Duranti, A. (1985). "Sociocultural Dimensions of Discourse". En Teun Van Dijk (Ed.). *Handbook of Discourse Analysis*, vol. I, Londres, Academic Press, pp. 193-230.
- Edo Marzá, N. (2012). "Páginas web privadas e institucionales: el uso de la adjetivación en un corpus inglés-español de promoción de destinos turísticos". En Sanmartín Sáez, J. (Ed.). *Discurso Turístico e Internet*, pp. 51-79. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

- Ejarque, J. (2005). *Destinos turísticos de éxito. Diseño, creación, gestión y marketing*. Madrid: Pirámide.
- Escandel, M. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- _____. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Fairclough N. & Wodak, R. (2008). “Análisis Crítico del discurso”. En *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 367-404.
- _____. (1989). *Language and Power*. Londres: Longman.
- _____. & Wodak, R. (1997). “Análisis crítico del discurso”, en Teun Van Dijk (Comp.). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 367-403.
- _____. (2001). “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”. En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 179-203.
- _____. (2003). *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. Londres: Routledge.
- Febas Borra, J. (1978). “Semiología del lenguaje turístico”, *Estudios turísticos*, n° 57-58, pp. 17-192.
- Ferraz Martínez, A. (2000). *El lenguaje de la publicidad*. Madrid: Arco/Libros.
- Figuerola, M. (1990). “El turismo internacional en el Caribe”, *Estudios turísticos* n° 104, pp. 3-22.
- Flower, R. & Gunther K. (1983) “Linguística crítica”. En Flower Roger, Gunther Kress, Bob Hodge y Tony Trew (Comps.). *Lenguaje y control*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 247-285.
- Fontal Merillas, O. (2006). “Las Web: complementos y extensiones de los museos”. En Calaf, R. y Fontal, O. (Coords.). *Miradas al patrimonio*. Guijón: Trea, pp. 181-199.
- Friedemann, N. & Cross, R. (1987). *Mangombe. Guerreros y ganaderos en Palenque*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- _____. (1984). “Estudios de negros en la antropología colombiana”. En Jaime Arocha y Nina de Friederman (Eds.). *Un siglo de investigación en Colombia*. Bogotá: Étno, pp. 50-72.
- _____. (1986). *De sol a sol: genesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Galí Espelt, N. (2005). “La humanización de las imágenes emitidas por la publicidad de los destinos turísticos monumentales: el caso de Girona”, *Pasos* n°2, Tenerife, Universidad de la Laguna, pp. 273-281.
- García, A. & Albuquerque, F. (2003). “El turismo cultural y el de sol y playa: ¿sustitutivos o complementarios?”, *Cuadernos de turismo* n° 11, pp. 97-105.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- _____. (1993). “La cultura visual en la época del posnacionalismo. ¿Quién nos va a contar la identidad?”, *Nueva Sociedad* n° 127, pp. 23-31.
- _____. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos culturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- García Usta, J. (2005). “Competitividad y cultura: ¿Cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?”, Serie n° 2 de *Estudios sobre la Competitividad de Cartagena*, Observatorio del Caribe y Cámara de Comercio de Cartagena.
- Goffman, E. (1859). *La representación de las personas en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu-Murguía.

- Gomes Domínguez, A. (2002). "Turismo cultural y política cultural urbana: posibilidades y divergencia". En *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*. Valladolid, Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, pp. 343-363.
- González García, V. (2012). "El discurso del turismo en Internet: hacia una caracterización de sus géneros". En Sanmartín Sáez, J. (Ed.). *Discurso Turístico e Internet*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 13-49.
- González Morante, A., Sánchez García, I. & Sanz Blas, S. (2005). "La imagen como factor clave del comportamiento del turista", *Estudios turísticos*, n° 165, pp. 57-75.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. & Hymes Dell, H. (Eds.). (1964). "The Ethnography of Communication", *America Anthropologist*, vol. LXVI, n. °6, parte 2.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2000). *Análisis pragmático de textos publicitarios*. Madrid: Arco/Libros.
- Gutiérrez Sierra, E. (2006). "Las fiestas de la independencia en Cartagena de Indias: reinados, turismo y violencia". En Cunin, E. y Gutiérrez, E. (Comps.). *Fiestas y carnavales en Colombia. La puesta en escena de las identidades*. Medellín, La Carreta/Universidad de Cartagena/Institut de Recherche pour le Développement.
- Hall, S. (1980). "Race, articulation and societies structured in dominance", en UNESCO (Ed.). *Sociological Theories: Race and Colonialism*. París, pp. 305-46.
- _____. (1991). "The local and the Global: Globalization and Ethnicity". En King, A. (Ed.). *Culture Globalization and the World-System. Contemporary Conditions for the Representation of Identity*. Macmillan-State, University of New York at Binghamton, Binghamton, pp. 19-39. Traducción de Pablo Sendón. Recuperado de: <http://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Lo-local-y-global.pdf>.
- _____. (1992). "The Rest and the West: Discourse and Power". En Hall and Gieben (Eds.). *Formations of Modernity*. Londres: Polity Press, pp.275-332. Traducción Ana Díaz. Recuperado de: <http://www.unicauca.edu.co/ublogs/seminariopensamiento/wpcontent/uploads/sites/3/2014/09/occidente-y-el-resto.pdf>
- _____. (1992). *Modernity and its Futures*. Cambridge: Polity Press.
- _____. (2010). "La cuestión de la identidad cultural". En Restrepo, E., Walsh, C. y Vich, V. *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar (sede Ecuador), Enviación Editores, Corporación Editora Nacional, pp. 363-401.
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, G., Santamarina Campos, B., Moncusí Ferré, A. y Rodrigo, M. (2005). *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Hiernaux, D. (2007). "Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos", *EURE* n° 99, Santiago de Chile, pp. 17-30.
- Hijano, M. & Martín, F. (2007). "La construcción de la identidad andaluza percibida y proyectada como reclamo turístico: los libros de viajes y las guías turísticas del siglo XX (1920-1970)", *HMiC* n° 5, Universidad de Málaga.

- Jafari, J. (Ed.). (2002). *Enciclopedia del turismo*. Madrid: Síntesis.
- Jäger, S. (2001). "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos". En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 61-100.
- Jurdao Arrones, F. (Comp.). (1992). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion.
- Leeuwen, T. (1996). "The representation of social actors". En C. R. Caldas-Coulthard y M. Coulthard, *Text and Practices. Reading in Critical Discourse Analysis*. Londres/Nueva York, Routledge, pp. 32-70.
- Lemaitre, D. (1949). *Historia General de Cartagena*, tomos II y III, Cartagena: Editora Bolívar.
- Lemétayer, N. (2004). *Développement touristique, revalorisation du patrimoine et planification urbaine à Carthagène des Indes*. Tesis de Grado, Francia, Universidad de Rennes.
- Lobo Montero, P. (1998). "La comercialización turística de las ciudades históricas españolas", *Ería*, nº 47, Universidad de Oviedo, pp. 281-298.
- López Lara, E. (2005). "La imagen turística de Marruecos proporcionada por Internet: Reinterpretando el orientalismo", *Cuadernos de turismo*, nº 16, pp. 123-134.
- Lozano, J. (1987). *El discurso histórico*. Madrid: Alianza Editorial.
- _____. Peña-Marín, C. & Abril, G. (1999). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Maldonado, M. (2002). "Gestión turística en patrimonio". En *Primer conversatorio sobre la conservación del patrimonio tangible*. Cartagena de Indias, Sociedad Colombiana de Arquitectos.
- Marrero, J. (2006). "El discurso de rechazo al turismo en Canarias", *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural* nº 3, Tenerife, Universidad de la Laguna, pp. 327-341.
- Martín-Barbero, J. (1996). "Comunicación y ciudad: sensibilidades, paradigmas, escenarios". En Giraldo, F. y Viviescas, F. (Comps.). *Pensar la ciudad*. Bogotá: Tercer Mundo, pp. 45-69.
- Martín De La Rosa, B. (2003). "La imagen turística de las regiones insulares: las islas como paraísos", *Cuadernos de turismo*, nº11, pp. 107-126.
- Martín Rojo, L., Pardo, L. & Whittaker, R (1998). "El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada". En Martín Rojo, L. y Whittaker, R. (Eds.). *Poder-decir. Perspectivas en el análisis crítico del discurso*. Madrid: Arrecife U.A.M., pp. 9-33.
- _____. & Whittaker, R. (1998). *Poder-decir o el poder de los discursos*. Madrid: Arrecife.
- Martínez Quintana, V. (1998). *Ocio y turismo en la sociedad actual. Los viajes, el tiempo libre y el entretenimiento en el mundo globalizado*. Madrid: McGraw Hill.
- Meyer, M. (2001). "Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD". En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 35-59.
- Molina, A. (2004). "Los folletos de destinos turísticos para la promoción turística en los casos de Barcelona, Córdoba y Toledo". En Font Sentias, J. (Comp.). *Casos de turismo cultural*. Barcelona: Ariel, pp. 443-466.

- Montoya, J. (1996). “Entre un desorden de lo real y un nuevo orden de lo imaginario: la ciudad como conflicto de memorias”. En Giraldo, F. y Viviescas, F. (Comps.). *Pensar la ciudad*. Bogotá: Tercer Mundo, pp. 69-79.
- Moñino, Y. (2002). “Las construcciones de genitivo en palenquero: ¿una semantaxis africana?”. En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe*. Berlín: De Gruyter, pp. 227-248.
- _____. & Schwegler, A. (2013). *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Berlín: De Gruyter.
- Moreno García, C. & Tuts, M. (2004). “La enseñanza del español del turismo”. En Sánchez Lobato y Santos Gargallo (Eds.), pp.1185-1204.
- Múnera, A. (1998). *El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano 1717-1810*. Bogotá, Banco de la República: El Áncora Editores.
- Navarrete, M. (2008). *San Basilio de Palenque. Memoria y tradición. Surgimiento y avatares de las gestas cimarronas en el Caribe colombiano*. Cali: Universidad del Valle.
- Obeso, K. (2013). *Turismo, Patrimonio y etnicidad: dinámicas del turismo étnico cultural en San Basilio de Palenque*. Tesis de Grado para optar al título de Magíster en Desarrollo y Cultura. Cartagena, Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Obiol, E. (2002). “Marcas turísticas y territorio. Un análisis geográfico de turismo valenciano”, *Cuadernos de Turismo*, nº 9, pp. 85-101.
- Ochs, E. (2003). “Narrativa”. En *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa, pp. 271-303.
- Orozco Camacho, N. (2008). “Cartagena en la vitrina”, *Visitas al Patio*, nº 2, pp. 169-184.
- Ortega, E., Mora, P. & Rauld, L. (2006). “El Eslogan en el sector turístico español”, *Cuadernos de turismo*, nº 17, pp. 127-146.
- _____. & Rodríguez Herráez, B. (2004). “La investigación turística a través de tesis doctorales. Un análisis comparativo entre España y Francia”, *Estudios turísticos* nº 159, pp. 5-27.
- Ortiz Cassiani, J. (1998). “Modernización y Desorden en Cartagena: 1911-1930”, en Calvo, Haroldo y Meisel, A. (Comps.). *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena, Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe.
- Otero Urieta, A. (2007). “La importancia de la visión de territorio para la construcción del desarrollo de los destinos turísticos”, *Cuadernos de turismo* nº 19, pp. 91-104.
- Palou, S. (2006). “La ciudad fingida. Representaciones y memorias de la Barcelona turística”, *Pasos* nº 1, pp. 13-28.
- Paniagua, R. & Díaz, R. (1993). *Getsemaní. Historia, Patrimonio y Bienestar Social en Cartagena*. Cartagena: Colección Barrio-Ciudad.
- _____. (1994). *San Diego. Historia, Patrimonio y Centrifugación de Cartagena*. Cartagena: Colección Barrio-Ciudad.
- _____. (1994). “El turismo en Cartagena”. En Paniagua, R y Díaz, R (Comp.). *Cartagena Popular: Aproximación al análisis socio-cultural*. Cartagena: Centro de Cultura Afrocaribe, pp. 113-125.
- Perl, M. (2002). “El pronombre personal en función de sujeto en palenquero en el criollo de Santo Tomé, en el español popular caribeño y en el portugués popular de

- Angola”. En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe*. Berlín: De Gruyter, pp. 117-128.
- Quintero Otero, J. (2006). “Eficiencia técnica, cambio en la productividad de las empresas turísticas de Cartagena, 2001-2004: ¿Qué tan competitivos son los hoteles y las agencias de viajes locales?”, *Estudios sobre la competitividad de Cartagena*, Serie n° 10, Cartagena, Observatorio del Caribe colombiano y Cámara de Comercio de Cartagena.
- Reau, B. & Cousin, S. (2009). *Sociologie du tourisme*. París: La Découverte.
- Renkema, J. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Rodríguez, Emira, Requena, K., Muñoz, J. & Olarte, M. (2006). “Imagen turística de los países latinoamericanos en el mercado español”, *Cuadernos de turismo* n° 17, pp. 189-199.
- Román, R. (2001). “Memoria y contramemoria: El uso público de la historia en Cartagena”. En *Desorden en la plaza. Modernización y memoria urbana en Cartagena*. Cartagena, Instituto Distrital de Cultura.
- Roselli, C. (2002). “Sobre origen y composición del criollo palenquero”. En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe*. Berlín: De Gruyter, pp. 21-34.
- Samudio, A. (2005). *Caminando por Cartagena: un recorrido histórico y arquitectónico. Cartagena*. Cartagena: Producciones Araújo y Samudio.
- _____. (2006). “Cartagena veintiún años después de ser declarada patrimonio mundial”, *Memorias*, n° 6, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Sánchez Bonett, L. (2006). “La investigación urbana sobre las ciudades del Caribe colombiano: Estado del arte”, *Respirando el Caribe*. Memorias del II encuentro de investigadores sobre el Caribe colombiano, Cartagena, Observatorio del Caribe colombiano.
- Sánchez García, I. & Sanz Blas, S. (2004). “El papel de la promoción turística en la construcción de la imagen de un destino”, *Memorias del 6º Congreso de turismo, universidad y empresa. Turismo cultural y urbano*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 463-479.
- Sandoval Duque, J., Zabaleta Puello, R. & Bustos Uribarren, A. (2004). *Cartagena de Indias, su historia y sus monumentos*. Cartagena, Sociedad Colombiana de Arquitectos, Regional Bolívar.
- Sanmartín Sáez, J. (2012). “De las normativas Turísticas a las páginas electrónicas de promoción de hoteles: la clasificación hotelera desde la perspectiva lingüística”. En Sanmartín Sáez, J. (Ed.). *Discurso Turístico e Internet*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 81-124.
- Santiago Guervós, J. (2008). *Comentarios de textos persuasivos*. Madrid: Arco/Libros.
- Scollon, R. (2001). “Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter)acción social, análisis mediato del discurso y el problema de la acción social”. En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 205-266.
- Schwegler, A. (2002). “El vocabulario africano de Palenque (Colombia). Segunda parte: compendio alfabético de palabras (con etimologías)”. En *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe*. Berlín: De Gruyter, pp. 171-226.
- Searle, J. (1969). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Segovia Salas, R. (1998). “Cartagena de Indias: historiografía de sus fortificaciones”. En Calvo, H. y Meisel, A. *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena: Espitia.
- Serra, A. (2002). *Marketing turístico Marketing turístico*. Madrid: ESIC-Pirámide.

- Sierra Anaya, G. & Yáñez Contreras, M. (1997). *Diagnóstico del Sector Turístico de Cartagena de Indias*. Cartagena, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cartagena.
- _____, Marrugo Torrente, D. & Quejada Pérez, R. (2004). *La actividad del turismo en Cartagena de Indias*. Cartagena: Editorial Universitaria.
- _____. (1998). *Viajeros y visitantes. Una historia del turismo de Cartagena de Indias. 1501-1959*. Cartagena: Heliógrafo Moderno.
- Sociedad Portuaria Regional de Cartagena. (1999). *Turismo de cruceros en Cartagena de Indias. Plan de acción temporada 1998-1999*. Cartagena.
- Solano, S. (1998). "Un siglo de ausencia: la historiografía cartagenera en el S. XX". En Calvo, H. y Meisel, A. (Comps.). *Cartagena de Indias y su historia*. Cartagena, Banco de la República/Universidad Jorge Tadeo Lozano, seccional del Caribe.
- Streicker, J. (1997). "Spatial Reconfigurations, Imagined Geographies and Social Conflicts in Cartagena, Colombia", *Cultural Anthropology*, vol. XII, nº 1, pp. 109-128.
- Tugores, F. & Planas, R. (2006). *Introducción al patrimonio cultural*. Gijón: Trea.
- Urry, J. (1990). *Genre Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Valenzuela Rubio, M. (1986). "Turismo y territorio. Ideas para una reflexión constructiva de las prácticas espaciales del turismo", *Estudios turísticos*, nº 90. Madrid, Instituto de Estudios Turísticos, Dirección General de política Turística, Secretaría General de Turismo, pp. 47-56
- Van Dijk, T. (1980). *La noticia como discurso*. Barcelona: Paidós.
- _____. (1993). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (2000). *El discurso como interacción en sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (2001). "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad". En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 143-177.
- _____. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- _____. (Comp.). (1997). *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I: introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- _____. (2003). "El estudio del discurso". En *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa, pp. 21-65.
- _____. (2008). "El discurso como interacción en la sociedad". En *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 19-66.
- _____, Ting-Toomey, S., Smitherman, G. & Troutman, D. (2008). "Discurso, filiación étnica, cultura y racismo. En *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 213-262.
- Vidal, C. (1998). *Los inicios de la industria turística en Cartagena, 1900-1950. Cartagena de Indias*. Tesis de Grado para optar al título de Historiadora, Universidad de Cartagena.
- Wodak, R. (2001). "De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos". En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 101-142.
- _____. (2001). "El enfoque histórico del discurso". En Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, pp. 17-34.

- Zapatero, J. (1979). *Historia de las fortificaciones de Cartagena de Indias*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Centro Hispanoamericano de Cooperación y Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Zuleta, J. & Jaramillo, L. (2006). “Cartagena de Indias, impacto económico de la zona histórica”, *Colección Serie Economía y Cultura*, nº13. Bogotá: Convenio Andrés Bello y Corporación Centro Histórico de Cartagena de Indias, pp. 184-190.

ANEXOS

TRANSCRIPCIÓN CORPUS: EXPOSICIONES ORALES DE LOS GUÍAS DE TURISMO DE PALENQUE DE SAN BASILIO, COLOMBIA.

TRANSCRIPCIÓN EXPOSICIÓN ORAL GUÍA DE TURISMO N° 1.

D: Danilo Cásseres, guía.

M: maestro Emiliano, marimbero del Sexteto Tabalá.

E: Emilia Reyes Salgado, voz líder de Las Alegres Ambulancias.

V: visitantes, acompañantes del tour.

H: habitantes de San Basilio de Palenque.

D: nosotros/ en nombre de Paletur/ un saludo muy afectivo muy cordial/ y nos/ ponen muy/ dichoso/ tener tan distinguidas personalidades en nuestra comunidad palenquera en este día/ gente que sin duda alguna/ va a ser muy importante/ de hecho ya lo son/ para/ el destino de nuestro país/ gente que se viene preparando/ y que sin duda alguna/ hay una también otra cosa muy importante/ para para (vacilación) ustedes las niñas/ por primera vez veo en Palenque tantas mujeres bonitas al mismo tiempo/ mujeres de afuera/ créanme/ y los caballeros los quiero como amigos a todos/ sin excepción.

V: (risas) no vayan a haber malos entendidos.

D: sí/ yo sé que ustedes han hecho algunos esfuerzos/ económicos/ familiares/ para estar aquí/ en esta actividad académica en Palenque en el día de hoy/ y ténganlo por seguro que no se van a arrepentir de haber hecho el esfuerzo/ que ustedes hicieron/ porque/ esta tierra/ San Basilio de Palenque/ es una tierra prodigiosa/ es una tierra que está/ abonada/ con algo muy importante/ para toda la humanidad/ ya lo saben en nombre de Paletur/ ¿qué es Paletur? Paletur es una empresa cien por ciento palenquera/ cuyo capital humano/ cien por ciento es local/ es palenquero/ tenemos trabajando de manera muy humilde/ y muy concienzuda/ cerca de 28 años/ llevando todos los elementos identitarios más relevantes de palenque/ ante el mundo/ y a su vez/ preservando/ toda nuestra autonomía/ en cada sitio donde va (palabra cortada) vamos nosotros/ en Paletur hay docentes/ historiadores y guías/ que lo hacemos/ con mucha frecuencia/ pero con por encima de todo con un conocimiento/ y una humildad/ que nos hace ser grandes y cada día/ en el mercado/ las personas nos escuchan más/ porque/ manejamos con/ exactitud/ todo/ lo que nos caracteriza/ y humildad que es lo importante/ hoy/ vamos a sacar provecho en este conversatorio/ eee vamos a exponer temas generales de Palenque/ ustedes tendrán algunas preguntas pueden hacerlas al final/ de la/ eee de este (vacilación) conversatorio/ luego vamos a pasar a un recorrido/ por los puntos de interés de la comunidad palenquera/ de igual manera a tener contacto directo con la población/ con los personajes/ que de una u otra manera han/ dejado el nombre de nuestra comunidad muy en alto/ van a ver también/ si las palenqueras son/ eee gorditas altas si tienen el pelo/ eee como dicen por ahí/ cucú o no lo tienen/ si los hombres de palenque son calvos si son altos o son medianos/ además/ les pido de antemano/ mil disculpas/ por las calles de Palenque/ que están de manera/ un término muy suave/ desastrosas/ por trabajos/ que se vienen acometiendo internamente en la en la (vacilación) parte del alcantarillado en San Basilio de Palenque/ entonces/ nos disculpan/ si es la cara que ustedes no esperaban de Palenque/

en cuanto a las calles/ debido/ a que están trabajando/ el alcantarillado las calles están/ recién volteadas al derecho y al revés/ y como les llovió recientemente/ obviamente están vueltas un lodazan [sic]/ entonces/ es la primera disculpa que les pido/ de antemano/ luego de hacer el recorrido por los puntos de interés/ en este mismo sitio/ tenemos toda la logística/ hay mesas/ eee sillas/ para tomar el almuerzo/ acá en este espacio en este sitio/ ¿estamos de acuerdo?

V: sí.

D: luego/ después (carraspeo) de esta parte académica/ si ustedes los desean/ depende de ustedes/ vamos a llegar a un sitio/ muy respetuoso/ para hacer algo que tal vez/ nos va a gustar a todos/ es como la zona del perreo y sandungueo.

V: (risas).

D: sí claro/ o sea para después de la actividad académica/ si ustedes quieren escuchar música variada/ hay un estadero/ que les pone música variada/ y si ustedes tienen la facilidad de comprar una gaseosita/ una cervecita light bien fría/ una Club Colombia/ claro/ en el marco/ ojo en el marco del respeto para que no piensen que esto es una parranda santa en Palenque/ sino primero respondemos a los compromisos académicos/ y después si hay la posibilidad/ después de almuerzo nos vamos y re (palabra cortada) nos recreamos/ ¿estamos de acuerdo?

V: sí señor.

D: señorito compañero.

V: (risas).

D: (silencio 4') sí/ como les contaba niños/ niñas/ jovencitas/ y jovencitos/ Palenque es una comunidad muy importante en el contexto cultural/ para Colombia/ para América y el mundo/ donde ustedes están sentados/ no es por casualidad/ sino que es el primer pueblo libre de América/ San Basilio de Palenque/ eee nuestros ancestros/ hicieron una gesta/ histórica/ una gesta heroica muy importante/ para la élite mundial/ y que ninguno daba un peso/ por ello/ en cabeza de un líder/ de nombre Benkos Biohó (silencio 10') en el año 1603 (silencio 2') este señor funda/ a San Basilio de Palenque (silencio 2') pero esta/ fundación/ no fue/ soplar y hacer botella/ esta fundación/ los negros no aparecieron de de (vacilación) caídos del cielo/ y digo aquí estoy/ ahí vamos a ver/ una cantidad de/ por ejemplo/ o una secuencia muy importante/ los negros/ que fundaron/ este territorio llamado San Basilio de Palenque/ no eran nativos de estas tierra/ ellos eran/ nativos de África/ y ellos vinieron/ en calidad de esclavos/ llegaron/ sometidos/ por/ disculpen (grabación interrumpida) bueno/ era útil/ la llamada porque/ es del tema de la alimentación ¿no?/ entonces para que eso esté a veces uno no quiere/ porque uno debe poner el ejemplo/ cuando uno está hablando/ delante de unas personas/ como ustedes/ tan respetuosas/ cero llamadas/ pero es que resulta que la llamada sirvió para/ ultimar detalles en cuanto la parte alimenticia/ que faltaba un condimentico/ faltaba el ajo y el colorante pa' la cucs (palabra cortada) pa' la carne/ que se le olvidó/ entonces/ retomando/ ese pasado frondoso histórico/ de los negros/ los negros/ no eran nativos de acá/ eran oriundos de un continente llamado África/ exactamente/ del occidente africano/ fueron arraigados/ negros y negras de sus tierras natales/ para ser transportados a Cartagena/ se constituye Cartagena como el centro de distribución/ de/ esa mercancía humana que eran los negros/ de hecho/ se trajeron consigo muchos millones de negros y negras/ de su continente natal/ que eran cazados/ de tres formas/ uno/ en muchas veces entre tribus/ se sometían/ y el vencedor/ tenía el botín/ que era el botín humano/ y este botín humano era vendido/ a los señores esclavistas/ la segunda forma/ era de que el amo/ podía vender/ algunos esclavos rebeldes/ a cambio de cosas que él no tenía en su

momento/ la tercera/ forma/ de cazar/ era que los mismos señores esclavistas/ irrumpían/ en las viviendas/ de ciertas tribus/ y los cazaban/ y los atrapaban/ y eran traídos/ en embarcaciones/ enormes/ llamadas navíos/ a Cartagena y luego ser distribuidas a toda/ América/ de hecho/ hay un punto muy importante para/ aglomerar los esclavos/ en cantidad/ y por esa razón por favor les voy a pedirle/ un encargo/ ustedes averigüen/ la Isla de Gorée/ la Isla de Gorée (repetición)/ qué significo/ o qué/ tan transcendental fue/ para esa actividad esclavista/ les adelanto algo la Isla de Gorée/ es un punto muy importante para/ los señores esclavistas/ allí eran reunidos grandes cantidades de esclavos para luego ser transportados a diferentes partes/ era el último adiós/ donde se ubicaban/ para luego partir a diferentes partes de América/ esa isla está en Senegal/ a unos tres kilómetros de su capital aproximadamente/ pero ustedes van a averiguar mucho más de esa Isla de Gorée/ para que ustedes puedan comprender/ y se puedan/ meter de lleno/ a toda la angustia/ a todos los suplicios que pasaron los negros/ desde su misma/ eee tierra/ para luego ser traídos a América/ la Isla de Gorée/ no se olviden/ qué tan importante fue en la actividad esclavista/ ahí les va a aparecer a ustedes/ y ustedes van a a (vacilación)/ complementar/ y van a a a (vacilación) también a expandir/ su conocimiento en cuanto a la actividad esclavista (silencio 2') de hecho los negros llegan acá/ a esta zona/ cerca de 40 personas entre/ hombres y mujeres aproximadamente en cabeza de Benkos Biohó/ llegaron hombres y mujeres porque/ el hombre con hombre lo que da es rasquiña.

V: (risas).

D: es como el bocadillo que no pega ¿sí o no?

V: (risas).

D: entonces/ allí es importante/ el aporte de la mujer/ la mujer siempre será/ decisiva en cualquier actividad/ en la Tierra/ en el en el (vacilación) en nuestro/ eee hermoso planeta la mujer va a ser muy importante en cualquier actividad/ para/ con/ nuestras vidas/ entonces son determinantes/ nosotros/ llegamos/ en cabeza de Benkos y funda San Basilio de Palenque (silencio 3') pero/ esta fundación/ o esta/ escapada/ de los negros/ a este territorio/ viene consigo después una serie de luchas/ entre los negros/ que están en estos territorios y los españoles/ que quieren recuperarlo/ es como la pelea entre David y Goliat una pelea desigual desigual (vacilación)/ uno armado hasta los dientes que lo tienen todo los españoles y unos que tiene poca cosa/ pero/ se logra la libertad/ bajo tres/ ítem/ muy importantes/ la primera/ la estrategia (silencio 9') vamos primero/ vamos a ponerle la/ la (vacilación) unidad mejor/ porque es la primera la unidad (silencio 8') aquí es importante la unidad del grupo/ porque son pocos/ y están/ entre comillas/ desigual para pelear con los que tienen todo los españoles/ entonces la unidad del grupo/ va a ser muy importante/ ¿por qué?/ porque todos debemos mirar al mismo norte/ a pesar de que una tenga cabeza visible/ de nombre Benkos Biohó/ ellos tienen un referente/ y es la unidad de todo el grupo/ ¿por qué?/ porque si estamos 40 personas/ hay 20 que dicen no que no podemos/ otros que sí se puede/ el grupo está dividido internamente/ y un grupo que está dividido internamente/ es presa fácil para el oponente ¿sí o no?/ entonces la unidad es fundamental en el grupo/ para lograr su/ objetivo/ la segunda/ la estrategia (silencio 4') ¿por qué la estrategia?/ ombe/ hay que planificar/ hay que diseñar/ analizar el rival/ sus fortalezas y debilidades/ porque ellos son muchos/ somos pocos/ y además ellos están armados/ no podemos irlos a atacar/ por atacar/ hay que tener una estrategia muy bien clarita/ para atacarlos en el momento justo y donde más le duele/ entonces la estrategia es la fun (palabra cortada) es la segunda/ y va a ser muy fundamental para lograr la libertad/ posteriormente/ la tercera/ el coraje/ ombe/ hay que tener coraje/ para enfrentársele a esos tipos/ el coraje es parte fundamental muchas veces/ del triunfo/

porque usted se/ le da culillo/ “no que me voy a esconder”/ ellos siempre lo van a capturar/ y lo van hasta a matar/ entonces hay que tener coraje/ no se den por vencidos/ por más de cualquier obstáculo en la vida/ siempre hay que pensar/ que se puede/ sí se puede/ entonces con eso va el coraje/ y el coraje/ es parte fundamental/ para el ataque/ y la cuarta/ la decisión (silencio 7’) a veces uno tiene/ todo a los pies y no se decide/ es que es por ejemplo el vale está enamorado de una chica que está al fondo/ un ejemplo/ un ejemplo un ejemplo (repetición) y él no se y él no se (vacilación) decide/ lle (palabra cortada) llega otro/ que no estaba para invitarla en ese avión/ se embarca en el avión/ porque aquél fue decidido ¿no?/ ¿sí o no?/ y él/ ella (corrección) puede estar muy pendiente de él/ o él/ tragao de ella/ pero no se decide a a (vacilación) atacar/ “esa esta pelá está buena pero hay que esperar a los perros ¿sí o no?”/ entonces está este rogao entonces llega otro como usté/ pa pa y se la levanta/ porque usté está decidido a/ ¿sí o no?/ entonces/ aquí es lo mismo/ la decisión es importante (silencio 6’) la decisión es muy importante.

V: (risas).

D: miren ustedes/ les pongo un ejemplo/ a veces los cachacos nos llevan ventaja los cachacos/ en los negocios/ porque ellos son decididos/ y a veces uno en la costa/ tiene a veces más plata/ pa’ montar un negocio/ que los cachacos/ ¿qué hacemos? ¿qué hacemos? (repetición)/ nos damos la gran vida/ paramos tomando/ compramos unas pintas caras unos zapatos caros/ y a poner/ los cachacos/ son más vivos/ porque son más decididos en los negocios/ esos tienen a veces menos capital/ y te montan una tienda en cualquier momento/ porque son decididos/ en el momento justo aprovechan ¡pi!/ entonces la decisión/ para atacar/ en el momento justo/ y estas/ cuatro/ en conjunto/ dan un producto muy importante llamado libertad/ por esa razón la libertad no se logra/ en la tienda/ ni en la esquina/ sino a través de de (vacilación) estos cuatro ítem/ dan la libertad (silencio 6’) y la libertad en ese momento era difícil/ era como imposible/ para cualquier grupo/ que se le revelara a los españoles/ y por esa razón/ los palenqueros nuestros an (palabra cortada) ancestros/ hicieron una hazaña histórica para el mundo/ porque ninguno daba un peso/ por esos/ pequeños/ hombres/ que se escaparon/ ninguno pensó que iba a prosperar/ esa libertad/ y por esa razón tiene Palenque un contexto muy importante/ para América/ porque es el primer pueblo libre de América/ el primer pueblo que se/ grita libertad/ y luego pasó a ser un reino independiente/ de la corona española/ y por esa razón/ es importante que ustedes sepan/ que estas tierras/ ustedes están aquí en Palenque/ están abonadas con la libertad/ y que era muy difícil/ se dieron muertos/ de ambos bandos/ pero al fin/ la perseverancia/ del negro/ cumplió su objetivo/ la libertad/ ¿me hago entender?/ se logra bajo estos tres cuatro ítem/ la unidad del grupo/ la estrategia/ el coraje/ y la decisión/ estos cuatro unidos/ dan/ la famosa libertad/ y que no fue fácil/ porque los españoles/ nunca querían entender/ que los negros éramos libres después de esa hazaña/ donde ellos admiten públicamente/ en el año 1713/ agosto 13/ agosto 13 (repetición)/ esa fecha/ es donde ellos/ al fin y al cabo/ admiten públicamente/ bajo el último entente cordial/ que los palenqueros son libres/ autónomos/ e independientes/ de sus dominios/ en América/ en esa fecha/ ellos admiten públicamente/ al mundo/ que los palenqueros/ son/ libres/ autónomos/ y lamentablemente/ nuestro fundador/ muere/ Benkos/ en el año 1621/ 16 de Marzo/ allí esta clarito ¿no?/ Benkos/ murió (silencio 7’) en esa fecha/ Benkos murió ahorcado/ en una plaza pública en Cartagena/ de todas maneras/ eee ellos tenían/ como objetivo/ capturar al hombre más rebelde el hombre que le arm (palabra cortada)/ era el cabecilla que le ha causado más daño en América/ y era Benkos Biohó/ y después de la muerte de Benkos Biohó/ ellos pensaron que se iba a debilitar/ el reino

de los palenqueros/ pero al contrario/ después de la muerte de Benkos/ se dieron sucesiones muy importantes/ y que a la postre conservaron la unidad dentro del territorio/ y la libertad también/ por esa razón es importante/ que las personas que iban a suceder a Benkos/ tienen algunas cualidades/ o sea después de ser un hombre/ pasó a ser una palabra Benkos/ porque todos los que/ sucedían a Benkos/ por ejemplo el hombre es Benkos el original/ entonces el hombre se muere un ejemplo entonces pasa el señor/ tiene un nombre/ pero ya va a pasar como Benkos/ es como tú decir hoy día el Papa/ ¿me hago entender?/ y todos los que lo sucedan/ iban a ser llamados Benkos/ por la tras (palabra cortada) e e (vacilación) emulando/ aquel héroe/ emulando aquel líder/ aquel hombre/ que nos dio la libertad/ absoluta/ en ese/ momento/ y paso a ser/ después de un hombre/ una palabra/ y que no todo el mundo podía ser Benkos/ hay unas cualidades/ muy importantes/ para elegirlo como Benkos/ porque/ no servía cualquier tipo de persona/ a pesar de tener los mismos derechos pero hay unas unos (vacilación) perfiles/ ¿puedo borrar aquí?

V: sí.

D: ahora/ todo ese desenvolvimiento/ ah yo le explico algo también una cosa/ ¿qué significa Palenque?/ para ustedes/ mami/ ¿pa' usted qué significa Palenque? señorita cuénteme.

V: (risas).

D: no dígame/ empiece.

V: no.

D: bueno.

V: no tengo ni idea.

D: le explico/ Palenque/ significa/ asentamiento/ núcleo poblacional/ y a su vez fortalecido en forma de palizada/ le hago una pequeña gráfica (silencio 2') estas son casas por ejemplo/ casas rudimentarias naturalmente (silencio 2') estas casas/ eran/ fortalecidas en forma de palizadas/ ¿para qué?/ para evitar que las fieras/ invadieran a su territorio/ a sus casas/ entonces/ Palenque/ significa esto/ asentamiento/ núcleo poblacional y a su vez/ fortalecido en forma de palizadas/ es el nombre de Palenque.

V: palizadas.

D: pero para/ como hay varios palenques/ en ese entonces/ para diferenciarlo de otros Palenques se le llamó/ San Basilio de Palenque/ ¿me hago entender?/ porque/ hay varios Palenques/ en ese entonces/ ¿edá? el Palenque la Matuna Palenque de Maturel Palenque de Limón en fin/ entonces hay que ver/ para diferenciarlos se le llama/ San Basilio de Palenque/ y así aparece en Agustín Codazzi hoy en día San Basilio de Palenque/ para diferenciarlo de un pueblo a otro/ pero en síntesis/ Palenque/ para cualquiera de los Palenques/ significaba eso/ núcleo/ poblacional/ y a su vez fortalecido en forma de palizada/ ¿todo quedó claro? cuénteme señorita.

V: ¿por qué San Basilio de Palenque?

D: ¿por qué San Basilio de Palenque?/ porque ese fue el nombre que le publicaron los señores nuestros ancestros/ y que hoy también permanece como San Basilio de Palenque ((ruido)) sí para diferenciarlo/ dígame.

V: ¿de dónde salió lo de San Basilio?/ algún santo.

D: bueno/ ya le voy a explicar/ eso va por ahí también por el santo que se llama San Basilio/ que fue traído por los españoles/ que era una de una (vacilación) comunidad San Basiliana/ y que hoy/ llegó a Palenque/ y hay una contradicción/ “oye ¿por qué si los palenqueros son negros el santo también ento (palabra cortada) debe ser negro?"/ el santo es blanco/ pero el santo/ más que todo/ no fue de voluntad propia/ de los nativos/ sino

hay una explicación muy importante/ que/ con todo respeto/ si hiero alguna susceptibilidades me disculpa/ no es la intención de este servidor/ el catolicismo/ no es la religión predominante/ de los negros/ fue/ impuesta/ ¿me hago entender?/ y les voy a explicar por qué/ hoy por hoy/ después de la esclavitud/ es el atentado más fuerte/ que han sufrido/ o que hemos sufrido en carne propia/ porque/ los negros fueron bautizados de manera arbitraria/ por tanto los españoles/ donde/ los nombres/ y los apellidos/ fueron cambiados/ los nombres que traían de África/ ellos/ se los cambiaron/ de acuerdo al señor esclavista/ por estrategia/ para dejarlo sin piso sin ubicación de dónde venían/ y de hecho/ ellos fueron/ porque para los españoles y muchos comerciantes de esclavos/ era muy/ vergonzoso/ no era ser/ humano/ aquel que no tenía la religión/ católica/ que no era bautizado/ o sea miren ustedes/ detrás de todo esto/ había también una expansión religiosa/ ique [sic] que el mundo tenía que entender/ que el que no era católico/ no era ser humano según los españoles según los señores/ esclavistas/ pero al fin y al cabo/ el negro nunca soltó/ toda su religiosidad/ el negro/ nunca soltó/ todos sus cualidades/ todas sus/ eee juegos y rondas/ no los tiró por la borda a pesar que era prohibido/ hacerlo públicamente él conservó gran parte/ de ese legado africano y que hoy/ en gran parte de ese legado africano se quedó en San Basilio de Palenque (silencio 2') ya le explico más adelante en qué sentido/ ojo/ siguiendo con la parte de la de la (vacilación) religiosidad/ hoy/ los negros tienen unos/ teníamos (corrección)/ unos/ dioses/ propiamente *Orisha/ babalaos/ ¡Rafaelito!* ((habla en lengua palenquera)) dile a Ro (palabra cortada) a Rosario/ Rafa/ (ininteligible) el favor ¡Rafa!

V: (risas).

D: préndelo/ que nos estamos asfi (palabra cortada) ¿sí o no?/ no me había dado cuenta/ estamos acá respirando (ininteligible) entonces/ yo les contaba/ teníamos unos dioses propios/ unos dioses *orishas babalaos*/ como el caso de/ *Changó/ Yemayá/ Eleguá/ Oyún*/ entre otros/ dioses propiamente africanos/ repito/ *Changó*/ el dios/ de la fiestas/ *Yemayá*/ la diosa del mar/ *Oyún*/ el dios de la guerra/ *Eleguá*/ el dios que abre/ y cierra los caminos (silencio 3') *Añá*/ el dios que/ está debajo del tambor/ *Añá* es el dios que ustedes ven a un negro tocando tambor/ le está rindiendo culto al dios *Añá*/ es el del tambor.

V: Danilo/ disculpa/ podrías de pronto escribirlo porque/ sí/ o sea le escucho pero no sé cómo se escribe.

D: bueno (silencio 4') hay personas que lo escriben así/ *Changó* (grabación interrumpida) le voy a poner a a (vacilación) su ahí/ a bueno *Changó*/ el dios/ de la fiesta (silencio 6') *Changó* es uno de los dioses más/ famoso más grande/ el dios de la fiesta/ ¿por qué?/ cada evento/ cada Dios/ tiene su eventualidad/ ojo ¿me hago entender?/ cada Dios de estos tiene su misión/ cada uno tiene sus/ respectivos/ momentos/ cuando iban a hacer alguna fiesta/ ellos invocaban para predicar para rezar para que todo salga bien en la fiesta/ al Dios *Changó*/ le rinden culto a *Changó/ Eleguá*/ es el dios/ que abre/ y cierra los caminos/ por ejemplo/ cuando iban a/ a (vacilación) emprender una/ caminata/ llámese a las tres de la mañana a las dos/ a la una/ para que/ este dios/ es que (ininteligible) está cocinado/ haci ci ci (vacilación) haciendo/ ¿cómo se llama eso ombe?

V: azúcar.

D: no no (repetición)/ enyucao.

V: ahh/ no pero qué qué (vacilación) calor que cuando termine que no a (palabra cortada) que mande pa' acá porque.

D: no no ya ya (vacilación) la apagó.

V: (risas) nos está afectando.

D: entonces este dios/ este dios / *Eleguá Elegúa* (repetición)/ es el dios que abre y cierra los caminos para que usted no consiga nada raro en el camino/ usted/ camina derecho y no puede voltear para atrás por ejemplo/ *Oyún/ Oyún* (repetición) es el dios de la guerra/ cuando iban a salir a guerrear a combatir/ ellos/ antes de salir/ se invocaban al dios *Oyún* (silencio 2') para que/ los protegiera/ a todos sus hombres/ y por lo tanto/ era el dios de la Guerra/ *Añá*/ el dios del tambor/ que está debajo cuando usted ve a unos negros tocando tambor/ pipiripipib/ se le está rindiendo culto al dios *Añá*/ porque es el dios/ del tambor/ y él está supuestamente debajo del tambor/ y *Yemayá*/ es la diosa del mar/ cuando el mar está picao es cosa complicada/ no se meta al mar/ por eso cuando iban a navegar/ a pescar/ ellos invocaban/ a *Yemayá*/ para que todo saliera bien/ y por esa razón/ se le da el nombre de una mujer/ por eso ra (palabra cortada) por esa razón porque cuando la mujer está/ brava/ es cosa complicá/ le puede pegá hasta su/ ya entonces es mejor tenerla de este lado/ darle cariño ¿sí o no?/ darle amor/ a ustedes las mujeres/ es igual a la diosa del mar/ por eso cuando usted ve el mar picao/ suspenden todo tipo de embarcaciones ¿sí o no? menores/ ¿sí o no?/ es por eso porque es complicado navegar/ entonces es complicado tener una mujer/ al lado suyo con rabia/ entonces hay que darle amor a las mujeres mas no/ darle/ motivos para/ estar rabiosa/ además/ hoy en día/ hoy en día (repetición)/ yo le decía/ por esa razón/ no hay/ apellidos ni nombres/ propiamente africanos en palenque/ a pesar que sabemos/ y conocemos de donde procedemos/ nuestra procedencia/ sabemos que no tenemos los nombres/ ni los apellidos propiamente africanos/ porque nos han cortado de raíces/ ¿me hago entender?/ por estrategia/ hoy tú ves aquí en Palenque muchos apellidos como Cassiani/ que es italiano/ Cásseres/ español/ Torres/ Hernández/ español/ Salgado/ que no son de nuestros apellidos propiamente africanos/ ¿me hago entender?/ entonces ¿ya puedo borrar acá?

V: sí.

V: de otro lado/ todo esa (corrección)/ todo ese asentamiento/ toda esa/ ubicación de esos personajes/ de África a América a Palenque/ trae consigo/ unos elementos identitarios africanos/ y que se van a desenvolver/ a través de su estadía/ en el territorio/ y/ hoy por hoy Palenque es modelo/ en gran parte/ de todo ese legado africano/ quedado en América/ pero también es bueno destacar/ que la cultura palenquera/ más que todo es inmaterial/ en gran parte/ y que/ no vamos a tocar/ sino vamos más que todo a sentir/ en nuestro corazón y en nuestra mente/ y que toda esa cultura palenquera/ todo ese legado africano/ llegado acá a Palenque/ está resumido/ en cuatro marcos muy importantes para entenderla mejor/ está resumido en cuatro marcos/ y que a la vez/ esos cuatro marcos/ nos permitieron/ en el año 2005/ el día noviembre 25/ ser escogidos por la UNESCO como patrimonio/ oral e inmaterial de la humanidad/ es decir/ Palenque fue escogido/ por la UNESCO/ el 25/ de noviembre del 2005/ como patrimonio oral e inmaterial de la humanidad/ es una distinción muy importante/ para Palenque/ para Colombia y para el mundo/ quiere decir/ que Palenque posee un patrimonio de incalculable valor/ a nivel inmaterial/ y que también Palenque hace parte de la obra maestra del patrimonio/ intangible de la humanidad/ de la misma UNESCO/ son temas muy importantes/ y que también la cultura palenquera/ está en boca y en ojo de todo el mundo/ por esa razón/ se ha incrementado la visita/ de forasteros/ desde esa declaratoria/ del 2005/ porque la UNESCO/ busca/ resaltar/ en cierto perfil/ lo autóctono/ de X o Y región/ y muchos pueblos/ están todavía peleando/ “hey/ a mí a mí a mí (repetición) que yo”/ llevan hasta 20 años/ 25 años/ formulando su proyecto y nunca ha sido aprobado por la UNESCO/ apenas Palenque lo metió en el 2002/ y luego salió en el 2005/ mire usted/ ahora/ para entender/ toda esa riqueza/ que los palenqueros poseen/ llevan por la sangre/ y que en

gran parte es inmaterial/ es bueno/ ubicarlo en cuatro marcos/ el primero de ellos/ es el siguiente/ la música (silencio 6') ustedes se preguntarán "señor Danilo ¿por qué la música es la primera?"/ la música es la primera/ de esos cuatros marcos/ que sostienen/ que representan/ la cultura palenquera/ para entenderla mejor/ se divide en cuatro marcos/ y la música es la primera/ ¿por qué?/ la música/ está en todos los espacios/ en la vida y muerte de cualquier palenquero/ es decir la música es determinante/ porque está/ en la vida y la muerte de cualquier palenquero/ de hecho/ aquí en esta parte/ desde muy pequeño/ los niños/ yo diría que llevan por los genes/ toda esa riqueza musical/ que están bailando/ gozando/ desde la misma/ barriga de la mamá/ y que también/ sienten/ toda esa/ eee hegemonía africana/ porque ellos salen/ y los bailes/ solo/ a escuchar el tambor/ el tambor los llama/ lo invita/ y se forma/ ese conjunto/ de património que son los niños/ a gozarse su música propiamente/ palenquera/ de hecho/ aquí hay muchos cantantes/ de manera espontánea/ que sin ir a ninguna escuela de formación artística/ han logrado/ traspasar fronteras/ llevando un rico mensaje de nuestra música/ palenquera/ y dejando el nombre de Colombia muy en alto/ y tampoco sin ir a ninguna escuela y que Yo me llamo/ o la Voz kids/ ellos son espontáneos/ créanme/ de hecho les digo cinco/ aquí nació/ el primer cantante de champeta/ colombiano/ Viviano Torres/ el primer hombre que grabó la champeta en Colombia fue Viviano Torres/ ¿en qué año?/ en el año 1986/ no se le olvide/ 1986/ Viviano Torres/ nació aquí en Palenque en el año 1960/ el 2 de noviembre/ y graba su primer disco en esa fecha/ tal vez/ ustedes lo han escuchado el disco llamado ique [sic] *Permiso/ permiso/ del Caribe vengo yo/* ese disco se vende como pan caliente/ ahora/ ese el género de la champeta/ vamos a otro género/ aquí nació/ el distinguido Rafael Cassiani Cassiani/ músico palenquero/ tiene 80 años de edad/ vamos a conocerlo/ para que ustedes sepan de quien les hablo/ y es el/ actual músico más influyente/ dentro de la música palenquera/ tiene 80 años de edad/ Rafael Cassiani/ es el director y la primera voz/ del Tabalá de San Basilio de Palenque/ además/ aquí nació/ les repito/ Rafael Cassiani Cassiani/ tiene 80 años de edad/ él nació en el mil/ bueno mil/ aquí está en el 1934/ en en (vacilación) el mes de noviembre/ 29/ y éste nació en el 1960/ 2/ de noviembre/ miren ustedes/ aquí también nació/ ustedes han gozado esa canción/ o esas canciones de principio a fin/ tal vez usted no sabía que ella era palenquera/ pero ya lo van a saber/ aquí nació/ Dolores Salina Cásseres/ esa mujer que con esa canción le dio la vuelta al mundo/ Dolores/ murió/ en el año 2011/ el 11 de mayo/ pero nos dejó una canción/ que todo este mes/ hasta los carnavales/ gozamos con esa canción/ *ya llegoo la vieja/ la del callejón dale la chichiri/ ¿sí o no?/* ella se la ha gozao/ o ¿quién no se la ha gozao?/ dime pa' ve/ que levante la mano ¿quién no se quién no se (vacilación) la ha gozao?/ no no (repetición)/ todos nos las hemos gozao/ esa canción/ sí/ esa canción le dio la vuelta al mundo/ Dolores Salina Cásseres la cantaba/ y esa canción se pegó mucho ¿sí o no?/ otra canción/ de otra legendaria palenquera/ de nombre Graciela Salgado Valdez/ Graciela/ es de la dinastía de Los Batata/ ella murió/ el año pasao en el mes de septiembre/ ella murió lamentablemente/ ella era la que cantaba una canción/ y que yo creo que tiene razón Graciela/ y que la verdad es que es así toda la vida/ decía/ o dice así/ *así/ así/ así/ ahora/ ahora/ ahora los hombres se están muriendo por la cosita de la señora/ ¿sí o no?*

V: (ininteligible)

D: ¿cómo?/ ¿sí o no? compadre/ claro/ compadre/ siempre ha sido así uno se muere por esa cosita/ créanme/ esa canción/ le dio la vuelta/ también al mundo/ con Graciela Salgado Valdez/ le estamos demostrando/ ¿dónde estamos?/ ¿dónde estamos? (vacilación).

V: en la música.

D: ¿qué es la música?/ el primer/ referente del patrimonio para Palenque/ y estamos demostrando con hechos palpables que así es/ ¿sí o no?/ ahora díganme si yo les menciono por ejemplo/ a un cantante que está pegao/ que es el segundo/ más vendedor/ que más lo solicitan/ que más le rayan los discos/ en La Reina digo en las diferentes emisoras/ como Olímpica/ hablando de Young F/ ¿se acuerdan?/ Young F es palenquero/ ¿sí o no?/ es el segundo cantante que más vende en Cartagena en el género champeta urbana/ después del hombre del serrucho Mr. Black porque es un fenómeno ¿sí o no?

V: sí.

D: el hombre y hay otro palenquero/ que está/ recién empacado/ recién ganador de los premios shock/ un palenquerito/ que se llama/ Lewis/ los premios shock/ yo diría que es el inicio de una carrera ascendente pa' este pelao/ es pal (palabra cortada)/ ella lo conoce mijo ella lo conoce/ ¿sí o no?/ conoce a Lewis/ un pelaito tiene como 17/ no como 18 años ¿sí o no Rafaelito?/ Lewis.

V: (risas).

D: y sí/ y si y si(vacilación) te vamos seguir/ viene otro que también viene con mucho ascenso que tiene su propia banda/ ustedes lo van a escuchar muy pronto/ se llama Benkos/ Baby Set/ sí Benkos Baby Set no se les olviden esos nombres que van a ser estrellas/ dentro de poco tiempo/ y siguiendo con los héroes/ deee la música/ hay también un grupo/ con mucha proyección en Palenque/ y que ustedes lo van a escuchar/ más adelante/ con mucha propiedad se llama *Kombilesa Mi*/ música hip hop palenquero/ así quiere decir mis amigos/ *Kombilesa Mi* (silencio 8') quiere decir *Kombilesa Mi* mis amigos/ entonces ahí está clarito que la música es el soporte número uno del patrimonio/ de Palenque/ después de la música/ sigue (silencio 3') la medicina tradicional (silencio 7') ustedes preguntan “señor Danilo ¿qué es eso?"/ ojo/ la medicina tradicional/ es un legado/ africano/ y que hoy/ tenemos orgullosamente/ a través de unos médicos/ propiamente palenqueros/ no es que sean brujos/ sino son médicos/ que han adquirido/ gracias a la tradición oral un conocimiento de sus de sus (vacilación) abuelos/ de sus tíos/ y lo han puesto en práctica/ y han curado cualquier tipo de enfermedad/ que sea curable naturalmente/ ojo/ digamos médicos como /Siquito/ él tiene 90 años/ Siquito/ y él cura/ cualquier tipo de enfermedad también está laaa/ el (vacilación) señor también Ambrosio Herrera Cásseres/ al igual que Merced/ Valdez/ entre otras/ estos señores/ con las señoras/ curan cualquier tipo de enfermedad/ que sea curable por ejemplo/ a través de plantas/ medicinas/ propiamente/ adquiridas/ en nuestro medio ambiente a través de plantas/ y que/ les pongo/ un ejemplo/ cuando Palenque se fundó/ los negros escaparon/ y aquí se quedaron/ no había farmacia/ ni droguería para comprar medicamentos/ ellos/ con el/ trajeron un conocimiento de África/ siempre hay hay (vacilación) enfermedades que el hombre debe combatir/ y como era una selva (ininteligible) enfermedades tropicales/ como el dengue el paludismo o fiebre amarilla qué sé yo/ o una mordedura de serpiente/ ¿cómo se iban a solucionar ese problema?/ no iban donde el español “hey español”.

V: (risas).

D: “ven acá/ vamos hacer una tregua/ ven acá/ regálame/ pa’ curar un un (vacilación) dolor de barriga/ o una picadura de serpiente”/ no/ ellos tienen que sobrevivir/ bajo un conocimiento propio/ es la medicina/ natural/ las plantas/ que ellos conocen/ y pueden aplicarlas/ para cualquier/ eventualidad que se presente/ desde ese tiempo/ han pasado mucho tiempo/ y todavía conservamos el modo de curar/ hasta el punto que/ hay mujeres/ que no pueden tener hijos/ y hablan con Siquito/ y él hace un tratamiento unos baños

unas cosas/ y al poco tiempo pare hasta mellos/ porque el man las pone a parir hasta mellos/ habemos hombres/ habemos/ hombres/ tenemos problemas con su miembro viril/ y vamos pa' donde Siquito/ y después salimos como/ pidiendo vía.

V: (risas).

D: Toyota nuevo/ pidiendo vía/ porque ya el man nos/ hizo un trabajo/ mire usted/ también/ hay momentos/ en que un niño/ muy pequeño/ sí ca (palabra cortada) un niño muy pequeño/ eee tiene le hacen afección de ojo/ el médico de la academia que está allá/ centro de salud/ tambalea pa' curar a ese pelao hasta una o dos semanas/ pero lo llevan aonde [sic] Siquito y en menos de tres días/ el pelao está otra vez/ campante y sonante como si nada hubiese pasao/ porque él lo trata con medicina/ tradicional/ medicina/ natural/ y lo pone por ahí al pelao/ ¿ya ve?/ qué tan importante es la medicina tradicional/ entonces esa es la segunda/ la tercera/ la ritualidad palenquera/ palenquera (repetición)/ es importante/ la tercera ojo/ ritualidad palenquera/ aquí/ todo empieza/ desde la misma cosmovisión de la vida/ desde el hombre palenquero hacia fuera/ creemos que hay otra vida en el más allá/ también/ la ritualidad palenquera/ encierra/ un/ punto/ muy importante/ llamado *Lumbalú*/ *Lumbalú* (repetición)/ es una de las máximas expresiones/ de Palenque para el mundo/ es un ritual fúnebre/ el *Lumbalú*/ quiere decir/ *Lumbalú*/ ritual fúnebre/ quiere decir dolor colectivo/ este *Lumbalú*/ muchas veces/ comienza/ antes/ durante y después del velorio/ y por esa razón mucha gente dice “hey/ cónchale vale/ los palenqueros son raros/ cuando una persona se muere/ le hacen/ fiesta”/ no es que sea fiesta/ es un ritual fúnebre/ que hacemos desde mucho tiempo y que se conserva en Palenque/ llamado *Lumbalú*/ y no es fiesta/ sino es un ritual fú/ne/bre/ que busca para llevar a la persona que murió/ a un momento/ de sana paz/ y que creemos que hay otra vida en el más allá/ y miren ustedes/ en la misma concepción de la vida palenquera/ hay/ dos cosas muy importantes para las mujeres/ en el marco del *Lumbalú*/ uno/ el peinado/ el peinado (repetición) es determinante/ determina el estado como ella/ esté/ anímicamente/ porque hay peinados para momentos de alegría y para momentos de dolor/ por eso yo les decía a ustedes miren hasta el peinado en el momento del *Lumbalú*/ es determinante/ el segundo/ el vestido/ porque no cualquier vestido se puede emplear cuando se/ va un ser querido/ la mujer/ se refleja/ desde allí/ su propia/ eee digamos/ estado/ anímico/ en el peinado/ y miren/ el peinado/ hay unos para alegría y unos para dolor/ y nunca se repiten/ y tienen nombres diferentes/ por ejemplo/ de alegría está por ejemplo aquel que está allá ve/ le llaman “la cachetá”/ el que está allá ve/ sí claro/ es un peinado para alegría en cualquier momento/ inclusive una fiesta/ también está también/ eee/ “el bordevalai” entre otros/ para/ cuando es momento del dolor/ están las trenzas/ que se emplean por ejemplo/ ella está de luto la señora esta/ hay unas trenzas ahí que/ se le/ eee reflejan está de luto la señora/ o estaba de luto/ y miren ustedes/ cómo es la concepción de la vida/ de palenque ¿sí o no?/ que cada cual tiene su espacio/ inclusive/ cuando se les muere una persona/ en la casa/ los palenqueros no gustan/ de que los velen en una funeraria/ ¿por qué?/ porque las funerarias/ nos limitan/ a horarios/ a que no hagan supuestamente bulla/ a que no molesten el que está al lado/ nosotros no es que hacemos bulla sino sentimos y queremos expresar en un momento dolor/ todo lo que poseemos por dentro/ unos rituales/ las mujeres lloran/ de una forma muy distinta con todo respeto a las otras mujeres del país/ ella lo puede decir que ella es palenquera/ y no es que/ son la putería sino es una manera/ de expresar un sentimiento a través de un *leko*/ y que no todas las mujeres pueden hacerlo/ o sea hay mujeres/ que de otras partes quieren pero no pueden/ ahora/ cuando están/ un poquito difónicas/ ellas no salen ique [sic] a comprar ique [sic] en la droguería/ ique [sic] no cómprame una eee cómprame (vacilación) una

buscapina un do (palabra cortada) para el dolor/ cómprame ique [sic] no que/ un dolofen/ una/ ibuprofeno/ que va eso aquí no prospera/ ellas van/ directamente les traen del monte/ unas plantas/ para aclarar la voz/ ¿sí o no mamita?/ diga ¿sí o no?

V: (ininteligible) (risas).

D: en las plantas/ esas plantas/ puede ser calentillo o puede ser/ un poco de plantas ahí revueltas/ y esas plantas/ le sirven/ para/ aliciente/ hay mujeres que se privan/ se desmayan/ por el dolor/ porque se fue un ser querido/ y/ tienen también las palenqueras/ eee las reaniman/ y de hecho también/ en el momento del sepel (palabra cortada) del de la (vacilación) velación/ la mamá/ o la pariente más cercana de la víctima/ relata/ como su hijo murió/ en lengua palenquera y los demás le responden las demás/ también algunas van cantando otras con tambor o sin tambor/ pero eso/ solo se vive en Palenque/ eso es único de los palenqueros/ y es un legado africano/ ahora/ la cuarta/ la lengua palenquera (silencio 6') esta es muy/ pa' ustedes muy importante ojo/ la cuarta todas son buenas/ pero la cuarta va como anillo al dedo/ ustedes son estudiantes de/ ¿de (vacilación) qué?

V: Lingüística y Literatura.

D: eso/ eso (repetición)/ en Colombia/ en Colombia (repetición)/ de acuerdo al Ministerio de Cultura/ hay 68 lenguas nativas/ y que muchas de estas lenguas nativas/ han desaparecido/ porque/ 65 de estas lenguas/ son/ netamente indígenas/ y los indígenas ustedes saben/ que nos/ qué le pasa a nuestros hermanos indígenas/ que muchas veces/ son desplazados/ de sus tierras/ por los colonos/ o por la violencia/ en fin/ hay tres/ para 68/ está una que llaman Rum/ que son de los gitanos/ y hay dos lenguas netamente criollas/ y que una de esas es la de San Andrés/ ¿se acuerdan?/ y/ orgullosamente/ la lengua palenquera/ la lengua palenquera (repetición) es una de las lenguas más primitivas/ que hoy/ hace parte/ de este continente americano/ la lengua palenquera/ es un orgullo nuestro/ y también/ es/ una/ orgullo para Colombia/ porque/ hablamos la lengua palenquera en la actualidad/ a pesar del tiempo que ha pasado/ y los diferentes medios masivos de comunicación que en ciertos momentos son enemigos/ hoy/ podemos decir/ que tenemos una lengua/ porque se pensara antes/ que era un español mal hablado/ por parte de algunas personas/ y a través de estudios profundos/ importantes/ se ha determinado/ que tiene toda su estructura/ gramatical/ todos sus fonemas y archifonemas/ y además/ les dejo también como consulta para ampliar mucho más/ este concepto de lengua palenquera/ a un gran hombre/ para averiguar sobre Carlos Patiño Rossellis/ Carlos Patiño Rossellis (repetición)/ yo tuve la oportunidad/ el privilegio de compartir/ con él/ cuando él estaba/ otra vez comenzó/ cuando él estaba/ a través del P/ Carlos Patiña [sic]/ Rossellis/ por favor averigüen ese nombre/ qué significó para la lengua palenquera el aporte/ el estudio/ hecho por Carlos Patiño Rossellis/ y de hecho Carlos Patiño Rossellis junto/ a/ Susana Sánchez/ famosa Nina de Friedermann [sic]/ junto/ a Richard Cross/ que murió por allá por los lados de/ Guatemala/ e hicieron el primer libro/ para el mundo desde Palenque/ "*Ma-ngombe*"/ entonces es importante/ Carlos Patiño Rossellis un bogo (palabra cortada) él es de Boyacá/ estuvo inclusive en la Universidad de/ (ininteligible) en la Universidad de Michigan de los Estados Unidos/ en lengua romántica/ hizo/ un papel importante en la con/ secución/ de la identidad de la lengua palenquera/ por esa razón/ tienen que buscar a Carlos Patiño Roselli/ para que ustedes vean/ de todos los aportes que él ha hecho con la lengua palenquera le dicen el maestro Carlos Patiño Rossellis/ él murió/ en el año 2010/ el 4 de septiembre lamentablemente/ pero nos dejó su legado/ su legado investigativo/ y hoy/ esta lengua/ le da gracias a Carlos Patiño/ por explicarle/ y demostrarle al mundo/ que no era un español mal hablado/ que era una lengua propia/ y con toda su estructura/ y todos sus fonemas/ y todos su

archifonemas/ hoy/ la lengua palenquera/ permanece en Palenque/ y se habla/ muy distinto/ a como se pronuncia/ de hecho/ les voy a mostrar un ejercicio aquí muy breve/ para que vean que sí sí sí (vacilación) es correcto (grabación interrumpida) miren ustedes/ I.

V: yo.

D: ¿sí o no?/ Bo.

V: tú.

D: (silencio 4') Ané (silencio 3') Enú.

V: nosotros ustedes.

D: (silencio 5') ahí esta pa' la muestra de un botón ¿sí o no?/ ¿cómo se llama esto en español?

V: pronombres.

D: y los pronombres son determinantes/ en cualquier lengua ¿sí o no?/ aquí también están los pronombres ¿sí o no?/ I/ yo/ Bo/ tú/ Ele/ él/ Ané/ ellos/ Enú/ ustedes/ Suto/ todos nosotros.

V: ¿y ellas?

D: se emplean para el sexo masculino o femenino/ no va a prestar ahora pa' que quede cualquier (ininteligible) de/ machismo ¿cómo?

V: ¿no hay marcación?

D: marcación.

V: no no (repetición) hay.

D: espérate/ también hay palabras que son prenalizadas/ ahora vamos a ver si/ vamos a ver (vacilación)/ si podemos formar algunas frasecitas/ con ya ustedes tienen claro/ ¿sí o no?/ pa' poder entender algunas frases ya tienen claro todo esto ¿sí o no?

V: sí sí (repetición).

D: no lo voy a borrar pa' que ustedes siempre se sigan por ahí/ pa' ver si es es (vacilación) embuste o es verdad (silencio 3') vamos a formar/ una primeras frase con/ I/ yo saco (silencio 11') bueno/ ¿pa' usted qué significa/ I tén kanatule?

V: yo/ lo único que sé ahí (risas).

D: dime.

V: solamente sé que dice yo lo demás ni idea.

V: yo tengo.

D: sí.

V: yo tengo.

V: hambre.

D: sí pero no le digas.

V: hambre.

D: si vas a decirle no vale la pena también.

V: yo tengo hambre.

D: ¿cómo?

V: yo tengo hambre.

D: ahí vemos/ sí exacto tú dices que tú tienes hambre ¿sí o no?/ ¿sí o no? (repetición)/ otra.

V: ¿ahí dice eso?

V: sí adiviné porque yo no sé eso (risas).

V: tienes filo (risas).

V: eso no es verdad esa es la frase (ininteligible).

D: bueno listo trata la seriedad/ bueno/ la segunda/ *Bo/ a tá/ a tan* (vacilación) *jirí/* te está anunciando algo/ si tú eres (ininteligible)/ si tú eres/ digamos/ que no presta aten (palabra cortada) no hace caso/ te dicen/ *Bo/ a tán/ jirí/* ¿pa' usted que es mi amor?

V: (risas) tú.

D: sí/ claro.

V: te vas a mamá' una cachetá' (risas).

V: tú no haces caso.

V: tú haz silencio.

V: tú/ te vas a mamá'/ una cachetá' (risas).

D: tú/ te vas a cortar/ o sea no *jirí* quiere decir/ te vas a cortar/ repito/ mira que aquí estamos/ o aquí esta *Bo/* te lo saco *Bo a tán/ jirí/* o sea es en futuro/ *Bo a tán jirí/* tú/ te vas a cortar porque tú estás picando y no haces caso tú eres necia/ te puedes cortar/ seguimos/ *Ele* (silencio 12') ojo/ aquí dice/ *Ele/ Ele/ a ta/ fonda/ Ele a ta fonda* (repetición)/ ¿cómo?/ ¿pa' ti que es mi amorcito lindo?/ sí sí (repetición) dime cuéntame.

V: él tenía eso.

D: ¿pa' ti qué significa *Ele a ta fonda*?

V: (risas).

D: ¿y tú mi amor?/ ¿y tú mi cielo?

V: no tiene plata sí está *fonda*.

D: ¿y usted?/ ¿y usted? (repetición).

V: él tiene mucha plata.

V: no tiene plata.

D: bueno/ *Ele a ta fonda/ Ele a ta fonda* (repetición)/ aquí se le habla más que todo cuando la señorita/ dejó de ser señorita.

V: aahh (risas).

D: sí/ cuando/ ojo/ cuando ya/ miren/ es correcto/ por ejemplo/ ¿quién es aquí señora? que levante la mano así.

V: (risas).

D: el vale/ el vale (vacilación) dice ique [sic] todas.

V: (risas).

D: este man sale/ este man sale (repetición) ique [sic] que todas/ no no no (repetición)/ él dice.

V: a Jose le consta/ que todas.

D: él dice Jose ique [sic] que todas.

V: a Jose le consta.

D: Jose/ por favor/ entonces miren/ además de todo/ me da hasta miedo decirles esas cosas a ustedes/ porque hay muchas mu (palabra cortada) niñas/ hay muchas mujeres/ además cuando/ hablamos que *Ele a ta fonda/* es que ya/ ella es señora/ y ya le hicimos ese gran favor porque ante todo (ininteligible) ustedes las mujeres ¿sí o no?

V: (risas).

D: y me da pena decirlo porque y/ o sea/ ojo ¿sí o no?/ Jose ¿sí o no?/ dígallo.

V: (risas).

D: bueno/ seguimos/ ojo.

V: no pero al fin no entendí (ininteligible).

V: que ya no es señorita.

D: ojo *Ane/* bueno *Ane/ Ane* (repetición)/ *a ta jarocho*.

V: ique [sic] está jarocho (risas).

V: ¿cómo así? (risas).

V: no le sirve el (ininteligible).
V: (risas).
D: adivinó.
V: que no.
D: que ya no le sirve el.
V: (risas)
D: ¿y a usted señorita?/ ¿y a usted señorita? (repetición).
V: ¿está borracho?
D: sí ¿y usted jovencita?
V: no tengo ni idea.
D: ¿y usted caballero?
V: tampoco
D: ¿y usted?
V: flojo ¿no?
V: o sea está jarocho.
D: ¿a usted?
V: es como flojo.
V: que tiene ganas de hacer el amor.
E: buenos días.
V: buenos días.
V: que está caliente.
D: ojo/ ojo/ ojo (repetición)/ buenos días/ aquí el hombre/ ha dicho/ tal vez y le han sopla'o/ o el hombre actuó por/ es lo correcto.
V: ¿qué dijo?
D: feliz/ contento.
V: ay es facilita.
V: ¿ellos están felices?
D: *Ane a ta jarocho/ Ane a ta jarocho* (repetición)/ ellos están alegres/ gozando/ rumbeando/ bimbando [sic] gozando/ ahí están *jarocho/ otro/ Enu/ Enu* (repetición)/ *a mini* (silencio 14') ojo/ *Enu/ voy y juega otra vez/ Enu* está aquí *Enu/ Enu* (repetición) *a mini ajue patiela suto* (silencio 2') ¿qué pasa?/ trata la seriedad/ trata la seriedad (repetición).
V: (risas).
D: ¿pa' usted qué significa (ininteligible)?
V: ustedes no conocen a mi abuelo/ ahí dice *ajue*.
V: (risas).
D: ((aló/ aló/ dime/ cuéntame/ (ininteligible)))/ ve/ ahí está claro mira.
V: ¿ustedes están con nosotros?
D: *Ane a mini ajue/ o sea un pequeño grupo o sea/ Ane/ a mini/ ajue/ quiere decir.*
V: que ustedes vinieron hoy a Palenque (risas).
D: exacto/ ustedes vinieron a Palenque hoy/ o sea aquí esta clarito/ o sea/ *patielal/ pa'* nuestra tierra/ de nosotros.
V: ahhh.
D: a (palabra cortada) *ane/ ane* (vacilación) *a mini/ ajue/ ellos ellos* (vacilación) llegaron/ hoy/ pa'/ para nuestra tierra/ *patielal suto/ pa'* nuestra tierra/ ya vieron/ miren ustedes/ y por último (silencio 2') *Suto* (silencio 4') *Suto* (silencio 4') *a* (silencio 9').
V: nosotros vamos a comer (risas).
D: no/ ya tú/ bueno/ tú/ vas.

V: (risas) vamos a comer.
D: estoy viendo/ estoy viendo (vacilación) como mucha (vacilación) sospecha de alguien por ahí.
V: ese es el hambre.
D: *Suto* (silencio 13').
V: Jose cállate (silencio 4') hey Jose (silencio 4')/ que te calles/ mierda pero Adriana y que/ ya la próxima vez que venga ya no te ya no te (vacilación).
D: ojo/ ya aquí está/ *Suto/ a sali awindo/ ma kombilesa ane/* ¿pa' usted qué significa mamita?
V: ventana/ ventana (repetición).
V: window ventana/ (risas) excelente.
D: nena/ contéstame.
V: bueno.
D: a ver qué más ¿y tú mi amor?
V: (ininteligible)
D: ¿y tú mi vida?
V: nosotros estamos con ellos.
V: nosotros vamos más luego pa' la caseta.
V: (risas) Cristina el subconsciente te está.
D: cuando hablamos de la caseta.
V: nosotros estamos visitándolos a ellos.
D: este se llama/ "La engrapadora" aquí está.
V: ¡vaya! (risas)
D: ojo/ ojo/ ojo (repetición)/ *Suto/ Suto* (repetición) *a sali/ awindo*.
V: total es que no han comido.
D: *ma kombilesa/ ane/* repito/ nosotros/ *Suto/* por lo menos nosotros/ salimos/ huyendo/ o sea corriendo/ o eludiendo/ *a/ ma/* los amigos/ de ellos/ de *Ane/ ma kombilesa/* o sea salimos/ nosotros/ este pequeño grupo de personas/ *awindo/* salimos huyendo/ *a/ ma kombilesa/* de *ane/* o sea salimos huyendo a los amigos/ de ellos/ ¿me hago entender?/ o sea que salimos huyendo no sé porque razón vamos a correr/ ¿sí o no?/ pero salimos huyendo.
V: (risas).
D: ¿ya?/ ¿les quedó claro/ la el (vacilación) par de la lengua palenquera?
V: sí/ sí señorito.
D: y lo más importante/ y y (vacilación) los más importante/ que todos puedan aprenderla/ que todos puedan sentirla/ porque la lengua es de todos no solamente de los palenqueros/ y hoy por hoy/ en las escuelas/ se está/ dando/ la dinámica/ de/ desde el 82/ en en eee (vacilación) digamos/ comenzó la revolución etnoeducativa en Colombia/ fue desde palenque/ y hoy en día los el (vacilación) colegio tiene dentro de su pensum académico/ toda esta todo esto (vacilación)/ porque/ así como/ la educación debe ir acorde/ a la identidad de un pueblo/ y primero/ hay que entender conocernos/ a uno mismo/ para poder entender/ las otras/ culturas/ porque así como nos dan los chinos los griegos/ es bueno conocer lo nuestro primero/ y tenemos más raíces sólidas/ pa' lo que viene ¿sí o no?.
V: así es.
D: un hecho/ también/ en todo Colombia/ se han creado/ muy importantes/ cátedras estudios afroamericanos/ para que/ estudios afrocolombianos/ para que todos nos podamos conocer/ la historia el papel que ocuparon los negros y negras en este país/

porque antes/ no se conocía/ el papel/ de los negros/ solo solo (vacilación) se lucía el papel de Simón Bolívar/ Simón Bolívar (repetición) fue un hombre muy/ importante/ pero también hay que hablar del otro hombre/ del hombre negro/ y tal vez la educación/ ha sido amañada/ pero hoy en día/ a buena hora/ nos estamos dando cuenta/ que en ciertos espacios/ académicos/ se le da la relevancia la importancia/ del hombre negro/ dentro/ de la élite/ dentro/ de la/ gesta libertadora/ de nuestro país de nuestro país (vacilación) Colombia/ ¿me hago entender?/ y de hecho/ aquí no le debemos nada a nadie/ ni tampoco decimos lo que no es/ tengo el gusto de presentarles/ a una líder/ palenquera/ Emelia/ *mini* pa' acá/ ella/ ustedes.

V: (risas).

D: miren/ que les quede claro/ ustedes/ a futuro/ van a pagar para verla en los escenarios/ hoy/ para ustedes especialmente le tenemos preparado una sorpresa/ tienen/ ahí en carne y hueso/ la primera voz/ de Las Alegres/ Ambulancias/ hoy por hoy/ Emelia Reyes/ ella es la que canta/ esas canciones/ y que a través de sus abuelos/ de sus/ mamá/ de su papá/ le han dado ya/ ee ee (vacilación) digamos/ la responsabilidad/ de llevarle/ a todo el mundo la música/ ella es la primera voz de Las Alegres Ambulancias/ quiero/ un aplauso para ella.

V: ((aplausos)).

E: bueno muy buenos días se los doy de nuevo.

V: buenos días.

E: mi nombre es Emelia Reyes Salgado/ soy la voz líder de la agrupación de Las Alegres Ambulancias/ con cariño me dicen “*dabungo* la mella” que yo soy mella con otra/ eee yo reemplazo a Graciela Salgado mi mamá que estuvo varios que falleció el mes pasado el 14 del mes pasado de septiembre/ yyy/ vivo muy orgullosa/ por ver/ nacido dentro de en medio de esa familia/ cuando oigan decir Los Batata somos nosotros/ yo soy la voz líder de la agrupación de Las Alegres Ambulancias/ ya/ he ido a Paris a Canadá/ estuve en Chicago en Nuevo México en New York/ y ahora el próximo año en el mes de abril/ tenemos un viaje para Los Ángeles.

V: ¡bravo! ((aplausos))/ una pequeña demostración.

E: sí mijo eso/ no le ponga duda.

V: (risas) bueno cante algo.

E: ((canción)).

V: ¡bravo! ((aplausos)).

V: el mari'ño celoso/ yo lo tengo que conocer/ es celoso el man.

V: así así así (risas) (grabación interrumpida).

D: ahí ve/ ahora me di cuenta/ *a mini ajue*/ oyeron/ acomplétenla [sic] por favor/ que aquí hacemos las cosas bien o no la hacemos/ *a mini*.

V: (risas).

D: sí claro/ *a mini/ ajue*/ ahí faltó/ *a mini*/ eee vamos a ver/ también/ en palenque/ eee han nacido/ grandes hombres/ y mujeres/ heroínas y hero (palabra cortada) y grandes.

V: héroes.

D: personajes/ en toda la palabra/ aquí nació el primer campeón que tuvo Colombia en boxeo/ de nombre/ Antonio Cervantes Reyes/ el famoso Kid Pambelé.

V: ah sí.

D: sí claro ¿ustedes no sabían?

V: sí.

D: ¿ustedes no sabían?

V: sí.

D: Pambelé nació aquí en Palenque en el año 1945/ diciembre/ 23/ y fue/ el primer campeón/ en el 72/ octubre/ 28/ el primer campeón de boxeo que tuvo nuestro país Colombia/ anótenlo/ importante/ lo que el hombre ha hecho por nuestro deporte por nuestro país/ Antonio Cervantes Reyes (silencio 3') también/ aquí nació/ el primer artista/ de cine/ que tuvo Colombia/ de nombre Evaristo Márquez (silencio 6') en el año 1939/ y lo (palabra cortada) mire/ y logró/ en el/ él nació en un/ 39/ agosto/ agosto (repetición)/ 23/ y/ mire/ en el 72/ el 11/ de noviembre/ comenzó a rodar la película "La Quemada" en Cartagena/ mire/ estas fechas/ parecen parecidas o sea parecen como/ o sea mire/ 72/ 23/ son fechas claves/ noviembre/ octubre/ este primero y después/ unos días/ el 11 de noviembre/ comenzó Evaristo Márquez/ a darle qué/ hacer/ en el campo del cine/ y Evaristo Márquez/ créanme/ de corazón abierto/ sin saber leer ni escribir/ pasó a ser/ de la élite del cine mundial/ junto/ a Marlon Brando/ "La Quemada"/ la realizaron por todo/ en algunos países como/ de América y de/ Europa/ como Marruecos entre otros/ Evaristo/ palenquero/ nacido/ en esta fecha aquí en Palenque/ se paseó por el mundo entero/ vamos a ver donde vivió Evaristo los últimos años de su vida porque Evaristo murió/ el año pasado/ el día/ junio 14/ se nos fue Evaristo el año pasado/ también/ aquí nació/ ojo/ uno de los tamboreros más emblemáticos/ de América/ Paulino Salgado Valdez (silencio 7') 1927/ el 29/ de Mayo nació Paulino/ y Paulino murió en el 2004 (silencio 7') el 23 de Enero (silencio 4') Paulino/ da la casualidad o no son casualidades/ es tío de la señora que acaba de cantarle a ustedes ¿oyeron?/ de Emelia Reyes/ era el tamborero más importante de América/ así como los anteriores/ aquí también nació el primer/ mari (palabra cortada) el marimburero más importante marimburero/ no para que el otro.

V: (risas) que casi lo dice compa.

D: marimburero más importante de Palenque.

V: el primer mariposio (risas).

D: de nombre/ José Valdez/ Simancongo/ rey de la marímbula/ ¿oyeron?/ él/ vivió aquí en Chopacho/ aquí abajito/ también/ después de estos personajes/ debo decirles que Palenque/ hoy por hoy/ se está llevando/ ¿puedo borrar acá no hay problema?

V: claro.

D: se está llevando a cabo/ con el auspicio/ ojo/ se está llevando a cabo/ el proyecto de etnodesarrollo/ más importante/ de la costa/ caribe colombiana/ y quizá/ de Colombia/ el proyecto de etnodesarrollo llamado Palenque 20-15/ este proyecto ((ruido)) ((a la orden))/ el proyecto de etnodesarrollo más importante/ de la costa caribe/ quizás de Colombia/ se está llevando a cabo en Palenque/ más de quince mil millones de pesos/ de inversión/ para la comunidad de Palenque/ gracias a los/ aaa (vacilación) el gobierno central de Colombia/ es decir la presidencia/ al igual que el aporte de/ muchas empresas privadas/ y la buena gestión del gobernador/ actual de Bolívar/ se está dando este proyecto/ acá en Palenque/ son seis proyectos para ejecutar en Palenque/ uno/ gas para todas las casas/ gas domiciliario para todas las casas en Palenque/ dos/ han entregado 120 casas totalmente gratis nuevas/ para igual número de personas beneficiadas/ tres/ el parque que vieron ustedes en la plaza/ está recién entregado el 31 de octu (palabra cortada) 31 de Mayo de este presente año/ el cuarto proyecto/ que ustedes/ más van a sentir en carne propia/ eee la parte negativa/ que son los barroes en las calles/ es el alcantarillado/ que está allá recién/ instalado/ en la comunidad palenquera/ eee quinto proyecto/ ustedes entraron/ se dieron cuenta que la vía estaba dividida ¿sí o no?/ una parte/ sin pavimentar ¿sí o no?/ y una pavimentada/ esos son 6 kilómetros que van a unir/ faltando los tres para hacer los 6 kilómetros/ y el sexto proyecto/ y el último/ es optimizar

el acueducto de San Basilio de Palenque/ en la actualidad/ la fundación Semana/ es la entidad que controla/ todo lo referente al tema de Palenque 20-15/ pero hay una preocupación/ desde/ Palenque para afuera/ es que están pidiendo a nombre de Palenque/ y no le están explicando al pueblo internamente/ cuánto se han gastado o cuánto ha abonao/ X o Y empresa/ y cuánto falta para el tema/ entonces es una preocupación que sale desde Palenque para el mundo/ pero en la actualidad/ eso se está creando para crear bienestar/ y mejores/ oportunidades de vida para los palenqueros/ ¿me hago entender?/ eee yo quiero escuchar algunas preguntas para no cansarlos porque yo siento que/ he hablao/ yo casi no hablo créanme/ pero cuando comienzo no termino/ yo quiero escucharlos también a ustedes/ antes.

V: yo tengo una pregunta.

D: dígame señorita.

V: eee a ver/ estábamos estos días hablando del trabajo de grado (ininteligible)/ ella va a trabajar sobre préstamos/ lexicales del español en el palenquero.

D: ¿préstamos?

V: léxicos/ palabras que palabras (vacilación) del español que aparecen en/ que se usan en como intercambio de códigos (ininteligible)/ entonces (ininteligible) la pregunta mía va hacia/ si hay estudios (ininteligible) que efectivamente es una situación de bilingüismo/ o en qué sentido o qué porcentaje de la población es bilingüe/ o qué porcentaje está (ininteligible) la lengua/ porque entiendo que/ los los (vacilación) mayores son los que/ normalmente/ tienen el conocimiento de la lengua/ y que hay proyectos de diferentes municipios que/ implementan la enseñanza de la lengua/ en la escuela entonces/ a qué punto qué grado de.

D: excelente pregunta/ pero también voy más allá/ históricamente/ hacen [sic] 45 40 años atrás 30 años atrás/ eee en Palenque/ era muy comúnmente/ ver a nuestros abuelitos dirigirse a los niños/ o a sus hijos en lengua palenquera/ antes que en español/ o sea era mucho más profundo/ sentir/ de primera voz/ *mini/ cuje/ itando/ komplá/* o sea palabras como esa/ *mini/ ven/ komplá/* compra eee *itando* o sea palabras que/ aquí los abuelos metían a los niños eee/ y le comentaban todo en en (vacilación) lengua palenquera/ ahora/ en ese entonces/ era un potencial mucho más alto/ eee hablar lengua palenquera/ ahora/ ha disminuido notablemente/ la lengua palenquera a nivel/ interno/ porque/ una de las dificultades hay que resaltarlas/ es la familia/ que las familias no están ejerciendo el papel/ que debe ejercer/ los padres/ dentro de la formación/ y pronunciación de nuestra lengua palenquera/ como debe ser/ como lo hacían nuestros abuelitos/ ahora se ha descuidado un poquito/ la responsabilidad de la familia/ y ahora/ muy pocos son los papás que les están dando esa/ y di (palabra cortada) o sea digamos/ esos valores/ esa identidad propia/ que tenemos los palenqueros/ los niños van a la escuela/ a aprender la parte de la lengua palenquera y la lectura escritura/ es decir/ así/ en en (vacilación) rápidos rasgos/ no es lo mismo/ en cuanto/ a/ ese bilingüismo/ más/ formal/ más compacto 35 años/ atrás/ que el de ahora/ y es una tarea muy importante/ y por esa razón/ se ha convocado al Ministerio/ de/ Cultura/ donde/ han habido/ talleres/ para recuperar e impartir la lengua palenquera/ a través de nuestros adultos mayores/ es decir/ los adultos como protagonistas/ como papel primordial para impartir/ todo ese legado todo ese conocimiento/ de nuestra lengua/ reúnen a varios niños/ en talleres/ proyectados/ y financiados por el Ministerio de/ cultura para fortalecer la idiosincrasia todo lo que tiene que ver con nuestra dialéctica/ palenquera/ y eso se está dando en Palenque/ y a fe de verdad/ que es muy importante/ esa actividad/ y que está dando resultado/ que que (vacilación) el niño se siente como más comprometido/ cuando hay a un adulto mayor/

y le presta más oído/ y/ sigue la ruta/ pero más sin embargo es una tarea que/ apenas está comenzando/ esa parte de fortalecer aún más/ nuestra/ parte/ de de (vacilación) la lengua/ y que a fe de verdad/ vamos a lograrlo pero ya/ apenas estamos comenzando/ y es muy importante la pregunta de la señorita ¿oyeron?/ entonces desde ese punto de vista yo creo que queda respues (palabra cortada) respondida la pregunta/ ¿usted la escuchó?

V: sí señor.

D: otra otra (vacilación) señorito/ otra pregunta/ cuénteme.

V: eee usted nos decía que Paletur llevaba.

D: Paletur.

V: Paletur/ llevaba 28 años más o menos.

D: sí señor.

V: eee pero según entiendo/ eee después de la declaración de la UNESCO de patrimonio cultural de inmaterial de Palenque porque es que veo como más la afluencia de.

D: de público de fu (palabra cortada) de turistas.

V: entonces ¿cómo nace Paletur hace 28 años? ¿qué hacían en ese entonces?

D: bueno Paletur nace/ en virtud de que/ Palenque siempre han visitado a los turistas estudiantes/ pero/ era una preocupación/ y que/ yo veía la gente entrar en la plaza/ y con la misma salir/ en su carro/ y también que querían hablar con los nativos con los abuelitos/ y a veces no queri (palabra cortada) no podían/ por los abuelos no querían hablar/ porque eran muy herméticos/ porque/ años atrás/ era/ muy dado el servicio para la explotación de los palenqueros/ en cuanto a sus saberes/ entonces el palenquero/ se sentía como recios para que no lo explotaran/ o también/ no quería hablar/ por/ hermetismo/ entonces/ vimos una preocupación/ epa/ aquí está pasando algo/ la gente viene/ y se va/ y no tiene contacto con la comunidad/ y es bueno hacer un puente/ entre el nativo y el/ visitante/ y/ por esa razón/ una de las primeras inquietudes/ de Paletur/ fue comenzar/ a recibir/ personas/ y/ tratarlo de/ llevarlo a su objetivo final/ para contactarlo con la comunidad palenquera/ y a fe de verdad/ que hemos logrado/ porque hemos sentido/ un cambio/ y que a través de un/ de una (vacilación) persona local/ es más/ digamos/ más fácil/ de llegarle al nativo/ porque ya nos conocen/ entonces antes/ era distanciado/ y ahora se están dando cosas importantes/ y/ siempre han venido los turistas/ y con el 2005 se ha incrementado mucho más/ entonces también nos vimos en la necesidad/ de/ actualizarnos/ de educarnos/ para dar un mejor servicio que es lo que viene haciendo en la actualidad Paletur/ para que/ todo sea/ en los cánoles [sic]/ legales/ pero tampoco sin despistarnos/ de la autonomía/ local/ porque aquí se maneja un turismo netamente comunitario/ que el turista viene a conocer es lo nuestro/ y no creamos/ cosas que no son/ ni tampoco sensacionalismos para/ que el turismo sino que el turismo sepa de lo nuestro/ que es lo importante/ y aquí somos muy cuidadosos/ porque el turista debe venir con unos principios/ muy importantes/ y que debe ir/ el turismo comunitario con cuatro cosas/ uno/ respetuoso con el medio ambiente/ dos/ respetuoso con los nativos/ igual los nativos con los visitantes/ tres/ que genere ganancia/ para toda la comunidad también/ y la cuarta/ el turismo/ venga con eee el turista vea en los buenos hábitos/ de comportamiento en la comunidad palenquera/ porque nos puede causar traumatismo porque el turismo/ tiene también su lado negativo/ pa' la muestra de un botón/ Cartagena de Indias/ hay turistas que van en busca de tres cosas/ uno/ una rumba/ dos/ alucinógenos/ y tres/ que ustedes también han sufrido en carne propia ustedes las niñas/ que a veces se equivocan y piensan que todas las niñas/ son/ sí son (vacilación).

V: son.

D: son/ ¿sí o no?/ que algunos le ofrecen/ cositas/ y por encima/ dígame usted/ “no usted respete/ yo tengo dignidad yo no me vendo/ ni tampoco estoy para vender a mi gente/ usted usted (vacilación) me respeta hágame el favor usted”/ así son las cosas/ aquí también creemos o pensamos que/ hay que tener bien claro lo del turismo/ otra pregunta en el ambiente.

V: yo.

D: dígame señorita.

V: ellos ellos (vacilación) sabían/ la relación que tiene Palenque con el origen de la champeta.

D: ¿origen?

V: de la champeta.

D: bueno/ muy/ excelente pregunta/ la champeta es un ritmo muy propio nuestro/ y que tal vez/ por estrategia/ comercial/ la montan en Cartagena de Indias/ por ser la metrópolis para por ahí/ más salida/ pero/ antes ustedes comenzaron a vivir/ a sentir/ que la champeta era lo peor que había a veces ¿no?/ que alcaldes prohibían los/ conciertos porque había mucho (ininteligible) y todo lo que tiene ver/ pero Palenque/ es como/ traje en los zapatos/ los africanos/ esa música africana propiamente para acá/ y se quedó/ y que hoy tenemos/ grandes/ exponentes/ los primeros/ Viviano/ Charles King/ el palenquero fino el hombre del chocho ¿te acuerdas? ¿sí o no? esa canción/ el abogado también el abogado cor (palabra cortada)/ ¿te acuerdas? “el abogado corrupto”/ te acuerdas de Charles King/ también Luis Towers de “la orejera espelucá”/ también de Melchor Pérez el cruel ¿te acuerdas?/ con “Pepito en los manglares” “el Gago”/ ¿sí o no?/ además/ es una fiel muestra/ que los primeros champeteros/ sentían y tiene mucha relación/ Palenque con la champeta/ y es la primera música/ que bailamos nosotros/ después sigue el vallenato/ ¿ya ve?/ y hoy en día es orgullo nuestro/ que las chi (palabra cortada) chiquiticas bailan música las niñas/ eee champeta/ pero bailan de una forma muy distinta a otra zona/ hoy también pueden bailar también/ como el choque pero aquí/ se vive la música de otra manera/ y/ te quiero invitar a que vengas en una época de fiesta/ te metas ahí en esa caseta llaman “La engrapadora”/ para que tú te sientas en otro.

V: pa’ que te engrapen.

D: exac (palabra corada) en otra dimensión.

V: (risas).

D: en otra dimensión/ en/ en (vacilación) otra dimensión/ miren/ miren (repetición)/ eee yo también les quiero/ decirle lo siguiente/ la señora Emelia/ después de ser cantante/ tiene una actividad muy importante/ y una responsabilidad muy importante/ llevarle a su dulce paladar/ el mejor sabor/ la mejor/ mezcla/ de los dulces palenqueros/ por ejemplo/ Palenque/ vive de cuatro actividades económicas muy importantes/ una/ la agricultura/ aquí se da el cultivo de yuca ñame maíz entre otros/ dos/ eee la ganadería/ aquí se da más que todo el ganado criollo/ tres/ esos productos que ustedes allí/ es el producto número tres/ estrella de la economía palenquera/ la cocada los dulces típicos palenqueros/ y miren ustedes/ es muy distinto el sabor/ cuando lo hace una palenquera genuina/ de Palenque/ con otras que no son palenqueras/ porque para mucha gente todos los negros son palenqueros/ no.

V: (risas) o chocoanos.

D: créanme/ además/ tienen un punto de excitación/ todo en esta vida tiene un punto de excitación/ todo.

V: (risas).

D: no no (repetición) se rían que es la verdad/ les demuestro no piensen que es lo otro/ les demuestro/ sí sí (repetición) porque ya me di cuenta/ les demuestro/ la señora no puede bajar/ la la (vacilación) miel de las cocá's/ sin que esté en su punto de excitación porque si lo deja que se pase/ las cocá's las/ alegrías no embolan/ si ella lo baja antes/ tampoco embola o sea ella tiene que ver ya sabe/ a través de una receta/ epa/ ya está listo/ ya lo puede bajar/ también las cocá's/ si las baja antes/ no abren en la mesa/ ella la va a coger y no pega/ entonces tiene que volverle a echar/ entonces todos esos son todos/ secreticos entonces/ lo más lindo/ que estamos aquí/ apoyar también el talento local/ y también lo más lindo/ que espera/ tu novio por ejemplo/ en Cartagena/ que tú lleves un detallito/ tu mamá/ tu sobrino/ "¿mami qué me/ qué me (vacilación) trajiste tía?"/ entonces/ lo más lindo es regalarle/ algo/ que se realiza/ en la zona/ y que también es barato/ y pa' la muestra de un botón/ jamás se van a arrepentir/ de adquirir un dulce típico palenquero/ ahí/ están la/ variedad/ para escoger/ antes de hacer el recorrido/ vamos a darle a ustedes 10 minutos/ para que se levanten/ y puedan mirar los dulces y también si pueden apoyarla/ apóyenla/ que es una mujer que/ requiere tu apoyo también.

E: también tengo dulce de corozo.

D: se pueden levantar/ se pueden levantar (repetición) y ya seguimos (grabación interrumpida) y hoy y hoy/ es muy distinto/ como se escribe/ como se pronuncia/ ¿sí o no?/ entonces tu pregunta queda respuesta [sic]/ ¿o hay alguna/ duda todavía?/ eee alguna otra pregunta/ eso también es importante eee/ consignarlo dentro del trabajo de ustedes/ dentro de su parte/ de la lingüística/ y que va a ser muy importante/ porque eso es como la base de datos/ para originar todo lo que es/ la lengua palenquera/ porque sin esto tampoco/ nada hubiese sido posible/ se crea como un Pidgin/ agarran de todo un poquito/ ¿sí o no?/ para formar una sola/ que es la lengua palenquera/ hay otra pregunta en el ambiente/ cuénteme doctor.

V: bueno usted hablaba de que los españoles admitieron admitieron (vacilación)/ ya muy tarde después de la muerte de Benkos/ la/ autonomía/ la libertad y la independencia de/ el pueblo/ ¿cómo/ cómo (vacilación) lo admiten?/ ¿cómo fue esa admisión?

D: esa/ llega un/ entente cordial/ se llama el último/ entente cordial/ que para mucha gente/ fue a través de un escrito/ traído por un cura/ de nombre Antonio María Cassiani/ y otros dicen que Antonio María Cassiani fue/ el enlace/ entre la corona/ y los negros/ para poder/ entrar/ los españoles nuevamente/ y él fue el enlace/ y/ Antonio María Cassiani/ Antonio Fray Luís/ an (palabra cortada) María Cassiani/ ese/ fue un cura/ un misionero español/ y que fue el enlace/ para/ ese tipo de evento/ que se dio/ y se llamó entente cordial/ repito/ para mucha gente/ fue/ un escrito/ fue un documento redactado por la corona española/ y otros/ historiadores hablan/ de que fue/ a través de un acuerdo verbal/ pero sí el cual permaneció/ y es el último/ que ellos admiten/ públicamente/ total/ eee para alguna/ o para mejor mejor (vacilación) información/ si alguno de ustedes/ quiere ver ese documento en las manos/ se le puede/ hacer/ porque/ hay un banco/ muy importante/ aquí no es pararse al público y hablarle bonito/ hay que tener/ argumentos/ tanto académicos/ como argumentos/ eee culturales/ para uno/ poder hablar/ ¿por qué? porque uno no puede está hablando cosas incoherentes/ porque la historia/ es una sola/ y la historia/ usted está tan do (palabra cortada) documentado que usted tiene/ todos los todas las (vacilación) herramientas para/ pararse delante el que sea/ si alguno desea/ un documento/ que usted está hablando/ del entente cordial/ para que también lea/ y sepa/ todo lo que pasó con ese entente cordial/ se le puede enviar/ a través de un correo/ para que usted/ concluya tiene un correo/ se encarga/ de/ entre compañeros que son me imagino/ de darle la información/ o hacerla en una mesa redonda el día que usted le toca

exponer el tema de Palenque/ esos son temas esos son documentos confidenciales/ confidencial que solo lo tiene Paletur/ y yo con mucho gusto/ sin ningún costo económico para que no piensen que/ sino que/ me cayeron bien/ porque hay niñas muy lindas hermosas/ y además está una palenquera/ y también los caballeros/ como amigos/ los quiero.

V: (risas).

D: claro/ eee otra pregunta/ como hace (palabra cortada) usted/ ya tiene mi correo en la mano/ tiene los correos ahí yo les di una tarjetica o un.

V: un volante.

D: un volante perdón/ ahí/ me pueden escribir/ también están los teléfonos/ también a veces ustedes no tienen como/ hay muchas cosas que se han/ caído porque/ no tienen la manera como llegar a Palenque/ entonces algún profesor la universidad algún amigo/ usted ya estuvo en Palenque ustedes como van a ser/ multiplicadores de lo que ustedes están observando/ ¿cierto?/ lo que se le ofrece/ es/ desfasado o es acorde (ininteligible) entonces ustedes también pueden multiplicar/ lo que vieron/eee ¿alguna otra pregunta?/ ¿alguna otra pregunta? (repetición)/ profesora/ yo se lo envío a usted/ usted me escribe a mi correo ¿oyó?/

V: sí señor.

D: señorito por favor.

V: (risas).

D: entonces yo se lo escribo a usted/ en un momento que usted tiene que evaluar a los compañeros usted/ le lee el documento/ entonces me escribe otra ¿no hay más preguntas?

V: no.

D: cuando no hay tanta pregunta/ suceden dos cosas/ uno.

V: que no entendieron nada.

D: que/ el ex/ ponente no fue lo suficientemente claro para el auditorio/ dos/ que todo/ ha sido/ de manera muy clara/ y llena las expectativas de ustedes.

V: esa/ la segunda.

D: no sé cuál de los dos.

V: la primera/ la segunda.

D: ¿seguro?

V: sí

D: ah bueno/ entonces/ nos/ levantamos de la silla ((ruido)) miramos a la derecha/ a la izquierda/ al frente.

V: (risas).

D: ¿por qué? (grabación interrumpida).

D: niños/ niñas/ aquí tenemos pa' la muestra de un botón la verdadera casa vernácula de los palenqueros/ aquí está la casa de bareque/ esta casa/ esa que está ahí/ es/ la propia casa/ palenquera/ es una casa que brinda/ ciertas ventajas para los habitantes/ porque es muy fresca/ es muy saludable/ y es una de las razones por las cuales/ los adultos mayores/ prolongan su vida más/ demoran hasta 100/ algunos eee/ demoran/ menos tiempo/ porque es una casa que/ es fresca elegante y lo más importante/ todos los materiales que ustedes ven allí/ lo encontramos acá mismo en Palenque en el campo/ en el monte/ y es relativamente/ barato/ la construcción de esa vivienda/ de otro lado/ esta es una bandera/ que se coloca/ no en todas las casas de Palenque/ y que/ tiene tres cosas muy importantes/ esta bandera/ una/ un micrófono/ quiere decir que aquí habita un artista musicalmente hablando en esta casa/ dos/ la estrella/ que aquí habitó una estrella/ musicalmente hablando/ y el cual es patrimonio/ de este pueblo para/ nuestro país orgullosamente/ y la

tercera/ los flejes del instrumento que él tocaba/ la marímbula/ aquí habitó el rey de la marímbula/ José Valdéz Simancongo/ él murió/ en el año 2002/ el día 29 28 (corrección)/ de julio/ y nos dejó algunas enseñanzas muy propias/ por ejemplo/ el hombre que no enamora/ debe estar en el camposanto/ ya que la vida lo ignora/ y no se le merece una gota de llanto/ porque la el (vacilación) hombre/ que vino/ en la vida/ y no sabe el cariño de ustedes las mujeres/ la vida le pasa por encima o sea no sabe lo rico lo bueno ¿sí o no mujeres?/ otra/ hay mujeres/ que se dejan llevar/ por la ropa/ por los ares el are (vacilación) el aretico/ los zapatos caros/ decía el maestro Simanca/ decía el maestro/ la mujer que se enamora de la ropa/ será una fracasada/ porque la ropa se rompe y el hombre queda/ es decir invita/ a ustedes las mujeres/ enamorarse del hombre tal cual como es/ o sea/ sin/ ningún tipo de atuendos porque/ se rompe en cualquier momento/ otra/ pa' ustedes las mujeres/ habían niñas/ que no hacían caso/ que paraban era de *suapi/ suapi* (repetición)/ de aquí pa' allá y de allá pa' acá/ entonces él decía/ déjenla/ que el que novio/ quiere ve y cuando ve/ se aquietaba/ ¿que la aquietaba? una barriga/ ¿sí o no?/ otra/ eee va pa' uno los hombres/ el hombre para enamorarse bien/ tiene que saber/ de la mujer y de su familia también/ porque si la mamá/ es vaca alambreira/ la hija/ también puede ser vaca alambreira/ ¿me hago entender?/ es decir/ hay que mirar más allá/ antes que/ la niña que te gusta a ti/ averiguar por la mamá/ porque la mujer es como el ganado de cría/ si da buena leche la mamá/ la hija también buena/ brosa (vacilación) también buena leche/ pero si la va (palabra cortada) la vaca es/ alambreira se vuela/ la cerca/ también la hija tiene tendencia de ser mala/ ¿sí o no?/ en el buen sentido de la palabra/ porque la mujeres son lo más lindo/ que Dios nos ha dado en la tierra/ ¿sí o no?/ vamos pa'lante [sic]/ habitó los últimos años de su vida/ Dolores Salinas Cásseres/ usted.

V: ¿la de "la maldita vieja"?

D: es correcto/ ¿se acuerdan? la señora de la/ aquí vivió/ cuando ella murió el año/ eee que les dije allá en la en el (vacilación) sitio/ esto no cabía esto era un her (palabra cortada) hervidero humano/ aquí/ gente por aquí gente por allá uff/ de hecho/ van a ver hasta fotografías/ de ese/ sepelio/ Dolores/ nos dejó/ ella murió a la edad de 76 años aproximadamente/ nos dejó un legado musical muy grande/ y recuerden/ estamos en Cho/ pacho/ el barrio más importante que tiene Palenque/ un barrio/ histórico/ donde han vivido/ han nacido/ personajes muy importantes/ el barrio más importante de la cultura palenquera se llama Chopacho/ síganme los buenos por favor/ decirle que estamos en/ ¿seguimos donde mamita?/ ¿seguimos aonde [sic]?/ ¿en qué barrio?

H: Chopacho.

V: (risas).

D: ahora el turno es para la familia más importante musicalmente hablando/ que tiene palenque/ ellos son Los Batata/ esa dinastía que ha sa (palabra cortada) ha sabido llevar todo lo que es la música propiamente palenquera/ a diferentes lugares a través de Las Alegres Ambulancias/ ellos son los que manejan la música/ ellos son los que de una u otra manera/ han llevado/ muy en alto toda esta/ identidad musical de un pueblo/ pueden entrar para que vean más o menos/ eee algunas cosas de la casa.

H: ¡adelante!

V: buenas.

H: buenas ¿cómo están? (grabación interrumpida).

D: cada cual expresa lo que siente/ pa' la muestra de un botón/ esta es una Iglesia/ Pentecostal/ Unida de Colombia/ hay también cristianos/ testigos de Jehová/ y cada cual/ respeta lo que profesa el otro ¿sí o no?/ pero en gran parte/ como en Colombia/ son católicos la gran mayoría/ además/ yo les cuento una cosa muy importante/ en este

espacio/ que ya no está en esta en este (vacilación) solar/ vivía/ eee una de las mujeres/ queee/ tiene el título/ de la palenquera mas rumbera de todos los tiempos/ ella tenía cuando/ miren ustedes que no es mentira que lo digan las señoritas que están aquí/ ella era una mujer avanzada de edad/ ella murió en el 95/ le decían Tía Torre cariñosamente/ pero el nombre era Máxima Salgado/ ella no tenía/ la edad no la limitaba para bailar/ ella bailaba hasta en los quinceañeros/ cualquier tipo de música/ champeta/ música de viento/ música de picó/ ella era la primera pareja/ y bailaba hasta/ decir ya más no/ cuando ella murió/ antes de morir/ dejó dicho/ yo quiero que mee mi/ mi (vacilación) entierro/ se dé de esta manera/ que lleven el picó/ El Conde/ el picó El Conde/ muchos de ustedes estaban todavía/ apenas en plan de/ nacer/ cuando El Conde estaba en su apogeo hacen [sic] bastante tiempo/ El Conde/ fue el que el Rey quien lo reemplazó/ el Rey de Rocha/ el Conde/ aquí se lo trajeron/ bailaba la gente/ y lloraba/ como ((ruido)) la señora Máxima Salgado/ le decían Tía Torre la palenquera mas rumbera de todos los tiempos en Palenque/ como ella/ ninguna/ porque ella bailaba era su/ hobbie el baile bailaba en Cartagena donde metían pico/ El Conde ahí estaba cuando venía pa' Palenque la música los toros las fiestas aquí estaba la primera pareja/ vamos pa'lante [sic] por favor (grabación interrumpida) caliente con todas ustedes y con todos nosotros.

V: ay gracias a Dios.

D: pa' no está caliente gracias a Dios/ porque yo le dije como vienen una chicas muy hermosas/ es conveniente que usted se oculte hoy porque la verdad es que usted no está pa' ver esas mujeres porque/ si usted las ve le da mucho/ el sol en la piel entonces/ es mejor que le cuenten/ y se oculta/ y así/ el hombre está/ muy juicioso/ bueno escuchen por favor/ ((habla en lengua palenquera))/ les decía que él es el dueño de la libertad/ que él/ con sus amigos y amigas peleó/ y quedamos libres/ por todos los parajes/ él es/ Benkos Biohó/ y recordemos que él en el 1603 fundó a Palenque/ esta imagen/ fue elaborada por un escultor de Manizales/ es un escultor de nombre Luis Guillermo Vallejo/ y fue colocada el 10 de Octubre/ de ese mismo año en ese sitio/ es decir/ 1997/ al 2004/ digo al 2014/ ¿qué tiempo hace? disculpe que no me acuerdo la memoria no me da.

V: ¿mil novecientos qué?

D: 17.

V: 17.

D: no 1997/ colocada el 10 de Octubre/ esta imagen.

V: 17.

D: al 2 al (vacilación) 2014/ 17 años/ es correcto/ esta imagen/ tiene 3 cosas muy importante para decirle al mundo/ uno/ rompe las cadenas/ porque lo más aberrante/ lo más infrahumano/ en cualquier época del año/ en cualquier parte de la tierra/ que puede padecer un ser humano/ es/ el atropello/ y la explotación del hombre por el hombre/ ¿sí o no?/ dos/ manos arriba a la derecha en señal de libertad/ ¿sí o no?/ la tercera/ mira al oriente/ donde sale el sol/ un nuevo día con libertad con júbilo con gloria/ y la ñapa/ él mira/ donde donde (vacilación) está nuestro continente madre África/ esta es la imagen de Benkos/ miren ustedes un dato curioso/ esta es la plaza de Benkos ¿sí o no?/ hay una lluvia/ hay una lluvia de créditos/ y hay un Benkos que esta huérfano/ de la mirada de todos ustedes/ porque hay gente que quiere mirar/ la mirar/ a ver en qué año murió por ejemplo/ en qué año fundó a Palenque ¿sí o no?/ y es una falla/ y aquí hay una lluvia de créditos/ y se olvidaron/ de ponerle al pobre Benkos una reseña histórica lamentablemente/ para que la gente vea/ que él es/ el importante es él/ no son ellos/ y miren ustedes/ cómo son las cosas de la vida/ ¿sí o no?/ ¿sí o no?

V: sí.

D: porque por él estamos aquí/ y a ellos se le olvidaron darle la reseña porque usted también quiere/ la vista descansa aquí/ más o menos en qué murió y todo lo demás/ aquí dice/ aquí dice (repetición)/ es una lluvia de créditos/ ta ta ta ta plaza pero/ pónganle una acá al hombre siquiera ¿sí o no?/ no se la pusieron/ y estamos en Palenque y Palenque es así/ cosas raras de la vida ¿sí o no?/ vamos pa'lante [sic]/ se llama pentecostal/ esta es la católica esta es la que congrega mayor/ cantidad de gente en el pueblo/ aquí reposa/ el santo patrón/ de nombre San Basilio/ al fondo/ ahí está nuestro santo patrón San Basilio/ para que ustedes lo conozcan/ esta iglesia/ está recién/ construida/ todavía le faltan cosas muy importantes como los baldosines los baños/ o que sé yo/ y está/ a punto de terminarse y también requiere/ de ayuda de personas/ de Palenque y fuera/ para terminar ((ruido)) ahí está la iglesia de Palenque/ fue inaugurada/ este año de casualidad/ el catorce de junio.

V: señor Danilo.

D: dígame señor.

V: pero ¿fue inaugurada o fue restaurada?/ ¿no no (vacilación) había iglesia aquí?

D: la tumbaron/ sí había.

V: la tumbaron/ la que había la tumbaron.

D: había una/ la tumbaron/ por esa razón/ hicieron ésta/ que a través de estos convenios con Explora Sur/ ciento quince millones fue la/ la (vacilación) inversión que se hizo pa' la iglesia y/ aún está/ inconclusa/ vamos pa'lante/ sí/ ciento quince melocotones/ miren/ oído/ oído niñas/ jovencitas/ jovencitos/ mire/ aquí se divide el pueblo/ de aquí para allá abajo/ y de aquí para allá arriba/ hay otros barrios por ejemplo como pa' allá arriba está el Culo 'e la Mula.

V: (risas) pa' allá no vas Jose.

D: pa' lo último la loma e' la vene (palabra cortada) ah no pero esta pelaita caramba.

V: (risas).

D: mira Jose te tienen/ hey.

V: porque él es jodón/ no crea.

D: te tienen boleteo estas peladas/ o sea que/ vas por el culo de la mula entonces.

V: (risas)/ pa' allá no va pa' allá no va (repetición).

V: que salude a sus hijitos (risas).

D: bue (palabra corada) oyee.

V: (risas).

D: oye/ entonces/ aquí todos nos conocemos/ en Palenque/ hay cerca de tres mil cien personas viviendo permanentemente [sic]/ además/ hay una autoridad local aquí no hay policía como en otras partes del país/ aquí hay una guardia local/ llamada Guardia Cimarrona/ la cual está compuesta por treinta y cuatro personas/ cinco mujeres y veintinueve hombres/ los cuales trabajan por la comunidad/ en el orden/ y también en la parte ambiental/ y lo más importante/ no lo hacen a cambio de dinero sino lo hacen de manera de corazón abierto/ para el servicio de la comunidad palenquera/ cuando hay un problema de fuerza mayor de orden público/ ellos llaman refuerzos de la policía nacional/ que está en el pueblo de Malagana/ por lo tanto aquí no habitan no hay cuartel/ ni el CAI de policía/ ya ustedes saben/ vamos pa' lante [sic].

V: vamos pa'lante [sic].

D: vamos a coger el carril derecho/ el carril de nosotros/ para evitar que las motos/ o los carros (grabación interrumpida) ¿quién sí recuerda a Evaristo Márquez Gutiérrez?/ ¿quién fue el maestro Evaristo? ((ruido)).

V: (ininteligible).

D: él ha dicho claro Evaristo Márquez uno de los primeros actores de cine que tuvo/ Evaristo/ vivió los últimos años de su vida en esta mansión/ en este punto que está ahí/ ahí en la actualidad viven su mujer/ sus nietos/ sus hijos/ algunos/ y Evaristo Márquez/ recordemos que murió en el año anterior en el mes de junio el día 14/ de junio ¿sí o no?
V: sí.

D: nos dejó ese gran legado artístico/ sin saber leer ni escribir/ se paseó con nombre propio por diferentes/ países/ del mundo/ además hizo/ 4 películas más/ por ejemplo como “Cumbia”/ “Mulato”/ “Dios Baby”/ entre otras/ el maestro Evaristo Márquez/ sin duda alguna/ dentro de poco tiempo le van hacerle un verdadero homenaje/ haciendo su casa como un museo/ para que ustedes/ y mucha gente conozca desde cerca/ todas sus hazañas/ en el cine/ así como a Gabriel García Márquez se le hizo en Aracataca/ aquí se le está/ en deuda con el maestro Evaristo/ y es un proyecto que está muy buen/ a muy buen camino a través del Ministerio de Cultura/ dentro de poco se va/ a/ finiquitar para que/ esta casa/ sea museo/ y todo mundo pueda entrar y coger y ver/ desde más más (vacilación) de cerca/ toda las hazañas que hizo Evaristo Márquez/ vamos a otro punto/ a otro/ héroe de Palenque (grabación interrumpida) yo les presento/ al crédito más importante en el boxeo colombiano/ Antonio Cervantes Reyes/ el famoso Kid Pambelé/ esta es la estatua/ que lo identifica/ lo malo/ es que en los últimos años en Colombia/ los escultores/ no han plasmado/ eee la estampa física/ de los/ que ellos están dibujando/ porque este/ es Pambelé pero físicamente no lo es.

V: eso iba a decir o sea.

D: claro.

V: las facciones de la cara no.

D: es correcto/ miren como le pasó a Diomedes Díaz en el Valle salió más/ bembón y Diomedes nunca ha sido así ¿sí o no? bembón/ ¿sí o no?

V: mju.

D: lo cierto es que esta escultura fue hecha por un cartagenero/ de nombre/ Oscar Noriega/ colocada en este punto/ el 31 de mayo del presente año/ esta imagen/ está a base/ está hecha de resina/ de platino/ digo de bronce/ y platina de oro ((ruido))/ de carbón/ esta imagen/ resalta a ese poderoso hombre/ palenquero/ que le dio la vuelta al mundo/ Antonio Cervantes Reyes/ deja que pase el carro ((ruido))/ Pambelé/ demoró/ 8 años/ en dos períodos diferentes siendo campeón/ comenzó en el 78/ en el 72 perdón/ Octubre 28/ derronan (corrección) derrotando a Peppermint Frazer/ un panameño en su casa/ en el coliseo nuevo nuee eee (vacilación) de Panamá/ Pambelé/ también/ hizo/ despertar el país/ porque cada cada (vacilación) pelea de él era seguro que él iba a ganar/ hasta que ocurrió lo inesperado/ el primero de agosto/ de 1980/ ante Aaron Pryor/ Pambelé/ perdió el título/ mundial peso welter junior/ también tiene dos records Pambelé entre pecho y espalda/ uno/ es/ en la actualidad el primer campeón del mundo/ en hacer en un mismo año cuatro defensas/ de título mundial/ eso lo logró en el 74/ nadie más lo ha hecho/ dos/ es el primer colombiano/ de hacer parte del hall de la fama de los Estados Unidos/ no hay otro deportista colombiano/ en lograrlo/ Pambelé es el único/ Pambelé cuando fue campeón/ quería mucho a su pueblo/ cuando venía/ hacia 3 filas/ una fila de niños/ les daba regalos/ una fila de madres/ les daba mercado/ “lleve pa’ su casa/ pa’ que coma”/ y una fila de hombres como usted como usted como usted (repetición) como yo/ como todos los caballeros/ “vamos/ que yo pago ron pa’ todo el mundo/ que yo pago”.

V: (risas).

D: sí y Pambelé.

V: rompa todo el mundo.

D: no no (repetición) ojo/ rompa a todo el mundo no/ ron/ pa' todo/ el mundo.

V: (risas)/ como Diomedes.

D: es/ correcto/ entonces/ él hacia las parrandas él pagaba/ y Pambelé/ lo queremos mucho/ porque fue muy humilde con el pueblo/ y la ñapa/ nos dio identidad deportiva/ para todos los colombianos/ desde Palenque para el mundo/ y la otra ñapa/ nos dio cuatro cosas Pambelé/ o tres cosas inolvidables/ una/ el carreteable/ para la vía/ se lo pidió al presidente del momento/ mi pueblo necesita una vía que sea respetada para su acceso/ y su salida/ dos/ póngamele luz a mi gente/ la luz eléctrica/ tres/ póngamele agua a mi pueblo/ porque yo soy grande y también mi gente es grande/ aunque el agua/ que se consume hoy en Palenque no es potable/ pero se logró/ esas tres cosas con Pambelé/ muy importante/ para cualquier comunidad/ y gracias a él/ se logra/ y lo queremos mucho/ Pambelé vive/ hoy/ en su casa finca en Turbaco/ con su esposa/ que le ha aguantado/ todo/ golpes/ gloria/ desazón/ tristeza/ es una mujer de pueblo también/ Carlina Orozco Rodríguez/ vive con su familia en Turbaco/ pero Pambelé/ está/ con problemas de salud/ hoy sufre del mal de Parkinson lamentablemente a Pambelé lo está agobiando ese mal/ y Pambelé/ tenía porque tener mucho más dinero en la actualidad/ pero Pambelé está/ no limpio limpio limpio (repetición).

V: limpio limpio limpio limpio limpio limpio (repetición).

D: pero.

V: limpio.

D: faltó/ está casi limpio porque no/ respaldó/ su dinero/ Pambelé respaldaba eee/ era muy dado/ a parrandas/ con mujeres/ se metían hasta dos tres/ noches en el apartamento/ también pa' ninguno es un secreto/ y que ninguno lo debe hacer tampoco ¿no? ojo/ yo toco el tema porque yo no soy/ yo no oculto ra (palabras cortada) las cosas sino hay que tocarlas pero también dejarle un mensaje claro a la a la (vacilación) comunidad a la humanidad/ que no se puede repetir/ se metían a los apartamentos dos tres tipos con cinco o seis mujeres/ a bober (corrección) a beber y a soplar/ entonces cualquier man queda limpio/ ¿sí o no?

V: claro.

D: entonces (silencio 2') entonces (repetición) no lo hagan/ pueden gozar la vida sanamente pero sin/ cosas/ que no son determinantes/ para ustedes/ lo más importante es la salud/ que uno/ debe cuidar/ y tener buenos hábitos de comportamiento para vivir en sociedad/ entonces/ esos temas/ aditivos/ no/ qué pena/ yo puedo tomarme unos tragos pero muy moderadamente/ y lo otro/ qué pena no lo consumo/ porque me hace daño/ entonces la idea es el mensaje ese/ Pambelé tuvo todo/ plata/ eee propiedades/ y quedó limpio de la noche a la mañana/ también le pasó también al señor también Evaristo/ tenía tanto dinero que un día común y corriente/ o él frecuentaba prender cigarrillo/ sacaba la yesquera/ pero ante la yesquera/ ponía un billete/ y prendía/ con un billete el cigarrillo.

V: ¡vaya!

D: póngase a pensar eso/ o sea/ falta de orientación ((ruido)) (grabación interrumpida) en un barrio llamado San Rafael de la Bonguita aquí mismo en Palenque/ y estos fueron para la pista/ la pista (repetición)/ ¿todo bien Stivenson?/ ¿cómo está la familia?/ la pista/ que es/ aquí/ por/ Pueblo Nuevo por San Pablo/ aunque son/ ya tienen claro que son palenqueros/ pero vivían en una vereda/ y se han desplazado/ aquí también se dieron/ lamentablemente nueve muertes violentas/ en Palenque/ de palenqueros que han muerto/ y la comunidad/ se reveló/ en contra/ de esos actores/ o eso aa ee (vacilación) grupos a (palabra cortada) armados/ y lo tenía/ eee/ como en la comunidad/ y la gente lo expulsó/ además la gente/ se movilizó/ masivamente a Cartagena/ para hacerse sentir que no

nuestro pueblo se respeta/ y que no queremos violencia/ y de hecho/ en el 91/ fue la última baja que sufrieron en Palenque/ de muerte violenta/ en ese sentido/ Palenque ya pasó a ser un pueblo/ neutral/ del conflicto armado que vive nuestro país/ y ningún actor/ puede estar aquí/ llámese Z o Y/ para crear conflictos/ o traer armamento bélico y estar en la calle como/ Pedro por su casa/ entonces/ gracias a Dios gozamos una paz/ absoluta de en ese punto de vista/ dígame profe.

V: y y (vacilación) bueno en esa medida/ eee como ellos tuvieron que salir de Palenque/ los procesos de revitalización y de protección de la lengua por ejemplo/ se desarrollan también allá o sea ellos tienen la ellos también tienen el conocimiento de la lengua/ de las tradiciones.

D: algunos sí tienen ese conocimiento que jamás se les puede olvidar/ pero también/ ese grupo de palenqueros/ que residió en la Bonga/ muchos como/ fueron independientes de parientes palenqueros pero/ se fueron como/ ee eee (vacilación) muy lejos de Palenque/ y en ese contexto perdieron/ en parte alguna actualidad de la lengua palenquera/ pero algunos sí la hablan y la entienden/ otros no la hablan no la (vacilación) hablan/ allí sí se ve con mayor/ efectividad/ el desapego/ en esa/ de la pista de la tradición/ dígame caballero.

V: eee ¿cómo son las cuestiones acá de de (vacilación) los matrimonios o sea se casan acá?/ si si si ¿sí se casan con mujeres o hombres de afuera?

D: bueno excelente pregunta/ en la actualidad/ hay libre albedrío y libre acceso carnal cada cual coma donde le parezca.

V: (risas).

D: sí/ repito/ en la actualidad/ hay/ libre albedrío/ cada quien/ coma donde le parezca.

V: pero hubo un tiempo en que eran bastante cerrados.

D: es correcto/ en la actualidad/ sí se da/ pero hacen 30 40/ era difícil/ ver/ un blanquito con una palenquera/ o una palenquera/ o un palenquero (corrección)/ con una blanquita/ porque había un cierto hermetismo/ y pa' la muestra de un botón/ hoy/ un cachaco que está en la allá en la esqui (palabra cortada) en la plaza/ tiene hasta 3 hijos con una palenquera/ sin ningún problema.

V: y le hago una pregunta ¿ese cachaco se preocupó por de pronto saber/ la lengua palenquera habla el palenquero lo entiende o o (vacilación) no se preocupó?

D: bueno él yo nunca nunca (vacilación) lo he escuchado hablando en lengua palenquera pero me imagino con el roce que tiene con los palenqueros/ él debe ya conocer algunas expresiones propiamente palenqueras/ pero las hijas/ sí pueden hablar lengua palenquera/ sin ningún problema/ y otra cosa/ tú/ hoy en día/ es fácil/ que tú veas a una palenquera/ puede ser/ con/ un forastero/ o un/ palenquero/ con una/ forastera/ pero siempre hay un diminutivo/ la mujer puede ser muy grande/ puede ser como ella/ muy cuerúa.

V: ¡muy cantúa! (risas).

D: muy cantúa bueno/ así no sé/ pero siempre profesora va a ser así ve/ va a ser así (repetición).

V: (risas).

D: la mujercita de Danilo/ porque ella es forastera/ pero el palenquero va a decirle/ ojo/ siempre va a decirle/ puede ser una mujer muy/ completa/ como ella o como todas las que están/ todas están completas elegantes buena presencia/ pero siempre tiene un diminutivo ique [sic] la mujercita de Danilo/ porque no es palenquera/ igual sucede con los hombres/ puede ser el man mas tabluo/ pero va a decirle ahí va el maridito de/ de de (vacilación) Solvay por ejemplo.

V: cuando hablaba usted de marcación o no marcación.

D: o sea siempre hay un diminutivo/ a pesar de que/ sea una persona físicamente corpulenta pero le dicen el hombrecito el maridito.

V: porque no es de aquí.

D: porque no es de aquí.

V: o sea es.

D: y mira tú/ reclamamos que no nos/ o sea no nos/ aíslen/ y también a veces uno internamente.

V: aislamos.

D: aislamos/ ¿sí o no?/ tu dijiste de los cuagros.

V: sí aja.

D: los cuagros/ es muy importante/ y es la representación formal/ de nuestra relación interna/ porque los cuagros comienzan desde muy pequeñito/ niños de la misma edad promedio/ del mismo sector/ juegan juntos de forma espontánea/ y esos niños van creando/ de manera espontánea/ una unión/ un cuagro/ y que ese cuagro/ lo separa/ solamente la muerte/ después le ponen un nombre el cuagro por decir el vendaval o el cuagro de la mala hora/ igual sucede/ unas niñas/ de la misma edad/ de los niños/ de este mismo sector/ también/ forman/ en la barriada/ 20/ 15 /se unen/ y/ hay tendencia/ que se enamoren/ de los chicos/ de este lado/ o sea que del mismo sector/ y los chicos/ de las chicas.

M: Danilo.

D: Distinguido maestro Emiliano.

M: ((habla en lengua palenquera))

D: eee ellos son de Cartagena maestro Emiliano/ y ¿usted cómo ha estado ombe cuénteme?

M: estamos vivos gracias a Dios.

D: también otro marimbero/ o sea pero instrumentista/ ojo.

V: (risas).

M: no marimba de la otra/ no

V: (risas).

M: no vayan a imaginarse la cosa que no es.

V: (risas).

D: el maestro Emiliano/ ha ido a diferentes puntos después de la muerte de Simancongo con el grupo Tabalá/ a hacer compromisos musicales.

M: siempre lo reemplazo.

D: claro este es el maestro distinguido maestro.

M: (ininteligible) Emiliano el que está/ tocando la marímbula.

D: ¿quién fue Simancongo?/ ¿se acuerdan quien fue Simancongo?

V: muchas gracias.

D: en Chopacho ¿se acuerdan?/ ¿del rey de la marímbula?/ que hablaba que las mujeres que tienen que.

V: sí/ camposanto camposanto (repetición).

D: es corre (palabra cortada) ese/ él lo reemplazo.

V: ahh.

D: entonces en síntesis/ los cuagros/ es la representación formal interna/ de nuestra estructura interna en Palenque los cuagros/ así de sencillo los cuagros es la representación formal/ de nuestra estructura interna/ y por esa razón son muy importantes/ en Palenque y en/ donde está un palenquero/ siempre va a haber cuagro es una constante/ en

Venezuela en Barranquilla en cualquier parte/ vamos a otro punto/ vamos a donde está el vene (palabra cortada) vive el palenquero más adulto.

V: gracias.

D: y luego al (grabación interrumpida) el barrio arriba y el barrio abajo/ la rivalidad/ e los negros somos también orgullosos ¿no?/ y aguajeros/ hay una rivalidad/ y es evidente todavía/ se puede tener todavía/ pero una rivalidad/ desde el punto de vista muy zanahoria también/ y muy jocosa/ porque/ usted/ era del barrio abajo y usted del barrio arriba/ había rivalidad por las chicas/ esta mujer/ es de este lado/ no puede enamorarse del lado abajo/ porque nos dejas/ acá sin mujer al barrio arriba/ entonces igual/ esas rivalidades conllevaron/ porque la mujer siempre está como el se (palabra cortada) el florero de Llorente en la mitad/ ¿sí o no compadre?

V: en la disputa.

D: en las disp (palabra cortada) es correcto/ y que tantas mujeres hay/ y cada/ tenemos hasta/ derecho hasta a 7 mujeres ¿sí o no/ compadre?

V: ¿aquí?

D: noooo en Colombia ¿usted no sabe esa vaina?/ en Colombia.

V: (risas).

V: no sabía.

D: los hombres tenemos derecho/ ¿sí o no?/ a siete/ entonces ¿por qué peleamos?/ si hay mujeres pa' todo el mundo ¿sí o no?/ entonces ¿qué pasa?/ ¿qué pasa? (repetición)/ que hoy todavía/ o/ quedó todavía esa rivalidad sana/ que a veces peleábamos/ de manera espontánea usted/ al ojo decía/ "ese es el que va a pelear conmigo porque somos/ rivales"/ usted de abajo y él de arriba/ pero/ a las trompadas/ y al poco tiempo ustedes se abrazaban/ no pasó nada/ pero hoy en día ahorita se está dando/ una rivalidad/ que es negativa y que va en contra de los valores/ palenqueros/ que usted va a pelear con el hombre/ ya no a las trompá's sino se desafían/ que vamos a meterle dos puñalá's/ o a veces te quieren coger a la mansalva te pego un tiro entonces/ mire usted hasta qué punto han llegado/ la falta de/ valores/ pero todo eso también se debe/ a la salida de palenqueros a otros puntos de Colombia/ y que han traído/ e costumbres ajenas a la nuestra/ y han implementado acá en Palenque/ ¿me hago entender?/ eso también conlleva también por ejemplo pa' la Guajira/ queee zona bastante/ abierta/ y que cualquiera/ tiene un arma de fuego en la pretina/ entonces/ algunos han ido pa' la Guajira/ y/ se han traído revolver/ y aquí ya también hay palenqueros que tienen su revólver entonces se lo/ entonces ya una parte que/ no debe ser así pero ya se está dando en Palenque/ también en Barranquilla/ vienen los barranquilleros en época de fiesta los cartageneros/ son palenqueros pero a veces hay rivalidad no se gustan/ entonces pelean por lo/ por lo (vacilación) mismo/ por la misma vaina/ las mu (palabra cortada) quien tiene a las mujeres/ entonces/ ¿por qué hay que pelear si hay mujeres hasta pa' tener hasta 7 mujeres?/ entonces yo no veo porque ¿sí o no compadre?.

V: ¿cada ee palenquero?

D: usted también tiene/ o sea usted tiene 7 mujeres/ uff siete/ siete (repetición) (grabación interrumpida) son mayoría/ aquí se da la poligamia/ y es públicamente/ los hombres/ podemos tener/ acceso derecho/ a dos/ mujeres públicamente/ y todas/ saben no hay ningún problema.

V: ¿y pueden vivir juntas?

D: juntas no/ cada cual en su casa/ lo importantes es que para todas hay/ en calidad/ cantidad y variedad.

V: (risas)/ aclárese.

D: no no (repetición) ya yo aclaré/ no hay problema/ o sea/ ¿se la cogieron?

V: sí.

D: ¿qué hace el hom (palabra cortada) qué hace el hombre palenquero?/ por ejemplo/ el hombre es palenquero/ tiene dos mujeres/ a todas las tiene contenta/ porque a todas las riega el jardín/ por ejemplo una semana en esta/ y después una semana aonde [sic] la otra/ o él utiliza un método más fácil/ una noche acá y otra noche aonde [sic] la otra/ y a todas las mantiene contenta/ como en todas partes/ hay algunas que son agalluas no quieren compartir.

V: (risas).

D: (ininteligible) pero/ en realidad/ son conscientes.

V: amiga (ininteligible) ser agallua.

D: no no no (repetición)/ ¿tú eres agallua?

V: a ver yo tengo tres.

V: de manera.

D: eso se comparte y eso no se.

V: yo acá tengo tres.

D: ah bueno.

V: (risas) las tres sabemos.

V: no me toques (grabación interrumpida).

D: sí la verdad es que está agitado [sic] el sol sí eee la temperatura ¿sí o no?/ se siente.

V: está como húmeda la cosa.

D: sí miren/ en esta casa/ para esperar a las chicas/ ((chiflido)) sangre/ no se me quede por favor tenga la amabilidad agilicen/ como dicen en lengua palenquera/ *to Suto a tén kanatule*/ ¿sí o no?/ todos tenemos hambre ¿sí o no?/ miren/ en esta casa señorita jovencita/ él no está en estos momentos porque tiene problemas/ de salud/ aquí es donde habita el palenquero más adulto/ de Palenque/ se llama Heriberto Torres/ Cásseres/ tiene 99 años de edad/ va a cumplir los 100/ y él es una persona muy/ servicial en la comunidad/ él an (palabra cortada) él anda en el pueblo como Pedro por su casa y todo el mundo lo respeta/ y además/ él es/ una de las personas que/ que (vacilación) la gente lo escucha le recibe consejos/ y un dato muy curioso que él mismo habla/ ee en el o (palabra cortada) eee cuando él tenía no (palabra cortada) eee 98 años/ no 97 años/ él se paraba aquí y decía así públicamente/ porque yo siempre traigo turistas o estudiantes pa' acá/ decía/ "yo soy Heri (palabra cortada) Heriberto Torres/ tengo tantos años/ tengo 10 hijos"/ ah/ de casualidad una de sus diez hijos/ murió/ hacen [sic] eee el domin (palabra cortada) el lunes/ fue aquí el entierro aquí en Palenque/ él todavía no sabe todavía/ porque si le avisan después.

V: (ininteligible).

D: sí/ pero ya le avisarán en el momento justo/ él tuvo diez hijos/ con dos mujeres/ y él dice "vea/ yo no hago lo que hace un joven/ con una mujer/ pero sí hago/ lo necesario"/ cuando él tenía 97 años/ ahora él dice/ "no/ cuando yo caiga en 98/ ya yo no sirvo pa' na'/ porque yo quedé con mi amigo/ frío/ pero estoy haciéndole/ todo tipo de medicamentos caseros para levantarlo"/ dicen los turistas/ "bueno sí señor cuando usted lo recupere/ me avisa/ para yo cogerme la patente/ y volverme rico con su medicamento/ porque/ de ahí no lo para nadie"/ él es una persona muy fluida/ escucha/ todavía/ perfectamente bien/ lo importante es que él es una persona muy querida en Palenque/ y es un ejemplo a seguir /y repito se llama Heriberto Torres Cásseres/ un palenquero que/ él sale todas las mañanas caminando cuando está aquí en Palenque en la plaza/ y la gente le saca palabras conceptos sabios/ y él/ está en Cartagena/ por motivos de salud/ hace

como tres meses tuvo una recaída/ entonces él está con los hijos que lo atienden mejor/ para los medicamentos y la alimentación/ que estar aquí en Palenque/ y tiene hijos que están más o menos acomodados/ en Cartagena/ vamos a otro punto de la información para que/ vayamos al restaurante/ ¿quién me decía? ¿quién me llamaba?/ ¿nadie?

V: (ininteligible) que lo esperaríamos.

V: vamos cerca del arroyo.

D: vamos pa'l arroyo.

V: ¿vamos pa' allá?

H: ¿van pa'l arroyo? (ininteligible).

D: sí vamos a bajar aquí

H: bueno yo los espero aquí voy atender mi esposo mientras ustedes caminan.

V: (risas).

H: y después/ nos conseguimos en la plaza/ si van a tomar cervecita fría/ yo tengo bien fría (grabación interrumpida).

D: hija de un palenquero con una señorita/ de los zenues/ y hoy en día/ ella se siente/ sólida y en cualquier parte/ a mucho honor/ yo soy palenquera/ y ella/ habla la lengua palenquera/ y ella/ a capa y espada defiende su cultura palenquera/ y pa' la muestra de un botón/ tiene apenas son como/ ¿tú tienes cuanto 19 años verdad?/ ¿19 añitos?/ tiene 19 añitos/ y les estoy dando a demostrar/ que hacen [sic] 30 años/ era imposible ver un palenquero con una forastera/ y ya hoy libre albedrío acceso carnal lo que tú le quieras agregar/ y hay/ es un producto/ muy importante y que es/ ¿sí o no?/ porque aquí no se especula aquí se dicen las cosas como son/ allí esta ve/ niña te agradezco muchas gracias oíste mi amor ((habla en lengua palenquera)) (grabación interrumpida).

D: no podemos ingresar porque se están trabajando/ pero yo les explico en que consiste/ la Casa de la Cultura/ es el sitio naturalmente donde es abierto para/ toda la expresión viva de un pueblo/ esta/ mansión/ se inauguró el 10/ eee (carraspeo) digamos/ en el 2010/ el 2 de julio/ y es un aporte netamente/ del gobierno a través del Ministerio de Cultura/ cerca de quinientos millones de peso fue la inversión/ para su construcción/ hoy está en reparación general/ y no podemos entrar por esa sencilla razón/ hay unos salones múltiples y todo lo que tiene que ver para difundir/ reuniones y eventos/ de índole comunitario.

V: (ininteligible).

D: ah aquí están haciendo la entrada me dice el señor oído/ es el primer/ CDI con amplitud que se hace en el municipio de Mahates/ para cerca de noventa y cinco niños/ recibir/ toda la educación integral/ todo su desarrollo integral ¿oyeron?/ y va a ser entregado en la en la (vacilación) próxima semana tengo entendido/ a la comunidad palenquera/ cuénteme caballero.

V: ¿Palenque/ Malagana y otros otros (vacilación)/ municipios hacen parte de de (vacilación) Mahates?

D: sí/ de casualidad Palenque es un corregimiento/ oído/ Palenque ha sido un corregi (palabra corada) mire niña acá hizo una pregunta muy importante el señor/ todas las preguntas son importantes/ por acá el hombre da/ también una pregunta importante/ Palenque ¿qué es? /municipio corregimiento/ Palenque es un municipio/ (corrección) digo/ un corregimiento/ municipio que lidera a Palenque es Mahates/ Mahates es la cabecera municipal de Palenque quien dirige los controles/ se está trabajando/ para que Palenque sea.

V: independizarlo.

D: sí/ para que Palenque sea municipio especial/ para independizarlo/ ojalá se den más cosas/ para el bien de todos los palenqueros (grabación interrumpida) sea palenquero o forastero/ debe de gritar tres veces/ “hey/ hey (repetición)/ pa’ ahí va hombre”/ porque no sabemos/ puede estar una hermana una prima una cuñada o la mamá de uno/ se puede estar bañando ligeramente de ropa ahí/ porque/ ese es su espacio su intimidad y hay que respetarlo/ ¿me hago entender?

V: hey/ hey.

D: cuando uno hace tres veces el grito y no contestan porque no hay mujer/ pero siempre uno debe esperar la respuesta de las mujeres para/ con nosotros/ ya puede bajar/ o no baje/ porque se están bañando/ semidesnudas entonces/ aquí/ no entramos a la loca/ pa’ buscar lo que no se le ha perdido/ o sea para aprovechar/ una mujer una en flagrancia/ sino que/ al contrario/ le damos tiempo/ para que se prepare y se pueda vestir/ y uno pueda pasar/ tranquilamente/ y es una cosa que tenemos muy claro los palenqueros/ entonces vamos a ver/ allá abajito.

V: Lucho ya sabes.

H: ((habla en lengua palenquera)).

D: me dice la señora que están lavando.

H: (ininteligible).

V: (risas).

D: es correcto/ y o (palabra cortada) y otra cosa/ vamos a bajar si nos dejan bajar por favor/ cero fotos ¿oyeron?/ porque/ igual estamos invadiendo zona que no podemos/ vamos si nos dejan.

V: cero fotos/ guarda la cámara por favor/ que cero fotos (grabación interrumpida).

D: vamos al al (vacilación) comedor/ son las 12:10/ debemos estar/ sentados cómodamente a las 12:15/ allá en el comedor/ miren/ el arroyo/ lo hemos traído acá/ para que ustedes vean/ con luz propia/ lo importante que es para palenque/ el arroyo/ es/ la fuente hídrica/ más importante/ que hoy por hoy baña al pueblo/ tiene/ desde allá arriba *Casingui*/ todo el oriente de Palenque lo baña/ y además/ tiene tres cosas muy importantes para todos los palenqueros/ uno/ abastecimiento/ ustedes pueden observar como las mujeres de manera artesanal/ están lavando con su tabla y su manduco/ ¿sí o no?/ de manera/ propiamente como lavan las palenqueras cero máquinas ique [sic] de esas/ de lavar ropa/ cero lavadoras aquí/ es a mano/ eso es abastecimiento/ también hay otras formas también de las niñas las mujeres también abastecerse de ese líquido/ porque muchas veces/ cuando no hay agua en el acueducto/ se abre un espacio un aljibe/ de un metro de profundidad/ y el agua sale llorada y esa agua se consume en algunos hogares/ de Palenque/ la segunda es/ recreación/ aquí/ podemos recrearnos/ con relativa facilidad/ en la poza/ hay una hay una (vacilación) pocita se pueden venir los niños a jugar/ juegos propiamente palenqueros/ o hay también otra zona que es mixta/ nos bañamos mujeres y hombres con ropa de baño naturalmente/ revuelto/ y nos recreamos/ tres/ cuatro horas/ estamos como en la playa elegante/ y la otra/ que es la tercera/ es la socialización/ podemos enterarnos con facilidad/ lo que va a pasar en Palenque/ o lo que ya pasó/ porque/ tantas mujeres juntas/ trae actualización/ ¿sí o no?

V: (risas).

D: ¿sí o no?/ es correcto/ y no la miren como/ siempre la hemos mirado o sea/ vamos a mirarlo del lado amable del lado positivo/ nos mantienen actualizadas las mujeres/ de cosas que/ pueden o van a pasar/ es como un periódico el arroyo/ hay zonas también la cuarta/ zonas de hombres/ y zonas de mujeres/ hombres/ totalmente diferentes/ o sea

distintos puntos/ donde están las mujeres/ se bañan para allá bajo/ en bolas/ o sea desnudo.

V: (risas).

D: sí/ no se rían/ yo hablo así/ porque es así ¿sí o no?/ ¿sí o no? (repetición)/ en bola o sea/ hombre con hombre/ allá en un sitio diferente/ encueros/ ahí no va mujer y que a ver lo que está/ o sea pa' ver/ no nada/ igual/ mujeres en su sitio/ se pueden bañar/ con su ropa interior/ y el hombre tampoco va a ver/ nada porque/ aquí respetamos mutuamente/¿estamos de acuerdo? o sea miren ustedes/ el grado de respeto que hay en Palenque/ y además/ este arroyo/ no se puede echar basura/ porque está/ prohibido/ ninguno/ puede echar ni arriba/ ni abajo/ basura porque/ es/ el corazón el pulmón/ la arteria/ fu (palabra cortada) ee (carraspeo) hídrica más importante de Palenque/ todos cuidamos el arroyo/ aunque/ no estamos/ educados/ con los productos/ químicos/ que echamos al agua por ejemplo cuando estamos lavando/ cloro qué sé yo/ que también genera/ problemas/ para/ los que habitan en el agua/ la vida/ de los pececitos ¿sí o no?/ entonces desde ese punto de vista alguna pregunta.

V: ¿hay algún sitio donde tenga más agua el arroyo?

D: hay un sitio que/ eee/ siempre.

V: o sea donde se puedan bañar.

D: es como más amplio allá arriba/ como la piedra/ también está aquí abajo en la abundancia/ también arriba/ hay muchos sitios/ voy a contestar la llamada/ están esperando de.

(fin de la grabación).

TRANSCRIPCIÓN EXPOSICIÓN ORAL GUÍA DE TURISMO N° 2.

Fecha: 17 de mayo del 2015

G: Gabino Salas, guía.

M: Merly Beltrán, organizadora del tour, directora de la agencia TU CULTURA.

F: Freddy Ávila, investigador.

C: Cassiani, maestro Rafael Cassiani

R: Raúl Salas, tío de Gabino, conocedor de la lengua palenquera.

V: visitantes, acompañantes del tour.

H: habitantes de San Basilio de Palenque.

G: de cada una de nuestras narra (palabra cortada)/ de nuestras narraciones/ eee se vayan con un Palenque dentro de cada uno de ustedes/ ya que hoy eee este es símbolo de libertad/ y Palenque de igual forma es reconocido como el rincón de África en Colombia/ así que/ bienvenidos/ a San Basilio de palenque.

V: gracias.

G: bueno entonces en primer lugar yo creo que/ el primer paso para conocer/ nuestra comunidad/ es invitarlo/ a ese viaje mágico por esa historia que se enmarca/ desde/ digamos de que desde el primer momento que/ fuimos eee arra (palabra cortada) arriagados [sic] del continente africano/ hasta este territorio que está acá/ entonces creo que el lugar más propicio para conocer eso/ es acercarnos/ al templete de Benkos Biohó/

nuestro fundador (silencio 7') de salida alguno quiere ir al baño no sé o / ¿todo bien? /ok/ les decía a ustedes que el lugar más propicio para conocer o empezar/ eee digamos de que/ a narrar la historia de palenque es este espacio/ ya que aquí/ eee/ debajo de cada uno de nosotros está la estatua de Benkos Biohó/ eee el fundador de esta comunidad/ eee todo inicia en el momento de que los españoles fueron al continente africano/ en un momento determinado yo sé que de pronto hasta/ en nuestras instituciones donde cada uno nos formamos/ hemos escuchado un poco de esa historia que hoy nos marca/ eee en un primer momento efectivamente/ eee vinieron aquí al continente/ americano y sometieron a duros duros (vacilación) procesos esclavistas/ a los amerindios indígenas que habitaban estos territorios/ eee digamos de que debido/ a la escasez de la mano de obra indígena optaron por ir/ específicamente a la región del Biohó en África/ todo lo que comprende el África Occidental/ y capturó al negro/ para traerlo acá/ a América/ esos negros eran desembarcados en ese momento/ en nuestro caso/ en Cartagena que era el principal puerto negrero para la época/ ahí eran vendidos como cualquier [sic] tipo de mercancía/ y partiendo de eso sometidos a duros procesos esclavistas/ dentro de esa gran masa de negros que fueron traídos del continente africano/ eee hubieron [sic] algunos que nunca aceptaron ser sometidos/ a dichos procesos esclavistas/ dentro de esos/ Benkos Biohó/ que/ tuvo/ digamos de que el liderazgo de organizarse/ eee en compañía de otros negros y cranear unas estrategias muy efectivas/ las cuales le permitieron fugarse de la mano de la corona española/ en ese orden de ideas/ eee una vez se fugaron/ se desplazaron a lo largo y ancho del depla (corrección) del departamento de Bolívar/ el primer asentamiento de negros que hubo en esos momentos/ en todo lo que comprende esta zona/ fue lo que no sé si hoy/ eee ustedes conocen el sector de la Matuna en Cartagena/ bueno/ allí se formó el primer palenque/ ese palenque se llamó el palenque de la Matuna/ no tuvo un amplio largo período de duración/ debido a la cercanía/ al centro amurallado/ donde lógicamente estaban habitando los (vacilación) españoles/ de allí/ estos se dispersaron y emprendieron diferentes/ batallas campales/ en toda esta en todos estos (vacilación) territorios/ eee donde/ lógicamente/ eee se formaron otros asentamientos/ que tuvieron el nombre de Palenque/ dentro de esos asentamientos que se formaron/ el único que hasta la historia ha podido aguantar/ aguantó toda esa presión/ fue San Basilio de Palenque que es el territorio donde hoy estamos/ digamos donde ustedes están visitando/ pero/ digamos de que todo eso/ pues pudo permanecer o este palenque se consolidó a raíz de una serie de acciones que que (vacilación)/ digamos de que se crearon en ese momento/ que permitieron esa lucha contra la corona española/ una de esas estrategias/ podemos enmarcar/ que fue la lengua palenquera/ que en ese momento de presión se se se se (vacilación) creó/ debido a que esta nace como una necesidad de comunicación/ en el momento de que/ los negros/ se fugaron/ ¿verdad?/ de la mano de la corona española/ habían negros que eran de diferentes países o de diferentes tribus en África/ y sa (palabra cortada) como sabemos África es el continente con mayor diversidad lingüística que existe en el mundo/ entonces/ hubo la necesidad de unificar códigos lingüísticos/ llamados pidgin ¿sí?/ para darle origen/ a una nueva lengua/ esa lengua es la que hoy nosotros conocemos como el criollo o lengua palenquera/ a partir de esa lengua/ hubo una comunicación más fluida que fue la que permitió/ crear cada una de esas estrategias o mecanismos/ que en un momento determinado/ iban a servir para evadir/ los ataques de la corona española/ una vez se acentúan [sic] los negros en este territorio/ ¿verdad?/ se hace imposible para los españoles/ digamos de que penetrar este lugar/ es de allí/ donde/ se opta por que por digamos de que (vacilación)/ hacer el primer acuerdo de paz/ entre los negros y los españoles/ ese acuerdo de paz/ digamos de que

podría decir de que iba viciado/ ¿por qué viciado?/ porque/ uno de los requisitos/ para que los negros/ digamos de que/ entraran/ a a a (vacilación) ese acuerdo de paz/ es que/ solamente este territorio/ solamente este territorio (repetición) el territorio palenquero/ iba a ser declarado/ como territorio de libertad/ sin embargo los otros negros que continuaban en las haciendas en las minas trabajando/ continu (palabra cortada) eee continuaban sometidos/ bajo el yugo español/ en ese momento/ se da el acuerdo de paz pero Benkos Biohó/ lo acerta [sic]/ debido a que cuando/ eee en el momento de que/ ya estaban decla (palabra cortada) ya estaba declarada la libertad del terri (palabra cortada) ee (vacilación) del territorio palenquero/ ellos/ iban/ a cada uno de esos espacios donde estaban sus hermanos/ sometidos a procesos esclavistas/ y los recapturaban/ para traerlos acá/ llegó/ digamos de que un período donde los españoles se dieron de cuenta [sic]/ de todo de cada una de esas estrategias/ y citan a Benkos Biohó/ a la ciudad de Cartagena/ bajo un engaño/ como haciéndole creer que lo iban a engalanar por toda esa trayectoria/ de su proceso eee empírico/ y militar/ que que digamos que que (vacilación) el logró construir/ para/ evadir/ eee digamos de que todo ese pe (palabra cortada) toda esa lucha con las con los (vacilación) españoles/ entonces/ cuando Benkos llega a Cartagena/ en ese momento/ debido al incumplimiento de ese pacto de paz/ fue sacrificado/ más adelante/ se asumen otros lideratos/ dentro del dentro del (vacilación) palenque/ y se emprenden nuevamente/ batallas campales/ ya para 1713/ ese primer acuerdo/ eee tam (palabra cortada) lo podemos citar en 1600 1603/ ya para 1713/ eee/ nuevamente bajo el liderato de Domingo Criollo/ efectivamente/ después de otras nuevas batallas/ la corona española/ en compañía de/ el entonces gobernador de Bolívar Gerónimo de Suazo y Casasola/ citan a los ne (palabra cortada) citan a Domingo Criollo/ a otro acuerdo de paz/ este acuerdo de paz/ se iba a dar bajo otras condiciones/ ya el negro no solamente iba a ser libre/ dentro del territorio palenquero/ sino que iba a tener la oportunidad de entrar y salir a la ciudad de Cartagena/ pero para eso tenía que entrar/ bajo un proceso de evangelización/ ese proceso de evangelización/ se iba a dar por medio de la iglesia católica/ ¿ya?/ entonces por eso hoy dentro de nuestra comunidad/ van a encontrar una iglesia católica/ entonces es de allí/ como/ para entrar eee le al al (vacilación) catolicismo/ hay que asumir a un ba (palabra cortada) a un bautizo/ todos los negros/ les cambiaron sus nombres/ y apellidos originarios/ por eso hoy/ dentro de Palenque/ no van a encontrar/ un Domingo Criollo/ no van a encontrar un Benkos Biohó/ no van a encontrar un Orica/ no van a encontrar ninguno de esos apellidos o nombres originarios del África/ sino nombres y apellidos europeos/ entonces partiendo de eso/ ese proceso de evangelización/ eee/ el negro asume el catolicismo/ pero lo asume/ asume ser católico/ pero no practicante/ ¿por qué católico no practicante?/ si ustedes pueden ver/ hoy es Domingo y todas las iglesias/ de/ de (vacilación) digamos del país están súper llenas/ llegan a Palenque/ y/ es normal/ nosotros creemos en Dios/ nosotros creemos en los santos/ pero no asumimos las las (vacilación) practicas del catolicismo como tal/ o sea/ no es normal venir aquí y encontrar la iglesia llena/ ¿ya?/ sin embargo nosotros hemos creado un imaginario religioso enmarcado en un ritual/ y ese es el ritual/ Lumbalú/ lo invito aquí para explicarles esa parte (grabación interrumpida) nosotros sí/ asumimos el catolicismo/ y/ en el marco de ese ritual Lumbalú/ que es digamos de que/ nuestro nuestra nuestro (vacilación) entorno religioso/ hemos hecho una especie de sincretismo/ donde lo que a nosotros lo impusieron/ ¿si?/ lo emergimos dentro de ese marco de prácticas religiosas que nos caracteriza/ o sea/ nosotros una vez nos acentuamos [sic] en este territorio se creó una organización social/ llamada cuagro/ esos cuagros es es digamos de queee (vacilación) esa estructura hacadera/ de esas eee de ese modelo de organización que se

tenía en el África/ las tribus/ pero aquí/ asume otro modelo/ los cuagros/ se conforman desde la edad de 8 años/ hasta que la persona fallece/ esos cuagros/ digamos de que dinamizan/ todas las manifestaciones socioculturales/ del territorio palenquero/ entonces/ a través de esa estructura religiosa/ perdón de esa estructura organizativa/ nosotros/ ponemos en práctica/ cada una de esas acciones religiosas que caracterizan nuestros nuestros (vacilación) rituales/ y ¿cuáles son?/ cantos/ bailes/ juegos/ y rezos/ entonces/ ¿cómo se ve enmarcado ese sincretismo ahí con el catolicismo?/ hoy nuestra iglesia/ está conformada/ por 4 santos blancos/ y esos 4 santos blancos son/ San Basilio/ que es nuestro santo patrón el que ven aquí al frente/ la Virgen del Rosario/ San Agustín/ y la Virgen del Carmen/ entonces/ nosotros como/ tenemos una base organizativa/ hoy/ dentro del catolicismo/ también se tiene que reflejar esa estructura organizativa de nuestra comunidad/ basada en los cuagros/ y en los cuagros como se encuentran desde la desde (vacilación) el mejor amigo/ hasta la pareja matrimonial/ todo eso lo hemos reflejado en la iglesia/ y de qué forma/ hoy/ San Basilio/ es el mejor amigo/ de San Agustín/ la Virgen del Carmen/ es la mejor amiga de la virgen del Rosario/ la virgen del Rosario/ es la esposa de san Basilio y la Virgen del Carmen es la esposa de de (vacilación) la Virgen del Rosario es la esposa de San Basilio y la Virgen del Carmen la esposa de San Agustín/ igual como nosotros dinamizamos la estructura organizativa de los cuagros/ en los cuagros nosotros crecemos encontramos sus mejores amigos/ y sus parejas matrimoniales/ ¿ya?/ entonces/ todo eso se ve reflejado dentro del marco religioso/ partiendo de allí/ el mayor escenario el principal escenario/ para representar el Lumbalú en la comunidad palenquera es cuando fallece una persona/ entonces/ cuando fallece una persona/ es el cuagro/ del difunto quien se encarga de dinamizar ese velorio/ y cada una de las prácticas que yo ahorita les mencioné que son los cantos los juegos los bailes y los rezos/ es el cuagro quien se encarga de enmarcarlas/ y tienen un significado específico/ cuando la persona fallece nosotros consideramos que de de (vacilación) su cuerpo se desprenden 3 almas/ y cada una de esas 3 almas/ tienen un momento diferente de despedida/ o sea les explico/ yo no sé si ustedes han escuchado/ no sé/ en algún momento de que/ el palenquero cuando fallece una persona/ que cantan que bailan/ ¿no lo han escuchado en algún momento?/ bueno eso es totalmente falso/ o sea lo que pasa es que nosotros/ cuando fallece una persona/ a través de unas narraciones en nuestra lengua/ a través de de (vacilación) una melodías/ narramos o expresamos todo el período de vida/ de esa persona/ a través/ de un canto/ ¿ya?/ y es ese canto el hilo conductor/ para que el alma del difunto pueda llegar al más allá/ y ese mas allá/ no es el reencuentro con Dios como lo piensa todo el mundo/ ese mas allá para nosotros es el reencuentro con las otras almas/ de los difuntos palenqueros/ que han fallecido/ hace tiempo/ nosotros a través de esos cantos le mandamos saludes a las almas que están allá/ el difunto que que la (vacilación) el alma que se está despidiendo en ese momento lleva mensajes/ a esas personas/ que fallecieron/ 20/ 10/ 5/ años atrás/ entonces/ ese es el significado de cada uno de esos cantos/ los rezos/ que ahí se expresan/ es para con (palabra corada) para para (vacilación) conservar una conexión/ una conexión (repetición)/ con ese alma/ que está permaneciendo durante los 9 días de velorio/ que se realizan durante las 9 noches de velorio/ es 9 no (palabra cortada)/ 9 días y 9 noches/ efectivamente/ ese rezo va a permitir una conexión directa/ de los familiares y los visitantes/ con el alma que está ahí dentro de la casa/ ¿ya? que vendría siendo la segunda alma (silencio 2') ya/ eee/ digamos de que el día de la novena noche del velorio/ en eso de cómo las 12 de la noche/ hay un juego/ muy significativo/ que/ digamos de que/ que (vacilación) también se utiliza como una forma/ de despedir/ una de las almas/ esa segunda alma/ que está allí/ durante esos 9 días/

de velorio/ en la casa del difunto/ y es ese y es ese (vacilación) juego/ que se llama/ “apila el arró’ ”/ “apila el arró’ ” (repetición)/ consiste en que cada uno de los integrantes del cuagro/ de la persona/ se organizan/ las mujeres toman un una (vacilación) ponchera/ o un balay por decirlo así /y los hombres toman una mano de pilón/ o un palo grande un bastón grande/ y van danzando por cada uno de los lugares donde acostumbraba a llegar la persona que falleció/ ¿ya? por lo menos/ dígame su nombre.

E: Edith.

G: ¿cómo?

V: Edith.

G: Edith.

V: Helen.

G: Helen/ bueno entonces supongamos de que/ Edith y Helen son amigas de una persona/ son del cuagro de una persona en palenque y fallecieron/ y falleció un integrante/ entonces/ ¿Qué más Amatón todo bien?

H: todo bien.

G: entonces/ en ese ejercicio de apilar el arroz/ una vez se forme el juego/ van danzando/ las mujeres con el balay/ y los hombres/ ((canción)) *apila el arró’ lloro yo/ santo el día/ lloro yo/ el que lo pilaba se acabó/ santo el día lloro yo/ lloro yo lloro yo lloro yo lloro yo/ santo el día lloro yo/ vamos pa’ donde Edith/ lloro yo/ santo el día/ lloro yo/ el que lo pilaba se acabó/ santo el día lloro yo/ vamos pa’ donde Helen lloro yo/ santo el día lloro yo/ el que lo pilaba se acabó/ santo el día lloro yo/ entonces en esa dinámica/ se va llegando donde cada uno de esas per (grabación interrumpida)/ todo lo que tiene que ver/ con el ritual/ Lumbalú/ entonces/ digamos de que/ cuando se fallece una persona/ cuando fallece una persona (repetición) es el momento/ eee/ digamos/ bandera/ para expresar/ el entorno o la cosmovisión religiosa palenquera/ a través del ritual Lumbalú/ ¿listo?/ cualquier pregunta hasta el momento.*

V: ¿cómo conservan el cuerpo 9 días?

G: ¿cómo?

V: ¿cómo conservan el cuerpo 9 días?

G: no/ el cuerpo no se conser (palabra cortada)/ o sea/ desde una vez falleció la persona/ eee/ digamos de que pueda que demore/ unas diez/ doce horas en la casa/¿sí?/ ese día esa cere (palabra cortada) ese canto/ se le hacen durante ese período de tiempo/ digamos de que la persona falleció hoy a las diez de la mañana/ entonces/ eee/ pasa todo el día/ de hoy/ hasta en la mañana/ por decirlo así/ se da el velorio mañana a las a las a las (vacilación) diez/ por decirlo así/ entonces/ se hace la ceremonia/ las mujeres danzan/ las mujeres del cuagro/ danzan/ expresiando [sic] las canciones se hace la serie de rezos y todo eso/ y se entierra/ ¿ya?/ una vez se entierra/ ese cuerpo a partir de ese día se cuentan 9 días /incluyendo el día del entierro ¿ya?/ se se se se (vacilación) cuentan 9 días/ pero ya/ el el el (vacilación) cuerpo no va a estar/ en la casa del/ del/ del del (vacilación) donde se está celebrando el velorio/ ¿ya?/ listo entonces vamos avanzando y conociendo la comunidad palenquera.

V: el nombre tuyo.

G: Gabino Salas.

V: Gabino/ ¿el/ el (vacilación) cuagro ese cuántas personas tiene?

G: bueno/ el cuagro/ no tiene un límite/ de personas/ establecido/ pero/ por lo general siempre se manejan entre 30/ 30 (repetición) hasta 40 personas/ ¿ya?/ porque el cuagro como te digo/ el cuagro es/ ese elemento/ ese lazo de amistad que se construye/ eee con tus amigos de la cuadra/ con tus amigos de tu barrio/ claro/ lógicamente/ hay integrantes de cuagros/ que son de distintos barrios/ eso no tiene nada que ver/ eee digamos/ de que/ del lugar donde tu/ del lugar donde seas de la comunidad/ pero/ por lo general/ siempre/ son personas del mismo sector que se organizan/ ¿ya?/ es como tu decir en la ciudad yo tengo mi combo/ ¿ya?/ pero aquí se le da un sentido/ más organizativo/ donde a través de esa estructura/ se/ se se (vacilación) dinamizan todo lo que tiene que ver con las manifestaciones de acá/ claro que de ahí de ese cuagro/ se divide se se (vacilación) deriva otra estructura/ que son las juntas/ pero/ esa junta/ digamos de que ya tiene/ otro fin diferente al del cuagro/ las juntas siempre se crean con una estructura de una junta directiva/ ¿si?/ donde ya hay un/ secretario/ donde ya hay una presidenta/ donde ya hay un tesorero (palabra cortada) un tesorero/ y/ recolectan unos fondos/ ¿ya?/ recolectan unos fondos/ pero esos fondos/ eee/ digamos de que se distribuyen/ de la siguiente manera/ por lo menos/ si a ti/ te ocurre alguna caramidad [sic]/ por decirlo así/ si a ti/ te van a hacer alguna operación/ tú tienes una persona enferma/ de ese fondo de la junta/ se establece/ una tarifa/ y a ti/ se te ayuda a cubrir esa necesidad/ o esa caramidad [sic] que tú que se presentó que se te presento en la casa (vacilación)/ de igual forma/ si/ eee/ tú necesitas algún dinero para hacer dicha actividad en tu casa/ tu puedes prestar plata/ dentro de esa junta/ ¿ya?/ y se te da bajo un costo con unos/ digamos de que/ con unos intereses y a muy bajo costo/ de igual forma si fallece una persona/ ya/ allí te estarían reconociendo un dinero para ayudarte con los gastos/ del velorio/ ¿sí?/ para ayudarte con los gastos del velorio (repetición)/ pero/ tú ya no tendrías que regresar esa plata/ esa es una donación/ que te está haciendo la junta/ duranteee diga (palabra cortada) digamos/ con los dineros recaudados/ durante todo el período de tiempo que tú has/ que tú has te/ que tú has que tú has (vacilación) permanecido dentro de tu (ininteligible) organizativo.

V: ¿todo el mundo está en los cuagros?

G: aquí no hay palenquero que no tenga cuagro/ bueno listo/ hemos llegado a otro espacio/ digamos de que de suma importancia para nosotros los palenqueros/ ¿por qué?/ principalmente esta es la calle/ central de la comunidad/ esta calle digamos de que es la que divide la población políticamente/ pero cuando hablo de política no es que allá están lo del partido de la U y aquí están los del polo democrático/ hablo de poli (palabra cortada)/ una división territorial/ por por (vacilación) decirlo así/ Palenque está conformado por 2 barrios/ barrio abajo barrio abajo (repetición) y barrio arri (palabra cortada).

H: buenas.

G: buenas/ barrio abajo y barrio arriba/ y es esta calle que da la demarcación de cada uno de estos barrios/ aquí no utilizamos nomenclatura/ la nomenclatura de aquí es/ eee/ digamos el sector Junché la calle tal/ pero no hay casas con o sea/ no hay numeraciones

específicas/ que te digan llévame a la carrera tal/ ¿ya? o sea entonces/ eee/ les decía de que.

H: entonces ¿cómo está doctor?

G: hay dos ba (palabra cortada) muy bien/ hay dos barrios y cada uno de esos barrios/ están conformados por diferentes sectores/ entonces/ en el barrio abajo/ podemos encontrar sectores como Maluisa/ sector Chopacho/ el sector Chopacho es/ un sector de mucha transcendencia aquí/ porque es donde han crecido nuestros más grandes tamboreros [sic]/ en la comunidad/ todo lo que tiene que ver con la Dinastía Batata/ el grupo Las Alegres Ambulancias/ que han sido esos esos (vacilación) grupos representativos de la comunidad palenquera/ se han han (vacilación) surgido específicamente/ en ese sector Chopacho/ o sea es un sector que conserva mucho las tradiciones/ de aquí de la comunidad/ igual que Tronconá/ que está pegado a Chopacho/ también podemos encontrar La Almendra/ Boquita/ La Plaza/ ¿ya?/ esos son más o menos los barrios que carac (palabra cortada) eee los sectores que caracterizan el barrio abajo/ de igual forma en el barrio arriba podemos encontrar/ La Olla/ eee La Olla/ no es porque es la olla donde podemos encontrar de de (vacilación) esas ollas que que que (vacilación) escuchamos en la televisión (risa)/ sino que es un barrio que está muy cerca/ al arroyo/ entonces/ cuando el arroyo coge agua/ eee/ o se crece/ digamos de que se forman en en en su en su (vacilación) corrientes/ unos orificios y a esa a esos (vacilación) orificios les llamamos ollas/ entonces de allí/ surge/ el nombre/ de ese barrio/ podemos encontrar al Oitopío/ podemos encontrar San Rafael la Bonguita/ que es un barrio muy nuevo porque se creó/ eee por unos desplazados/ eee bueno una/ una (vacilación) vereda de aquí de Palenque/ que fue desplazada/ entonces los reubicaron/ eee/ en ese pequeño sector/ y le dieron el nombre de San Rafael la Bonguita/ eee/ de igual forma podemos encontrar La Loma/ podemos encontrar eee Junché/ Junché también es uno es uno (vacilación) de esos barrios que caracterizan el barrio arriba/ porque allí/ han surgido muy grandes/ eee este grandes músicos.

H: (saludo).

G: y compositores ¿qué más hermano mango todo bien?

H: buenos días

V: buenos días.

G: grandes músicos y compositores de la comunidad palenquera/ entonces por eso/ digamos de que el sector hoy eee Junché/ es un sector representativo de la comunidad/ eee/ parte también de los médicos tradicionales/ que que que que (vacilación) se han conservado en la comunidad palenquera/ se han ubicado/ en ese sector/ pero bueno/ esta calle también juega un papel muy importante/ para la época de semana santa/ ¿por qué?/ anteriormente/ los cuagros se citaban/ en la época de semana santa/ para realizar una serie de juegos competitivos/ esos juegos/ digamos de que se llevaba se escogían X o Y sector de la población/ ¿ya?/ el que tuviera digamos que las condiciones para hacerse/ y los cuagros iban allá y ponían en práctica cada uno de esos juegos y lo hacían/ solamente/ eran competitivos porque allí se estaba peleando como que el honor de cuagro/ de quién lo hacía mejor/ de que yo tengo más habilidades que tú/ de que yo/ conozco más las tradiciones que tú/ entonces/ eso era una eso era un (vacilación) espacio también de fortalecimiento/ porque yo como cuagro/ como integrante de cuagro me preocupaba/ por

poner/ por por por (vacilación) o sea por/ jugar “el Jimmy”/ por jugar “a la penca atrás”/ que son los diferentes juegos de acá/ entonces/ yo me preparaba muy bien para el día que llegara ese escenario/ dar la bata (palabra cortada) dar la pelea/ y poder estar a la altura para competir/ entonces/ una vez finalizaban esos juegos/ había otro/ se creaba otro espacio para medir fuerza/ ¿ya?/ y ese espacio para medir fuerza/ se llevaba a cabo en estos espacios/ ya/ los cuagros decían/ bueno/ como tú eres de un cuagro del barrio abajo y yo soy un cuagro del barrio arriba/ vámonos a la calle central/ allá nos encontramos y/ vemos si realmente/ tú tienes más capacidad que yo/ o yo tengo más capacidad que tú/ y esa capacidad se medía/ a puños/ se citaban y se de (palabra cortada) y peleaban/ los cuagros/ pero/ una vez se terminaba eso/ digamos de que/ efectivamente/ usted se (palabra cortada) continuaba siendo mi amigo/ y yo continuaba siendo su amigo/ o sea no se generaban más diferencias.

V: o sea eran meramente/ competitivos.

G: eran meramente competitivos/ o sea yo siempre digo/ bueno/ nosotros siempre hemos dicho de que/ Pambelé/ nosotros no tuvimos el premio el primer campeón de boxeo colombiano/ por por (vacilación) el simple hecho de que fue a un gimnasio y se preparó/ es en medio de esa tradición y de ese ejercicio que aquí/ siempre se se (vacilación) dinamizaba/ había una preparación física/ unas condiciones óptimas/ para para para (vacilación) ese tipo de de de de (vacilación) deporte como lo es el boxeo/ entonces/ esa calle marcó todo ese proceso/ ahorita mismo digamos de que/ eee/ debido a la migraci (palabra cortada) a lo que el palenquero digamos que se ha desplazado/ a a (vacilación) muchos lugares como Cartagena Barranquilla/ se ha ido/ como que/ mermando/ esa práctica aquí dentro del territorio/ pero de igual forma/ para et (palabra cortada)/ el año/ este año/ (vacilación) sí en la épo (palabra cortada) en semana santa/ aunque ya no se da más lo de las trompadas/ hubo ese ejercicio de/ eee/ nuevamente retomar la competitividad en los juegos tradicionales/ ¿ya?/ otro dato importante/ de este espacio es que aquí está/ nuestra inspección de policía/ pero/ es el único pueblo/ donde hay una inspección de policía y no hay policías/ (risas).

V: (risas).

G: ¿por qué?/ porque nosotros acá/ tenemos una organización/ o un modelo de gobierno tradicional/ por decirlo así/ y de igualmente/ hay un marco de leyes/ de ley/ dentro de la constitución que nos permite a nosotros como comunidad afrodescendiente/ ejercer la autoridad dentro de nuestro territorio/ y es a través de una estructura que nosotros llamamos/ Consejo Comunitario Macancamaná/ ese consejo comunitario/ es una gran junta/ sí/ bueno/ una gran junta/ en el sentido de que todos pertenecemos/ al consejo comunitario como asamblea/ toda la comunidad/ pero hay una junta directiva/ que está/ eee dinamizada por/ un repe (palabra cortada) un representante legal/ un presidente/ un tesorero/ y diferentes consejerías/ está la consejería de medio ambiente/ está la consejería de cultura/ está la consejería de etnoeducación/ esta la consejería de servicios públicos/ está la consejería eee (chasquido) de de (vacilación) / bueno ahorita se me escapa (risa)/ de deporte y así/ y cada una de de de de (vacilación) esos elementos que conforman/ la la la (vacilación) sociedad palenquera/ tiene una representatividad dentro de ese consejo comunitario/ ¿ya?/ y ellos son/ la máxima autoridad/ en el sentido de que/ son los que se encargan de/ ((saludo))/ son los que se encargan de dinamizar e interactuar directamente con el gobierno nacional/ y jalonar cosas que vayan en pro del desarrollo de la comunidad palenquera/ ¿ya?

V: perdón/ ¿cuántos habitantes tiene Palenque hoy en día?

G: Palenque es un pueblo que oscila alrededor de los 3.600 habitantes/ ¿ya?/ pero/ cabe destacar que nosotros somos alrededor de 20.000 palenqueros/ divididos en ciudades como Cartagena/ Barranquilla/ Caracas/ Maracaibo/ ¿ya?/ Palenque/ eee/ el palenquero/ digamos de que tiene muchísimas colonias/ si tú puedes ver/ todo lo que comprende/ en eee el barrio Nariño en Cartagena/ hay colonia palenquera/ La María/ La Esperanza/ San Fernando/ en todo esos barrios hay/ sectores específicos donde hay grandes aglomeraciones de palenqueros/ en Barranquilla hay barrios completos como Nueva Colombia La Manga San Felipe/ el Valle/ donde hay muchísimos palenqueros/ y otra cosa de que el palenquero tiene una característica/ que cuando se va de aquí sigue siendo palenquero/ si yo me voy de aquí/ y me caso con una afrode (palabra cortada) eee/ con una persona de Cartagena/ no sé/ no es por querer ser dominante/ pero no sé/ nosotros (risa) siempre queremos/ que nuestros hijos/ adopten las costumbres/ de aquí/ ¿ya?/ y que no se desprenda de ese legado cultural/ y/ automáticamente el ges (palabra cortada) el gentilicio que él asume es de palenquero/ entonces eso/ eee/ digamos de que hoy destaca una gran cantidad de de de de (vacilación) personas/ palenqueras por fuera/ sumado a todas esas per (palabra cortada) a todos esos jóvenes/ que salen de acá/ y se van para/ a estudiar en las universidades/ y a ejercer también digamos de que/ sus profesiones/ en otros lugares ya en el campo laboral/ entonces somos muchísimos palenqueros/ entonces continuando con el tema de la autoridad/ aquí/ hay una estructura/ además de ese consejo comunitario/ que es la Guardia Cimarrona/ esa Guardia Cimarrona/ son personas/ ya mayores/ que se han ganado un respeto dentro de la población/ quien se encargan de manejar el orden público aquí/ pero lo hacen de una manera muy tradicional/ de que aquí la base fundamental/ para resolver cualquier conflicto es el diálogo/ entonces/ esos guardines/ se encargan de/ digamos de que cualquier problema o hecho o acontecimiento/ eee de orden público que ocurra aquí a través de un diálogo directo con las personas que están cometiendo el hecho/ tratan de buscarle una solución/ ¿ya?/ y por eso es que se buscan personas que ya haigan [sic] tenido un recorrido y que sean respetuosas aquí/ para que en el momento de que se dé el hecho/ la persona que/ esté cometiendo la infracción no vaya a faltarle el respeto/ a esa a esa (vacilación) autoridad/ tradicional/ ya si el hecho se salió de las manos o es algo muy grave/ hay un inspector o corregidor/ ese inspector o corregidor también/ ejerce un diálogo con esas personas/ y de no ser/ darse la solución digamos de que es un problema de una herencia por decirlo así/ ya/ se le da paso/ aaa/ a un ente del del del del (vacilación) gobierno/ o sea fiscalía o o o (vacilación) como se llame/ donde se se va a/ a/ a/ (vacilación) resolver/ a darse sí a resolver ese conflicto ¿no?/ entonces básicamente de esa manera/ funciona el gobierno interno dentro de la comunidad/ aunque no hay una estructura como tal/ nosotros también consideramos de que los ancianos o las personas ya mayores/ digamos de que/ son la Biblia.

H: buenos días.

V: buenos días.

G: son la Biblia en/ en/ en (vacilación) la comunidad/ o sea cualquier problema/ entre/ familias o cuarquier [sic]/ jovencito de la comunidad por cualquier diferencia/ también los abuelos/ o los papás entran a intrelocutar [sic] para darle/ una posible solución/ a dicha problemática entonces por eso hoy/ eee nosotros/ no tenemos estructura de policía/ aquí dentro de la población/ de hechos/ eee nosotros en un momento fuimos declarados

como/ territorio de convivencia pacífica del departamento de Bolívar/ por saber/ digamos de que manejar y resolver/ los conflictos internos/ a través del diálogo.

V: ¿ya no lo es?

G: claro/ o sea todavía se es porque digamos de que esa estructura se/ o sea hemos sido declarado/ ¿ya?/ hemos sido declarado territorio o sea todavía eso sigue vigente/ ¿ya?/ aquí tenemos un pueblo vecino que es Malagana y Malagana/ tiene/ este/ tiene policía/ ¿sí? tiene policía/ aquí llegan estas autoridades cuando viene algún personaje/ del gobierno nacional y por/ eee digamos de que por pre (palabra cortada) ellos lo piden así/ para que los escolten y eso pero que aquí permanezcan nooo/ no es común.

F: ¿vienen muchas autoridades/ perdón/ del gobierno nacional?

G: sí/ aquí sí no podemos negar de que de la gobernación/ frecuentemente podemos ver/ ahorita mismo aquí se ejecutó/ el plan Palenque 2015/ y ese es un plan que marca/ infra (palabra cortada) mejoramiento de infraestructura/ arreglo de vías/ instalación de servicios públicos/ eee/ la construcción de 170 casas/ y eso era un vaivén de personas del gobierno acá/ el gobernador Juan Carlos Gossaín muchas veces frecuentaba aquí en la comunidad palenquera/ eee el alcalde municipal digamos de que como aquí se realizan/ muchas celebraciones/ del día por decir ahorita se está acercando el día de/ de la afrocolombianidad/ y en ese marco/ siempre se acercan muchas personalidades aquí a/ a (vacilación) la comunidad.

F: ¿del gobierno nacional también?

G: del gobierno nacional/ Juan Manuel Santos estuvo acá/ el año pasado fue sí/ el año pasado a principio de año estuvo acá en la/ en la (vacilación) comunidad.

V: ¿pero administrativamente el pueblo/ hace parte de qué municipio?

G: nosotros somos corregimiento del municipio de Mahates.

V: ok

G: ok bueno entonces/ avancemos/ lo (grabación interrumpida) aaa/ la casa/ de uno de los maestro más representativos/ de la música tradicional palenquera/ la casa del maestro Rafael Cassiani Cassiani/ es aquí/ donde digamos de que/ vive una de las personas que hoy/ han hecho de la música/ eee de la música tradicional palenquera/ un elemento fuerte/ dentro de ese patrimonio oral que nos caracteriza a nosotros/ el maestro Cassiani a través de su sexteto/ ¿verdad?/ ha recorrido/ por decir el mundo/ ¿ya?/ manifestando y expresando la música tradicional de acá/ a través de una fusión/ que se dio por un lazo de hermandad/ entre Cuba y/ no vamos a hablar de Colombia/ vamos a especifica (palabra cortada) vamos a aterrizarlo más/ entre Cuba y Palenque/ a través de unas relaciones laborales/ eee se logró adoptar un género musical/ afrodescendiente que hoy ha tomado mucha fuerza acá/ y ha sido/ el Sexteto Tabalá quien ha dinamizado eso aquí/ y nosotros lo hemos asumido como propio y le hemos agregado elementos que/ del he (palabra cortada) de hecho que/ hoy aparece/ como música tradicional o son palenquero/ entonces les invito para que conozcan/ la historia/ de cómo se ha forjado/ esa dinámica musical dentro del territorio.

M: adelante, bienvenidos (grabación interrumpida) aquí miren les presento la dama/ del señor maestro Cassiani.

F: buenas ¿cómo está?

M: bienvenidos adelante.

V: gracias.

M: eee le damos las gracias al maestro Cassiani por permitirnos entrar a su casa/ y compartir ahora en la mañana pues con él/ eee un poco de su tiempo/ para/ eee que él nos hable este conversatorio le llamamos nosotros *Mamonari Palenque tachitiaqui Palenque*/ lo construimos con él/ le dijimos ¿cómo quieres que se llame este conversatorio?/ ¿de qué quieres hablar? y/ eso significa “Los hijos de Palenque hablan con Palenque”/ dice todo el que llegue aquí va a ser para mí/ un hijo/ de Palenque y yo quiero hablar de su trayectoria de música que es lo que realmente su alma su vida/ y todo/ ¿ya?/ entonces/ eee nuestros amigos que vienen hoy acá a tu casa eee un poco/ él tenía mucho/ muchas ganas de venir a Palenque ¿no conocías Palenque?

F: no nada yo había llegado hasta palenquito.

M: había llegado hasta palenquito no conocía palenque (ininteligible).

C: Sí pero no yo vivo aquí en Palenque

M: ¿tú eres de dónde?

V: de los Estados Unidos.

M: Estados Unidos/ ella ella (vacilación) es la esposa de él vino con su niña que también.

F: ¿de dónde son ustedes? ¿cartageneros?

M: ellos son cartageneros/ usted ¿tú eres de?

V: De Cartagena

M: de Cartagena/ no conocías Palenque tampoco/ y tú ya ella es una estudiante que viene con él/ es un amigo que es investigador/ está haciendo su tesis eee de grado doctoral ¿cierto?/ en temas eee que tiene que ver con el turismo y la cultura/ entonces bueno/ hoy estamos aquí para compartir contigo/ este ratito/ entonces te damos la palabra.

C: bueno/ mi profesión/ primeramente haaa ha (vacilación) sido/ músico/ pero después me levanté/ en la agricultura/ siendoo agricultura/ pero sin olvidar la música/ este esa música me la enseñaron mis tíos porque esta música/ se alevantó aquí en San Basilio de Palenque/ en el 1930/ fue fundado la música del sexteto/ aquí en San Basilio de palenque/ ¿por qué?/ por el sexteto nacional de Cuba fue conformado en el 1920/ el sexteto nacional de Cuba fue conformado en 1920 (repetición)/ y en el 1930/ llegó/ el formato del sexteto nacional de Cuba aquí a San Basilio de Palenque/ entonces lo agarraron los tíos míos/ y se formó.

V: (ininteligible)

C: el sexteto/ por qué llaman sexteto/ porquee los instrumentos del sexteto nada más son seis instrumentos/ primeramente la marímbula (ininteligible)/ es la única que se toca con la yema del dedo aquí en San Basilio de Palenque/ después/ de la marímbula/ viene una timba/ después de la timba/ vienen los bongoses los tamboritos/ después de los bongoses vienen las maracas/ que es de totumo/ después vienen las claves que es el

marcador/ los palitos/ después de la clave viene la guacharaca/ que hoy le dicen güiro/ pero fue guacharaca en aquél tiempo (ininteligible)/ y son 6 integrantes y cada integrante usa un instrumento/ por eso llaman Sexteto/ y se formó/ ese sexteto por medio de la Habana Cuba unos compañeros/ estuvieron en la zona bananera se consiguieron con unos cubanos/ cuando trabajó y se conocieron/ les dijeron “necesitamos trabajo somos de la Habana”/ y le dijeron los compañeros de San Basilio de Palenque/ “donde nosotros trabajamos hay trabajo/ pero el coordinador vive aquí”/ “¿nosotros podemos ir allá?”/ “oye/¿siii/ si les das trabajo?”/ bueno salieron/ hablaron con/ llegaron hablaron con el coordinador/ le dijo “estos compañeros los conocimos ahora/ que son de la Habana/ y vienen en busca de/ de (vacilación) trabajo”/ y dijo el coordinador de la finca/ “allá donde están ustedes hay trabajo/ lléveselo pa’ allá/ (ininteligible) se van mañana para allá y pasado mañana/ yo voy a darles vuelta a ver cómo van”/ y así fue/ salieron en la mañanita/ salieron pa’ la finca/ y se pusieron a trabajar/ en el trabajo los cubanos trabajando/ ya sabe que la gente es orgullosa y/ trabajando se pone a a a (vacilación) tra (palabra cortada) cantar/ a/ y esas cosas/ los cubanos trabajando se pusieron a cantar/ unas cancioncitas del sexteto nacional de Cuba/ le preguntan mis paisanos/ “¿qué clase de música están cantando ustedes?”/ que nosotros lo oíamos hace rato cantando y no sabemos”/ le dijeron los cubanos “esas son canciones del Sexteto Nacional de Cuba/ pero si le gusta/ luego que vayamos/ al campamento/ nosotros le vamos a dar el formato/ cómo es el sexteto en Cuba”/ ya se sabía que el Sexteto Nacional de Cuba/ por todo el mundo entero/ porque fue el primer sexteto que hubo en el mundo/ ya se sabía del sexteto nacional de Cuba/ y con mucha fama y/ pero la gente no tenía buena idea/ porque no/ no había posibilidad de ir a la Habana (risa) en aquel tiempo/ bueno/ ya en la tarde/ llegaron aaa/ a (vacilación) la finca/ a sus puestos/ reposaron/ después de que reposaron le dijeron a los cubanos/ “vengan para darles el formato/ el primero es la marímbula/ de cuerda/ el segundo/ es una timba/ tercero/ los bongoses/ cuarto las maracas/ quinto las claves que es el marcador” los palitos que allá están adentro de la marimba viven es adentro porque si se dejan afuera se pierden (risa)/ “yyy sexto/ una guacharaca/ son 6 integrantes y cada integrante usa un instrumento”/ así que/ se llevan ese formato/ siguieron trabajando/ eee/ aquí había un ingenio/ llamado el sesental Colombia/ que ese ingenio lo trabajó un cubano/ ese cubano lo llamaban Juan Bacallao/ que trabajó el Ingenio Central Colombia/ en el 2001/ bueno/ entonces/ eee ese ingenio comenzaba su molienda de azúcar/ a sacar azúcar/ en el mes de Diciembre/ allegó el mes de diciembre le dijeron los compañeros/ “si quieren se van con nosotros porque allá en el ingenio ya comenzó el ingenio/ y allá/ hay trabajo pa’ todo el quien allegue/ se van con nosotros”/ y le dijeron los cubanos/ “nosotros no nos podemos ir/ con ustedes porque aquí ustedes consiguieron ese trabajo y aquí hay trabajo donde estamos/ así que no lo podemos dejar botado/ ustedes se pueden ir porque ustedes sí tienen compromiso con el ingenio/ ustedes se van y allá iremos a visitarlos allá en el ingenio/ así que nosotros nos quedamos”/ así fue/ se pusieron su lío/ se vinieron/ allegaron aquí a San Basilio de Palenque/ se consiguieron con sus paisanos con sus amigos se pusieron a tomarse sus tragos de la buena llegada/ y se acordó uno/ “¡ah!/ nosotros/ en los cubanos le dieron un formato del sexteto nacional de Cuba”/ y le dijo mi tío/ Martín Cassiani Cásseres/ “para ver ese formato”/ una vez se lo mostró dice “nombre si esto lo podemos hacer/ la marímbula le damos al carpintero que vive aquí/ y le hace la marimba le damos el formato/ y nosotros sabemos la madera que sirve pa’ hacer tambor/ y vamos mañana a cortar esa madera/ que vamos a/ a hacer/ a covar la timba y los bongoses/ la madera/ la laa las (vacilación) maracas/ los/ totumos están silvestre en el pueblo que lo podemos y eso va uno y enseguida lo agarra y comienza a

trabajarlo/ y vamos al monte y cortamos” al siguiente día fueron/ cortaron esa madera/ trayeron [sic] la madera y comenzaron a covar la timba/ y los bongoses/ lo hicieron/ buscaron cuero de chigua forraron/ y las claves de madera firme de carrito/ y la Guacharaca de lata esa esa (vacilación) que va tirando ahí/ abajo/ la primera sí/ y se conformó ese sexteto en el 1930/ cuando se formó ese sexteto/ ellos comenzaron con unas cancioncitas del Sexteto Nacional de Cuba/ pero después/ mi tío se desarrolló/ a hacer canciones palenqueras/ se desarrolló en hacer canciones palenqueras (repetición)/ y yo nací en el 34/ 29 de Noviembre/ cuando yo nací/ el sexteto tenía 4 años de función/ pero cuando ellos practicaban/ practicaban en la casa de mi papá porque ahí vivían dos hermanos de ellos/ y practicaban allí en la casa de mi papá/ ya cuando yo al me alevanté me alevanté (repetición) con las ilusiones del sexteto/ cuando ya yo ya yo (vacilación) tenía/ estaba a la edad de 8 años/ ya que yo comprendía/ entonces ellos cuando iban a practicar me metían en el centro/ así como estamos aquí/ un círculo hacían/ que así era el sexteto/ me metían en el medio y me decía mi tío “pon cuidado que te voy a enseñar/ para que no se acabe cuando yo me vaya”/ “bueno tío/ ya yo sé/ unas cuantas canciones tuyas/ y yo sé tocar las maracas/ pero la tuya es muy pesada para mí”/ dice/ “te voy a hacer un parecito a tu contecimiento [sic]” y yo “claro”/ al siguiente día me la hizo/ y me dijo “aquí están las tuyas”/ y yo digo “pero faltan las (ininteligible) tío”/ y me dice “mañana te las voy a traer/ porque el sábado/ tenemos una presentación en un matrimonio de aquí te vamos a llevar/ usted va a cantar/ porque yo lo oí cantar/ yo me escondí/ usted estaba cantando/ cantando las las (vacilación) canciones que nosotros sabemos usar en el sexteto”/ “bueno yo voy”/ allegó el sábado/ en la noche/ dice/ “bueno vamos”/ el grupo/ salieron/ se cuadraron en el matrimonio y me dijo “vea/ yo voy a sacar 4 canciones/ y las a las (vacilación) 5 canciones usted la va a sacar/ yo la saco y usted la coge y usted la canta”/ y yo “bueno/ sin miedo/ (risa) sin miedo” y me levanté así sin miedo y alegre/ tocaron las 4 canciones/ a las 5 me dice/ “ésta la vas a sacar/ te voy a sacar y usted la va a coger”/ y yo “sí tío/ sáquela que yo yo (vacilación) se la quito/ y yo tengo mis maracas”/ así fue/ laaa/ sacó la canción y la agarré/ con mis maracas/ y esa canción dice así vea/ ((Canción))/ ¡Tabalá/ sin sueño!

V: ((aplausos))

C: (risa) con esa canción.

F: ¿usted siempre es así de risueño?

M: se pasa riendo (risas)

F: por eso es que/ vive ¿verdad? (risa)

C: con esa canción comencé/ a la edad de 8 años con mi tío/ y de allí se partió el sexteto/ de generación en generaciones/ y ya estamos en la cuarta generación/ la primera generación/ no dejaron nada porque no había/ nada/ se comunicaban era con carta con papel/ no había nada de lo que hay hoy en día así que yo/ no dejaron nada/ ni fotografía había/ laaa/ la primera/ la segunda/ que fue un semillero que ellos/ enseñaron/ tampoco/ y de eso no hay ni uno/ que viva/ se fueron/ la tercera es ésta que está aquí/ esta es la tercera generación/ (risa)/ de ahí pa’ acá/ partí/ con esa/ tercera generación/ que yo fui el fundador de toda esta vaina/ y/ esta es la primera grabación que hicimos aquí/ con Lucas Silva/ trajo todo suplemento de Bogotá/ y aquí grabamos/ no sabíamos/ cuando eso iba a comenzar CD/ todo era con acetato/ y yo/ aquí allegó él/ eee arregló con el maestro Simanca/ que era el director cuando eso/ por 70.000 pesos que veíamos que era con

cassette/ pero cuando regresó de Bogotá que trajo todo el suplemento que él lo armó/ yo le dije “no señor/ por ese precio yo no hago eso compadre/ por 70.000 pesos nombre/ cuando/ eso es una grabación/ nosotros creíamos que era con/ grabación con cassette/ con con con (vacilación) disco así/ miserablemente/ pero esto es una grabación/ que esto cuesta bastante”/ “bueno” me dijo/ “¿por cuánto?” yo digo/ “eso se lo hago por 300.000 pesos”/ y me dijo “no yo le voy a dar 250 y le voy a traer un medio cartón de ron”/ nosotros no sabíamos/ (risas)/ y le digo “traígalo”/ y entramos/ en el día hicimos esa grabación allá en la casa de de de (vacilación) Bartolo/ eso fue como una parranda que teníamos ahí/ a beber y a cantar/ los temas/ se los dio Batata allá en Bogotá/ le hizo la lista/ “estos temas/ se los da al maestro Cassiani que él sabe/ él es mi compañero de de (vacilación) mucho tiempo/ él sabe todo los temas él los conoce/ entrégaselo”/ así fue/ me trajo la lista/ le digo “sí/ vamos con el primero” tantantan/ “con el segundo” bueno/ ahí estuvimos/ estuvo también Evaristo Márquez el difunto/ con nosotros/ ahí/ le hicimos la grabación/ a lo que terminemos y nos pagó/ 250 y digo “bueno ¿y ahora?”/ “vamos a la inspección que usted tiene que firmarme 100 copias compadre”/ dice “¿sí?”/ y yo “vamos”/ llegamos a la inspección/ y yo “señor inspector aquí está este tipo que hicimos esto y esto y esto (repetición)” y dice “bueno firme esto aquí”/ cogió/ banban firmó/ y me/ se llevó su cuaderno y se fue/ aaaa (vacilación)/ como a los 3 meses/ me llamó y me mandó/ unos CD para las pruebas/ los prensó en radio en Francia en París/ me mandó unos CD/ bueno enseguida probamos dice ¡mierda! y la gente/ cuando reventó estos CD la gente/ “¿cómo fue que arreglaron con ese tipo/ esa grabación?”/ y yo le digo “nosotros arreglamos por tanto/ ajá y como se hace el que llegó llegó”/ así es que/ me dice “nombre que va ombe ustedes hicieron una cosa mala”/ y yo “no es malo/ no es malo (repetición) está bien”/ bueno/ por este CD que está *La tierra no es mía*/ cuando reventó esos CD allá en en (vacilación) Francia en toda la Europa/ aquí vino el jefe de la casa cultural de París/ aquí llegó/ llegó a Cartagena el Colombo-Francés/ “¿quién me lleva a San Basilio de Palenque?”/ le dijo Yalú/ “yo lo llevo porque yo/ trabajé con el maestro Cassiani allá aguante 15 días trabajando con él allá (ininteligible)/ y yo sé/ vamos”/ allegaron aquí a mediodía/ y me dijo “yo vengo de París/ porque yo oí un disco/ queee que (vacilación) me dijeron que es suyo/ una composición muy bonita/ dice *esta tierra no es mía*/ y yo digo “sí/ esa canción esa es mía/ y ahora mismo se la voy a cantar”/ cogí se paró/ y yo me paré/ la canté/ dice “así mismo como está en el CD/ así mismo usted la canta/ ¿es suya verdad?/ yo soy el jefe de la casa cultural de París/ y por eso vine porque lo voy a llevar a París”/ yo “bueno/ aquí a la orden”/ se fue (risa)/ el señor a los 15 días me llamó/ “maestro ya no se va poder hacer el viaje/ porque cambiaron de gobierno en París y me sacaron/ así que yo no tengo potencia para traer ese grupo/ de allá de de (vacilación) San Basilio de Palenque a París”/ y yo “bueno está bien”/ “pero loo los (vacilación) CD de ustedes/ eso eso (vacilación) sale/ como pan caliente/ y ustedes todo el día los presentan por la televisión en París”/ y yo “bien todo que ya/ si no ganamos/ lo conocen a uno por allá”/ y se regó esa cosa/ después de éste/ nosotros hicimos una en Cartagena/ de acetato/ que ahora lo voy a traer/ pa’ que pa’ que pa’ que (vacilación) lo vean/

M: muéstrales ese mientras que pa’ que te vayan viendo.

C: sí.

M: cuando eras joven/ y bello (risa)

F: todavía no.

M: ahí (risa) ¿ahí cuantos años tenías en este?

C: ¿en ese?/ unos treinta yy/ seis/ ve ahí no (risa).

M: estaba en plena flor de la juventud.

V: ¿cómo se llama el instrumento? ¿qué dijo?

Todos: Marímbula.

G: en el pacífico hay una que se llama marimba.

M: que es así parecida.

G: no/ aquella es de chonta.

M: aaa aquella es dee (vacilación).

(silencio 7')

F: ésta la hay en el Caribe en todo loo (vacilación) Las Antillas.

M: Caribe pero más en Cuba.

F: sí.

M: porque eso hace parte dee.

F: todas Las Antillas en toda así Las Antillas.

M: sí.

G: yo a este hombre lo conozco/ vengo tirándole mente.

C: así es que en la música/ cualquier cantante.

M: historiador investigador.

G: sí.

C: a mí en mi música cualquier cantante no me echa vaina/ lo juro

G: yo digo lo conozco y he estado como compartiendo espacio con él no sé.

M: ahí está el acetato.

C: después de ese/ nosotros después de éste grabamos/ éste en Cartagena/ mírelo (silencio 4')

M: de ese no hay CD.

C: de ese no hay CD/ de ese no hay CD (repetición) sino/ puro/ disco de eso acetato/ no hay CD y eso/ se fue/ se fue (repetición) ahora días vino un muchacho/ hace como dos meses solicitando/ pa' conseguir que/ dos o tres/ y yo digo "no señor/ hable con Luís Marrugo que fue el autor de eso/ que arregló eso/ pero eso lo arreglaron en Medellín/ y usted no va a conseguir dos/ porque allá usted va que allá está/ pero si si (vacilación) tienen que mandar/ a pensar si quiera 500/ de 500 en adelante/ porque dos ni tres no lo va/ usted no lo van a conseguir/ no lo van pensar/ eso fue la segunda/ después de ese.

V: ¿y por qué no lo quemas en CD?

M: ajá eso ¿por qué no lo pasas a CD?

C: eso es algo que cuesta un poco de plata.

H: ¿Qué tienen alguna reunión por aquí?

C: sí/ cuesta un poco de plata/ vea eso eso (vacilación) es un poco de plata que no la tengo Merlys/ ve ve (repetición) después/ después de de (vacilación) ese/ entonces vino Lucas Silva otra vez/ como pa' hacer otra grabación/ pero como él no me había pagado las 100 copias/ yo le digo/ "si me entrega el dinero de las 100 copias"/ pon cuidado/ "si me traes el dinero de las 100 copias primero/ entonces arreglamos otra grabación/ pero si no la trae compadre/ nada"/ bueno/ se fue él/ cuando regresó/ estaba el dinero (risa)/ habló/ con/ con con (vacilación) el representante que teníamos/ con este Gabalo/ con Cesar Gabalo/ y Cesar me llamó/ "maestro/ ya el hombre trajo el dinero/ así que prepárense para hacerle la otra grabación"/ y yo "bueno que venga que la hacemos hoy"/ "usted sabrá por cuánto le van a hacer ésta ahora"/ entonces como meta/ arreglemos por 500.000 pesos/ la hicimos una noche allá en la casa de doña Matilde en la noche/ este que está aquí *música del mundo*/ (risa)

V: permítame.

C: allí fue/ y esta otra que tengo por aquí ((ruido)).

V: este fue el que pusieron.

C: esta/ estos/ estos estos (vacilación) niños los enseñé yo/ que estaban conmigo/ esa fue en la Sonys [sic]

M: perdón/ ¿este es el último?

C: en la Sony en Bogotá.

M: ya este fue con Sony.

C: esos niños le enseñé yo y tengo los otros 2 semilleros aquí atrás/ que

M: que ahí vienen.

C: que ahí vienen/ ahí vienen (repetición) ya saben también/ (risas) (ininteligible) sí/ el título de ese es *Esto es candela con un solo pie*/ el que está en el medio/ con las gafas/ estoy hablando con dos parejas/ allá en caracol/ nos la engancharon ahí/ porque yo no sé por qué.

M: bueno y ¿qué países/ coméntales lugares que has visitado?

C: ¡ah sí/ sí sí! (repetición)/ primeramente/ me invitaron a Washington/ un festival de los 500 años con Emison una programadora/ ella vive todavía/ y yo solicité/ me dice ella/ ya ella está ahí/ viva todavía/ en Washington/ después de Washington estuvimos en Jamaica con Alfonso Múnera/ que era embajador de Colombia en Jamaica/ nos llevó aguantamos una semana con Alfonso/ en Jamaica/ después de Jamaica/ había bastantes personas de Panamá/ viendo el evento en Jamaica/ les gustó/ después que llegamos aquí lo invitaron a Panamá otra vez/ estuvimos en Panamá/ en Panamá estuvo el embajador de Quito-Ecuador/ también que lo llamaron pa' que fuera a presenciar el Tabalá que estaba en

Panamá/ después lo invitó a Ecuador/ estuvimos en Ecuador una semana/ hicimos presentación en Santo Domingo Colorado/ y regresamos pa' acá/ en el 2009/ tuvimos una gira/ estuvimos en Madrid/ Barcelona/ y Dinamarca/ festival del mundo/ que también hubo allá en Copenhague/ participamos en ese festival/ aguantamos también una semana/ después de Copenhague/ nos invitaron a Argentina/ estuvimos en Argentina/ hicimos presentación en la Plata/ una ciudad más linda en Argentina/ ah/ eso sí es bonito/ bueno/ regresamos/ aquí a su casa/ a San Basilio de Palenque/ después/ hicimos una gira a Canadá/ estuvimos en Canadá en Toronto la capital/ un mes/ haciendo presentación en toda la ciudad/ y en los municipios cercanos de/ de (vacilación) Canadá/ ahí nos invitaron a un festival de London/ una ciudad muy linda de ahí/ de Canadá/ tocamos cuatro en ese festival grandísimo/ habían cuatro tarimas/ y en todas las cuatro tarimas participamos/ en London/ terminamos/ a Toronto/ de Toronto nos invitaron a Montreal/ en Montreal hicimos una presentación con la ciudad/ Regresamos a Toronto/ allegaron la gente de nosotros de África/ de Guinea/ a hacer un festival en Montreal/ le hablaron/ “en Toronto está/ la gente de ustedes/ de San Basilio de Palenque el Tabalá”/ “¿cómo va a ser eso?”/ “sí”/ “¿estás seguro que están en Toronto?”/ “vaya mándenle un/ una (vacilación) invitación pa' que veas”/ y ahí le mandaron una invitación a Toronto/ pa' que los acompañará a un festival bello que iban a hacer/ en Montreal/ ahí trajeron todos los niños todas las mujeres encinta/ todos los jovencitos/ todas/ las joven (palabra cortada)/ grandes/ los los (vacilación) viejitos/ y las agrupaciones de ellos de allá/ nosotros/ fuimos/ les pagaron los transportes/ fuimos a a (vacilación) Montreal/ le acompañamos/ un festival muy lindo/ mucha gente/ ahí no se veía casi gente de/ de (vacilación) Canadá sino era de África/ un momentico/ ((aló/ sí/ bueno aquí con Merlys aquí/ contando con Merlys ¿ustedes ya vienen?/ a bueno pues/ los espero que estoy aquí con con (vacilación) mi gente también/ bueno bueno (repetición) bien)) bueno así que nosotros/ acompañamos a la gente de Guinea/ a ese festival/ muy bonito/ y/ regresamos a Toronto/ Toronto pa' todas partes es una ciudad muy grande también/ de allí lee (vacilación) se le venció el tiempo de nosotros/ se terminó el mes/ y le tocaron la palma a la embajada (aplausos)/ colombianos ya se les terminó el tiempo aquí en Canadá/ así que tienen que desocupar el país/ yo dije “bueno entonces/ vamos a Nueva York”/ porque teníamos pendiente a Nueva York/ ya de ahí partimos a Nueva York/ llegamos a Nueva York/ ahí estuvimos en Nueva York/ de Nueva York lo invitaron a los Ángeles/ California/ ciudad linda de Estados Unidos/ estuvimos en los Ángeles/ dos días haciendo presentación/ regresamos a Nueva York/ también mucha gente salía/ uff Nueva York (ininteligible) mucha gente en todo lado y caminar (risa)/ estuvimos en Nueva York 15 días/ Merlys/ a los 15 días/ también la embajada le tocó la palma/ (aplausos) “Colombia ya se les acabó el tiempo/ pa' su país”/ yo “bueno está bien”/ arreglamos las maletas y todo/ supieron allá en Washington que el Sexteto Tabalá de San Basilio de Palenque estaba en Nueva York/ que no nos podíamos mover sin hacerle a ellos una presentación allá en Washington todavía/ y digo “si nosotros estamos atacadísimos por la embajada”/ dice “no/ nosotros arreglamos eso con el embajador/ verá ahora lo voy a llamar/ y más tarde lo llamo a usted”/ llamaron al embajador/ arreglaron le dijeron/ el embajador le dijo que sí que sí (repetición) se podía/ me llamó/ “maestro/ ya yo arreglé eso con el embajador/ y mañana les voy a mandar el transporte pa' que se vengán pa' acá/ temprano”/ a las 7 de la mañana estaba el transporte pa' / ahí en la puerta del hotel pa' viajar pa' Washington/ viajamos a Washington/ allá aguantamos 3 días con ellos se pasó (risa)/ se pasó el límite/ bueno/ ya/ aguantamos 3 días regresamos (silencio 2') a Nueva York/ ya los los los los (vacilación) transportes/ los tiquetes estaban listos/ en el avión/ tempranito/ a estas horas ya estábamos

sobre el avión/ en New York/ pa' Colombia/ regresamos nos vinimos allegamos aquí/ y después que allegamos aquí/ con (palabra cortada) conseguí/ una invitación pa' donde Chávez/ en Caracas/ y yo "mierda/ muchachos aquí esta una invitación de/ de (vacilación) Caracas/ que nos necesitan allá tal día"/ "¿y cómo hacemos?"/ y yo "no/ no podemos hacer nada/ tenemos su pasaporte/ nos podemos ir"/ "todo el día tal día"/ bueno/ aquí había una fiesta el 14/ dejamos la fiesta del 14 aquí/ (aplauzo) y nos fuimos pa' Caracas/ allá en Caracas sí aguantamos 10 días/ porque allá vive el personal de aquí/ y la gente se entretuvo allá con sus paisanos/ aguantamos 10 días/ a los 10 días regresamos/ a San Basilio de Palenque/ a los 5 días me llamó la ministra de cultura/ "maestro/¿ usted conoce al embajador deee/ de de (vacilación) Cuba aquí en Colombia?"/ y yo digo "sí él es mi amigo/ si él cada rato que nosotros/ hacemos presentación en casa de Sixta/ donde Carlos Adolfo en Bogotá/ yo lo yo lo (vacilación) invito y él va con su esposa a oírnos/ y llevó al Chuchooo.

M: Valdez.

C: al Chucho Valdez/ que es un mejor guitarrista que tiene Cuba/ y el Chucho Valdez también se alegró y tocó con nosotros allá en la/ en (vacilación) casa de Sixta"/ dice/ "bueno/ aquí estuvo él con su esposa/ que ahora en el 2013/ hay un festival/ de fuego/ en/ Santiago de Cuba/ y ellos/ quieren/ que él quiere que el Sexteto se presente allá en ese festival"/ y yo digo/ "bueno ministra/ nosotros estamos hace tiempo desearíamos de conocer a Cuba/ porque allá fue que se comenzó el sexteto/ y ya ahora/ nosotros queremos ir a Cuba/ pa' que los cubanos vean/ el sexteto que ellos comenzaron aquí que no lo tienen así como el mío"/ dice "¿y por qué maestro?" y yo "porque cuando estuve en Jamaica/ estaba el embajador de Cuba en Jamaica/ un negrito y me dijo/ "maestro/ yo quiero conocer sus instrumentos"/ y yo "aquí está cuéntelos"/ los contó y me dijo/ "ya en Cuba no hay un sexteto como el suyo maestro/ ¿y van a tocar?"/ y yo "vamos a tocar aquí en esta decoración/ prepárese pa' que usted baile"/ (risa) y dice él "yo voy a bailar"/ bueno/ me dijo "ya en Cuba maestro no hay un sexteto/ porque en Cuba todos los sextetos le metieron muchaaa (vacilación)/ instrumentos que no es de sexteto/ y ya no suena como sexteto/ allá no hay sexteto/ el sexteto es el suyo" que fue el que él terminó de bailar "ese es su sexteto"/ bueno/ entonces me dijo la ministra/ "prepárense/ ¿tienen pasaporte?"/ me dijo la ministra (risa) y yo "tenemos pasaporte hasta pa'l cielo/ ministra" (risas).

V: (risas)

M: hasta pa'l cielo hay pasaporte.

C: (risa) hasta pa'l cielo hay pasaporte/ dice "bueno prepárense"/ y yo "nos preparamos"/ noso (palabra cortada) eee/ y ella me dijo/ "les voy a dar los transportes/ en avión/ ida y vuelta/ y los cubanos verán a ver que hacen con ustedes" y yo "bien todo/ no hay (ininteligible)" salimos/ arreglamos en Cartagena/ ran nuestro pasaporte/ (aplauzo) y llegamos a la Habana/ el 2/ de Julio/ eso fue en el 2013/ allá estuvo Totó la Momposina también colombiana/ estuvo el Carnaval de Barranquilla/ estuvo otras agrupaciones de Colombia/ allá en ese festival de fuego en Santiago de Cuba/ muy bonito Santiago/ es más bonito que La Habana (risas)/ y aguantamos 6 días/ este collarito [sic] se lo dieron allá en El Cobre ve/ a todos nosotros le dieron un collarito [sic] de esos en El Cobre/ nosotros estuvimos por todo eso allá en El Cobre me dieron así en una presentación allá en el Cobre/ le dieron ese collarito [sic] a cada uno/ a bueno tocamos allá/ tranquilos/ regresamos/ a su casa/ y aquí en Colombia Merly/ en todas las ciudades de Colombia/

ese sexteto haa (vacilación) estuvo en todas la ciudades de Colombia/ ese sexteto estuvo hasta en Moñito allá en la orilla del mar/ que de ahí para allá no hay sino pura agua en Moñito después de.

V: Córdoba.

C: Córdoba sí/ estuvimos por todo eso/ en San Juan de Urabá/ estuvimos carmando [sic] por todo eso/ aquí en Montería/ por san Antero/ Sahagún/ por todas esas partes/ por donde no hemos llegado ha sido en Sincelejo que no la han/ no han buscado/ pero/ todos los años en Barranquilla los carnavales en Barranquilla/ así es que/ ese sexteto de 1930 para acá se ha venido de generación en generación ya estamos en la cuarta generación/ y ya los compañeros míos/ de la/ de la (vacilación) tercera generación/ ya na' má' está tenemos/ mi persona que vive/ y el maraquero/ el papá de Juan/ na' más/ que ese está en Cartagena/ ya no/ también está pa' irse ya también/ de la tercera/ y de la cuarta son estos muchachos que ustedes ven ahí/ en el CD lo tengo/ aquí lo tengo/ así que compadre hee caminado bastante ah estuvimos en Cali estuvimos en Bella Rica/ estuvimos en Tuluá/ estuvimos en Palmira/ por todo eso.

G: sí maestro entonces vamos a despedirnos con *Esta tierra no es mía* (risas)

C: dice así/ (ininteligible) ((canción))/ ¡Tabalá/ sin sueño!/ aquí/ insigne/ Tabalá está aquí/ ((aplausos)).

F: oiga maestro ¿usted recibe muchos visitantes así como nosotros?/ ¿cuántos recibe?

C: que/ casi todos los días compadre/ de todas partes del mundo/ donde menos uno lo cree/ aquí ha venido gente de lejísimos que/ uff/ casi todos los días compa.

M: casi todos los días.

C: casi todos los días.

V: ¿no tiene día de descanso?/ ¿no tiene día de descanso? (repetición)

C: a veces no tengo/ rato de descanso/ por ahí viene un grupo de Cartagena también/ que me llamaron ahora/ así es que/ aquí tengo esto ve/ de venta/ el que quiera/ que le guste/ cualquiera de los/ de las (vacilación) 3 grabaciones/ esta no porque ésta está/ pasó fue ((risas)).

V: ((risas))

F: ese era el que yo quería imagínate.

V: ((risas))

M: este no este no (repetición) (risas)/ ¿a cómo los tiene? ¿a cómo los tiene maestro?

C: este ah ¿los los (vacilación) CD?/ a/ ese precio te lo podría dar a 20.000 pesos na' má'.

V: (risa).

C: (risa) ¿oyó?/este este esteee/ lo los (vacilación) que ya/ comenzamos casi en la en la (vacilación) tercera generación/ este es mi compañero/ este es el que vive/ este es el que está vivo/ Bartolo el de la mitad/ pero ya está enfermo.

M: solamente ese.

C: sí/ solamente ese.

M: los demás ya están muertos

C: sí los demás ya.

G: ¿Yotico en qué generación inició?

C: ¿Yotico?

G: aja.

C: en laaa/ en la tercera.

G: ¿en la tercera?

C: sí/ en la tercera.

G: Yotico y Emiliano

C: con Emiliano sí/ ellos eee/ Emiliano yo lo lo lo/ lo (vacilación) condici [sic] ahí en el grupo en el 92 después de que vine de (ininteligible) (grabación interrumpida).

G: Institución Etnoeducativa de San Basilio de Palenque/ Institución que lleva el nombre de/ de/ de (vacilación) nuestro/ el libertador y fundador de la comunidad/ Benkos Biohó/ los invito a que a que (vacilación) entremos/ y podamos charlar un poco de los procesos de etnoeducación y como se implementan aquí/ dentro de la comunidad palenquera (silencio 10') bueno noo/ nos hacemos aquí en este rincocito (silencio 3') bueno.

V: (ininteligible).

G: ¿cómo?

V: *muntu*.

G: *muntu* bueno ahorita les explico/ todo lo que tiene que ver con esos *muntus* que ven ahí/ bueno miren/ les decía de que esta es la institución educativa/ eee/ este es uno de los espacios que nosotros hemos utilizado/ como eje central para el fortalecimiento/ de ese patrimonio/ oral inmaterial/ que que que (vacilación) se destaca en la comunidad de San Basilio de Palenque/ ¿por qué?/ sabemos que la educación es la base fundamental/ para construir sociedad/ y sociedad de bien/ que se auto reconozca/ y valore todo lo que tiene que ver con sus elementos culturales/ ¿ya?/ entonces/ de de eso a (vacilación) partiendo de eso/ nosotros hemos logrado/ establecer/ dentro de Palenque/ un modelo educativo/ un modelo educativo (repetición) que vaya aterrizado a las realidades del contexto/ por eso hoy/ nosotros aquí no aplicamos una educación normal/ sino que una etnoeducación/ esa etnoeducación/ se implementa/ desde cada uno de los programas que se establecen/ en el modelo pedagógico/ de la institución educativa/ en el en el (vacilación) diseño pedagógico como tal/ aquí/ digamos de que/ todas las asignaturas que se dan van aterrizadas/ a las realidades que se viven dentro del pueblo/ de hecho/ el docente que va a trabajar/ en la en la (vacilación) institución de aquí/ si no es palenquero/ mínimo tiene que hacer un diplomado en etnoeducación/ como lo exige la ley/ porque es que es en aras de esos/ de que la persona que aquí venga a enseñarnos conozca nuestras tradiciones/ y a partir de cada una de esas asignaturas que se implementan aquí se puedan reforzar/ eee/ digamos de que los elementos culturales de acá/ entonces por eso hoy/ es necesario de

que un docente si viene acá/ sepa hablar la lengua palenquera porque aquí en cualquier momento el estudiante le puede exigirle/ al docente de química que la clase de química se dé en lengua/ en lengua criolla/ que el docente de sociales le dé su clase netamente en lengua palenquera y él no puede negarle/ eso/ al/ al (vacilación) estudiante/ porque eso es un derecho/ y eso/ y diría (palabra cortada) digamos de que/ entra a fortalecer esa dinámica cultural que nosotros queremos acá/ entonces/ hoy/ como base fundamental para el fortalecimiento de la etnoeducación aquí/ tenemos/ 3 materias pilotos y esas 3 materias pilotos son/ la historia afroamericana/ la lengua palenquera y la técnica agropecuaria/ y cada una de ellas/ eee/ se de (palabra cortada) se se (vacilación) / tienen una faceta esple específica (corrección)/ para entrar a fortalecer esa dinámica cultural que son/ la historia afroamericana/ es ese espacio/ donde se logra establecer en la institución para que el estudiante sepa el cómo vinimos aquí el por qué estamos aquí/ y cuam cuál (corrección) han sido todo ese recorrido y todo ese bagaje/ de la/ del del del (palabra cortada) afrodescendiente dentro del territorio americano/ hasta aquí/ en el territorio palenquero y como nos hemos logrado consolidar y cuáles son los procesos organizativos/ que entran a re (palabra cortada)/ a a a (vacilación) fortalecer y y (vacilación) digamos que a dinamizar el ejercicio/ o o o (vacilación) digamos de que/ la la la vivencia del afrodescendiente dentro del territorio como tal/ ¿ya?/ cuáles son esas normatividades que hoy como nosotros como comunidad especial/ ¿ya?/ con unas características etnoraciales diferentes/ eee no no no (vacilación) nos ayuda/ digamos de que a a (vacilación) luchar y a pelear por el reconocimiento de nuestros derechos/ dentro del territorio colombiano/ entonces/ a través de ese/ de de de (vacilación) esa historia afroamericana/ ahí el estudiante puede encontrar cada uno de esos elementos/ hay otro espacio que es la lengua palenquera/ que es donde/ sabemos que bueno/ la lengua aquí el principal escenario es la casa para enseñarla/ para/ para (vacilación) aprender hablarla.

V: ¿la qué?

G: la casa/ la casa (repetición)/ el hogar/ allá es donde nuestros papás nos regañan en lengua palenquera nos dicen “ven a coger la comida” en lengua palenquera/ eee/ todo ese ese toda esa esa (vacilación) vivencia ahí en el hogar/ se se (vacilación) digamos de que se recrea a través de de de (vacilación) la lengua ¿no?/ entonces/ pero/ hay unos canales en la lengua donde por lo menos todo lo que tiene que ver con la parte gramatical/ todo lo que tiene que ver/ con con con (vacilación) el origen de la lengua como tal/ cómo se conforman esos códigos lingüísticos que que que que (vacilación) en sí conforman la lengua palenquera/ se dan a partir de ese espacio donde el docente tiene/ eee/ recrea todo ese universo/ de de de de (vacilación) creación de la lengua/ para que el estudiante/ tenga bases y soportes/ sobre la creación de de de (vacilación) dicha lengua/ de igual forma dentro de ese espacio/ el estudiante tiene la oportunidad de conocer/ otros elementos que circulan alrededor de la lengua palenquera/ y cuales otras lenguas/ eee/ han existido/ eee/ dentro del del dentro del del del (vacilación) continente como tal/ similares a la de nosotros que ahorita mismo en Colombia podemos destacar que existen dos ¿no?/ la de San Andrés Islas/ el Creole o Patuá como le dicen/ y la lengua palenquera/ entonces todo el estudiante tiene la capacidad de/ de (vacilación) la oportunidad ¿no?/ de de (vacilación) re (palabra cortada) conocer todo ese/ todo ese (vacilación) mecanismo lingüístico/ que que (vacilación) gira alrededor de la afrodescendencia en Colombia/ y la técnica agropecuaria/ que/ que (vacilación) es ese espacio/ que de hecho ese es uno de los ee/ de hecho la institución es técnica agropecuaria/ a pesar de que es etnoeducativa ¿no?/ porque es que nosotros/ tratamos de que el estudiante conozca ese modelo productivo ancestral/

¿ya?/ que se ha venido desarrollando desde el inicio de la población/ además de ese/ de de de de (vacilación) ese modelo de producción/ eso está muy ligado a todo lo que tiene que ver/ con la siembra/ y/ y (vacilación) la manipulación/ de esos elementos que conforman la medicina tradicional palenquera/ entonces se aprovecha ese espacio/ eee/ como otro fuerte canal para la para el (vacilación) fortalecimiento etnoeducativo/ donde el estudiante pueda conocer/ cada una de esas dinámicas que se ejercen dentro de/ de de de (vacilación) las manifestaciones culturales palenqueras/ pero bueno/ ee además de eso/ podemos decir de que la institución está muy ligada/ a los procesos organizativos que se realizan en la comunidad/ ¿ya?/ hay una conexión directa/ donde por lo menos/ en la ee (vacilación) la institución en medio del del del del (vacilación) festival de tambores/ en medio de las organizaciones de base/ eee digamos de que articulan procesos que ayuden/ a a a (vacilación) fortalecer todo lo que se ejerce dese el campo educativo con lo comunitario/ de igual forma/ lo lo hay eee (vacilación) digamos de que se ha tratado de que/ los padres/ los padres de familia/ este también tengan una participación directa/ dentro de lo que se aplica aquí/ y que la y la que (vacilación) comunidad sea evaluadora/ de los procesos formativos que aquí se están llevando/ claro desde los criterios/ eee tradicionales ¿no?/ pero bueno entonces de esa manera/ nosotros hemos ejercido la etnoeducación/ dentro de este espacio/ eee/ la estructura de la de de de la de la (vacilación) digamos de que de la institución/ como ustedes pueden ver está dividida por *muntus/ muntus* es una palabra en lengua palenquera/ que quiere decir salones ¿no?/ entonces/ los *muntus/* está dividida así porque específicamente/ aquí/ los estudiantes vienen a recibir las clases de artística/ los estudiantes van a recibir la clase de mate (palabra cortada) de etnomatemática/ en un/ salón específico/ o sea/ aquí/ el profesor no sale/ de su salón/ son los estudiantes quien van rotando/ y es por eso/ es mante (palabra cortada) es como para mantener/ eee/ digamos de que/ el salón/ ambientado a la clase que el estudiante va a recibir/ ¿ya? porque si es si si (vacilación) digamos que si fuera/ eee/ el el (vacilación) profesor que le tocara cambiar de clase/ no hubiera/ digamos de que esa dinámica/ o el salón no estuviera adecuado a las realidades que se quiere/ dentro del proceso de enseñanza/ ¿ya?/ entonces por eso es que se adecua el salón/ de acuerdo/ a la clase que el estudiante va a recibir/ entonces es más fácil tener un espacio definido/ ¿ya?/ para que sea el estudiante quien vaya allá/ y que no sea el profesor quien le toque estar rotándose/ entonces/ como pueden ver/ la etnoeducación aquí se fortalece eee desde todos los espacios/ pueden ver que casi todo hoy las letras los letreros que ustedes ven dentro de la co (palabra cortada)/ dentro de la institución/ están en lengua palenquera/ ¿ya?/ eee por lo menos pueden ver/ *macaniá po escuela sí lo/* que dice allá/ “trabajemos por nuestra escuela”/ *chitiá lengua/* conversemos nuestra lengua/ *tulé cubilanté y luchá por supilitamiento ri si/* que es lo que dice allá/ “estudiemos con ganas/ estudiemos/ eee con entusiasmo y luchemos/ por nuestra superación”/ o sea/ todo lo que aquí se dinamiza/ va aterrizado a ese modelo de enseñanza que nosotros queremos/ para que se siga fortaleciendo/ y manteniendo en tiempo y espacio las manifestaciones culturales palenqueras.

V: todo el que termine aquí/ habla/ palenquero.

G: compadre/ todo el estudiante que estudie aquí tiene que/ manejar la lengua palenquera porque es que es que (vacilación) hay una asignatura igual que el inglés/ entonces tú tienes que ganar los examen de inglés tú tienes que ganar el examen de lengua/ tú tienes que ganar el examen de español tú tienes que prepararte también en lengua palenquera/ entonces/ y es que de hecho la len (palabra cortada).

V: ¿cuánto dura/ cuánto dura/ desde que curso la dan?

G: desde preescolar.

V: hasta/ 11.

G: sí/ desde preescolar/ un momentico discúlpenme ((aló)) (grabación interrumpida) entonces dentro de ese marco/ eee la la la (vacilación) lengua palenquera se empieza a estu (palabra cortada) a enseñar desde preescolar/ ya desde preescolar/ caso di (palabra cortada) contrario al inglés/ que el inglés/ ya solo se ve cuando el estudiante entra aquí en el bachillerato/ entonces la primaria lengua palenquera/ sumado a eso la/ eee (vacilación)/ los docentes/ este algunos espacios los toman para dar sus clases en lengua palenquera/ entonces no hay como el estudiante no relacionarse con/ con (vacilación).

V: con la lengua.

G: con la lengua ¿ya?/ claro que bueno/ cabe destacar de que todos esos procesos/ de inclusión/ de las manifestaciones culturales dentro del/ dentro de los procesos educativos surge porque/ en un momento determinado como tal/ estamos hablando de princi (palabra cortada) eee en todo lo que tiene que ver con la década de los 70/ eee principios de los 80/ la lengua palenquera sufrió un proceso de estigmatización/ y ese proceso de estigmatización se daba/ lastimosamente/ en ciudades como Cartagena/ que tenemos aquí a la mano/ una ciudad que podemos decirlo que el 80% es negra/ y/ nuestras abuelas/ nuestras bisabuelas nuestras mamás/ iban a la ciudad de Cartagena a vender los productos que acostumbran a vender/ dulces/ productos agrícolas y todo ese cuento/ entonces/ allá ellas eran objeto de burla/ ¿ya?/ eran objeto de burla/ y/ digamos de que/ a ellas/ por ser objeto de burla/ le daba pena/ hablar la lengua palenquera/ es más/ como allá no tenían unas herramientas/ eee unas herramientas (repetición) digamos de que como ahorita/ académicas para entrar a defender ese proceso/ entonces se encontraban con personas de un mundo/ totalmente diferente al que ellas acostumbraban/ y eso las marcaba/ hasta el hecho de que les prohibían a nosotros/ de que habláramos la lengua cuando viéramos una persona foránea/ ¿ya? entonces a partir de eso la lengua palenquera se fue debilitando/ que aquí/ venía un visitante/ y todo el mundo/ no hablaba/ o sea la persona/ escondía hablar la lengua palenquera/ entonces ya a principios de los se (palabra cortada) de de (vacilación) la década de los 90/ eee/ se ve la necesidad/ de implementar estrategias/ para rea (palabra cortada) revitalizar nuevamente/ la lengua palenquera es más la lengua cayó en un proceso/ de decadencia/ eee/ de un 70%/ o sea solo un 30% de la población/ hablaba la lengua/ y si la hablaba/ eee solamente en en en (vacilación) lugares específicos como tal/ ¿ya?/ y ya con la nueva revitalización y la implementación/ eee/ de de la de la (vacilación) etnoeducación que cabe decir que en Colombia/ Palenque es el pli (palabra cortada) el pionero en implementar la etnoeducación/ entonces ya/ hoy podemos decir de que eee (silencio 2') eee podemos decirlo que aquí dentro de la población los hablantes de la lengua están como/ en un 80%/ ¿ya? en un 80%/ el otro/ el otro (vacilación) 20% se divide en personas/ que/ la hablan/ ee perdón este/ la entienden/ pero no la hablan/ ¿ya?/ la entienden pero no la hablan (repetición)/ eee hay otros que la hablan pero no la escriben/ ¿ya?/ y así sucesivamente/ porque/ digamos de que/ la lengua/ eee/ digamos de que dentro de su/ dentro del abecedario [sic] de la lengua palenquera/ eee hay algunas letras del español/ que son excluidas/ o sea hay letras que son sinónimas entre sí/ que no entran a hacer parte de la lengua/ un caso específico/ les podría decir/ eee/ lo que tiene que ver/ la la (vacilación) letra/ C/ la letra C (repetición)/ no entra dentro del abecedario

de la lengua palenquera/ esa es reemplazada por decir/ si tú vas a esc (palabra cortada)/ si tu fueras a escribir casa/ en lengua palenquera no se escribiera con C sino con K/ ¿ya?/ y las palabras que suenan “sss” con la C/ se escriben con S/ ya entonces/ eee son e (vacilación) no es fácil tener una buena ortografía (risa) en la lengua en la lengua (vacilación) palenquera/ por lo menos la letra como la W son excluidas/ la X es excluida/ eee/ la Z también es excluida/ porque/ la H no existe tampoco en la lengua palenquera/ o sea son letras que tienen sinónimos que son/ que tienen sinónimos (vacilación) y son reemplazadas/ ya/ entonces/ por eso es que también se ha implementado toda esa parte de la gramática de la lengua dentro de la institución educativa/ cualquier pregunta hasta el momento.

V: ¿tú fuiste a esta escuela?

G: sí yo todos mis años los he (palabra cortada)/ desde la pri (palabra cortada) desde el preescolar hasta el grado 11/ estudié aquí en.

V: ¿pero esta sede es para todos los grados?

G: no/ aquí/ la institución tiene/ hay una sola institución con 3 sedes/ 2 sedes de primaria y una sede de bachillerato.

F: ¿esta es la de bachillerato?

G: esta es la de bachillerato.

V: ah ok.

F: ¿cómo son tus competencias en la lengua palenquera o sea tú la hablas?

G: si yo la hablo la escribo/ todo o sea/ yo hablo

V: ¿y comenzó la escritura de la lengua hace años?

G: desde preescolar.

V: ah no no no (repetición) me refiero en la tradición.

G: a hablar la lengua.

F: no/ a hacer una gramática a escribirla/ a diseñar la escritura.

G: ah te estoy diciendo/ más o menos desde los principios de los años 90.

V: o sea antes no había tradición escrita de la lengua.

G: sí/ ee/ se escribía ¿si me entiendes?/ pero/ o sea/ bueno/ la lengua desde siempre tuvo su escritura/ por decirlo así/ pero ya formalmente/ eee/ para enseñar/ ese modelo/ gramatical de de (vacilación) la lengua palenquera/ en una institución educativa/ desde el ((ruido)) principio de los años 90/ ¿ya?

F: ¿qué importancia pudieron tener los investigadores que llegaron aquí/ en los 70 los 80/ que vinieron a investigar la lengua/ ¿cómo ves tú eso?

G: bueno/ le puedo decir/ de que/ hoy/ hablamos de escritores como Nina de Friedemann.

F: Aquiles.

G: eee sí/ Aquiles Escalante.

F: Carlos Patiño.

G: Carlos Patiño/ claro digamos de que esos fueron/ los primeros escritores que tuvieron la vocería de escribir sobre Palenque/ entonces digamos que esos antecedentes/ digamos que han servido mucho/ para llevar otros procesos de investigaciones/ dentro de la comunidad palen (palabra cortada)/ han sido las bases significativas/ para/ para para (vacilación) empezar a escribir sobre sobre (vacilación) San Basilio de Palenque/ aunque/ aunque eee por lo menos eee esa/ ese/ mucho muchas (vacilación) investigaciones que/ de esas que se han realizado/ aquí dentro de la población/ eee digamos de que han generado como una serie de choques con las realidades del contexto/ por lo menos/ los que yo les decía ahorita/ cuando estábamos citando el ejemplo/ de/ que aquí en Palenque cuando fallecía una persona que hacían fiesta o llora (palabra cortada) o cantaban y bailaban/ que yo les reafirmaba de que eso era totalmente falso/ en investigaciones de esas podemos encontrar ese tipo de anomalías/ y son cosas que no van realmente acorde con la realidad/ porque nosotros sí cantamos/ pero/ tenemos unos cantos/ que van/ eee que tienen un significado específico/ ¿ya?/ entonces/ al igual de que han sido muy trascendentales como eee ante para/ para que o sea para que (vacilación) hoy en día sean antecedentes o referentes de investigaciones de la comunidad/ también han generado como que/ una serie de de de de de (vacilación) choques con las realidades de de de del (vacilación) contexto/ de hecho/ a través de esas investigaciones el nombre de Palenque se ha/ eee digamos de que/ difundido mucho/ en muchos en muchos (vacilación) espacios/ más allá de que Palenque tenga ese reconocimiento del primer pueblo libre de América/ hay gente que no conocía eso/ pero a través de esas investigaciones/ ha logrado poder enterarse de que hay un pueblo en en (vacilación) Colombia/ que que que (vacilación) conserva unas manifestaciones culturales y que/ eee su descendencia es del África/ y que hoy todavía al pasar de toda esa esa (vacilación) serie de de de (vacilación) circunstancias y de atropellos que ha habido/ eee/ en contra de de de (vacilación) la comunidad afrodescendiente/ aquí se sigue en firme conservando la tradición.

F: tú decías ahorita que/ estabas trabajando/ durante la semana en algunos trabajos de investigación/ ¿verdad?

G: mju.

F: eee/ hay muchos investigadores/ en palenque/ uno podría decir pues que/ ahora está viviendo la comunidad una nueva etapa donde/ digamos que los actores locales son los que están produciendo conocimiento de sus realidades de lo que tu llamabas el contexto.

G: claro es que mira ve/ es algo impresionante/ hoy/ eee/ podríamos decirlo podríamos decir de que (vacilación)/ principalmente/ el auge de la educación ha marcado un papel muy significativo en Palenque/ porque es que antes/ nosotros/ teníamos/ la capacidad/ sí/ de escribir nuestra historia/ pero no teníamos las herramientas/ y hoy/ a través de los procesos de formación que se han implementado acá/ ya hoy un palenquero tiene la capacidad/ y tiene las herramientas/ para escribir su propia historia/ ¿ya?/ y es una historia que se cuenta desde los desde desde desde (vacilación) las vivencias/ hoy/ yo me atrevo a decir que no hay palenquero que su tesis de grado en las institu (palabra cortada) en la universidad/ no lo oriente/ sobre nuestra sobre nuestra (vacilación) comunidad/ ¿ya?/ y yo soy ejemplo de eso/ yo/ mi tesis de grado/ yo veía en un momento/ lejano/ yo decía/ “¿cuándo iré yo a escribir sobre Palenque?”/ y yo en la universidad encontré esas

herramientas de hacer mi tesis/ sobre el territorio palenquero/ ¿ya?/ entonces digamos de que hoy/ que/ podemos encontrar/ de que/ el palenquero/ ya tiene la soltura ¿no?/ tiene la soltura de escribir libros/ sobre/ y y (vacilación) realizar investigaciones/ sobre Palenque.

F: ¿cuáles son los aspectos que más se investigan/ y cuáles serían esos/ investigadores así reconocidos en la comunidad?

G: bueno aquí podemos destacar temas como el de la lengua/ la medicina tradicional/ ee la música/ ¿ya?/ esos son los los los los los (vacilación) elementos más fuertes que que (vacilación) se llegan a investigar aquí/ aquí podemos encontrar investigadores como Luis Gerardo/ eee digamos de que eee/ Rosmerys/ que ha hecho/ la/ todo.

F: el diccionario de la lengua palenquera.

G: el diccionario de la lengua palenquera/ podemos encontrar también a Alfonso Cassiani/ ahorita hizo/ acabó de publicar un libro/ “Palenque Magno”/ o sea son personas que que (vacilación) vienen como que están muy marcadas/ en ese marco de de (vacilación) palen (palabra cortada)/ bueno/ investigadores locales que están muy marcados dentro de/ de de de (vacilación) digamos de que/ de de (vacilación) escribir/ y y (vacilación) construir textos alrededor del entorno sociocultural palenquero.

F: gracias.

V: ¿ustedes tienen vínculos con otros/ con otras comunidades que están también intentando de no perder su cultura y no perder su.

G: claro.

V: (ininteligible) incluso en África hay muchos movimientos así.

G: es más hoy aquí/ creo que es hoy/ hay un encuentro/ eee con unos/ unas personas que vienen del Pacífico/ sobre/ ese tema/ de de de de (vacilación) cómo.

H: (saludo).

G: hola ¿Cómo está pita?

H: ((habla en lengua palenquera)) busca gente pa' hablá lengua palenquera.

G: ((habla en lengua palenquera)) (risas)

V: ¿qué dijo?/ cuéntanos que dijo.

F: que pa' poder hablar lengua palenquera le tienen que pagar (risas) ¿cierto?

G: sí (risas)/ bueno ah cuéntame/ contare.

V: ah ok/ no/ es que yo/ yo viví dos años en Uganda/ y no sé si hay/ tienen palabras de Bantú/ de las lenguas Bantú acá/ como muntu/ muntu es.

G: sí claro es que la lengua palenquera (grabación interrumpida) las lenguas bantú.

V: ah ¿en serio?

G: claro/ todo lo que tiene que ver con el con con el (vacilación)/ ¿cómo es?/ con la zona occidental del África.

V: ah ok.

G: países como Guinea - Bisau/ El Congo.

V: ah bueno/ Congo.

F: incluso antes aquí se decía que hablaban una lengua bantú.

V: ¿bantú?

F: sí/ hubo un momento en que decían que hablaban una lengua/ bantú/ antes de que digamos de que llegaron los investigadores/ y hablábamos ya de una lengua criolla.

V: ah bueno.

G: aaa el término cimarrón se le da a aquellos negros que estuvieron digamos de que/ eee que se rebeldizaron ¿no?/ dentro de la corona española.

F: y digamos que la investigación lingüística es como/ creo que la pieza de todo.

G: y pudieron emergerse dentro de de de de (vacilación) dentro de toda estas selvas espesas porque cabe resaltar que esto anteriormente (tos) eran puras selvas espesas/ y entonces/ (ininteligible) el negro se rebeldizó/ y no no no no (vacilación)/ o sea digamos de que/ la rebelión del negro/ en ese momento/ digamos de que/ dio paso para/ definirlo como un como como (vacilación) como una persona salvaje rebelde/ entonces de allí el término cimarrón.

V: pero ¿no tiene nada que ver con la etnia?/ yo pensaba que tenía que ver con la etnia.

G: no lo de cimarrón es eso/ o sea lo de cimarrón es esa persona indomable/ ¿ya?/ esa persona que se emergió en el medio de la selva y.

V: ¿y de dónde viene ese término?

G: eso más que todo son términos que surgen de los españoles/ ¿ya?

V: palenque.

G: claro

V: o sea el subversivo.

G: el su (palabra cortada) claro que sí/ por lo menos es que yo nunca he estado de acuerdo con el término de mulato/ porque mulato es/ o sea si tu miras el mulato/ es como/ de la crea (palabra cortada) del híbrido que se da dentro de/ el el caballo y y (vacilación).

F: era mula.

G: la mula/ si/ si me entiendes/

F: la estaban caracterizando con el negro.

G: claro entonces/ o sea todo esos todas esas (vacilación) terminologías que se han creado alrededor de de de de (vacilación) los negros/ son estereotipos que los que los (vacilación) españoles le han asignado/ y bueno en ese momento/ eee el negro lo acepta/ ¿ya?/ y si eso se ha y si ha venido quedado marcado (vacilación) y eso se ha marcado en la historia y así/ han quedado establecidos hasta en los textos entonces/ pero lo de cimarrones es

eso/ ese negro reberde [sic]/ que que (vacilación) nunca aceptó ser sometido a procesos esclavistas/ entonces se emergió en la selva/ y en medio de eso ellos/ optan por llamarnos cimarrones.

F: que viene del nombre del ganado que el ganado que se escapaba.

G: claro el ganado cimarrón/ ese ganado que no se ha dejado domar que no se ha dejado adiestrar/ ¿ya?/ bueno entonces/ en medio del recorrido/ eso/ ahorita lo voy a poner a colación de ustedes/ ¿ya?/ siempre llegamos al arroyo/ pero ahorita el arroyo está seco.

F: ¿no hay nada?

G: no porque no ha llovido/ o sea aquí ha sido una ola de sequía muy fuerte/ entonces no sé si queremos/ o sea lo pongo a colación de ustedes/ eee/ si llegamos o tomamos como referente/ o continuamos para mirar la muestra folclórica/ en la/ en la (vacilación) casa de la cultura/

F: ¿pero estamos a 2 cuadras no?

G: sí/ está cerquita.

F: está aquí mismito.

G: está cerquita

F: yo digo para verlo sí porque.

G: sí por lo menos como referente.

F: yo lo conozco pero

(grabación interrumpida)

G: un programa de estrategia/ lo que permitió que hoy el territorio de palenquero tuviera/ digamos de que el beneficio de la libertad/ ha sido/ ee su estructura geográfica/ si ustedes se dan cuenta/ cuando ustedes llegaron a Palenque/ Palenque es como especie de un valle rodeado de montañas ¿sí?/ y ustedes pudieron ver de que/ venían y se metieron como que en un territorio plano/ que está toda totalmente circulado/ entonces/ eee/ cuando el negro se acentúa [sic] acá/ esa parte del cimarronaje tiene que ver mucho porque/ se ubicaban chaqueros o mensajeros/ en cada una/ de esas montañas/ ¿sí? en cada una de esas montañas (repetición) ¿para qué?/ para que (repetición)

V: avisaran.

G: avisara/ ellos tenían los chaqueros o mensajeros tenían como especie de un tambor/ ¿ya?/ tenían como especie de un tambor (repetición)/ del cual/ ellos daban aviso cuando venía un enemigo/ cuando venía un amigo ¿sí?/ a través de una melodía musical.

V: ¿el arroyo es allá abajo o es este?

G: allá abajo (grabación interrumpida) de las montañas más alta/ de de de de (vacilación) la población/ y atraviesa todo el pueblo/ y va a desembocar en el canal del Dique/ ¿ya?/ lo único es que el arroyo/ en épocas de de (vacilación) lluvia/ este marca/ digamos de que/ mucho la dinámica del palenquero/ porque es que/ todo esto se se se se (vacilación)

osea/ son unas corrientes de agua/ son unas corrientes de agua cristalina/ donde/ las mujeres/ vienen acá/ a lavar/ vienen acá/ digamos de que a recolectar agua/ eee.

V: a pasarse el día.

G: a pasarse el día/ pero este es un mínimo sector/ esto es un mini (palabra cortada) porque el arroyo/ si seguimos avanzando/ sí vamos a encontrar agua/ ¿ya?/ pero/ digamos de que/ sectorizada/ porque igual no no no no (vacilación) está corriendo/ y ésta como es la parte más urbana/ esta esta (vacilación) es la parte/ digamos de que/ de/podemos decir de que esta es la parte donde se arrojaron la basura este o sea la parte más/ más (vacilación) digamos de que (risa)/ más mala del arroyo por decirlo así.

V: sucia.

G: sí/ entonces pero el arroyo/ aquí en la cultura palenquera marca una tradición muy significativa/ porque es como les decía/ es un espacio de integración/ donde las mujeres/ y los hombres tienen sus espacios divididos/ o sea en el arroyo hay sectores única y exclusivamente para las mujeres/ y hay sectores única y exclusivamente para los hombres.

V: no se mezclan.

G: no/ osea/ y hay sectores mixtos/ o sea los sectores/ que son única y exclusiva para mujeres los hombres no pueden hacer uso de él/ ¿por qué?/ porque/ el hombre que se acerque/ a un espacio en donde están las mujeres en el arroyo/ es catalogado como *mulumba*/ *mulumba* es esa persona morbosa/ esa persona irrespetuosa/ ¿ya?/ que no eee no respeta la intimidad de una mujer/ y quien es catalogado aquí/ de esa/ y quien es catalogado aquí/ como *mulumba*/ tiende hasta a abandonar la población porque ya queda sin el *pondonor*/ queda sin criterio/ ya/ entonces eso es una de las marcaci (palabra cortada) ese es uno de los castigos más fuerte que tiene la población palenquera.

V: ¿se bañan aquí también en el arroyo?

G: se baña no/ se bañamos en el arroyo/ o sea el arroyo/ o sea así a simple vista no es na'/ una muy buena época para venir y disfrutar el arroyo/ es en la época de Septiembre-Octubre/ o sea que está en todo su esplendor claro que para esta época ya debería de tener agua pero/ con esa gran ola de sequía que ha habido/ aquí no llueve fuertemente/ desde el año pasado/ aquí solamente han caído unos pequeños serenos y/ no no no no (vacilación) permiten ni que se limpien ni o sea nada/ entonces eee en el arroyo/ ese es el espacio indicado para la recolección de plantas medicinales/ ¿ya? en el arroyo está enmarcado la mitología palenquera a través de unos seres llamados la Mohana/ la Mohana son esos son unos elementos/ son una unos (vacilación) seres que tienen la capacidad/ de transformarse/ en una persona del mundo real/ aunque ellos viven en un mundo contrario al de nosotros/ la Mohana/ no come la comida con sal/ los pies de la Mohana los talones son adelante/ y los y los dedos (vacilación) son hacia atrás/ el pelo es hacia adelante y atrás es totalmente calva/ la Mohana/ eee/ uno de los requisitos para que te pueda llevar/ a su mundo es que tu no estés bautizado/ aquí en el arroyo hay un estilo único para enamorar/ y es a través de pensamientos/ los pensamientos son unos versos/ que se hacen circunstanciales/ aquí hay unos lugares/ que son muy amplios en el arroyo/ donde se forman unas pozas/ de agua/ unas/ como especie de unas playas/ como unos jargüey [sic]/ grandes/ entonces/ hay unos barrancos/ por decir ese/ imagínense ese barranco sin sin sin (vacilación) las matas que tienen ahí/ y aquí abajo una poza de agua/

entonces/ los jóvenes/ se vienen en cuagros/ a disfrutar de esos lugares/ esos lugares sí son mixtos/ entonces/ vienen ahí como ir pa' la playa/ y se lanzan desde el barranco/ y si yo/ por decir/ eee tengo afinidad o estoy enamorado de una muchacha/ yo aprovecho ese espacio/ para lanzarle pensamientos o coplas/ en honor/ a esos sentimientos que yo siento por ella/ por ejemplo/ eee digamos de que (carraspeo)/ yo estoy enamorado de una muchacha que se llama Luisa por decirlo así/ yo vengo al arroyo y Luisa me encuentra en/ enjabonado/ clave decir que esos se esos esos (vacilación) pensamientos se hacen de forma circunstancial/ entonces eee yo estoy enjabonado/ yo me estoy bañando con jabón Camay/ por decirlo así/ entonces yo veo a Luisa/ yo estoy en el barranco y yo puedo decir/ "me baño con jabón Camay/ porque como Luisa en mi vida no hay"/ y efectivamente lanzo una pirueta y.

V: y se voltea.

G: y (ininteligible) y digo "las mejores las mejo" (palabra cortada) perdón "las mujeres las mejores/ las tienen los palenqueros/ las mujeres son las flores y los hombres los jardineros"/ y de esa forma/ todo eso todos esas (vacilación) coplas y esos pensamientos van como que alimentado ese/ aunque también hay pensamientos que se utilizan para desahogarse/ en cualquier conflicto que yo tenga con X o Y persona/ hay una chica que me cae mal/ por decirlo así/ yyy este/ y viene esa y y (vacilación) ella viene llegando y yo quiero tirarle una sátira una puya/ y yo puedo decir/ "las pelaitas de hoy en día/ son como la maracuyá/ no tienen ni 15 años y tienen la teta arrugá "/ entonces y así.

V: (risa)/ ay Dios.

G: (risa) así sucesivamente ella/ me responde/ entonces/ es una/ es como una pelea sana/ se se (vacilación) da a través de versos/ ¿ya?/ entonces en el arroyo/ se se (vacilación) da ese espacio/ y en el arroyo digamos/ de que los los (vacilación) compositores/ de aquí de de (vacilación) la música tradicional palenquera/ cuando quieren hacer/ digamos de que/ algún/ alguna letra/ alusiva a un hecho o acontecimiento que haya ocurrido acá/ en este espacio/ se vienen acá al arroyo/ ¿ya?/ se paran frente al lugar de los hechos/ yyy/ componen sus canciones/ ¿ya?/ hay una canción muy ba muy ba (palabra cortada) que a mí me gusta mucho/ de un joven que se lo llevó la Mohana/ donde/ eee/ el grupo Son Palenque/ el maestro Justo y Pánfido/ vean ese/ Pánfido/ se inspiraron y la y la (vacilación) arreglaron no sé si la quieran escuchar.

V: claro

G: ¿sí? Erda bueno ahora sí pues.

V: (risa) tú mismo/ tú mismo.

G: bueno me comprometí dice/ esa canción es/ hecha en palenquero/ mitad palenquero y mitad español/ y dice ((Canción))/ entonces.

V: ((aplausos))

G: esa canción (risa)/ como les decía/ narra la historia de un joven que vino al arroyo/ a bañarse y no estaba bautizado/ perdonen él si estaba bautizado/ pero llegó a horas a horas (vacilación) indebidas al arroyo/ entonces/ una de las formas/ ee/ hay unas horas establecidas para venir al arroyo/ tú a las 6 de la tarde no puedes venir solo al arroyo/ tú al mediodía no puedes venir solo al arroyo/ ¿ya?/ entonces la Mohana/ se lo llevó/ y una

de las formas para rescatarlo es que la madrina tuya/ en compañía de un sacerdote/ vayan a la iglesia y te invoquen desde allá/ entonces por eso es que la canción/ Mohana llévalo/ o sea la Mohana se lo ha llevado/ entonces la Mohana la Mohana lo solta (vacilación) lo suelta porque la madrina lo estaba invocando desde allá/ pero la Mohana no te suelta en un lugar fa (palabra cortada)/ en un lugar de fácil acceso/ te suelta/ en un lugar/ eee donde tú tengas muchas dificultades para llegar a tu casa/ entonces/ la familia lo invocaba/ con la madrina y él llegó de una forma muy desastrosa/ a a a / ¿cómo es?/ a donde/ donde (vacilación) lo encontraron ¿no?/ entonces más o menos la canción narra eso/ pero bueno/ ese es .

F: es parecida a la historia de María Lucrecia ¿no?

G: bueno ma (palabra cortada) la de María Lucrecia es más o menos de la muerte/ la la (vacilación) que más/ eee muy parecida es la de Catalina Luango.

F: Catalina Luango.

G: Catalina Luango.

F: sí sí (repetición).

V: una pregunta/ dentro de la lengua Palenque/ eee una de las cosas que a veces que causa curiosidad es/ la omisión de la letra R/ en en (vacilación) la fonética/ ¿eso está relacionado la letra existía antes/ las lenguas bantú o/ o como es la tradición?

G: bueno lo de la R digamos de que/ o sea/ la/ o sea ¿en qu´r forma lo dices tú?/ cuando/ o sea ¿de qué manera?/ nuevamente pre (palabra cortada).

V: al hablar/ al hablar a veces.

G: sientes muy marcada la R.

V: no no no que que (vacilación) se omite/ en las palabras.

V: ah que se omite no/ no/ o sea/ digamos de que (silencio 2') las palabras que llevan R lógicamente/ este uno tiene que/ uno tiene que o sea hacer la marcación/ pero digamos de que/ la R o sea sí existe dentro de.

V: de la lengua

G: de la lengua.

V: ah ok.

G: ¿ya?

F: *lengua ri/ ri Palenque.*

G: *lengua ri Palenque.*

F: *ri es de/ “de Palenque”/ Lengua ri Palenque.*

G: lo que tú no la vas a encontrarla es la doble r/ ¿si me en (palabra cortada)? la doble r tú no la vas a encontrar/ tú vas a encontrar una sola/ de pronto es por eso/ tú encuentras ri ri/ pero no rri rri (risa).

V: si a veces casi como que no suena.

G: sí sí sí sí (repetición)/ ya.

V: ok.

F: una pregunta/ ahora que el arroyo está seco y seguramente pasa mucho tiempo así/ eee/ por lo que nos contabas está muy ligada.

G: a sí sí (repetición).

F: a la tradición oral/ a los dichos/ a/ el vociferio de las mujeres que vienen y lavan/ las composiciones/ eee/ ¿cómo/ puede eso afectar la socialización las interacciones/ y todo ese componente oral?

G: sí afecta/ sí afecta sí afecta (repetición) porque lógicamente/ eee yo te digo a ti de que/ hoy/ dentro de la dentro de la (vacilación) población/ o sea/ en época/ para esta época/ la gente se siente muy amarrada/ la gente se siente muy amarrado/ a que este es un espacio/ de interacción/ y si miramos a lo largo y ancho de la población palenquera/ son pocos esos espacios que se pueden encontrar con estas características/ ¿ya?/ entonces/ la la la la la (vacilación) comuni (palabra cortada) la la comunidad se se o sea (vacilación)/ se ve/ este como que/ muy atada/ muy muy muy (vacilación) atada/ a hacer dichas cosas que realmente se dinamizan acá/ por lo menos/ aquí/ hoy/ el agua/ aquí hay un acueducto/ aquí hay un acueducto (repetición)/ y ese acueducto/ funciona de una forma muy regular/ y si tú miras la cotidianidad palenquera/ podemos decirlo de que/ muy a pesar/ se puede estar derramando el agua de la pluma ahí en la casa/ y siempre uno viene aquí al arroyo a/ a (vacilación) buscar agua/ por costumbre/ entonces de que eso sí hoy/ nosotros nos sentimos como que atados/ amarrados/ a a a a (vacilación) interactuar aaa socializarte en espacios como éste/ ¿ya?

V: iba a hacer otra pregunta por eso de cómo se abastecía/ el Palenque entonces antes ¿con el arroyo nada más?

G: con el arroyo nada más porque es que aquí/ tú haces un orificio/ tú haces un orificio (repetición)/ tu cavas más o menos como un metro/ y mana agua/ mana agua (repetición)/ no sé si tú has venido acá.

F: las casimbas.

G: las casimbas y los arjibe [sic]/ ¿ya?/ las casimbas y los arjibe [sic]/ eee esa es una agua que se que se (vacilación) filtra de la tierra/ y nosotros veníamos acá/ y la y re (palabra cortada) recolectábamos esa agua y la llevábamos a la casa y esa agua/ se cocinaba/ o sea le hacíamos un tratamiento aquí a lo tradicional por decirlo así/ y consumíamos esa agua/ porque no había acueducto.

F: ¿y ahora viene el agua cada cuánto?

G: ahora el agua o sea prácticamente viene diario porque es que como te dije aquí el plan ese palenque 2015/ el plan palenque 2015 (repetición)/ hizo mejoramiento de la infraestructura/ y de de (vacilación) los servicios públicos.

F: pero ¿el acueducto está funcionando directamente de aquí o está ligado a Mahate Malagana o?

G: no directamente aquí.

F: tiene su pozo aquí sus tanques.

G: sí sí (repetición) palenque tiene su acueducto/ propio de acá.

V: hay agua todos los días.

G: hay agua prácticamente todos los días.

F: alcanzamos a pasar por la casa dee/ de (vacilación) donde está Pambelé/ el/ el (vacilación) ¿cómo se llama el coliseo? de él.

G: el coliseo no alcanzamos a llegar porque el coliseo está allá arriba

(grabación interrumpida)

G: estaba sin camisa (risa).

V: (risa).

G: toda su vida se la ha pasado sin camisa.

V: (risa).

F: dicen dicen (vacilación) que es de los hablantes más competentes de la lengua palenquera.

R: sí

F: y por eso fue informante de los investigadores que vinieron aquí a Palenque.

R: sí.

G: es una persona que todos sus conocimientos empíricos no ha tenido ningún tipo de formación universitaria pero se conoce/ todo lo que tiene que ver con Palenque de arriba y abajo.

F: ah buen hazle la pregunta de la lengua (risa).

G: (risa).

R: pregúnteme.

V: no le preguntaba a Jesús/ Jesús.

G: Gabino.

V: Gabino.

V: ¡perdón! (risa) me confundí/ eee un dato curioso de la fonética de la lengua/ que a veces no se le escuchaba la R/ como si la omitieran.

R: eee/ lo que pasa es que les voy a decir/ la lengua ahora/ como es/ palenque ahora está/ que/ lo que no es/ es que están haciendo/ sino es lo que ellos/ porque la lengua ique [sic] hay que cambiarla/ y eso no se debió de hacerlo/ porque si usted se llama Manuel/ no hay que ponerle Raúl/ ¿por qué hay que modificarlo?/ entonces/ aquí en nuestro pueblo ahora/ por eso la lengua se ha perdido bastante/ porque la gente ahora están poniendo lo que no es/ y/ por eso la gente/ dice/ como esta palabra/ *shangaina*/ en palenque nunca se ha oído esa palabra/ y la tienen ahora/ como ir a Cartagena y venir.

F: sí la la (vacilación) incorporaron ahora digamos que al léxico Palenquero.

R: eh eh lógicamente/ luego/ la palabra eee *asinadía*/ eso no es en lengua/ porque se le ha preguntado/ a las personas mayores/ y dicen “yo nunca he oído esa palabra”/ ¿cómo se dice los buenos días?/ *bueno ría*/ lo que está puesto en el puerto ese/ allá en la/ en la (vacilación) policía/ es que es/ ¿cómo es?

G: *o sari mache chelo*.

R: *che chelo*/ eso no es la palabra/ ¿la palabra cuál es?/ se le/ aquí/ la policía se le ha dicho/ *polusúa* y *cachucha verde*/ ahora ique [sic] hay que modificarla/ porque hay que ponerle otras letras hay que ponerle etcétera y etcétera.

F: ¿y cómo se ha creado eso?/ ¿cómo se dio/ ese paso a esa nueva creación de léxico.

R: eee la nu (palabra cortada) la nueva generación la nueva generación (repetición) ahora ha querido cambiar todo eso.

F: ¿y por qué? ¿con qué?

R: ajá/ ellos son los que saben/ porque nosotros no (risa).

F: y así se enseña en el colegio/ en la cartilla.

R: así ahora/ están/ ahora así están enseñando ahora en los colegios/ aquí vino una muchacha/ y profeso (palabra cortada) alumna ahí en el bachille (palabra cortada) eee/ en Cartagena/ yo ando así como estoy que usted cree que yo soy un loco/ yo soy tío de Gabino.

F: si me está comentando.

R: sí/ entonces/ la muchacha le dijeron un poco de de (vacilación) palabras/ que no combinaban con la lengua/ y yo le dije y me dijo/ “ay señor venga acá/ a mí me dijeron que usted/ sabe mucho la lengua”/ y yo dije” yo/ no sé eso”/ “no sí usted la sabe”/ ¡jepa! yo le he dicho/ “bueno pues venga/ venga pa’ escribirle”/ tan tan tan tan/ la muchacha/ le dije “tome”/ le di un le di un (vacilación) número de teléfono/ y ella me llamó/ allá en el colegio le dieron/ eee un premio/ porque lo que yo le dije a ella/ lo que le dijeron que *asinadía* que *asinatarde* eee ¿cómo es? *che chelo*/ todas las cosas/ y eso nunca se ha oído en palenque/ pero/ por llenar el bolsillo/ ellos se ponen a hablar todas cosas/ yo fui el primer guía de mi talla /aquí en palenque/ y/ como/ que no me pagaban/ venia gente de todas partes/ y bajaban era en mi casa/ perdón/ ¡Amelia! (grabación interrumpida) entonces ¿qué pasó?/ que la gente/ como ahora se ha vuelto comerciante/ ahora hay de distintos/ guías aquí en Palenque/ entonces/ yo como no uso eso porque a mí nunca me ha gustado/ entonces se llaman/ los llaman a ellos/ entonces como hay sobrinos pues/ a veces me preguntan mi tío esto y esto.

F: pero ¿usted fue de las personas que trabajó con Nina y de hecho lo conocen como el hijo de Nina? ¿es verdad? porque todo lo que he leído.

R: sí/ sí sí sí sí.

F: (ininteligible)

R: ee ¿qué pasa?/ que Nina vino acá/ la trajo/ Leonardo un primo que ya murió.

F: Le dicen el prólogo (ininteligible)

R: sí/ entonces Nina pues/ vino a hacer ese libro acá y bajó a la casa/ entonces pa' donde ella iba.

F: ¿en esta casa se quedó Nina?

R: no no no (repetición)/ ella en la otra casa.

G: en la otra casa.

R: por cierto/ allá donde va la muchacha/ a dos casas/ entonces esa muchacha/ esa que vino ahí/ se quedó ahí/ se quedó ahí/ y nosotros pues la ayudábamos pa' todas partes/ íbamos pa' el monte/ íbamos pa' todas partes con ella.

F: ¿y qué impacto/ importancia pudo tener esas investigaciones que ella hizo y Patiño Roselli digamos que?

R: sí hubo/ hubo/ hubo (repetición) una cosa muy buena muy importante para Palenque/ muy importante/ le ha dado más fuerza/ a Palenque.

F: pero hay gente de Palenque yo he hablado con algunos que dicen como que/ no tuvo mucha utilidad ese trabajo que hizo porque la gente.

R: lo que pasa/ es que si usted sabe/ si usted se sabe/ hacer una mochila/ y Gabino hace una/ yo hago la otra/ entonces usted dice/ nombre si la de Gabino/ eh no que Gabino sabe/ si Gabino no sabe nada/ el sobrino/ hubieron [sic] hubo unas personas que lo fue a imponer que no sabía nada/ sino que sabía era él/ entonces eso es lo que pasa/ sí bueno/ entonces para no quitarle más tiempo ((habla en lengua palenquera)) (grabación interrumpida).

G: todo el mundo no se atreve a hablar la lengua con él.

V: ¿por qué?

G: porque es que/ o sea él conoce todas las bases/ tradicionales/ lo que pasa es que/ en parte yo lo entiendo/ ¿si me entiendes?/ en parte yo lo entiendo/ lo que pasa es que/ ¿qué se ha hecho con la lengua palenquera?/ a través de procesos investigativos/ ustedes saben que han surgido nuevos elementos/ eee/ que/ no existían en el momento de la creación de la lengua/ ¿ya?/ han surgido muchos elementos/ por lo menos cuando se creó la lengua no había un computador/ ¿ya? / cuando se creó la lengua no había esa estructura de/ de (vacilación)/ que hoy hay de un policía (risa)/ cuando se creó la lengua/ eee/ no había/ espérense un momento ((aló)).

F: sí no había unos referentes/ otras cosas.

G: ¿qué pasa?/ que/ hay palabras que/ se han investigado (risa)/ nuevo/ o sea se han hecho procesos investigativos/ y como la Real Academia del Español/ hay que incluir nuevas palabras dentro del/

F: Pero es que están en el habla cotidiana/ o de pronto/ un profesor dice/ vamos/ a partir de la gramática de la lengua/ a ponerle un nombre a esto y el nombre es este y así se.

G: es que se han hecho/ se han hecho consensos

F: porque pareciera que también hay un poco de eso.

G: ah claro/ es que también hay vicios/ ¿si me entiende? también hay vicios/ que hay cosas como dice Raúl/ que la han cambiado.

V: amigo pero yo creo que eso pasa en todas las lenguas.

G: eso sí/ eso sí.

V: en todas las lenguas pasa eso.

G: en todas las lenguas o sea sí/ ¿qué pasa?/ que hoy ellos/ de pronto eee/ como han/ se han criado dentro del marco tradicional/ ¿si me entiendes? se han criado dentro del marco tradicional (repetición)/ eee/ se le hace/ difícil digamos de que asimilar/ que cómo es posible de que hoy va a existir esta palabra en de la lengua si yo no la conocía/ como el vallenato.

V: el viejo dice/ no este es el propio vallenato.

G: ((aló)) (grabación interrumpida) bueno yo mi ruta siempre la he orientado con un fin concreto/ ya/ y o sea/ es de transmitir información/ que/ quee (vacilación) digamos de que/ de hecho/ eee/ narre y especifique todo lo que tiene que ver/ con la historia y las manifestaciones culturales de Palenque/ entonces yo he clasificado esos espacios/ que pueden brindar eee/ o pueden servir de escenario/ para narrar/ esa historia/ esa historia y y y (vacilación) difundir esas manifestaciones culturales/ y cómo se han entrado a fortalecer/ aunque/ hay rutas que también/ por lo menos te hablan de de (vacilación) todo lo que tiene que ver con la parte deportiva/ ¿si me entiende? con otros aspectos de la comunidad/ pero yo básicamente la información que he logrado consolidar para mi trabajo como guía/ es lo referente al entorno sociocultural solamente.

F: pero eso lo decidiste tú/ o sí

G: bueno es eso lo decidí

F: es una cosa así o de pronto lo aprendiste de alguien.

G: bueno/ eee/ yo más que aprenderlo de alguien mirando es las necesidades/ que buscan las personas cuando llegan acá ya/ las cosas que ellos/ eee más les gusta/ recopilar/ o la información que que (vacilación) más le agrada a las a las a las (vacilación) personas/ ¿ya?/ los temas de mayor interés para los visitantes.

F: ah bueno este/ y/ de pronto ¿qué ves tú diferente de otros guías en la forma como lo presentan/ a lo que tú haces?

H: Javier.

G: ¿qué más efer?/ bueno o sea/ eee yo/ por lo menos/ siempre/ de dentro de mi recorrido me considero único en el sentido de que/ a mí siempre me gusta interactuar con las personas/ ¿ya?/ hacer preguntas si no me la hacen hacer preguntas/ para digamos de que de pronto/ sentir si lo que yo realmente estoy haciendo va a gusto con las/ con las (vacilación) personas/ ¿ya?/ y lo otro es que/ dentro de mi guianza/ me gusta hacer siempre/ mmm o sea algo que recree/ por lo menos/ la canción que que que (vacilación) hice allá/ por lo menos cuando entrábamos lo del juego y todo ese cuento/ ¿ya?

F: ya/ me imagino que todo esto que nos has conversado son los/ aspectos/ del patrimonio cultural que tú consideras que son los más relevantes.

G: claro/ claro que sí.

F: o sea por eso los estas/ eee exponiendo ¿no? y desarrollando/ (grabación interrumpida) turísticas en Palenque.

G: no/ por lo menos que eso ha sido una muy buena iniciativa ya que hoy eso se ha mostrado como/ un potencial fuerte para el desarrollo económico del pueblo/ ¿ya? por lo menos/ porque esto es una actividad donde se benefician muchas personas se benefician las tiendas se benefician/ eee los grupos folclóricos/ se benefician los maestros de la música/ los que practican la actividad eee ee (vacilación)/ la actividad como guía/ o sea/ es algo que hoy podemos/ meterla dentro del marco de de de de (vacilación) economía palenquera.

F: ¿tú crees que hay guías que de pronto a veces/ dicen cosas que no son tan exactas o exageran o también reproducen estereotipos que hablabas de estereotipos a veces?

G: claro/ yo.

F: que también la gente de afuera tiene sus estereotipos de Palenque.

G: bueno yo nunca/ o sea/ a mí nunca me ha como/ yo ando en el ejercicio/ y siempre uno este tipo de cosas lo mira como que/ eee algo algo/ algo (vacilación) como/ que/ destructivo para para (vacilación) otras personas pero/ yo lo miro como algo constructivo ¿no?/ o sea yo siento de que todavía hay personas que le faltan/ prepararse y leer más/ ee por lo menos/ si le gusta la la la (vacilación) actividad como tal/ para brindar una buena información porque desde el marco que lo están haciendo todavía hay muchos vacíos que que (vacilación) no/ que realmente no apuntan a los objetivos que que (vacilación) se quieren/ ¿ya?/ y eso es lo que/ permite que de pronto exageren/ ooo digan algo algún dato que realmente no es.

V: por lo menos ¿qué da (palabra cortada) que datos/ o sea piensas tú que son como muy exagerados?

G: eee por lo menos/ mmm (vacilación) cuando hablamos del tema/ deeee/ de la historia de Palenque/ cuando hablamos lo referente también/ eee a la cosmovisión religiosa/ hay cosas que realmente se salen de de/ de de (vacilación) lo que realmente es.

F: ¿y cuál sería entonces la imagen de Palenque/ eee/ sí que que que (vacilación) venden en general el discurso (ininteligible)?

G: sí o sea/ es que/ es por eso/ que yo siempre/ eee/ dentro de mi discurso tiendo a ser muy cuidadoso/ porque es que lógicamente cuando un/ yo siento que cuando un visitante viene a Palenque/ algo ya sabe sobre Palenque/ y al yo dar una información mal dirigida/ eso va a poner el el (vacilación) nombre de Palenque/ en mal/ ¿si me entiendes?/ ¿ya?/ y porque es que/ va a referenciar como que si nosotros los palenqueros efectivamente/ no estuviéramos dando las informaciones reales/ sobre los hechos o acontecimientos que que (vacilación) han ocurrido alrededor de Palenque (grabación interrumpida) Casa de la Cultura de San Basilio de palenque/ a un espacio de relajación/ a un espacio de descanso y de conexión (risa)/ con la cultura/ palenquera/ eee/ ahorita vamos a hacerle una muestra/ de dos bailes/ eee tradicionales de la comunidad de San Basilio de Palenque/ eee/ esos

bailes/ efectivamente son/ “el pavo y la pava”/ y/ “el Mapalé”/ cada uno de esos bailes tiene un significado específico para nosotros/ y es que hoy aunque “el Mapalé”/ aaa eee (vacilación) se catalogue como un baile de la Región Caribe/ nosotros los palenqueros lo consideramos como propio/ porque es que ese baile nace/ en ese espacio/ eee/ donde los ee donde los (vacilación) negros/ tenían la oportunidad de expresar todo/ ese/ eee de de expresar todo ee (vacilación)/ digamos de que/ a través del baile a través de la danza/ todo ese sometimiento/ todo ese yugo al cual ellos eee/ estaban digamos de que/ obligados/ entonces/ eee a través de la danza/ ellos expresaban cada uno de esos hechos/ que que que (vacilación) efectivamente se estaban/ sometiendo en contra de ellos/ entonces por eso hoy/ nosotros “el Mapalé” aun aquí en la comunidad de San Basilio de Palenque/ lo consideramos como propio/ y hemos conservado la forma/ de ese baile/ su estructura/ como eee/ como ha surgido/ el otro es “el pavo y la pava”/ que/ en sus inicios solamente era un juego tradicional de velorio/ este es un juego/ que ya en el momento/ eee de de (vacilación) la última noche/ del velorio/ se ponía en práctica con el objetivo de recrear y reanimar a los visitantes o a los acompañantes/ en dicho a en dicha (vacilación) noche/ para que en el medio de ese espacio melancólico y de dolor/ la gente tuviera la oportunidad/ de tener un espacio/ donde los rostros le cambiaran y poder expresar la alegría/ ¿ya?/ no una alegría de jolgorio sino que/ una alegría/ de pronto de que/ desestresara/ a las a las (vacilación) personas de ese dolor/ que ha perma (palabra cortada) que que que (vacilación) se ha emergido/ durante todo esos 9 días/ de de de de (vacilación) acompañando/ de aco (palabra cortada) de de (vacilación) acompañó [sic] a los familiares/ de de (vacilación) la persona que falleció durante los días del velorio/ ese pa (palabra cortada) ese baile y eee/ ese juego/ o baile de “el pavo y la pava”/ eee/ la dinámica que se realiza en él/ es la forma como se aparean estos animales/ la forma como se aparean el pavo y la pava y todo ese proceso de coqueteo/ y de enamoramiento que se da/ del pavo para poder acceder/ a tener una relación con con con (vacilación) la pava/ entonces/ aquí la Escuela de Música y Danza Tradicional *Oriqui Tabalá*/ le van a hacer representación de esa música tradicional/ que hoy nosotros consideramos que la música es como el más fuerte/ una de las más fuertes manifestaciones de nuestro patrimonio/ porque la música se encuentra inmersa en todos los espacios/ de la comunidad palenquera/ ustedes pueden ver/ no sé si se han dado cuenta que hasta la forma como hablamos es cantada/ ¿si? (risa)/ entonces es porque la música hace parte de nuestro diario vivir/ las mujeres cuando venden los dulces cantan/ los hombres cuando van a la a la a la (vacilación) rosa a la finca cantan/ nosotros cuando estamos en nuestra casa cantamos/ cuando estamos haciendo labores domésticas/ todo ese tipo de cosas van alrededor de la música/ entonces/ por eso hoy/ esta escuela/ es una de digamos de que/ de de de de (vacilación) las más fuertes/ que ha venido en ese fortalecimiento y recreación de la música palenquera/ en aras de seguir conservando ese patrimonio o legado musical que nos caracteriza/ entonces sin más preámbulo/ la escuela de música y danza tradicional *Oriqui Tabalá* ((presentación cultural)).

(grabación interrumpida)

G: eee/ nuevamente le doy gracias/ por haber venido a visitar nuestra población/ y haber interesado se haber/ haberse (vacilación) interesado por conocer nuestra cultura/ nuestras costumbres/ les voy a pedir/ nuevamente/ le le (vacilación) voy a decirle algo/ no es propaganda ni nada por el estilo (risa).

H: ¡llevo cocadas alegría caballito enyucado!

G: no es no es (vacilación) propaganda ni nada por el estilo.

H: ¡alegría cocada!

G: pero quien venga a Palenque y no pruebe los dulces tradicionales/ es como si no hubiese venido/ entonces/ aquí ella les mostrará las diferentes facetas de dulces.

H: aquí están mis preciosos dulces.

G: y ustedes estarán prestos/ a disfrutar de cada uno de los que de los que (vacilación) quieran.

H: ee aquí nosotros vivimos de de (vacilación) los dulces/ eee estos son unos dulces típicos de acá de la comunidad de Palenque San Basilio/ nosotras las mujeres de Palenque/ eee/ acá/ dependemos de estos dulces con ayuda de ustedes/ para que nos colaboren/ porque nosotros acá vivimos de estos dulces/ además/ esta casa hoy donde ustedes están/ areposándose [sic]/ eee tiene nuestro nombre de mi mamá Graciela Salgado/ fallecida hace año/ 8 meses/ esta es mi mamá/ y así se llama hoy la casa de la cultura.

G: Gra (palabra cortada) Graciela Salgado cuchainé/ este ella es hija/ de esa dinastía de esa Dinastía (vacilación) Batata/ ahorita mismo/ es la digamos la voz líder de Las Alegres Ambulancias en representación de su/ fallecida madre/ que no se encuentra/ entonces digamos esta mujer está enmarcada de una gama de tradición palenquera/ que le corre por sus venas.

H: a cinco mil pesitos.

V: teníamos dos últimas preguntas Gabino para hacerte.

G: claro que sí.

V: bueno la primera.

H: ella ni tiempo le dio de hacerla todavía.

V: bueno hablando de los de los (vacilación) dulces/ la población hoy en día su actividad económica ¿a qué se dedica?

G: la principal/ eee/ fuente de la economía aquí/ es la agricultura/ seguido de eso está la venta de dulces/ y/ ahorita mismo/ la actividad etnoturística/ que como le decía al compañero es una actividad de donde se ee donde se (vacilación)/ digamos de que/ se benefician muchas personas las vendedoras de dulces/ los restaurantes/ todo lo que tiene que ver con los guías los grupos folclóricos/ entonces ahorita también entró/ a hacer parte de nuestras fuentes económicas/ y la agricultura a través de la de la (vacilación) producción o la siembra de/ la ven (palabra cortada) siembra y venta de productos como son/ la yuca el ñame y el maíz/ y el arroz.

H: cocada de coco con panela.

G: y la ¿cómo?

V: ¿y el banano no?/ vi bastantes por ahí.

G: el banano yyy/ la batata/ la batata es como un ñame.

V: y la otra pregunta era/ ¿cómo se ha sostenido el Palenque o sea tantos siglos tantos años tanto tiempo/ o sea por qué no desapareció como los otros?

G: era lo que yo te había dicho/ uno de los primeros esfuerzos o de las primeras estrategias es la inclusión del modelo etnoeducativo/ y lo otro ha sido las organizaciones de base de la comunidad/ que han trabajado en la en en (vacilación) esa rela (palabra cortada) en esa conexión/ de buscar estrategias que puedan ser útiles para/ seguir conservando las manifestaciones culturales/ por ejemplo eee/ ahorita mismo/ el grupo *Oriqui Tabalá* opera a través de una/ eee de una (vacilación) corporación o una organización de base/ de aquí de La Casa de la Cultura/ quien dinamiza ese proceso/ igual que/ eee/ hay/ colectivos para la para la (vacilación) música tradicional lo hay para hay grupos de niños/ que se socializan y practican la lengua palenquera/ y así con la ritualidad entonces en ese marco organizativo/ se ha trabajado a través de estrategias pedagógicas/ que puedan entrar a a (vacilación) fortalecer esas dinámicas culturales acá.

V: por ejemplo en la época de/ después de la colonia/ o sea la independencia y demás/ permaneció o sea ¿por qué no?/ ¿qué paso en esa época?

G: o sea por eso o sea/ nada de eso se desliga es por la estructura organizativa que nosotros hemos creado.

M: sí/ yo te enti (palabra cortada) yo le contesto un poquito/ dentro del proceso que les ha explicado te dijo que hay un Mancamaná ¿cierto?

G: el consejo comunitario.

M: dentro de este Mancamaná/ que es el consejo comunitario tiene unos abuelos que/ son al a (vacilación) los abuelos/ quienes toman las últimas decisiones/ ellos han respetado siempre esas decisiones/ que hoy estemos aquí/ que Palenque se haya guardado como un tesoro/ yo/ creo que es por los abuelos/ los abuelos han venido/ de generación en generación/ generando unas acciones importantes para lograr preservar/ ya visitamos al maestro Cassiani/ y él nos ha dicho su preocupación por dejar un legado/ y por hacer unos semilleros/ ¿sí?/ y en esos semilleros está quedando la música/ ella tiene que ya estar enseñándole esto a sus sobrinas/ a sus/ a las niñas que están ahora para que esto pueda ser/ un legado/ a ella se lo enseñó/ su mamá/ como tal/ entonces ahí poco a poco/ se va generando de generación en generación/ ese legado que es realmente pues nuestra herencia africana y lo que hemos guardado pues como un tesoro/ pero es ese proceso de organización social que ellos tienen/ aquí no hay un alcalde/ no hay un un (vacilación) o sea no hay una poli (palabra cortada) ellos tienen su política como tal/ no hay policías/ ellos tienen su guardia cimarrona/ entonces eso los ha ha (vacilación) mantenido independiente dentro su proceso/ durante mucho tiempo.

V: o sea cuando.

H: si/ si/ aquí va a pasar por lo menos/ alguna [sic] pelea entre loo (vacilación) la juventud/ uno los grandes/ eee busca el medio para para eee (vacilación) acabar terminar con esa pelea.

G: generar el diálogo.

H: sí.

V: o sea que en las por ejemplo en las guerras de independencia y de civil de Colombia el Palenque permaneció por aparte.

M: muy muy muy muy muy (vacilación) por aparte/ sí todo este/ al contrario esto es un espacio de libertad/ ¿sí? esto es un un (vacilación) espacio/ de ya aquí no queremos realmente que ustedes gobiernen que ustedes hagan parte de/ ellos han mantenido su autonomía como tal/ en el momento que ellos acepten un alcalde pierden/ ya/ ahí pueden perder/ porque entra la corrupción entra la burocracia entran un montón de cosas que pueda ser/ pero ellos han mantenido/ su legado/ con sus políticas con su/ ee forma de de de (vacilación)

G: de gobierno.

M: de pensamiento de gobierno/ ¿sí? es el legado de ellos como tal/ entonces creo que eso puede/ ayudar a hacer esa preservación de ese patrimonio inmaterial/ ahora/ eee/ los preocupados por/ proyectos de/ eee por lo menos él tiene un proyecto que tiene que ver con rondas para niños/ porque tenemos muchas rondas.

G: restablecimientos de juegos rondas mitos y leyendas con niños.

M: entonces ese proyecto hace que no se pierdan nuestras rondas/ que no se pierda/ hay un proyecto de leyendas de la Mohana/ ese proyecto ayuda a que se mantengan y que se vaya de generación en generación/ que el maestro Cassiani nos esté contando la historia/ eso ayuda a que se preserve/ porque de alguna otra manera uno/ a él no se le olvida que (risa) no creo que se le olvide/ y dos/ de alguna otra forma él lo está escuchando y él seguramente en algún momento/ hablará del maestro Cassiani/ ¿sí?/ ahora/ acá dentro del mismo Palenque hay un gran trabajo de hecho en este centro cultural/ hay un estudio.

G: eee sí que lo opera un colectivo de comunicación.

M: y graban voces/ graban música.

G: ahí se hacen contenidos audiovisuales/ todos referentes/ a las manifestaciones culturales palenqueras entonces los jóvenes se toman la tarea de salir/ eee/ de rutina un/ por decir hoy domingo/ bueno hoy nos vamos pa' donde el maestro Cassiani/ y vamos/ aaa grabar la biografía del maestro Cassiani y como él/ dinamizó sus procesos musicales/ entonces de esa manera.

M: están haciendo sus memorias.

G: claro que sí.

M: y esta señora que ustedes ven aquí con su palangana y sus dulces/ es cantante también/ y ella.

V: ¡ah sí!

M: sí señora/ y ha viajado y ha cantado.

H: igualmente como le dice ella que es de generación en generación.

M: y ha cantado en el teatro Adolfo Mejía y ha ido a los grandes escenarios también porque es una/ canta porque su mamá era una cantante que también viajó por el mundo/ y representó nuestra música/ que es Gabriela Salgado/ ella deja (palabra cortada) le ha

dejado este legado/ a su hija/ y ahora ellos siguen cantando/ esa música/ entonces como ellos te compraron mucho tú vas a cantar una canción (risa).

V: como las cantadoras tradicionales.

M: ahí viene ahí viene ahí viene (repetición).

H: ((Canción))

V: ((aplausos))

(grabación interrumpida)

F: ¿ee así de dulce como usted?

H: acá acá (repetición) ahora mismo en el mismo pueblo de Palenque/ ahora mismo habemos [sic] cuatro.

F: ¿y en Cartagena cuantos habrá?

H: como 50 o 100.

V: (risa).

M: porque están en los barrios.

F: ¿y por qué se visten diferente que yo veo que laa?

H: ah es que nosotras nos vestimos por lo menos/ mi hermana tiene un vestido como este/ pero como yo soy la que canto/ yo soy yo yo soy (vacilación) la que voy con la bandera/ yo soy la que voy adelante [sic]/ y estamos de duelo de la mami/ pues entonces ella no le gusta ponerse este/ yo sí me lo pongo/ porque como a mí me toca siempre de.

V: (risa).

F: estar en el movimiento.

M: pero le le (vacilación) por eso están de luto/ sí/ eee una de las cosas que también bueno a muchos turistas a veces preguntan porque a veces ellas están de luto acá/ ahora mismo ayer se murió alguien/ y me ha dicho el maestro Cassiani (risa) que la muerte anda por ahí/ porque se ha ido ha i (palabra cortada) (vacilación) ha muerto mucha gente.

H: mire en estos dos días mira yo no sé mira/ en menos de 2 meses se han muerto más de 15 personas aquí.

M: más de 15 personas/ entonces siempre están de luto/ y el referente que tenemos de nuestra palenquera en Cartagena con vestidos de colores y eso/ es es es (vacilación) un imaginario alrededor de la alegría/ de la mujer feliz/ y se ha hecho/ en Cartagena pues con ese vestido ahora mismo el alcalde/ el el el (vacilación) año pasado le dio vestidos de colores a ellas/ ellas están y nos representan en grandes ferias de turismo/ porque las han visto pues como alguien que que (vacilación) represente un poco pues nuestra identidad su venta de fritos de frutas/ que las vemos en las playas y todo eso.

V: ¿el duelo es para todo el pueblo/ cuando fallece alguien?

G: es que sí el Lumbalú una de las características es que es un dolor colectivo/ o sea/ el Lumbalú si tú puedes mirar es un prefijo/ Lu-/ significa dolor/ y / -umbalú/ o sea

colectivo/ o sea es un dolor de todos/ es un dolor general/ y las manifestaciones que se enmarcan dentro del ritual/ no lo hace una sola persona ni los familiares del difunto solamente/ sino/ todo el círculo social que giró alrededor/ de la persona que falleció/ entonces por eso toda la comunidad cuando fallece una persona se enluta.

F: ¿hoy se celebra el Lumbalú como antes o ha cambiado un poco digamos que la forma?

G: no no (repetición) aquí/ todo el que fallece las mujeres le cantan su/ baile o canto de de (vacilación) le decimos de muerto o/ le rezan/ se le levanta su paño/ se dinamizan los juegos el día de la última.

M: sí se mantiene.

G: eso se mantiene.

M: nosotros vinimos con unos turistas a un/ un (vacilación) día que murió alguien y logramos ver un poco pues como el.

H: ese me parece que fue cuando.

G: el día del maestro/ no/ el día de de (vacilación) Evaristo Márques.

M: de Evaristo.

H: y el día también de de (vacilación) Iné.

G: ah el de Iné también.

F: por eso pero ¿eso para con todos? ¿con cualquier persona que se muera?

M: con todos.

F: ¿o solo con personas que están en cuagros que tengan alguna (ininteligible)?

M: con todos

G: es que aquí todo el palenquero pertenece a un cuagro/ aquí no hay un palenquero que no pertenezca a un cuagro porque es que el cuagro es esa dinámica de organización.

M: eso lo mantienen.

G: o sea/ ese lazo de amistad que tú construiste/ dentro de.

H: desde su niñez.

F: pero igual el Lumbalú como la lengua también se había ido perdiendo ¿no?/ llegó un momento en que estaba como.

G: bueno digamos de que/ el Lumbalú eee hoy dentro de de de (vacilación) la comunidad de pronto/ este/ como música como tal/ pero como ritual siempre ha permanecido/ siempre ha permanecido (repetición) ((aló)).

V: pregunto.

V: ¿es verdad que la/ la (vacilación) mujer palenquera es más trabajadora que el hombre palenquero?

V: (risa).

H: mire todo lo que yo tengo acá es fabricado de un hombre palenquero/ lo único que pasa es/ que como

V: porque las mujeres palenqueras son las que se ven trabajando.

H: pues claro porque los los los (vacilación) esposos de nosotros no nos no nos (vacilación) (ininteligible).

V: están guardados (risa).

H: entonces ellos están cultivando en en el en el (vacilación) campo/ y la cosecha que ellos recogen la traen a la casa/ y nosotros/ la invertimos/ en dulces o la vendemos en.

V: frutas.

M: es un trabajo en equipo/ ese fue un trabajo de investigación que se hizo y en el libro colocaron eso/ y hay un referente también de imaginario alrededor de eso/ pero/ realmente ee es un trabajo en equipo/ entre el hombre y la mujer/ que están preguntando/ que si el hombre trabaja (risa).

V: bueno la buena forma la tienen ellas.

G: es que miren/ o sea.

V: (risa).

G: una de las cosas que ha ayudado.

M: la buena la forma la tienen.

H: pero es por lo que están viendo/ a nosotras más sueltas en las calles.

G: en la en la(vacilación) ciudad/ lo que pasa es que.

M: ¿quién fue el investigador que dijo eso?

F: Aquí (ininteligible).

G: lo que pasa es que el hombre palenquero/ las tareas aquí en Palenque están divididas/ nosotros/ o sea/ hay cosas que consideramos que son única y específicamente de mujeres/ ustedes no van a ver a un palenquero con una ponchera de cocá' nunca allá en la

V: (risa).

G: (risa) en en en en (vacilación) el centro de Cartagena/ vendiendo cocá' y alegrías/ ni ni ni (vacilación) frutas/ ¿ya?/ porque es que nosotros consideramos que esas son tareas de mujeres pero/ tampoco ustedes van a ver montada a una mujer/ sal (palabra cortada) salí en un burro/ ¿si me entiende?/ con cubierta de machete/ a a a (vacilación) hacer una rosa en el monte/ porque ese es un trabajo de hombre/ entonces cada uno de esos productos que están aquí/ se hacen con/ eee cultivos tradicionales de acá/ ¿con qué se hace e e (vacilación) el caballito?/ con la papaya/ ¿con qué se hace el enyucado?/ con la yuca/ entonces ¿cada uno de esos elementos/ son cultivados por quién?/ por el hombre/ entonces la mujer hace el proceso de los dulces y es quien los va a vender en la ciudad/ el hombre se queda aquí.

V: el proveedor.

G: ¿ya?/ ¿y qué pasa? que la imagen/ la imagen (repetición) que efectivamente/ se se se se (vacilación) nota.

M: se ha hecho.

G: se ha hecho/ eee/ es que las mujeres de Palenque son las que venden los productos/ como ellas son las que se muestran entonces ellas son las que trabajan/ y otra cosa/ que la mujer palenquera/ ha sido la primera mujer independiente en Colombia/ ¿ya?/ la mujer de Palenque nunca ha sido/ digamos de que sumisa/ al hogar/ a que el hombre tiene que darme/ para yo poder subsistir/ la mujer siempre ha sido una compañera del hombre/ y las tareas en la casa/ la la la (vacilación) economía y todo ese tipo de cosas/ se lo han/ eee se lo han/ se lo han (vacilación) repartido/ nosotros también consideramos que las mujeres son mejores administradoras que los hombres.

V: eso te iba a preguntar.

G: ¿ya? entonces/ ese tema del dinero/ mi papá por ejemplo/ iba al monte traía todo el cultivo llenaba el cuarto de maíz de yuca/ y era/ por decir/ mi mamá quien salía a vender esos productos/ y ella era quien después/ la distribución de esos dineros/ lo iba ma (palabra cortada) lo administraba dentro de la casa/ bueno este dinero es para arreglar esto en la casa este dinero es para darle al niño para ir para la universidad/ este dinero es para que el niño vaya al colegio/ y y (vacilación) o sea y de esa manera/ ¿ya?/ nosotros hemos conse (palabra cortada)/ entonces/ pero el hombre sí (risa) trabaja ¿ya?

V: (risa).

G: lógicamente/ lógicamente (repetición) ya/ pero/ como ha sido la mujer el referente/ por fuera/ quien sale/ ¿si me entiende?

H: de todas maneras ustedes los hombres saben que/ ustedes dan y nosotras más.

V: (risas y aplausos).

(grabación interrumpida).

V: ¿solo está alquilado por hombres o también por mujeres?

G: nooo/ mujeres y hombres/ miren estas son las casas del proyecto 2015.

V: ¿y los jóvenes se están quedando en el pueblo?

G: es que mira o sea/ por lo menos/ lo que pasa es que Palenque/ hoy yo me atrevo a decir que Palenque es el el (vacilación) corregimiento de Colombia que mayor cantidad profesionales tiene/ y estudiantes universitarios/ aquí todos tú ves cualquier joven/ sentado en la puerta de su casa y es profesional/ pero ¿qué pasa? ¿qué ha hecho que los jóvenes/ este/ eee/ haigan [sic] estado saliendo de la comunidad?/ de que no hay cama pa' tanta gente/ ¿si me entiendes?/ en el ámbito laboral/ o sea/ son profesionales pero tienen que salir a las ciudades a buscar y a dese (palabra cortada) y a desarrollar su su su su ¿cómo es? sus carreras yyy entrar en el ámbito laboral/ entonces eso ha hecho/ pero sí/ eee aquí/ el palenquero aunque saiga [sic]/ siempre/ tiende a a a (vacilación) regresar a la población/ por lo menos yo/ si tú puedes mirar/ trabajo por fuera/ pero/ el viernes cuando son las 5 de la tarde ya estoy en Palenque.

V: ¿trabajas en Cartagena?

G: yo trabajo ahorita en el yo trabajaba en Cartagena/ trabajaba en una institución educativa no sé si la conocen/ se llama Soledad Román de Núñez/ queda detrás de los ejecutivos/ y/ bueno/ de allá/ decidí venirme a trabajar aquí porque yo soy docente pero a mí siempre me ha gustado el trabajo/ más comunitario/ me vine para acá a trabajar con la ASPE/ un año/ con un convenio que hicieron con la fundación Semana/ de ahí con la fundación Semana/ eee/ digamos de que ellos quisieron que yo quee (vacilación) siguiera trabajando con ellos/ bueno/ ya tengo prácticamente/ 2 años trabajando de de (vacilación)/ ya no con la ASPE pero con la fundación Semana/ en pero ahora en el Carmen de Bolívar/ el Carmen de Bolívar queda más o menos como a hora y media de acá.

H: (saludo).

V: es muy importante saludar/ eso es como parte de de de (vacilación) todas partes no sé si acá tienen un un (vacilación) saludo tradicional o.

G: no aquí lo normal es.

V: o nada más.

G: sí/ levantar la mano gritar ¡wepa!

V: ah ok.

G: (risa).

(grabación interrumpida).

G: Hemos visitado proyectos con el ICBF/ y erda y eso es cada rato.

(fin de la grabación).

TRANSCRIPCIÓN EXPOSICIÓN ORAL GUÍA DE TURISMO N° 3.

M: Manuel Pérez Salinas, guía.

C: Cassiani, maestro Rafael Cassiani.

V: visitantes, acompañantes del tour.

H: habitantes de San Basilio de Palenque.

M: *boticó/ boticó* (vacilación) es zapato en lengua palenquera/ ¿ya? para caminar/ acá pero no/ yo creo que/ vamos a poder/ dar la vuelta/ acá relajao/ algunas partes tendremos algún senderito pero/ sí/ los boticones se van a ensuciar/ suele pasar/ cuando nosotros y nosotras acá/ eee/ sufrimos con las lluvias seguidas/ eee/ sí/ aquí no hay ni exis (palabra cortada)/ aquí no vive ni ha/ vivido policía/ aquí tenemos una inspección de policía/ pero/ nunca/ ha vivido policía en ella/ es un espacio simplemente [sic] donde hay una persona que sirve/ de conciliadora y.

V: ¿no hay policía?

M: no/ aquí no hay policía/ y se va a dar cuenta ahora que estemos caminando porque vamos a llegar/ por donde está la inspección/ aquí le decimos *posari machechelo*/ sí es como la casa de la autoridad la casa de la justicia/ sí pero no/ aquí/ no vive ni ha vivido policía nunca quizá por eso a nosotros no nos han bombardeado/ estando aquí en los Montes de María porque nosotros estamos ubicados en las faldas de los Montes de María

¿eh?/ que es una zonita caliente del país/ bueno ahora menos que antes/ pero nosotros hemos tenido/ esa/ ese (vacilación) infortunio de/ que nos/ bombardeen ¿ya?/ quizás por no tener el atractivo o el o el (vacilación) imán que/ puede generar/ eee/ un ataque como ese ¿ya?/ eee ¿qué más les cuento? bueno/ acá en medio de la caminata/ voy a ir hablándole/ del pueblito/ luego/ nos/ asentaremos en un espacio donde vamos/ a compartir toda la cuestión de la generalidad/ vamos a hacer mucho más énfasis en la lengua palanquera que es/ yo creo que/ uno de los temas además de de de de (vacilación) como eee/ antropólogo yo sé que/ como tiene un apellido que es lingüístico ¿no?/ su/ yo creo que/ su más alta actividad es a partir de la lengua no sé antropología lingüística como estudio las lenguas ¿sí o no?/ bueno/ entonces/ durante este recorrido nosotros vamos a tratar de/ resolver/ y ojalá/ ustedes despejan todas las dudas que/ puedan encontrar o/ los interrogantes que se han planteado en el área/ bueno estamos en Palenque/ muy/ eee asociado al castellano por favor me preguntan “¿qué dijo?” porque a veces uno aquí/ eee cruza ¿no?

V: mezcla.

M: sí mezcla lo lo lo (vacilación) palanquero con el español entonces/ ahí/ me preguntan cuando/ salga ese ese esa (vacilación) frase o esa palabra que usted no entienda/ “¿por favor qué dijo?”/ porque a veces uno cree que/ está hablando en la lengua que todo el mundo/ le puede entender acá entonces no.

V: ¿hace cuánto habla español?

M: ¿cómo?

V: ¿hace cuánto habla usted español?

M: no yo la aprendí al tiempo que la palenquera/ sí sí (repetición)/ claro que sé hablar mejor la palenquera que el español porque/ acuérdense que ese español incluso en unas regiones varía ¿sí? o sea/ en el país nosotros tenemos claro que/ todas las palabras no significan lo mismo ¿no?/ sí imagínate decir chucha aquí en palenque y decir chucha/ en el interior del país es una cuestión muy lejos/ ¿sí o no?/ aquí con ahí o sea/ lejos/ sí me hago entender o sea/ sí entonces a veces uno/ termina/ eee refiriéndose mejor en su palenquero aquí/ y no tiene ningún tipo de problema/ ¿ya? entonces/ sí (grabación interrumpida) esa salida/ ¿sí?/ por donde termina uno/ que es por acá por el cementerio/ palenquero *casariambre*/ vamos a girar/ subimos hasta el barrio arriba/ y/ terminamos/ exactamente/ en la casa de la cultura que es donde nos vamos a sentar/ despejar dudas y/ eee también resolver cualquier tipo de interrogantes/ ¿ah?/ en medio del camino pueden también hacer preguntas/ eso sí las preguntas que tengan ustedes que escribirlas/ las hacemos a donde estén más cómodos para/ así/ eee se pueda tener mayor y mejor efectividad/ ((habla en lengua palenquera)) ¿la profe?

V: acá.

M: ahh/ no sé porque/ se me pierde/no o sea/dos razones/ eee físicamente/ se ve a nivel de juventud del resto.

V: ahh gracias.

M: segundo/ físicamente está bajita así es que se.

V: sí (risas).

M: mentira/ vamos a comenzar entonces por acá por (silencio 3’) bien (silencio 11’) oye/ bien bueno estamos/ al pie/ del monumento al líder fundador de los palenques/ no solamente/ el Palenque de San Basilio/ Benkos Biohó/ que es este hombre/ eee es un próceler [sic]/ un tipo importantísimo dentro del andamiaje dentro del recorrido/ de/ lo que es la historia del hombre y la mujer afrodescendiente en el país/ Benkos/ nació en Guinea-Bisáu/ una región del occidente/ eee africano/ ¿sí?/ Benkos/ lideró/ la huida/ del

grupo de hombres y mujeres negras que formó/ y construyó/ el palenque acá en la falda de los montes de María/ que inicialmente el palenque de San Miguel Arcángel y luego/ el Palenque de San Basilio ya les mostraré a ustedes a San Basilio/ Benkos/ lo traen aquí a finales de/ 1500 entre 1590 1592/ eee después de toda su saga/ lo emboscaron llegando a la ciudad de Cartagena/ cuando salía/ de los palenques internados en los montes/ pues el ejército español le hicieron un emboscada/ lo capturaron/ no le dieron oportunidad de que se defendiera/ le hicieron un juicio/ y/ el 16 de marzo de 1621/ le dieron muerte/ luego/ de haberlo asesinado/ le desmembraron el cuerpo/ sí sus/ su cabeza sus sus (vacilación) extremidades inferiores y y (vacilación) superiores las las (vacilación) regaron en diferentes lugares/ porque se temía/ de que/ el resto de la gente que quedó esclavizada/ se revelara/ y se hiciera matar también porque se terminaba su esperanza de libertad/ con/ la muerte de Benkos/ ¿sí?/ Benkos Biohó tenía también una facultad que era que era (vacilación)/ alguien que poseía poderes mágico-religiosos/ para no decirle como le dice la Iglesia Católica/ una especie de brujo/ Benkos tenía la facultad de ver torturar su cuerpo y no mostrar/ señal de dolor/ eso le generó que cuando lo mataran/ (saludo) ((habla en lengua palenquera)) le/ eee que lo ahorcaran y quedaba ahí/ por eso también/ lo desmembraron para asegurar/ de que murió/ Benkos Biohó/ líder y próceler [sic] aquí para nosotros/ y nosotras/ la gente afrodescendiente/ bien/ bueno vamos a llegar un momentico acá (ininteligible)/ esta es la Iglesia Católica de Palenque/ en Palenque iglesia católica hay una sola/ y hay otra también que es la mira (ininteligible) minas quiebra patas en el piso.

V: (risa).

M: eee (risa) esa no la detecta el (silencio 2') hay hay (vacilación) iglesias/ eee evangélicas ooo como se llamen de otra forma acá/ también hay una en la entrada/ esta es la católica/ el pueblo/ recibe el nombre/ en/ homenaje/ al santo/ que me queda aquí a la derecha y al frente/ que es Basilio el grande/ ahorita nombre San Basilio/ que es de origen/ oriental/ de Oriente/ Basilio el grande apareció aquí/ cuando/ se da/ un proceso de acuerdo de paz/ que ahorita se los voy a compartir/ entre los hombres y mujeres negras/ y la representación de la corona española ahí en Cartagena/ ¿sí?/ Basilio el grande/ fue traído por un cura llamado Antonio María Cassiani/ sí que sirvió de mediador en el proceso de paz/ además de Basilio o San Basilio tenemos a la Virgen del Rosario a la Virgen del Carmen y San Agustín/ San Agustín (repetición) es el santo/ encargado de resolver los problemas de sequía en Palenque/ tradicionalmente a San Agustín/ cuando acá en Palenque había un verano demasiado prolongado/ lo sacaban y lo lo (vacilación) ubicaban al sol durante todo el día/ y por las tardes/ cerraba/ en lluvia/ es una pe (palabra cortada) es una especie de/ de (vacilación) sincretismo vinculado a *Yemanyá*/ *Yemanyá* (repetición) es una/ una (vacilación) diosa o una *orisha*/ de las aguas/ de acuerdo con las/ deidades africanas/ entonces aquí tenemos a/ San Basilio/ San Agustín/ Virgen del Rosario/ y Virgen del Carmen/ el resto de las virgen son/ propio/ ya/ de/ eee/ una particularidad/ que se tiene/ en Palenque también/ con relación/ a/ la vivienda/ en las casas/ ¿sí?/ en palenque/ la Iglesia Católica/ ¿sí?/ eee acepta/ pero no comparte muchas cosas/ de/ la religiosidad ancestral nuestra/ ahorita/ cuando estemos en el en el (vacilación) espacio o contexto/ histórico me lo preguntarán por favor/ ¿sí?/ porque/ hay una particularidad en nuestra religiosidad en nuestras prácticas religiosas que la Iglesia no lo ve bien/ sí/ esta es la Iglesia Católica de San Basilio de Palenque es una iglesia que/ bueno asisten muy pocas personas/ sí solamente cuando fallece alguien/ y lo traen aquí o le van hacer una misa es que/ el grupo es aumentado/ pero cuando son las misas/ que hacen normalmente/ cuando yo no sé si los domingos o los lunes/ no llega mucha gente/

unas/ ocho o diez personas quince porque la gente en palenque/ realmente dice que es católica pero no es practicante.

V: ¿y el cura vive aquí?

M: no/ vive ahí en Malagana/ el pueblito que ustedes prendieron pa' acá/ que viene junto con nosotros estar caminando también una mujer con una poncherita con dulces/ que suelen hacerlo mucho cuando nosotros y nosotras estamos/ bueno vamos a trasladarnos entonces a otro punto/ para que/ ((habla en lengua palenquera))/ esta es la plaza principal de Palenque normalmente por aquí nosotros le decimos el templete de Benkos/ ¿ya?/ es el sitio que que (vacilación) por información tradicional/ see se (vacilación) dice se cree se informa de que/ inició Palenque/ comenzó la población/ aquí es donde estaban las primeras casas/ oye parece que hubiesen sacado todo el mundo las basuras de los tanques/ (ininteligible) eee/ es donde/ aquí alrededor se iniciaron las primeras casitas/ hechas en en (vacilación) palma/ ¿sí? (silencio 6') (grabación interrumpida) ya en su sitio de/ porque él anda así/ mirando/ atendiendo tratando de siempre conciliar cosas/ él es el corregidor/ que hace parta (corrección) hace parte de la de la (vacilación) autoridad/ judicial para nosotros/ ((habla en lengua palenquera))/ como es la guardia cimarrona.

H: muy buenos días.

V: buenos días.

H: *asinaría*.

M: *asinaría* le pueden responder.

V: *asinaría*.

M: (risas).

V: (risas).

H: bienvenidos a Palenque.

V: gracias.

H: la única diferencia es que el calorcito que/ veo este el el el (vacilación) bus/ Universidad de Cartagena/ Cartagena también está aquí.

V: sí/ uuu (risas).

H: y veo una paisana allá paisana.

M: (risas) ((habla en lengua palenquera)).

H: sí/ bienvenidos a Palenque/ pregunten por lo que no vean/ se tienen que ir de aquí ya con una oración una frase en lengua/ porque al culminar el recorrido yo los voy a abordar/ y les voy a preguntar.

V: (risas).

H: para ver si en verdad están aprendiendo en verdad están captando.

V: (risa).

H: y hermanos pa'lante/ pa'lante pa'lante (repetición)/ ¿en qué facultad están?

V: ciencias humanas.

H: ciencias humanas/ qué bueno ¿qué semestre?

V: séptimo/ séptimo semestre.

H: (ininteligible) pa'lante.

M: bueno.

H: ahorita nos vemos.

M: listo.

H: con el interrogatorio.

M: (risas).

V: gracias.

H: muy corto pero sustancioso.

M: (risas) bueno en Palenque este pedacito de esta esquina hasta donde lle (palabra cortada) hasta donde está el el (vacilación) cementerio/ normalmente la gente le dicen quita orgullo/ sí.

V: quita orgullo.

M: quita orgullo/ es decir/ por aquí todo quien fallece/ pasea/ metido en una caja/ ¿sí? por aquí/ todo el mundo en Palenque que lo van a sepultar/ en ese cementerio/ así/ viva/ así viva (repetición) allá en la esquina/ ¿sí?/ por aquí debe pasar/ no sale para allá/ sino/ sale hacia el sur de la comunidad/ y luego por aquí baja/ por aquí ningún cadáver suele subir/ nunca/ por aquí un cadáver entra/ siempre/ o por allá/ o por allá/ porque por acá/ baja siempre/ entonces/ le dicen quita orgullo porque aquí/ en esta calle/ nadie [sic]/ ¿sí? cuando va en ese cajón/ no tiene/ más plata ni menos plata/ no es más bonito ni menos maluco/ que otro/ es igualito/ ¿ya?/ porque aquí/ en esta calle/ es la que conduce/ al/ cementerio/ ¿sí? al sitio final/ de la vida/ (saludo) de/ la vida (repetición)/ terrenal/ porque les recuerdo para nosotros existen tres mundos/ para el palenquero existen tres mundos/ y por favor me preguntan ojo que yo estoy generando una serie de de (vacilación) frases que generen pregun (palabra acorada) que van a generar preguntas en el sitio donde estemos sentados/ tres mundos se los quiero explicar bien explicaito allá en la Casa de la Cultura/ por favor no se olviden/ sí tres mundos ¿ya? entonces/ eee/ en Palenque/ cuando ya la gente/ (saludo)/ fallece/ caminan/ por las calles y lo bajan hasta aquí/ hasta el cementerio (silencio 5') para el palenquero/ vámonos a la sombrita/ para el palenquero/ este espacio/ este espacio (repetición)/ simboliza uno de los mundos/ que existen/ para el palenquero el cuerpo/ de un difunto o una difunta/ ¿sí? actúa como si fuera/ un santo/ al cuerpo de un muerto se le pide protección/ se le pide bendición se le pide para la suerte/ el palenquero cuando sale/ cuando va a viajar/ aquí cuando cruza o pasa en la moto o en el bus/ le pide bendición a su familiar/ que está allí/ para que así como va/ en buen estado/ pueda retornar pueda regresar/ ¿sí? (silencio 3') así que/ de esa forma/ nosotros y nosotras/ concebimos también/ el mundo/ ((ruido)) es que hay una relación muy muy muy (repetición) marcada/ entre la vida/ y la muerte para el palenquero/ el palenquero/ eee/ tiene la muerte como simplemente [sic] un momento/ que nos toca/ y que para ello/ se necesita/ realizar toda una serie de eventos/ y actividades/ que/ te conduzcan que/ te permitan/ llegar a ese estado/ de la mejor forma posible/ hay una concepción de muerte buena y muerte mala para nosotros/ ¿cuáles son las muertes buenas?/ las muertes buenas es aquella muerte donde usted de pronto se enfermó/ ¿sí? se enfermó/ y no demoró mucho tiempo porque la enfermedad que usted tuvo/ no le permitió sufrimiento pá usted se murió/ eso es una muerte buena/ uno dice aquí "no/ murió sabroso"/ pero una muerte mala es/ por homicidio/ por accidente/ o porque usted esté enfermo y demore meses sufriendo con esa enfermedad/ para el palenquero eso es muerte mala/ no sé si me hecho entender hasta ahora/ bueno ((habla en lengua palenquera)) (silencio 3') estamos ingresando/ a un sector acá en el barrio abajo que se llama Tronconá (silencio 2') ¿sí?/ este sector/ del barrio abajo es/ eee uno por tradición de/ tamboreros/ cantadoras.

V: una preguntica/ no sé si es mejor hacer la dejar (ininteligible) en cuanto a las/ en cuanto a las (vacilación) diferencias/ de barrio arriba barrio abajo.

H: buenos días.

V: buenos días.

M: sí sí (repetición)/ no te preocupes que la haremos entonces/ porque/ tranquilos que yo hablo y hablo/ cada vez que ustedes me quieran pre (palabra cortada) repetir yo repito ((habla en lengua palenquera)).

H: ((habla en lengua palenquera)) a las niñas y los nenes.

V: ¡adiós!

M: ((habla en lengua palenquera)) en Palenque la vivienda tradicional la que inició la primaria es esa/ así son las casas.

V: las primeras casas.

M: (saludo) esas son/ el estilo de casa primario/ de San Basilio de Palenque/ construida con techo en palma/ las paredes son constru (palabra cortada) eee formadas por/ palo/ una mezcla de arena/ estiércol del ganado la boñinga [sic] ¿sí? y barro.

V: bareque.

M: sí/ este es el barrio/ de la génesis/ este es el barrio/ de origen/ de la compañera/ este es el barrio/ de/ los abuelos/ ma (palabra cortada) paternos/ de ella/ aquí todo el mundo le decía “ita”/ ¿sí?/ en este barrio ella vivía en ese callejoncito/ una una una una (vacilación) señora representativa de la venta de del (vacilación) pescado/ en Palenque porque aquí en Palenque/ el pescado/ no lo saben vender todo el mundo ¿ya? hay una señoras/ ¡hermanas!

H: ¡adiós!

M: en esa casa que está a la espalda de ustedes/ una señora llamada Rosalina (grabación interrumpida) eee en esa casa vive una señora que se llama Rosalina Cañate Pardo/ esa señora/ eee tiene un santiguao un rezo muy bueno para cuando/ niños o niñas/ tienen problemas de de de de (vacilación) mal de ojo de afición.

V: ¿cómo se llama la señora?

M: Rosalina Cañate Pardo ¿ya?/ igual en ésta vivió sus últimos días/ una cantadora/ llamara (corrección) llamada Dolores Salinas de la agre (palabra cortada) de la de las (vacilación) Alegres Ambulancias/ yo no sé si ustedes escucharon alguna vez una canción que se llama “La maldita vieja”.

V: ahh.

M: “la maldita vieja en el callejón” ((canción))

V: sí sí (repetición).

M: la que lo cantaba vivía aquí/ en esta casa sus últimos/ días/ al igual que ella/ por aquí/ habitan/ otras señoras que también hacen parte/ o habitaban pues/ otras señoras que también hicieron parte de ese grupo llamado/ Las Alegres Ambulancias/ como les venía diciendo yo/ este sector este espacio es propio/ es propio (repetición) de tamboreros ¿sí?/ eee músicos y cantadoras de la comunidad/ continuamos entonces (grabación interrumpida) si miran hacia atrás ahora que lleguen aquí en la parte al (palabra corada) alta/ van a ver un cerrito/ ese cerrito rodea la la (vacilación) comunidad/ ¡adió!

H: ¡adió!

M: ese cerrito/ le da la vuelta a la comunidad/ los trescientos sesenta grados ¿sí? ahí lo corta pa’ entrar/ pero siempre que nosotros/ caminemos en sentido sur a norte nos vamos a encontrar/ con un cerrito que rodea/ la comunidad eso es/ también un referente/ para la cuestión de la ubicación estratégica/ una de las tamboreras.

H: buenos días.

V: buenos días.

M: ((habla en lengua palenquera)) Graciela Salgado fue una de las tamboreras/ eee palenqueras/ perteneciente/ a una familia de tamboreros y tamboreras acá llamada/ Los Batatas/ murió con ochenta y un poco tiem (palabra cortada) pocotón de años y todavía hacía sonar/ su tambor/ ahí en esa casa también crió hijas hijos/ y todos siguieron heredando/ la música y la percusión/ bien/ continuamos entonces (grabación interrumpida).

V: Iglesia Pentecostal.

M: aro/ en última/ hacen sus sus (vacilación) cultos ahí atrás allá en/ aquí (saludo)/ aquí/ en este lugar aquí vivía una la señora que hizo el velorio más rumbero de Palenque.

V: (risas).

M: cuando usted se imagina un velorio rumbero/ sí yo sé que ustedes lo están vinculando a una rumba a una fiesta así/ esa señora murió como con ochenta y tantos casi noventa no sé si tenía noventa pero/ esta señora le gustaban mucho las las (vacilación) casetas las verbenas e incluso estando así viejita/ ¿sí?/ todo el mundo aquí en Palenque le decían Tía Torre.

V: Tía torre.

M: sí esa señora/ eee en vida le pagó a un picót [sic]/ el conde/ para que cuando ella muriera trajeran ese picó.

V: (risas).

M: y aquí en la calle donde están ustedes parados estaba el ataúd/ estaba sonando el picót [sic] aquí/ y la gente/ alrededor del del cadáver del cadáver (vacilación) estaban bailando/ llorando el que lo hacía/ ella decía que nadien [sic] se vistiera ese día de bran (corrección) de blanco y negro todo el mundo de colores/ vivos ¿no?/ ¿ya?/ entonces por eso nosotros y nosotras decimos acá que aquí se hizo el velorio más rumbero/ de Palenque/ ¿ya? porque el resto de velorios no tienen rumba/ el resto de velorios tiene un ritual que incluye música y danza pero rumba/ nanay cuca/ vamos por aquí (grabación interrumpida) de atención a/ aquí nosotros también/ eee/ con el dueño (ininteligible).

H: Palenquetour.

M: (risas) ya/ estamos caminando/ en la calle que divide a Palenque en dos/ barrio abajo/ barrio arriba/ ¿ya?/ esta es la calle que divide a Palenque en dos/ lo divide en dos/ barrio abajo barrio arriba.

V: ¿y la calle no tiene nombre?

M: eee/ calle del medio/

V: calle del medio.

M: sí/ calle del medio/ eee por donde estamos pasando nosotros/ son los sitios donde los los (vacilación) cuagros/ se encontraban/ cualquier fecha/ eee del año para ((habla en lengua palenquera)) sí/ cualquier época de del (vacilación) año los cuagros/ se conseguían y peleaban a los puños/ ¿ya?/ cuagro del barrio abajo con cuagro acá del barrio arriba/ ¿sí?/ y/ luego cuando esos dos cuagros terminaban/ la pelea a los puños los dos/ grupos/ se iban a un lugar a un espacio y hacían/ un sancocho entre los dos no había/ rivalidad ni enemistad ahí/ luego de que se dieron puños los dos cuagros/ el que se hizo su chibolo se bajaba con limón o ánjica [sic]/ pero/ no había/ rencor/ en esta esquina y en aquella y en varias esquinas sí/ se encontraban esos cuagros a pelear son cuagros/ de la misma generación que forman en el barrio abajo y en el barrio arriba.

V: ¿cuagros qué son? ¿qué es un cuagro?

M: cuagros son organizaciones que también se la vamos a a (vacilación).

V: a explicar.

M: a explicar en el su en el en el (vacilación) lugar/ sentaditos para que todo lo puedan tener claro/ simplemente [sic] quise que vieran los puntos de encuentro/ de los cuagros/ vamos por acá ((habla en lengua palenquera))

H: buenos días.

V: buenos días.

M: le gustaba mucho tirar puño y acá no sabía ganá mucho las peleas/ bien nosotros vamos a llegar acá/ a la casa/ del maestro Rafael Cassiani Cassiani/ uno de los eee

personajes importantes dentro del/ el/ el (vacilación) ejercicio la música/ y la danza/ más de la música que otra cosa en Palenque/ y participe también de todos los pro (palabra cortada) los procesos acá/ importantes como es el programa de etnoeducación/ y demás/ cosas él siempre/ atiende a sus visitantes/ en la cocina así que/ ahí también podemos preguntarle/ lo que usted consideren/ en relacionado a la música al origen de la música/ a sus oficios/ a él/ es alguien también muy muy muy (repetición) eee/ practicante de esa tradición oral lo que son los cuentos/ esos cuentos eee/ fabulosos ¿no?/ que/ contienen siempre una fábula conejo zorra/ aquí tenemos la oportunidad/ lo digo porque como ustedes son de/ hemos conversado o sea de la parte lingüística/ no sé si les interese también preguntarle eso a él/ vengan tranquilo aquí no hay restricción/ pa' entrar/ esta casa es como/ de todo el mundo ¿ya? ((ruido)) (grabación interrumpida).

V: buenas.

H: buenas.

M: el 24/ 24 es/ el domingo.

V: buenas buenos días.

M: adelante/ tomen asiento.

C: tomen asiento.

M: aquí hay sillitas más y lo que podamos acomodarnos ahí/ adelante.

V: buenas.

C: buenas amigo/ ((habla en lengua palenquera)).

M: de Cartagena.

C: ((habla en lengua palenquera)).

M: ((habla en lengua palenquera)) Nicolasita/ vende pescao ((habla en lengua palenquera)).

C: ((habla en lengua palenquera)) (risa)

M: ((habla en lengua palenquera)) así es.

C: bueno bueno/ buenos días

V: buenos días.

C: mi nombre es Rafael Cassiani Cassiani/ fundador director/ y la primera voz del Sexteto Tabalá de San Basilio/ también fui fundador del Festival de San de (vacilación) San Basilio de Palenque/ y otras cosas más que/ he sido postulado aquí en en (vacilación) mi tierra/ así es que ustedes pueden solicitar/ algo que ustedes quieran/ no saliéndose de de (vacilación) la dirección de San Basilio de Palenque.

V: (risas).

C: sí claro porque hasta allá hasta allá no sé/ pero de San Basilio de Palenque compadre/ pregúntenme/ desde 1940 para acá eee.

M: bueno/ Cassiani eee como les decía yo a ustedes/ es participe de uno de los ritmos musicales más tradicionales de Palenque se llama Son Palenquero/ Son Palenquero (repetición)/ eee es un ritmo que también hace parte de/ lo que nosotros y nosotras/ eee desarrollamos o practicamos un ritual de la muerte/ pero también da para las fiestas/ Cassiani es uno de los so (palabra cortada)/ más claros y directos/ narradores de cuentos aquí en Palenque ((habla en lengua palenquera)) se va a reír ya/ uno de sus chistes/ de sus cuentos de fábulas más es de/ la viveza de conejo/ y a él le gusta mucho narrarlo en lengua palenquera/ ¿sí?/ Cassiani ellos son eee estudiantes investigadores de la parte de lingüística también/ especialmente eee/ su dirección es la antropología lingüística/ que los convoca aquí a palenque hoy/ yyy yo vi interesante/ queee hablan contigo de pronto te preguntaran/ en medio del recorrido estamos de recorrido.

C: sí.

M y ojala si tú pudieras también narrarle (risa)/ a ellos ese cuento importantísimo bueno de ((habla en lengua palenquera)) (risa).

C: ((habla en lengua palenquera)).

M: sí/ el tigre/ ¿edá?/ por favor Cassiani nárramele a ellos ese cuento/ ahí de conejo.

C: bueno/ ((habla en lengua palenquera))

M: pero quiere que les pregunte si quiere en lengua palenquera o se lo dice en español.

V: en las dos (risas) primero en español/ no primero en palenque.

M: sí porque entre otras cosas en palenquero él lo echa mucho más suelto/ de pronto ahí él le le (vacilación) funde ahí palabras.

C: (risa) sucede manacito/ manacita ((habla en lengua palenquera)) así es que/ hasta ahí/ ya llega/ refiriendo a ustedes ese cuento.

V: (risa)/ gracias.

C: así que ((habla en lengua palenquera)) (risas).

M: ((habla en lengua palenquera))

C: ahora ((habla en lengua palenquera))

M: Cassiani/ que si tú le puedes hacerle un resumen en español.

V: (risa)

C: ¿con el mismo el mismo (vacilación) cuento?

M: ((habla en lengua palenquera))

C: ((habla en lengua palenquera))

M: ((habla en lengua palenquera)) aunque/ él se los pase a usted ahora en español/ en algún momento le va a meter palabras en palenquero/ porque es muy complicado que él solamente les hable/ en español pero.

C: bueno/ así/ fue que comenzó/ cuando/ la gente hicieron la reunión/ aquí en la plaza/ que si quién de los animales se atrevían a traer/ a tigre aquí en la plaza/se reunieron todos los animales del monte/ y conejo/ fue el único que contestó/ “yo traigo a tío tigre aquí”/ porque los otros animales dijeron (ininteligible) “tigre es muy poderoso y nadie [sic] puede con ese señor/ nadie [sic] puede con ese señor (repetición)/ pero si/ tío conejo dice que él lo trae bueno vamos a convenir”/ cuánto lee (vacilación) conejo “¿cuánto me van a pagar?” dice “no tráigalo primero”/ dice “bueno”/ “¿y cómo usted lo va a traer?” “yo necesito un freno/ y un par de espuelas/ que yo sé dónde está tío tigre”.

M: el freno es la rienda del caballo y las espuelas con que.

C: la de la espuela con que uno le puya al animal pa’ que camine.

V: (risas)

C: “entonces/ ¿cuándo?”/ dice le dice (vacilación) la gente “no el domingo que el domingo/ todos estamos aquí en la plaza esperando/ vamos a esperarlo aquí/ todo el mundo tiene que esperar pa’ ver si usted trae a tío tigre”/ dice “bueno/ yo lo traigo/ voy temprano”/ llegó/ Pedro Conejo Barrio/ allá donde estaba tío tigre ya ellos se hicieron amigos/ porque él pa’ hacer amigos era muy ligero/ se hicieron amigos/ y/ ellos estaban bien/ llegó allá lo saludó y todo eso/ y le dijo “tío tigre/ ¿a qué hora usted sale?”/ y tío tigre/ “yo saigo [sic] a las doce a almorzar” (silencio 2’) dice “bueno”/ y tío tigre dijo “¿y y (vacilación) usted a qué hora sale conejo?”/ dice conejo “yo salgo por ahí casi la misma hora/ pero yo/ saigo [sic] adelante [sic]/ yo saigo [sic] primero”/ dice “bueno yo voy atrás pasito”/ dijo tío tigre/ así fue llegó las doce y tío tigre/ salió/ y él salió más adelante [sic]/ él salió/ viéndolo/ pero/ tío tigre no lo veía y él sí lo sabía ver porque/ se escondía y él le sabía a ver a dónde él venía y él iba adelante [sic]/ cuando llegaron en la Anguilla una poza/ conejo entró y se bañó (silencio 3’) cuando llegó abajo loma/ habían bajao loma/ vivían cerquita de aquí/ se se se (vacilación) restregó ahí en la tierra/ susito de tierra/ cuando tío

tigre subió/ lo encontró revolcándose/ “aay tío tigre *itá morí* (silencio 2’) me estoy muriendo tío tigre con un dolor de barriga y un dolor de cabeza/ que no puedo”/ dice tío tigre “¿cómo va a ser eso?” ese conejo dice “ay tío tigre sí/ no puedo ni caminar”

V: (risas).

C: (risas)/ dice tío tigre “bueno mótate aquí pue’/ pa’ llévarte/ pero/ na’ má’ es hasta onde Chacato/ en la entrada/ en la entrada (repetición) de Palenque hasta allá onde Chacato”/ dice “bueno” (silencio 2’) una vez/ cuando el rabo va pa’lante/ ese se se (vacilación) cayó ¡plu! “¡se cayó hombre conejo!” “hombre tío tigre que ni pueda aguantá nu”/ sacó/ el freno/ dice “toca pa’ mí métele eso en la boca pa’ mi podeme aguantá/ porque si yo voy así me caigo otra vez y/ me voy a partir”/ tío tigre dice “sí/ trae pa’ meter/ y yo lo meto yo mismo”/ tío tigre se metió el freno en la boca/ de una vez conejo se agarró/ y pa pa pa.

V: (risas)

C: cuando llegó/ allá a la entrada allá onde Chacato/ que de ahí pa’ acá era el pueblo/ tío tigre dijo “bajá ((habla en lengua palenquera)) (risas)/ yo nada más llego contigo hasta aquí conejo de aquí no paso”/ dice conejo “¿qué no?” y una vez conejo ¡cha! le metió la espuela ((habla en lengua palenquera)) (risas)/ este tigre/ este tigre (vacilación) vino recostándose con mi pa’ atrá’ y de lado/ y yo conejo ¡cha! ((habla en lengua palenquera)) va pa’ plaza (risas) se la aplicó y dice ¡cha! ¡je! usted va pa’ la plaza.

V: (risas).

C: ¡je! que que/ que/ vino vino venía (vacilación) tío tigre valientísimo/ y conejo ¡ta! le metía la espuela y volaba más alante [sic]/ le metía la espuela y conejo “¿y eso qué es?”/ dice ((habla en lengua palenquera)) (risas)/ de una vez/ conejo/ trajo a tío tigre ahí a la plaza/ y fue un aplauso cuando conejo trajo a tío tigre ahí en la plaza/ y le dijeron cuántooo (vacilación) conejo dijo “¿cuánto me van a pagar?”/ dice “nosotros te pagamos porque ya se vio que usted/ es el mejor hombre/ que está aquí en el pueblo/ porque ninguno/ se ha atrevido a traer/ a tío tigre aquí/ y ahora usted lo trajo y nosotros le vamos a pagá”/ “y ahora como se suelta ese animal/ tío tigre”/ dice tío tigre “no yo no voy hacer na’/ suéltenme que yo me voy pa’ allá pa’ mi puesto/ que yo lo cojo (risas)/ yo lo cojo suéltenme”/ ahí conejo/ se escondió y soltaron a tío tigre y tío tigre se fue/ ahí fue donde tío tigre/ comenzó a hacer la roza/ hizo su roza/ y conejo todos los días le decía a la mujer/ que era zorra/ a pedirle que le que le (vacilación) cocinara/ un gallo capón que tenían ahí/ que lo cocinara con arroz que él iba pa’l monte/ que él iba a picar monte/ él iba a picar su roza allá junto con la roza de tío tigre porque ya ellos eran amigos (risas)/ dice zorra “conejo cuidado con tigre/ mira que ese señor es muy guapo” ((ruido)) que “nombre nosotros somos amigos/ él no me hace na’ ”/ le cocinaba/ a conejo su comida/ hacía sus cosas se iba conejo/ conejo (repetición)/ allá en el monte tenía su su (vacilación) puesto bien limpiquito/ ahí se acostaba comía y se acostaba ahí/ en la tarde que salía tío tigre el salía atrás también/ cuando llegaba/ allá en el arroyo se metía en el agua/ después se metía en una caño de carillo [sic]/ y se le pegaban todos los carillos [sic] por el cuerpo/ y cuando llegaba allá donde la mujer que era zorra le decía (silencio 2’) ((habla en lengua palenquera))/ “tengo que venir así porque el que está trabajando echando machete suda mucho/ y allá hay mucho cadillo/ digo por donde yo paso”/ dice “¿y cómo tigre no viene con cadillo?” dice zorra/ dice “no porque tío tigre/ es más grande que yo (risas) no porque este tigre es más grande que yo (repetición)”/ dice “bueno/ acá pa’ quitá”/ zorra le quitaba/ los cadillos ((ruido))/ el siguiente día era lo mismo/ allá el día que tigre iba a quemá/ él le dijo/ “hoy voy a quemá la roza/ tío tigre también va a quemá”/ le dijo zorra “yo voy”/ dijo zorra/ eee dice conejo/ “cuando uno va a quemá mujé no va” (risas)/ “qué

mujé va a buscá allá y quema ¿y si si (vacilación) la candela la coge?” (risas)/ entonces dijo/ “¿si la candela te quema?”/ dice zorra “((habla en lengua palenquera))”/ “usted no va a ir/ usted tiene que respetá”

V: (risas).

C: la mujé no fue/ vino a las doce/ tío tigre prendió su roza/ se quemó y después que se quemó/ conejo llegó en en en (vacilación) los troncos que que que (vacilación) estaban bastante negros/ de la candela/ y se pasaba su cuerpo (silencio 2’)/ (risas) cuando llegó allá en la casa/ de zorra “uuu conejo ¿y cómo tú vienes tan/ tiznao así”/ dice “aaay el que está quemando mucho tiene que venir tiznao”.

V: (risas).

C: “el que está quemando mucho tiene que venir tiznao (repetición)/ ¿usté por qué me dice eso?/ respete/ usté es mujé” (risas).

V: (risas).

C: conejo/ aguantaba esa vaina/ bueno/ a los cuatro días/ cayó un aguacero/ dice tigre/ “conejo voy a sembrá maíz” dice conejo “yo también/ yo también (repetición) voy a sembrá”/ conejo llevó maíz/ tigre llevó maíz tigre (ininteligible)/ ((ruido)) y el del conejo lo echó en un solo hueco/ todo el maíz que él llevó lo echó en un solo hueco/ y lo tapó.

V: (risas).

C: a pocos días nació el maíz y fue/ a los tres meses/ el maíz tenía mazorca/ conejo como registraba la roza de tío tigre/ todos los días/ se dio cuenta que ya el maíz tenía granos/ (ininteligible) “este tiene granos ya/ tío tigre no sabe”/ y cogió cuatro mazorcas/ se lo llevó a la zorra y dice “ve ve (repetición)/ ese maíz es de mi roza ve”/ zorra le dijo “coneejo”/ ella también era desconfiada/ “coneejo/ ¿ese maíz es de tu roza?” dice “sí ombe”.

V: (risas).

C: “entonces usted no se acuerda que usted me me me me (vacilación) echaba/ arró/ con el gallo capón y todos los días yo iba a picá monte/ y cuando yo quemé te dije/ yo llevé maíz pa’ sembrar/ ese es el maíz que yo llevé pa’ sembrar ve/ ya tiene”/ dice zorra “bueno pues/ vamos a convení/ y ¿qué día tú me va a llevar?”/ dijo conejo “¿a buscá qué?”

V: (risas).

C: “a buscá maíz” dijo zorra (risas) “a buscá maíz”/ dice conejo “y hay patilla también zorra porque yo sembré”/ estaba la patilla ahí que sembró tío tigre.

V: (risas).

C: dice que/ dice conejo dice zorra “¿y qué día va?” y dice el conejo “yo voy mañana pa’ allá”/ dice zorra “yo también voy”/ dice “ve ve (repetición)/ entiende/ yo te estoy regalando eso/ y tú estás buscando una vaina con conmigo/ con tigre”/ “yo me voy” dice zorra “yo voy”/ cuando salió y salió zorra atrás/ cuando zorra llegó/ y llegaron allá en la roza de tigre/ dice zorra/ “estoy en la roza de mi marido Pedro Conejo Barrio Curreteté” dice conejo “zorra estate silencio”/ “zorra estate silencio”.

V: (risas).

C: dice zorra/ “Pedro Conejo Barrios si la roza no hubiera sido tuya ¿por qué tú me trajiste aquí?” (risas)/ “zorra estate silencio”/ salieron pa’ allá/ vamos pa’ allá pa tomá patilla acá/ dice zorra “yo voy a cogé patilla aquí” dice conejo “((habla en lengua palenquera)) (risas)/ esas patillas todas están biches”.

V: (risas).

C: con tal que zorra no agarrara la patilla/ dice zorra “vamos pa’l maíz”/ cuando zorra llegaron en el maíz/ dice zorra “estoy en la roza de mi marido Pedro Conejo Barrio Curreteté/ y voy a cogé maíz”/ dice tigre “sube/ sube sube ven acá que aquí está la gente

carajo”/ y salen/ los perros atrás de zorra con conejo y zorra nada más decía “la tiritita na’ más te la da/ la tiritita na’ más te la da”/ carajo se perdieron esa gente/ allá/ luego/ fue tío tigre aonde está zorra/ “¿adónde está ese bandido de tu mari’o?”.

V: (risas).

C: dice “él no está aquí tío tigre”/ dijo zorra dijo tío tigre “andá/ pa’ que tú traiga tu maíz/ pero andá ve tú sola/ no lo lleves”/ dice zorra “yo no lo sé llevar pero él/ como es tan pícaro/ él sale alante [sic] ique [sic] pa’ otro lado y cuando vengo a ver él aparece allá junto conmigo tío tigre”/ dice “bueno/ dile que yo estoy allá”/ bueno pues (ininteligible)/ salió/ la zorra/ conejo le dio su maíz/ se vino/ conejo/ no se presentó/ cuando ya zorra tenía los bollos listos dice zorra “vea voy a comé bollo que/ del maíz de tigre/ que tú llenaste el maíz y lo echaste en un solo hueco allá ve/ ¿y dónde está la roza? esa es la roza de tío tigre”/ dice “bueno/ tío tigre es tu amigo/ quédate con tío tigre” dice “yo no/ tío tigre te va agarrá”/ dice “tío tigre” (silencio 3’) tío tigre (silencio 3’)/ buscó buscó (repetición) y consiguió la cama donde él dormía/ dice tío tigre “lo cojo esta noche”/ a las cinco de la mañana tío tigre salió pa’ allá/ y lo encontró en la cama dormido”/ llegó tío tigre despacito/ “aaa/ aa yo te quería así/ así era que yo te quería coger”/ dice tío tigre/ ((habla en lengua palenquera)).

V: (risas).

C: una vez que tiene soltó a conejo y cogió el *bucambó* de la cama así ve ((habla en lengua palenquera))/ erdaaa.

M: el *bucambó* es una parte de la cama un palo de la cama.

C: un palo e’ la cama sí/ *bucambó*/ bueno/ se fue/ entonces tío tigre ahora tío tigre/ allegó la sequía el verano/ dice tío/ tío tigre vino/ como no había agua por ninguna parte en esta zona/ tío tigre inventó y hizo el pozo/ y el pozo/ un pozo que se llenó de agua pa’ todos los animales/ así que todos los animales que iban allá a buscá agua/ tenían que tócarle/ él estaba sentado allá/ tun tun tun/ “¿quién es?”/ “*cajambá*”/ “bebe tu agua”/ salía el pájaro bebía/ venía otro “¿quién?/ ¿quién?” (vacilación) “venao”/ “bebe tu agua”/ salía/ venía el otro/ “amarillo”/ “tome su agua”/ había que llevaban vasijas llenaba y bebía y se iba/ en eso dice conejo “ajo/ estoy pasando sed”.

V: (risas).

C: “y el agua está es allá donde tío tigre ¿cómo hago?”/ entonces conejo inventó/ hay un palo/ queee como el higuerón esos palos así echan leche/ ustedes saben/ fue y lo picó/ y cogió la leche/ de ese palo y se lo pasó por todo el cuerpo/ y se puso parches en su cuerpo/ de toda clase de parches/ se tapó todo y se puso ese parche y se y y (vacilación) buscó ((ruido)) dos alas/ cuidao hijo/ siéntese ahí que eso está todo/ buscó unas dos alas y los pegó en el cuerpo/ dice/ “voy a llevarme/ dos o tres calabazos porque hoy lleno agua allá/ donde tío tigre”/ salió/ ahí iba conejo así tun/ tun/ tun/ tun/ tun/ tío tigre estaba viéndolo desde lejos y dice ¿”que será?/ uuu desde que yo estoy nacido no he visto cosa así”.

V: (risas).

C: tun/ tun/ tun/ (risas) dice tío tigre “María Santísima hasta la escopeta lo voy a botar/ porque yo lo puedo hacer uuu”/ cuando él allegó dice/ tun tun/ dice tío tigre/ “¿quién es?”/ “jaraquín de monte”/ “¿quién es?”/ “jaraquín de monte”/ (ininteligible) tío tigre/ tío tigre se paró y dice/ “mierda desde que estoy nació no he visto una cosa así/ jaraquín de monte/ llene su agua que yo hasta me voy (risas).

V: (risas).

C: porque ese jaraquín de monte me puede hasta matá” (risas)

V: (risas).

C: (ininteligible) conejo/ llenó/ sus dos calabazos de agua/ después de llenar los dos calabazos de agua se bañó/ se ensució en el pozo.

V: (risas)

C: y le dijo “yo soy Pedro Conejo Barrio/ le dije que aquí tenía que tomar agua y yo ba (vacilación) me bañé ahí y cagué ahí.

V: (risas).

C: “y llevo mi agua”/ dice “mierda si era conejo maldito sea”.

V: (risas).

C: “erda como conejo tan chiquito está jugando conmigo así ombe/ ¡vea!”/ se fue conejo/ entonces tío tigre él también inventaba/ pa’ poderlo coger/ él dice “ahora/ yo voy a ponerme grave/ voy a agraviarme [sic]/ y después/ me voy a meter en un cajón que estoy muerto”/ y le avisó a todos los aves/ a todos a toditos a toditos (repetición)/ se agravó se puso enfermo/ haber se corrió la voz/ “tigre está mal tigre está grave tigre está mal tigre esta grave tigre está mal”/ iban y venían la gente/ iban así como hacen cuando te va la gente a ver en el hospital/ iban y venían iban y venían iban (repetición)/ fulano no no (vacilación) era el día/ (ininteligible) tío tigre no a (palabra cortada) no aguanta ni ni (vacilación) dos horas más vivo/ en la tardecita/ tío tigre/ se puso un vestido blanco/ buscó un cajón y se metió en el cajón/ bueno/ pa’ esperar a conejo y toda la gente llegaba/ y lloraba/ y y (vacilación) conejo se iba a preguntar/ entonces conejo preguntó/ “¿y a qué hora es el entierro?”/ dice “el entierro es a las cinco de la tarde”/ dice conejo “bueno/ a las cinco yo voy”.

V: (risas).

C: (risas) a las cinco/ conejo buscó un vestido blanco bien vestió/ buscó su caballo/ bien apeao/ a las cuatro salió pa’ allá/ cuando lo ve la gente por “ahí viene conejo/ tío tigre ahí viene conejo”/ dice dice (ininteligible) lloren (risas)/ entonces comenzaron cogieron ese llanto/ a llorar a tío tigre/ a llorar a tío tigre (repetición)/ conejo vino se bajó/ amarró el caballo allá afuera en un palo/ y salió conejo pa’ allá/ cuando conejo llegó allá/ las mujeres estaban llorándole más/ todo el mundo/ todos hombre y mujer están llorando (risas) dice conejo/ “buenas tardes”/ la gente “buenas tardes” (risas)/ dice conejo/ “bueno/ ¿y el muerto peó”/? dice la gente “no no (repetición) ha peao”/ (ininteligible) viejo tigre tigre/ ¡pum! peó peó (risas) un tiro peao/ dice conejo “muerto pea (risas)/ muerto pea/ nombre que va ombe ese muerto no está muerto”/ conejo “yo me voy” y cogió su se montó en su caballo.

V: y se fue.

C: se fue/ tío tigre se levantó/ ni hubo entierro ni hubo na’ todo el mundo pa’ su casa (risas)/ todo el mundo cogió pa su casa/ y hasta ahí ya llegó el cuento.

V: (risas) ¡bravo! ((aplausos)).

M: con este esta (vacilación) práctica/ nosotros/ vemos a diario aquí mucho que los/ profesores y profesoras/ de la institución educativa acá/ traen a los niñas a los niñas/ se sientan con él/ él les narra les cuenta no solamente éstas sino también anécdotas/ que/ eee también/ contribuyen con la formación/ de los niños y niñas a partir de la tradición oral/ nuestra entonces/ el maestro además de ser cantante/ del Sexteto Tabalá/ es un experto un conocedor de la tradición oral palenquera/ por eso/ los quise traer a ustedes también acá.

V: gracias.

C: (risas).

M: listo.

V: ¿qué instrumento es ese?

C: ¿ah?

V: ¿qué instrumento es ese?

C: este es marímbula de cuerda/ esta es la jefa/ del grupo/ esta es la jefa del grupo Tabalá después de esta/ viene/ una conga/ después de la conga vienen los bongoses/ que están aquí (grabación interrumpida).

M: los CDs/ él tiene aquí el el el (vacilación) penúltimo el último todavía está en (ininteligible)/ y se los quiere mostrar a ustedes/ él aquí después que él le cuenta y le narra a la gente su vida musical la tradición musical.

C: este que llaman el parrandero (silencio 3') lo llaman el parrandero.

M: sí claro (silencio 3')/ en ese cd/ en la grabación esa/ ya hago parte yo del grupo ya esa es la la (vacilación) cuarta quinta generación Cassiani ¿ah?

C: sí.

M: entonces/ eee/ es uno de los cds más rumberos de/ del (vacilación) Sexteto Tabalá/ ¿ya?

C: este es/ esto es "Candela con un solo pie".

M: sí.

C: ahí es que está en el centro con las gafas bailando con dos/ parejas con dos muchachas/ en Caracol/ pero no las no nos las (vacilación) colocaron.

V: (risas).

M: sí.

C: así que/ hemos hecho (silencio 2') seis grabaciones/ hicimos una en Toronto/ que todavía no le llegó.

M: sí.

C: el material/ y hicimos otra aquí/ también queee la lo (vacilación) tiene Lucas Silva/ la cinta/ no alcanzó todavía a/ a a (vacilación) prensarla porque/ está costando la prensada de ese disco/ siete millón [sic] de pesos/ y todavía no alcanzamos a reunirlos/ lo último que hicimos aquí/ hemos hecho/ cinco seis grabaciones/ aquí está ésta que/ que (vacilación) grabamos/ aquí/ y lo arregló también Lucas Silva/ "Música del mundo"/ en Radio Francia en París/ aquí es donde está "Dámelo mamita" (risas) una canción/ poderosa ((ruido)) que obliga a las mujeres/ a aceptar a los hombres.

V: (risas).

C: pero ustedes quizá no conocen todavía esa música.

M: no ellos quizá no la conocen/ ¿ustedes no conocen la música de Son Palenquero?

V: no.

M: bueno.

C: ((habla en lengua palenquera)).

M: listo vamos a continuar entonces/ el recorrido.

V: muchas gracias/ gracias

C: a la orden siempre (grabación interrumpida).

M: se llama ñeque/ ¿edá?/ ñeque/ sí es un ron/ que se hace/ a base del guarapo de la caña/ esta casa es un punto de venta de ese ñeque/ la gente lo pueden beber seco/ es decir sin sin (vacilación) nada pero también acom (palabra cortada) acompañado con con (vacilación) plantas/ (saludo) ¡y entonces vale!/ y ¿ajá y el churro onde está? (grabación interrumpida) que está aquí a la derecha de nosotros/ vivió sus últimos días Evaristo Márquez/ primer actor de cine/ negro que dio/ Colombia/ trabajó al lado de Marlon Brando/ muchas películas/ ¡Manuela!

H: ((habla en lengua palenquera)).

M: ((habla en lengua palenquera))/ sí ahí hay alguien hoy sí/ un un (vacilación) muchacho/ ahí en esa casa vivió Evaristo Márquez/ ese fue un hombre que ((ruido)) quee durante muchos años/ trabajó en la parte de la cine (palabra cortada) cinematografía él murió el año pasao/ (silencio 6') ((ruido)) bien/ nosotros aquí estamos llegando/ al/ aquí está el monumento a Antonio Cervantes Reyes Kid Pambelé primer campeón mundial de boxeo que dio Colombia/ y en la parte de allá atrás ese edificio amarillo es el gimnasio de boxeo (silencio 6').

V: Institución Educativa Benkos Biohó.

M: sí Institución Educativa Benkos Biohó es la una de las sedes/ ¡entonces! (saludo) Papa Roma/ ese señor es sabedor y conocedor de/ medicina tradicional su nombre pale (palabra cortada) palenquero es Papa Roma/ y el nombre del documento es Florentino/ Estrada/ ¿ya?

V: (ininteligible) a Pambelé.

M: (risas)/ este es el monument (palabra cortada) eee el monumento en honor en homenaje a a (vacilación) ese/ señor campeón mundial de boxeo/ vive ahorita en una finca de él en Turbaco/ Pambelé tiene aproximadamente ahorita setenta y seis setenta yyy siete años/ eee hizo dieciocho defensas es un equivalente a lo que hoy es Mayweather pero/ con mucho más seriedad en hablar ¿no?/ yyy Pacquiao los manes que ahorita están dando/ Antonio Cervantes Reyes/ eee nació acá en San Basilio de Palenque/ en una calle ((ruido)) llamada Calle Nueva/ ahorita vamos a pasar por ahí por donde está la casa hoy en cemento porque estaba en palma/ yyy sus inicios como todos nosotros y nosotras/ peleó aquí/ a mano limpia como mucha gente le dieron trompá' lo tumbaron muchas veces él también tumbó/ gente durante sus peleas acá en la comunidad/ eee/ Pambelé/ hoy/ para nosotros es alguien importantísimo nosotros le debemos la energía eléctrica a Antonio Cervantes Reyes/ esos cablecitos/ le debemos también la vía de acceso el acueducto/ todo eso se lo debemos/ a/ el empuje/ de Antonio Cervantes Reyes Kid Pambelé/ aquí en las tardes/ los muchachos/ practican el boxeo/ ahí los que les gusta ¿no? porque ya/ a todos no les gusta el boxeo/ ¿sí?/ y bueno/ ese es Antonio Cervantes Reyes/ Kid Pambelé/ los invito a que/ lleguen conmigo a saludar aquí unos niños que/ vieron que me está gritando yo también/ era profesor hasta hoy de ellos en lengua palenquera me cambiaron por otro.

V: (risas).

M: de/ eee/ la institución educativa que queda al otro lado nosotros ahorita vamos a llegar allá/ para que de pronto ustedes si/ no sé/ pero vean el sitio donde nosotros acá/ vamos a la escuela/ eee aprendemos a leer y a escribir en/ en (vacilación) el palenquero (silencio 7') ((habla en lengua palenquera)) (grabación interrumpida) entren tranquilos entren.

H: buenas.

M: buenas/ adelante con toda confianza.

V: buenas.

H: sí por favor.

V: gracias.

M: (silencio 16') eee/ estos niños/ y niñas/ eeee ahorita/ son/ de la institución educativa/ de acá de San Basilio de Palenque/ estos niños y niñas están en un proceso en un proyecto en un programa/ que es jornada escolar complementaria ahorita el tutor/ es el compañero/ eee (silencio 2') él ahorita está en el proceso de fortalecimiento/ para ellos y ellas/ en lo que tiene que ver con lengua/ palenquera/ ¿sí?/ nosotros y nosotras en Palenque aprendemos/ y nos informamos de la lengua en nuestras casas/ pero/ en la institución/ nosotros y nosotras aprendemos a leerla y a escribirla/ ((habla en lengua palenquera)).

H: asinaría.

M: ((habla en lengua palenquera))

H: ((canción))

M: listo esto es una canción que/ uno siempre/ en el medio de la de la de la (vacilación) formación/ de la instrucción/ le pide y eso traduce/ “yo quiero cantar/ en mi lengua/ para mi gente pero también para ustedes los que vienen de fuera”/ eso traduce/ el el (vacilación) coro de esa canción/ que ellos aquí le le (vacilación) están interpretando/ bueno yo llegué a saludarlos/ a ustedes/ eee/ bueno a partir de hoy les toca estar con el profesor Jhon Jairo/ (carraspeo) y/ yo voy a tener la oportunidad de/ mostrarle a todos los que vengan/ de fuera/ a ustedes/ aquí siempre/ quee/ se pueda/ ¿listo?

H: sí.

V: (risas).

M: entonces/ juiciosos/ con el profesor Jhon Jairo hay que prestar atención/ hay que seguir aprendiendo sobre la lengua/ y/ bueno/ yo les voy a traerles siempre/ a/ las personas que visitan/ a Palenque/ entonces muchas gracias/ por dejarnos/ estar en su salón.

H: ((aplausos)).

M: gracias ((habla en lengua palenquera)).

H: ((habla en lengua palenquera)).

M: ((habla en lengua palenquera)) vámonos pues/ chao/ nos vemos ahorita ((habla en lengua palenquera)) (grabación interrumpida)

V: ¿el profesor da todas las materias o solamente lengua palenquera?

M: ¿ahí?

V: aja.

M: no/ solamente lengua palenquera/ ellos estudian normalmente en las tardes/ o sea ellos lo que/ ven ahí en las mañanas es lengua palenquera como.

H: ¡adiós!

M: ¿qué hay?/ y en las tardes van para su su su (vacilación) jornada escolar normal/ ahí dos horas/ dos horas (repetición).

V: ¿y usted dejó de trabajar para/ dedicarse a?

M: es que/ en últimas/ yo atiendo es un grupo de medio ambiente pero como/ el profesor que/ el profesor que (vacilación) estaba con ellos renunció/ yo tuve que demorar dos semanas con ellos/ por acá/ yo tuve que demorar dos semanas con ellos (repetición) ¿ya?

V: mmm

M: y en esas dos semanas (risas)/ me los gané.

V: sí eso veo.

M: sí me los gané entonces.

V: (risas) estaban todos emocionados cuando lo vie (palabra cortada) cuando lo vieron.

M: sí sí (repetición) (silencio 6") aquí hay otra otra (vacilación) allá y más la que estuvimos nosotros/ son tres tres (vacilación) puntos/ hay aproximadamente unos mil estudiantes/ aproximadamente puede haber más o menos/ y que aquí/ se dicta/ también/ lengua palenquera ¿ya?/ no solamente nosotros/ vemos y nos informamos y nos formamos desde/ desde lo/ eee (vacilación)/ desde la educación que se imparte desde el Ministerio de Educación lo lo lo (vacilación) nacional sino que también vemos con alguna particularidad/ de lo local/ ¿sí?/ entonces aquí el estudiante tiene oportunidad de aprender/ a leer y a escribir también/ conociendo/ la lengua palenquera/ pero con un ingrediente/ eee/ vinculado ¿sí? a/ un proceso de presencia y enseñanza de lo tradicional/ de aquí se saca al estudiante y visita un saber un sabedor un espacio/ propio de la

comunidad/ así que en medio de/ de (vacilación) todo el proceso educativo/ nuestro/ entonces Rafa/ me regala un permiso o no es posible.

H: hay es que hablar con la señora a ver qué dice.

M: no sé si ella quiera compa.

H: voy a decirle pa' ver.

M: dígame pa' ver si ella quiere ((aló)) (grabación interrumpida) de la institución/ clases en palenquero (silencio 6') vamos por acá/ oído el resto porque aquí el barrio arriba/ está al sur/ y el barrio abajo está al norte/ ¿sí?/ es que aquí no se tomó como referencia a los puntos cardinales sino/ el declive o sea por donde corre al agua hacia donde corre el agua/ y la parte más alta de la población está al sur/ ya entonces/ por eso aquí nosotros le decimos barrio arriba/ a la parte sur/ y barrio abajo/ a la parte norte/ porque es ilógico pensar que un agua corre pa' arriba ¿cierto?/ entonces.

V: (risas).

M: y además hay un riachuelo o un río que el a (palabra cortada) el agua corre así/ de de de (vacilación) sur a norte/ ¿ya?

V: mmm.

M: titiritin tirin/ eso fue ayer o anteayer.

V: el domingo.

M: ¿el domingo edá?/ así es ¿y hoy qué es ve martes?

V: sí.

M: oye sí lo que pasa es que cuando es do (palabra cortada) cuando el día el lunes es festivo uno cree que eso es domingo mano/ esas son viviendas típicas y tradicionales palenqueras/ ¡entonce mi compae! (grabación interrumpida) tan tan tan (vacilación) fuerte que/ se aísla (palabra cortada) se escondieron del resto de la comunidad incluso/ la troncal de occidente esa carretera que ustedes llegaron para entrar a Palenque/ eso/ pudo haber pasado por aquí/ para/ eee llegar más fácil a Sincelejo/ para desplazarse hasta el departamento de/ de (vacilación) Sucre/ porque/ ustedes/ si van de Cartagena/ a Sincelejo tienen que (ininteligible) vías/ o una que va por aquí por San Onofre/ o otra que va por aquí por el Carmen/ es decir circunda/ el territorio palenquero/ entonces la la la la (vacilación) vía pudo haber/ pudo haber (vacilación) salido/ derecho o sea recto/ y los Palenqueros no quisieron en ese entonces/ porque/ decían que por ahí/ se iba a entrar/ y se iba a ir la comunidad/ por ahí se iba a ir/ iba a desaparecer/ el pueblo/ quizás por eso nosotros conservamos/ eee elementos culturales de/ herencia africana/ pero más que eso déjenme decirle que este pueblito que ustedes hoy caminaron/ y queee entre otras cosas está bastante cambiado/ se formó/ con hombres y mujeres negras que/ vivían el proceso de esclavización/ ¿sí?/ yo no sé si eso se le podría llamar vivían/ porque eso que es vivir si tú no eres dueño de tu propio ser/ ¿ya?/ tanto así que/ siempre nos han dicho/ los mayores/ que/ los/ formadores de Palenque no eran/ no eran (vacilación) esclavos sino esclavizados/ ellos dicen que el esclavo es aquel mansito aquel que ya se resigna/ a su situación a su estado/ y no huye ni ataca a quien lo tiene sometido/ y/ el esclavizado/ es aquel/ que siempre está/ en pie de/ de (vacilación) lucha que siempre está en estado de rebeldía/ siempre está pendiente/ para atacar/ o/ huir/ a quien lo tiene sometido/ entonces ellos diferencian en términos por ahí o sea que el esclavo como el esclavizado/ el esclavizado es aquel que siempre está guapo eee/ eee (vacilación) inconforme/ en pie de lucha y el esclavo es aquel que ya se resignó/ se entregó/ todos estos hombres y mujeres negras que entre otras cosas fueron desembarcados allí en Cartagena/ eee porque llegaron a través de/ un/ una actividad o un viaje que llamaban la trata transatlántica es el el (vacilación) viaje/ de grandes galeones/ desde el continente africano/ hasta/ eee/ acá

América y para el punto/ eee que desembarcaron a los hombres y mujeres negras que formaron al palenque San Basilio/ fue allí en Cartagena/ ¿para qué? para la construcción de fortificaciones/ plantaciones/ y todo aquello que requería en ese momento/ eee europeos o españoles/ paraaa/ mejorar sus condiciones llenar sus barcas o impartir su imperio/ se valieron de un sinnúmero de estrategias para conseguir la libertad/ entre esas estrategias/ está/ la formación y construcción de la lengua que/ ustedes me oyeron hablar muchas veces con gente/ durante el camino/ el maestro le narró también alguna/ en lengua palenquera/ y esa lengua/ se formó/ con/ lengua/ de la familia bantú africana/ y/ nosotros tenemos la información que/ la familia de lengua bantú africana son muchas/ pero que nuestra lengua hasta ahora/ sí la lengua palenquera/ tiene/ en su haber/ un par de lenguas aaa africanas/ dentro de toda su formación son/ el kikongo y el kungundú/ ¿sí? hasta ahora se tiene esa información/ y que tiene unos sustratos importantísimos/ del portugués/ ¿sí?/ algunos se han atrevido a decir que el francés que del inglés/ bueno en el inglés porque como nosotros también escribimos yo/ con la I/ el yo de nosotros es solo la I/ la I esa de escribir iglesia/ cuando uno escribe I y yo di (palabra cortada) y yo digo I/ estoy diciendo yo yo (repetición)/ cuando digo I/ estoy/ haciendo alusión a que soy yo yo yo (repetición) traduce yo/ y que esa lengua/ es lengua palenquera no porque sea solo San Basilio mmm mmm/ es lengua palenquera porque/ se habló/ en/ y para la construcción o formación de los palenques/ de este país/ ¿sí? no es porque sea solo San Basilio de Palenque/ una lengua de todo quien es originario de los palenques/ ¿ya?/ claro se mantuvo aquí por aja por lo que ya yo les conté/ nos cerramos bueno yo no estaba en ese tiempo/ si hubiera estado aquí se hubiera dañado la vaina/ los que estaban en ese entonces/ se cerraron/ resistencia y ahí se mantuvieron/ eee/ así que/ la lengua palenquera/ no es una lengua africana/ mmm mmm/ es una lengua/ americana/ colombiana/ que entre otras cosas se encuentra/ dentro/ de las sesenta y ocho lenguas que se hablan en este país reconocidas/ porque hay dos/ habladas por (ininteligible) afrodescendientes/ una es el creol de San Andrés/ el otro es el palenquero/ que hablamos nosotros y nosotras acá/ a diario/ existe también uno que es el rumaní/ hablada por algunos romos y gitanos/ pero no les gusta mucho que les digan romos/ sino gitanos/ yyy las otras/ sesenta y cinco ya son indígenas/ que engruesa/ la ley 1381 del 2010/ la famosa ley de lenguas nativas entre otras cosas/ yo pertenezco al Consejo Nacional Asesor de Lenguas Nativas/ eso está/ en el capítulo 24/ de esa ley/ dondeee see eee (vacilación) estamos constituidos por representantes/ hablantes/ de la lengua/ ¿sí?/ la lengua palenquera/ eee tiene/ su mayor expresión en los rituales/ ahorita que estemos hablando de los rituales le hago mucho más énfasis/ pero en el ritual de *Lumbalú* los cantos/ allí/ son/ hechos/ en lengua palenquera/ ¿sí?/ otro elemento importante dentro de las estrategias/ ee ejercidas o desarrolladas por los hombres y mujeres/ que huían de la esclavización eran los peinados/ los que hoy son adornos o mo (palabra cortada) o motivo de embellecimiento antes fueron/ eee una necesidad/ para informar para comunicar/ rutas/ de partida y de posibles encuentros/ ¿sí? porque uno podía arrancar/ de hecho/ los que huían/ de la esclavización no salían así en grupos juntos todos no/ era de forma dispersa/ ¿sí? y la información se plasmaba en las cabezas de aquellas/ que iban desplegando la (ininteligible)/ quienes estaban en los sitios de/ ee de trabajo/ forzoso ¿no?/ y que a través de esas de esas (vacilación) cabezas ellos comunicaban/ los/ las (vacilación) rutas y de posi (palabra cortada) de salida y posibles encuentros/ pero se tenía como referente la salida del sol/ lo que uno tradicionalmente le ha llamado/ la parte saliente/ y la parte poniente que es donde ya el sol/ deja de alumbrar a a (vacilación) alumbrar a nuestros (ininteligible)/ entonces/ se tomaba como referente/ de que/ de donde sale el sol es el frente/ y de donde se pone es la parte atrás/ a partir de

eso se marcaban caminos/ en la cabeza de las mujeres/ en ese entonces/ otro elemento *facunto* o importante/ nosotros decimos *facunto* cuando es bueno cuando es efectivo/ eee también fue el tambor/ el tambor/ a través de códigos a través deee/ choques/ de la palma de la mano y la membrana/ que recubre el vaso/ se informaba también/ o había que alertarse o había que calmarse/ el tambor tiene mución [sic] deee de (vacilación) activación prum pa pa papa prum prum/ eso es pa' moverse pa' ponerse pilas pa' estar activo/ pero también hay cant (palabra cortada) hay toques que son más tranquilos/ pum tu tun pum tun tun pum/ entonces/ lengua peinado tambor/ y otras acciones/ y prácticas/ que se aplicaban desde esos elementos/ que hicieron que hombres y mujeres negras huyeran hacia los montes/ y huyeran al primer lugar que les brindó bienestar/ y autonomía/ al hombre y la mujer/ africana acá en América/ y muchos de nosotros y nosotras le tenemos miedo/ los pantanos la selva/ los montes esos espesos/ fue el primer lugar que le brindó bienestar/ al hombre y la mujer africana acá en América/ ¿por qué? porque es donde pudieron ser ellos dueños de sí mismos/ en otros lugares estaban sometidos/ a la esclavización/ y allí en los montes/ en el tiempo en que podían ser libres los que/ así estaban/ podían poner en práctica/ su querer hacer/ ¿ya?/ allí fue donde pusieron en práctica muchos de los conocimientos que cargaron de África hasta América/ no ique [sic] porque se dice que que que (vacilación)/ no que que el hombre/ que el hombre (vacilación)/ y la mujer/ negra de África ique [sic] traía semilla/ en/ de (vacilación) África en el/ en el (vacilación) pelo/ ¿cómo? ¿cuándo? si a usted lo capturan enseguida y ¡vamos!/ y si tú no vas te mataban/ ¿con qué tiempo?/ en los barcos sí venían/ muchos productos africanos/ para/ América y cualquier otro lugar del mundo/ ¡claro!/ lo que occidente se daba cuenta que era benéfico en términos de producción/ alimenticia de África/ lo embarcaba ahí junto con el pocotón de/ de (vacilación) gente que en ese entonces no eran gente ¿no?/ no eran gente/ no eran considerados gente para serle más claro porque yo no puedo decir que no eran gente porque soy yo/ no eran considerados personas/ quienes/ en aquel entonces/ eran una mercancía/ una mercancía (repetición) porque usted tener un poco puede te (palabra cortada) ese pocotón de bolsos y ponerlos en un lugar donde se los van a comprar/ eso eran/ la gente/ africana en ese entonces/ ¿sí?/ entonces ellos/ el lugar el primer lugar que les que les (vacilación) brindó bienestar comodidad fue los montes/ que hoy nosotros le tenemos miedo porque está la culebra porque está el tigre porque el sapo etcétera etcétera (repetición)/ pero allí/ también pusieron en práctica esos conocimientos de (ininteligible)/ de protección/ en contra de cualquier tipo de afección/ ¿ya?/ sea por animal o por lo que sea/ y tuvieron también la oportunidad/ de construir/ Palenque/ sí o sea es decir hacer sus casas/ con techo de palma/ yyy/ el cúmulo de casas cercarla/ con palos/ unas murallas en palo/ por eso es que/ ese palenque no no no (vacilación) se lo idearon los los los (vacilación) africanos uum mmm/ el nombre de palenque se lo idearon los occidentales/ de las famosas empalizadas/ porque cuando ellos yo yo (vacilación) ellos lograban/ llegar en un lugar que/ formaban hombres y mujeres/ africanos que huían de la esclavización/ y querían recapturarlos lo primero que tumbaban era eso/ esos esos (vacilación) caseríos/ pero les salió el diablo/ por hacer ale (palabra cortada) alegoría a lo que la gente dice lo más malo que existe/ sí porque parece que lo lo (vacilación) máximo la máxima expresión de la maldad es el diablo/ para algunos/ se chocaron con un palenque ubicado/ en los Montes de María/ este fue el único/ o el que el hasta ahora el que más/ problemas le causó/ uno de esos palenques acá en los Montes de María/ tanto es así/ que/ por tradición oral oigan bien/ que ahora/ surgió una nueva/ una nueva (vacilación) hipótesis o afirmación/ de la existencia del Palenque/ ¿sí?/ es que por tradición nosotros acá siempre hemos escuchado que Palenque se funda hacia/

principios/ de 1600/ nosotros encontramos que era en 1603/ ¿sí? uno seis cero tres/ se había fundado el Palenque San Basilio (silencio 3')/ y/ que/ en mil setecie (palabra cortada) entre 1713/ y 1714/ consiguió la libertad/ ese pueblo acá en las faldas de los montes de María/ consiguió la libertad a través de un acuerdo de paz que se firmó/ entre/ Antonio María Cassiani/ perdón entre/ los hombres y mujeres que estaban aquí ubicados/ de África/ y la representación de la corona española con/ ubicación o posición ahí en Cartagena/ mediado por/ Antonio María Cassiani ahora sí/ Antonio María Cassiani era un cura/ un cura dicen que de la orden Jesuita/ que es la misma orden que es hoy/ Francisco/ primero/ Francisco primero es/ bueno el Papa/ yo no sé si él es primero segundo tercero cuarto quinto/ lo que sea/ pero/ es de la misma orden de/ el Papa/ actual/ Antonio María Cassiani/ sirvió de mediador/ de un famoso acuerdo de paz que se firmó entre 1713 y 1714/ parece que eso se cerró en 1714/ por ahí por el mes de enero/ entre el mes de enero y febrero/ de 1714/ se firmó ese acuerdo de paz/ y quedaron libres los hombres y mujeres negras que ((ruido)) (ininteligible) los Montes de María/ en un Palenque/ ese acuerdo de paz tenía muchos ítem eran muchos aaa/ artículos apartes/ uno de sus apartes era que/ había que/ no aceptar al que quedó esclavizado a que se escondieran aquí/ uno es/ te dice/ había que diezmarle a/ Antonio María Cassiani había que diezmar al tipo pa' que el tipo se mantuviera aquí/ había que seguir la parte doctrinal de/ lo católico/ y otro pocotón de cosas ahí que/ en ese entonces/ lo convinieron/ la gente solo para evitar que llegaran a recapturarlo y esclavizarlo nuevamente/ pero mucho de esas cosas no se cumplían/ porque todo quien huía/ de la esclavización y se se (vacilación) llegaba aquí al territorio libre/ nadien sapiaba [sic] eso/ es decir informaba sobre eso/ ¿ya? (silencio 3') con la presencia de Antonio María Cassiani aquí apareció el pocotón de apellidos Cassiani que hoy existen en Palenque hasta tal punto que en Palenque hay personas Cassiani Cassiani/ porque Antonio María Cassiani/ comenzó un proceso de/ erradicar acabar/ desaparecer/ los nombres y apellidos y todo/ lo que tenía que ver con la identidad de la la identidad de (vacilación) los africanos y puso la de él/ (ininteligible) yo sé decir que él comenzó a tener hijos en Palenque pues/ empezó a tener hijos sin tener mujer/ sin haber procreado con una mujer simplemente [sic] porque/ el primer documento que antes uno tenía acá era el registro/ eso ve/ la partida de de (vacilación).

V: bautismo.

M: de bautismo/ antes que el registro civil antes para registrarte tu tenías que llevar/ la partida de bautismo/ claro que ahora la constitución voltió [sic] esa vaina ahora/ para/ bautizarte tú debes llevar un registro/ civil de nacimiento antes era lo contrario/ y en ese/ en ese (vacilación) ejercicio Antonio María Cassiani puso/ cuanto él pudo aquí/ con el apellido Cassiani/ y el resto de apellidos que existen en Palenque (silencio 2') la cuestión no hace tan (palabra cortada) tanto tiempo porque/ ahorita/ hace poco/ en el matrimonio/ de uno de mis amigos de mi cuagro/ voy a salirme un momentico para/ Antonio como es que se llama un padre de nombre Francisco/ no quiso/ que un amigo mío que se llama Arnulfo que se casaba ese día y iba a bautizar a su hijo de una vez/ le/ le le le (vacilación) pusiera a un hijo de él *Ikepeba*/ el cura no quiso.

V: *Ikepeba*.

M: *Ikepeba* sí/ es un nombre africano/ nigeriano por cierto ((ruido))/ el cura no aceptó/ ese día nosotros discutimos y estrilamos con el cura/ no estaba tan fuerte/ eee las políticas/ o la ley ahorita no estaba para nosotros los afro/ ¿sí?/ eso fue por ahí en la década de los/ ¿de los noventa es?/ sí/ en la década de los noventa que se casó Minervita con/ con (vacilación) Arnulfo/ el cura no quería aquí en Palenque óigase bien/ sino/ que

tuvo que terminar poniéndole el nombre/ otro nombre al pelao/ pa' que el cura ese lo/ se lo (vacilación) bautizara pero ahora él se jode porque/ si uno se bautiza bien y si no se bautiza también/ claro/ ¿qué uno hace con ese papel? meterse en un lío como es el matrimonio/ porque ¿pa' que sirve el bautizo?/ pa' usted meterse en un lío como es el matrimonio.

V: (risas).

M: bueno/ entonces Antonio María Cassiani se queda acá/ evangeliza/ trataaa/ de introducirle a la gente mucho más fuerte/ eee desdeee la cuestión/ religiosa católica/ y comienza un proceso de articulación entre/ lo católico/ y lo ancestral africano/ hasta tal punto que yo les decía a ustedes ahora rato allá/ en la iglesia/ que/ ellos/ aceptan algunas prácticas religiosas nuestras aquí pero no las comparten/ porque/ sí/ ven bien que en Palenque se coja a un muerto/ y se lo lleve hasta la iglesia y bueno/ ellos no se han acep (palabra cortada) ellos gustan más es que usted le haga la misa a su muerto/ pero hay personas que no le hacen misa a su muerto sino ¿qué hacen?/ lo pasean por varias calles llegan al frente de la iglesia y pa' abajo/ pa' allá pa'l cementerio/ él dice ellos los los (vacilación) curas aquí suelen decir que no/ ese no va a entrar en el reino de Dios/ porque ellos dicen porque son haitianos ¿no?/ no va a entrar en el reino de Dios (ininteligible)/ porque debe/ llegar entrar a la iglesia y pagarle a ellos sus 45000 mil barras que es lo que cuesta una misa/ porque no no (vacilación) la hacen gratis mmm mmm/ pago/ entonces/ el hecho de que en Palenque también cojan el ataúd y lo pongas en el centro de una sala/ y alrededor de ese ataúd la gente/ eee esté/ como es que se llama llorando el llanto aquí se llama *leko*.

V: *leko*.

M: *leko*/ escrito con k de escribir/ ee kilo/ la gente ponen el cadáver/ allí/ en el centro de la sala/ metido en su ataúd ¿sí?/ y lo lloran dándole vuelta hablan con él le rezan le piden/ le cantan ¿sí?/ y el cadáver está ahí/ una mesa así/ y la gente (ininteligible)/ cuando fallece una persona en Palenque mientras el cadáver esté en la casa no es velorio/ eso no es velorio para nosotros/ tener el muerto en la casa no es velorio/ ¡ah! y el muerto puede aguantarte en la casa de uno/ y de pronto hasta tres días/ aquí en la casa (silencio 3') cuando/ ya se lleva ese cadáver al cementerio/ todos/ quienes participamos/ en en en el en el (vacilación)/ sepelio porque entre otras cosas se sale con el cajón de la casa/ ¿sí?/ va una cruz/ al frente/ abriendo camino/ y de donde sale el ataúd usted no puede regresarlo nunca/ es decir si el ataúd sale de esta casa/ y llovió/ métele en otra/ menos en esta misma/ o siga así lloviendo/ porque se cree que si/ se regresa/ a un muerto/ a una casa él no se va a ir de ahí nunca ahí todo el tiempo lo van a sentir.

V: ¿y ha pasado?

M: sí compadre por eso no lo hacen.

V: (risas).

N: entonces/ éste sale/ y desfila por varias calles llega al frente de la de la (vacilación) iglesia y ya/ lo bajan/ por la callecita que le dije a ustedes que se llama quitaorgullo ¿no? pin/ hasta *casariambre*/ *casariambre* (repetición) es como decimos nosotros el cementerio/ en lengua palenquera/ cuando ya se llegó/ allá al cementerio que se está/ ahí al frente de la bóveda/ en el nicho/ hay que destapar el ataúd/ pa' que no se se (vacilación) introduzca en el nicho/ para nosotros ¿no?/ al revés/ ¿qué es al revés para nosotros?/ que/ a la persona la sepulten con los pies/ hacia el pueblo/ sí todas las bóvedas aquí están así en sentido/ sur norte o norte sur/ todas/ ¿sí?/ eso porque a las personas/ hay que sepultarlas/ así (silencio 2') no se puede hacer así si usted lo hace así/ tragedia en la casa hay que sepultarlo es/ lo contrario/ con los pies pa' allá/ con los pies saliendo/ pero como

usted lo meta con los pies/ pa' acá/ siguen muertos/ o en su familia o en la comunidad pero sigue la muerte/ tanto así que se está pensando pa' ver si se enterró a alguien al revés porque últimamente llevamos como dos meses/ así/ de velorio/ todo casi que todas las semanas pues/ se levanta uno y arranca el otro/ yo pensé que con la/ que al levantar el velorio de mi tía se acababa y exactamente levantándose el velorio/ o en la última noche/ de mi tía/ otro par de personas más fallece/ entonces/ cuando ya se deja/ el ataúd/ con el muerto allí/ se tapa hay que regresar a la casa de donde salió/ hay que regresara la casa de donde salió (repetición) porque allí en esa casa/ debe quedar ya el alma del difunto por nueve días/ ese sí es el velorio/ cuando ya se deja el cadáver/ en el cementerio/ y se regresan a la casa/ y arman un altar/ con una mesa/ una sábana/ con imágenes religiosas católicas/ ahí/ ¿sí?/ ¿yo estoy siendo bien explicado?

V: sí.

M: sí porque yo a veces hablo el español enredao/ entonces/ queda/ ese velorio por nueve días durante ocho días/ ese velorio tiene una característica/ es que hay/ tres imágenes/ eee de santos crucifijos/ y les rezan tres veces/ sí tres veces en el día/a las seis de la mañana a las doce del mediodía y a las seis de la tarde/ una señora/ sí que es la rezandera reza/ allí/ durante esos ocho días hay que hacer bastante comida/ en la casa/ no comida ique [sic] el el el el (vacilación) desayuno va a ser cafecito con pan uum umm/ eso en Palenque no es desayuno/ eso puro pan usted lo coge antes de desayunar.

V: (risas).

M: porque el desayuno/ es una cuestión para nosotros poderosa/ yuca con pescao ñame con pescao plátano con pescao/ o bollo con pescao o carne o lo que sea pero que sea poderoso/ que cuando cayó en el estómago usted sienta que hay una vaina ahí.

V: (risas).

M: bien/ eso se debe hacer tres veces al día en unos calderos así enormes/ ¿por qué unos calderos grandes? porque siempre hay personas/ eee familiares que son bastante a veces/ pero a veces son amigos de los amigos de los familiares que llegan ahí también/ del difunto o de la difunta (silencio 3') durante nueve días tres veces al día/ ustedes podrán imaginar el gasto que tiene un velorio/ claro que a veces/ el gasto que se hace/ durante los ocho días/ a veces/ no/ es tan/ grande como el del último día que es el de la laa la (vacilación) última noche/ hay personas que el día de la última noche se hace un gasto mayor que las ocho/ noches o los ocho días anteriores/ porque el día de la última noche/ viene mucho más gente/ hay mucho más personas/ siempre hay que matar vaca aquí siempre hay que matar una vaca el día de la última noche pa' ese solo día (silencio 2') una vaca un *ngombe* como uno le dice en lengua palenquera/ entonces/ el día de las nueve noches no se sabe cerrar puertas en la casa/ ¡ah!/ mientras el cadáver esté en la casa tampoco no se cierran las puertas/ ummm ummm/ si demora tres días en la casa el cadáver es tres noches despierto ahí y gente cabeceándose y levantándose cabeceándose y levantándose (repetición)/ las puertas tienen que estar abiertas/ lloran se sientan lloran.

V: ¿hasta la madrugada y en la noche y todo?

M: la madrugada noche día/ usted se sienta cabecea entonces se para a llorar otra vez/ se vuelve a dormir y así/ ¿me hago entender?

V: ¿y no se lo deja solo?

M: ni un solo momento compadre/ ni un solo momento/ y el día de las nueve noches/ la puerta/ que conduce hacia la calle/ y el de incluso la que conduce también hacia el patio/ ya cuando van a levantar este velorio/ tienen que estar despejadas/ sin nadie/ que esté por allí/ porque/ cuando ya la rezandera/ pone el último rezo pa' quitar el último elemento que compone el altar/ sale el alma del difunto/ disparada por allí/ y el que esté/ allí en esa

puerta/ lo tropella [sic]/ el alma del difunto y se enferma/ comienza a estar sintiéndose fiebre dolor en el cuerpo/ y bebe pastilla y no se le quita y bebe pastilla y no se le quita (repetición) o sea/ hay que hacerle una serie de de (vacilación) baños y rezos para quitarle lo/ y tal/ ¿ya?/ eso partieron de una noche pero durante toda esa noche la gente/ está en la puerta/ dentro de la casa dentro de la casa (repetición) siempre están las mujeres ¿no?/ y los hombres estamos en la puerta ¿no? en la puerta ahí/ jugando bebiendo hablando/ enamorando el que puede enamorar ahí también porque se da.

V: (risas).

M: durante esa última noche/ hay un momento/ cuando se muere alguien que tiene su cuagro/ su grupo/ antes de levantar este velorio que/ se hace/ un una (vacilación) actividad que se llama “apilá el arró”/ es una actividad donde/ la gente del grupo los amigos/ salen/ por todos los lugares que frecuentaba el difunto o la difunta/ cantando/ ee ee (vacilación) esa canción y/ golpeando el piso con un palo así ve prum/ prum/ y/ unas ponchera o unos balay como si estuvieras ventiendo [sic] arroz/ cantando “*a pilá el arro lloro yo/ Carmen tía lloro yo vamos pa'l cementerio lloro yo*” cuando dicen vamos pa'l cementerio es cuando ya terminaron de recorrer/ todos los puntos que frecuentaba el difunto o la difunta/ lo van a a visitar donde está en el cementerio y ¡pin!/ caen en el velorio donde está/ pero van haciendo así/ por todas partes donde el tipo o la tipa/ más le gustaba estar/ eso se hace en la madrugada/ entre las 12 y 3 de la mañana.

V: (risas).

M: ¿ya?/ así/ ya cuando eso llega comienza el levantamiento del paño/ el levantamiento del paño (repetición) tiene un pocotón de rezos unos cantos/ que los hace la rezandera/ para/ quitar el velorio/ cuando ya se va/ cuando ya se va a quitar todo se apagan hasta las luces/ eléctricas si hay/ y queda todo oscuro en tinieblas/ empieza un llanto fuerte fuerte/ es que ya se quita el velorio/ ya cuando se apaga/ se se (vacilación) pre (palabra cortada) se deja una velita en cualquier rincón de la casa/ ¿sí?/ es como un como una una (vacilación) simbología para que no pierda el horizonte/ el difunto o la difunta de que hay que seguir y/ encontrar la luz/ eso es para el velorio eso es para el ritual de *Lumbalú*/ bien/ los cantos ahí todos son en lengua palenquera ((canción))/ eso no tienen traducción al español/umm umm/ eso queda así/ son los cantos del muerto/ claro esa es la base/ pero/ en en (vacilación) el resto de la improvisación si ya le meten/ lo hacen en palenquero/ donde se habla/ de lo que hizo/ de lo que estaba haciendo y de lo que pudo haber hecho/ el difunto o la difunta si seguía con vida/ durante esos cantos/ también/ se le está pidiendo protección/ que cuide a los que aquí se quedan/ ¿me he hecho entender?

V: sí.

M: bueno no estén tan asustados que eso no llega aquí.

V: (risas).

M: bueno/ eso es para hablarle un poco allí/ del ritual de *Lumbalú*/ que es/ la mayor expresión espiritual palenquera no hay otra (silencio 2')/ en Palenque/ si una familia aquí es como es que se llama evangélica/ de otras religiones queee/ no aceptan/ esa práctica nuestra/ terminan discutiendo al interior de la casa porque es que hay que hacerle/ cantos hay que rezarle/ hay que/ ¿si me hago entender? hay que sepultarlo con esas características a la persona/ lógico/ que/ si me muriera yo hoy/ el velorio mío por el hecho de yo ser músico/ del Sexteto Tabalá que es el mismo grupo del maestro Cassiani/ a mí desde el día en que yo me muera/ hasta el hasta el di el di (vacilación) el día de las nueve noches/ hay música de mi grupo ahí/ todos los días la gente de mi grupo van a cantar van a tocar/ en el velorio/ y si ellos no están tocando lo ponen en en (vacilación) cinta lo ponen/ a que suene siempre la música/ de mi grupo/ por donde va pasando el cajón con

todo el desfile la gente/ va sonando la música de mi grupo la que me gustaba/ ¿sí?/ suele pasar mucho en Palenque/ quiere decir que en Palenque hay unos rituales mucho más marcados que otros/ si la persona es un referente cultural el ritual de él es mucho más apoteósico/ más monstruoso (silencio 3') ¿sí?/ entonces es una una (vacilación) particularidad porque a veces nos preguntan/ y gracias a Dios no aquí de acuerdo a a (vacilación) la simbología cultural de cada persona también ahí se le hace/ al ritual ((habla en lengua palenquera))/ voy a conversarle a ustedes ahora sobre la medicina tradicional/ la forma en que nosotros y nosotras/ acá/ resolvemos/ los problemas de salud/ no solamente físico sino espiritual/ cómo se prepara una planta para tomar para bañarse o para ponerla en cualquier sitio de la afección/ ¿sí?/ eso lo estaba diciendo yo en lengua palenquera (ininteligible)/ ahora en Palenque utilizan tres elementos para resolver los problemas de salud/ uno/ son las plantas/ ¿sí? el pocotón de monte que uno/ encuentran por aquí en cualquier lugar/ y que lo toman/ y lo preparan hervido/ para beber o bañarse/ ¿sí?/ o untarse/ en el lugar de la afección/ porque también se puede tener en un lugar específico de la casa/ ¿sí? existen plantas que usted la agarra na' má' para tenerla/ en un lugar de su casa y ahí a partir de eso le está generando el beneficio que usted requiere/ por eso nosotros decimos que la medicina tradicional no solamente cura la parte física sino también la espiritual (silencio 3') que esas plantas/ nosotros y nosotras las tenemos a su haber pero hay algunas que hay que ir a buscarlas más lejos/ ya son aquellas que son para tratamientos/ mucho más profundos/ ¡ah! eso sí/ nuestras plantas son para curar enfermedades naturales/ porque esas enfermedades ahorita que están fabricando procesando en laboratorio/ y terminan repercutiendo en los cuerpos acá/ que son conmutación de de (vacilación) virus/ esas son muy complicadas que las que las (vacilación) tratemos/ hago referencia a las enfermedades comoo ahorita como el ébola/ el VIH sida/ etcétera etcétera/ el H1 no sé qué más vaina/ entonces/ son enfermedades que a veces/ encuentran/ eee que son/ inexistentes/ en nuestros tratamientos/ ¿ya?/ porque ya/ esos son vainas/ que se salen de lo biológico/ de lo biológico (repetición) no de lo natural/ sí porque a veces están inmerso en lo biológico/ entonces/ con plantas con animales y con rezos se curan los problemas de salud en Palenque/ ¿sí?/ pero también/ estas plantas/ estos rezos y estos animales/ mal usados son dañinos/ todos/ mal usados son dañinos bueno con excepción con/ que son algunas plantas de uso común/ como una pastilla usted se toma un acetaminofén sin tener na' y no le pasa nada/ usted se toma una bebida de verbena o de (ininteligible) sin tener na' y no le pasa nada/ ¿sí?/ pero usted no puede estar tomando/ de pronto un clorafencol [sic]/ o un antibiótico fuertísimo/ sin usted tener na' porque puede tener algún tipo de reacción etcétera etcétera etcétera/ así mismo hay plantas/ así mismo/ hay algunos animales/ que nosotros y nosotras/ no los podemos usar ((ruido)) ((habla en lengua palenquera))/ entonces nosotros y nosotras no los podemos usar/ sin que exista la afección mira/ tanto así que para la construcción de un conocimiento/ en la medicina tradicional se necesita que usted/ tenga algún tipo de ((dígame profe/ como así ((habla en lengua palenquera)) profe/ también los últimos/ las últimas/ discúlpenme las últimas que usted me mandó que yo las cogí corriendo/ aquí se la entregué profe/ ah pues/ claro /en la reunión/ que que incluso que incluso (vacilación) le saqué hasta copia pa' que usted se quedara con su vaina y yo/ aro [sic]/ que fueron que fueron (vacilación) las que man (palabra cortada) las que recogí hasta corriendo con Rafaelito y ésta ¿cómo es que es? en el colegio/ bien))/ en Palenque existe una una (vacilación) concepción de que existen tres mundos/ hay un mundo bajo el agua/ ¿sí?/ que los seres que habitan allí son la mojana el mojan yyy/ los mojancitos que son los hijos de ellos dos.

V: (risas) los mojancitos.

M: es un mundo/ inverso al nuestro de una gente muy mala/ ¿sí?/ allí siempre se ha dicho en la comunidad que se va/ el desobediente/ aquel que no obedece/ las recomendaciones/ y los llamados que le hacen los/ mayores/ pueden caer en ese mundo/ el mundo/ de la mojana/ y el moicano/ quien va pa' allá/ quien llega allá quien se acerca a ellos/ eee/ para quedarse allá primero/ no debe tener madrina ni padrino aquí porque la madrina/ lo puede hacer venir/ gracias (silencio 3') lo puede hacer venir/ es comenzar a llamarlo a llamarla/ en el lugar o en el sitio donde se extravió donde se perdió donde desapareció (ininteligible)/ y allá cuando suele pasar eso que se llevó a alguien la mojana o el moicano y es/ que tiene madrina le comienzan a hacer maldad/ mucha maldad/ eee/ este mundo/ es un mundo/ que/ nosotros creemos que/ ayuda mucho con los procesos de formación/ para laa la (vacilación) conservación/ de lo que es el respeto ¿no?/ porque sí han ido personas a ese mundo de la mojana/ que no han vuelto/ y que se han quedado aquí pero sí hay algunos que fueron y regresaron/ para el caso de Toño/ Antonio Díaz/ de nombre palenquero Toño Mojana/ ¿ya? le dicen Toño Mojana porque/ se lo llevó la mojana y vino/ ¿ya?/ así que por eso nosotros tenemos/ la certeza la seguridad de que sí existe el mundo de la mojana (silencio 3') el otro mundo es el mundo de los muertos/ el famoso más allá/ donde pasa uno cuando/ se le acaba su estadía/ su presencia/ en este mundo/ y eee inicia/ otra vida/ en el mundo de los muertos/ su lugar es ahí/ en el cementerio/ ¿sí?/ y el tercer mundo ya/ sin tener que ver queee/ uno está arriba uno está en el medio y otro está abajo no/ son son (vacilación) mundos que viven de forma paralela/ es el mundo de nosotros el mundo de los vivos el famoso mundo terrenal (silencio 7') se ha dado casos que existe comunicación entre el mundo de los vivos/ y el mundo de los muertos/ ¿cuándo suele pasar eso?/ esa comunicación entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos/ es que nosotros y nosotras/ tenemos ya la seguridad de que cuando una persona está en un lecho de enfermo/ es decir/ está en una cama ahí que en fase terminal como le dice uno.

V: en su lecho de muerte.

M: sí ahí ahí (repetición) en una cama/ ya ique [sic] esperando que se muera/ o/ que suela (corrección) que suceda algún milagro y se pare de allí/ se ha dado el caso en que personas/ ¿sí?/ han recibido comida/ de personas que ya están muertas/ de difuntos/ o difuntas (silencio 2') yyy/ si recibe comida de alguien que se murió/ pal *casariambre* se muere.

V: ¿se muere?

M: sí/ aquí en Palenque no hay nadie [sic] caminando la calle ni echando chistes conmigo ni contigo/ que haya estado en un lecho de enfermo/ yyy/ se lo haya visto masticar y tragar/ o que se le pregunte qué está comiendo y diga/ fulano/ que está muerto/ le dio comida/ para que se levante a caminar no hay nadie [sic]/ si una persona/ está en un lecho de enfermo/ y uno ve/ o ella misma manifiesta que comió/ de alguien muerto/ se muere/ hay que organizar el velorio/ hay que organizar el velorio (repetición) porque ese en unos dos tres cuatro o cinco días se muere/ si es hombre/ demora menos y si es mujer demora un poquitico más/ pero se muere/ ¿sí?/ ¿me he hecho entender hasta ahora?/ si a ti te dicen si tú estás enferma/ y te llega un muerto/ y te da comida tú te la comes tú la tragas/ solamente tú la estás viendo ¿cierto?/ tú te mueres/ claro que algún día en la vida uno llega a morir ¿no?/ pero/ cuando tu comes/ de un muerto tu muerte está en unos cuatro o cinco días/ pero también se da el caso contrario/ que alguien/ en un lecho de enfermo/ un difunto le recomienda/ una preparación/ un medicamento/ y éste o ésta se levanta de allí/ eso sí usted/ no le puede preguntar quién le recomendó ese

medicamento porque usted le pregunta/ quien le recomendó ese medicamento ((aplausos)) ((habla en lengua palenquera)) ese ese ese (vacilación) medicamento no le va a funcionar.

V: y se muere.

M: si se va a morir siempre sigue enfermo su camino/ ¿qué tiene que hacer usted?/ buscar donde esté lo que le está pidiendo prepararse/ y dárselo/ tome/ bébalo/ ya cuando se mejore/ eso le pasa en una pocas semanas/ ¿sí?/ o antes de una semana/ se mejora esa persona/ y/ usted le puede preguntar ¿quién te recomendó ese remedio?/ entonces él va a decir no ((habla en lengua palenquera))/ ya él fue el que me lo recomendó ahh/ pero aquí/ de esa forma/ se tiene/ presente/ de que hay comunicación entre el mundo de los vivos/ y el mundo de los muertos/ ¿ya?/ dos casos/ o te mueres rápido o te demoras un ratito más/ para morir/ ¿preguntas?

V: y la cuestión deee/ de (vacilación) Dios ¿cómo la asumen?/ la religiosidad/ o sea ¿a Dios cómo lo asumen?

M: bueno eee el palenquero normal te dice que es católico/ sí/ es católico/ eee/ tan marcados están que/ eee/ van/ y le confieren/ fe/ o esperanzas a San Basilio/ y el resto de santos que están allí/ eee en Palenque/ no se quedó tan marcado el sincretismo/ eee/ que ha ocurrido en otras comunidades/ de afrodescendientes/ donde se antepone y se tiene claro/ el poder/ de un *orisha* que es un Dios africano/ ante un santo en Palenque/ no/ se ha dado esa posibili (palabra cortada) esa esa esa (vacilación) característica/ sin embargo/ el hecho/ de rezar/ el hecho de/ lanzar palabras y plegarias/ cuando se está/ levantando un velorio/ eso se cree que es como alegoría a *eleguá* que es el *orisha* que abre y cierra los caminos/ ¿ya?/ porque con los rezos lo que se hace es eso/ rezar para abrir el camino y el alma/ del difunto o la difunta pase/ a ese otro mundo.

V: ¿para rezandera se necesita/ algún protocolo o alguna/ o cualquiera puede ser rezandera?

M: sí cualquiera puede ser rezandera pero cuando tú vas a rezarle/ a un muerto te debes preparar.

V: ¿y esa preparación?

M: la saben ellos y la desarrollan ellos a través de una/ oración.

V: o sea pero se reúnen o.

M: no ella ella ella ella ella/ ella (repetición) o él/ que vaya a rezarle al muerto/ se se (vacilación) prepara a sí mismo/ aplicando unos rezos unas palabras/ una oración/ ¿sí?/ y quienes le van a enseñar no con una rezandera/ que conozca/ si tú quieres/ ella te puede ir enseñando los rezos/ ¿sí?/ poco a poco para que tú puedas/ rezar/ a un muerto/ ¿sí?/ porque antes era pura mujer ahora hay hombres también que rezan/ le rezan a los muertos.

V: yo yo (vacilación) tengo una pregunta por el comooo/ apartándome del tema en cuanto a la/ disposición espacial de barrio arriba barrio abajo.

M: sí.

V: o sea hay una (carraspeo)/ una investigación de de (vacilación) Yves Moñino que habla/ con relación al hecho de/ de (vacilación) que/ hay ciertas características/ o diferencias entre los habitantes de barrio arriba y barrio abajo/ y entre o (palabra cortada) entre otras cosas (vacilación) él mencionaba el hecho de los orígenes ¿no? de/ de (vacilación) donde provenían/ históricamente/ de donde provenían que es decir/ eee/ los esclavizados venían de algún/ de algún (vacilación)/ país una una (vacilación) comunidad una etnia africana determinada/ y que otros sí eran cimarrones que habían escapado/ entonces eee cómo/ si si si (vacilación) se ve efectivamente ¿cómo se ve en la cotidianidad esa esa esa (vacilación) diferencia si hay una diferencia o simplemente es

una/ una composición más bien/ o sea si eso si eso (vacilación) que mencionaba este autor en cuan (palabra cortada) en cuanto a la historia/ el origen y la formación de los barrios se evidencia/ cotidianamente acá ahora?

M: hay hay hay hay (vacilación) una marcada/ característica/ sí/ a veces uno eee/ pues/ eee corrobora también/ eso/ cuando uno dice que/ en el barrio arriba/ quienes viven allá/ o quienes están allá (ininteligible) son mucho más belicosos/ en términos/ de/ gustarles/ la pelea que/ el barrio abajo/ en el barrio arriba/ es mucho más marcado/ el uso o presencia desarrollo/ el uso de la lengua palenquera/ de las características de habla también en el español/ que/ barrio abajo/ en el barrio abajo/ la gente/ es mucho más/ dada/ a la música/ especialmente la percusión etcétera etcétera (repetición) que/ el barrio arriba/ no obstante en las dos for (palabra cortada) en los dos sectores hay tamboreros y/ pero sí es verdad/ que uno ahora encuentra/ unos elementos/ culturales mucho más marcados/ en el barrio arriba/ que en el barrio abajo y viceversa/ ¿sí?

V: porque esta investigación mencionaba de hecho que/ que (vacilación) bueno/ que una de las dos de los dos (vacilación) barrios / eee la la (vacilación) digamos que la influencia de/ de (vacilación) los colonizadores no fue tan fuerte/ o sea no fue/ porque de hecho eee prácticamente/ según lo que él mencionaba/ eee solamente una parte del pueblo tenía/ la parte el pueblo estaba constituida/ o se constituyó (carraspeo) con los cimarrones/ y con estos/ con con (vacilación) estos otros/ otros eee.

M: esclavizados.

V: esclavizados que venían/ que se escapaban y nunca habían sido/ o sea nunca habían ee ee/ digamos/ padecido la esclavitud como los otros/ o sea entonces decía/ de/ que de alguna manera eso eso eso (vacilación) marcaba las diferencias en cuanto a/ incluso porque porque (vacilación) la procedencia geográfica era distinta/ eee/ porque se/ ee no habían tenido esa ese (vacilación) contacto tan permanente con con (vacilación) los colonizadores/ era muy (ininteligible) tu mencionabas la.

M: sí de hecho de decho (vacilación) es cierto/ eee en los inicios de Palenque fueron acá en el barrio abajo/ la proyección de Palenque hacia/ barrio arriba fue después/ así que/ posiblemente pueda tener alguna/ eee veracidad o realidad.

V: o sea igual son hipótesis que.

M: sí sí (repetición) son hipótesis propias de de (vacilación) los intelectuales que a través de/ sus mismos/ imaginarios deducción/ pueden/ sacar a/ a (vacilación) relucir/ pero/ nosotros acá/ en Palenque/ hay gente que se cambia/ de barrio arriba por barrio abajo.

V: sí/ en la cotidianidad ya eso no es como.

M: sí/ por lo menos mi mi mi mi (vacilación)/ mi familia de mi papá/ es de genética arribera/ y mi mamá/ de genética bajera/ de los barrios que están abajo abajo (repetición) en Palenque que es Tronconá aonde nosotros llegamos allá en lo último/ de por allá es mi mamá/ o es pues/ ¿sí?/ y mi papá del barrio arriba/ ¿ya?/ pero/ o sea yo puedo tener de las dos cosas.

V: claro.

M: (risas) sí pero.

V: después de tantos años.

M: mju.

V: ¿y en cuanto a los cuagros/ a los sistemas de organización?

M: listo/ miren el cuagro/ se forma por personas que nacen/ o sea/ en el mismo sector en que/ eee y casi que en el mismo año porque/ llega un momento en que todos los del cuagro tienen la misma edad/ todos/ toda la gente del cuagro llega un momento en el que todos cumplen/ tienen la misma edad/ es decir/ todos tenemos/ quince años/ todos/ se

crían/ personas que/ se crían en un mismo sector y cuando están en su edad juvenil ya/ van estructurando/ una organización/ ¿sí?/ que/ no solamente/ es el grupo de personas que uno está para/ para (vacilación) andar juntos ique [sic] para estar juntos para estar en pila no/ es/ un espacio donde usted encuentra todo tipo de apoyo desde el apoyo espiritual/ hasta/ el apoyo económico/ eee el apoyo laboral/ en fin/ una serie de elementos importantes/ que/ eee ayudan mucho en tu en tu en tu (vacilación) vida/ la gente del cuagro/ que se constituye como cuagro desde su juventud/ nunca/ nunca (repetición) ee/ ese cuagro/ desaparece hasta tanto no se muera el ultimo que lo integra/ ¿ya?/ el cuagro/ se inicia/ desde la crianza y eso es para toda la vida/ en el cuagro/ también/ tú encuentras personas que se preocupan/ por ti en todo momento de tu vida ¿no? los que integran el cuagro tuyo/ porque incluso si tú no tienes hijos/ la gente de tu cuagro está preocupada por ti porque ajá ¿cómo así que tú vas a estar viviendo con/ con (vacilación) tu marido y tú no vas a tener hijos?/ ¿qué está pasando contigo? o sea/ ¿qué es lo que hay que hacer?/ ¿ajá tú cuando vas a tener tu hijo? y tal y tal (repetición) y la cosa/ tanto es así que a veces están con el con el con el (vacilación) con la insistencia y la insistencia (repetición) que eso te obliga a buscar algún tipo de/ de (vacilación) remedio para poder tener/ los hijos/ tradicionalmente los hijos de de (vacilación)/ quienes integran los cuagros tienen/ muchos papás/ o muchas mamás/ porque quienes son parte de estos cuagros/ actúan o aplican tradicionalmente como tus papás/ y están ayudando están pendientes por tu bienestar/ con tu comportamiento/ y todo lo demás/ ¿ya?/ el cuagro/ tradicionalmente también ayuda mucho en los gastos del velorio ¿ustedes se acuerdan cuando yo estaba hablando de/ la comida/ en cantidades?/ o lo traían en especia [sic] o lo daban económicamente para el para el el (vacilación) gasto de ese velorio/ ¿sí?/ existe ahorita una una una/ una/ una (vacilación) característica organizativa que le llaman junta/ la junta se forma es ahorita con personas de diferentes edades de diferentes sectores/ pero que tiene un fin/ se arma ahorita y se va acabar/ en en (vacilación) tal día/ porque es una es una (vacilación) organización con un propósito económico es una junta/ en la junta tú das plata pero pa' que después/ que van a repartir te entreguen más/ o cuando fallezca alguien/ de tu familia te dan un aporte/ cuando tú te enfermes te dan un aporte en cualquier momento/ que necesites gasto/ te van a dan un aporte eso es una junta/ y está con personas/ de diferentes edades/ el cuagro no/ el cuagro es una familia/ que tú tienes pero que no es hermano tuyo ni es tu primo sino/ una familia que/ tiene una consideración bárbara contigo así ha sido/ tradicionalmente/ además de sus características ¿no? de/ de (vacilación) los puños ¿no?/ porque allá en la calle del medio/ ¿sí?/ ahí en esas esquinas/ se reunían cuagros/ de la misma edad porque en el barrio arriba/ se forma un cuagro de una misma generación/ que en el barrio abajo/ y esas dos generaciones/ se encuentran para pelear a los puños/ se encontraban porque ya no lo practican/ para pelear a los puños/ y luego de esa pelea a los puños/ como les dije yo (ininteligible)/ no había rencor/ ¿sí? estaban los dos cuagros/ claro que los cuagros sabían encontrar hegemonía ¿no? o sea de/ el poder mío/ del cuagro mío sobre el del otro era porque el que ganaba/ porque/ podía levantar/ mucho más novias/ porque aquí hay un/ había una cosa es que tú/ un cuagro de hombres/ podría incursionar en un cuagro/ de mujer de otro cuagro/ y traérsela/ hasta el cuagro de él/ sí nuestra sociedad es bastante machista/ una mujer/ no puede llevar un hombre/ al cuagro/ de ella/ es lo contrario/ la mujer es que se viene al cuagro del hombre/¿sí?/ así es (silencio 4') entonces/ a veces los muchachos de un cuagro trataban de enamorar la de otro cuagro para traérsela a su cuagro y así/ se daba/ bueno se da todavía pues porque el cuagro no ha desaparecido sino que la la la (vacilación) actividad esa todavía/ suele pasar/ miren en Palenque hay tres formas de hacer vida marital/ o irse

en pareja/ hay no/ existían ya no/ hay una sola ya la gente/ pa' meterse en esos líos no les gusta mucho/ la u (palabra cortada) la única que quedo es la la (vacilación) del salimiento/ que es cuando.

V: salimiento.

M: sí/ que es cuando tú decides irte con tu novio a vivir juntos/ ¿ya?/ las otras dos han ido desapareciendo y son/ entregamiento/ y jalamiento/ el jalamiento es una práctica/ en la que/ el novio/ quería tener mujer pero la novia no quería vivir con él todavía/ él se ponía de acuerdo con sus amigos/ y a la fuerza/ la raptaba/ eso hoy en día es violación.

V: (risas).

M: y la encerraban en un cuarto con el novio/ y ahí los dejaban encerrados/ a ellos dos/ así sea que no hicieran nada/ el día siguiente ya tenía que irse pa' la casa del novio.

V: por la familia.

M: porque aquí en Palenque era deshonra/ que un muchacho y una muchacha amanecieran juntos en una casa/ ¿sí?/ y ella regresaba pa' su casa y él pa' la suya/ "ay miya tu pelá que amaneció encerrada" y dice "pero tú te la trajite pa' aquí/ ella ya perdió el pondón [sic]".

V: (risas).

M: o sea/ para la gente de la comunidad ya no es virgen/ cuando en Palenque la virginidad/ tenía también/ un respeto/ porque aquel/ que/ tenía relación sexual con una muchacha y se enteraban sus padres/ había una indemnización po (palabra cortada) para ella si él no se casaba/ (ininteligible) entonces/ durante ese proceso de de (vacilación) jalamiento/ ya la muchacha salía coge terminaba con su novio porque si ella iba pa' su casa/ los papás le decían "no señor vaya pa' su pa' la casa de su marido vaya pa' onde su marido"/ ¿ya?/ eso es el jalamiento/ el entregamiento/ es cuando/ ella/ tiene relación sexual con el novio/ ¿sí?/ y en su casa se enteran/ una noche cualquiera/ el tío mayor o el papá/ la lleva a entregar agarrá por la mano/ a la casa/ del novio/ cuando se iba a hacer ese entregamiento tenía que estar la mamá o el papá y el novio ahí/ porque/ esa recibida de esa muchacha/ llevaba un acuerdo verbal inmediatamente/ porque le entregó/ "tome aquí está mi hija que su hijo la perjudicó".

V: (risas).

M: en Palenque quitarle el himen o hacer señora a una mujer era perjudicarla/ sí/ y si tú la perjudicaste tenía que asumirlo/ tenía que responsabilizarse/ ¡amén!/ entonces de esa forma aquí en Palenque/ se unían las parejas/ entregamiento/ jalamiento y salimiento/ los tres podían terminar/ en matrimonio o no/ ¿sí?/ las tres formas de hacer vida/ de cónyuge o de mari' o y mujer/ podían terminar/ en matrimonio o no/ ¿cuándo no terminaba en matrimonio? cuando la mujer no quería si la mujer no quiere/ no quería casarse con un hombre tranquilo no pasaba nada/ sí se quedaba así/ pero si el hombre/ era el que/ no quería casarse con la mujer/ tenía que pagar una indemni (palabra cortada) una indemnización.

V: ¿de cuánto?

M: eso estaba/ ¿cómo es que es? acordado/ de acuerdo/ al convenio/ de/ el papá de la muchacha con el papá del muchacho/ no había un precio estipulado.

V: pero ¿más o menos/ qué le daban?

M: nooo más o menos puede ser más o menos pero/ eso eso (vacilación).

V: (risas) pero era plata o chivo.

M podía ser en plata nunca fue chivo/ podía ser en plata/ o en algún tipo de de (vacilación) cuestiones como.

V: ganado o sea.

M: eee un acuerdo si tú no tienes plata tienes que entregarme tantas vacas o el solar o la tierra una cosa así/ pero era/ una forma de frenar/ para que el hombre no tuviera mujer a diestra y siniestra/ porque nosotros/ los hombres en Palenque/ por nuestro machismo/ que ya lo estamos dejando/ podemos tener una o dos o tres mujeres al tiempo (silencio 3') lo estamos dejando porque ahora las mujeres están vueltas muy casquillosas [sic]/ y esa calilla todo el tiempo.

V: (risas).

M: entonces mejor no/ mejor no (vacilación) meterse en ese lío.

V: (risas).

M: entonces una forma de frenar/ que éste no andaba/ cogiendo mujer a diestra y siniestra era esa/ indemnizar a la que tú cogieras/ porque tu tenías que casarte con una/ ojo si éste/ no lograba indemnizar a esa mujer/ esa indemnización se llama/ do/ te/ dote/ si éste no lograba indemnizar a esa muchacha/ su hermana/ su prima/ su tía/ cualquier familiar de él femenino podía pagar.

V: la venganza.

M: la famosa venganza que no le decíamos venganza sino/ des/ can/ ti/ llo.

V: descantillo.

M: así le decimos a la venganza/ descantillo.

V: podría pagar es que la violaban.

M: noo/ violaba no/ aquí en Palenque no se podía violar/ compa usted no se va a meter en ese lío/ usted no tenía problema na' má' con/ la familia de la muchacha con la comunidad.

V: toda la comunidad.

M: de hecho usted era/ catalogado como *mulumba*.

V: *mulumba*.

M: sí *mulumba* es enfe (palabra cortada) depravado sexual lo peor en/ ese/ enfermo/ sexual/ ¿ya?

V: *mulumba*.

M: *mulumba* sí/ es el depravado sexual/ entonces/ eee pero ¿cómo pagaba tu prima tu hermana tu sobrina lo que sea?/ cuando/ un hermano/ o una hermana de la muchacha que tu no indemnizaste/ terminaba siendo el que le quitó el himen a ella/ "ahh no ya quedamos en paz/ tu primo/ o tu hermano o tu tío no se casó con mi prima o con mi hermana así que ya estamos en paz".

V: (risas) y cuando había terquedad así que no querían aceptar ¿cómo se resolvía ese conflicto?/ cuando llegaban ya en última instancia.

M: no por eso en última instancia lo que te estoy diciendo/ porque/ en el otro caso era que el papá/ tuyo/ terminaba entregándole/ los recursos/ o las especias [sic] a/ los papás de la muchacha.

V: por eso en el caso de que se nieguen/ que digan "no yo realmente no te voy a pagar".

M: pasaba lo que te estoy diciendo la famosa venganza el descantillo/ ahhh es que yo no me expliqué bien/ te lo digo de otra forma/ si tú/ por alguna razón/ claro que porque ustedes son aplicados porque aquí en Palenque las mujeres no sabían meterse con gente que no fuera de Palenque/ eee si tú/ lograbas/ tener relación sexual con ella primer vez/ listo/ y tú luego/ no quieres casarte con ella/ después que que (vacilación) el papá de ella/ la llevó hasta tu casa/ y tu papá y tú/ y tu mamá la aceptaron/ ¿sí?/ si tú no te quieres casar con ella/ tú debes pagar/ una plata/ y si tú te niegas a pagar esa plata o lo que se acuerde/ una hermana tuya/ que se meta con un hermano de ella/ bien sea el primero/ que tiene relación sexual con ella/ no tiene ningún tipo de responsabilidad de casarse ni de

indemnizar a tu hermana/ ese es/ lo último/ eso en caso extremo/ de que él ya diga no voy a casarme/ después de que ya habían acordado (ininteligible) ya/ tienes que cuidar a tu hermana/ a tu hermana a tu prima a tu tía/ que no se metan/ que no se metan (repetición)/ con primos o hermanos de ella.

V: (ininteligible).

M: claro que sí todos los que tú quieras uff/ ¿ya?/ eso era jodido/ pero/ si es ella la que dice “no yo no me voy a casarme con ese pelao”/ aunque su papá y su mamá (ininteligible) no sé qué/ no te la van a seguir/ a nosotros los hombres no nos indemnizan.

V: (risas)/ ¿y qué qué (vacilación) pasa cuando las mujeres/ ya no son vírgen pero/ siguen estando solteras?

M: si ella/ no no nada.

V: ¿puede casarse otra vez?

M: sí/ con el que ella quiera/ con el que ella quiera (repetición)/ pero a veces/ solía pasar que alguna muchacha/ ¿sí? /que nunca nadie [sic] se dio cuenta que ella tuvo relación con/ con (vacilación) ((ruido)).

V: con alguno.

M: con otro/ y después dice que es el novio que ella tiene ahora/ el novio posiblemente la podía negar también/ pero ella pegó con su terquedad no “sí él fue él fue él fue”/ y como ella dijera que tú fuiste (risas)/ tenías que cuidar tu hermana tu prima lo que sea.

V: (risas).

M: sí/ sí/ sí (repetición).

V: yo tengo una pregunta.

M: dele.

V: eee/ bueno en cuanto a en cuanto a la a la (vacilación) lengua ¿no?

M: sí.

V: en cuanto a/ a (vacilación) la vitalidad de la lengua/ nosotros estábamos incluso ahorita estábamos comentando que/ quee (vacilación) (carraspeo)/ que aunque la la (vacilación) nuevamente se/ una de las formas tantas formas de medir la vitalidad/ es la el (vacilación) aprendizaje en la casa ¿no? en en (vacilación) la casa.

M: sí claro.

V: como cualquier lengua materna/ eee/ pero y de igual manera en en (vacilación) la escuela se se (vacilación) fomenta/ el aprendizaje/ pero el aprendizaje sería el aprendizaje del del (vacilación) sistema escrito no del oral o sea los niños/ cuando están en en (vacilación) cuando están creciendo y ¿aprenden la lengua como el Palenque o/ ee es un aprendizaje más tardío es un aprendizaje más de (ininteligible)/ más por escolarización/ por procesos de de (vacilación) revitalización de la lengua?/ o es algo que es.

M: a ver los procesos de revitalización de la lengua/ de de (vacilación) iniciativa organizativa/ han contribuido mucho/ a que la lengua/ palenquera/ pues se resignifique/ pero/ desde la enseñanza y aprendizaje/ están marcados más porque hay algunas familias algunas casas/ donde/ se habla se utiliza/ es mucho más desarrollada la lengua palenquera/ ¿sí?/ entonces allí en esas casas/ los niños y niñas psss/ en su crecimiento/ como es caso la mía/ ¿sí? mis/ mis (vacilación) niños (ininteligible)/ sí eso te como te van escuchando hablar lengua todo el tiempo/ cuando llegan al colegio es a aprender a leer y a escribir/ ¿sí?/ pero en la escuela y colegio/ los profesores y profesoras encargadas de ello/ deben/ de toda todo (vacilación) momento conversar con los niños y niñas en lengua palenquera/ porque/ no se ha pedido/ no se ha querido imponer/ de que sea en todas las áreas/ porque hay/ una serie de docentes que no son palenqueros que no saben/ de la lengua/ y ahí nosotros seríamos discriminadores/ ¿me hago entender?/ que es lo que

no no (vacilación) queremos aplicar o sea/ lo que no te gusta que te hagan/ no se lo haga a otro/ entonces/ nosotros/ ahorita a través de un proceso lento/ estamos esperanzados en que en ese colegio/ la matemática la biología la filosofía todo/ se pueda desarrollar en palenquero.

V: como lengua materna.

M: yyy exacto/ como la lengua materna/ que esta lengua nuestra sí/ su bajón horrible/ jummm/ ahh te digo hasta tal punto de que todavía/ no se considera como una lengua fuerte dentro de las lenguas que existen (silencio 2').

V: en Colombia.

M: en Colombia entonces/ sí/ esa esa (vacilación) lengua tiene su grado de debilidad impresionante/ entonces nosotros y nosotras a partir de/ de (vacilación) estos procesos planes y proyectos que estamos/ eee eso sí/ a los Palenqueros ahorita se les pregunta si saben hablar lengua palenquera y edda/ a algunos les da pena/ (ininteligible) no edá/ porque tú la hablas ¿verdad?

V: (ininteligible) (risas).

M: ósea si si si (vacilación) ((habla en lengua palenquera))

V: no es que no quiera hablarla sino que que no no (vacilación)/ manejo el vocabulario/ ya (ininteligible).

M: claro/ así que/ sí suele suele (vacilación)

V: o sea que hay diversos grados de comprensión.

M: así es/ sí hay.

V: porque yo he notado que que en en (vacilación)/ muchas ocasiones/ la gran mayoría de la gente que usted se encontraba (ininteligible)/ pero es posible que de pronto haya/ es decir son casos específicos/ no no (vacilación) es la cotidianidad de todo el mundo.

M: así es no/ y si tuviera un referente/ y si tuviera un referente (repetición) de la práctica y el desarrollo a impulsar de la misma/ más todavía porque eso soy yo/ o sea/ a mí la gente que se que se (vacilación) dirigen a mí/ claro en su mayoría lo hacen en palenquero/ entonces como yo ando hablando así/ casi todo el tiempo/ entonces cuando se van a referir a mí lo hacen en palenquero/ y así así hay hay (vacilación) varios/ (ininteligibles) sí/ ¿preguntas?

V: (ininteligible).

M: (risas)/ ahorita ahorita (vacilación) va a haber una presentación de música y danza aquí/ estoy escuchando el tambor (ininteligible) lo escucho compadre.

V: yo tengo una pregunta con respecto a la gente que/ o sea a los Palenqueros que ya no viven en Palenque ¿cuál es la relación que hay con los que/ siguen viviendo aquí?/ o sea.

M: compadre/ muy buena/ marcadísima/ eee tanto así que a veces no necesariamente tú tienes que nacer aquí en Palenque/ el pueblo para decir que eres palenquero/ oíste/ el palenquero/ así no venga/ todo el tiempo/ en el momento en que venga/ siempre va a estar con la mano al suyo/ ((habla en lengua palenquera)).

H: ((habla en lengua palenquera)).

M: ((habla en lengua palenquera)) (grabación interrumpida) en Palenque/ una vereda que se llama La Bonga/ y que por problemas de desplazamiento/ salieron/ que están ahí en María la Baja/ y eee/ otra/ se quedó acá/ eso no es ser decir que no son palenqueros (ininteligible)/ en últimas les toca llegar hasta aquí porque qué.

V: (ininteligible)/ ¿Palenque es un municipio o un corregimiento?

M: un corregimiento/ desgraciadamente de.

V: Mahate.

M: del municipio de Mahate ((habla en lengua palenquera)). (fin de la grabación)